Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

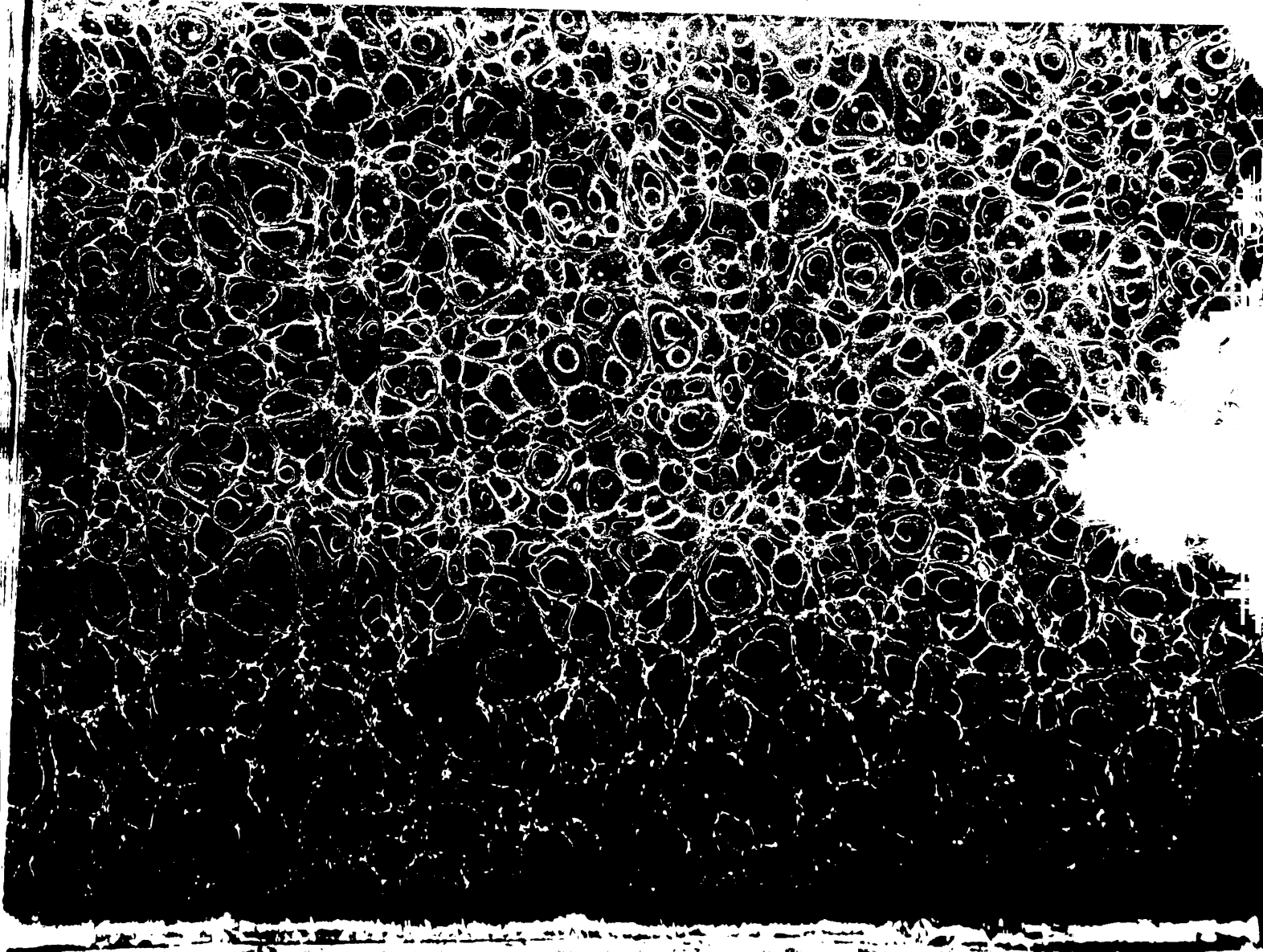
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

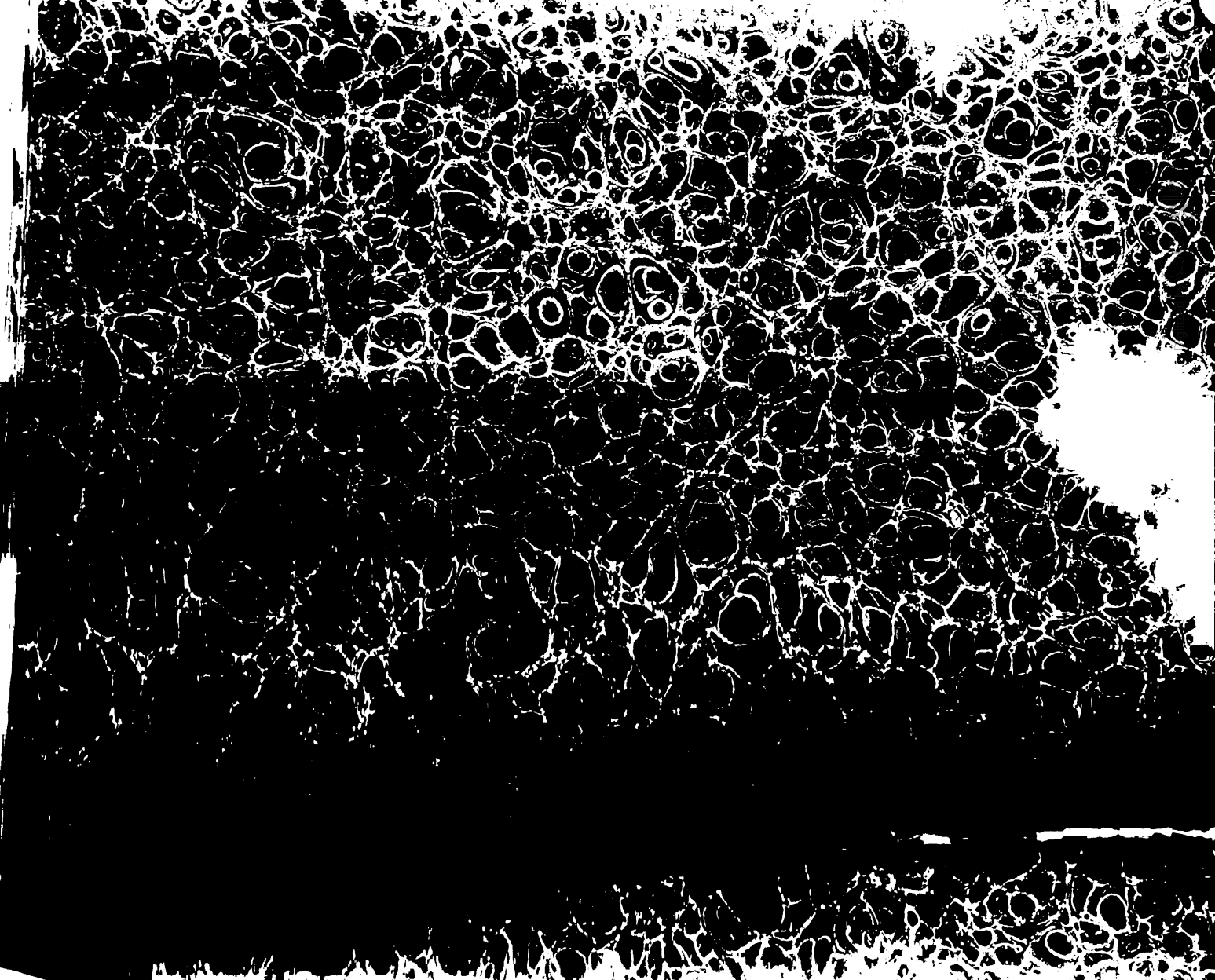
Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

POLITICA

DEDUCIDA DE LAS PROPIAS PALABRAS

DE LA SAGRADA ESCRITURA,

DIRIGIDA

AL SERENISIMO SEÑOR DELFIN.

ESCRITA EN FRANCES

POR EL ILUSTRISIMO SEÑOR

JACOBO BENIGNO BOSUET,

OBISPO MELDENSE.

Ego Dominus Deus tuus docens te utilia, gubernans te in via, qua ambulas, Isai. cap. 48. vers. 17.
Et nunc Reges intelligite, erudimini, qui judicatis terram. Psalm. 2. v. 10.

OBRA TAN IMPORTANTE, QUE OBSERBADA, SERIA FELIZ TODO EL GENERO HUMANO.

REVISTA, Y TRADUCIDA

POR DON MIGUEL JOSÈF FERNANDEZ,
Secretario del Excmo. Señor Marqués de Ariza, &c.

TERCERA IMPRESION.

TOMO I.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.
AÑO DE M. DCC. LXXXIX.

Digitized by Google

Digitized by Google

AL LECTOR.

Teniendo yo vehemente afecto á la leccion, con aplicacion á los mas selectos libros de quasi todas facultades, y poseyendo algunos principios del idioma Francés, tan difundido por todo el orbe, enriquecido ya con los eruditos, quanto copiosos escritos de aquella nacion, tan noble, como loablemente ambiciosa de todos los mas apreciables del mundo todo, logré la dicha de leer las excelententes obras del Ilustrisimo, y de todos modos doctisimo, no menos que erudito heroe, Jacobo Benigno Bosuet, Obispo Meldense, Preceptor del Serenisimo Delfin de Francia, hijo de Luis XIV. el Grande, y padre de nuestro amado Felipe V. el animoso, que Dios prospere muchos siglos: túve y me permanece una indecible complacencia en disfrutar los incomparables tesoros de sábia etudicion, que encierran en tantos y tan diversos asuntos tan estimables escritos: todos me parecieron sumamente excelentes, y dignos de traducirse, para universal utilidad, en todos los idiomas; pero con especialidad, el tratado de la Política, deducida de las propias palabras de la divina Escritura, que aquel Ilustrisimo heroe compuso exprofeso para la erudicion de S. A. Real: ¿quién podria tributar al Autor las debidas gracias, y á tan

Digitized by Google

tan insigne escrito los condignos elogios? En suma, habiendo formado el mayor concepto que pudo mi limitada capacidad de tan grande obra, en que todo es heroico, todo refulgencias, y todo luces inextinguibles de divina sabiduría, tanto mas util á todos, quanto menos tiene de humanos documentos, al mismo tiempo empezó á afligirme el sentimiento de vér que la mayor parte del público se hallaba privado de el preciosisimo tesoro que encierra esta obra celestial. Me maravillaba de que entre tantos Doctores y Peritos en aquel idioma, como se hallan en nuestra España, ninguno hubiese emprendido emplearse tan dignamente en la importante traduccion de esta grandiosa obra. Me reconocia yo insuficiente á tan grande empeño, con especialidad, por ser tan elevado el asunto en materia sagrada, donde quasi todos los terminos son precisos: á que se añade haber observado, que esta obra no recibió de su autor toda la perfeccion que pudo darle, y haberse dado á luz despues de su muerte, siendo cierto que la dexó quasi solo en apuntamientos: estos, y otros motivos me retraían de el intento (que miraba, como temerario) de emprender esta traduccion; pero no entibiandose por esto mi vehemente deseo de contribuir á la utilidad pública, pues por el contrario se enardecia mu-

cho

Digitized by Google

cho mas á vista de la privacion de tan inestimable tesoro, y viendo que ninguna otra persona se aplicaba á esta fatiga, quizá por ser mucha obra, (como oí decir á alguno) me resolví finalmente á tomar este trabajo: encontré muchas dificultades, insuperables de mi insuficiencia, algunas de ellas dimanadas de las locuciones de los sagrados textos, asi por misteriosos, y por esto mas dignos de un profundo debido respeto, como por el dialecto de la sagrada Escritura, mejor que el nuestro comun, pero diferente en sus clausulas, y modo de expresiones, y otras ultimamente, de haber encontrado algunas erratas con las citas de los libros, capitulos y versiculos, de que me sobrevino otra mayor fatiga; pues observadas estas erratas, me pareció preciso reconocer todos los lugares citados de la santa Escritura, lo que executé con efecto con sumo trabajo, atreviendome á decir, que aún en el caso de que yo pudiera ser el Autor de esta insigne obra, creo no me hubiera costado tanto desvelo, ni trabajo, si fuera mia, habiendo encontrado como unas ciento y treinta erratas que he enmendado, quedando con la total satisfaccion, de que todos los demás lugares van ciertos y puntuales. Esto parece dificil de creer á vista de la expresion hecha en el prologo original, de la exacta averiguacion que se

ase-

Digitized by Google

asegura haberse hecho de todos los lugares de la santa Escritura; pero no obstante es cierto hay en dicho original las insinuadas erratas, que en la traducion no se experimentarán, excepto si se incurre en alguna en la edicion, que ahora se hace: estas erratas, ó equivocaciones se deben imputar á los caballeros manipulantes de la obra, y especialmente á los Impresores de ella. Y aunque hay algunas que á proceder imprudentemente, y sin reflexiòn, pudiera creerse provinieron de el Autor, por estár algunas en el contexto de la misma obra, nunca puedo persuadirme, que aquel sobremanera excelente ingenio, que con tanta destreza manejaba los libros sagrados, como se conoce por el mismo efecto de la obra, hubiese tenido tales descuidos, pues en algunas ocasiones se observan equivocadas las personas, poniendo unas por otras: se hallan algunas expresiones diminutas, otras excesivas, poniendo alguna vez diez millones de talentos en lugar de uno solo, diciendo que Acáb intentó tal atentado contra el Profeta Eliséo, siendo asi que fue Joram, y otras inversiones semejantes, sobre que me remito al sagrado Texto, y al original de esta obra: en fin, atendidas todas las circunstancias, me persuado que estas equivocaciones padecidas en el discurso de la obra, (pues las otras mas materiales quedan

Digitized by Google

dan ya atribuídas á los Impresores y caballeros manejantes) fueron descuidos del amanuense de su Ilustrisima, quien no tuvo tiempo de corregir su obra, ni dar las ultimas pinceladas á esta racional pintura, pues no habiendola dado por sí al público en su tiempo, salió como obra posthuma sin aquella última perfeccion, que sin duda le hubiera dado con la mayor exâctitud, é igual primor. Por lo qual ha sido necesario practicar al tiempo de esta traduccion, y por lo que mira á corregir estas erratas y equivocaciones, lo que tan insigne heroe hubiera executado mucho mejor, pues por lo que toca á añadir, ó quitar algo de el asunto, á excepcion de alguna palabra textual y evidente, sería temeridad excesiva, y osadia muy detestable. Esto me ha parecido conveniente expresar, para que no extrañe la persona que tenga la curiosidad de confrontar el original con esta traduccion, las palabras y expresiones que *en ella discrepen* de él. El dialecto de la traduccion podia ser mucho mejor, pues no llega al grado de bueno, á que no omito decir, que mi principal cuidado no ha sido la hermosura de las voces, sí la de la importante puntualidad y certeza: y que en todo caso, aunque esta traduccion no sea la mas elegante, es mejor que no tener ninguna, pues de ella pueden sacar copio-

Digitized by Google

sisimos frutos de celestial erudicion los que ignoran el idioma Francés, y no habiendola, solo los lograrian, los que lo poseen, quedando los demás privados de este tesoro inestimable, en que no solo los Principes, los Reyes y los Emperadores hallarán las mas sólidas reglas para una acertada conducta, asi para la guerra, como para la paz y gobierno politico, sí tambien los Jueces, los Magistrados y Ministros subalternos en todos sus grados respectivos, las mejores instrucciones para el perfecto desempeño de su obligacion. El militar logrará excelentes exemplos de magnanimidad, intrepidéz oportuna, valor regulado con la prudencia, y acierto en las expediciones, como tambien el mas seguro modo de practicar todas las virtudes militares: y todos conseguirán los mejores documentos para la patria, de su deber en el cumplimiento de sus respectivas obligaciones, asi en lo tocante á su personas privativamente, como en lo perteneciente á la union y familiaridad sociable con los demás, para el mayor obsequio y gloria de Dios, que es el fin principal de esta sábia, y christiana politica; la qual, sin embargo de que parece á la primera vista, se dirige á la instruccion de los Reyes, y Principes, para la acertada direccion de su gobierno; es muy conducente, y utilisima á todos universal-

Digitized by Google

salmente, pues enseña la práctica de las virtudes, que sin duda convienen á todos; y aunque las máximas politicas no hayan de ser por todos practicables, no obstante conducen á la erudicion, que tanto exôrna á los racionales, especialmente á los Doctores. Y finalmente, no se puede dudar que esta politica sea provechosa universalmente para el gobierno de las personas y familias, pues cada uno en su casa es Principe y Rey en cierto modo.

Digitized by Google

TABLA

DE LOS LIBROS, ARTICULOS y Proposiciones, que comprende este Tomo primero de la Politica de la santa Escritura.

INTRODUCCION. Pag. 92.

LIBRO PRIMERO.

DE LOS PRINCIPIOS DE LA SOCIEDAD entre los hombres. Pag. 97.

ARTICULO PRIMERO.

EL HOMBRE FUE HECHO PARA VIVIR en sociedad. Ibid.

Proposicion I. Los hombres no tienen mas que un mismo fin, y un mismo objeto, que es Dios: Ibid.

Proposicion II. El amor de Dios obliga á los hombres á amarse los unos á los otros, 98.

Proposicion III. Todos los hombres son hermanos, 100.

Pro-

Digitized by Google

Proposicion IV. Ningun hombre es extraño á otro hombre, 103.
Proposicion V. Cada hombre debe tener cuidado de los demás hombres, 104.
Proposicion VI. El mismo reciproco interés nos une, 105.

ARTICULO II.

DE LA SOCIEDAD GENERAL

del linage humano nace la sociedad civil, esto es, la de los estados y Reynos, la de los pueblos, y de las naciones. 109.

Proposicion I. La sociedad humana fue violada, y destruida por las pasiones desordenadas, Ibid.
Proposicion II. La sociedad humana desde el principio de las cosas se dividió en muchas ramas, por las diferentes naciones, que se formaron, 113.
Proposicion III. La tierra en que se habita juntamente sirve de lazo y vinculo entre los hombres, y forman la unidad de las naciones, 115.

Digitized by Google

ARTICULO III.

PARA FORMAR LAS NACIONES y unir los pueblos fue necesario establecer el gobierno 120.

Proposicion I. Todo se divide y es parcial entre los hombres, Ibid.

Proposicion II. Sola la autoridad del gobierno pudo poner freno á las impetuosas pasiones, y á la violencia hecha natural en los hombres, 121.

Proposicion III. Por sola la autoridad del gobierno se estableció la union entre los hombres, 122.

Proposicion IV. En un gobierno regulado, cada particular renuncia el derecho de ocupar por fuerza quanto le conviene, 124.

Proposicion. V. Por el gobierno se hace mas fuerte cada persona particular, 125.

Proposicion VI. El gobierno se perpetua y hace inmortales los estados y Reynos, 129.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO IV.

DE LAS LEYES, Pag. 231.

Proposicion I. Conviene unir las leyes con el gobierno, para constituirle en su perfeccion, Ibid.

Proposicion II. Establecense los primitivos principios de todas las leyes, 132.

Proposicion III. Entre las leyes hay orden y subordinacion, 133.

Proposicion IV. Un gran Rey explica los caractéres de las leyes, 134.

Proposicion V. La ley castiga, recompensa, y premia, 135.

Proposicion VI. La ley es sagrada, é inviolable, 136.

Proposicion VII. La ley es reputada tener un origen divino, 138.

Proposicion VIII. Hay leyes fundamentales, que *no se pueden* mudar, ni alterar, y es igualmente peligroso alterar sin necesidad, aun las que no son fundamentales, 140.

Digitized by Google

ARTICULO V.

CONSECUENCIAS DE LOS PRINCIPIOS generales de la humanidad, ó sociedad humana. 142.

Proposicion unica. La particion de los bienes entre los hombres, y la division de los mismos hombres en pueblos y naciones no debe alterar la sociedad del linage humano, Ibid.

ARTICULO VI.

DE EL AMOR A LA PATRIA, 149.

Proposicion I. Conviene ser buen ciudadano, y en la necesidad sacrificar quanto se posee por la patria, aun su propia vida: donde se trata de la guerra, Ibid.

Proposicion II. Jesu-Christo establece con su celestial doctrina, y exemplos maravillosos el amor que deben tener los ciudadanos á su patria, 156.

Proposicion III. Los Santos Apostoles, y los primitivos fieles fueron siempre buenos ciudadanos, 162.

Conclusion del libro primero, 167.

LI-

Digitized by Google

LIBRO II.

DE LA AUTORIDAD.

QUE LA REAL, Y LA HEREDITARIA es la mas propia y apta para el gobierno. 169.

ARTICULO PRIMERO.

QUIEN HA EXERCIDO LA AUTORIDAD desde el principio del mundo. Ibid.

Proposicion I. Dios es el verdadero Rey, Ibid.
Proposicion II. Dios ha exercido visiblemente por sí mismo el Imperio, y la autoridad sobre los hombres, 171.
Proposicion III. El primer Imperio entre los hombres es el imperio paternal, 173.
Proposicion IV. No obstante se establecieron muy *presto los* Reyes, ó por el consentimiento de los pueblos, ó por la fuerza de las armas: donde se trata de el derecho de las conquistas, 177.
Proposicion V. Al principio habia una cierta infinidad de Reynos, y todos pequeños, 181.
Proposicion VI. Hubo otros modos de gobierno di-

Digitized by Google

diversos de la dignidad Real 182.
Proposicion VII. La Monarquía es la forma de gobierno mas comun, mas antigua, é igualmente la mas natural, 183.
Proposicion VIII. El gobierno Monarquico es el mejor, 186.
Proposicion IX. Entre todas las Monarquías, la mejor es la succesiva, ó hereditaria, especialmente quando procede de varon en varon, y de primogenito en primogenito, 188.
Proposicion X. La Monarquía hereditaria tiene tres principales excelencias, 190.
Proposicion XI. Es una nueva ventaja y excelencia el excluír de la succesion las hembras, 194.
Proposicion XII. Se debe estár con todo afecto al modo de gobierno, que se halla establecido en su propio país, ó provincia, 195.

ARTICULO II.

DE EL DERECHO DE CONQUISTA, y sus calidades. 196.

Proposicion I. Hay un derecho de conquista antiquisimo, y atestiguado por la santa Escritura, Ibid.
Proposicion II. Para hacer incontrastable el derecho

Digitized by Google

cho de Conquista, debe estár unida con él la pacifica posesion, 199.
Conclusion del libro II. 201.

LIBRO III.

EN EL QUAL SE EMPIEZA A EXPLICAR la naturaleza y propiedades de la Real autoridad. 203.

ARTICULO PRIMERO.

MUESTRANSE LOS CARACTERES esenciales de la autoridad Real. Ibid.

Proposicion unica. Hay quatro caractéres ó qualidades esenciales, que siguen á la Real autoridad, Ibid.

ARTICULO II.

LA AUTORIDAD REAL ES SAGRADA, Pag. 204.

Proposicion I. Dios establece los Reyes, como ministros suyos, y reyna por medio de ellos sobre los pueblos, Ibid.

Pro-

Digitized by Google

Proposicion II. La persona de los Reyes es sagrada, 205.
Proposicion III. Se debe obedecer al Principe por principio de Religion, y en conciencia, 208.
Proposicion IV. Los Reyes deben respetar á su propia potestad, y emplearla solamente en el bien público, 212.

ARTICULO III.

LA REAL AUTORIDAD ES PATERNAL, y su propio caracter es la bondad, 214.

Proposicion I. La bondad es una qualidad Real, y el verdadero mayorazgo de la grandeza, 215.
Proposicion II. El Principe no nació para sí, sino para el público, 217.
Proposicion III. El Principe debe proveer á las necesidades del pueblo, 219.
Proposicion IV. En el pueblo, los que el Principe debe cuidar, y proveer mas son los débiles, y mas necesitados, 222.
Proposicion V. El verdadero caracter del Principe es proveer á las necesidades del pueblo, como el del tirano es pensar solo en sí mismo, 226.
Proposicion VI. El Principe inutil para el bien del pueblo no es menos castigado que el malo,

Digitized by Google

lo que lo tyraniza, 228.
Proposicion VII. La bondad del Principe no debe alterarse por la ingratitud del pueblo, 229.
Proposicion VIII. El Principe no debe condescender con su desabrimiento, ni dar cosa alguna á sus resentimientos, á sus antojos, ni á su genial humor, 231.
Proposicion IX. Un buen Principe reserva la sangre humana, escusando su efusion, 236.
Proposicion X. El buen Principe abomina, y detesta las acciones sangrientas, y al cruel que las executa, castiga Dios severisimamente, 237.
Proposicion XI. Los Principes buenos exponen su vida por la salud de su pueblo, y la conservan igualmente por amor de él, 241.
Proposicion XII. El gobierno debe ser suave, 244.
Proposicion XIII. Los Principes son hechos para ser amados, 248.
Proposicion XIV. Un Principe que se hace aborrecer por sus violencias, está siempre en visperas de su ruina, y perdicion, 251.
Proposicion XV. El Principe debe abstenerse de palabras asperas, y mofadoras, 252.

LI-

Digitized by Google

LIBRO IV.

CONTINUACION DE LOS CARACTERES de la dignidad Real. 254.

ARTICULO PRIMERO.

LA AUTORIDAD REAL ES ABSOLUTA, Ibidem.

Proposicion I. El Principe no debe dár cuenta á persona alguna de lo que ordena, 255.
Proposicion II. Quando el Principe ha juzgado, no hay otro juicio, 256.
Proposicion III. No hay fuerza coactiva contra el Principe, 258.
Proposicion IV. Los Reyes no están por esto esentos de las leyes, 262.
Proposicion V. El pueblo debe estarse en quietud y reposo baxo la autoridad del Principe, 264.
Proposicion VI. El pueblo debe temer al Principe; pero el Principe solo debe temer el operar mal, 266.
Proposicion VII. El Principe debe hacerse temer de los grandes, y de los pequeños, 269.
Proposicion VIII. La autoridad Real debe ser invencible, 271.

Pro-

Digitized by Google

Proposicion IX La firmeza es un caracter esencial á la dignidad Real, 278.
Proposicion X. El Principe debe ser constantemente firme contra su propio Consejo, y contra sus favorecidos, quando estos quieren hacerle servir á sus intereses particulares, 282.
Proposicion XI. No se debe mudar de parecer facilmente despues de una madura resolucion, 284.

ARTICULO II.

DE LA BLANDURA, DE LA IRRESOLUcion, y de la falsa firmeza. 285.

Proposicion I. La blandura es enemiga del gobierno: caracter del perezoso, y del animo irresoluto, Ibid.
Proposicion II. Hay una falsa firmeza, ó constancia, que es dureza obstinada, 288.
Proposicion III. El Principe debe empezar de sí mismo á mandar con firmeza, y hacerse Señor de sus pasiones, 290.
Proposicion IV. El temor de Dios es el verdadero contrapeso de la potestad. El Principe le tema tanto mas, quanto no debe temer á otro, que á él, 293.

PRO-

Digitized by Google

Digitized by Google

PROLOGO.

En el designio, y resolucion de dár á luz las obras postumas del Ilustrisimo Señor Obispo de Meaux, las quales son en gran numero, y todas sobre materias de suma importancia, se ha creído hacer singular obsequio, y franquear una grandisima utilidad à todo el mundo, con dár principio de las que fueron compuestas por este héroe, con el fin de que sirviesen à la educacion del Serenisimo Delfin.

Entre todas, la mas estimable es esta que al presente se expone al público. (*a*) Fue compuesta juntamente con el Discurso sobre la Historia Universal. Por esto tienen entre sí una esencial conexîon, y ambas se dirigen á un mismo fin.

El Autor recogió en estas dos obras quanto los libros Sagrados, y las historias, sagrada, y profana, tienen de mas apto para dár á conocer al Principe la Religion, y subministrarle las reglas y principios del mas sábio, y mas perfecto gobierno.

Entraba entonces el Serenisimo Delfin en el año decimoseptimo de su edad (*b*): estaba yá instrui-

(*a*) I. *Conexion de esta obra con el Discurso sobre la Historia Universal.*

(*b*) II. *Ocasion de estas dos obras.*

Digitized by Google

truido en todas las artes excelentes: tenia yá bien vistas, y reconocidas con gran cuidado todas las historias antiguas, y modernas, y mas que ninguna otra la de su propio país. En este estudio, que fue siempre una de las mas amadas, no menos que de sus mas importantes ocupaciones, al paso de abrirse su ingenio, y de encontrarse en algun considerable acontecimiento en alguna accion famosa, y en alguna no ordinaria revolucion, el Señor Obispo de Meaux habia puesto una especial atencion en sacar provecho de estos exemplos, no solo para estamparle el horror al vicio, y el amor á la virtud, sí tambien para enseñarle el modo de regir los altos manejos, formar grandes designios, y executarlos, y para subministrarle una particular, é individual noticia de las costumbres, y de la política.

En suma, sobre el *Discurso de la Historia Universal* (a) no habia dexado cosa alguna que pudiese contribuir á dár perfeccion á las noticias del Principe, en quanto á la religion, y al gobierno: en lo qual este Prelado, despues de haber hecho que corriesen delante de su vista (digamoslo asi) todos los siglos, con la continuacion perpétua de la religion, y de los Imperios: despues de haberle he-

(a) III. *Discurso sobre la Historia Universal.*

Digitized by Google

hecho reflexîonar oportunamente sobre la natural inclinacion y genio de todos los pueblos que dominaron, y juntamente sobre el de los Principes, y hombres singulares que contribuyeron, ò en bien, ò en mal, à la mutacion de los Estados, y Reynos, y à la fortuna del público: despues de haberse internado igualmente en las mayores particularidades, y mas aptas para facilitar se conozca en todo, y por todo el caracter de toda forma de gobierno en las principales y dominantes naciones, como fueron los Egypcios, los Asyrios, los Persas, los Medos, y finalmente los Griegos, y los Romanos: sus costumbres, sus máxîmas, su gobierno público, sus leyes, sus usos en tiempo de paz, y de guerra: penetra, y se interna finalmente en lo mas secreto de su política, y de sus consejos, y manifiesta á la mente del Principe las ventajas, los defectos, el fuerte, y el débil gobierno de todos modos; los varios intereses de las naciones, su conducta diversa en tiempos diversos: *por ultimo*, la conexîon de los varios manejos del mundo, las causas profundas, y primitivas de la declinacion de los unos, y del aumento de los otros, y de todas las grandes mutaciones que acontecieron en la tierra.

¿Qué otra cosa se pretendia para acabar de iluminar el entendimiento del Principe sobre sus obli-

Digitized by Google

gaciones, sino es representarselas en toda su amplitud, segun todos sus principios, y con todas sus consecuencias, en quanto al gobierno especial de una Monarquía, que algun dia habia de ser gobernada por él, y formar sobre este reflexo la idéa de una *Politica* (*a*) verdaderamente digna del hijo de un Rey tan poderoso, y del heredero de un tan vasto Reyno?

Este, hablando con propiedad, era el unico fruto que debia cogerse de todos los estudios del Principe. A este fin principalmente debian dirigirse, y terminar en él todas las instrucciones, que pudieron subministrarsele en el curso de sus estudios, y caminar todos los esfuerzos de este ilustre maestro. Tambien tenian dependencia la pública quietud y tranquilidad, la gloria del Principe, el honor, y gozo del Rey su padre.

¿Pero de qué manantial creyó este insigne Obispo (*b*), que debia beber, y sacar las reglas y principios de una política sólida, constante, é invariable, y por consiguiente sola digna de un Principe, y de un Principe christiano? El objeto era demasiado grande, el sugeto sobremanera grave, é importante, el entendimiento del Serenisimo Del-

(*a*) IV. *Este tratado de la politica.*

(*b*) V. *El Autor bebe en la sagrada Escritura la politica mas digna de un Principe.*

Digitized by Google

Delfin yá superabundantemente habituado à sérias reflexiones para buscar, é inquirir las reglas, sentar, y establecer los principios en otra parte que en fundamentos estables, ciertos, firmes, y constantes, é igualmente venerables al Principe que habia de gobernar, y á los pueblos que habian de gozar de su gobierno.

Sola la sagrada Escritura tiene esta firmeza, y estabilidad, que no puede faltar, ni quedar suelta, y á la qual no hay en el mundo autoridad que pueda compararse.

Por esto nuestro Autor expone á su Principe, como regla, y modelo de un perfecto gobierno, la divina palabra: la doctrina que en ella se enseña: los grandes exemplos que alli se nos proponen: las leyes, y la conducta de un Pueblo de quien fue Legislador, y Rey el mismo Dios. De este puro, y vivo manantial saca el conocimiento perfecto de aquella sabiduría, que enseña á gobernar bien.

Todo el designio del Autor se hace patente aun desde el titulo de la obra (a). *Politica deducida de las propias palabras de la sagrada Escritura. Procede, y está sacada de la sagrada Escritura.* Con que por consecuencia nada hay aqui de profano, na-

(a) VI. *El titulo solamente muestra la idéa mas justa de ella.*

Digitized by Google

nada dudoso, ó incierto. Aqui todo es verdadero, claro, y luminoso, porque es la misma verdad, y la misma luz. *Está sacada de las propias palabras de la sagrada Escritura.* Los dictámenes que el Autor pretende exponer como máxîmas à su Principe, no son sus congeturas, sus inducciones, ni sus discursos. Quanto pone à los ojos del Principe como regla, es el propio texto de la Escritura, son las mismas expresiones del Espiritu Santo.

¿Qué impresion, qué santo respeto no inspira al Principe, y á todo lector? Se conoce desde el titulo del libro, que no es el hombre quien habla y enseña al Principe, sino es que verdaderamente es el mismo Dios. Esta alta circunstancia señala, y caracteriza á esta obra, y al designio del Autor: la hace soberanamente diversa de quantas se han podido componer hasta el presente sobre la misma materia; pero al mismo tiempo excita en el lector una justa curiosidad de vér cómo ha podido el Autor hallar las máxîmas, y reglas de la mas hermosa, y excelente política que ha habido jamás, como dictada por el Espiritu Santo: lo qual, despues que se ha reconocido que la execucion sigue exâctamente al proyecto, causa una espantosa admiracion, dá de la Escritura una idéa que no se halla en el concepto del mundo, y la coloca en esfera superior á la de todos los demás libros

Digitized by Google

bros que tratan de esta materia. Este es en compendio el diseño general de esta obra, y su division (*a*), con algunas explicaciones, que por ventura serán utiles.

Para explicar con fundamento los principios, y reglas del gobierno, y de la política con las divinas palabras de la Escritura, ante todas cosas establece el Autor con ellas los principios de la sociedad humana, y civil, los quales contienen igualmente los del gobierno. Este es el asunto del libro primero (*b*).

Desciende de esto, y es materia del segundo libro (*c*), à la dignidad, ò potencia Real, demostrada por él la mas natural, la mas antigua, y la mas ventajosa para un buen gobierno, y aun la mas conforme á la voluntad de Dios. Contentase con mostrar los principios mas generales de las demás formas, ó especies de gobierno, sin detenerse mas en esto, como no concernientes á este designio, y se prescribe formar un Principe destinado *al* gobierno de una Monarquia.

Debe reflexionarse igualmente no es el designio de esta obra tratar de los temperamentos que han podido traer á la Monarquia, ó á la potenten-

(*a*) VII. *Diseño general de la obra, y su division, con algunas ilustraciones.*

(*b*) Lib. 1. (*c*) Lib. 2.

Digitized by Google

tencia Real muchos Reynos, é Imperios, como puede verse en los estados establecidos en Europa, en la Asia, y en otros.

Se presupone que todas las constituciones, ó estatutos de los estados, aun de Monarquia, tienen sus razones, á las quales debe sujetarse cada pueblo, y obedecer á las constituciones, y leyes del propio país.

Aqui solo se trata de establecer el Imperio Monarquico, considerado en sí mismo, con regularlo segun las idéas generales que dá la santa Escritura, con las quales en efecto fue gobernado el pueblo de Dios.

No quiere el Autor inferîr de esto, que la forma con que fue gobernado el pueblo de Dios sea necesaria, y mandada absolutamente, como parece que ciertos Autores han intentado insinuar. Dios dexó en la libertad de los Legisladores y de los pueblos asignar las reglas que juzgan á proposito à los Imperios. Debe solo presuponerse no puede dexar de ser legitimo el gobierno que se halla mandado por Dios en el pueblo de Israél: y el Señor Obispo procura dár à los Principes, con la autoridad de la sagrada Escritura, los medios de usar bien de la potencia, por absoluta, è independiente que ella sea, ó pueda ser en sí misma.

Segun estas idéas propone desde el principio las

Digitized by Google

las qualidades esenciales à la Real dignidad, considerada en esta forma, y las reduce à quatro principales, que juntamente, con algunas consecuencias que deduce, son la materia del tercero, quarto, y quinto libro (*a*).

Son estas quatro qualidades de la autoridad Real el ser sacra, paternal, absoluta, y finalmente sujeta à la razon: y en estos grandes caracté*res de* la Real dignidad verá el Principe las obligaciones mas generales, y mas importantes que Dios le impone.

Explica el libro sexto (*b*), con la doctrina precedente, las obligaciones mas generales, y esenciales de los súbditos, y vasallos.

Pero se vuelve presto à las obligaciones del Principe, como que son el objeto de esta obra, y se demuestra lo que fue establecido, y arreglado por Dios, con especialidad por medio de su palabra, tocante à ellas en particular.

Para proceder con orden en todo, considera *el Autor las* obligaciones especiales de el Principe, por lo que miran à tres cosas: 1. à los principios internos, y constitutivos de los Estados, y Reynos, que son la religion, y la justi*cia*: 2. à los socorros esenciales de la Real dignidad,

(*a*) Lib. 3. 4. y 5. (*b*) Lib. 6.

Digitized by Google

dad, armas, riquezas ò Erarios, y Consejos: 3. à los inconvenientes, que, como resto de las cosas humanas, le acompañan, y à los remedios que se les pueden aplicar: y esta division dá lugar al septimo, octavo, nono, decimo, y ultimo libro. (*a*)

No es superfluo repetir, que el Autor quiere evitar en esta obra todas las materias contenciosas sobre la naturaleza del gobierno, y las obligaciones de la sujecion à la legitima autoridad. (*b*) Creyó haberlas tratado suficientemente en otra parte, y con especialidad, defendiendo la Historia de las variaciones, en el quinto aviso contra el Ministro Jurieu, y en el primer Discurso contra el Ministro Basnage.

En lo restante sobre esta materia, siguiendo el exemplo de Jesu-Christo, se atiene à quanto hay de mas cierto, y mas apartado de toda controversia. Jesu-Christo (y esto se oyó freqüentemente, que lo repetia el Señor Obispo, quando discurria de sus dificultades acerca de esta obra de politica:) (*c*) Jesu-Christo, repito, en su Evangelio no quiere de manera alguna intervenir en la cons-

(*a*) Lib. 7. 8. 9. y 10.

(*b*) VIII. *Evita, y huye el Autor las materias contenciosas, sobre la naturaleza del gobierno, y el deber de la sujecion.*

(*c*) IX *Sigue en esto el exemplo de Jesu-Christo, de sus Apostoles, y de los primitivos christianos.*

Digitized by Google

constitucion, ó forma, que en su tiempo tenia el Imperio Romano, debaxo del qual halló al pueblo de Dios, y en el que quiso el mismo Señor nacer. Con todas sus palabras dió à entender suponia aquel gobierno qual lo halló, como legitimo en sí mismo, y por esto en su modo establecido por Dios.

Nuestro Señor, (para proseguir el discurso de *este* grande Obispo) explicó expresamente todo esto en dos lugares. El uno, en que consultado sobre el tributo debido al Cesar, considerando las formas publicamente establecidas como legitimas, *pronunció* la decision, no menos suficiente, que admirable, en la qual obliga: *A dar al Cesar lo que es del Cesar, y à Dios lo que es Dios* (*a*). El otro, en que acusado el Señor à Pilatos, Gobernador, y Presidente de Judea por los Romanos y el Emperador, confiesa que la potestad de aquel Juez Romano, (Pilatos) exercida sobre su Divina Humanada Persona: *Le era concedida de el Cielo* (*b*), y era por consecuencia legitima. Si los Césares se apoderaron de la suprema potestad por via legitima: si para exercerla hubiesen unido bien, y con el modo debido la potestad tribunicia à la de Emperador, ò Capitan General, y otras, de que se for-

(*a*) *Matth. c. 22. v. 21.* (*b*) *Joann. c. 19. v. 11.*

Digitized by Google

formó la de los Césares: si el Senado, y el Pueblo Romano hubiesen estado suficientemente libres para unir todos estos derechos en una sola cabeza: y si los Césares los hubiesen podido transferir à sus hijos, aun à los adoptivos; de esto no habló el Hijo de Dios. Es voluntad del mismo Dios, que el mundo sea gobernado, porque su querer es, que viva con orden, y en paz: y esto es todo lo que era necesario saber. Por esto no expresó mas Jesu-Christo. Sus Apostoles tuvieron el mismo estilo. San Pablo lo estableció despues de su Divino Maestro, diciendo à los Romanos: *Que las Potestades, debaxo de las quales se vivia, eran ordenadas por Dios.* (a) Todo lo demás de las obligaciones públicas se comprehendia debaxo de esta regla. Los primitivos christianos vivieron segun estos principios. Lo demás es inutil para el intento del Autor. Aqui no se trata de disputar, sino es de señalar, y prescribir, por medio de la santa Escritura, reglas inviolables para exercer bien el gobierno que se halla establecido, y con vigor.

Finalmente, aunque esta *politica* toda ella es deducida de la Escritura, no debe causar maravilla que en algunos rarisimos lugares, pero de suma importancia, en los quales se halla una natu-

(a) *Rom. c. 13. v. 1.*

Digitized by Google

tural ocasion, y como necesaria, de instruir à los Reyes de Francia en sus obligaciones particulares, añada el Autor à los exemplos, y à la autoridad de la Escritura, algunos pasos tomados de la Historias de la Iglesia, y de la de Francia, ò las palabras mismas de la uncion de sus Reyes. (*a*) Emprende esto para empeñar, si es posible, con mayor fuerza, y eficacia al Delfin á seguir el exemplo, no solo de David, Salomon, y Josafat en la solicitud vigilante que tuvieron, en quanto era perteneciente al culto obsequioso de Dios, y al sagrado Ministerio, sí tambien los exemplos de los Reyes sus predecesores, de Carlo Magno, y de San Luis, en quanto al cuidado que tuvieron de la Religion, y proteccion que dieron à la Santa Sede, à la Iglesia, y á sus Pastores.

Por lo que mira á la division de cada libro, y el orden en particular de cada materia, subministra una idea mas que suficiente sola la reflexion sobre la tabla de los libros, articulos, y proposiciones puestas al principio de la obra. (*b*)

En gennral, el orden observado es geometrico. Cada libro está dividido en muchos articulos, y

(*a*) X. *Añade el Autor en ciertos lugares à la Autoridad de la Sagrada Escritura algunos pasos sacados de la Histotia de la Iglesia, y de la de Francia.*

(*b*) XI. *El orden que observa el Autor en los libros, articulos, y proposiciones.*

Digitized by Google

y cada articulo en muchas proposiciones, la una naturalmente deducida de la otra, y todas juntas esencialmente conexâs. La proposicion que está en el título, contiene un extracto sustancial de quanto comprehende el cuerpo de la proposicion mas difusamente probada, y subministra una puntual, y precisa idea: asi, algunas son mas difusas, otras mas recogidas y concisas, segun la extension, y el numero de los pasos, ó de los exemplares, que le sirven de prueba, no pasando el Autor de una á otra materia dentro de una misma proposicion, ni alexandose jamás del punto de la verdad propuesta desde el principio. Muchas veces está unido el titulo con lo que constituye su prueba, no haciendo ambas cosas juntas mas que una misma continuacion de discurso.

De modo, que no hay cosa en esta obra, que no esté unida, y coligada con tal seña, que solos los titulos de los libros, articulos y proposiciones tomadas separadamente, como están en la tabla, vienen á hacer quasi un continuado discurso, y à formar entre sí un mismo cuerpo: asi, aunque la materia que el Autor abraza sea de grande extension, de modo, que se interna en las mayores particularidades, no dexa ni omite cosa conveniente à su intento, y que toda la Escritura, para decirlo asi, se expone à los ojos del Prin-

ci-

Digitized by Google

cipe: no obstante, se registra, y desentraña todo con un modo insensible, y natural, lo uno despues de lo otro por via de principio, y como de grada en grada. Todo, y cada cosa ocupa su propio lugar, y con orden tan claro, y demonstrativo, que no tiene que desear el humano entendimiento, para formarse la idea de un gobierno estable, y feliz, y del modelo de un Principe adornado de toda perfeccion.

El estilo es todo igual, vivo, natural, compendioso: (a) las reflexiones breves, nobles, y suficientes para elevar el animo del Principe, y para hacer en él las mas fuertes, y profundas impresiones. Cada texto y exemplo de la Escritura prueba directamente la cosa, á la qual sirve de prueba: y los varios pasos, y exemplos que se emplean para el mismo asunto y fin, estan unidos juntamente con tan maravilloso arte, que parece fueron hechos á proposito, para que el uno fuese prueba del otro.

Es por ultimo tan excelente la eleccion, que se cree poder afirmar, no hay paso alguno en los libros sagrados, que sea al designio del Autor mas propio que el que ha empleado y colocado.

No

(a) XII. *De el estilo de la obra, de la eleccion, y traduccion de los lugares de la sagrada Escritura.*

Digitized by Google

No creyò el Señor Obispo de Meaux debia sujetarse à seguir en la traduccion Francesa de los lugares de la Escritura, las traducciones ya dadas à luz. Traduxo él mismo con suma diligencia los pasos de que habia de valerse. Siguió en todo, y por todo la vulgata: no se alexó, ni separó de ella, sino es rarisimas veces, y solo en los lugares que creyó debia ilustrar con traducirlos de el Griego, ó de el Hebreo. Por poca atencion que se aplique, y con poco trabajo que se emplee, para poner en comparacion las varias traducciones de la Escritura que hoy se vén, se conocerá facilmente en la suya una brevedad, una pureza, una fidelidad, y para decirlo asi, una ingenuidad, que le es en todo y por todo especial: y aunque se esté muy lexos de querer asignarla por regla en este genero, se cree no expresar cosa que exceda lo verdadero, con decir, que en muchas cosas pudo ella servir de modelo á los mas cuidadosos traductores, y subministrar sus ideas, no en todo inutiles, para unir á quanto pudo ser en esta linea mas perfecto, y corresponder mejor á la brevedad, viveza, sencilléz, é igualisimamente sublimidad, y magestad del estilo de las santas Escrituras.

Si despues de quanto se ha dicho, se estrañase, maravillandose que una obra de esta naturaleza, la qual sirvió á la educacion del Del-

fin.

Digitized by Google

fin (*a*), no se haya dado á luz por su Autor mucho antes, cesará esta sobresaltada admiracion, luego que se sepa no estuvo completa, ni reducida á la forma en que el Señor Obispo queria compareciese, hasta poco antes de su muerte.

Solo los seis primeros libros estaban mucho tiempo antes reducidos á su perfeccion (*b*); pero los quatro ultimos no estaban mas que en bosquejo, ò para hablar con propiedad, no estaban mas que en su intencion.

A la verdad, los primeros libros, que pueden llamarse la primera parte de la obra, contienen lo *mas* esencial para la instruccion de un Principe, y para el fin que habia pretendido el Autor: porque, como hemos ya notado, no solo se explican en ellos los primeros principios de la sociedad humana, y civil, las razones, y las causas fundamentales de que fueron formadas las naciones, unidos los pueblos debaxo de un gobierno, una misma autoridad, las mismas leyes, lo *qual constituye* la fuerza de los Estados, y asegura su quietud, y reposo: no solo descubre á los ojos del Principe el primer origen de la autoridad Real, y hereditaria, y sus adelantamientos

(a) XIII. *Lo que el Autor añadió á esta obra despues de la educacion de el Delfin.*

(b) XIV. *Los seis primeros libros son como primera parte.*

Digitized by Google

tos sobre las demás formas de gobierno, sino es que tambien explica fundamentalmente la naturaleza, los caracteres, y qualidades esenciales de la Real autoridad: y finalmente, establece las obligaciones de los súbditos y vasallos, respecto del Principe, lo qual contiene quanto en esta materia es mas util, y necesario, y lo que es suficiente para la educacion de un perfecto Principe.

En este estado se presentó esta *politica* al Delfin: dexada asi muchos años, pasó despues à las manos de los tres Principes sus hijos, y sirvió à su instruccion. Fué conocida de los hombres mas ilustres y doctos, á los quales el Autor concedió la leccion de ella, y por ventura que sacasen copias.

En suma, en este estado, aunque imperfecto, fue la admiracion de los primeros ingenios, de los heroes de este siglo, del grande, y célebre Principe de Condé, que solo le nómbro aqui por sumo honor.

Los asuntos dificiles, arduos, é importantes de la Iglesia de que tuvo el cargo este Señor Obispo, apenas finalizó la educacion de el Delfin (*a*): las obras varias, que hubo de emprender para defensa de la Catholica Religion contra los protes-

(*a*) XV. *Los quatro ultimos libros, que pueden considerarse como segunda parte.*

Digitized by Google

testantes: las obligaciones indispensables de un Obispado, á que todo entero estaba aplicado: finalmente, las inmensas, y continuas fatigas succedidas una á otra, y en las quales de año en año las gravisimas necesidades de la Iglesia le empeñaron hasta el momento de su muerte, apenàs le permitieron valerse de algunos intervalos de descanso, para poner esta obra en el estado en que *al* presente la vemos.

Fue motivo demás de esto para obligarle mucho mas al empeño, (y esta circunstancia es excesivamente gloriosa al Señor Obispo de Meaux, *para* dexar de conceder este honor á su memoria) el haber sido instado, y convidado por parte del Serenisimo Duque de Borgoña, en quien los seis primeros libros habian hecho un efecto tan grande, que las personas sábias, é ilustres, à quienes *estaba* cometido el cuidado de educar à este Principe, creyeron debian estimular al autor á que no dexase imperfecta una obra tan necesaria á los *Principes*, tan digna de un Obispo, y en que solo él podia poner la mano.

Asimismo la leccion, y meditacion de los sagrados libros eran sus mas amadas delicias, su contínua ocupacion, y el descanso mas agradable de su espiritu, aun en sus mayores fatigas: asi vol*via* siempre con la misma facilidad, y con el mis-

Digitized by Google

mo gozo sobre esta politica, que siempre miraba con algun genero de complacencia, como obra favorecida suya, porque la juzgaba mas propia, no solo para instruir á los pueblos, y á los Reyes, sí tambien para moverles à amar, y respetar siempre con mas veras las sagradas Escrituras.

Satisfizo, pues, el Autor finalmente á su proyecto, y terminó su obra con los quatro libros unidos à los otros seis. En estos, para imprimir aun mas vivamente en el ánimo del Principe sus obligaciones, y su deber, como tambien para dexarle indelebles las impresiones, toma de nuevo por orden las materias que solo habia tratado en general, y como de paso: exâmina con mas cuidado las que no pudieron explicarse enteramente: toca de nuevo con mayor fuerza, con nuevas autoridades, con nuevos exemplos, y más en particular las obligaciones especiales de los Principes, segun los varios respetos, con que pueden concurrir al bien, y conservacion de los Estados, y Reynos, que es el fin del gobierno, y de la politica.

Hubiera sido muy apreciable para la total perfeccion de esta obra, que se hubiese dado à luz, viviendo el Autor (a): porque aunque es constante, que

(a) XVI. *Primera razon de sentir, que el Señor Obispo no hubiese podido hacer imprimir esta obra en el tiempo de su vida.*

Digitized by Google

que la revió con exâctitud en el ultimo año de su vida, con la intencion de concederla al público, se sabe de cierto, que despues de haber compuesto y coordinado sus obras con la mayor diligencia, haberlas revisto y corregido igualmente mas de una vez, se reservaba siempre, al exemplo de los mas excelentes maestros en las primorosas artes, unirles en el punto de la impresion las ultimas pinceladas, y los mas vivos colores, con darles la ultima mano. Reunia entonces todas las fuerzas de su ingenio y espiritu, para no permitir saliese de sus manos cosa que en todo, y por todo no fuese perfecta. Testigos de esto son todas las personas que tuvieron mayor familiaridad con el Señor Obispo por el espacio de veinte años, en los quales dió á luz sus principales escritos.

Todavia hay otra nueva razón que desazona, por no haber podido el Autor hacer imprimir su obra (a). Esta es ser cierto, que despues de haberla puesto en el estado que la logramos, tenia intencion de añadirle al fin una recapitulacion de todo el libro, como lo habia acostumbrado hacer quasi en todos los demás dados á luz por

(a) XVII. Otra razon. *Tenia intension el Autor de añadir al fin una Recapitulacion de toda la obra.*

Digitized by Google

por el mismo Autor, y como lo practicó de un modo singular en el discurso sobre la Historia Universal, volviendose al Serenisimo Delfin, y reduciendolo todo á su instruccion. De todo esto hace fé hallarse en el fin del original de esta *politica* las palabras siguientes, escritas de su mano: *Compendio, y conclusion de este discurso*, el qual no pudo executar, preocupado de una muerte precedida de largas enfermedades, en las quales dixo muchas veces à la persona que quedó por depositaria de sus manuscritos, en ocasion que le proponia dexase perfecta esta Obra, segun sus intentos, haciendo el compendio, y la conclusion: *Que era precisa para esto toda la eficacia de su espiritu: que para concluirla, solo esperaba un rayo de salud: y que asi como él solo tenia toda la comprehension, asi solo él podia emprender este trabajo.*

En esto solo está defectuosa esta obra; en todo lo demás perfecta: pero despues de haber expresado todo esto, ¿quién sería el temerario y presuntuoso, que tuviese el atrevimiento solo de intentarlo?

Creyóse no obstante ser permitido colocar en su lugar, y como por conclusion, un rasgo de uno de los mas excelentes Doctores de la Iglesia; esto es, de San Agustin, hablando à los Emperadores christianos, que parece haberse hecho

Digitized by Google

cho, y tirado de proposito, y con todo estudio, para que sirviese de conclusion à esta obra; y no puede caer en duda haber querido el Autor emplearlo en este sitio, porque en el mismo lugar del original, que hemos alegado, se registran, escritas de mano del Autor, estas abreviadas palabras (*a*): *San Agustin de la Ciudad de Dios*, de cuya obra se sacó, y tomó el paso.

Por esto se ha hecho juicio se debia dár razon al lector, y al mismo tiempo atestiguarle ser esta la unica licencia de que se ha usado (*b*); pero en lo restante, la obra salió de la mano del Autor, como está impresa. Solo él se hallaba en estado de retocar la propia fatiga; de quitarle, ó aumentarle lo que hubiera juzgado á proposito, segun las varias reflexiones que hubiera podido hacer.

Y si al presente no puede suplirse esto, por lo menos se sacará la ventaja de que el lector estará mas dispuesto à compadecer, y favorecer los *lugares* de la obra, (si alguna vez fuese necesario, donde no se encuentran) que acaso pudieron parecer inadvertidos, ó dexados por descuido; y supondrá justamente que tan gran maestro, como era

(a) XVIII. *Célebre lugar de S. Agustin en el lib. 5. de la Ciudad de Dios, puesto en lugar del Compendio.*

(*b*) XIX. *Esta es la unica licencia, que se ha tomado.*

Digitized by Google

era el Autor en todo genero, hubiera corregido, antes de darla à la estampa, la menor imperfeccion de ella.

Por tanto, el unico trabajo que ha sido preciso tomar para la utilidad, y conveniencia de los lectores, ha sido una diligente averiguacion, y escrupulosa verificacion de los pasos empleados, y citados en esta obra con toda fidelidad (*a*), sobre que se puede atestiguar no haberse omitido cosa alguna para dár esta obra, qual debe ser.

Mas no se cree poder terminar este Prólogo, ni con mayor complacencia del público, mayor honra del Autor, ni mas utilmente para la mejor inteligencia de la obra, y de todas las demás que se han trabajado para la educacion del Serenisimo Delfin, sino es poniendo al principio de esta *politica* la carta escrita por el Señor Obispo en el año de 1679, ácia el termino de los estudios del Serenisimo Delfin, al Papa Inocencio XI. sobre la Real educacion, y el Breve que recibió en respuesta (*b*).

Habia este Pontifice aprobado autenticamente con

(*a*) XX. *Exâcta citacion, y verificacion de los lugares de la Escritura.*
(*b*) XXI. *Carta del Autor al sumo Pontifice Inocencio XI. sobre la educacion del Serenisimo Delfin, y Breve de su Santidad en respuesta de ella.*

Digitized by Google

con un Breve, no menos honroso al Autor, que propio para confundir la obstinacion, y calumnia de los protestantes, el famoso libro *de la exposition de la Doctrina Catholica*, haciendole consignar el Breve, su data 4. de Enero de 1679. mandó á su Nuncio testificase á este Obispo el vehemente deseo que tenia de informarse sobre el método que habia practicado para la educacion de el Serenisimo Delfin, y asegurarle al mismo tiempo, que haria una cosa, que le sería grata en sumo grado, si quisiese hacerle una fiel relacion, dandole cuenta de ella.

El Señor Obispo obedeció con gozo los preceptos que tanto le honraban, y envió al Papa una fiel relacion del método que habia seguido en la educacion de aquel Principe, con una carta en idioma latino, dirigida à su Santidad, con el titulo: *De Institutione Ludovici Delphini, Ludovici XIV. Filii, ad Innocentium XI. Pontificem Maximum.* De la instruccion del Serenisimo Delfin, al Sumo Pontifice, Inocencio XI.

Esta carta se ha estimado siempre como un Prototipo de excelente elocuencia, y considerado como modelo de la mas digna educacion de un Principe cuya traduccion va con esta obra.

No puede registrarse igualmente con mayor evidencia la grande idéa que concibió el Santo Pa-

Digitized by Google

Padre, y la impresion que esta carta hizo en su animo. Esto es por el Breve con que en respuesta honró al Autor el dia 19 de Abril del mismo año: respuesta verdaderamente digna de los primeros siglos del Christianismo, y de la Cabeza de la Iglesia Universal, y que será un eterno monumento y memoria á la posteridad de la alta opinion que su Santidad tenia de la Francia, y de su Rey, del cariño verdaderamente paternal, de que estaba poseido y lleno ácia el Principe su hijo, no menos que del afecto, y de la estimacion, con que estaba penetrado ácia el Autor.

DE

Digitized by Google

DE INSTITUTIONE
LUDOVICI DELPHINI,
LUDOVICI XIV. FILII,
AD
INNOCENTIUM XI.
PONTIFICEM MAXIMUM.

LUdovicum magnum, beatissime Pater, sæpè dicentem audivimus, sibi quidem Delphinum, unicum pignus, tantæ familiæ regnique munimentum, meritò esse carissimum: cæterum eâ lege suavissimo filio vitam imprecari, ut dignus majoribus tantòque Imperio viveret; atque omninò eum nullum esse malle quàm desidem (*a*).

Quare, jam inde ab initio id in animo habuit, ut Princeps augustissimus, non socordiæ, aut otio, non muliebribus blanditiis, non ludo aut nugis puerilibus, sed labori ac virtuti insuesceret, atque à teneris, ut ajunt, unguiculis primùm timorem Dei quo vita humana nititur, quoque ipsis

(*a*) *La traduccion Española está despues.*

Digitized by Google

sis regibus sua majestas, & auctoritas constat: tum egregias omnes disciplinas artesque, quæ tantum decerent Principem, accuratè perdisceret; maximè quidem eas, quæ regendo, ac firmando Imperio essent; verum, & eas quæ quomodocumque animum perpolire, ornare vitam, homines litteratos conciliare Principi possent: ut ipse Delphinus, & morum exemplar ac flos juventutis, & præclarus ingeniorum fautor, & tanto demùm parente dignus haberetur.

Eam itaque legem studiis Principis fixit, ut nulla dies vacua efflueret (*a*): aliud enim cessare omninò; aliud oblectare ac relaxare animum: ac puerilem ætatem ludis jocisque excitandam, non tamen penitùs permittendam, sed ad graviora studia quotidie revocandam, ne intermissa languescerent: negotiotissimam Principum vitam nullo die vacare ab ingentibus curis; pueritiam quoque ità exercendam, ut è singulis diebus aliquot horæ decerperentur rebus seriis addicendæ: sic, ipsis jam studiis ad gravitatem inflexum, atque assuefactum animum, negotiis tradi: id quoque pertinere ad eam lenitatem, quæ formandis ingeniis adhibenda esset; lenem enim esse vim consuetudinis, neque importuno monitore opus, ubi ultrò

(*a*) I. *Lex à Rege posita, & studiorum ratio constituta.*

Digitized by Google

trò ipsa monitoris officio fungeretur.

His rationibus adductus Rex prudentissimus, certas quotidie horas litterarum studiis assignavit: has quidem interdum aspersis jocis ad hilariorem habitum componendas, ne tristis, & horrida doctrinæ facies puerum deterreret. Neque falsus animi fuit: sic nempe factum est, ut ipsâ consuetudine admonitus, lætus, & alacer, ac ludibundo similis, puer Regius solita repeteret studia, aliud ludi genus si promptum animum adhiberet.

Sed caput institutionis fuit, *Ducem Montauserium* præfecisse, virum militari gloriâ nec non litterariâ clarum, pietatis verò laude clarissimum: unum omnium, & naturâ, & studio ad id factum, ut tanti herois filium viriliter educaret. Is igitur Principem numquam ab oculis manibusque dimittere; assiduè fingere, à licentioribus quoque dictis puras aures tueri, pravisque ingeniis præstare inaccessas; ad omnem virtutem, maximè ad *Dei cultum*, monitis accendere, exemplo præire, invictâ constantiâ opus urgere iisdemque vestigiis semper insistere: nihil denique prætermittere, quo Regius juvenis quàm valentissimo, & corpore, & animo esset. Quem nos virum ubique conjunctissimum habuisse gloriamur: atque optimis quibusque artibus præcellentem, in re quo-

Digitized by Google

quoque litterariâ, & adjutorem nacti, & auctorem secuti sumus.

Quotidiana studia, matutinis æquè, ac pomeridianis horis, ab rerum divinarum doctrinâ semper incepta (*a*) : quæ ad eam pertinerent, Princeps detecto capite summâ cum reverentiâ audiebat.

Cùm cathecismi doctrinam quam memoria teneret exponeremus, iterùm atque iterum monebamus præter communes christianæ vitæ leges, multa esse, quæ singulis pro variâ rerum personarumque ratione incumberent : hinc sua principibus propria, & præcipua munera, quæ permittere sine gravi noxâ non possent. Horum summa capita tum delibavimus, alia graviora, & reconditiora maturiori ætati consideranda, docebamus.

Sanè repetendo effecimus, ut hæc tria vocabula aptissimè inter se connexa hærerent memoriæ, pietas, bonitas, justitia : his vitam christianam, his regii imperii officia contineri. Hæc vero ita colligebamus, ut qui pius in Deum esset, idem erga homines ad Dei imaginem conditos, Deique filios, esset optimus; tum qui benè omnibus vellet, eum, & sua cuique tribuere, & à bonis arcere sceleratorum injurias, & propter pu-

(*a*) II. *Religio.*

Digitized by Google

publicam pacem malefacta coercere, perversosque homines ac turbulentos in ordinem cogere. Principem ergo pium atque ideò bonum, omnibus benefacere, per se se nemini gravem, nisi scelere, & contumatiâ provocatum.

Ad ea capita, quæ deinde copiosè tradidimus, præcepta retulimus: ab eo fonte manare, eo redire omnia: ideò Principem optimis disciplinis imbuendum, ut hæc promptè, & facilè præstare possit.

Sacram Historiam, quæ utroque Testamento continetur, jam inde ab initio, & memoriter tenebat, & sæpè memorabat: in eâ maximè, quæ in pios principes Deus ultrò contulerit, quàm tremenda judicia de impiis, & contumacibus tullerit.

Paulò jam adultior legit Evangelium, Actusque Apostolorum, atque ecclesiæ nascentis exordia. His Jesum Christum amare docebatur: puerum amplexari: cum ipso adolescere, parentibus obedientem, Deo hominibusque gratum, novaque in dies sapientiæ argumenta proferentem. Hinc audire prædicantem: admirari signa stupenda facientem: collere beneficum: hærere morienti, ut & resurgentem, & ad cœlos ascendentem sequi daretur. Tum ecclesiam amore pariter, & honore complecti: humilem, patientem, jam inde

Digitized by Google

de à primordio curis exercitam, probatam suppliciis ubique victricem. In eâ intueri, ex Christi placitis regentes Apostolos, ac verbo pariter, & exemplo præeuntes: in omnibus auctorem ac præsidentem Petrum: plebem dicto audientem, nec post Apostolica decreta quidquam inquirentem. Cetera denique, quæ & fundare Fidem, & Spem erigere, & Charitatem inflammare queant: Mariam quoque collere, & impensè venerari, piam apud Christum hominum advocatam; quæ tamen doceat non nisi Christo obedientibus beneficia divina contingere: sæpè multumque cogitare, quanta castitatis, & humilitatis præmia tullerit, suavissimo pignore è cœlis dato, Dei mater effecta, æternoque parenti sanctè sociata. Hic christianæ Religionis pura, & casta mysteria: Virginem Christum, neque alteri quam Virgini dandum: collendam ergo in primis castitatem Mariæ cultoribus, ipsâ castitate ad summam dignitatem, & fœcunditatem evectæ.

In legendo Evangelio si fortè evagaretur animus, aut debita reverentia tantisper excideret, librum amovere, sanctè illum nec nisi summâ veneratione lectitandum: id Princeps gravissimi supplicii loco ducere: hinc paulatim assuescere, ut attentè, & sancté pauca perlegeret, multa cogitaret. Nos planè, & simpliciter explicare sententias

Digitized by Google

tias, quæ Hæreticos convincerent, quæ ipsi improbè à vero detorsissent, suo loco notare: interim admonere, multa esse quæ ætatem, multa quæ humanum captum exsuperent: his superbiam frangi, his exerceri fidem: nec fas in re tantâ suo ingenio indulgere, sed omnia accipienda ex majorum sensu, Ecclesiæque decretis: novatoribus certam imminere pernitiem: nec nisi fucatam, falsamque pietatem, quæ ab eâ regulâ deflexisset.

Lectis relectisque Evangeliis, Veteris Testamenti, ac Regum præsertim Historiam aggressi sumus. In regibus Deum severissimæ ultionis edere monimenta: quo enim excelsiore fastigio essent, summæ rerum Deo jubente præpositi, eo arctiore subjectione teneri, atque omnibus documento esse, quam fragiles, imo nullæ humanæ vires essent, nisi divino præsidio niterentur.

Ex Apostolicis Epistolis, certa capita selegimus, quæ mores Christianos informarent. Quin ex Prophetis quoque quædam delibavimus; quâ Auctoritate, quâ Majestate, superbos Reges compellar. Et Deus, quam ipso spiritu immensos diffiaret exercitus, imperia everteret, victos victoresque pari æquaret excidio. Quæ Christum prædicerent vaticinia Prophetarum, ubi in Evangelii occurrebant, ea in ipso fonte quæsita demonstras

Digitized by Google

bamus. Hæc admirari Princeps: nos admonere, quàm nova cum antiquis aptè cohærerent, neque unquam vanas pollicitationes Dei, aut minas futuras, firmaque omninò esse, quæ venturo sæculo assignarit; verax ubique Deus, futurorum ex ante actis approbatâ fide. His sæpè inspersimus vitas Patrum, splendidiora Martyrum acta, Religiosam historiam, quæ & erudirent pariter, & oblectarent. Atque hæc de Religione.

Grammatica studia enarrare quid attinet? (a) Id quidem maximè curavimus, ut Latini pariter patriique sermonis proprietatem primùm, tùm etiam elegantiam nosset. Hujus disciplinæ tædia temperavimus demonstratâ utilitate, rerumque ac verborum, quoad ferebat ætas, cognitione conjunctâ.

His perfectum est, ut vel puer, optimos Latinitatis Auctores promptè intelligeret, arcanos etiam sensus rimaretur, vixque hæreret unquam ubi animum intendisset: ex iis, præsertim ex Poëtis, jucundissima quæque, & utilisima memoriæ commendata persæpè recitaret, atque occasione datâ, rebus ipsis, quæ inciderent, aptè accommodaret.

In his verò Auctoribus perlegendis nunquam ab

(a) III. *Grammatica*: *Auctores Latini*: *Geogrophia*.

Digitized by Google

ab instituto nostro discessimus, quo pietatem simul morumque doctrinam, ac civilem prudentiam traderemus. Gentilis Theologiæ religionisque fabulas, & infanda mysteria, documento esse; quàm altâ caligine per se se homines mersi degerent: politissimas quasque gentes, ac civilis sapientiæ consultisimas, Ægyptios, Græcos, Romanos, easdem in summâ rerum divinarum ignoratione versatas, absurdissima portenta coluisse; neque ex his unquam nisi Christo duce emersisse: hinc veram Religionem, divinæ gratiæ totam esse tribuendam.

Neque eò seciùs Gentiles purè sanctèque quoad res sineret, sua sacra habuisse ratos, his maximè stare rem publicam: multa quoque morum, multa justitiæ exempla præbuisse, quibus premi Christianos, si nec à Deo docti virtutem retinuissent. Hæc quidem plerumque, non præcipientium specie, sed familiariter monebamus, quæ semel animo hausta, sæpè ipse Delphinus sponte memorabat: meminimusque, laudato Alexandro, qui adversus Persas communem Græciæ causam tanto animo suscepisset, ultrò advertisse, quàm longè esset gloriosius Principi Christiano, communem Christianitatis hostem, ipsius jam cervicibus imminentem, propulsare ac debellare.

Æquum autem diximus, Auctorum opera non minutatim incisa, hoc est non unum, aut alterum,

Digitized by Google

Æneidos puta, aut Cæsaris librum á reliquis avulsum, & abruptum, sed integrum opus continenter, & quasi uno spiritu legere: ut Princeps paulatim assuesceret, non singula quæque, sed ipsam rerum seriem atque operis summam intueri: cum nec singulis sua lux, aut pulchritudo constet nisi universi operis, velut ædificii, ratioem atque ideam animo informatis.

In Poëtis, Virgilio maximé, ac Terentio est delectatus: in Historicis, Salustio, ac Cæsare. Hunc verò egregium, & scribendi, & agendi magistrum vehementer admirari: belli administrandi ducem adhibere: nos cum summo Imperatore iter agere, castra designare, aciem instruere, inire atque expedire consilia, laudare, coercere militem, opere exercere, spe erigere, promptum, & alacrem habere, fortem, & abstinentem exercitum agere; hunc disciplinâ, socios fide ac tutelâ in officio retinere; locis atque hostibus universam belli accommodare rationem, cunctari interdùm, urgere sæpiùs, ipsâque celeritate non consilia hostibus, non fugam relinquere; victis parcere, comprimere rebellantes, debellatas gentes æquitate ac prudentiâ componere: his lenire simul, & confirmare victoriam.

Quid memorem, ut in Terentio suaviter atque

Digitized by Google

que utiliter luserit: quantaque se hic rerum humanarum exempla præbuerint, intuenti fallaces voluptatum ac muliercularum illecebras, adolescentulorum impotentes, & cœcos impetus; lubricam ætatem servorum ministeriis atque adulatione perdevia præcipitatam, tum suis exagitatam erroribus, atque amoribus cruciatam, nec nisi miraculo expeditam, vix tandem conquiescentem ubi ad officium redierit. Hic morum, hic ætatum, hic cupiditatum naturam á summo Artifice expressam; ad hæc personarum formam ac lineamenta, verosque sermones, denique venustum illud ac decens, quo artis opera commendetur. Neque interim jucundíssimo Poëtæ, si quæ licentiùs scripserit, parcimus: sed è nostris plurimos intemperantius quoque lusisse, mirati, horum lasciviam exitiosam moribus, severiis imperiis coercemus.

In immensum creverit opus, si exponere aggredimur, quæ in quoque Auctore notata, *præsertim* in Cicerone, quem jocantem, philosophantem, perorantem audivimus.

Geographiam interea ludendo, & quasi peregrinando tranjecimus: nunc secundo delapsi flumine, nunc oras maritimas legentes, mox in altum pelagus invecti, aut mediterranea penetrantes, urbes ac portus, non tamen festinatis itine-

Digitized by Google

ribus neque incuriosi hospites peragramus; sed omnia lustramus, mores inquirimus, maximè in Gallià; diversissimos populos, bellicosissimam gentem, sæpè, & mobilem; populosissimas urbes; tantam imperii molem summâ arte regendam, & continendam.

Porro Historiam, humanæ vitæ magistram, ac civilis prudentiæ ducem, summâ diligentiâ tradidimus (*a*): sed præcipuam in eo operam collocavimus, ut Francicam maximè, hoc est suam teneret. Nec libros tamen operosè evolvendos puero dedimus: (quamquam & nonnulla ex vernaculis auctoribus, Comineo præsertim ac Bellæo, legenda decerpsimus:) sed nos ipsi, ex fontibus ac probatissimis quibusque scriptoribus ea selegimus, quæ ad rerum seriem animo complectendam maximè pertinerent. Ea nos Principi viva voce narrare, quantum ipse memoriâ facile retineret; mox eadem recitanda reposcere: is posteà Gallico sermone pauca conscribere, mox in Latinum vertere; id thematis loco esse; nos utraque pari diligentiâ emendare: ultimo hebdomadis die, quæ per totam scripta essent, uno tenore relegere: in libros dividere, libros ipsos iterum iterumque revolvere.

Hinc

(*a*) IV. *Historia, maxime Francica: eaque à Principe latino, & vernaculo sermone conscripta.*

Digitized by Google

Hinc assiduitate scribendi factum est, ut historia nostra Principis manu styloque gallicè simul, & latinè confecta, ad postrema jam regna devenerit: & latina quidem, ex quo ea lingua satis Principi nota, omissimus: reliquam historiam gallicè eodem studio persequimur. Sic autem egimus, ut cum Principis judicio, nostra quoque historia cresceret: ac tempora quidem antiqua strictiùs, nostris proxima explicatiùs traderemus: non tamen minuta quæque, & curiosa sectati, sed mores gentis bonos pravosque, majorum instituta, legesque præcipuas; rerum conversiones, earumque causas; consiliorum, inopinatos eventus, quibus animus assuefaciendus esset, atque ad omnia componendus: Regum errata ac secutas calamitates; ipsorum jam inde à Clodoveo per tanta spatia temporum inconcussam fidem, atque in tuendâ catholicâ religione constantiam: huic conjunctam Sedis Apostolicæ observantiam singularem, eâ enim maximè gloriatos: hinc Regnum ipsum *à tot sæculis firmum constitisse*: postquam subortæ hæreses, ubique turbidos insanosque motus, imminutam Regum Majestatem, ac florentissimum imperium tantum non accisum, nec pristinas vires nisi perculsa demùm fractâque heresi recepisse.

Ut autem Principi, ex ipsâ historiâ, rerum

Digitized by Google

agendarum constaret ratio; in iis exponendis, periculorum statu constituto, velut initâ deliberatione, solemus omnia momenta perpendere, ab eoque exquirere quid deindè decerneret, tùm eventus exsequimur, peccata notamus: rectè facta laudamus: atque experientiâ duce, certam consiliorum capiendorum, expediendorumque rationem stabilimus.

Cæterum, cùm ex universâ Regum nostrorum historiâ, vitæ, morumque exempla sumamus; tùm SANCTUM LUDOVICUM unum proponimus, absolutissimi Regis exemplar (a): Eum non modò sanctitatis gloriâ, quod nemo nescit, sed laude etiam militari, fortitudine, constantiâ, æquitate, magnificentiâ, civili prudentiâ præstitisse, retectis gestorum consiliorumque fontibus, demonstramus. Hinc gloriam Francicæ Domûs, atque id Augustissimæ Familiæ summo decori extitisse: quòd, quo auctore prognata sit, eo, exemplo morum, regiarumque artium magistro, ac certissimo apud Deum deprecatore uteretur.

Secundùm eum, res Ludovici Magni, vivamque eam quam oculis intuemur historiam (b): Rempublicam optimis legibus constitutam, ærarii rationes ordinatas: revelata fraudium latibula: militarem

(a) V. *Sanctus Ludovicus exemplar Principis.*
(b) VI. *Regis exemplum.*

Digitized by Google

rem disciplinam pari prudentiâ, atque auctoritate firmatam: annonæ comparandæ, ordinandarum urbium, regendorum exercituum, novæ artes: invictos ducum ac militum animos; nec tantum impetum, sed robur atque constantiam, gentique infixum, sub tanto Rege omnia pervincenda: Regem ipsum magni instar exercitûs: hinc consiliorum vim, & cohærentiam, atque occulta molimina, non nisi stupendis rerum eventibus eruptura: elusos hostes ac territos: socios summâ fide constantiâque defensos: partâ jam tutâque victoriâ, æquis conditionibus datam pacem: deniquè, incredibile studium tuendæ atque amplificandæ Religionis, & Parentis Maximi ad optima quæque capessenda conatus, Obsequentisimo Filio commendamus.

Philosophica ità distribuimus, ut quæ fixa essent, vitæque humanæ utilia, seriò certisque rationibus firmata traderemus, quæ opinionibus dissentionibusque jactata, historicè referremus (*a*): *æquum*, ac benevolum utrique parti Principem præstituri, ac formaturi regendis rebus, natum, non ad litigandum, sed ad judicandum.

Cùm autem intelligeremus, eo Philosophiam maximè contineri, ut animum primùm ad sese revo-

(*a*) VII. *Philosophia quo consilio tradita. Tractatus, ad cognitionem Dei, & sui.*

Digitized by Google

vocatum, hinc quasi firmato gradu, ad Deum erigeret; ab eo initio exorsi sumus. Eam enim veram esse philosophiam, maximeque parabilem, quâ scilicet homo ipse, non lectione librorum, ac philosophorum placitis operosè collectis, aut experimentis longè conquisitis, sed ipsâ sui experientiâ nixus, ad Auctorem suum se deindè converteret. Hujus pulcherrimæ utilissimæque philosophiæ jam indè à primis annis semina jecimus; omnique industriâ enisi sumus, uti puer quàm maximè animum à corpore secerneret, hoc est, eam partem, quæ imperaret, ab eâ, quæ serviret: tùm, sub mentis corpori imperantis imagine, Deum orbi universo, ipsique adeò menti, imperantem agnosceret. Adultiore verò ætate, cùm tempus admoneret jam viâ ac ratione tradendam esse philosophiam, memores Dominici præcepti (*a*): *Attendite vobis*, Davidicæque sententiæ: *Mirabilis facta est scientia tua ex me* (*b*); Tractatum instituimus *De Cognitione Dei, & sui*: quo structuram corporis, animique naturam, ex his maximè, quæ in se quisque experitur, exponimus: idque omninò agimus, ut cùm homo sibi sit præsentissimus, tùm sibi in omnibus præsentissimum contempletur Deum, sine quo illi nec motus, nec spiritus, nec vi-

(*a*) *Luc.* 21. 34. (*b*) *Psalm.* 138. 6.

Digitized by Google

vita, nec ratio constet; juxta illam sententiam maximè philosophicam Apostoli Athenis, hoc est, in ipsâ philosophiæ arce disputantis: *Non longè est ab uno quoque nostrum; in ipso enim vivimus, & movemur, & sumus* (a); Et iterùm, *Cùm ipse det omnibus vitam, & inspirationem, & omnia* (b). Quæ cùm Apostolus ut philosophiæ nota assumat ad ulteriora animos provecturus, nos illum à naturâ humanis ingeneratum mentibus Divinitatis sensum, ex ipsâ nostri cognitione eliciendum, excitandumque suscepimus: certisque argumentis effecimus, ut qui se belluis nihil præstare vellent, mortalium omnium vanissimi pariter, ac turpissimi, nec non nequissimi judicarentur.

Quid plura? hinc Dialecticam, Moralemque philosophiam adornavimus, excolendis animi, quas in nobis experiebamur, sublimioribus partibus, intelligendi nimirùm ac volendi facultate (c). Ac Dialecticam quidem, ex Platone, & Aristotele, non ad umbratilem verborum pugnam, sed ad judicium ratione formandum: eam maximè partem oratione complexi, quæ topica argumenta rebus gerendis apta componeret, eaque per sese invalida, alia aliis nectendo firmaret. Quo demùm ex fonte Rhetoricam exsurgere jussimus, quæ nudis

(a) *Act.* 17. 27. 28. (b) *Ibid.* 25. (c) VIII. *Logica, Rhetorica, Ethica.*

Digitized by Google

dis argumentis, quasi ossibus nervisque, à Dialectica compactis, & carnem, & spiritum, & motum inderet : eamque adeò non stridulam, & canoram, non tumidam, & evanidam, sed sanam, vigentemque fecimus ; neque fuco depinximus, sed verum colorem, nitoremque dedimus, ex ipsâ veritate efflorescentem. Eò sane selecta Aristotelis, Ciceronis, Quintiliani, aliorumque præcepta contulimus ; sed exemplis magis quàm præceptis egimus : solebamusque orationes, quæ maximè afficerent, percellerentque animum, sublatis figuris, ornamentisque verborum, quasi detractâ cute, ad illam, quam modo diximus, ossium nervorumque compagem, hoc est, ad simplicia, nudaque argumenta redigere ; ut quid Logica præstaret, quid Rhetorica adderet, quasi oculis cerneretur.

Moralem verò doctrinam non alio ex fonte quàm ex Scripturâ, Christianæque Religionis decretis, repetendam ostendimus : neque committendum, ut qui pleno flumine irrigari possit, turbidos rivulos consectetur. Neque eò seciùs Aristotelis moralia persecuti sumus, quibus adjunximus Socratica illa mira, & pro tempore sublimia dogmata, quæ & fidem ab incredulis, & ab obduratis ruborem exprimerent. Interim docebamus, quid in horum decretis Christiana Philosophia reprehenderit, quid addiderit ; probata verò, quâ auc-

Digitized by Google

auctoritate firmarit, quâ doctrinâ illustravit, ut philosophicam gravitatem tantæ sapientiæ comparatam, meram esse infantiam confiteri oporteat.

Neque abs re duximus, ex Romanis legibus aliquid delibare (*a*): quid jus ipsum, & quotuplex, quæ conditio personarum, quæ rerum divisiones, quæ ratio contractuum, quæ testamentorum hæreditatumque; magistratuum quoque potestatem, judiciorumque auctoritatem: alia ejusmodi quibus vitæ civilis principia continentur.

Metaphysicam sanè quæ in antedictis maximè versatur, commemorare non vacat (*b*). Physica bene multa in explicando corpore humano tradidimus: cætera ex nostro instituto historicè potius, quàm dogmaticè, Aristotelis placitis minimè prætermissis. Experimenta verò rerum naturalium sic exhibere fecimus, ut in his Princeps ludo suavissimo, atque utilissimo, humanæ mentis industriam, præclaraque artium inventa, quibus naturam, & retegerent, & ornarent, interdùm adjuvarent; ipsam denique naturæ artem, imò summi opificis, y patentissimam, & occultissimam providentiam miraretur.

Mathematicas disciplinas argumentandi magistras, ab optimo doctore accepit (*c*); nec tantùm,

(*a*) IX. *Principia Juris Civilis.* (*b*) X. *Aliæ Philosophiæ artes.*
(*c*) XI. *Mathematicæ disciplinæ.*

Digitized by Google

tùm, ut fit, munire, & oppugnare urbes, metari castra, ipse industria manu munimenta describere, aciem instruere, circumducere; sed etiam machinarum construendarum artem, liquidorum, solidorumque librationes, varia mundi systemata, atque Euclidis elementa, primos certè libros, tam prompto animo hausit, ut spectantibus miraculo esset. Hæc quidem omnia, suo ordine locoque sensim instillata: ac præcipua cura fuit, uti adtemperatè omnia præberentur, quo faciliùs incoquerentur, & coalescerent.

Nunc propè jam confecto cursu, tria in primis præstanda suscepimus.

Historiam universam, antiquam, novamque: (a) illam ab origine mundi ad Carolum Magnum, atque eversum antiquum Romanum Imperium; hanc, ab condito novo per Francos Imperio, ordinatam: jamque ante perlectam ita revolvimus, ut & perpetuam religionis seriem, & imperiorum vices, earumque causas ex alto repetitas, liquidò demonstremus. Et quidem religionem, utriusque Testamenti consertis inter se coaptatisque mysteriis semper immotam, ipso ævo crevisse, ac nova antiquis superstructa vim roburque addidisse: quo pon-

(a) XII. *Tria postrema, colligendis studiorum fructibus. Primum opus, Religionis continua series, variæque imperiorum vices, ex Historia Universali.*

Digitized by Google

pondere victas prostratasque hæreses, ipsam veritatem ejusque propugnatricem ac magistram Ecclesiam, Petrâ scilicèt nixam, firmo gradu constitisse : imperia verò ipso ævo fatiscentia, ac velut mutuis confecta cædibus, alterum in alterum corruisse. Illius ergo firmitudinis, hárum ruinarum causas aperimus. Ægyptiorum, atque Assyriorum, Persarum, posteà Græcorum, Romanorum, sequentis deinde ævi, nec longo tamen sermone, instituta persequimur : quïd una quæque gens, & fatale aliis, sibique ipsi pestiferum aluerit, quæque secuturis documenta præbuerit. Sic rerum humanarum, universæque historiæ duplicem fructum capimus : primùm, ut Religioni, ipsâ perennitate, sua auctoritas ac sanctitas constet : tùm, ut imperiis spontè lapsuris, ex priscis exemplis fulcimenta quæramus : sic sanè, ut cogitemus ipsis fulcimentis innatam, rebus humanis hærere mortalitatem, spemque ad cœlestia transferendam.

Alterum opus nostrum, Instituta Politica, civilemque prudentiam, ipsosque juris fonte, ex Sacræ Scripturæ decretis, & exemplis referat (*a*) : neque tantùm, quâ pietate colendus Regibus, ac placandus Deus ; quâ sollicitudine ac reverentia

(*a*) XIII. *Secundum opus, Instituta Politica, ex Scriptura depromta.*

Digitized by Google

tiâ tutanda Ecclesiæ fides, servanda jura, pastores designandi, verùm etiam unde ipsa civilitas, quibusque initiis cœtus humani coaluerint, quâ arte tractandi animi, ineunda consilia, bella administranda, componenda pax, sanciendæ leges, vindicanda auctoritas, constituenda respublica. Planumque omninò fit, Scripturas divinas aliis omnibus libris, qui vitam civilem instituunt, quantùm auctoritate, tantùm prudentiâ, ac rerum gerendarum ratione præstare.

Tertium opus nostrùm, Regni Gallicani peculiaria instituta complectitur (*a*) : quæ cum aliis imperiis composita, & collata, universæ Reipublicæ Christianæ, totiusque adeò Europæ designant statum.

His demùm perfectis, quoad tempus, & industria nostra tulerit, reposcenti Regi amantissimum filium, ejus jusu ductuque, bonis omnibus artibus exornatum, atque perpolitum reddere parati sumus : meliore magistro, ipso scilicet Rege, ipsoque rerum usu, ad majora studia promovendum.

Nos quidem hæc, BEATISSIME PATER, pro nostri officii ratione, summâ fide ac diligentiâ fecimus, plantavimus, rigavimus, det incremen-

(*a*) XIV. *Tertium opus, Regni Gallicani, cæterorumque Regnorum, ac totius Europæ status.*

Digitized by Google

mentum Deus. Sanè, ex quo Ille Te, cujus vices geris, impulit, ut tot inter, tuus nostris laboribus paternum animum adhiberes; TUÆ quoque SANCTITATIS nomine ad optima quæque Principem adhortamur: idque perspeximus, maximo ad virtutem incitamento fuisse. Beatos verò nos, qui tantâ in re tantum Pontificem, Leonem alterum, alterum Gregorium, imò Petrum, adjutorem habeamus. In Palatio San Germano, 8. Martii 1679.

BEATISSIME PATER,

Vestræ Sanctitatis devotissimus,
& obedientissimus filius

Sic signatum.

† J. BENIGNUS,
Episcop. Condomensis.

Et hæc erat inscriptio.

Sanctissimo Domino, Domino nostro Innocentio Papæ XI.

Digitized by Google

INNOCENTIUS PP. XI.

VEnerabilis Frater, salutem, & Apostolicam benedictionem. Rationem, ac methodum, quâ præclaram Delphini indolem optimis artibus, ab ineunte ætate, imbuendam suscepit fraternitas tua, & feliciter adolescentem in præsens imbuit; elegantèr copiosèque descriptam in tuis litteris, dignam judicavimus, cui perlegendæ tempus aliquod gravissimis Christianæ Reipublicæ curis subtraheremus. Et quidem jacta á te quasi in fertili solo, semina virtutum in ejus Principis animo, quem maximi, & clarissimi imperii hæredem olim futurum jam suscipit, & subincliti Parentis disciplinâ defensorem, propagatoremque fidei expectat Ecclesia universa, uberem publicæ felicitatis, ac lætitiæ messem pollicentur. Inter plurima autem liberalis doctrinæ, & veræ sapientiæ monita, quibus Regiam Delphini mentem informas; illa in primis laudanda, ac sæpiùs inculcanda videntur, quæ regni rectè administrandi regulas, & utilitatem populorum, cum regis ipsius rationibus, ac laude conjunctam respiciunt: quem industriæ, ac pietati tuæ scopum propositum á te fuise non dubitamus. Intelliget profectò suo tempore, & magno sanè cum fructu Reipubli-

Digitized by Google

blicæ, gratâque haustæ à te disciplinæ recordatione Delphinus, non tàm pulchrum, & præclarum esse Regiâ edi sorte, quàm uti sapienter: nihil Regiâ dignitate, ac magnitudine digniùs; quàm traditam à Deo amplissimam potestatem non ad explendas cupiditates suas, & ad inanis gloriæ ambitum, sed in præsidium, ac patrocinium generis humani unicè conferre: nihil cogitare, *nullum* opus aggredi quod vel ab æquitatis, & justitiæ semitâ deflectat, vel ad divini honoris incrementum non dirigatur; animo identidem reputando, bona omnia quibus in præsenti vitâ fruimur, à Deo profecta in Deum ipsum refundi debere, ad cujus nutum oriuntur, & occidunt invictissima, ac florentissima quæque Imperia. Porrò ad Apostolicam Sedem colendam, & omnibus filialis observantiæ officiis prosequendam, magno illi incitamento semper fore confidimus, tum Religiosissimorum Galliæ Regum majorum suorum exempla, *undè* perennes in istud Regnum fluxere *cœlestis* beneficentiæ thesauri: tum mutuam, ac *planè* maternam ejusdem Sedis in ipso amplectendo charitatem. Nos interim Dei benignitati debitas habemus gratias, quod tantæ spei adolescenti par *educator*, Institutorque contigerit: & accuraras fundimus preces, ut anima bona, quam Delphinus sortitus est, multò etiam institutione, curâque tuâ

Digitized by Google

melior fiat; & pariter erudiantur omnes, qui judicant terram. Tibique, Venerabilis Frater, Apostolicam benedictionem, indicem amoris erga te nostri animique præclarè de tuâ virtute existimantis peramanter impertimur. Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris. Die xix. Aprilis, M. DC. LXXIX. Pontificatus nostri anni tertii.

Sic signatum. MARIUS SPINULA.

Et hæc erat inscriptio. Venerabili Fratri Episcopo Condomensi.

DE

Digitized by Google

DE LA INSTRUCCION DEL SERENISMO DELFIN AL PAPA INOCENCIO XI.

Muchas veces he oído, Santisimo Padre, al Rey Luis el Grande explicarse diciendo: que por ser el Serenisimo Delfin su unico hijo, su unica prenda, el unico apoyo de una tan augusta familia, y la unica esperanza de un tan gran Reyno, con razon debia serle muy amado; pero que en medio de todo su tierno debido cariño no le deseaba la vida, sino es para que practicase acciones dignas de sus progenitores, y de el trono, que habia de ocupar: y finalmente, que antes quisiera fuese privado de ella, que verle sumergido en el ocio, y sin virtud. Por lo qual, desde que Dios le concedió este Principe, para no abandonarlo á la delicadeza en que cae, como por necesidad un Niño que solo oye hablar de el juego, dexandole se debilite demasiado entre lisonjas mugeriles, y pueriles entretenimientos, resolvió inclinarle, y habituarle muy de antemano á la virtud,

Digitized by Google

tud y á la fatiga laboriosa. Determinó que desde sus mas tiernos años, y para decirlo asi, desde la cuna aprendiese en primer lugar el temor de Dios, que es el fundamento de la vida humana, y asegura á los mismos Reyes el poder y la magestad; y despues todas las ciencias convenientes á un Principe de tanta grandeza, esto es, aquellas que pueden contribuir al gobierno y manutencion de un Reyno, como tambien aquellas, que en algun modo conducen á dar perfeccion al ánimo, á suministrarle cultura y policía, y de suerte que puedan conciliar al Principe la veneracion de los hombres doctos, de tal modo, que le estimen y veneren por su ciencia, y sabiduría: para que el mismo Delfin pudiese servir de exemplo de buenas costumbres, de modelo á la juventud, de protector á los hombres de talentos, y finalmente, mostrarse dignisimo hijo de tan gran Rey su padre.

Estableció por ley á los estudios de este Principe, no permitirle pasase dia alguno sin estudiar, juzgando que hay gran diferencia entre estar todo el dia sin trabajo, ni fatiga, y el tomar por alivio del ánimo alguna recreacion (a). Es con-

ve-

(a) I. *Regla asignada por el Rey sobre el modo que se habia de observar en los estudios.*

veniente que un niño se divierta, y recree: esto le despierta y excita; pero no se le debe abandonar de tal modo al juego, y á la recreacion, que no se le atrayga y habitúe diariamente á cosas de mayor seriedad, cuyo estudio sería muy débil, é infructuoso, si se interrumpiese con exceso. Como la vida de los Príncipes es una continua ocupacion, no teniendo dia alguno libre de grandes cuidados, es muy conveniente se exciten desde su infancia en todas las ocupaciones de la mayor seriedad, y disponer con industria se apliquen cada dia por espacio de algunas horas, á fin de que su espíritu, luego que se entreguen á los negocios, se halle ya habituado al trabajo, y todo acostumbrado á las cosas de mayor gravedad. Esta es igualmente una parte de la dulce suavidad, que tanto sirve á formar y perfeccionar los ingenios inexpertos; porque la fuerza de la costumbre es dulce y suave, no siendo necesario otro aviso, ni advertencia, para desempeñar las *propias* obligaciones, que la que empieza de sí *misma* á advertirnos, atrayendonos suavemente á practicar lo que debemos.

Estas razones impelieron al Rey á destinar ciertas horas al estudio de cada dia, en las quales le pareció se debian mezclar cosas de pasatiempo, á fin de tener el ánimo del Príncipe en una dis-

Digitized by Google

posicion agil, y preparado de tal modo, que no le pareciese el estudio de semblante triste y horroroso, de suerte que le espantase: en lo qual ciertamente no se engañó; porque siguiendo este orden el Principe, habituado con la práctica, vuelve con gusto y como jugando á sus ordinarios exercicios, que en efecto no le servian de otra cosa que de un nuevo divertimiento, por poco que quisiese aplicar su entendimiento.

Pero de esta instruccion sin duda fue el principal movil haber asignado al Principe joven por su gobernador ó ayo al señor Duque de Montausier, ilustre en armas, y letras; pero aun mas ilustre por la piedad, y finalmente tal, que parecia haber nacido para educar al hijo de un héroe. Desde aquel instante siempre estuvo el Principe á su vista, y como en sus manos: nunca dexó de trabajar en su instruccion, siempre vigilante al rededor de él para separarle de los que hubieran podido contaminar, y manchar el candor de su inocencia, ó con la perversidad de sus exemplos, ó con sus licenciosos discursos y conversaciones indecentes. Continuamente le exhortaba á seguir todas las virtudes, principalmente la piedad, poniendole á la vista en su misma persona un perfecto modelo, solicitandolo, y siguiendolo en la práctica, insuperable con atencion, é invencible constan-

Digitized by Google

tancia: y finalmente, no omitia cosa alguna que pudiese conducir á subministrar al Principe todas las fuerzas que necesitaba, asi para el cuerpo como para el espiritu. Por gloria propia tengo haber logrado la felicidad de haber estado perfectamente siempre de acuerdo con varon tan excelente en todo, que aun en lo concerniente á las letras, no solamente me ayudó á practicar felizmente mis intentos, sí que tambien me inspiró nuevas excelentes especies, que fueron por mí seguidas con prospero suceso.

El estudio de cada dia por mañana, y tarde se principiaba por las cosas sagradas (a): y el Principe se estaba con la cabeza descubierta, mientras duraba esta leccion, oyendo y entendiendola con sumo respeto.

Despues que yo le habia explicado el catecismo, que ya sabia de memoria, le advertia muchas veces que á mas de las obligaciones comunes de la vida christiana, habia otras particulares propias de cada profesion, y que los Principes como los demás, tenian ciertas obligaciones propias, á que no podrian faltar sin cometer los errores mas graves. Yo me contentaba entonces con hacerle conocer de todo esto los puntos mas esen-

(a) II. *La Religion.*

Digitized by Google

esencial, segun su capacidad, y reservaba para la edad mas provecta, y madura lo que para un niño me parecia, ó muy dificil, ó muy profundo.

Logré á fuerza de la repeticion, que estas tres palabras, *piedad*, *bondad*, y *justicia*, con toda su conexion, se le imprimiesen indeleblemente en su memoria: y para darle á ver que en estas tres palabras se contenia toda la vida christiana, juntamente con todas las obligaciones de los Reyes, le decia, que qualquiera que fuese devoto para con Dios, era bueno tambien para con los hombres, criados por el mismo Dios á su imagen, y considerados como hijos propios. Hacia reflexionase despues, que qualquiera que á todos queria bien, daba lo que pertenecia á cada uno, impedia á los malvados oprimir á los hombres de bien, castigaba las acciones malas, y reprimia las violencias para mantener la tranquilidad pública: de lo qual inferia, que un buen Principe debia ser religioso, benéfico para con todos por su inclinacion, y jamás molesto á alguno, sino es que fuese por delito, ó rebelion obligado á castigarle.

A estos principios reduxe todos los preceptos que despues le expuse mas amplia, y difusamente. Vió que todo nacia de este manantial que

á

Digitized by Google

á él se dirigia, y terminaba todo en él, y que sus estudios no tenian otro objeto que el de hacerle capaz de satisfacer facilmente á todas sus propias obligaciones.

Sabia ya el Principe todas las historias del antiguo, y nuevo Testamento: muchas veces las recitaba: hacialo yo reflexionar sobre los beneficios, y gracias que Dios habia dispensado, y comunicado á los Principes religiosos; y quán terribles fueron siempre sus juicios contra los impíos, ó contra aquellos que habian sido obstinados, y rebeldes á sus mandamientos.

Siendo ya un poco mas adulto, leyó el Evangelio, los hechos de los Apostoles, y los principios de la Iglesia. Con esto aprendia á amar á Jesu-Christo, abrazandole desde su infancia: á crecer (para decirlo asi) con él, obedeciendo á sus padres, haciendose agradable á Dios, y á los hombres, y demostrando cada dia nuevos testimonios de su sabiduría. Oyó despues sus Sermones: admiró sus milagros: adoró su bondad, la qual sola le movia á ser benéfico para con todos: no le abandonó moribundo para conseguir la gracia, y felicidad de seguirle resucitado, y en su Ascension á los Cielos. En los actos Apostolicos aprendió á amar, y honrar á la Iglesia humilde, paciente, y á quien jamás el mundo dexaba en re-

po-

Digitized by Google

poso, probada, y acrisolada con suplicios, pero siempre victoriosa. La vió y reconoció gobernada por los Apostoles, segun los preceptos de Jesu-Christo, y formada aun mas con sus exemplos que con su palabra. Vió á San Pedro exercer la principal autoridad, y tener en todo la primera dignidad, y mas excelente puesto. Vió á los Christianos sujetos, y obedientes á los decretos de los Apostoles, sin causarles pena, ni tristeza cosa alguna, inmediatamente que estaban publicados. Finalmente, se le dió á conocer quánto condu-xo á establecer la Fé, excitar la Esperanza, é inflamar la Caridad. La leccion del Evangelio me sirvió igualmente para excitarle una especial devocion á la Santisima Virgen Maria, á quien vió interesarse, intercediendo por los hombres, encomendarlos á su Hijo, como su Abogada, y mostrarles al mismo tiempo, que solo con obedecer á Jesu-Christo pueden facilmente conseguir sus favores, y beneficios. Le exhortaba muchas veces á considerar frecuentemente la recompensa admirable que logró por su castidad, y humildad, con la preciosisima prenda que recibió de el Cielo, despues que quedó Madre de Dios, y se hizo entre ella, y el Eterno Padre una tan santa alianza. Le hice observar en este lugar, quán puros fueron los mysterios de la Religion: que

Je-

Digitized by Google

Jesu-Christo debia ser virgen, y que no podia concederse, sino es á una Virgen, ser su Madre: y que se inferia de esto, que la castidad debia ser el fundamento de la devocion á Maria Señora nuestra, pues ella debia á esta virtud toda su grandeza, y aun toda su fecundidad.

Si leyendo el Evangelio mostraba acaso el Principe tener divertido el pensamiento en otra *cosa*, ó no tener toda la atencion y reverencia debida á esta lectura, le quitaba yo de improviso el libro, para darle á entender se debia leer con respeto. El Principe que tenia por castigo verse privado de aquella leccion, aprendia á leer *santamente* lo poco que leía, y á meditarlo mucho. Le explicaba los pasos con claridad y sencilléz. Le añadia los lugares que conducen para convencer á los hereges, y los que ellos maliciosamente torcieron y extraviaron de el verdadero sentido. Le advertia y avisaba muchas veces, que en aquel libro se contenian muchas *cosas que* excedian á su edad, y muchas que superaban el entendimiento humano, y que estaban asi dispuestas para abatir el orgullo y soberbia de los hombres, y para que con merito se exercitase la Fé: que no era permitido en cosas tan altas y soberanas creer al propio sentir y parecer, sino que era necesario explicar cada cosa segun la anti-

Digitized by Google

tigua tradicion, y conforme á los decretos de la Iglesia que todos los innovadores y hereges se reprian y condenaban infaliblemente; y que todos aquellos que se alexaban de esta regla infalible no tenian mas que una afectada y falsa piedad.

Despues de haber leído muchas veces el Evangelio, le dí á leer las historias del antiguo Testamento, y principalmente la de los Reyes, en la qual hice reflexionase, que contra los mismos Reyes executó Dios los mayores castigos, y quiso quedase perpetua memoria de sus severisimas venganzas exercitadas contra ellos: que quanto mas elevado es el Trono ó empleo que exercen los poderosos, y quanto mayores honras gozan, al mismo tiempo que los ensalza el mismo Dios, honrandoles con la potestad soberana, tanto mayor sujecion deben practicar para con su Magestad: y que se complace en hacerles servir de exemplo de lo poco que pueden los hombres, pues son ningunas sus fuerzas, quando les falta el auxilio del Cielo.

En quanto á las Epistolas de los Apostoles escogí y le apliqué los lugares que conducen con especialidad para formar las christianas costumbres. Le manifesté igualmente en los Profetas la autoridad y Magestad con que habla Dios á los Re-

Digitized by Google

reyes soberbios; y como solamente con un leve soplo deshace y aniquila inmensos Exercitos, desbarata los Imperios, y haciendolos igualmente perecer, reduce los vencedores á la suerte de los vencidos. Quando se encontraban en el Evangelio las profecias que miran à Jesu-Christo, me tomaba el trabajo de demostrar al Principe en los mismos Profetas los lugares de donde se habian extraído y tomado. Admiraba él la acorde conexion del antiguo y nuevo Testamento. El cumplimiento de aquellas profecías me servia de prueba cierta para establecer lo que mira al futuro *siglo*. Le hacia vér, que Dios siempre verdadero, habiendo reducido á su entero cumplimiento, patente á nuestros ojos, tantas cosas, y tan grandes maravillas predichas tan de antemano, hará se cumpla con la misma fidelidad quanto nos manda esperar todavia: de modo, que no habia cosa mas cierta, que los bienes que nos promete, ni mas infalible que los males con que para despues de esta vida nos amenaza. En esta lectura interpolaba yo muchas veces las vidas de los Santos, los mas heroicos hechos de los Mártyres, y las historias de las Religiones, para deleitar al Principe al mismo tiempo que le instruía, y enseñaba. Esto es lo que mira á la Religion.

¿Qué importa referir los estudios Gramatica-

Digitized by Google

cales (a)? No me detendré mucho en esto. Fue pues mi principal cuidadosa solicitud hacer conociese el Principe en primer lugar, la propiedad, y despues la elegancia de los idiomas Latino y Francés. Para mitigarle el tédio de este estudio, hice reconociese su utilidad; y en quanto lo permitia la edad, unía al estudio de las voces y palabras la noticia de las cosas.

Por este medio, no obstante que todavia era jovencito, entendia con mucha facilidad los mejores Autores latinos, inquiria cuidadoso los sentidos mas recónditos, y apenas se hallaba dudoso, quando de alli á poco aplicaba el ánimo á hacer reflexîon. Encomendaba á la memoria los lugares mas selectos y utiles de aquellos Autores, y con especialidad los de los Poetas: los repetia muchas veces, y los aplicaba á proposito á sugetos y asuntos que se hacian presentes, en las ocasiones que ocurrian.

En la leccion de estos Autores jamás me separé de mi principal designio, que era hacer utilizasen y sirviesen todos sus estudios á adquirirle juntamente con la piedad la noticia de las costumbres, y la de la politica. Le hacia conocer en los abominables mysterios de los gentiles, y

(a) III. *La Gramatica, los Autores latinos, y la Geographia.*

Digitized by Google

y en las fabulas de su Theología las profundas tinieblas en que estaban los hombres sumergidos, siguiendo sus propias falsas luces. Conocia que las naciones mas cultas y doctas, en lo que mira á la vida civil, como los Egypcios, los Griegos y los Romanos, se hallaban en tan profunda ignorancia de las cosas divinas, que adoraban á las criaturas mas monstruosas de la naturaleza, y que no habian salido de aquel tenebroso abismo, hasta que Jesu-Christo empezó á ser su Maestro. De cuyos antecedentes le fue facil concluir, que la verdadera Religion es un inestimable dón de la divina gracia.

Tambien le hacia observar, que aunque los gentiles vivian engañados, tenian no obstante un profundo respeto á las cosas que reputaban por sagradas. Persuadiale que la Religion era el fundamento y basa de los estados y Reynos. Los exemplos de moderacion y de justicia que hallé en sus historias, me servian para confundir á los Christianos, que no tienen ánimo para practicar las virtudes, despues de haberselas enseñado el mismo Dios.

En todo lo demás hacia estas observaciones, no como lecciones, sí solo como discursos familiares, y esto facilitaba entrasen mas gratamente en su ánimo: de manera que él mismo hacia

Digitized by Google

muchas veces semejantes reflexiones. Y me acuerdo que un dia habiendo elogiado á Alexandro, por haber emprendido con tan esforzado empeño la defensa de toda la Grecia contra los Persas, el Principe no dexó de reflexionar diciendo, que mucho mas glorioso sería para un Principe christiano el confundir y abatir al enemigo comun del christianismo, que por todas partes le amenaza y oprime.

No me pareció á proposito hacerle leer las obras de los Autores separadas en muchas partes; esto es, el tomar, por exemplo, un libro de la Eneida ó de Cesar, dividido de los demás. Hice leyese qualquiera obra toda entera continuadamente, y como sin descansar, á fin de que poco á poco se habituase, no á considerar todas las cosas en particular, sino la série de ellas, y el fin principal de una obra, descubriendolo todo de una vez, y la conexion de todas sus partes; siendo cierto, que algun lugar no se entiende con total claridad, ni se dexa registrar con toda su hermosura, sino de aquel, que consideró toda la obra, (como se considera un edificio) y ha comprehendido de ella todo el diseño, y toda la idéa.

Entre los Poetas, los que agradaron con especialidad al Serenismo Delfin, son Virgilio, y Terencio: y entre los Historicos, Salustio, y Cesar.

Digitized by Google

sar. Admiró con elogios á este, como á un excelente maestro, para executar grandes hazañas, y escribirlas. Consideróle como á un varon, de quien se debia aprender á hacer la guerra. Los dos juntamente seguiamos á este gran Capitan en todas sus marchas y movimientos: le veíamos hacer sus acampamentos, ordenar sus Tropas en forma de batalla, formar y executar sus designios, y diseños: elogiar y castigar á tiempos, segun las ocasiones y circunstancias, á sus soldados: exercitarlos en el trabajo y fatiga: animar su aliento y valor con la esperanza: tenerlos siempre reforzados: conducir un exercito numeroso, sin damnificar al país: contener en su obligacion y deber á sus tropas con la disciplina, y á sus aliados con la fé y proteccion: mudar de modo, segun los sitios y lugares en que hacia la guerra, y segun el numero y valor de los enemigos que tenia contra sí. Unas veces proceder moviendose lentamente; pero sobre todo usar las mas veces de una diligencia tan grande, que sorprendido el enemigo, y oprimido desde cerca, no tuviese, ni la oportunidad de resolver, ni tiempo de huír: perdonar á los vencidos, abatir á los rebeldes, regir con destreza los pueblos subyugados, y para asegurarla mas, hacerles experimentar suave y dulce su victoria.

Digitized by Google

No se puede expresar quán agradablemente, y con quánta utilidad se divirtió y entretuvo en Terencio, y quántas vivas Imagenes de la vida humana se representaron á su vista al leerle. Vió los engañosos alhagos de la sensualidad, y de las mugeres: los ciegos ímpetus de una juventud, á quien la adulacion y astucias de un criado empeñaron en un paso dificil y resvaladizo, esto es, en una empresa ardua: que esta juventud no sabe qué hacerse, ni qué executar, hallandose atormentada de el amor: que no se liberta de los males, sino es por una especie de milagro, y que no recupera la quietud de otro modo, que volviendo á su propia obligacion.

En él observaba el Principe las costumbres, las señales y caractéres de cada edad, y de todas las pasiones expresadas por este admirable Autor. Las disposiciones, rasgos, facciones y semejanzas adaptadas á cada persona, con los naturales sentimientos y propensiones: en suma, la gracia y decoro que requieren las obras de aquella naturaleza. Ni perdoné entre tanto cosa alguna á este Poeta tan ameno, y reprendí aquellos lugares en que escribió con demasiada licencia.

Pero al mismo tiempo manifestaba ya mi admiracion de que muchos de nuestros Autores hubiesen escrito para los teatros con mucha menor mo-

Digitized by Google

moderacion ú honestidad, y condenaba tal modo de escribir, tan deshonesto como dañoso á las buenas costumbres.

Sería necesario formar un gran volumen para referir todas las observaciones hechas sobre cada Autor, y con especialidad tocante á Ciceron, á quien el Principe y yo admirabamos en sus discursos de Philosophía, en sus oraciones, y tambien quando él libremente y con gracia se chanceaba con sus amigos.

Entre todas estas ocupaciones vimos la Geografia, como por recreacion, y como haciendo *viage*: discurriamos ya pasando el apacible rio, ya costeando las riberas del mar, y navegando tierra á tierra: despues internados hasta el golfo, surcando las hinchadas ondas, penetrabamos los espacios mediterraneos, los puertos, y ciudades; pero no los discurriamos, como harian los pasageros, sin curiosidad, sino exâminandolo todo, *inquiriendo* el conocimiento de las costumbres, *especialmente* las de la Francia, y deteniendonos en las Ciudades mas famosas para adquirir noticia de las opuestas inclinaciones, y humores contrarios de tantos pueblos diferentes de que se compone esta belicosa é inquieta nacion: lo qual, unido á la vasta amplitud de un Reyno tan populoso, manifestaba al Serenismo Delphin, que no se

Digitized by Google

podia gobernar rectamente, sino es con una profunda sabiduria.

Finalmente, le enseñé la historia; y asi como esta es la maestra de la vida humana, y de la politica, procuré con suma vigilancia se instruyese en ella con toda exâctitud; pero principalmente puse la atencion en enseñarle la de la Francia, que es la suya propia (*a*). Pero no le permití la fatiga de revolver, y escudriñar los libros; y exceptuados algunos Autores de la nacion, como son Filipo de Commines, y el Bellai, de los quales dispuse leyese los mas selectos lugares, yo mismo me dediqué á acudir á los manantiales, y saqué de los Autores mas aprobados lo que mas podia conducir á hacerle comprehender la série de los sucesos, y cosas. Le referia yo en voz viva quanto podia retener con facilidad en la memoria. Hacia lo repitiese; escribialo el Principe en francés, y despues lo traducía en latin: esto le servia de tema, y yo corregia con igual atencion sus traducciones francesa, y latina. El sabado repasaba el Principe seguidamente quanto habia compuesto en toda la semana: y creciendo la obra, la dividí, juntamente con él, en diferentes tomos,

(*a*) VI. *La historia. La de la Francia compuesta por el Serenisimo Delfin en idioma latino, y francés.*

Digitized by Google

mos, y de este modo la recorria toda muchisimas veces de mi orden.

De esto resultó, que con la continuacion de escribir nuestra historia, compuesta de mano y estilo del Principe en idioma latino, y frances juntamente, llegase hasta la de los Reynos mas remotos. Poco despues, habiendo reconocido, que sabia ya suficientemente el idioma latino, determiné cesase de escribir la historia en latin. La continuamos con el mismo estudio, aplicacion y cuidado en francés; y la habiamos dispuesto de tal modo, que al paso que se aumentaba la historia, creciesen perfeccionadas las potencias del Principe, refiriendo ajustadamente y en compendio lo que toca á los antiguos tiempos, y mucho mas exâcta y claramente lo que pertenece á nuestros proximos siglos. No descendiamos con todo eso á descripcion muy difusa de las cosas de poco momento, ni nos deteniamos en la rigorosa averiguacion de las que no sirven mas que de curiosidad; pero si anotabamos las costumbres buenas y las malas de la nacion, los estatutos de los antiguos, las leyes fundamentales, las mutaciones grandes y sus causas, el secreto de los consejos, los sucesos inopinados, para acostumbrar y disponer su animo: de modo, que asi quedase prevenido para quanto pudiese suceder: los errores de

Digitized by Google

los Reyes, y las calamidades que se les siguieron: la Fé que conservaron por el grande espacio de tiempo que pasó desde Clodoveo hasta el nuestro: la constancia en defender la cathólica religion: y juntamente el profundo respeto que siempre tuvieron á la Santa Sede; que fundaron siempre su mayor gloria en ser sus mas obedientes hijos. Observabamos, que el obsequio inviolable á la Religion y á la Iglesia, es el que hizo subsistir y permanecer por tantos siglos el Reyno. Lo qual nos es facil hacer evidente con las espantosas revoluciones causadas por la heregia en todo el cuerpo del Reyno, debilitando la potestad, y magestad Real, y reduciendo quasi al extremo un Reyno tan florido, sin haberse podido recuperar sus primitivas fuerzas, sino es quebrantando, deshaciendo y aniquilando enteramente la heregia.

Mas para que el Principe aprendiese de la historia el modo de regir y gobernar las cosas y asuntos del Reyno, procuré, en los lugares en que aparecia el peligro de exponerlo á la ruina, exâminar muy bien todas las circunstancias, para resolver y determinar, (como se practicaria en un Consejo,) lo que se debiera hacer en semejantes ocasiones, pidiendole su parecer para ver lo que deliberaria: y despues que el Principe

Digitized by Google

pe se habia explicado, proseguia yo la relacion de la historia, para darle á conocer los inconvenientes, y hacerle saber los acontecimientos. Observabamos los errores y defectos: aplaudiamos lo que se habia practicado rectamente: y guiandonos la experiencia, estableciamos el modo cierto de formar y executar los designios y consejos.

Finalmente, aunque es cierto que de toda la historia de nuestros Reyes tomamos exemplo para la vida y costumbres, solo proponemos á San Luis por modelo y dechado de un Rey perfecto (a). No hay quien le dispute la gloria de su gran santidad; pero despues de haberlo demostrado valeroso, constante, justo, magnifico, grande en la paz y en la guerra, manifestamos con dar á entender los motivos de sus acciones y designios, que fue muy habil en gobernar todos los asuntos.

De él nace la mayor gloria de la augusta *Casa* de Francia, cuya principal honra es hallar en él juntamente, además de su elevado origen, para las costumbres un perfecto modelo, para enseñar á reinar un excelente maestro, y para con Dios un intercesor seguro.

Des-

(a) *San Luis modelo de un Rey perfecto.*

Digitized by Google

Despues de Luis el Santo, le propongo las acciones de Luis el Grande, y la viva historia que está presente á nuestros ojos; el Reino fortalecido con buenas leyes (a); los erarios bien ordenados; descubiertos todos los fraudes que en ellos se cometian; la disciplina militar establecida, con no menor prudencia que autoridad; los almacenes, los nuevos modos de poner sitio á las Plazas, de conducir y dirigir en qualquier estacion los Exercitos; los valerosos invictos animos de los Capitanes y de los Soldados; la impetuosidad natural de la nacion, sostenida con firmeza, y constancia mas que ordinaria. La firme creencia que tienen todos los Franceses de que no les es cosa alguna imposible, siendo gobernados por un Rey tan grande: y finalmente, el mismo Rey, que por sí solo vale tanto como un Exercito entero: la eficacia y fuerza, la conexion, el secreto impenetrable de sus consejos, y las escondidas máquinas, cuyo artificio no se descubre ni manifiesta, sino es por los efectos que siempre sorprenden. Los enemigos confusos y atemorizados, los aliados defendidos con suma fé y constancia, la paz dada á la Europa con justas condiciones, despues de una cierta victoria. Finalmente, el increible afec-

(a) VI. *El exemplo del Rey.*

Digitized by Google

afecto y aplicacion á defender la Religion; el deseo inalterable de ampliarla con el aumento y los esfuerzos continuos del máximo Rey padre, con que anhela atraher á sí, y establecer en su Reyno quanto se discurre mejor y mas grande. Todo esto observo en Luis el Grande, padre del Principe, y persuadido con todas mis fuerzas á su imitacion al hijo.

Por lo que mira á las cosas pertenecientes á la Philosophía, se las distribuí de tal maneta, que las que son agenas de toda duda, y utiles á la vida, puedan mostrarsele con toda seriedad, y con la certeza de sus principios (a). En quanto á las que solamente se fundan en opinion y acerca de aquellas que se disputan, me contenté con referirselas á modo de Historia, juzgando como propio de su dignidad oír las dos partes, y el proteger igualmente á sus defensores, sin intervenir en sus contiendas: porque el que nació para el mando y gobierno, debe aprender á usar de el acertado juicio, y no á perderse en el litigio.

Pero despues de haber considerado que la Philosophía consiste principalmente en atraher á sí mismo el ánimo para elevarlo como por una firmisima y segura escala hasta hallar á Dios, empe-

(a) VII. *La Philosophia. Tratado de el conocimiento de Dios, y de sí mismo.*

Digitized by Google

pezé desde este principio, como de el mas facil, no menos que de la mas sólida y util investigacion que el hombre puede proponerse á sí mismo. Porque para hacerse perfecto Filosofo, no necesita aqui el hombre mas que estudiarse á sí mismo, sin revolver, ojear, ni leer tantos libros, sin formar laboriosas recolecciones de quanto han dicho los Filosofos, ni buscar largas experiencias; pues observando solamente lo que halla el hombre en sí mismo, reconoce por esto al Autor de su propio sér, que es Dios. Por esto habia yo esparcido desde los primeros años las simientes de tan exquisita, excelente y util Filosofía: y habia aplicado los medios con toda industria, para lograr que el Principe desde aquel punto supiese discernir y distinguir el alma de el cuerpo, esto es, la parte que en nosotros manda, de la que obedece, para que mandando el alma al cuerpo, le representase á Dios en acto de mandar al mundo entero y á la misma alma; pero despues, viendole yá mas adelantado en la edad, me persuadí habia llegado el tiempo oportuno de enseñarle metodicamente la Filosofía, y formé el diseño sobre el precepto del Evangelio: *Consideraos atentamente á vosotros mismos* (a): Y sobre la sen-

(a) *Luc.* 21. 34.

Digitized by Google

tencia de David: ¡*Oh Señor, yo he sacado de mí mismo una maravillosa noticia de lo que Vos so*..(a).

Fundado sobre estos dos lugares, formé un Tratado de el conocimiento de Dios y de sí mismo, en el qual explico la maravillosa fabrica del cuerpo, y la celestial naturaleza del alma, por el camino cierto de las cosas que cada uno experimenta en sí mismo. Y procuro dár à conocer, que un hombre que sabe hacerse presente á sí mismo, halla y vé manifiestamente á su Dios presente, mas que á ninguna otra cosa, porque sin él no tendria movimiento, espiritu, vida, ni razon, segun la sentencia verdaderamente Filosofica del Apostol, predicando en Athenas, esto es, en el Teatro donde estaba, como en su fuerte, y alcazar, la Filosofía: pues hablando de Dios, dice: *No está lexos de cada uno de nosotros, porque en él vivimos, nos movemos, y somos.* (b). Y tambien: *Cum ipse det omnibus vitam, & inspirationem, & omnia* (c). Porque él dá á todos *la vida*, la respiracion, y todas las cosas. Asi, al exemplo de San Pablo, que se vale de esta verdad, como conocida de los Filosofos, para guiarles al conocimiento de las cosas superiores, emprendí excitar en nosotros con la unica considera-

(a) *Psalm.* 138. 6. (b) *Act.* 17. 27. 28. (c) *Ibid.* 25.

Digitized by Google

racion de nosotros mismos, el sentir y conocimiento de la Divinidad, que la naturaleza puso en nuestras almas al formarlas: de modo, que claramente se manifiesta, que los que no quieren conocer la excelencia que tienen sobre los brutos, son igual y juntamente los mas ciegos, los mas impíos, y los mas torpes de todos los hombres.

¿Qué mas? Desde esto pasé á la Logica, y á la Filosofía Moral, para cultivar las dos principales partes observadas en nuestra alma, esto es, la facultad de entender, y la de querer (*a*). En quanto á la Logica, la deduxe de Platón y de Aristoteles, no para hacer que sirviese á vanas disputas de palabras ó voces, sino para formar y fortalecer el entendimiento con sólido discurso, deteniendome principalmente en la parte que sirve para hallar los argumentos probables, porque estos son los que se emplean en la práctica de las cosas. Expliqué cómo se deben unir entre sí, de modo, que por débiles que sean cada uno de por sí, se hacen invencibles por esta conexion. De este mismo manantial saqué la Rhetorica para unirla á los desnudos argumentos, aunados por la Dialectica, como huesos y nervios, carne, espiritu y movimiento. Asi, no hice de ella una Logica par-

le-

(*a*) VIII. *Logica, Rhetorica y Filosofia Moral.*

Digitized by Google

lera, cuyas palabras no tienen mas que el sonido: no la dexé altiva, hinchada, ni vacía de cosas y sin significacion, sino es sana, y vigorosa: no la hice afectada, ni afeitada; pero le dí matices naturales, y color vivo: de tal modo, que no tuviese otro esplendor que el que le subministra el claro sol de la misma verdad. A este fin saqué de Aristoteles, Cicerón, Quintiliano y de otros, los mejores preceptos; pero mas me valí de los exemplos que de los preceptos; y acostumbraba al tiempo de leer los discursos que movian mas, omitir las figuras y los ornamentos de las palabras, que son como *la carne* y el cutis: de manera, que no dexabamos *mas* que las comisuras de huesos y nervios, de que acabo de hablar; esto es, solos los argumentos, por lo que era facil vér lo que en sus operaciones hacía la Logica, y lo que la Rhetorica le añadia, ayudandola.

En quanto á la doctrina de las costumbres, creí no se debia deducir ni tomar de otro manantial y fuente, que de la Escritura, y de las máximas del Evangelio, de donde nace el agua de la vida; no siendo conveniente, quando se puede coger de enmedio de un rio cristalino, tomarla de turbios arroyuelos. Con todo eso, no omití explicarle la Moral de Aristoteles, à la qual uní tambien los maravillosos dogmas de Sócrates, ver-

Digitized by Google

daderamente sublímes respecto de su tiempo: los quales pueden servir para subministrar fé á los incredulos, y dexar llenos de vergonzoso rubor á los mas obstinados.

Al mismo tiempo hice reflexionase sobre todo lo que condena la Filosofía Christiana, que es lo que añade á estos dogmas, y lo que aprueba: con qué autoridad confirma los que son verdaderos, y quán superior á ellos queda siempre: de tal modo, que resultaba la precisa obligacion de confesar, que la mera Filosofía, en medio de toda su gravedad, si se compara con la Christiana Filosofia, esto es, con la sabiduría del Evangelio, no es mas que una mera y simple infancia.

Tambien tuve por conveniente dár al Principe alguna noticia de las leyes Romanas, manifestandole con el exemplo, qué cosa sea ley, qué es, y de quántos modos el Derecho (*a*): las condiciones de las personas, la division de las cosas: qué sean los contratos, los testamentos, las succesiones, la potestad de los Magistrados, la autoridad de los juicios y los demás principios en que se funda la vida civil.

No diré aqui cosa alguna de la Metaphysica, porque ésta se halla toda difundida en todo lo dicho

(*a*) IX. *Los principios del Derecho Civil.*

Digitized by Google

cho hasta ahora (a). He mezclado la Physica suficientemente, explicando el cuerpo humano; y en quanto á las demás cosas que miran á este estudio, las he tratado segun mi instituto y proyecto, mas como historias, que como dogmas. No omití lo que sobre esto dixo Aristoteles; y en quanto á la experiencia de las cosas naturales, expuse é hice presentes practicamente al Principe las mas necesarias y selectas. No logró en ellas menos divertimiento y recreacion que provecho. Le hacen conocer la industria del humano ingenio, las exquisitas y hermosas invenciones de las *Artes*, ya sea para descubrir los secretos de la naturaleza, ó para añadirle primorosa hermosura, ó para auxîliarla; pero lo que es mas digno de consideracion lo descubrió el Arte de la misma naturaleza, ó por mejor decir la Divina providencia que juntamente es muy oculta y manifiesta.

Las Mathematicas que sirven mas á la rectitud del discurso, le fueron demostradas por un excelente maestro, que no se contentó, como de ordinario sucede, con enseñarle á fortificar las plazas, atacarlas y combatirlas; enseñarle á hacer

(a) X. *Las demás partes de la Filosofía.*

Digitized by Google

cer los acampamentos, sí que demás de esto le enseñó á fabricar las fortalezas, y diseñarlas de mano propia, disponer un Exercito en forma de batalla y ponerlo en marcha (*a*). Le enseñó las mecánicas, los pesos de los liquidos y de los sólidos, los varios systemas del mundo, y los primeros libros de Euclides: lo qual aprendió con tanta prontitud, que los que lo veían, quedaban sobremanera admirados y sorprendidos.

Por ultimo, todas estas cosas no se le enseñaron de otro modo, que poco á poco, cada una en su propio lugar. Fue mi principal cuidado, que se le explicasen á proposito, y cada cosa á su tiempo, para que las digiriese mas facilmente, y se le convirtiesen como en substancial alimento.

Ahora que el curso de sus estudios está quasi al fin, creí debia yo trabajar principalmente sobre tres cosas esenciales (*b*).

Primeramente, en una historia universal que tuviese dos partes, de las quales la primera comprehendiese desde el principio del mundo hasta la caída del antiguo Imperio Romano, principio y co-

(*a*) XI. *Las Matematicas.*

(*b*) XII. *Tres ultimas obras para recoger el fruto de los estudios* 1. *La historia universal para explicar la continuacion perpetua de la Religion, y las mutaciones de los Imperios.*

Digitized by Google

coronacion de Carlo Magno; y la segunda, desde este nuevo Imperio, establecido por los Franceses. Habia ya mucho tiempo que yo la tenia compuesta y hecho leer al Principe; pero ahora la recorro y repaso de nuevo, añadiendola nuevas reflexîones, las quales facilitan entender toda la continuacion de la religion, y las mutaciones de los Imperios, con sus causas profundas, que yo tomaba desde su origen. Registrase en esta obra aparecer la religion siempre firme, ilesa, é incontrastable desde el principio del mundo. La harmoniosa relacion de los dos Testamentos le subministra esta fuerza; y el Evangelio, que se vé elevado sobre los fundamentos de la Ley, muestra una solidéz que se reconoce con facilidad, es eficazmente valerosa para toda prueba. Se vé la verdad siempre victoriosa, las heregías deshechas y abatidas; la Iglesia fundada sobre la piedra, las aterra con el solo peso de una autoridad tan bien establecida, y ella se hace mas firme con el tiempo; mientras se ven al opuesto los mas florecientes Imperios, no solo debilitarse por la continuacion de los años, sí tambien destruirse reciprocamente, y caer los unos sobre los otros. Demuestro por una parte, de dónde trahe el origen una consistencia tan firme; y por la otra, un

Digitized by Google

estado siempre inconstante y oprimido de ruinas inevitables. Esta ultima averiguacion me empeñó á explicar en pocas palabras las leyes y costumbres de los Egypcios, los Asyrios y Persas, de los Griegos, los Romanos, y de los tiempos siguientes: lo que cada nacion tuvo en los suyos fatal á sí misma y á los demás, y los exemplos que á los siglos futuros dieron sus progresos ó sus descaecimientos. Asi saco dos frutos de la historia universal. El primero, es manifestar á un mismo tiempo la autoridad y santidad de la religion, por su propia estabilidad, y por su perpetua duracion. El segundo, que conociendo la causa de la ruina de cada imperio, podamos con su exemplo hallar los medios para sostener los estados y Reynos, tan fragiles por su naturaleza, sin olvidar con todo eso que los mismos apoyos y fundamentos están sujetos á la comun ley de la mortalidad, que es inseparable de las cosas humanas, y que conviene elevar mas altamente nuestras esperanzas.

Por la segunda obra se descubren los secretos de la politica (*a*), las máximas del gobierno, y los

(*a*) XIII. 2. *Politica deducida de las propias palabras de la sagrada Escritura.*

Digitized by Google

los manantiales de la Ley, y del Derecho, en la doctrina y exemplos de la sagrada Escritura. En ella se vé, no solo con qué piedad deben los Reyes servir á Dios, y aplacarle quando le han ofendido: con quánto zelo están obligados á defender la Fé de la Iglesia, á mantener sus derechos, y á elegir buenos pastores, sino tambien el origen de la vida civil: cómo empezaron los hombres á formar su sociedad: con qué industria y destreza deben manejarse los animos: cómo se debe formar el designio, para conducir y dirigir una guerra, no emprenderla sin buen fundamento, el hacer una paz, sustentar y sostener la autoridad, establecer las leyes, y regular un Reyno. Lo qual nos manifiesta claramente, que la Escritura sagrada excede tanto en prudencia, quanto en autoridad á todos los demás libros, que suministran preceptos para la vida sociable: y que en ninguna otra parte se vén, ni encuentran máximas tan ciertas y seguras en favor del gobierno.

La tercera obra comprehende las leyes, y las costumbres particulares del Reyno de Francia. Poniendo este Reyno en comparacion con todos los demás, se manifiesta á los ojos del Principe todo el estado de la Christiandad, y

Digitized by Google

tambien el de toda la Europa (*a*).

Daré fin á todos estos diseños, en quanto puedan permitirmelo el tiempo y mi industria: y siempre que el Rey me pidiese este hijo tan amado, á quien por su precepto, y debaxo de sus ordenes he procurado instruir en todas las mas excelentes artes, estoy pronto á entregarle en sus manos, para que su Magestad le promueva á los estudios mas necesarios y esenciales, baxo la conducta y disciplina de mejores maestros, como son el mismo Rey, la práctica y uso del mundo, y de los negocios y expedientes.

Esto es, Santisimo Padre, quanto he practicado para satisfacer á mi propia obligacion. He plantado, he subministrado el riego: Dios se digne de conceder el aumento. Mas ya que el Señor, cuyo lugar ocupais en la tierra, os ha inspirado entre tantos cuidados á dar una vista á nuestros trabajos y fatigas, me valgo de la autoridad de vuestra Santidad, para conducir é inclinar á este Principe á la virtud: y experimento con sumo gozo, que las exhortaciones que le hago de parte de vuestra Beatitud, hacen en su alma una grande impresion. ¡O quán felíz soy, Santisimo Padre, pues

(*a*) XIV. *El estado del Reyno y de toda la Europa.*

Digitized by Google

pues logro el auxîlio, en tan excelente obra, de un tan gran Pontifice, en quien vemos resucitado á San Leon, San Gregorio, y al mismo San Pedro!

Palacio de San Germán. Marzo 8. de 1679.

SANTISIMO PADRE.

De vuestra Santidad
obedientisimo, y devotisimo hijo

JACOBO BENIGNO,
antes * Obispo de Condom,

En el sobrescrito.

A N. Santisimo P. Papa Inocencio XI.

* *Fue nombrado Obispo de Meaux el año de 1681. y habia renunciado el Obispado de Condom poco despues de haberle elegido por maestro del Serenisimo Delfin.*

Digitized by Google

INOCENCIO PAPA XI.

Venerable hermano, salud y bendicion Apostolica. El método, que habeis elegido para instruir al Delfin de Francia, desde sus mas tiernos años, en las artes excelentes, y lo continuais empleandolo con tanto fruto, y felicidad en ese joven Principe, mientras llega á edad mas madura, nos ha parecido digno de substraher algun tiempo á los asuntos importantes del Christianismo, para leer la carta en la qual tan elegantemente, y con tanto primor habeis relacionado el mismo método. La pública felicidad será el fruto de la buena simiente que habeis esparcido, como en tierra fertil, en el espiritu de un Principe, á quien toda la Iglesia ya reverencia, como á heredero de tan gran Reyno, y le considera debaxo de la conducta de un padre tan altamente ilustre, con hacerse digno, no solo de proteger, si tambien de ampliar la Fé Catholica. Entre tantas instrucciones de la verdadera sabiduria, con las quales enriqueceis el ánimo del Delfin, son sin duda las mas excelentes, y las mas dignas de repetirse incesantemente, pues enseñan á unir á un mismo tiempo, como cosas in-

se-

Digitized by Google

separables, los intereses y gloria de los Reyes, con el bien de sus pueblos y con las reglas de un acertado gobierno. El Principe enseñado, é instruido por vos, conocerá algun dia con grande aumento del bien público, y con agradecida memoria de la educacion que de vos ha recibido, que no es tan excelente, ni tan glorioso el haber nacido en la dignidad Real, quanto es saber usar bien de ella: y que el mas digno empleo que puede hacer un Principe del soberano poder que recibe de Dios, es emplearlo y hacer que sirva unicamente, no á contentar sus pasiones, ó á satisfacer el deseo de una vanagloria, sino es á procurar la felicidad del genero humano. Conocerá no debe jamás formar designios, ni empezar empresas que se aparten y alexen de la senda de la justicia, y que no se refieran al adelantamiento de la gloria de Dios. Reflexîonando muchas veces entre sí, y persuadiendose á que los bienes de que gozamos en esta vida, como son dones de Dios, asi deben referirse á él, que es quien los ha concedido, y en cuya presencia se elevan ó caen, como mas le agrada, los mas triunfantes y florecientes Imperios.

Mas por lo que mira á la Sede Apostolica, esperamos que este Principe será poderosamente ex-

Digitized by Google

excitad- á darle en todas ocasiones las mas ciertas señales de una filial obediencia, asi por el exemplo de los Reyes de Francia sus predecesores, quienes por el respeto y reverencia que profesaron siempre á la santa Sede, han logrado para su Reyno infinitos tesoros de las liberalidades de el Cielo, como por el cariño, fino afecto y caridad verdaderamente paternal que en nuestro corazon sentimos, y le profesamos. Entre tanto no cesamos de rendir gracias á la bondad de Dios, por haberse encontrado un varon como vos, digno de educar é instruir á un Principe nacido para cosas tan grandes: y le suplicamos con todo cuidado é intension en nuestras oraciones, que esa alma naturalmente inclinada al bien, la qual ha recibido el Delfin por felíz suerte, logre cada dia con vuestras instrucciones, y solícitas diligencias, nuevos progresos: y que puedan en adelante todos los que gobiernan el mundo lograr la dicha de ser instruidos semejantemente. Y en quanto á vos, venerable hermano, os damos de buen corazon con todo afecto nuestra bendicion Apostolica, como señal del verdadero cariño que os tenemos, y de la grande estimacion que hacemos de vuestra virtud.

Da-

Digitized by Google

Dado en Roma en San Pedro, baxo el Anillo del Pescador, á 19. de Abril del año de 1679, y tercero de nuestro Pontificado.

Subscripto, MARIO ESPINOLA,

En el sobreescrito.

A nuestro venerable hermano el Obispo de Condom.

Digitized by Google

POLITICA
DEDUCIDA
DE LAS PROPIAS PALABRAS
DE LA
SAGRADA ESCRITURA,
AL
SERENISIMO SEÑOR DELFIN.

INTRODUCCION.

Dios es el Rey de los Reyes: al mismo Señor pertenece instruirles y darles reglas, como á sus Ministros. Escuchad pues, Serenisimo Señor, las lecciones que les dá en su celestial Escritura, y aprended de él las reglas y exemplos sobre que deben fundar, y formar su conducta.

Fuera de las demás ventajas y excelencias de de la santa Escritura, tiene tambien la de tomar la historia del mundo desde su primer origen, y ma-

Digitized by Google

manifestarnos por este medio, mejor que todas las demás historias, los primitivos principios que formaron los Imperios.

Ninguna historia descubre mejor lo que hay de bueno, y de malo en el corazon humano, lo que mantiene, ó arruina los Reynos, lo que puede la Religion para establecerlos, y la impiedad para destruirlos.

Las demás virtudes y los demás vicios hallan igualmente en la divina Escritura su caracter natural, ni se vén en otra parte con mayor evidencia sus verdaderos efectos.

Manifiestase en ella el gobierno de un pueblo de que el mismo Dios fue Legislador. Registranse los abusos que reprimió, y las leyes que estableció, las quales comprehenden la mas hermosa, excelente y mas justa política que ha habido jamás.

Todo lo que Lacedemonia, Athenas y todo lo que Roma, ascendiendo al origen, quanto el *Egypto* y los dominios mas bien ordenados tuvieron de mas sabio, es nada en comparacion de la sabiduria, que está encerrada en la ley de Dios, de donde han sacado las demás leyes quanto tienen de mejor.

Ni tampoco hubo jamás constitucion de Reyno

Digitized by Google

no mas excelente que la que verá V. A. tuvo el pueblo de DIOS.

Moysés que lo formó, poseía y estaba instruido en toda la sabiduría Divina y humana con que pudo ser adornado un grande y noble agigantado talento: y la inspiracion no hizo mas que llevar á la ultima certeza y perfeccion lo que habian dibujado el uso, los conocimientos y noticias del mas sabio de todos los Imperios, y de sus mayores Ministros, qual era el Patriarca Josef, inspirado de Dios como Moysés.

Dos grandes Reyes de este pueblo, David y Salomón, el uno guerrero, el otro pacifico, ambos excelentes en el arte de reynar, os darán, no solamente los exemplos en sus vidas, sí tambien los preceptos, el uno en sus divinas poesías, y el otro en sus instrucciones, que la Sabiduría eterna le dictó.

Jesu-Christo os enseñará por sí mismo, y por medio de sus Apostoles todo lo que hace felices los estados y Reynos. Su sagrado Evangelio hace que sean los hombres tanto mas aptos para ser buenos ciudadanos en la tierra, quanto les enseña con esto á hacerse dignos de transformarse en moradores del Cielo.

Finalmente, Dios, por quien los Reyes reynan,

Digitized by Google

nan, nada olvida ni omite de quanto conduce á enseñarles á bien reynar. Los Ministros de los Principes, y aquellos que debaxo de su autoridad tienen parte en el gobierno de los estados, en los Reynos y en la administracion de justicia, hallarán en sus divinas palabras lecciones que solo Dios podia darles. El formar la Magistratura por sus leyes es parte de la moral christiana. Dios pues, ha querido, y se ha dignado decidirlo todo, esto es, dá decisiones á todos los Reynos, y con mayor razon á aquel de quien todos los demás tienen dependencia.

Este es, Serenisimo Señor, el mayor de todos los objetos que pueden proponerse á los hombres, los quales jamás pueden exceder en la atencion á las reglas, sobre que serán juzgados con eterna é irrevocable sentencia.

Los que creen que la piedad es una diminucion de fuerza de la Politica, serán confundidos; y la politica que verá V. A. es verdaderamente divina: es la que observada puede hacer feliz á todo el genero humano.

Digitized by Google

Digitized by Google

LIBRO PRIMERO.

DE LOS PRINCIPIOS DE LA SOCIEDAD entre los hombres.

PARTE PRIMERA.

ARTICULO PRIMERO.

EL HOMBRE FUE HECHO PARA VIVIR en sociedad.

PROPOSICION PRIMERA.

LOS HOMBRES NO TIENEN MAS que un mismo fin, y un mismo objeto, que es Dios.

»Oye con atencion, Israel: El Señor nuestro »Dios es el solo y unico Dios. Amarás al Señor, »tu Dios, con todo tu corazon, con toda tu alma, »y con toda tu fuerza (*a*).»

PRO-

(*a*) Deut. 6. 4. 5.

Digitized by Google

PROPOSICION II.

EL AMOR DE DIOS OBLIGA A LOS hombres á amarse los unos á los otros.

Un Doctor de la Ley preguntó á Jesus diciendo: " Maestro, ¿quál es el primero de todos los »Mandamientos? " Respondióle Jesus: " El pri»mero de todos los Mandamientos es este: Oye »con atencion, Israél; el Señor, tu Dios es el so»lo y unico Dios, y amarás al Señor tu Dios con »todo tu corazon, con toda tu alma, con todo tu »pensamiento, y con toda tu fuerza (*a*). " Este es el primer Mandamiento; y el segundo, que es semejante á él, es este: "Amarás á tu proximo »como à tí mismo (*b*)." En estos dos preceptos »consisten toda la Ley y los Profetas. "

Debemos pues amarnos reciprocamente los unos á los otros, porque todos juntamente debemos amar á un Dios, que es nuestro comun Padre; y su unidad es nuestro nudo y lazo. No hay mas que un solo Dios, dice San Pablo: "Si otros »cuentan muchos Dioses, para nosotros no hay »mas que uno, que es el Padre, de quien todos »trae-

(*a*) Marc. 12. 28. 29. 30. 31. (*b*) Matth. 22. 39. 40.

Digitized by Google

»traemos el origen, y nosotros somos hechos por »él, y para él (*a*). "

Si hay pueblos, que no conocen á Dios, no por eso dexa de ser el Criador, ni menos de haberlos hecho á su imagen y semejanza. Porque al criar al hombre, dixo: "Hagamos al hombre á »nuestra imagen y semejanza (*b*). " Y poco despues: "Y Dios crió al hombre á su imagen: crióle á imagen de Dios. Lo repite muchas veces, para que entendamos sobre qué modelo somos formados, y amemos los unos en los otros la imagen de Dios. Esta es la causa porque dixo nuestro Señor, que el precepto de amar al proximo, es semejante al de amar á Dios. Porque es cosa natural, que el que ama á Dios, ame igualmente, por amor suyo, todo lo que es hecho á su imagen; y estas dos obligaciones son semejantes.

Asimismo vemos que quando Dios prohibe poner asechanzas á la vida del hombre, da esta razon: "Pediré cuenta á todos los brutos, y al hom»bre de la vida del hombre (*c*). " De otro modo: "Pedirè la vida del hombre de la mano de todos los »brutos, y de la mano del hombre. Qualquiera que »derramare la sangre humana, su sangre será der»ramada, porque el hombre es hecho á imagen de Dios. "

En

(*a*) 1. Cor 8. 4. 5. 6. (*b*) Gen. 1. 26. 27. (*c*) Gen. 9. 5. 6.

Digitized by Google

En este lugar son llamadas hasta las mismas fieras, en cierto modo, al juicio de Dios, para darle cuenta de la sangre humana que hubiesen derramado.

Habla Dios asi, para que teman los hombres sanguinarios, deseosos de sangre; y es verdad en cierto sentido, que Dios demandará, aun á los mismos voraces brutos, los hombres que ellos hubiesen devorado, despues que á pesar de su crueldad los haya resucitado en el ultimo juicio. ¡Oh inefable dignacion de Dios! ¡Oh gran dignidad del hombre!

PROPOSICION III.

TODOS LOS HOMBRES SON HERMANOS.

Primeramente, son todos hijos de un mismo Dios. "Vosotros sois todos hermanos, dice el Hijo de Dios, y no debeis atribuir el nombre de »padre á alguno sobre la tierra, porque no teneis »sino un solo Padre, el qual está en los Cielos (*a*). »

Los que nosotros llamamos padres, y de quienes trahemos el origen segun la carne, no saben lo

(*a*) Matt. 25 8. 9.

Digitized by Google

lo que somos. Dios solo nos conoce por toda la eternidad, y por esta razon decia Isaías: "Vos, "Señor, sois nuestro verdadero Padre: Abraham "no nos conoció, é Israél nos ignoró; pero Vos, "Señor, sois nuestro Padre, y nuestro protector: "vuestro nombre es antes de todos los siglos (*a*)."

Lo segundo: Dios estableció la fraternidad de los hombres, haciendo que naciesen todos de uno solo, el qual por eso es su Padre comun, y lleva en sí mismo la imagen de la paternidad de Dios. No leemos que Dios hubiese querido hacer saliesen los demás animales de un mismo origen, ò manantial. "Dios hizo los animales segun "sus especies, y vió que esta obra era buena, y "dixo: Hagamos al hombre á nuestra imagen y "semejanza (*b*)."

Dios habla de el hombre en numero singular, y distintamente demuestra que no quiere producir mas que uno solo, de quien traigan el origen, y nazcan todos los demás, segun lo que está escrito en los actos Apostolicos: "Que Dios hizo sa-"lir de uno solo todos los hombres que habian de "llenar la superficie de la tierra (*c*)." El texto Griego explica, que Dios los hizo (de una misma sangre). Quiso igualmente que la muger que dió

(*a*) Isai. 63. 16. (*b*) Gen. 1. 25. 26. (*c*) Act. 17. 26.

Digitized by Google

dió al primer hombre, fuese sacada de él, para que todo fuese uno en el genero humano. Dios formó en muger la costilla que habia sacado de Adan, y se la presentó, y Adan dixo: "Esta »es hueso sacado de mis huesos, y carne saca»da de mi carne. Su mismo nombre muestra que ella fue sacada y tomada de el hombre: por eso dexará el hombre á su padre, y á su madre para unirse á su muger, y serán dos en una carne (*a*)."

Asi, el caracter de amor y amistad es perfecto en el linage humano; y los hombres, los quales todos no tienen mas que un mismo padre, deben amarse como hermanos. No permita Dios que se crea están los Reyes exentos de esta Ley, ó que se tema que ella disminuya el respeto que les es debido. Demuestra Dios clara y distintamente: "Que los Reyes que habia de dar á su Pueblo serían »sacados de el numero y de en medio de sus her»manos (*b*);" y un poco despues añade: "Ellos (los Reyes) no se ensalzarán sobre sus herma»nos, con sentir y movimiento de orgullosa so»berbia:" Con esta condicion les promete un largo y dilatado Reyno.

Habiendo olvidado los hombres su fraternidad, y multiplicado los homicidios sobre la tierra,

(*a*) Gen. 2. 22. 23. (*b*) Deut. 17. 15. 20.

Digitized by Google

ra, resolvió Dios destruir á todos los hombres, reservando solamente á Noé y su familia, por medio de la qual reparó todo el genero humano; y quiso que en esta renovacion del mundo tuviesemos tambien un mismo padre (*a*).

Luego inmediatamente prohibe los homicidios, advirtiendo á los hombres, que son todos hermanos, descendidos primeramente de Adán, y despues de el mismo Noé. "Pediré, demandaré, "dice, la vida del hombre, de la mano del hom"bre, y de la mano de su hermano (*b*). "

PROPOSICION IV.

NINGUN HOMBRE ES ESTRAÑO á otro hombre.

Despues de haber establecido nuestro Señor el precepto de amar al proximo, preguntado por un Doctor de la Ley, quién era aquel á quien debemos tener por proximo, condena el error de los Hebreos, los quales no reputaban por proximos sino á los de su nacion. Demuestrales con evidencia con la parabola del Samaritano, que socorrió al caminante, abandonado, y despreciado

(*a*) Gen. 6. 6. 7. (*b*) Gen. 9. 5.

Digitized by Google

do de un Sacerdote, y de un Levita, que la union de los hombres debe fundarse, no sobre la Nacion, sí sobre la humanidad (*a*). "Un Sacerdote »vió á un caminante herido, y pasó; y un Levi»ta pasó despues que él, y continuó su camino. »Pero viendole un Samaritano, se movió á com»pasion. Refiere con quánta diligencia le socor»rió, y despues dice al Doctor: ¿Qual de estos »tres te parece ser su proximo (*b*)?" Y el Doctor respondió: "Aquel que tuvo piedad de él." Y Jesus le dixo: "Id, y haced lo mismo."

Esta parabola nos enseña, que ningun hombre es extraño á otro hombre, aunque sea de nacion tan aborrecida de la nuestra, como lo eran los Samaritanos de los Hebreos.

PROPOSICION V.

CADA HOMBRE DEBE TENER cuidado de los demás hombres.

Si somos todos hermanos, todos hechos á imagen de Dios, é igualmente hijos suyos, todos una misma estirpe, y una misma sangre, debemos tener solícito cuidado los unos de los otros re-ci-

(*a*) Luc. 10. 31. 32. &c. (*b*) Ibid. 36. 37.

Digitized by Google

ciprocamente; pues no sin razon está escrito: "Dios tiene encargado á cada hombre »enga cui»dado de su proximo (a). Si con sinceridad, y de »buena fé no lo executan, Dios será el vengador." Porque añade el Eclesiastico: "Nuestros caminos »están siempre delante de él; y no pueden es»conderse á sus ojos (b). Conviene pues socorrer á nuestro proximo, debiendo dar cuenta á Dios que nos vé.

Solos los parricidas, y enemigos del genero humano dicen como Caín: "Yo no sé dónde es»tá mi hermano: ¿acaso fuí yo hecho para guar»darle (c)?"

"¿No tenemos todos un mismo Padre? No »es un mismo Dios el que nos crió? ¿Por qué »pues cada uno de nosotros menosprecia á su »hermano, violando el pacto de nuestros padres, »y progenitores (d)?"

PROPOSICION VI.

EL MISMO INTERES NOS UNE.

"El hermano ayudado de su hermano es como »una Ciudad fuerte. Mirad cómo las fuerzas se »mul-

(a) Eccli. 17. 12. (b) Ibid. 13. (c) Gen 4. 9.
(d) Malach. 2. 10.

Digitized by Google

»multiplican por la sociedad, y reciproco so-
»corro (a).

»Es mejor que haya dos juntos, que uno so-
»lo, porque se halla grande utilidad en esta union.
»Si el uno cae, el otro le sostiene y levanta.
»Ay de aquel que está solo: si cae, no hay
»quien le levante (b). Dos hombres, que reposan
»en un mismo lecho, se calientan reciprocamen-
»te ¿Qué cosa hay mas fria que un hombre so-
»lo? Si alguno es muy fuerte contra uno solo,
»dos podrán resistirle. Una cuerda, compuesta
»de tres cordones, ó ramales, es dificil de romper.

El uno con el otro se consuela, se asiste, y se fortifica. Queriendo Dios establecer la sociedad, manifiestamente quiere que cada uno halle en ella su bien, more y permanezca en ella atado y unido por este interés.

Por esta razon, y por este mismo fin, dió Dios á los hombres diversos talentos. Uno es apto para una cosa, otro á proposito para otra, para que puedan socorrerse reciprocamente el uno al otro, como los miembros del cuerpo lo hacen, porque la union se funde y componga por medio de esta mutua necesidad. "Como tenemos mu-
»chos miembros, y todos juntos constituyen un so-

(a) Prov. 18 19. (b) Eccl. 4. 9. 10. 11. 12.

Digitized by Google

»solo cuerpo, y los miembros no tienen todos un »mismo oficio: asi todos nosotros juntos no so»mos mas que un solo cuerpo en Jesu-Christo, »y somos miembros los unos de los otros. Cada »uno de nosotros tiene su don y gracia dife»rente (a). »

El cuerpo no es un miembro solo, es muchos miembros: Si dice el pie: Yo no soy del cuer»po, porque no soy mano: por ventura ¿está cor»tado, ó separado de el cuerpo por eso? (b) Si »todo el cuerpo fuese ojos, ¿dónde estaria el oí»do, y el olfato? Ahora bien, Dios formó los »miembros, y los colocó cada uno en el lugar que »fue su voluntad. Si todos los miembros fuesen »un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo? Mas »en el orden que Dios ha establecido, aunque hay »muchos miembros, no hay mas que un solo cuer»po. *Los* ojos no pueden decir á la mano: No »necesitamos de tu asistencia; ni la cabeza puede »decir á los pies: No os necesito. Antes por el »contrario, los miembros que parecen los mas dé»biles, son aquellos de que mas se necesita. Y »Dios compuso y concordó el cuerpo de tal mo»do, que lo que á un miembro falta, lo supla el »otro, para que no haya disension en el cuerpo, »y

(a) Rom. 12. 4. 5. 6. (b) 1. Cor. 12. 14. 15.

Digitized by Google

»y que unos miembros tengan cuidado de los »otros.

Asi, por razon de los diversos talentos, el fuerte necesita de el débil, el grande de el chico, y cada uno, de lo que parece mas distante de él; porque la recíproca necesidad acerca, une, y lo hace todo necesario.

Al formar Jesu-Christo su Iglesia, estableció la unidad de ella sobre este fundamento, y nos muestra quáles son los principios de la sociedad humana.

El mismo mundo subsiste por esta ley. Cada parte de él tiene su uso y oficio, y con el socorro que se subministran reciprocamente las partes, se mantiene el todo.

Vemos pues la sociedad humana establecida sobre estos fundamentos inalterables: un mismo Dios, un mismo objeto, un mismo fin, un comun origen, una comun sangre, un mismo interés, una recíproca necesidad, asi para los negocios é intereses, como para la suavidad y dulzura de la vida.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO II.

DE LA SOCIEDAD GENERAL del linage Humano nace la sociedad civil, esto es, la de los estados y Reynos, la de los pueblos, y de las naciones.

PROPOSICION PRIMERA.

LA SOCIEDAD HUMANA FUE destruida y violada por las pasiones.

Dios era el vinculo de la humana sociedad. Habiendose separado el primer hombre de Dios, con justo castigo entró la division en su familia, y *Caín mató* á su hermano Abél (*a*).

Todo el linage humano quedó dividido. Los hijos de Seth fueron llamados hijos de Dios, y los de Caín hijos de los hombres (*b*).

Estas dos estirpes solo se mezclaron y emparentaron para aumentar infelizmente la corrupcion (*c*). De esta union nacieron los gigantes, hombres conocidos en la santa Escritura, y en to-

(*a*) Gen. 4. 1. (*b*) Gen. 6. 2. (*c*) Gen. 6. 4.

Digitized by Google

toda la tradicion del linage humano por sus injusticias y violencias.

"Todos los pensamientos del hombre se inclinnan al mal en todo tiempo; y Dios se arrepiennte de haberle hecho (a)." Solo Noé halló gracia delante del Señor: tan general era la depravacion.

Facil es comprehender que esta perversidad hace á los hombres insociables. El hombre dominado de sus pasiones, solo imagina en contentarlas, sin pensar ni cuidar de los demás. "Yo soy, ndice el altivo y el soberbio en Isaías, y no hay notro que yo sobre la tierra (b).

El lenguage de Caín se extiende por todas partes. "¿Acaso es de mi cargo, dice, guardar ná mi hermano? (c)" Esto es, no tengo que hacer con él, ni se me dá nada de él, ni pienso en él.

Todas las pasiones son insaciables "El cruel nno se sacia de la sangre (d). El aváro no se llenna, ni se satisface de dinero (e).

Asi, cada uno lo quiere todo para sí. "Vosontros juntais, dice Isaías, casa á casa, y campo ná campo. ¿Quereis por ventura habitar solos nsobre la tierra? (f)

Los zelos envidiosos, tan comunes entre los hombres, hacen patente quán profunda es la malig-

(a) Gen. 6. 5. 6. 8. (b) Isai. 47. 8. (c) Gen. 4. 9.
(d) Eccli 12. 16. (e) Eccles. 5. 9. (f) Isai. 5. 8.

Digitized by Google

lignidad de su corazon. Nuestro hermano en nada nos daña, nada nos quita, y con todo eso nos es objeto de odio, solo porque le vemos mas dichoso ò mas industrioso, mas diligente ó virtuoso que nosotros. Abél es grato á Dios por medios inocentes; pero no pudo sufrirle Caín. "Atendió "Dios á Abél, y á sus sacrificios, y no miró á "Caín, ni á sus dones (*a*): Caín montó en cólera, "y se demudó de rostro." De esto tuvieron origen las traiciones, y los homicidios. "Salga"mos fuera, dice Caín, vamos juntos á pasear, á "divertirnos; y estando en medio del campo, se "levantó Caín contra su hermano, y le mató (*b*).

Semejante impetuosa pasion expuso á Josef al furor de sus hermanos, quando ageno de dañarles, iba á adquirir noticias de ellos para llevarlas á su padre, el que estaba con cuidadosa inquietud por ellos (*c*). "Sus hermanos, viendo que "su padre le amaba mas que á todos los otros, le "aborrecian, y no podian hablarle una palabra "que fuese acompañada de suavidad ni agrado (*d*). Esta funesta rabia les incitó, y llevó hasta la determinacion de querer matarle (*e*); y no hubo otro medio para apartarles de tan trágica resolucion, que proponerles el venderle (*f*).

Tan-

(*a*) Gen. 4. 4. 5. (*b*) Ibid. 4. 8. (*c*) Gen. 37. 16. 17. &c.
(*d*) Ibid. 4. (*e*) Ibid. 18. 16. 20. (*f*) Ibid. 27.

Digitized by Google

Tantas pasiones insensatas, y tantos intereses diversos como de ellas nacen, son causa de que no haya fé ni seguridad entre los hombres. "No »creais á vuestro amigo, ni os fieis de vuestra »guia : guardaos de la que duerme en vuestro »seno (*a*). El hijo hace injuria á su padre, la hija »se mueve contra su madre, y los enemigos del »hombre son sus domesticos y familiares." De esto nace, que las crueldades son tan frecuentes en el linage humano. No hay cosa mas brutal, ni mas codiciosa de sangre que el hombre. "To»dos ponen lazos y asechanzas á la vida de su »hermano. Un hombre vá á caza de otro hombre, »como si fuera en seguimiento de una fiera, para »derramar su sangre (*b*).

"La injuria, la detraccion y la mentira, el homi»cidio, el latrocinio y el adulterio tienen inundada »toda la tierra, y la sangre ha tocado á la sangre, »esto es, un homicidio lleva consigo otro (*c*).

Asi, la sociedad humana, establecida con tan sagrados vinculos, está violada por las pasiones: y como dice San Agustin, "No hay cosa »mas sociable que el hombre respecto de su na»turaleza, ni mas intratable y contraria á la so»ciedad por causa de su depravacion (*d*).

PRO-

(*a*) Mich. 7. 5. 6. (*b*) Ibid. 2. (*c*) Osseas 4. 2.
(*d*) Aug. de Civ. Dei, lib. 19. cap. 7.

Digitized by Google

PROPOSICION II.

LA SOCIEDAD HUMANA DESDE el principio de las cosas se dividió en muchas ramas por las diferentes naciones que se formaron.

Demás de la division hecha por las furiosas pasiones entre los hombres, hay otra que necesariamente debia nacer de la multiplicacion del genero humano.

Moysés nos la mostró, quando despues de haber nombrado á los primeros descendientes de Noé, dá á conocer el origen de las naciones y de los pueblos (*a*). "De estos, dice, se derivaron "las naciones, cada una segun su region, y su len"gua ó idioma (*b*).

De lo qual parece que dos cosas separaron y dividieron en muchas ramas la sociedad humana, *la una* es la diversidad y la distancia de los países donde los hijos de Noé, multiplicandose, se esparcieron: la otra la diversidad de las lenguas.

Esta confusion del lenguage sucedió antes de la separacion, y fue enviada à los hombres en cas-

(*a*) Gen. 10. (*b*) Ibid. 5.

Digitized by Google

castigo de su orgullosa soberbia (*a*). Esto ocasionó que los hombres se separasen unos de otros, y se dilatasen por toda la tierra, que Dios les habia concedido para habitarla. "Vamos, dice Dios, »confundamos sus lenguas, para que no se en»tiendan ya los unos á los otros: y de este mo»do los separó el Señor de este lugar en todas las »tierras (*b*).

La palabra ó conversacion es el vínculo de la sociedad entre los hombres, por la comunicacion de sus pensamientos, que resulta entre ellos. Desde el punto que no se entienden ya los unos á los otros, son estrangeros reciprocamente. "Si »yo no entiendo, dice San Pablo, la fuerza de »una palabra, soy estrangero y barbaro para »aquel con quien hablo, y él lo es igualmente »para mí (*c*)." Y San Agustin reflexiona: "Que »esta diversidad de idiomas hace que un hom»bre se divierta y complazca mas con su perro, »que con un hombre su semejante (*d*) "

Veis aqui pues al genero humano dividido por lenguas y regiones: y de esto procedió, que el habitar en un mismo país, y usar un mismo lenguage, fue motivo á los hombres para unirse mas estrechamente entre sí.

En

(*a*) Gen. 12. 4. (*b*) Ibid. 7. (*c*) 1. Cor. 14. 11.
(*d*) Aug. de Civ. Dei, lib. 19. cap. 7.

Digitized by Google

En lo qual hay asimismo algun indicio de que en la confusion de las lenguas en Babylonia, aquellos que se hallaron tener mas conformidad en su lenguage, estarian por esto mas dispuestos á elegir la misma habitacion, á lo qual contribuyó tambien mucho el parentesco. Y la santa Escritura parece que insinúa estas dos causas, que empezarian á formar al rededor de Babylonia los diversos cuerpos de naciones, quando dice que los hombres los compusieron, dividiendose cada uno segun su lenguage y familia (*a*).

PROPOSICION III.

LA TIERRA EN QUE SE HABITA, juntamente sirve de lazo y vínculo entre los hombres, y forma la unidad de las naciones.

Quando Dios promete á Abraham formar un gran pueblo de sus hijos, les ofrece al mismo tiempo una tierra que habitarian en comun. "Yo »haré que una gran nacion traiga el origen y »descendencia de tí (*b*). Y un poco despues; "Daré »esta tierra á tu posteridad."

Quan-

(*a*) Gen. 10. 5. (*b*) Gen. 12. 2. 7.

Digitized by Google

Quando introduce á los Israelitas en la tierra prometida á sus padres, la alaba para que la amen: "La llama siempre tierra buena, tierra fer»til y abundante, que mana por todas partes le»che y miel (*a*)."

Los que fomentan la aversion del pueblo á esta tierra, que debia nutrirles tan abundantemente, son castigados de muerte, como sediciosos, y enemigos de su patria. "Los hombres que Moy»sés habia enviado á reconocer la tierra, y ha»bian hablado mal de ella, fueron muertos en la »presencia de Dios (*b*). Entre el pueblo, los que »habian despreciado esta tierra, son excluidos de »ella, y mueren en el desierto. No entrareis en la »tierra que yo juré dár á vuestros padres (*c*). Vues»tros hijos (inocentes y que no han tenido parte »alguna en vuestra injusta aversion) entrarán en la "tierra que no os agradó; y en quanto á vosotros, »quedarán vuestros cuerpos muertos tendidos en »esta soledad.

Asi la sociedad humana requiere que se ame la tierra en que se habita juntamente; se le atienda y considere como á madre y nutriz comun; se le tenga afecto; esto es lo que une: á esto llaman los Latinos: *Charitas patrii soli*, amor de

(*a*) Exod. 3. 8. (*b*) Num. 14. 36. 37. (*c*) Ibid. 30. 31. 32.

Digitized by Google

de la patria; y la consideran como una atadura ó vínculo entre los hombres.

En efecto, los hombres se sienten unidos juntamente por alguna cosa fuerte, quando reflexionan que la misma tierra, la qual les ha llevado y alimentado vivos, les recibirá en su seno muertos. "Tu morada será la mia, tu pueblo será "mi pueblo, decia Ruth á su suegra Noemi (*a*): "moriré en la tierra en que serás enterrada, y alli "elegiré mi sepulcro.

Al morir Josef dice á sus hermanos. "Dios "os visitará, y establecerá en la tierra que pro- "metió á nuestros padres (*b*): Transportad mis "*huesos* con vosotros. Esta fue su ultima expresion. Al morir le es una cosa dulce la esperanza de haber de seguir á sus hermanos á la tierra asignada por Dios á ellos como patria, y que sus *huesos reposarian* en ella mas tranquilamente entre sus ciudadanos.

Este es un sentir natural á todos los pueblos. *Temistocles* Atheniense estaba desterrado de su patria como traidor: maquinaba la ruina de ella juntamente con el Rey de Persia á quien se habia entregado; y no obstante al tiempo de morir olvidó á Magnesia, que el Rey le habia concedi-

do,

(*a*) Ruth. 1. 16. 17. (*b*) Gen. 1. 23. 24.

Digitized by Google

do, aunque habia sido tan bien tratado en ella, y ordenó á sus amigos llevasen sus huesos á Atica, para enterrarlos en ella secretamente, porque el rigor de los decretos públicos no permitia practicarlo de otro modo (*a*). Asi se vé, que en las cercanias de la muerte, quando la razon vuelve en su acuerdo, y cesa la venganza, resucita el amor de la patria: cree satisfacer á su patria: se persuade reclamado de su destierro despues de la muerte; y (como era costumbre entonces explicarse) cree, que la tierra de su nacimiento será á sus huesos mas benigna, y suave.

Por esto los buenos Ciudadanos ponen todo su afecto en la tierra donde nacieron (*b*). "Yo estaba »delante del Rey, decia Nehemias, le servia la be»bida, y parecia yo enfermo en su presencia. Y »el Rey me dixo: ¿por qué está tan triste tu ros»tro, quando no te considero enfermo? Y dixe »al Rey: ¿Cómo podré dexar de tener triste el ros»tro, si la ciudad en que fueron enterrados mis »padres, y predecesores está desierta, y sus »puertas convertidas en cenizas? Si quereis con»cederme alguna gracia, enviadme á Judea, á la »tierra donde está el sepulcro de mi padre, y yo »la reedificaré de nuevo.

Habiendo arribado á Judea, llama á sus ciuda-

da-

(*a*) Thucid. lib. 1. (*b*) 2. Esdr. 2. 1. 2. 3. 6.

Digitized by Google

danos, que estaban unidos juntamente con el amor de su comun patria (*a*). "Notoria es á vosotros, »dice, nuestra afliccion. Jerusalén está desierta; »sus puertas consumidas por el fuego: venid, y »unamonos para reedificarla.

Mientras los Hebreos habitaron en un país estrangero, y tan distante de su patria, no cesaron de llorar y aumentar (para decirlo asi) los rios de Babylonia con sus lagrimas, acordandose de Sion (*b*). No podian resolverse á entonar sus agradables canticos, que eran los del Señor, en tierra estrangera. Sus instrumentos musicos, que antes le servian de consuelo y gozo, estaban pendientes de los sauces, plantados en la ribera, y habian perdido el uso, y manejo de ellos. "¡Oh, »Jerusalén! decian: Si puedo yo olvidarte jamás, »¿podré olvidarme á mí mismo? (*c*)" Los que por los vencedores eran dexados en su tierra nativa, se reputaban felices, y en los Psalmos, que en el tiempo de su cautividad cantaban al Señor, le decian: "Yá es tiempo, Señor, de que tengais pie»dad de Sion (*d*): vuestros siervos aman sus mis»mas ruinas y piedras deshechas: y su tierra na»tiva, aun con estar desolada, es con todo eso »el objeto de toda su ternura, y toda su compa»sion.

AR-

(*a*) Ibid. 17. (*b*) Psal. 136. (*c*) Ibid. 5. 6. (*d*) Psalm. 101. 14. 15.

Digitized by Google

ARTICULO III.

PARA FORMAR LAS NACIONES y unir los pueblos, fue necesario establecer el gobierno.

PROPOSICION I.

TODO SE DIVIDE Y ES PARCIAL entre los hombres.

No basta que los hombres habiten un mismo país, ó hablen un mismo idioma, porque habiendose hecho intratables por la violencia de sus pasiones, é incompatibles por la variedad de sus humores, y condiciones diferentes, no podian mantenerse unidos, sin sujetarse todos juntos á un mismo gobierno, que á todos les regulase.

Por esta causa y defecto no pudieron habitar juntos, fueron incompatibles Abraham y Loth, y se vieron precisados á separarse (*a*). "La »tierra en que estaban no les podia contener, »no cabian en ella, porque los dos eran muy »ri-

(*a*) Gen. 13. 6. 7. 9.

Digitized by Google

»ricos, y no podian habitar juntos de suerte, »que entre sus pastores habia diferencias y liti»gios. Por ultimo, para concordarse fue necesa»rio que el uno caminase á la diestra, y el otro »á la siniestra."

Si Abraham y Loth, dos hombres justos, y demás de esto tan cercanos parientes, no pueden concordarse, ni unirse entre sí por causa de sus domesticos: ¿qué desorden no sucederá entre los malvados?

PROPOSICION II.

SOLA LA AUTORIDAD DEL GOBIERNO pudo poner freno á las pasiones, y á la violencia hecha natural á los hombres.

"Si vieres á los pobres calumniados, y violentos »juicios, por los quales se halla, vulnerada é in»vertida la justicia en la Provincia, el mal no está »sin remedio; porque sobre el poderoso hay otros, »que son mas poderosos, y estos todavia tienen »sobre sí mas absolutas potencias; y finalmente el »Rey de toda la provincia á todos manda. (*a*)" La justicia no tiene otro apoyo ni ayuda, que la autoridad y subordinacion de las potestades.

Es-

(*a*) Eccl. 5. 7. 8.

Digitized by Google

Este orden es el freno de la excesiva licencia. Porque quando cada uno hace lo que quiere, y no tiene mas regla que sus deseos, todo es confusion. Un Levita se hace violador de lo mas santo que tiene la ley de Dios. La causa que dá la Escritura es: "Que en aquel tiempo no tenia Is»raél Rey alguno, y que cada uno executaba lo »que le parecia á proposito (*a*)."

De aqui es, que quando los hijos de Israél están proximos á entrar en la tierra en que debian formar un cuerpo de estado ó Reyno, y un pueblo arreglado, les dice Moysés: "Guardaos »muy bien de proceder alli, como procedemos »en este lugar, donde cada uno hace lo que »halla á proposito; porque no habeis llegado to»davia al lugar de descanso, ni á la posesion que »el Señor os ha destinado (*b*).

PROPOSICION III.

POR SOLA LA AUTORIDAD DEL GOBIERNO se estableció la union entre los hombres.

ESte efecto del legitimo mando tenemos expreso,

(*a*) Jud. 17. 6. (*b*) Deut. 12. 8. 9.

Digitized by Google

so, y se nos muestra por estas palabras frecuentemente repetidas en la santa Escritura, "Al mandato de Saúl, y de la legitima potestad, todo Israél salió, como un solo hombre (*a*). Eran quarenta mil hombres, y toda esta multitud estaba á manera de uno solo (*b*)." Vease aqui quál es la union de un pueblo, quando cada uno, renunciando su propia voluntad, la transfiere, y reune á la del Principe y del Magistrado. De otra suerte no hay union alguna; los pueblos yerran, andan extraviados y vagabundos, como un rebaño disperso.

"El Señor Dios de los espiritus, por quien toda carne es animada, conceda á esta multitud, para gobernarla, un hombre que camine delante de ella, y la conduzca guiandola, para que el pueblo de Dios no sea como las ovejas descarriadas, y sin pastor (*c*).

(*a*) 1. Reg. 11. 7. & alibi. (*b*) 1. Esdr. 2. 64. (*c*) Num. 27. 16. 17

PRÓ-

Digitized by Google

PROPOSICION. IV.

EN UN GOBIERNO REGULADO cada particular renuncia el derecho de ocupar por fuerza quanto le conviene.

Quitad el gobierno; la tierra y todos sus bienes son tan comunes entre los hombres como el ayre y la luz. Dios dice á todos los hombres: "Creced y multiplicaos, y llenad la tierra (*a*)." Concede á todos insdistintamente toda "yerva que produce su renuevo y semilla sobre "la tierra, y todas las plantas que en ella tienen "su nacimiento (*b*)." Segun este primitivo derecho de la naturaleza, ninguno hay que tenga algun derecho particular sobre qualquiera cosa que sea, y toda está como despojo comun para todos.

En un gobierno arreglado no hay persona alguna privada que tenga derecho de ocupar, ni hacerse señora de ninguna cosa. Estando Abraham en Palestina, pide á los Señores del País hasta la tierra donde enterró á su muger Sara. "Concedme, les dice, el derecho de sepultura en"tre vosotros (*c*)."

Moy-

(*a*) Gen. 1. 28. Ibid. 9. 7. (*b*) Gen. 1. 29. (*c*) Gen. 23. 4.

Digitized by Google

Moysés ordena, que despues de la conquista de la tierra de Chanaam, esta sea distribuida entre el Pueblo por la autoridad del supremo Magistrado. "Josué, dice, os conducirá (*a*): " Y despues dice al mismo Josué (*b*): "Introducirás el "pueblo en la tierra que Dios le ha prometido, "y la distribuirás por suertes.

Todo se executó asi. Josué, juntamente con el consejo, hizo la division y repartimiento entre las Tribus, y entre las personas particulares, segun el proyecto, mandato y ordenes de Moysés.

De esto nació el derecho de propiedad. Y en general, todo derecho debe venir de la pública autoridad, sin que sea permitido arrebatar cosa alguna, ni intentarlo por fuerza ó violencia.

PROPOSICION V.

POR EL GOBIERNO SE HACE MAS fuerte cada persona particular.

La razon de esto es que cada uno viene á ser socorrido. Todas las fuerzas de la nacion concurren en uno, y el Magistrado soberano tiene el derecho

(*a*) Deut. 31. 3. 7. (*b*) Jos. 13. 12. &c.

Digitized by Google

cho de reunirlas. "Estirpe rebelde y malvada, »dixo Moysés á los Rubenitas, ¿lograreis des»canso mientras vuestros hermanos tuviesen con»tiendas? No, respondieron ellos, nosotros ire»mos los primeros á la frente de nuestros her»manos, y no volveremos á nuestras casas hasta »tanto qne estén en posesion de su herencia (*a*)."

De este modo, el supremo Magistrado tiene en su mano todas las fuerzas de la nacion que se somete á obedecerle. "Nosotros haremos, dice »todo el pueblo á Josué, todo lo que os pare»ciere mandarnos: Iremos á qualquiera parte que »nos enviaseis. El que hiciese resistencia á vues»tras palabras, y no fuere obediente á vuestros »preceptos, muera. Sed firme y constante sola»mente, y obrad con valor (*b*)."

Toda la fuerza está transferida al Magistrado supremo; cada uno le fortifica en perjuicio de la suya propia, y renuncia su propia vida en caso de desobediencia. Todo esto trahe utilidad; porque en la persona del supremo Magistrado y moderador, se halla mayor fuerza que la que se ha dexado para autorizarla, pues está junta y reunida toda la fuerza de la nacion para socorrernos.

Asi, una persona particular está en reposo con-

(*a*) Num. 32. 6. 14. 17. 18. (*b*) Jos. 1. 16 18.

Digitized by Google

contra la opresion y la violencia: porque en la persona del Principe tiene un defensor invencible, y sin comparacion mas fuerte, que todos aquellos que entre el pueblo emprendieren oprimirla.

El supremo Magistrado tiene interés en defender contra la fuerza á todas las personas particulares, porque si una fuerza distinta de la suya prevalece en el pueblo, su autoridad y su vida están en peligro.

Los hombres soberbios y violentos, son enemigos de la autoridad, y su discurso natural es decir: " ¿Quién es nuestro Señor (a)? "

"La multitud del Pueblo constituye la dig»nidad del Rey (b). " Si él lo dexa disipar y oprimir de los hombres violentos, se hace daño y perjuicio á sí mismo.

De este modo el supremo Magistrado es el *enemigo natural* de todas las violencias. "Los que »obran con violencia son abominables delante del »Rey, porque su trono está establecido por la »justicia (c). "

"El principe pues es por su cargo y ofi»cio para cada persona particular un abrigo y »asilo, para ponerse en seguro del viento y de »la tempestad: y una roca á manera de texa»do

(a) Psalm. 11. 5. (b) Prov. 12. 28. (c) Prov. 16. 12.

Digitized by Google

»do ó balcon, debaxo del qual se acoge á su »sombra el necesitado en una tierra árida y ar»diente (a). " La justicia establece y asegura la paz; no hay cosa mas excelente que ver á los hombres vivir tranquilamente: cada uno está en seguridad debaxo de su tienda, y goza del reposo y de la abundancia. Estos son los frutos naturales de un arreglado gobierno (b).

En queriendo llevarlo todo por fuerza, cada uno se halla debilitado en sus mas legitimas pretensiones, por la multitud de los que concurren, contra la qual es menester estár pronto; pero debaxo de una legitima potestad cada uno se halla fuerte, colocando toda la fuerza en el Magistrado, el qual debe interesarse en ponerlo todo en paz, para que él mismo esté con seguridad.

En un arreglado gobierno son fuertes las viudas, los huerfanos, los pupilos y los mismos niños que se hallan en la cuna. Sus bienes están conservados: el público tiene cuidado de su educacion: sus derechos están defendidos: y su causa es propia del Magistrado (c). Toda la Escritura encarga "hacer justicia al pobre, al débil, á »la viuda, al huerfano y al pupilo (d). "

Con

(a) Isai. 32. 2. (b) Ibid. 17. 18. (c) Deut. 10 18.
(d) Ps. 71. 3.

Digitized by Google

Con razon pues nos encarga y manda San Pablo "hacer oracion perseverantemente, y con »instancia por los Reyes, y por todos los que »están constituidos en dignidad, para que nosotros pasemos pacificamente con toda piedad y »castidad nuestra vida (*a*). "

De todo esto resulta, que no hay estado peor que la anarchia, esto es, el estado en que no hay gobierno, ni autoridad. Donde cada uno hace lo que quiere, donde no hay ningun Señor, y todos son señores: donde todos son amos, y todos son esclavos.

PROPOSICION VI.

EL GOBIERNO SE PERPETUA y hace inmortales los estados y Reynos.

Quando Dios manifiesta á Moysés, que está proximo á morir, Moysés le dice inmediatamente: "Dad, Señor, á este pueblo un hombre que le gobierne (*b*). En consecuencia de esto, Moysés por orden de Dios estableció á Josué por su succesor en presencia del sumo Sacerdote Eleazaro, y de todo el pueblo, y le impuso las manos

(*a*) 1. Tim. 2. 1 2. (*b*) Num. 27. 16. 17.

Digitized by Google

manos en señal de que se continuaba y transferia el poder de el uno al otro (*a*).

Despues de la muerte de Moysés fue reconocido Josué por todo el pueblo. "En todo, dicen, os obedeceremos, como lo hemos practicado con Moysés (*b*)." Muere el Principe; pero la autoridad es inmortal, y el estado, ó Reyno siempre subsiste (*c*): por lo qual los mismos designios se continúan: la guerra principiada se prosigue, y Moysés revive en Josué. "Acordaos, dice á los de Rubén, de quanto os mandó Moysés (*d*). Y un poco despues: "Vosotros poseereis la tierra que el siervo de Dios os ha dado."

Conviene que los Principes se muden, porque los hombres son mortales; pero no debe mudarse el gobierno: la autoridad permanece inmortal: los consejos son continuados, y eternos.

Despues de la muerte de Saúl dixo David á los pueblos de Jabés Galaad, que habian servido bien á este Principe: "Tened animo, y sed siempre valerosos y hombres de corazon, porque, aunque ha fallecido Saúl, vuestro Señor, la casa de Judá me ha ungido por Rey (*e*)."

Quiere darles á entender, que asi como la au-

(*a*) Ibid. 22. 23. (*b*) Jos. 1. 17. (*c*) Ibid. 9. 10. 11.
(*d*) Ib. 13. 15. 16. (*e*) 2. Reg. 2. 7.

Digitized by Google

autoridad jamás muere, asi deben continuar ellos sus servicios, cuyo merito es inmortal en un Reyno bien gobernado.

ARTICULO IV.

DE LAS LEYES.

PROPOSICION PRIMERA.

CONVIENE UNIR LAS LEYES *con el gobierno, para constituirlo en su perfeccion.*

Esto es, que no basta que el Principe ó el supremo Magistrado arregle los casos que sobrevienen *segun la* ocurrencia; sino que es necesario establecer demás de esto reglas generales de conducta, para que el gobierno sea constante y uniforme: y esto se llama ó denomina ley.

Digitized by Google

PROPOSICION II.

ESTABLECENSE LOS PRIMITIVOS principios de todas las leyes.

Todas las leyes están fundadas sobre la primera de todas, que es la de la naturaleza, esto es, sobre la recta razon, y sobre la equidad natural. Las leyes deben reglar las cosas divinas y humanas, las públicas y particulares, siendo como son principiadas por la naturaleza, segun lo que dice San Pablo: "Que los gentiles que no tienen ley, »haciendo naturalmente lo que es de la ley, ha»cen una ley para sí mismos, y muestran la obra »de la ley escrita en sus corazones, por el tes»timonio de sus conciencias, y con los pensa»mientos interiores, que reciprocamente se acu»san y se defienden igualmente el uno contra »el otro (*a*). "

Las leyes deben establecer el derecho sagrado y profano; el derecho público, y el particular: en una palabra, la recta observancia de las cosas divinas y humanas entre los ciudadanos, por medio de los castigos y premios.

Con-

(*a*) Rom. 2. 14. 15.

Digitized by Google

Conviene, pues, ante todas cosas, arreglar el culto de Dios. Por esto empezó Moysés, y estableció este fudamento de la sociedad de los Israelitas. En el principio del Decalogo se ve este fundamental precepto: "Yo soy el Señor, no »tendrás Dioses agenos, &c (a)"

Suceden despues los preceptos que tocan á la sociedad: "No matarás, no robarás, y los de»más (b)." Tal es el orden general de toda promulgacion de leyes.

PROPOSICION III.

ENTRE LAS LEYES HAY ORDEN y subordinacion.

El primer principio de las leyes es conocer, y confesar la divinidad, de donde nos vienen todos los bienes y el mismo ser (a). "Teme á Dios, »y observa sus Mandamientos: en esto consiste »todo el hombre (d)." Y el otro es: "Hacer con »otro, y proceder con él, como queremos que »se haga con nosotros (e)."

PRO-

(a) Exod. 20 4. 5. 6. &c. (b) Ib. 13. 14. &c.
(c) Eccl. 12. 13. (d) Matth. 7e 12. (e) Luc. 6. 31.

Digitized by Google

PROPOSICION IV.

UN GRAN REY EXPLICA *los caractéres de las leyes.*

El interés y la pasion corrompen y contaminan á los hombres. "La ley es sin interés y sin »pasion: es sin mancha y sin corruptela: dirige »las almas: es fiel: habla sin ficcion y sin lison»ja: hace sabios á los niños (*a*)." Previene en ellos la experiencia, y los llena desde sus mas tiernos años de buenas maximas. "Es recta, y »alegra el corazon (*b*):" se logra todo contento y gozo en ver como es igual para todos, y como enmedio de la corruptela conserva su integridad. "Está llena de luces; en la ley están reco»gidas y se comprehenden las luces mas puras de »la razon (*c*)." Es verdadera, y se justifica por sí misma, porque sigue los principios de la equidad natural, de los quales nadie disiente, sino aquellos que están enteramente ciegos. "Es mas »apetecible que el oro, (y) mas dulce que la miel: »de ella nace la abundancia, la quietud y repo»so (*d*)."

Da-

(*a*) Ps. 18. 8. (*b*) Ibid. 9. (*c*) Ibid. 10. (*d*) Ibid. 11.

Digitized by Google

David nota en la ley divina estas excelentes propiedades, sin las quales no hay verdadera ley.

PROPOSICION V.

LA LEY CASTIGA, RECOMPENSA, y premia.

Por esta razon la ley de Moysés en todas sus partes está acompañada de castigos: este es el principio que los constituye y acredita, no menos justos que necesarios. La primera de todas las leyes, como hemos notado, es la de no hacer á los otros lo que no queremos que se nos haga á nosotros. Los que se extravian y alexan de esta ley primitiva, tan recta y justa, merecen por esta razon que se haga con ellos lo que no quieren que sea hecho con ellos mismos. Han hecho sufrir á otros lo que no querian se hiciese con ellos: merecen se les haga sufrir lo que no quieren. Este es el justo fundamento de los castigos, segun la sentencia contra Babylonia ya pronunciada. "Tomad venganza de ella: haced con ella como ella ha hecho (a)." No perdonó á persona alguna; no la perdoneis: ha hecho padecer

(a) Jerem. 1. 15.

cer á los otros, hacedla padecer.

Sobre el mismo principio están fundadas las recompensas. El que sirve al público ó á los particulares, debe ser servido de el Público, y de los particulares.

PROPOSICION VI.

LA LEY ES SAGRADA, é inviolable.

Para entender y percibir perfectamente la naturaleza de la ley, es menester observar, que todos aquellos que han hablado bien de ella, la han considerado en su origen á manera de un pacto, y de un tratado solemne, por el qual los hombres juntamente convienen con la autoridad de los Príncipes, sobre lo que es necesario para establecer y formar la sociedad.

No es esto decir, que la autoridad de las leyes dependa de el consentimiento y gusto de los pueblos; sino solamente, que el Principe, el qual por otra parte por su caracter no tiene otro interés que el del público, está asistido de las mas sabias cabezas de su nacion, y fundado sobre la experiencia de los siglos pasados.

Esta verdad constante entre los hombres está

Digitized by Google

explicada maravillosamente en la Escritura. Dios congrega su pueblo: hace que á todos sea propuesta la ley, por la qual establecia el derecho sagrado y profano, el público y particular de la nacion, y quiere que todos convengan en ella en su presencia. "Moysés convocó á todo el pueblo, "y asi como les habia ya referido todos los ar"ticulos de la ley, les dice: Observad las pala"bras de este pacto, y executadlas, para que en"tendais lo que debeis hacer (*a*). Vosotros estais "todos aqui delante de el Señor vuestro Dios, "Capitanes, Tribus, Senadores, Doctores, todo "el pueblo de Israél, niños, mugeres, y el fo"rastero que se halla entre vosotros en el campo "ó exercito, para que todos os obligueis á la "alianza del Señor, y al juramento que el Señor "hace con vosotros, para que seais su pueblo, "*y él sea* vuestro Dios: y no hago con vosotros "solos este tratado, sí tambien con todos los pre"sentes y ausentes lo hago.

Moysés recibia este tratado en nombre de todo el pueblo que le habia dado su consentimiento. "Yo he sido, dice, el mediador entre Dios y vo"sotros, el depositario de las palabras de él á vo"sotros, y de vosotros á él dadas (*b*).

To-

(*a*) Deut. 29 1. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. (*b*) Deut. 5. 5.

Digitized by Google

Todo el pueblo consiente expresamente al tratado (*a*). Los Levitas dicen en alta voz: "Maldito el que no es constante y firme en todas las palabras de esta ley, y no las executa: y todo el pueblo responde: Amen, asi sea (*b*)."

Conviene reflexionar ahora, que Dios no necesitaba de el consentimiento de los hombres para autorizar su ley, porque él es su Criador: pudo obligarles á quanto le agradase; y no obstante, por hacer el asunto mas salemne y mas estable, les obliga á la ley por un tratado expreso y voluntario.

PROPOSICION VII.

LA LEY ES REPUTADA TENER un origen divino.

El tratado que acabamos de oír, tiene un duplicado efecto: une al pueblo con Dios, y tambien une al pueblo entre sí mismo.

El pueblo no podia unirse entre sí mismo con inviolable sociedad, si el tratado no se hubiese hecho en su fondo y substancia en la presencia de una potestad superior, como es la de Dios, protector natural de la sociedad humana, é inevita-

(*a*) Deut. 27. 14. 26. (*b*) Jos. 8. 30. &c.

Digitized by Google

table vengador de toda contravencion á la ley.

Mas quando los hombres se obligan á Dios, prometiendole observar, asi para con él, como entre sí, todos los articulos de la ley, que les impone, entonces la convencion es inviolable, autorizada por una potencia, á la qual está todo sujeto.

Por esto todos los pueblos quisieron dar á sus leyes un origen divino; y los que no lo han tenido, fingieron tenerlo.

Minos se vanagloriaba de haber aprendido y recibido de Jupiter las leyes que dió á los de Creta: Asi Licurgo, asi Numa, y asi todo los demás Legisladores quisieron que la convencion, por la qual los pueblos se obligaban entre sí á observar las leyes, fuese fortalecida por la divina autoridad, para que ninguno pudiese retractar su palabra.

Platon en su republica y libro de las leyes no propone alguna, que no quiere sea confirmada por el oraculo, antes de ser recibida: y este es el modo con que se hacen inviolables y sagradas las leyes.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION VIII.

HAY LEYES FUNDAMENTALES, que no se pueden alterar ni mudar; y es igualmente peligroso alterar sin necesidad, aun las que no son fundamentales.

De estas leyes fundamentales principalmente está escrito: "Que violandolas, se arrojan de la »tierra todos los fundamentos de ella (*a*): " Despues de lo qual no queda otra cosa sino es la ruina de los Imperios.

Las leyes en general no son leyes, si no tienen algo inviolable. Para demostrar su estabilidad y firmeza, ordena Moysés: "Que todas sean »escritas clara y visiblemente sobre piedras (*b*). »Josué executa perfectamente este precepto (*c*). »

Los demàs pueblos, hechos civiles, sociables y cultos, convienen en esta máxima. "Expi»dase un edicto ó decreto, y sea escrito segun la »ley inviolable de los Persas y de los Medos, dí»cen á Asuero los sabios de su Consejo, que es»taban siempre asistentes á su persona (*d*). "Es»tos sabios sabian la leyes y el derecho de los »an-

(*a*) Psal. 81. 5. (*b*) Deut. 27. 8. (*c*) Jos. 8. 32.
(*d*) Esth. 1. 19.

Digitized by Google

»antiguos (*a*). " Esta observancia de las leyes y de las máximas antiguas, establece la sociedad, y hace inmortales los estados y Reynos.

Pierdese la veneracion á las leyes, quando se ven mudarse tan frecuentemente. Entonces parece que vacilan las naciones, como turbadas y sorprendidas de el vino, conforme se explican los Profetas (*b*). "El espiritu de division y de men»tira les posee, y es inevitable su caida: porque »los pueblos violaron las leyes, mudaron el dere»cho público, y rompieron los pactos mas solem»nes (*c*). " Este es el estado de un enfermo agitado é inquieto, que no sabe á qué movimiento *aplicarse*.

"Aborrezco dos naciones, dice el sabio hijo »de Sirach, y la tercera no es nacion. Este es el »pueblo insensato que habita en Siquem (*d*): "es*to es, el pueblo* de Samaria, que habiendo in»vertido el orden, olvidado la ley, establecido una religion, y una ley arbitraria, no merece el *nombre* de pueblo.

En este infeliz estado se cae, quando las leyes son variables y sin consistencia, esto es, quando dexan de ser leyes.

AR-

(*a*) Ibid. 13. (*b*) Isai. 19. 14. (*c*) Ibid. 24. 5. 6.
(*d*) Eccli. 1. 27. 28.

Digitized by Google

ARTICULO V.

CONSEQUENCIAS DE LOS PRINCIPIOS generales de la humanidad ó sociedad humana.

PROPOSICION UNICA.

LA PARTICION DE LOS BIENES entre los hombres, y la division de los mismos hombres en pueblos y naciones, no debe alterar la sociedad del linage humano.

"Si alguno de tus hermanos está constituido en »pobreza, no endurezcas ni hagas insensible tu »corazon, y no cierres tu mano, sino es abrela »al pobre, y dale todo aquello de que vieres »tiene necesidad (*a*). No cayga en tu espiritu es»te impío pensamiento. Llega el septimo año, en »que segun la ley, quedan anuladas todas las »obligaciones contraídas por causa de débitos. »No apartes el rostro de el pobre por esta razon, »no sea que él exclame al Señor contra tí, y tu »con-

(*a*) Deut. 15. 7. 8. 9. 10.

Digitized by Google

»conducta se convierta en pecado, sino subminis-»trale y socorrele sin algun rodéo, dureza ó artifi-»cio, paraque el Señor te conceda su bendicion."

Sería muy inhumana la ley, si partiendo los bienes, no concediese á los pobres algun socorro sobre los ricos. Segun este sentir manda exigir quanto es debido con gran moderacion. "No »tomes á tu hermano los instrumentos necesarios »para la vida, como es la muela, con que muele su propio grano, porque de otra suerte te em-»peñaria su propia vida, dandotela en prendas. »Si es tu deudor, no entres en su casa á tomar »prendas, sino es quedate fuera, y recibe lo que »te traxese: y si es tan pobre que se halle obli-»gado á darte su propia colcha, no permanezca »esta una noche en tu casa, sino es vuelvesela á »tu hermano, para que durmiendo en su cober-»tor ó colcha, te bendiga, y serás justo delan-»te del Señor (a)." La ley estudia y solicita mantener en todas las cosas este sentir de recíproco socorro entre los ciudadanos. "Quando vie-„res extraviado, dice la ley, el buey, ó la res „de tu hermano, no pases adelante sin traerse-„la, ó recobrarsela (b). Quando no conozcas de „quién son ó no pertenecen á tí en ninguna ma-ne-

(a) Deut. 24. 6. 10. 11. 12. 13. (b) Deut. 22. 1. 2. 3.

Digitized by Google

„nera, lleva su animal á tu casa, hasta que tu „hermano venga á pedirlo ó buscarlo. Lo mismo „harás de su jumento, de su vestido y de todas „las demás cosas que se le hubiesen perdido: Si tú „las hallas, no las desprecies como cosas que „pertenecen à otro, esto es, tén cuidado de ellas „como si fuetan tuyas, para restituirlas cuida„dosamente á aquel que las ha perdido."

Por estas leyes no hay division que impida tenga yo cuidado de lo que es de otro, como si fuese mio, y que yo parta con los otros lo que poseo; como si verdaderamente fuese de su posesion.

De esta manera, la ley repone, en cierto modo, en comunidad, los bienes que estuvieron divididos, para la comodidad pública y particular.

Dexa igualmente en las tierras, tan justamente divididas, ciertas señales de la antigua comunidad; pero para el orden pùblico reducidas á ciertos terminos. "Puedes, dice la ley, entrar „en la viña de tu proximo, y comer uvas en la „cantidad que quisieses; pero no sacarlas fuera: „Si entras en los sembrados de un amigo tuyo, „puedes cortar espigas y desahcerlas con la mano, „pero no cortarlas con la hoz (a)."

"Quan-

(a) Deut. 23. 24. 25.

Digitized by Google

"Quando hicieses tu siega, si se te olvida „algun manojo, no vuelvas sobre tus pasos, ni „retrocedas para levantarlo, sino es dexalo co„ger al extraño, al pupilo y á la viuda, para que „el Señor te bendiga en todos los trabajos de tus „manos (*a*)." Lo mismo manda en quanto á las olivas, y las uvas en la vendimia.

Por este medio hace Moysés recuerdo á los poseedores, que deben siempre considerar la tierra como madre y alimentadora comun de todos los hombres; y no quiere que la division que fue hecha, les sea causa de echar en olvido el primer derecho de la naturaleza.

Comprehende en este derecho tambien á los forasteros. "Dexa, dice, las olivas, la uvas, y „los manojos olvidados, al extraño, al pupilo, y „á la viuda (*b*)."

Recomienda especialmente en los juicios al extraño, y al pupilo, honrando en todo á la sociedad del genero humano. "No perviertas, dice, el „*juicio* del extraño y del pupilo: acuerdate que „tú fuiste tambien extrangero, y esclavo en „Egypto (*c*)."

Está tan lexos de querer que se falte á la humanidad, y conmiseracion con los extraños, que en

(*a*) Deut. 24. 19. 20. 21. (*b*) Ibid. 20. (*c*) Ibid. 17. 18.

Digitized by Google

en cierto modo extiende tambien esta humanidad á los animales. Quando se halla una ave, que está empollando, prohibe el Legislador coger juntamente la madre y los hijuelos: "Dexala ir, di-„ce, si la quitas sus hijuelos (a): " como si dixese: bastante pierde en perderlos, sin perder tambien su libertad.

Con el mismo espiritu de mansedumbre prohibe la ley (b): "Cocer el cabrito en la leche de „su madre, y atar ó tapar la boca, esto es, negar „el alimento al buey que trabaja, quando se tri-„lla el grano (c). "

" ¿Acaso tiene Dios cuidado de los bueyes (d)? " como dice San Pablo: ¿Ha hecho la ley para ellos, y para los cabritos y las bestias? ¿y no parece que ha querido inspirar á los hombres la mansedumbre y humanidad en todas las cosas, para que siendo suaves para con los animales, sientan y conozcan mejor quánto deben á sus semejantes?

No se debe pues pensar que los terminos ó límites, que separan y dividen las tierras de los particulares, y los estados, se hayan hecho para introducir y poner division en el genero humano, sino solo para hacer que los unos nada intenten

(a) Deut. 22. 6. 7. (b) Deut. 14. 21. (c) Deut. 25. 4.
(d) 1. Cor. 9. 9.

Digitized by Google

ten contra los otros, y cada uno mire, y atienda á la quietud del otro. Por esta razon se dixo: "No traspasarás los terminos puestos por los pre„decesores en la tierra que te dió el Señor tu „Dios (*a*). Y tambien: maldito aquel que mueve „los terminos de su vecino (*b*). "

Aun conviene mas respetar los terminos que sepáran y dividen los estados y Reynos, que los que dividen las posesiones particulares; y se debe conservar la sociedad que fue establecida por Dios entre todos los hombres.

No hay mas que ciertos pueblos malditos y abominables, con los quales toda la sociedad está vedada, por causa de su espantosa corrupcion, que se derramaria y difundiria sobre sus aliados. "No tengas, dice la ley, sociedad algu„na con esos pueblos: no les dés tu hija, no re„cibas *la suya* para tu hijo, porque le engañarán „y harán servir á los Dioses extrangeros (*c*). "

Demás de esto, veda Dios estas aversiones *que reciprocamente tienen los Pueblos*: y por el contrario, hace valer, y pondera todos los vinculos de la sociedad, que hay entre ellos. "No „tengas en exêcracion al Iduméo, porque tú „trahes origen de la misma sangre: ni al Egypcio,

(*a*) Deut. 19. 14. (*b*) Deut. 27. 17. (*c*) Deut. 7. 2. 3. 4.

Digitized by Google

„cio, porque fuiste forastero en su tierra (a). "

Tambien quedó entre todos los pueblos cierto principio comun de sociedad y concordia. Los pueblos mas distantes se unen por medio del comercio, y concuerdan en que se debe observar y guardar la fé y los tratados. Hay entre todos los pueblos civilizados y sociables, ciertas personas, á las quales todo el genero humano parece haber dado la seguridad de mantener el comercio entre todas las naciones. Aun la misma guerra no impide este comercio. Los Embaxadores son considerados y respetados como personas sagradas: á el que viola su caracter, se tiene horror (b): y David tomó con razon una terrible venganza de los Ammonitas, y de su Rey, que habia maltratado á sus Embaxadores (c). "

Los pueblos que no conocen estas leyes de sociedad, son inhumanos, barbaros, enemigos de toda justicia y del genero humano, á quienes la santa Escritura denomina con el odioso nombre de "Gente sin fé y sin alianza (d). "

Aqui teneis una excelente regla de San Agustin para la aplicacion de la caridad. "Donde la »razon es igual, es menester que decida la suer»te. La obligacion de amarse reciprocamente es »igual

(a) Deut. 23. 7. (b) 2. Reg. 10. 3. 4. (c) Ibid. 12. 30. 31.
(d) Rom. 1. 31.

Digitized by Google

»igual en todos los hombres, y para con todos »los hombres; pero asi como no se puede igual»mente servir á todos, se debe principalmente »servir á aquellos á quienes los lugares, los tiem»pos, y las demás semejantes ocasiones nos unen »de un modo particular, como por una especie de »suerte (a).

ARTICULO VI.

DE EL AMOR A LA PATRIA.

PROPOSICION PRIMERA.

CONVIENE *SER BUEN CIUDADANO, y en la necesidad sacrificar quanto se posee por su patria, aun su propia vida: donde se trata de la guerra.*

Si tenemos obligacion de amar á todos los hombres, y á la verdad no hay extraño alguno para el Christiano, con mayor razon debe éste amar á sus conciudadanos. Todo el amor para consigo mismo, para con la propia familia, y para con sus amigos, se reune en el amor que se tiene á la pa-

(a) S. August. de Doct. Christ. lib. 10. cap. 28.

Digitized by Google

patria, donde está encerrada, y comprehendida nuestra felicidad, la de nuestras familias, y la de nuestros amigos.

Esta es la razon por qué los sediciosos que no aman á su país, y nos ocasionan la division y discordia, son la execracion del genero humano. La tierra no puede soportarlos, y se abre para tragarselos. Asi perecieron Coré, Datán, y Abirón. "Si ellos perecieren, dice Moysés, como los „demás hombres: si ellos son castigados con or„dinario azote, el Señor no me ha enviado; pero „si Dios obra alguna cosa extraordinaria, y la „tierra abre su propia boca para tragarlos, y á „todas las cosas que les pertenecen, de modo „que se vean entrar vivos en el Infierno, conoce„reis que ellos blasfemaron contra el Señor. Ape„nas acabó de hablar, quando la tierra se abrió „debaxo de sus pies, y se los tragó con su tien„da, y con quanto les pertenecia (a)."

Asi merecian ser divididos y separados de los demás los que causaban la division en el pueblo. No se debe tener sociedad alguna con ellos: el acercarseles, es arrimarse á la peste. "Retiraos, „dice Moysés, de la tienda de estos impíos, y „no toqueis cosa alguna de quanto les pertenece, „no

(a) Num. 16. 28. 29.

Digitized by Google

„no sea que os enredeis y envolvais en sus cul-
„pas y ruina (*a*).

No se deben exceptuar los propios bienes, quando se trata de servir á la patria. Gedeon dice á los de Socoth: "Subministrad con que vivir á „los Soldados que están conmigo, porque des-„fallecen, para que persigamos á los enemigos. (*b*). „Ellos lo reusan, y Gedeon executa un justo cas-„tigo." Qualquiera que sirve al público, sirve á todo particular. Conviene tambien, sin titubear, exponer la vida á favor de su propio país. Este sentir es comun á todos los hombres, y especialmente se manifiesta en el pueblo de Dios.

En las necesidades del estado y Reyno, todos sin excepcion estaban obligados á ir á la guerra, y por eso eran tan numerosos los exercitos.

La Ciudad de Jabés, en Galaad, asediada y *reducida al* extremo por Naas Rey de los Ammonitas, envió á exponer su extremo peligro á Saúl: "El qual immediatamente hace dividir un buey „en doce partes, y las envia á los confines de „cada Tribu de las doce, con este Edicto: Qual-„quiera que no saliese juntamente con Saúl y Sa-„muél, verá divididos sus bueyes de este modo; „é inmediatamente se juntó todo el pueblo como un

(*a*) Ibid. 26. (*b*) Judith 8. 5. 15. 16. 17.

Digitized by Google

„un solo hombre (*a*): Saúl hizo revista en Besech, „y se hallaron trescientos mil de Israél, y trein„ta mil de Judá, y dixeron á los enviados de Ja„bés, mañana estareis libres."

Estas convocaciones eran ordinarias, y seria necesario copiar toda la historia del pueblo de Dios, para referir todos los exemplares de ella.

Era motivo de quexa el no ser llamado, y los que no lo eran lo tenian por afrenta. Los pueblos de Efrain dixeron á Gedeon: ¿"Qué de„signio has tenido para no llamarnos quando ibas „á combatir contra Madian? (*b*)" Lo qual dixeron en tono de ira, y llegaron quasi á hacer violencia; pero Gedeon los aplacó, elogiando su valor.

La misma quexa expusieron á Jepté, y llegó el asunto hasta los terminos de sedicion (*c*). Tanta era la costumbre de picarse de la honra de ser llamados en estas ocasiones. Cada uno exponia su propia vida, no solo á favor de todo el pueblo, sino es por sola su Tribu. "Mi Tribu, dice Jepté, „tenia quexa, y contienda contra los Ammoni„tas; viendo lo qual he puesto mi alma en mis „manos, (¡noble modo de hablar, que significaba exponer la propia vida!) "y he hecho la „guerra contra los Ammonitas. (*d*)"

Es

(*a*) 1. Reg. 11. 7. 8. 9. (*b*) Jud. 8. 1. 2. 5. (*c*) Jud. 12. 1. (*d*) Ibid. 2. 3.

Digitized by Google

Es verguenza quedarse en descanso en su casa, mientras nuestros conciudadanos están en la trabajosa fatiga, y en el peligro por la patria comun. David envió á Urías á descansar en su casa; y este buen vasallo respondió: "El Arca »de Dios, todo Israél y Judá están debaxo de »las tiendas: Joab mi señor, y todos los criados »del Rey mi amo duermen sobre la desnuda tier»ra, ¡y yo entraré en mi casa para comer en ella »con comodidad, y habitar con mi muger! Por »vuestra vida no haré jamás una cosa tan indig»na (a)."

No hay alegria para un buen ciudadano, quando está arruinada su patria. De esto traxo el origen aquel discurso de Mathatias, Capitan de la casa de los Asmoneos ó Machabeos: " ¡Ay de »mí! ¿Para qué nací? ¿Para vér la ruina de mi »pueblo, y de la santa Ciudad? ¿Puedo yo de»tenerme mas, viendola abandonada, y sus enemi»gos, y su Santuario en manos de los extrange»ros? Su Templo está deshonrado como el hom»bre mas vil: sus ancianos y niños están despe»dazados en medio de las calles, y su juventud »ha perecido en la guerra: ¿Qué nacion no ha »despojado su Reyno, y no se ha enriquecido de »sus

(a) 2. Acg. 11. 10. 11.

Digitized by Google

»sus despojos? Todos sus ornamentos se le han »robado ; de libre se ha hecho esclava : todo »nuestro esplendor , toda nuestra gloria , todo »lo que entre nosotros era sagrado lo han conta»minado los Gentiles : ¿y cómo despues de esto »podrémos vivir? (*a*)

En esta expresion se vén todas las cosas que unen á los ciudadanos entre sí , y con su patria. Los Altares , y los Sacrificios , la honrosa gloria, los haberes , el reposo , y la seguridad de la vida: en suma , la sociedad de las cosas divinas y humanas. Mathatias compadecido y conmovido de todo esto , declara que ya no puede vivir mas, viendo á sus ciudadanos apresados , y á su patria asolada. Al tiempo de decir estas palabras "él, »y sus hijos rompieron sus vestiduras , se cubrie»ron de silicio , y se entregaron al llanto (*b*).

Lo mismo hacia Jeremias , quando llevado su pueblo en cautividad , y la Ciudad santa asolada, lleno de un amargo dolor , pronunció , gimiendo, las Lamentaciones , que enternecen aun el dia de hoy á los que las oyen (*c*).

El mismo Profeta dice á Baruch , el qual en la ruina de su país imaginaba tambien la de su persona , y de su propia fortuna : "Vé aqui , ó Ba»ruch,

(*a*) 1. Mach. 2. 7. 8. &c. (*b*) Ibid. 14. (*c*) Lam. de Jerem.

Digitized by Google

»ruch, lo que te dice el Señor Dios de Israél: »He destruido el País que yo habia fabricado: »he desarraygado los hijos de Israél que yo ha»bia plantado: y he arruinado toda esta tierra; »¿y tú buscas cosas grandes para tí? no lo hagas; »contentate con que te salve la vida (*a*).

No basta llorar los males de sus conciudadanos, y de su propio país; es menester exponer la vida en su servicio. A esto excita Mathatias al tiempo de morir á toda su familia: "El orgullo y la ti»rania han prevalecido: Veis aqui los tiempos »de desgracia y de ruina para vosotros: cobrad »pues, ó hijos mios, valor: sed zelosos de la »ley, y morid por el testamento de vuestros pa»dres (*b*).

Este sentimiento quedó gravado en el corazon de sus hijos. No hay cosa mas comun, que estas palabras en la boca de Judas, de Jonatás y de Simon: "Muramos por nuestro pueblo, y por »nuestros hermanos. Cobrad ánimo, dice Judas, »y sed hombres de valor. Combatid valerosamen»te contra estas naciones armadas para nuestra »ruina. Mejor es morir en la guerra, que vér »perecer nuestro país, y el Santurio (*c*)." Y tambien: "No permita Dios que huyamos delante del ene-

(*a*) Jerem. 45. 1. 4. 5. (*b*) 1. Mach. 2. 49. 50. 51. (*c*) Ibid. 3. 58. 59.

Digitized by Google

»enemigo: si ha llegado nuestra hora de morir, »muramos como valerosos en favor de nuestros »hermanos, y no echemos la menor mancha en »nuestra honrosa gloria (*a*).

La santa Escritura está llena de exemplos, que nos enseñan quánto debemos á nuestra Patria; pero el mas hermoso y excelente de todos es el de Jesu-Christo.

PROPOSICION II.

JESU-CHRISTO ESTABLECE CON SU doctrina y exemplos el amor que deben tener los ciudadanos à su patria.

El Hijo de Dios, hecho hombre, no solamente satisfizo todas las obligaciones que á un hombre pide la sociedad humana, habiendo sido caritativo para todos, y Salvador de todos; y las de un buen Hijo para con sus Padres, á quienes estaba sujeto (*b*): sí tambien las de buen ciudadano, reconociendose "enviado á las ovejas errantes de la casa »de Israél (*c*): se circunscribe en la Judea (*d*): la dis»curre toda, beneficiando, y sanando á todos los »que se hallaban atormentados de el demonio."

Se le reconocia por buen ciudadano, y era en

(*a*) Ibid. 9. 10. (*b*) Luc. 2. 51. (*c*) Matth. 15. 24. (*d*) Act. 10. 38.

Digitized by Google

en él una poderosa recomendacion el amar á la nacion Judayca. Los Senadores del pueblo Hebreo, para obligarle á restituir sano al Centurion un siervo enfermo, á quien éste amaba tiernamente, rogaban á Jesus con fervor, y le decian: "Merece vuestra asistencia, porque ama á nuestra nacion, y nos ha edificado una Sinagoga: (a)" y Jesus fue con ellos, y sanó á este siervo.

Quando meditaba en los infortunios que amenazaban tan de cerca á Jerusalén, y al pueblo Hebreo, no podia contener sus lagrimas. "Aproximandose á la ciudad, y considerandola, lloró sobre ella. ¡Oh si conocieses, dice, en este tiempo, que se te concede para arrepentirte, lo que podria importarte para lograr la paz! Pero esto está escondido á tus ojos (b)." Estas palabras dice entrando en Jerusalén, enmedio de *las aclamaciones* de todo el pueblo.

Este cuidadoso pensamiento que le ocupó en su triunfo, no le dexa en su pasion. Quando era llevado al suplicio, una gran comitiva de pueblo y de mugeres que le seguian, se herian el pecho y lloraban; mas Jesus volviendose ácia ellas, les dice: "Hijas de Jerusalén, no lloreis sobre mí, llorad sobre vosotras mismas, y sobre vuestros hi-

(a) Luc. 7. 3. 4. 5. 6. 10. (b) Luc. 19. 41. 42.

Digitized by Google

„hijos, porque bien presto vendrán los dias en „que se dirá: Bienaventuradas las esteriles, feli„ces las entrañas que no han producido fruto al„guno y los pechos que no han alimentado hi„jos (a).” No se quexa ni lamenta de los males que le hacen padecer injustamente, sino es de los que por una accion tan iniqua y sacrilega debian enviarsele á su pueblo.

No tenia cosa alguna olvidada para prevenirles: “Jerusalén, Jerusalén, que quitas la vida á „los Profetas, y apedreas á los que son enviados „á tí, ¡quántas veces he querido juntar tus hijos, „como la gallina une juntamente á sus polluelos „debaxo de sus propias alas, y no lo has que„rido! Y vé aqui que tus casas serán bien presto „deshechas y asoladas (b).”

Fue en todo el tiempo de su vida y en su muerte exâcto observador de las leyes y de las costumbres loables de su país, aun de aquellas de que sabía estaba mas esento.

Dieronse quexas á San Pedro, porque no pagaba el tributo ordinario del Templo: y éste Apostol defendia, que en efecto no tenia obligacion alguna de pagarlo; pero Jesus le previno y concluyó diciendole: “Los Reyes de la tierra, de

(a) Luc. 23. 27. 28. 29. (b) Matth. 23. 37. 38.

Digitized by Google

de quiénes cobran el tributo, ¿de sus hijos, ó de los extraños? Respondió Pedro: "De los ex-„traños: Y Jesus le dice: Los hijos pues son li-„bres; y con todo eso, por no ocasionar algun „desorden, ni escandalizarles, vé y paga por mí „y por tí (*a*)." Hace pagar el tributo, de el qual, como hijo, no es deudor, por no causar al orden público la menor turbacion.

Por esto en el deseo que tenian los Fariseos de encontrarle opuesto á la ley (*b*), no pudieron jamás echarle en cara, sino es cosas de nada, ó los milagros que hacia en el dia del Sabado (*c*), como si el Sabado debiese hacer cesacion de las obras de Dios, como de las de los hombres (*d*).

"En todo estaba sujeto al orden público, ha-„ciendo dar al Cesar lo que es del Cesar, y á „Dios lo que es de Dios (*e*). Jamás emprendió „cosa *alguna* contra la autoridad de los Magis-„trados (*f*). Uno de la turba le dice: Maestro, „mandad á mi hermano que parta conmigo la he-„redad, ó herencia. Hombre, le responde, ¿quién „me ha constituido por vuestro Juez, y para ha-„cer vuestras particiones?"

Finalmente, la omnipotencia que tenia en sus manos no le impidió dexarse prender sin resisten-cia

(*a*) Matth 17. 24. 25. 26. (*b*) Luc. 13. 14. (*c*) Joan. 7. 9. 12.
(*d*) Ibid. 9. 14. 15. 16. (*e*) Matth. 22. 21. (*f*) Luc. 12. 13. 14.

Digitized by Google

cia (*a*). "Reprendió á San Pedro, porque habia „dado una cuchillada, y remedió el daño que ha„bia hecho este Apostol (*b*)."

Compareció delante de los Pontifices, de Pilatos, y de Herodes, respondiendo precisamente sobre el hecho de que se trataba, á los que tenian derecho de preguntarle. El sumo Pontifice le dice: "Yo te mando de parte de Dios, me digas „si eres Christo, Hijo de Dios; y responde (*c*): „Yo lo soy (*d*). Satisface á Pilatos en quan„to á su dignidad Real, en la qual consistia su „imaginado delito, y le aseguró al mismo tiem„po, que su Reyno no era de este mundo (*e*)." No dice palabra á Herodes, el qual no tenia autoridad de mandar en Jerusalén, á quien por esto era enviado solo por ceremonia, y que no deseaba verle, sino es por mera curiosidad; y despues de haber satisfecho al interrogatorio legitimo, en lo restante no condenó, sino es con su silencio, el proceder manifiestamente iniquo, de que se usaba contra él, sin lamentarse ni murmurar: "Entregandose, como dice San Pedro, á „quien injustamente le juzgaba (*f*)."

Asi fue fiel y afecto hasta el fin á su patria, aunque ingrata, y á sus crueles ciudadanos, los qua-

(*a*) Luc. 22. 50. 51. (*b*) Joan. 18. 11. (*c*) Matth 27. 63. 64. (*d*) Luc. 22. 70. (*e*) Joan. 18. 36. 37. (*f*) 1. Petr. 2. 23.

Digitized by Google

quales no pensaban en otra cosa que en saciarse de su sangre, con un furor tan ciego, que prefirieron al Señor un sedicioso y homicida.

Sabía que su muerte habia de ser la salud de aquellos ingratos ciudadanos, si hubieran hecho penitencia: por esto rogó por ellos con especialidad, aun estando ya en la Cruz en que le habian clavado,

Habiendo pronunciado Caifás, que convenia muriese Jesus, para impedir la perdicion de toda la nacion, muestra el Evangelista con evidencia: "Que esto no lo dixo de sí mismo, sino que sien„do Pontifice de aquel año, profetizó que Jesus „debia morir por su nacion; y no solamente por „su nacion sí tambien por unir juntamente los hi„jos de Dios que estaban dispersos (a). "

Asi derramó su sangre con una singular propension ácia su nacion: y en ofrecer este gran sacrificio que habia de hacer la expiacion de todo el universo, quiso tuviese en él su lugar el amor á la patria.

(a) Joan. 11. 50. 51. 52.

Digitized by Google

PROPOSICION III.

LOS APOSTOLES, Y LOS PRIMITIVOS fieles fueron siempre buenos ciudadanos.

Su maestro les habia inspirado este sentir. Habiales advertido que serian perseguidos por toda la tierra, y al mismo tiempo les habia dicho: "Que los enviaba como obejas en medio de los „lobos; esto es, que debian padecer y sufrir sin „murmuracion, ni resistencia (*a*). "

Mientras los Judios perseguian á San Pablo con un odio implacable, este grande hombre pone á Jesu-Christo, que es la misma verdad, y á su propia conciencia por testigo, de que herido de un sumo y continuo dolor de la ceguedad de sus hermanos, desea ser Anatema en favor de ellos. "La verdad os digo (*b*): no miento: mi „conciencia, iluminada por el Espiritu Santo, me „dá testimonio de ella, &c. "

En tiempo de una carestía extrema hizo una demanda en favor de los de su nacion, y llevó él mismo á Jerusalén las limosnas que en toda Grecia habia recogido para ellos. "He venido, dice, „á

(*a*) Matth. 10. 16. (*b*) Rom. 9. 1. 2. 3.

Digitized by Google

„á distribuir limosnas á mi nacion (*a*). "

Ni él, ni sus compañeros excitaron jamás sedicion alguna: "Ni congregaron tumultuosa-„mente el pueblo (*b*). "

"Obligado por la violencia de sus conciudada-„nos á introducir apelacion al Cesar, convocó los „Hebreos de Roma, para manifestarles (*c*): Que á „pesar suyo se habia visto precisado á apelar al „Cesar; pero que en lo restante no tenia acusa-„cion alguna, ni quexa que esponer contra sus „nacionales (*d*). " No les acusa; pero los compadece, y no habla jamás, sino es con dolor, de su obstinacion. En efecto, acusado delante de *Felix*, Gobernador de Judea, se defiende sencillamente contra los Judios, sin hacer ni decir baldon alguno á tan violentos perseguidores (*e*).

Por el espacio de trescientos años de persecucion desapiadada siguieron siempre los Christianos la misma conducta.

No hubo jamás mejores ciudadanos, ni mas utiles á su país, ni que sirviesen con mas voluntad en los Exercitos, con tal que no se les precisase á la idolatria. Oigamos el testimonio de Tertuliano: "Decís que los Christianos son inutiles,

(*a*) Act. 24 17. (*b*) Rom. 15. 25. 26. (*c*) Act. 24. 12. 18. (*d*) Ib. 28. 19. (*e*) Act. 24. 10. &c.

Digitized by Google

„les ; nosotros navegamos con vosotros junta-
„mente : con vosotros llevamos las armas , culti-
„vamos la tierra , exercitamos la mercancía (a). "
Esto es , vivimos como los demás en todo lo que mira á la sociedad.

El Imperio no tenia mejores soldados : además de combatir valerosamente , alcanzaban con sus oraciones quanto no podian hacer por las armas. De esto dá testimonio la lluvia obtenida por la *Legion fulminante* , y el milagro atestiguado por las cartas de Marco Aurelio.

Les era prohibido ser causa de turbacion, trastornar ó derribar los Idolos , ó hacer alguna violencia : las reglas de la Iglesia no les permitian mas que esperar con paciencia los golpes.

La Iglesia no reputaba por Martyres á los que se merecian la muerte por alguna semejante violencia , ó falso zelo. Algunas veces podia haber inspiraciones extraordinarias; pero aquellos exemplos no eran seguidos , por ser superiores á la regla y orden.

Vemos igualmente en los hechos de muchos Martyres , que hacian escrupulo de maldecir á los Dioses ; debian corregir el error sin alguna palabra violenta. San Pablo y sus compañeros lo habian

(a) Tertul. Apolog.

Digitized by Google

bian practicado asi, y esto es lo que hacia dixese el Secretario de la Comunidad de Efeso: " Señores mios, no teneis razon para alteraros tanto. Habeis conducido aqui á estos hombres, quienes no han cometido sacrilegio alguno, ni han blasfemado de vuestra Diosa. No causaban escandalo alguno, y predicaban la verdad, sin alterar la pública quietud en quanto estaba de su parte (a). "

Quán sujetos, humildes y pacificos fueron los Christianos perseguidos, explican maravillosamente estas palabras de Tertuliano: "Demás de las ordenes públicas con que somos perseguidos, ¿quántas veces nos cerca el pueblo, asaltandonos con crueles golpes de piedras, y pone fuego á nuestras casas en medio de el desordenado furor de las Bachanales? No se perdona á los Christianos, aun despues de su muerte, sacandoles de el descanso del sepulcro, y de el asilo de la muerte: y entretanto ¿qué venganza tomais de gentes tan cruelmente tratadas? ¿No podriamos nosotros poner fuego á la ciudad con una pequeña antorcha, si entre nosotros fuera permitido volver mal por mal? Y quando quisieramos obrar como enemigos declarados, ¿nos fal-

(a) Act. 19. 35. 36. 37.

Digitized by Google

»faltarian tropas, y exercitos? Los Mauritanos, »ó los Marcomanos, y los mismos Parthos, que »están comprehendidos en sus confines, ¿com»pondrian mayor numero que nosotros, que lle»namos toda la tierra? No há mucho tiempo que »nosotros comparecemos en el mundo, y llena»mos yá vuestras ciudades, vuestras islas, cas»tillos, congresos, campos, Tribus, Decurias, »palacios, Senado, foro, y vuestra plaza pública. »Solamente os dexamos los Templos. ¿A qué »guerra no estariamos dispuestos, quando seria»mos en numero igual al vuestro, nosotros que »soportamos tan resueltamente la muerte, si no »fuese porque nuestra doctrina nos prescribe an»tes el ser muertos, que el matar? Aún podria»„mos, sin tomar las armas, y sin rebelion cas»„tigaros, solo con abandonaros. Vuestra soledad, »„y el silencio del mundo os causaria horror: las »„ciudades os parecerian muertas, y os veriais »„precisados á buscar á quien mandar en medio de »„vuestro Imperio. Os quedarian mas enemigos »„que ciudadanos, porque ahora teneis menos »„enemigos, á causa de la prodigiosa multitud de »„los Christianos.

„Os perdeis, dice tambien, con perdernos. »„Teneis por nuestro medio un numero infinito »„de gente. Yo no digo que hacen oraciones por vo-

Digitized by Google

„vosotros, porque vosotros no lo creeis; pero „nada teneis que temer de ellas (*a*).”

Con razon se gloría de que entre tantos atentados contra la sacra persona de los Emperadores, jamás se halló un solo Christiano cómplice, no obstante la inhumanidad contra todos ellos exercitada. “En verdad, dice, nosotros no tenemos „el atrevimiento de emprender cosa alguna con„tra ellos. Aquellos cuyas costumbres ha arre„glado Dios, no deben reservar solamente á los „Emperadores, sí tambien á todos los hombres. „Nosotros somos para con los Emperadores, co„mo para con nuestros vecinos, porque nos es „igualmente prohibido el decir, ó hacer, ó que„rer mal á alguno. Lo que no es permitido con„tra el Emperador, no es permitido contra algu„no: lo que no es permitido contra alguno, lo „es aun menos sin duda contra aquel á quien „Dios hizo tan grande.” Veis aqui quáles eran los Christianos tan indignamente tratados.

CONCLUSION.

Para concluir todo este libro, y reducirlo á compendio:

La

(*a*) Tertul. Apolog.

Digitized by Google

La sociedad humana puede considerarse de dos maneras:

O en quanto abraza á todo el genero humano, como una gran familia:

O en quanto se reduce á naciones ó pueblos compuestos de muchas familias particulares, cada una de las quales tiene sus propios derechos.

La sociedad considerada en este ultimo sentido, se denomina sociedad civil.

Se puede difinir, segun las cosas ya dichas: Sociedad de los hombres unidos juntamente debaxo de un mismo gobierno, y baxo las mismas leyes.

Con este gobierno, y con estas leyes se mantiene en seguridad y quietud, en quanto es posible, la vida de todos los hombres.

Por lo qual, qualquiera que no ama la sociedad civil, de la qual es parte, esto es, el estado ó Reyno en que nació, es enemigo de sí mismo, y de todo el genero humano.

Digitized by Google

LIBRO II.

DE LA AUTORIDAD.

QUE LA REAL, Y LA HEREDITARIA es la mas propia y apta para el gobierno.

ARTICULO PRIMERO.

QUIEN HA EXERCIDO LA AUTORIDAD desde el principio del mundo.

PROPOSICION PRIMERA.

DIOS ES EL VERDADERO REY.

Un gran Rey (David) lo reconoce, y confiesa, quando habla de este modo en presencia de todo su pueblo: "Bendito seais, Señor Dios de »Israél, nuestro Padre desde toda la eternidad, »y por toda la eternidad. A Vos, Señor, perte»nece la Magestad, el poder, la gloria, la vic»toria, y la alabanza: vuestro es todo lo que hay »en

Digitized by Google

»en el Cielo, y en la tierra: á Vos conviene el »reynar, y Vos mandais á todos los Principes: »vuestras son las Grandezas, y las riquezas: Vos »dominais sobre todas las cosas: en vuestra ma»no está la fortaleza, y el poder, la grandeza, »y el Imperio supremo (a). "

El Imperio de Dios es eterno, y de esto nace ser denominado: "El Rey de los siglos (b)."

El Imperio de Dios es absoluto: "¿Quién »se atreverá á deciros: O Señor, ¿por qué obrais »asi? ¿O quién se sostendrá contra vuestro jui»cio? (c)

Este Imperio absoluto de Dios tiene por primer titulo y por fundamento la creacion. Todo lo sacó de la nada; y por esto está todo en su mano. El Señor dice á Jeremias: "Vé á la casa »de un Ollero: alli entenderás mis palabras: Y »fui á la casa de un Ollero, el qual trabajaba con »su rueda, y rompió una olla que habia forma»do de greda; y de la misma tierra hizo otra; y »el Señor me dixo: ¿No puedo yo hacer como »este Ollero? Como esta tierra blanda está en »mano del Ollero, asi vosotros estais en mi ma»no, dice el Señor (d).

(a) 1. Paral. 29. 10. 12. (b) Apoc. 15. 3. (c) Sap. 12. 12. (d) Jerem. 18. 1. 2. 3. 4. 6. &c.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

DIOS HA EXERCIDO VISIBLEMENTE por sí mismo el Imperio y la autoridad sobre los hombres.

Así lo usó al principio del mundo. Dios era en aquel tiempo el unico Rey de los hombres, y los gobernaba visiblemente.

Impuso á Adán el precepto que le agradó, y le manifestó debaxo de qué pena le obligaba á practicarlo (*a*). Le desterró: declaróle haber incurrido la pena de muerte.

Se declaró visiblemente en favor del sacrificio de Abél, contra el de Caín (*b*). Reprehendió á Caín por su envidia. Despues que este infelíz hubo muerto á su hermano, le llamó á juicio, le preguntó, le convenció de su delito, y se reservó la venganza, habiendola vedado á otro qualquiera: "Concedió á Caín una especie de salvo»conducto; una señal para impedir que hombre »alguno maquinase contra él (*c*):" todas funciones, y oficios de la pública potestad.

Despues dá Leyes á Noé, y á sus hijos; veda-

(*a*) Gen. 2. 16. 17. (*b*) Gen. 4. 4. 5. 6. 9. 10. (*c*) Ibid. 15.

Digitized by Google

dales la sangre y los homicidios, y les manda poblar la tierra (*a*).

Rige y gobierna de el mismo modo á Abraham, Isaac, y Jacob. Exercita publicamente el supremo Imperio sobre su pueblo en el desierto. Es su Rey, Legislador, y Capitan. Hace visiblemente la señal para acamparse, y para levantar el campo, y dá las ordenes, asi de la guerra, como de la paz.

Este Reino continuó visiblemente en tiempo de Josué, y de los Jueces: Dios los envia: Dios los establece: y de esto viene, que diciendo el pueblo á Gedeon: "Dominareis sobre nosotros »vos, y vuestro hijo, y el hijo de vuestro hijo;" respondió Gedeon: "Nosotros no dominaremos »sobre vosotros, ni yo, ni mi hijo; pero el Se»ñor dominará sobre vosotros (*b*)."

Dios estableció los Reyes. Hizo ungir á Saúl, y á David por medio de Samuel. Confirmó la Real Dignidad en la casa de David, y le mandó hiciese reynar á su hijo Salomon en su lugar.

Por esto el Trono de los Reyes de Israél es llamado el Trono de Dios. "Salomon se sentó »sobre el Trono del Señor; agradó, y dió gusto »á

(*a*) Gen. 9. 4. 5. 6. 7.
(*b*) Jud. 8. 22. 23.

Digitized by Google

»á todos, y todo Israél le fue obediente (a)." Y tambien: "Bendito sea el Señor vuestro Dios, dice »la Reyna de Sabá á Salomon, que ha querido » concederos os senteis sobre su Trono, y esta»bleceros Rey para tener el puesto del Señor » vuestro Dios (b).

PROPOSICION III.

EL PRIMER IMPERIO ENTRE los hombres es el Imperio paternal.

JEsu-Christo, que vá siempre al manantial, parece haverlo demostrado con estas palabras: "Todo »Reyno dividido en sí mismo, será desolado: toda »ciudad y familia dividida en sí, no tendrá sub»sistencia (c)." De los Reynos procede á las ciudades de las quales traxeron origen los Reynos, y de las ciudades asciende tambien á las familias como al modelo y principio de las ciudades y de toda sociedad humana.

Desde el origen del mundo, dice Dios á Eva, y en su persona á todas las mugeres: "Es»tárás debaxo de la potestad del varon, y éste »te mandará (d)."

Al

(a) 1. Paralip. 29. 23. (b) 2. Paralip. 9. 8. (c) Math. 12. 25. (d) Gen. 3. 16.

Digitized by Google

Al primer hijo que tuvo Adán, que fue Cain, dixo Eva: "Yo he poseído un hombre por gra-"cia de Dios." Veis aqui pues, igualmente los hijos baxo la potestad paternal: porque este hijo estaba aun mas en posesion de Adán, á quien su misma madre por mandado de Dios estaba sujeta. Ambos tenian de Dios aquel hijo, y el imperio que tenian sobre él. "Lo he poseído, dice Eva, "pero por gracia de Dios. (*a*)."

Habiendo Dios puesto en nuestros padres, como autores, en cierto modo, de nuestra vida una imagen de potestad, por medio de la qual lo ha hecho todo, les transfirió igualmente una imagen del poder, que tiene sobre sus obras.

Por esto vemos en el Decalogo que despues de haber dicho: "Adorarás al Señor tu Dios, y "no servirás á otro que á él, inmediatamente añade: honra á tu padre y á tu madre, para que "vivas mucho tiempo sobre la tierra que te dará "el Señor tu Dios (*b*)." Este precepto es como una consecuencia de la obediencia, que se debe dár á Dios, que es el verdadero padre.

De lo qual podemos juzgar, que la primera idea de mando, y de autoridad humana, se ha derivado á los hombres de la paternal autoridad.

Los

(*a*) Gen. 4. 1. (*b*) Exod. 20. 12.

Digitized by Google

Los hombres al principio del mundo vivian mucho tiempo, como lo testifican, no solo las Santas Escrituras, sí tambien todas las tradiciones antiguas: y la vida humana empezó á disminuirse solamente despues del diluvio en que se hizo una alteracion tan grande en toda la naturaleza. Un gran numero de familias se veían reunidas por este medio baxo de la autoridad de un solo abuelo; y esta union de tantas familias tenia alguna imagen de Reyno.

Ciertamente en todo aquel tiempo que vivió Adán, Seth, que Dios le habia dado en lugar de *Abél*, le rindió con toda su familia una perfecta obediencia.

Caín, el qual violó primero la Fraternidad humana con un homicidio, fue igualmente el primero que se substrajo de el paternal imperio. Aborrecido de todos los hombres, y obligado á establecerse un asylo, fabricó la primera ciudad, á la qual puso el nombre de su hijo Henoch (*a*).

Los demás hombres vivian en el campo en la primera sencilléz, teniendo por Ley la voluntad de sus padres, y las antiguas costumbres.

Tal fue tambien despues del Diluvio la conducta de muchas familias, especialmente entre

(*a*) Gen. 4. 17.

Digitized by Google

los hijos de Sem, en los quales se conservaron por mas largo tiempo las antiguas tradiciones del genero humano, asi en quanto al culto de Dios, como en quanto al modo de gobierno.

Asi Abraham, Isaac, y Jacob persistieron en la observancia de una vida sencilla, y pastoríl. Eran con sus familias libres é independentes: trataban como iguales con los Reyes (*a*). Abimelech Rey de Gerara fue á visitar á Abraham, é hicieron juntos un tratado.

Hizose otro semejante entre otro Abimelech, hijo de aquel, é Isaac, hijo de Abraham. "Hemos visto, dice Abimelech, que el Señor estaba "contigo; y por esto diximos: haya entre nosotros "un pacto confirmado con juramento (*b*).

Abraham por si solo hizo la guerra contra los que habian saqueado á Sodoma, los derrotó y ofreció el diezmo de los despojos á Melchisedech, Rey de Salém, y Pontifice del altisimo Dios (*c*).

Por esto los hijos de Heth, con quien hizo una concordia, le llaman Señor, y dán el tratamiento de Principe. "Escuchadnos Señor, Vos "sois entre nosotros un Principe de Dios, esto "es, que no depende, sino de él (*d*).

Tam-

(*a*) Gen. 21. 23. 32. (*d*) Gen. 26. 28 (*c*) Gen. 14. 14. &c.
(*b*) Gen. 23. 6.

Digitized by Google

Tambien se le reputó por Rey en las historias profanas. Nicolás de Damasco, cuidadoso observador de las antigüedades, le tiene por Rey, y su reputacion en todo el Oriente, es causa de que él le dá y asigna á su País. Pero radicalmente la la vida de Abraham era pastoríl, y su Reyno era su familia: exercitaba solamente, á exemplo de los primeros hombres, el paternal, y domestico Imperio.

PROPOSICION IV.

NO OBSTANTE SE ESTABLECIERON muy presto los Reyes, ó por el consentimiento de los pueblos, ó por la fuerza de las armas: donde se trata de el derecho de las conquistas.

Estos dos modos de establecer Reyes son conocidos en las historias antiguas. Asi, Abimelech, hijo de Gedeon, hizo que consintiesen los de Sichém en recibirle por su Soberano. " ¿Qué juz-»gais por mejor, les dice, el tener por Señores »á setenta hombres, hijos de Jerobaal, ó el no »tener mas que uno solo, el qual es tambien de »de vuestra ciudad, y vuestra parentela? Y los de Sichém inclinaron su corazon hacia Abimelech (a). Se-

(a) Jud. 9. 2. 3.

Digitized by Google

Semejantemente el pueblo de Dios pidió por sí mismo un Rey, para que les juzgase (*a*).

El mismo pueblo transfirió toda la autoridad de la nacion á Simon, y á su posteridad. El acto fue dirigido en nombre de los Sacerdotes, de todo el pueblo, de los Grandes, y de los Senadores: los quales consintieron en hacerle Principe (*b*).

Vemos en Herodoto, que Dejozes fue hecho Rey de los Medos de el mismo modo.

En quanto á los Reyes por via de conquistas, á todos son notorios los exemplares.

Finalmente, es cierto que se vén Reyes en el mundo muy temprano. Se vén en el tiempo de Abraham, esto es, cerca de quatrocientos años despues del diluvio, Reynos yá formados y establecidos de mucho tiempo (*c*). Primeramente se vén quatro Reyes, que hacen guerra contra cinco (*d*). Se vé á Melchisedech, Rey de Salem, Pontifice del Altisimo Dios, á quien Abraham tributa el diezmo (*e*). Se vé á Faraon, Rey de Egypto, y Abimelech, Rey de Gerara (*f*). Otro Abimelech, tambien Rey de Gerara, aparece en el tiempo de Isaac, y este nombre era comun moralmente á los Reyes de aquel país, como el de Fa-

(*a*) 1. Reg. 8. 5. 6. (*b*) 1. Mach. 14. 27. 41. 46. 47. (*c*) Gen. 14. 1. 9. (*d*) Gen. 14. 18. 19. 20. (*e*) Ibid. 12. 15. 17. (*f*) Gen. 12. 15. & 20. 2.

Digitized by Google

Faraon á los Reyes de Egypto (*a*).

Todos estos Reyes comparecen bien autorizados: veense sus oficiales regulados, que les servian al rededor: una Corte, y Grandes que les asisten: un Exercito, y un Capitan para mandarlo: un estable poder (*b*). "Qualquiera que tocase, »dice Abimelech, á la muger de este hombre, »será castigado con pena de muerte (*c*).

Los hombres, que habian visto, como se ha dicho, una imagen dc Reyno en la union de muchas familias, baxo la conducta de un comun padre, y habian experimentado en aquella vida una dulce suavidad, se inclinarian facilmente á constituir sociedades de familias sujetas á los Reyes, que estuviesen en lugar de padres. Por esto moralmente los antiguos pueblos de Palestina nombraban á sus Reyes *Abimelech*, esto es, *mi padre el Rey. Los* vasallos se reputaban todos como hijos del Principe, y llamandole todos mi padre el Rey, vino á ser comun este nombre á todos los Reyes del país.

Pero demás de este modo inocente de hacer Reyes, inventó otro la ambicion. Hizolos de los conquistadores, de los quales nembrot, Nieto de Cam, fue el primero. Este hombre violento

»y

(*a*) Ibid. 26. 1. (*b*) Gen. 12. 15. 21. 22. (*c*) Ibid. 26. 11.

Digitized by Google

»y guerrero, empezó á ser poderoso sobre la tier-»ra, y conquistó al principio quatro ciudades, de »las quales formó su Reyno (*a*).

Asi, los Reynos formados por las conquistas, son antiguos, pues se vén sus principios tan cercanos al diluvio en el tiempo de Nembrot, nieto de Cam. Este humor ambicioso, y violento se difundió bien presto entre los hombres. Vemos á Chodorlahomor, Rey de los Elamitas, esto es, de los Persas y de los Medos, extender bien dilatadamente sus conquistas en las tierras vecinas á Palestina (*b*).

Estos Imperios, aunque al principio violentos, injustos y tyranos, con el progreso de los tiempos, y por el consentimiento de los pueblos, pueden venir á ser legitimos. Por esto han aprobado los hombres un derecho, que se llama de conquista, de el qual habremos de tratar mas difusamente, antes de dexar este asunto.

(*a*) Gen. 10. 8. 9. 10. (*b*) Gen. 14. 4. 5. 6. 7.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION V.

AL PRINCIPIO HABIA UNA CIERTA infinidad de Reynos, y todos pequeños.

Por la divina Escritura parece, que quasi cada ciudad, y cada mediano país tenia su Rey (*a*).

Treinta y tres Reyes se cuentan solamente en el pequeño país conquistado por los Judios (*b*).

Lo mismo aparece en todos los Autores antiguos, por exemplo, en Homero, y asi en otros.

La tradicion comun del linage humano sobre este punto está fielmente referida por Justino, el qual observa no haber habido al principio sino Reyes chicos, contento cada uno con *vivir en paz* dentro de los propios confines, juntamente con el pueblo que se le cometió. "Ninno, dice este Autor rompió el primero la con"cordia de las naciones."

No es del caso que este Nino sea Nembrot, ó que Justino por error le haya reputado por el primero de los conquistadores: basta ver que los primeros Reyes se establecieron con suavidad, á exemplo de el paternal gobierno.

PRO-

(*a*) Gen. 14. y en otra parte. (*b*) Jos. 12. 2. 4. 7. 24.

Digitized by Google

PROPOSICION VI.

HUBO OTROS MODOS DE GOBIERNO, diversos de la dignidad Real.

Las historias nos manifiestan un gran numero de republicas, algunas de las quales eran gobernadas por todo el pueblo; lo qual se denominaba Democracia: y otras, por los Grandes; lo qual se llamaba Aristocracia.

Los modos de gobierno se mezclaron de diversas maneras, y compusieron diferentes estados mixtos, de que no es necesario discurrir aqui.

Vemos en muchos lugares de la santa Escritura residir la autoridad en una comunidad.

Abrham pide el derecho de sepultura á todo el pueblo congregado, y se lo concede la junta (*a*).

Parece que desde el principio vivieron los Israelitas en cierta forma de republica. Sobre cierto asunto de quexa, sucedido en tiempo de Josué, contra los de Rubén y Gad: "Todos los hi„jos de Israel se juntaron en Silo para combatir„les; pero antes enviaron diez Embaxadores para

(*a*) Gen. 23. 3. 4. 5.

Digitized by Google

„ra oirles sus razones. Ellos dieron satisfaccion, y „se aplacó todo el pueblo (*a*).

Con la ocasion de una enorme injuria hecha á un Levita, cuya muger habia sido violada y muerta por algunos de la Tribu de Benjamin, sin habersele hecho justicia alguna, se juntaron todas las Tribus para castigar este atentado, y se decian los unos á los otros en este congreso (*b*): "Jamás ha sucedido tal cosa en Israél: juzgad, y „determinad lo que se debe executar (*c*). "

Con que en efecto era aquella una especie de republica; pero tenia á Dios por Rey.

PROPOSICION VII.

LA MONARQUIA ES LA FORMA de gobierno mas comun, mas antigua, é igualmente la mas natural.

El pueblo de Israél se reduxo por sí mismo á Monarquía, como á gobierno recibido universalmente. "Establecednos un Rey para que nos juz„gue, como lo tienen todos los demás pue„blos (*d*).

Si

(*a*) Jos. 22. 11. 12. 13. 14. 33. (*b*) Jud. 19. 1. 2. per totum.
(*c*) Jud. 19. 30. (*d*) 1. Reg. 8. 5.

Digitized by Google

Si Dios se enoja, es porque hasta aquel punto habia gobernado á este pueblo por sí mismo, y era el verdadero Rey de él. Por eso dice á Samuél: "No te han desechado á tí, sí so»lamente que no quieren que yo reine sobre »ellos (*a*). "

En suma este gobierno era de tal suerte el mas natural, como que desde el principio se vé en todos los pueblos.

Lo hemos visto en la historia sagrada; pero recurriendo un poco á las historias profanas, nos manifestarán que el estado que estuvo en republica, vivió antes sujeto á los Reyes.

Roma empezó asi, y finalmente ha vuelto como á su natural estado.

Las ciudades Griegas no formaron sus republicas, sino es tarde y poco á poco. La opinion antigua de la Grecia era la que expresó Homero en su Iliada con esta célebre sentencia: "Muchos »Principes no son, ni hacen cosa buena. No con»viene que haya mas que un Principe, un Rey. "

Al presente no hay Republica que antes no haya estado sujeta á algun Monarca. Los Suízos eran subditos de los Principes de la casa de Austria. Las Provincias unidas apenas acaban de salir

(*a*) Ibid. 7.

Digitized by Google

lir de el dominio de España y de la casa de Borgoña. Las ciudades libres de Alemania tenian sus señores particulares, demás del Emperador, que era la cabeza comun de todo el cuerpo Germanico. Las ciudades de Italia, que se hicieron Republica en tiempo del Emperador Rodulfo, compraron de éste su libertad. Aun la misma Venecia, que blasonaba de Republica desde su origen, estaba tambien sujeta á los Emperadores, debaxo del Reyno de Carlo Magno, y mucho tiempo en adelante. Formóse despues en estado popular, de donde ha venido muy lentamente á la constitucion en que la vemos.

Todo el mundo pues empieza por Monarquías, y quasi todo el mundo se ha conservado en ellas, como en estado mas natural.

Con que hemos visto tambien, que la Monarquía tiene su fundamento y modelo en el Imperio paternal, esto es, en la misma naturaleza humana.

Los hombres nacen todos subditos, y el Imperio paternal que los acostumbra á obedecer, los habitúa al mismo tiempo á no tener mas que una cabeza.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION VIII.

EL GOBIERNO MONARQUICO es el mejor.

Si es el mas natural, por consecuencia es el mas durable, y por esta razon es igualmente el mas fuerte.

Es tambien el mas opuesto á la division y á la discordia, que es el mal mas esencial de los estados, y la causa mas cierta de su ruina; en conformidad de la sentencia ya referida: "Todo Reyno dividido en sí mismo, será asolado: toda "ciudad, ó toda familia dividida en sí misma, no "tendrá subsistencia (*a*).

Hemos visto que nuestro Señor siguió en esta sentencia el progreso natural del gobierno, y parece quiso demostrar á los Reynos, y á las ciudades el mismo medio de unirse, que la naturaleza ha establecido en las familias.

En efecto, es cosa natural, que quando las familias hayan de unirse para formar un cuerpo de estado ó Reyno, se pongan en orden, sujetandose por sí mismas al gobierno que les es propio. Quan-

(*a*) Mat. 12. 25.

Digitized by Google

Quando se formaron los estados ó Reynos, lo que se solicita es unirse, y no hay jamás mayor union, que debaxo de una sola cabeza. Ni tampoco hay jamás mayor fuerza, porque todo camina en concurso uniforme.

Los exercitos, en los quales se manifiesta mejor el poder humano, requieren naturalmente una sola cabeza. Todo está en peligro, quando está dividido el mando.

Despues de la muerte de Josué, los hijos de Israél consultaron al Señor, diciendo: "¿Quién »caminará delante de nosotros contra los Cana»neos, y será nuestro capitan en esta guerra (*a*)?" Y el Señor respondió: "Será la Tribu de Judá." Las Tribus iguales entre sí, quieren que una de ellas mande. Por ultimo, no habia necesidad de dar cabeza á esta Tribu, porque cada una tenia la suya. "Tendreis Principes y cabezas de vues»tras Tribus, y veis aqui sus nombres, &c (*b*)." Con que requiriendo el gobierno militar naturalmente ser exercido por uno solo, se sigue que esta forma de gobierno es la mas apta á todos los estados, ó Reynos, los quales son débiles, y presa de qualquiera, si no están acostumbrados á la guerra.

Y

(*a*) Jud. 1. 1. (*b*) Num. 1. 4. 5.

Digitized by Google

Y este modo de gobierno debe finalmente prevalecer, porque el gobierno militar que tiene la fuerza en la mano, naturalmente lleva consigo todo el Reyno.

Esto debe especialmente suceder en los Reynos guerreros, que se reducen facilmente á Monarquía, como ha hecho la republica Romana, y otras muchas de la misma naturaleza.

Es pues mejor que esta Monarquía se establezca desde el principio, y con suavidad: porque es muy violento, quando se une ó gana lo inferior por fuerza manifiesta, adquiriendo asi la superioridad.

PROPOSICION IX.

ENTRE TODAS LAS MONARQUIAS, la mejor es la succesiva ó hereditaria, especialmente quando procede de varon en varon, y de primogenito en primogenito.

Esta es la que fue establecida por Dios en su pueblo: "Porque eligió los Principes en la Tribu »de Judá, y en la Tribu de Judá eligió mi fami»lia: (David es este que habla) entre todos mis »hermanos me ha elegido á mí; y entre todos »mis hijos eligió á mi hijo Salomón, para que se »siente sobre el Trono del Reyno del Señor, so»bre

Digitized by Google

»bre todo Israél, y me dixo: Estableceré su Rey»no perpetuamente, si él persevera en la obedien»cia que debe á mis leyes (a). " Vé aqui pues la dignidad Real unida por succesion á la casa de David, y de Salomón. "Y el trono de David está »establecido para siempre (b). "

En virtud de esta Ley, el primogenito debia succeder, con exclusion y perjuicio de sus hermanos. Por esto Adonías, que era el primogenito de David, dice á Bersabé, madre de Salomón: "Vos »sabeis que el Reyno me pertenecia, y todo Israél »me habia reconocido; pero el Señor ha transfe»rido el Reyno á mi hermano Salomón (c). "

Decia la verdad, y Salomón lo concede despues, quando responde á su madre, la qual pedia una gracia para Adonías, cuya consecuencia era estremada segun las costumbres de aquellos *pueblos*: "Pedid tambien para él el Reyno, por»que es mi hermano primogenito, y tiene en sus »intereses, y favor al Pontifice Abiathar, y á Joab (d). Quiere decir, que no es menester fortificar un Principe que tiene el titulo natural, y un gran partido en el Reyno.

Luego, quando no hubiese acaecido alguna cosa extraordinaria, debia succeder el primogeni-

(a) 1. Paralip. 27. 4. 5. 7. (b) 2. Reg. 7. 16.
(c) 3. Reg. 2. 15. (d) Ibid. 22.

Digitized by Google

nito: y apenas se hallarán dos exemplares de lo contrario en la casa de David: y esto era todavia al principio.

PROPOSICION. X.

LA MONARQUIA HEREDITARIA tiene tres principales excelencias.

Tres razones nos manifiestan que este gobierno es el mejor.

La primera, que es el mas natural, y que se perpetúa por sí mismo. No hay cosa mas durable que un Reyno que permanece, y se hace perpetuo por las mismas causas que hacen durar al universo, y perpetúan el genero humano.

David toca esta razon, quando habla de esta suerte: "Poco ha sido para Vos, ó Señor, ele-»varme á la dignidad real: Habeis tambien establecido mi familia para lo futuro: y esta es, ó Señor Dios, la ley de Adan: es á saber, que es el orden natural que el Hijo succeda al Padre (*a*)."

Los pueblos se acostumbraron á ello por sí mismos de este modo: "Yo he visto á todos los »vivientes seguir al segundo, aunque muy joven, »(es-

(*a*) 2. Reg. 7. 19.

Digitized by Google

»(esto es, al hijo del Rey) que debe ocupar su »puesto (a). »

No se necesitan tramas, ó artificios, no se requieren manejos secretos, ni conspiraciones en un Reyno para hacer Rey: la naturaleza lo hizo uno: al muerto, decimos, succede el vivo, y el Rey nunca muere.

El gobierno mejor es el que está mas distante de la anarchia. A una cosa tan necesaria, como es el gobierno entre los hombres, es menester darle los principios mas faciles, y el orden que mejor se manege por sí solo.

La segunda razon que favorece á este gobierno es, que él es el que mas interesa en la conservacion del Reyno á las potencias que lo rigen. El Principe que trabaja por su estado, ó Reyno, trabaja en favor de sus propios hijos; y el amor que tiene á su Reyno, confundido y mezclado con el que tiene á su familia, se le hace natural.

Es innato, suave y dulce el no mostrar al Principe otro succesor que su hijo, esto es, un otro él mismo, ó lo que es mas conjunto y proximo: entonces vé sin envidia pasar el Reyno á otra mano; y David oye con gozo esta aclamacion

(a) Eccles. 4. 14.

Digitized by Google

cion de su pueblo. "Sea superior el nombre de »Salomón á vuestro nombre, y su Trono supe»rior á vuestro Trono (*a*)."

No hay que temer aqui los desordenes ocasionados en un Reyno por la afliccion del Principe, ó de un Magistrado, que se desdeña de trabajar y fatigarse para su succesor. David, impedido de edificar el Templo, obra tan gloriosa y necesaria, asi á la Monarquía, como á la religion, se regocija de ver reservada esta grande obra á su hljo Salomón, y dispone las preparaciones con tan sólicito cuidado, como si él mismo hubiese de gozar el honor.

"El Señor ha elegido á mi hijo Salomón, pa»ra hacer esta grande obra de edificar una casa, »no á los hombres, sino al mismo Dios; y yo »he preparado con todas mis fuerzas todo lo »que era necesario para edificar el Templo de mi »Dios (*b*)."

Recibe aqui duplicado gozo: el uno, en preparar por lo menos al Señor su Dios el edificio que no le era permitido fabricar; el otro, en subministrar á su hijo los medios para edificarle y construirle con toda prontitud.

La tercera razon es deducida de la dignidad de

(*a*) 3.Reg. 1. 47. (*b*) 1. Par. 19. 1. 2.

Digitized by Google

de las familias en las quales son hereditarios los Reynos.

"Poco ha sido para Vos, ó Señor, el hacer-"me Rey, pues habeis establecido mi casa para "lo futuro, y me habeis hecho ilustre sobre to-"dos los hombres. ¿Qué puede David añadir á "tantas cosas? ¿Quién de Vos fue tan altamente "honrado? ¿Con quién os habeis mostrado tan "magnifico? (a)

Esta dignidad de la casa, y familia de David se aumentaba, al paso que se veían nacer los Reyes. El Trono de David y los Principes de su familia se hicieron el objeto mas natural de la veneracion pública. Los pueblos tenian por blanco de su obsequio á esta familia: y uno de los medios de que Dios se ha servido para hacer respetar al Mesías, fue hacer naciese de ella (b). Implorabasele con afectuoso amor, con el nombre de hijo de David (c).

Asi, los pueblos se unen entrañablemente á las casas y familias Reales: el zelo envidioso que naturalmente suele tenerse contra aquellos que cada uno tiene sobre sí, viendolos superiores, aqui se cambia en amor y respeto: los mismos Grandes obedecen sin repugnancia á una familia á quien

(a) 1. Paral. 17. 17. 18. &c. (b) Matth. 20 30. 31. (c) Ibid. 21. 9.

Digitized by Google

quien siempre han visto señora, y á quien se sabe no puede jamás igualarse otra familia.

No hay cosa mas fuerte y eficaz para extinguir las parcialidades, y contener en su obligacion á los iguales, á quienes la ambicion, y la envidia hacen incompatibles entre sí.

PROPOSICION XI.

ES UNA NUEVA VENTAJA y excelencia el excluir de la succesion las hembras.

Por las tres razones ya alegadas, es cosa clara que los Reynos hereditarios son los mas estables y firmes. En suma, el pueblo de Dios no admitia á la succesion el sexô, que nació para obedecer; y la dignidad de las familias reynantes no parecia suficientemente sostenida en la persona de una muger, que en medio de todas sus altas circunstancias, estaba obligada, con casarse, á recibir para sí un señor.

Donde succeden las hijas, los Reynos, no solamente salen de las casas Reynantes, sino de toda la nacion. Es pues mucho mas conveniente, que la cabeza de un Reyno no le sea extraña. Y por eso Moysés estableció esta ley: "No os sea

»per-

Digitized by Google

„permitido establecer sobre vosotros Rey de otra „nacion, sino es que debe ser, y es conveniente sea vuestro hermano (a).”

Asi la Francia, donde la succesion es regulada con estas máximas, puede gloriarse de tener la mejor constitucion de Reyno, que es posible; y la mas conforme á la que el mismo Dios estableció: lo qual manifiesta juntamente, lo uno, la sabiduría de nuestros antepasados, y lo otro, la especial proteccion de Dios á este Reyno.

PROPOSICION XII.

SE DEBE ESTAR CON TODO APEGO al modo de gobierno que se encuentra establecido en su propio país.

„Toda anima esté sujeta á las superiores potes„tades, porque no hay Potencia que no sea de „Dios, y todas las que hay, Dios es quien las „ha establecido: asi, quien resiste á la Potestad, „resiste al orden de Dios (b).”

No hay modo alguno de gobierno, ni algun establecimiento humano que no tengan sus inconvenientes: de modo que es conveniente permanente

(a) Deut. 17. 15. (b) Rom. 13. 1. 2.

Digitized by Google

manecer en el estado, á que el pueblo está acostumbrado por largo tiempo. Por esto recibe Dios en su proteccion todos los gobiernos legitimos, de qualquiera manera que se hayan establecido: asi el que emprende trastornarlos, ó invertirlos con la innovacion, no solamente es enemigo público, sí tambien enemigo de Dios.

ARTICULO II.

DE EL DERECHO DE CONQUISTA, y sus calidades.

PROPOSICION PRIMERA.

HAY UN DERECHO DE CONQUISTA antiquisimo, y atestiguado por la santa Escritura.

En el tiempo de Jephté se quexaba el Rey de los Ammonitas, de que el pueblo de Israél, saliendo de Egypto, habia tomado muchas tierras á sus predecesores, y las repetia, pretendiendo reintegrarse en ellas (*a*).

Jeph-

(*a*) Jud. 11. 13.

Digitized by Google

Jephté estableció el dereho de los Israelitas por dos titulos incontrastables, el uno era de conquista legitima, y el otro una posesion pacifica de trescientos años.

Alega primeramente el derecho de conquista; y para demostrar que la conquista era legitima, pone por fundamento: "Que Israél no habia tomado cosa alguna por fuerza á los Moabitas, ni á los Ammonitas; antes al contrario, habia padecido muchos extravíos y rodeos, por no pasar por sobre sus tierras (*a*).

Demuestra despues, que las plazas disputadas no eran ya de los Ammonitas, ni de los Moabitas, quando los Israelitas las habian tomado, sino es de Sehon, Rey de los Amorreos, á quien ellos habian vencido en justa guerra: "Porque él habia procedido el primero contra ellos, y Dios lo habia entregado en sus manos y poder (*b*).

Alli hace valer, y pondera el derecho de conquista, establecido por el derecho de las gentes, y reconocido por los Ammonitas, que con este solo titulo poseían muchas tierras (*c*).

Desde esto pasa á la posesion, y demuestra primeramente, que los Moabitas no se quejaron de los Israelitas quando conquistaron aquellas plazas,

(*a*) Ibid. 15. 16. 17. &c. (*b*) Ibid. 20. 21. (*c*) Ibid. 23. 24.

Digitized by Google

zas, donde en efecto los Moabitas no tenian ya cosa alguna.

"¿Estais vosotros acaso en mejor estado que »Balac, Rey de Moab, ó podeis darnos á vér que »él haya molestado, ó inquietado á los Israelitas, »ó les haya hecho la guerra por causa de estas »plazas? (a)

En efecto, era constante por la historia, que Balac no habia hecho guerra, aunque hubiese tenido de ello algun designio ó intencion (b).

Y no solamente los Moabitas no se habian quejado, sí que tambien los Ammonitas habian dexado à los Israelitas en pacífica posesion por el espacio de trescientos años: "¿Por qué, dice, »no habeis dicho cosa alguna en tanto tiempo? (c)

Finalmente, concluye así: "Luego no soy »yo el que hace el agravio, y tiene la sinrazon; »vos sois, quien obrais mal contra mí, declaran»dome injustamente la guerra. El Señor sea hoy »el Juez entre los hijos de Israél, y los hijos de »Ammon (d).

Ascendiendo todavia mas arriba, vemos que Jacob usa de este derecho en la donacion que hizo á Josef, de este modo: "Yo te doy, como por »privilegio sobre todos tus hermanos, una pose»sion

(a) Ibid. 25. (b) Num. 24. 25. (c) Jud. 11. 26. (d) Ib. 27.

Digitized by Google

»sion quitada de mano de los Amorreos por mi »espada, y por mi arco (*a*).

No se trata de exâminar lo que esto fuese, ni cómo lo habia quitado Jacob á los Amorreos: basta vér que Jacob se lo atribuía á sí mismo por derecho de conquista, como fruto de una justa guerra.

La memoria de esta donacion de Jacob á Josef se habia conservado en el pueblo de Dios, como de una cosa santa y legitima hasta en tiempo de nuestro Señor, de quien está escrito: "Que »vino á las cercanias de la heredad que Jacob ha»bia dado à su hijo Josef (*b*).

Manifiestase pues un dominio adquirido con el derecho de las armas contra los que tenian la posesion de él.

PROPOSICION II.

PARA HACER INCONTRASTABLE el derecho de conquista, debe estar unida con él la pacifica posesion.

Debense no obstante observar dos cosas en este derecho de conquista: la una, que á él se debe unir

(*a*) Gen. 48. 22. (*b*) Joan. 4. 5.

Digitized by Google

unir una pacífica posesion, como se ha visto en la discusion de Jephté: la otra, que para hacer este derecho incontrastable, se confirma con ofrecer una amigable composicion.

Asi, el sabio Simon Macabeo, querellado y reprehendido por el Rey de Asia sobre las ciudades de Joppé y Gazara, respondió: "Por lo que »mira á las dos ciudades, ellas despojaban nues»tro país, y por eso os hacemos la oferta de los »cien talentos (a).

Aunque la conquista fue legitima, y los de Joppé y Gazara, siendo injustos agresores, habian sido conquistados y prisioneros por buena guerra, no obstante ofrecia Simon cien talentos, por lograr la paz, y hacer su derecho incontrastable.

En cuya atencion se manifiesta, que este derecho de conquista, que empieza por la fuerza, se reduce, para decirlo asi, al derecho comun, y natural, por el consentimiento de los pueblos, como tambien por la posesion pacífica; y se presupone que la conquista haya sido seguida por tácito consentimiento de los pueblos sujetados, que se habian acostumbrado á la obediencia con un cortés honroso tratamiento, ó con haber inter-

(a) 1. Mach. 15. 35.

Digitized by Google

tervenido algun Concordato, ó convenio, semejante al referido, entre Simon Macabeo, y los Reyes de Asia.

CONCLUSION.

Hemos pues establecido con las divinas Escrituras, que la dignidad Real tiene su origen en la misma divinidad.

Asimismo, que Dios la exerció visiblemente sobre los hombres desde el principio del mundo.

Que continuó este exercicio sobrenatural y milagroso sobre el pueblo de Israel hasta el tiempo de el establecimiento de los Reyes.

Que entonces escogió el mismo Dios el estado Monarquico y hereditario, como mas natural y mas durable.

Que la exclusion del sexô nacido para obedecer, era natural al supremo Poder.

Asi hemos hallado, que segun el orden de la divina Providencia, la constitucion de este Reyno era desde su origen la mas conforme á la voluntad de Dios, segun que ella está manifestada por sus santas Escrituras.

No obstante, no hemos dexado en olvido, que se registran en la antigüedad otras formas de gobierno, sobre las quales nada ha prescrito Dios al

Digitized by Google

al genero humano: de manera, que cada pueblo debe seguir, como orden divino, el gobierno establecido en su país, porque Dios es un Dios de paz, y quiere la tranquilidad de las cosas humanas.

Mas como escribimos en un estado Monarquico, y para un Principe á quien pertenece la succesion de un tan gran Reyno, traduciremos en adelante todas las instrucciones que deduxesemos de la santa Escritura al genero de gobierno en que vivimos, aunque por las cosas que sobre este Reyno se dirán, será facil determinar lo que mira á los demás.

LI-

Digitized by Google

LIBRO III.

EMPIEZASE A EXPLICAR la naturaleza y propiedades de la autoridad Real.

ARTICULO PRIMERO.

MUESTRANSE LOS CARACTERES esenciales de ella.

PROPOSICION UNICA.

HAY QUATRO CARACTERES, ó qualidades esenciales que siguen á la autoridad Real.

Lo primero, la autoridad Real es sagrada.
Lo segundo, es paternal.
Lo tercero, es absoluta.
Lo quarto, está sujeta á la razon.
Lo qual se debe establecer por su orden en los articulos siguientes.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO II.

LA AUTORIDAD REAL ES SAGRADA.

PROPOSICION PRIMERA.

DIOS ESTABLECE LOS REYES, como á Ministros suyos, y reyna por medio de ellos sobre los pueblos.

Ya hemos visto que toda potestad procede de Dios.

"El Principe, añade San Pablo, es Ministro "de Dios para el bien (*a*). Si obrais mal, temblad, "porque no en vano empuña la espada, y es Mi- "nistro de Dios, vengador de las malas accio- "nes (*b*)."

Los Principes pues obran como Ministros de Dios, y sus Lugar-Tenientes en la tierra. "Por "medio de ellos exerce su Imperio. ¿Pensais po- "der resistir al Reyno del Señor, que lo posee "por medio de los hijos de David? (*c*)"

Por eso hemos visto que el Trono Real no es Tro-

(*a*) Rom. 13. 1. 2. (*b*) Ibid. 4. (*c*) 2. Paral. 13. 8.

Digitized by Google

Trono del hombre, sino es Trono del mismo Dios. "Dios ha elegido á mi hijo Salomon para colo-"carle en el Trono en que reyna el Señor sobre "Israél (a)." Y tambien: "Salomon se sentó so-"bre el Trono del Señor (b)."

Y para que no se crea que sea particular á los Israelitas el tener Reyes establecidos por Dios: vé aqui lo que dice el Eclesiastico: "Dios dá á ca-"da Pueblo su Gobernador, y manifiestamente le "es reservado Israél (c)."

El Señor pues gobierna todos los pueblos, y á todos asigna sus Reyes, aunque gobierna á Israél con un modo mas particular y mas manifiesto.

PROPOSICION II.

LA PERSONA DE LOS REYES es sagrada.

Por todo lo expresado yá se manifiesta, que la persona de los Reyes es sagrada, y que el cometer atentados contra ellos, es sacrilegio.

Dios les hace ungir por sus Profetas con Uncion Sagrada, asi como hace ungir á los Pontifices, y consagrar sus Altares (d).

Pe-

(a) 1. Paral. 28. 5. (b) Ibid. 29. 23. (c) Eccli. 17. 14. 15.
(d) 1. Reg. 9. 16.

Digitized by Google

Pero aun sin la aplicacion exterior de esta Uncion son Sagrados por su cargo, como que representan la Magestad divina, diputados por su providencia á la execucion de sus designios (*a*). Asi, el mismo Dios llama á Cyro "su ungido. »Esto es lo que dice el Señor á Cyro mi ungido, »á quien yo tomé por la mano para sujetarle »todos los pueblos (*b*).

El titulo de Christo es dado á los Reyes, y en todas partes se les vé denominados Christos, ó los ungidos del Señor.

Debaxo de este venerable nombre los mismos Profetas los reverencian, y consideran como asociados al soberano Imperio de Dios, cuya autoridad exercen sobre el pueblo "Hablad de mí »sin embarazo delante del Señor, y delante de su »Christo: decid si yo he tomado el buey ó el »jumento de alguno: si he recibido dadivas de al»guno: si he oprimido á alguno. Y ellos respon»dieron: Nunca. Y dixo Samuél: "El Señor y su »Christo son testigos, de que no teneis que ex»poner queja alguna contra mí (*c*)."

Asi Samuél, despues de haber juzgado al pueblo por espacio de veinte y un años de parte de Dios, con un poder absoluto, dá cuenta de su con-

(*a*) Ibid. 16. 3. &c. (*b*) Isai. 45. 1. (*c*) 1. Reg. 12. 3. 4. 5.

Digitized by Google

conducta delante de Dios y de Saúl, á quienes juntamente llama é invoca por testigos, y establece su inocencia sobre el testimonio de ellos.

Conviene, pues, respetar á los Reyes, como cosas sagradas; y qualquiera que desprecia guardarles y respetarles, es digno de muerte. "Vive »el Señor, dice David á los Capitanes de Saúl, »que sois hijos de muerte todos vosotros, los que »no guardais á vuestro amo el ungido del Se»ñor (*a*)."

"El que guarda la vida del Principe, pone »la suya en custodia del mismo Dios. Como vues»tra vida ha sido amada y preciosa á mis ojos, dice »David al Rey Saúl, asi sea cara mi vida delan»te del mismo Dios, y se digne librarme de todo »peligro (*b*).

Dios le pone dos veces entre las manos á Saúl, quien lo movia todo, por quitarle la vida. Los suyos le solicitan é instan á fin de matar á aquel Principe injusto é impío; pero esta proposicion le causa horror. "Dios dice, sea en mi auxilio, ni »jamás me suceda poner ni mover la mano con»tra mi Principe el ungido del Señor (*c*)."

Ageno de intentar cosa alguna contra su persona, él mismo se horroriza, solo por haberle cor-

ta-

(*a*) 1. Reg. 26. 16. (*b*) Ibid. 24. (*c*) 1. Reg. 24. 7. 11.

Digitized by Google

tado la extremidad del vestido real, aunque no lo habia executado, sí solo para demostrarle, quán religiosamente, exceptuandole, y reservandole, le habia respetado (*a*). "El corazon de David se horrorizó, porque habia cortado la extremidad del manto real á Saúl (*b*)." Por tan sagrada tenia la persona del Principe; y tanto teme, por haber violado con la menor irreverencia el respeto que le era debido.

PROPOSICION III.

SE DEBE OBEDECER AL PRINCIPE por principio de religion, y en conciencia.

San Pablo, despues de haber dicho que el Principe es el Ministro de Dios, concluye asi: "Es pues necesario, que le esteis sujetos, no solo por temor de su ira, sí tambien por la obligacion de vuestra conciencia (*c*).

"Por lo qual conviene servirle, no exteriormente, ni solo á la vista, como para agradar á los hombres, sino juntamente con buena voluntad, con temor, respeto, y sinceridad de corazon,

(*a*) Ibid. 5. 6. 7. (*b*) 1. Reg. 24. 6. (*c*) Rom. 13. 5.

Digitized by Google

»zon, como á Jesu-Christo (*a*).

Y tambien: "Siervos, obedeced en todo á »vuestros Señores temporales, no sirviendoles solo »en lo exterior, como para complacer á los hom»bres; sí tambien con sencilléz de corazon, y en »temor de Dios. Haced de buen corazon todo lo »que obrais, como sirviendo á Dios, y no á los »hombres; ciertos, y asegurados, de que reci»bireis del mismo Dios la recompensa de vuestros »servicios. Considerad á Jesu-Christo, como á »vuestro Señor (*b*)."

Si el Apostol se explica asi, hablando de la *servidumbre*, que es un estado contra la naturaleza: ¿qué debemos discurrir de la sujecion legitima á los Principes, y á los Magistrados, que son los protectores de la pública libertad?

Por esto dice San Pedro: "Estad, pues, su»jetos por amor de Dios al orden establecido en»tre los hombres: estad sujetos al Rey, como á »quien tiene la potestad suprema: y á aquellos »á quienes él comete su autoridad, como que son »enviados de él para la aprobacion de las buenas »operaciones, y castigo de las malas (*c*)."

Aun quando no satisfaciesen á esta su obligacion, conviene respetar en ellos su cargo y mi-

nis-

(*a*) Ephes. 6. 5. 6. (*b*) Colos. 3. 22. 23. 24. (*c*) 1. Petr. 2. 13. 14.

Digitized by Google

nisterio. " Obedeced á vuestros Señores, no solo „á los buenos y moderados, sí tambien á los fas„tidiosos, molestos é injustos (*a*)."

Hay, pues, cierta especie de religiosidad en la reverencia que se tributa al Principe. Estas dos cosas están unidas, el servicio de Dios, y la reverencia para con los Reyes: y San Pedro pone juntamente estas dos obligaciones: " Temed á „Dios: honrad al Rey (*b*).

Por eso ha colocado Dios en los Principes cierta cosa de divino. En esta expresion se manifiesta: Yo he dicho: " Sois Dioses, y todos hijos del „Altísimo (*c*). El mismo Dios es quien hace hablar „á David de este modo.

De esto trae origen la costumbre que tienen los siervos de Dios de jurar por la salud, y por la vida del Rey, como por cosa divina, y sagrada. Urías, hablando á David, dice: " Por vues„tra salud, y por la conservacion de vuestra vida „no haré tal cosa (*d*).

Y aunque el Rey sea infiel, en atencion al respeto que se debe tener al orden de Dios: " Por „la salud de Faraon no os dexaré salir de aqui, „dixo Josef á sus hermanos (*e*).

So-

(*a*) Ibid. 18. (*b*) Ibid. 17. (*c*) Psal. 61. 6. (*d*) 2. Reg. 11. 11. (*e*) Gen. 42. 15. 16.

Digitized by Google

Sobre esto mismo importa oír con atencion á los primitivos Christianos, y á Tertuliano, que en nombre de todos ellos, habla de este modo: "Nosotros juramos, no por los genios de los Cesares, sí por su vida, y por su salud, que es mas augusta, que todos los genios (a). ¿No sabeis que los genios son Demonios? Pero nosotros, que en los Emperadores consideramos la eleccion, y el juicio de Dios, que les ha concedido el mando sobre todos los pueblos, respetamos en ellos lo que Dios ha puesto en sus personas, y todo esto veneramos con un gran juramento."

Y añade: "¿Qué mas diré de nuestra religion, y de nuestra piedad para con el Emperador? Nosotros debemos respetarle, como á quien ha sido elegido por nuestro Dios: de modo, que puedo *decir*, que el Cesar es mas nuestro que vuestro, porque nuestro Dios lo ha establecido (b).

Es, pues, el espiritu del Christianismo hacer se respete á los Reyes con una especie de religion, que el mismo Tertuliano denomina muy bien: "Religion de la segunda Magestad."

Esta segunda Magestad no es otra cosa, que una derivacion, ó emanacion de la primera, esto es,

(a) Tertul. Apolog. (b) Ibid.

Digitized by Google

es, de la Divina, que por el bien de las cosas humanas ha querido centellear alguna parte de su esplendor en los Reyes.

PROPOSICION IV.

LOS REYES DEBEN RESPETAR á su propia potestad, y emplearla solamente en el bien público.

Viniendo su potestad de el Cielo, como se ha dicho, no deben persuadirse son Señores, ni dueñores de ella para usarla á su capricho y antojo; sí que solamente deben usar y valerse de la potestad con temor, y circunspeccion, como de cosa que les viene de Dios, y de la qual les pedirá cuenta. "Oid, ó Reyes, y comprehended: aprended, ó Jueces de la tierra: aplicad el oido, ó »vosotros, que teneis los pueblos debaxo de vues»tro Imperio, y hallais vuestra complacencia en »ver la multitud que os circunda: Dios es quien »os ha dado vuestra potestad: vuestra fuerza tra»he origen de el Altisimo, que os preguntará por »vuestras obras, y penetrará el fondo de vuestros »pensamientos: porque siendo Ministros de su »Reyno, no habeis juzgado bien, y no habeis ca»minado, ni procedido segun sus voluntades.

Bien

Digitized by Google

»Bien presto se os manifestará, y se os pondrá pre»sente de un modo terrible: porque á los que »mandan está reservado el mas severo castigo. Se »tendrá piedad de los pequeños, y de los débiles; »pero los poderosos, poderosamente serán ator»mentados: porque Dios no teme el poder de al»guno, y criando á los Grandes, y á los chicos, »de unos y otros tiene cuidado igualmente. Y los »mas fuertes, mas fuertemente serán atormenta»dos. Yo os lo digo, ó Reyes, para que seais »sabios, y huyais la ruina, porque no os pre»cipiteis (a).

Los Reyes, pues, deben temblar en el usar de la potestad que Dios les concede; y considerar, quán horrible es el sacrilegio de emplear en el mal una potestad que viene de Dios.

Hemos visto á los Reyes sentados en el Trono del Señor, empuñar la espada que él mismo les ha puesto en la mano. ¿Qué profanacion, y qué audacia sería la de los Reyes injustos, que se sentaron en el Trono de Dios, para pronunciar sentencias contra sus leyes, y emplear la espada, que les pone en la mano, en cometer violencias, y degollar á sus hijos?

Respeten, pues, su potestad, porque no es po-

(a) Sap. 6. 2. 3. &c.

Digitized by Google

poder suyo, sino potestad de Dios, de la qual se debe usar religiosa y santamente.

San Gregorio Nacianceno habla asi á los Emperadores: "Respetad vuestra purpura: reco-„noced en vuestras personas el gran mysterio de „Dios. El gobierna por sí mismo las cosas ce-„lestiales: con vosotros parte las de la tierra. „Sois pues, Dioses de vuestros subditos, y vasa-„llos. Esto es, gobernadles, como Dios les go-„bierna, de un modo noble, desinteresado, bien-„hechor, en una palabra, Divino (*a*)."

ARTICULO III.

LA AUTORIDAD REAL ES PATERNAL, y su caracter propio es la bondad.

Respecto de lo tratado hasta ahora, no necesita de mas prueba esta verdad.

Ya hemos visto que los Reyes tienen el lugar de Dios, que es el verdadero padre del linage humano.

Tambien hemos visto que la primera idéa de potestad que hubo entre los hombres, es la de la paternal potestad, y que los Reyes fueron hechos

(*a*) S. Gregor. Naciane.

Digitized by Google

chos sobre el modelo de los padres naturales.

Asimismo, todos conceden y concuerdan en que la obediencia debida á la potestad pública, se halla en el Decalogo, solo en el precepto que obliga á honrar á los propios padres.

De todo esto se infiere con evidencia, que el nombre de Rey es un nombre de padre, y que la bondad es el caracter mas natural de los Reyes.

No obstante, hagamos aqui una reflexion particular sobre una verdad tan importante.

PROPOSICION PRIMERA.

LA BONDAD ES UNA QUALIDAD Real, y verdadero Mayorazgo de la Grandeza.

»El Señor vuestro Dios es el Dios de los Dio»ses, y el Señor de los Señores: Un Dios gran»de, poderoso, y formidable, que no mira á las »personas en el juicio, y no admite presentes: »hace justicia al pupilo y á la viuda: ama al fo»rastero, y le subministra su alimento y vesti»do (*a*). «

(*a*) Deut. 10. 17. 18.

Digitized by Google

Porque Dios es Grande, y lleno en sí mismo, se inclina y vuelve, digamoslo asi, todo entero á comunicar bienes á los hombres, en conformidad de esta sentencia: "Como es su gran-»deza, asi es su misericordia (*a*). "

Dios coloca una Imagen de su grandeza en los Reyes, para obligarles á imitar su bondad.

Les eleva á un estado, en que no tienen nada mas que desear para sí mismos. Ya hemos oído á David, que decia: "¿Qué puede añadir »vuestro siervo á toda la grandeza, en cuya posesion le habeis puesto (*b*)?

Y al mismo tiempo les manifiesta, que les concede esta grandeza por el amor de los pueblos. "Porque Dios amaba á su pueblo, ha he-»ho que reyneis sobre él (*c*). Y tambien: Vos ha-»beis agradado al Señor: confrontasteis con su »genio: os ha colocado sobre el Trono de Israél, »y porque amaba á su pueblo, os ha hecho su »Rey, para que hagais justicia y exerciteis el »juicio (*d*). "

Por lo qual en los lugares en que leemos: "Que el Reyno de David fue erigido y elevado »sobre el pueblo. El Hebreo, y Griego leen: (Pa-»ra el pueblo, ó á favor del pueblo.) Lo qual »da

(*a*) Eccli. 2. 21. (*b*) 1. Paralip. 17. 18. Et 2. Reg. 7. 20.
(*c*) 2. Paral. 2. 11. (*d*) 3. Reg. 10. 9.

Digitized by Google

»da á conocer, que la grandeza tiene por objeto »el bien de los pueblos sus subditos. "

En efecto, Dios que ha formado á todos los hombres de una misma tierra, en quanto al cuerpo, y ha puesto igualmente su imagen y semejanza en sus almas, no estableció entre ellos tantas distinciones, para hacer á unos orgullosos y soberbios, y á otros esclavos é infelices. No hizo á los Grandes, sino para proteger á los pequeños: no concedió su potestad á los Reyes, sino para que procurasen el bien público, y para que fuesen el apoyo y asilo del pueblo.

PROPOSICION II.

EL PRINCIPE NO NACIO PARA SI, sino para el público.

Esta es una consecuencia de la proposicion antecedente, y Dios confirma esta verdad con el exemplo de Moysés. Le entrega su pueblo, para que le conduzca, le guie, y al mismo tiempo hace que se olvide de sí mismo.

Despues de muchas fatigas, y de haber soportado con indecible sufrimiento la ingratitud del pueblo por el espacio de quarenta años, para conducirle á la tierra prometida, queda excluí-

Digitized by Google

cluido de ella. Manifiestale Dios, que este honor estaba reservado á Josué (a).

En quanto á Moysés le dice: »Tu no introducirás este pueblo en la tierra que yo les daré (b)." Como si les dixese: Tu sufrirás los trabajos y fatigas, pero otro cogerá el fruto (c).

Manifiestale Dios su proxima muerte; pero Moysés, sin aterrarse, ni pensar en sí mismo, le suplica solamente, que cuide y provea al pueblo. "El Dios de todos los espiritus, dice, asigne un conductor, y capitan á esta multitud, »el qual pueda ir delante de ellos, le conduzca, »y le una, porque el pueblo del Señor no sea como las ovejas sin pastor (d)."

Le ordena con estos terminos una gran guerra: "Vindica á tu pueblo contra los Madianitas, y despues morirás (e)." Quiere hacerle saber que no trabaja para sí, y que es hecho para los otros. Inmediatamente, y sin decir palabra alguna sobre su muerte, que ya le amenazaba, dió Moysés sus ordenes para la guerra, y la concluye pacificamente (f).

Termina la poca vida que le queda, empleandola en enseñar al pueblo, y darle las instrucciones que componen el libro del Deuteronomio. Y des-

(a) Deut. 31. 1. 2. 7. (b) Num. 20. 12. (c) Num. 27 13.
(d) Ibid. 16. 17. (e) Num. 21. 2. (f) Ibid. 3. 7.

Digitized by Google

despues muere sin recompensa alguna en la tierra, en el tiempo en que Dios las daba tan liberalmente. Aaron obtiene el Sacerdocio para sí, y para su posteridad: Caleb y su familia quedan magnificamente proveídos: los demás reciben otros dones; Moysés nada: no se sabe lo que fue de su familia. Luego el Príncipe es un personage público, nacido para el bien del universo, lo qual es igualmente la verdadera grandeza.

Quiera Dios entiendan los Principes, que su verdadera gloria consiste en no ser para sí mismos; y que el bien público, en quanto es procurado por ellos, es una superabundante, y digna recompensa en la tierra, mientras esperan los bienes eternos, que Dios les tiene reservados en la Gloria.

PROPOSICION III.

EL PRINCIPE DEBE PROVEER á las necesidades del pueblo.

El Señor dixo á David: "Tú apacentarás mi "pueblo de Israél, y serás su conductor (*a*). Eli"gió Dios á David, y le sacó de los rebaños de "ovejas, para apacentar á Jacob su siervo, y á Is-

(*a*) 2. Reg. 5. 2.

Digitized by Google

»Israel su herencia (*a*). " No hizo otra cosa que mudar de rebaño: En lugar de apacentar ovejas, apacienta hombres. Apacentar, segun la expresion de la lengua santa, es gobernar; y el nombre de Pastor significa Principe: tan unidas van estas dos cosas.

"Yo dixe á Cyro, dice el Señor: Tu eres »mi Pastor: esto es, tu eres el Principe estable»cido por mí (*b*).

No es pues solo Homero, quien denomina á los Principes Pastores de los pueblos: tales los llama el Espiritu Santo. Este nombre les advierte bastantemente el cuidado de proveer á las necesidades de todo el rebaño, esto es, de todo el pueblo.

Quando se concedió la potestad suprema á Simon Macabeo, el decreto fue concedido en estos terminos: "Todo el pueblo le ha establecido »por Principe, y él tendrá cuidado de los San»tos (*c*): " esto es, del pueblo Hebreo, que igualmente se denominaba el pueblo de los Santos.

El proveer á las necesidades del pueblo es un derecho Real.

Qualquiera que lo emprende en perjuicio del Principe, contra la Real dignidad lo emprende. Pa-

(*a*) Ps. 77. 70 71. (*b*) Isai. 44. 28. & alibi. (*c*) 1. Mach. 14. 42.

Digitized by Google

Para esto fue ella establecida, y la obligacion de tener cuidado del pueblo, es el fundamento de todos los derechos que tienen los Soberanos sobre sus vasallos y subditos.

Por esto tiene derecho el pueblo de recurrir á su Principe en sus grandes necesidades y aflicciones. "En una extrema necesidad de hambre, todo Egypto vino á clamar al Rey, pidiendo „pan (*a*). Los pueblos hambrientos piden pan á su Rey, como á su Pastor, ó por mejor decir, como á su padre: y la providencia de Joseph lo habia puesto en estado de proveerles (*b*).

Veis aqui una excelente sentencia del Sabio sobre estas obligaciones del Principe: "¿Os han „hecho Principe, ó Gobernador? Sed entre ellos „como uno de los mismos: tened cuidado de ellos: „cobrad animo y descansad despues de haber „proveído á todo (*c*)." Esta sentencia contiene dos preceptos.

El primer precepto: Sed entre ellos como uno de ellos mismos. No seais altivo, ni soberbio: haceos tratable, accesible y familiar. No os reputeis, como se suele decir, de metal diverso de el de vuestros subditos: poneos en su lugar, y sed para ellos qual quisierais que ellos fuesen

(*a*) Gen. 41. 55. (*b*) Gen. 41. 47. (*c*) Eccli. 32. 1. 2.

Digitized by Google

sen para Vos, si se hallasen en vuestro estado y lugar.

El segundo precepto: Tened vigilante cuidado de ellos, y descansad despues de haber proveído á todo. Entonces os es permitido el reposo. El Principe es un personage público, que debe creer le falta alguna cosa á su misma persona, quando al pueblo y al estado ó Reyno falta algo.

PROPOSICION IV.

EN EL PUEBLO, LOS QUE EL PRINCIPE debe cuidar y proveer mas, son los débiles, y mas necesitados.

Porque estos tienen mayor necesidad de aquel que por su cargo es el padre y protector de todos.

Por esta razon encarga Dios, y recomienda principalmente lás viudas, y los pupilos á los Jueces, y á los Magistrados.

Por eso decia Job, el qual era un gran Principe: "Se me daba testimonio, que yo oía con „atencion los lamentos del pobre, y libraba al pu„pilo que se hallaba destituido de todo socorro (a). »La

(a) Job. 29. 11. 12. 13.

Digitized by Google

„La bendicion del que estaba en peligro de pere-
„cer, venia sobre mí, y yo consolaba al corazon
„de la viuda. Y asimismo: Yo era vista del ciego,
„el pie del cojo, el padre de los pobres (a). Y tam-
„bien: Yo tenia el primer puesto sentado en me-
„dio de ellos, como un Rey cercado de su Cor-
„te, y de su exercito: yo era el consolador de
»los afligidos (b)."

Su ternura para con los pobres es inexplica-
ble. "Si yo he reusado, ó negado á los pobres lo
„que pedian: y si he hecho esperar á los ojos de
„la viuda: si he comido solo mi pan, y no lo he
„partido con el pupilo, porque la compasion na-
„ció conmigo, y ha crecido en mi corazon desde
„mi infancia: si yo he desdeñado, ó despreciado
„al que por falta de vestidos moria de frio: si sus
„lados no me han dado su bendicion: y si no ha
„sido abrigado con lana de mis ovejas, pueda se-
„pararse mi espalda de su juntura, y mi brazo con
„sus huesos sea quebrantado (c)." Ser desapiada-
do contra su pueblo, es separarse de sus propios
miembros, y se tiene merecido perder los de su
propio cuerpo. Dá liberalmente: reparte penetra-
do de compasion: dá sin hacer esperar. ¿Qué cosa
hay mas paternal, ni mas Regia?

En

(a) Ibid. 15. 16. (b) Ibid. 25. (c) Job 31. 16. 17. 18. &c.

Digitized by Google

En los votos que David hizo por Salomón en el dia de su uncion, solamente habla de el cuidado que tendrá de los pobres, y en esto pone toda la felicidad de su Reyno. " Juzgará al pueblo „con equidad, y hará justicia al pobre (a). No „se cansa de alabar esta bondad para con los „pobres. Protegerá dice, á los pobres del pueblo: „libertará á los hijos de los pobres, y abatirá á „sus opresores. Y tambien: Todos los Reyes de „la tierra le adorarán, y todas las naciones le es„tarán sujetas, porque libertará al pobre de las „manos del poderoso, al pobre, que estaba des„tituido de todo socorro. Será bueno para el po„bre, y para el menesteroso: salvará las almas de „los pobres: los librará de las usuras, y de las „violencias, y su nombre será honorable delante „de él: sus bondades para con los pobres le me„recerán juntamente con grandes riquezas la pro„longacion de sus dias, y la bendicion de todos „los pueblos: vivirá, y el oro de Sabá le será „dado: será el blanco de todos los votos: no ce„sarán de colmarle de bendiciones. Veis aqui un Rey„no admirable, y digno de figurar al del Mesías.

Tenia bien concebido David, que no hay cosa mas real, que ser el socorro del menesteroso: y

(a) Psalm. 71. 1. 4. 11. 12. &c.

Digitized by Google

y esto es todo lo que él desea al Rey su hijo.

Los que mandan á los pueblos, ya sean Príncipes, ya sean Gobernadores, deben aliviar al pueblo oprimido, á exemplo de Nehemías, el qual decia: "Los Gobernadores que me habian „precedido, hollaban al pueblo; sus criados pe„dian, y sacaban mucho; pero yo que temia á „Dios, no he obrado de semejante modo (*a*). An„tes por el contrario, he contribuido á reedifi„car los muros. Nada he adquirido en el país, „siendo mas solícito de dár, que de enriquecer„me, y hacia trabajar á mis criados. Tenia yo „una gran mesa, á la qual venian los Magistra„dos, y los principales de la ciudad, sin tomar „las rentas asignadas al Gobernador, porque el „pueblo estaba muy empobrecido."

Asi se regocijaba Nehemías, por haber aliviado *al pobre* pueblo: y dice despues lleno de confianza: "¡Oh Señor! acordaos de mí en bien, se„gun el bien que yo hice á vuestro pueblo (*b*)."

(*a*) 2. Esd. 5. 15. 16. 17. 18. (*b*) Ibid. 19.

Digitized by Google

PROPOSICION V.

EL VERDADERO CARACTER del Principe es proveer á las necesidades del Pueblo; como el del tyrano es pensar solo en sí mismo.

Aristoteles lo dixo; pero el Espiritu Santo lo pronunció con mayor fuerza y eficacia.

En una palabra representa el caracter de una alma soberbia y tyrana, haciendole decir: "Yo "soy, y soy sola sobre la tierra (*a*).

Maldice á los Principes, que no piensan sino en sí mismos, con estas terribles palabras: "Veis „aqui lo que dice el Señor: ¡Ay de los pastores „de Israél, que se apacientan á sí mismos! ¿Los „rebaños no deben ser alimentados por los pas„tores? Vosotros comiais la leche de mis ovejas, „os vestiais con su lana, y matabais quanto se ha„llaba mas graso en el rebaño, y no lo apacen„tabais (*b*). No habeis fortificado lo que estaba „débil, ni curado lo que estaba enfermo, ni res„tablecido lo que estaba quebrantado, ni busca„do lo que estaba extraviado, ni reducido lo que „estaba perdido. Os contentabais con hablarles con

(*a*) Isai. 47. 10. (*b*) Ezech. 34. 2. 3. 4. &c.

Digitized by Google

„con aspereza é imperio; y mis ovejas dispersas,
„porque no tenian Pastores, han quedado por pre-
„sa de las fieras; anduvieron descarriadas por los
„montes, y por todos los collados; se han espar-
„cido por toda la superficie de la tierra, y na-
„die las buscaba, dice el Señor. Por tanto, oíd,
„ó Pastores, la palabra del Señor: Yo vivo eter-
„namente, dice el Señor, porque mis ovejas es-
„parcidas han sido presa de las fieras por falta de
„Pastores: porque mis Pastores no buscaban mi
„rebaño. Estos Pastores se apacentaban á sí mis-
„mos, y no apacentaban á mis ovejas: y veis
„aqui lo que dice el Señor: Yo repetiré mis ove-
„jas de la mano de sus Pastores, y yo les quita-
„ré, y depondré, para que no apacienten mas mi
„rebaño, ni se apacienten mas á sí mismos: y yo
„libertaré á mi rebaño de su boca, ni ellos lo de-
„*vorarán yá mas.*"

Manifiestase aqui, lo primero, que el carac-
ter de un mal Principe es el apacentarse á sí mis-
mo, y no pensar en el rebaño. Lo segundo, que
el Espiritu Santo le pide cuenta, no solamente de
el mal que hace, sí tambien de lo que no sana.

Lo tercero, que todo el mal hecho por los
robadores á sus pueblos, mientras el Principe
los abandona, y no piensa mas que en sus pla-
ceres, y deleytes, viene á recaer sobre él mismo.

Digitized by Google

PROPOSICION VI.

EL PRINCIPE INUTIL PARA EL BIEN del pueblo no es menos castigado, que el malo que lo tyraniza.

Es regla de la divina Justicia castigar, no solamente á los siervos violentos, que abusan de la potestad que les ha concedido, sí tambien á los inutiles que no aumentan el talento, que pone en sus manos (*a*). "Arrojad al siervo inutil á las tinnieblas exteriores; esto es, á la prision obscura, "y profunda que está fuera de la Casa de Dios: "Alli habrá llantos, y rechinamiento de dientes (*b*)."

Por esto hemos oído, que improperaba á los Pastores, no solo que se tragasen su rebaño, sí tambien que no le sanasen, lo olvidasen con desprecio, y lo dexasen devorar.

Por eso envió á decir Mardocheo á la Reyna Esthér en el sumo peligro en que se hallaba el pueblo de Dios: "No creais que os podeis salvar "vos sola, porque sois Reyna, y exâltada sobre "todos los demás; porque si vos callais, los He-"breos

(*a*) Matth. 25. 15. (*b*) Ibid. 25. 30.

Digitized by Google

„breos serán libertados por algun otro medio, y „vos perecereis, vos, y la casa de vuestro pa„dre (*a*).”

PROPOSICION VII.

LA BONDAD DEL PRINCIPE no debe alterarse por la ingratitud del pueblo.

No ha habido mayor ingratitud, que la del pueblo Hebreo para con Moysés. Ninguna cosa *ha habido* mejor, que Moysés para con el mismo pueblo. No se oyen en todo el Exôdo, y Libro de los Numeros, sino insolentes murmuraciones de este pueblo contra él. Todas sus quejas son sediciosas. Jamás oye Moysés de su boca representaciones, ni expresiones pacificas. De las amenazas pasan á las operaciones y efectos. “Todo el pue„blo clamaba contra él, é intentaba apedrearle (*b*). Pero mientras ardia el fuego de este furor, litigaba y defendia Moysés su causa delante de Dios, que queria destruirles: “Yo les enviaré la peste, di„ce Dios, y los arruinaré, y te haré Principe „de una gran nacion, mas poderosa que esta (*c*). ”Si

(*a*) Esth. 4. 13. 14. (*b*) Num. 24. 10. (*c*) Ibid. 12. 13. &c.

Digitized by Google

"Si Señor, respondió Moysés, para que los Egyp-
»cios blasfemen contra vos; antes bien glorificad
»vuestro poder, ó Dios paciente, y de gran mi-
»sericordia, y perdonad á este pueblo, segun vues-
»tras infinitas bondades.

Solo dexa de responder á las promesas, que Dios le hace: no se dá por entendido de ellas, preocupado todo de el peligro de aquel ingrato pueblo, y siempre olvidado de sí mismo.

Todavia se extiende á mas su benigna mansedumbre: se sacrifica á sí mismo por ellos, diciendo: "Señor, ó perdonadle este pecado, ó bor-
„radme de vuestro libro; esto es, quitadme la vida (*a*).

David imita á Moysés. A pesar de todas sus bondades habia seguido su pueblo la rebelion de su hijo Absalón, y despues la de Seba, no por eso les es menos bueno; y aun no dexa de sacrificarse él, y á toda su familia por aquel pueblo tantas veces rebelde (*b*): "Viendo al Angel, que
„heria al pueblo: ¡Oh, Señor, exclamó, yo soy el
„que he pecado, yo soy el delincuente, ¿qué han
„hecho estas ovejuelas, á quienes vos heris? vol-
„ved vuestra mano contra mí, y contra la familia
„de mi padre (*c*).

PRO-

(*a*) Exôd. 32. 31. 32. (*b*) 2. Reg. 15. 20. (*c*) 2. Reg. 24. 17

Digitized by Google

PROPOSICION VIII.

EL PRINCIPE NO DEBE CONDESCENDER con su desabrimiento, ni dar cosa alguna á sus resentimientos, á sus antojos, ni á su genial humor.

„No permita Dios, dice Job, que yo me ale-„gre de la ruina de mi enemigo, ó de el mal que „le sucediese. No he pecado contra él aun de „palabra, ni he hecho imprecacion alguna con-„tra su vida (*a*)."

Los principios de Saúl son admirables, quando la desgracia no habia pervertido todavia en él las buenas disposiciones que le habian hecho digno de la Grandeza Real. Una parte del pueblo habia reusado prestarle obediencia. "¿Podrá este hom-„bre, decian, librarnos, y salvarnos? (*b*)" Despreciaronle, y no le acudieron con los tributos ordinarios en aquella ocasion: pues como hubiese logrado una gloriosa victoria, todo el pueblo dixo á Samuel: "Entreguensenos aquellos que dixeron: „Saúl no será nuestro Rey, y quiteseles la vida; „mueran: á lo qual respondió Saul: Ninguno se-

(*a*) Job. 31. 29. 30. 31. (*b*) 1. Reg. 10. 27.

Digitized by Google

„será muerto en este dia en que Dios ha salvado „á su Pueblo (a).”

En aquel dia de triunfo y de salud no podia ofrecer á Dios sacrificio mas digno que el de la clemencia.

Veis aqui tambien otro exemplo de esta virtud en la persona de David. Mientras Saul le perseguia, estaba él con sus tropas ácia el Carmelo, donde habitaba un hombre rico en extremo, llamado Nabal. Tratabale David con la benignidad posible: no solo no permitia que sus soldados le hiciesen daño ni perjuicio alguno, lo qual es dificil en la licencia de la guerra, especialmente entre tropas tumultuariamente aunadas, sin paga determinada, quales eran entonces las de David, sino que los mismos dependientes y criados de Nabal confesaban que David les protegia en todo. "Estos hombres, decian, son muy agradables, »y buenos para nosotros (b): jamás hemos per»dido cosa alguna entre ellos; y por el contra»rio, mientras apacentabamos nuestros rebaños, »ellos nos servian como de muro, reparo y de»fensa, de noche y de dia (c). Este es el verdadero uso del poder: porque ¿de qué sirve ser el mas fuer-

(a) 1. Reg. 13. 12. 13. (b) 1. Reg. 25. 16.
(c) Ibid. 16.

Digitized by Google

fuerte, si no utiliza para auxiliar y defender al mas débil?

Asi usaba David del poder (a): y ciertamente, en medio de todo esto, quando sus soldados en un dia de alegria fueron á pedir á Nabal, con toda la modestia y suavidad posible, que se sirviese darles lo que fuese su voluntad y gusto: este hombre, cruelmente feróz, no solo se les negó, sí que aún se desmandó contra David con estilo injurioso y de ultrage, sin respeto alguno para con un personage tan grande, destinado para la Real dignidad de orden de Dios, sin haberse compadecido de la persecucion que injustamente padecia, llamandole por el contrario, criado rebelde, que intentaba, y queria hacer de el Señor.

Con este golpe se vió en grande empeño la mansedumbre de David: yá corria á la venganza; pero *Dios* le envió á Abigail, muger del mismo Nabal, no menos prudente que hermosa, la qual le habló en estos terminos: "No haga aprecio el "Rey mi Señor de los excesos, y desatencion "de este hombre insensato. Viva el Señor, que os "ha impedido la efusion de sangre, y ha conser-"vado puras, é inocentes vuestras manos. El Se-"ñor os hará y establecerá una casa, y familia

"po-

(a) Ibid 8. &c.

Digitized by Google

»poderosa y fiel, porque peleais por él. No permi-»ta Dios que os suceda obrar mal alguno en todo »el curso de vuestra vida. Quando el Señor haya »cumplido todo quanto os ha prometido, y os ha-»ya establecido Rey sobre su pueblo de Israél, no »tendreis la inquietud, y displacer de haber derra-»mado la sangre inocente, ni haberos vengado por »vuestra misma persona: ni este funesto pensamien-»to vendrá á perturbaros en medio de vuestra »gloria, y mi Señor se acordará de su sierva (a)."

Hablaba Abigail á David, como asegurada de su bondad, y le estimulaba en efecto, por la calidad en que era tan flexible, haciendole vér, que la Grandeza no era concedida á los hombres, sino solo para hacer bien, como él lo habia hecho siempre; y que en lo demás todo su poder no tendria yá aprobacion para él, sí se le podia dár el baldon de haber usado de ella con violencia.

Penetrado David de estas discretas razones, exclama: "Bendito sea el Dios de Israél, que os »ha enviado á hablarme: bendito sea vuestro dis-»creto discurso, que ha aplacado mi indignacion: »y bendita seais vos misma, que me habéis impe-»dido derramar la sangre, y vengarme por mi »propia mano (b)."

¡Oh,

(a) Ibid. 25. 26. &c. (b) Ibid. 32. 33.

Digitized by Google

¡Oh, cómo se goza con júbilo con la dulzura de haber sujetado su indignacion! ¡y qué horror concibe de la accion que estaba yá para executar!

Reconoce, que en efecto debe ser odioso el poder, aun á aquel que lo tiene en su mano, quando le incita á sacrificar la sangre inocente, condescendiendo inclinado á su particular genio, y resentimiento. No es ser poderoso el no haber podido resistir á la tentacion del poder; y quando se ha hecho un abuso de él, se siente siempre en sí mismo un gran torcedor, persuadiendose por indigno de tenerlo.

Veis aqui quál era David, y no hay cosa que mas haga lamentar lo que pueden en los hombres el amor, y el deleyte propio, como el ver á un Principe de tanta bondad incitado de esta ciega pasion, hasta cometer el homicidio de Urías.

Si el Principe no debe dar cosa alguna, ni condescender con sus propensiones, ni sentimientos particulares, con mayor razon no debe dexarse vencer, ni dominar de su genio, ni de sus aversiones, ó de las inclinaciones desarregladas; sí que por el contrario debe siempre proceder y obrar por razon, como se dirá despues.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION IX.

UN BUEN PRINCIPE RESERVA la sangre humana, escusando su efusion.

"¿Quién me dará, habia dicho David, quién »me dará de el agua de la cisterna de Bethlem? »Inmediatamente tres hombres valerosos pasaron »atravesando el campo de los Filisteos, y le tra»xeron agua de aquella cisterna; pero David no »quiso beberla, y derramandola, la sacrificó á »Dios, diciendo: El Señor me sea propicio: no »quiera Dios, que yo beba la sangre de estos »hombres, y el peligro de sus almas: esto es, »de sus vidas (*a*).

»Siente, dice San Ambrosio, herida su con»ciencia por el peligro en que estós animosos »hombres se habian puesto por complacerle, sa»tisfaciendole con el agua; y ésta, que recono»cia comprada á precio de sangre, solo le oca»sionó horror (*b*)."

(*a*) 2. Reg. 23. 15. 16. 17.
(*b*) S. Ambros lib. 1. Apolog. David.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION X.

UN BUEN PRINCIPE ABOMINA y detesta las acciones sangrientas: y al cruel que las executa castiga Dios severisimamente.

"Retiraos de mí, sanguinarios, gentes hidropicas de sangre," decia David (*a*). No hay cosa que menos concuerde con el protector de la vida y salud de todo el pueblo, que los hombres crueles y violentos.

Despues del homicidio de Urías, el mismo David, á quien el amor ciego habia violentado contra su natural mansedumbre á esta sangrienta accion, creía nadar siempre en la sangre; y teniendo horror de sí mismo, exclamaba: "¡Oh, Señor! libertadme de la sangre (*b*).

Las violencias, y las crueldades siempre abominables, lo son aun mas en los Principes, establecidos para impedirlas y castigarlas. Dios, que habia sufrido con paciencia las impiedades de Achab y Jezabel, dexa partir, y fulmina la ultima é irrevocable sentencia, despues que ellos han derramado la sangre de Naboth. Inmediatamen-

(*a*) Ps. 138. 19. (*b*) Psalm. 50. 16.

Digitized by Google

mente fue enviado Elías á decir á este cruel Rey: "Tú le has muerto, y te has puesto en posesion „de los bienes de Naboth: y añadirás todavia á „tus delitos. Pero vé aqui lo que dice el Señor: „En el mismo lugar en que los perros han lami„do la sangre de Naboth, lamerán tambien tu „sangre, y yo arruinaré tu casa y familia, sin „que quede un solo hombre, y los perros co„merán el cuerpo de Jezabél tu muger. Si Achab „muere en la Ciudad, los perros le comerán; y „si muere en el campo, será abandonado á las „aves (*a*)."

Antiocho, que tenia por sobrenombre el Ilustre, Rey de Syria, perece de un modo en la apariencia menos violento, pero no menos terrible. Castigale Dios, abandonandole á los remordimientos de su conciencia, y á las aflicciones furiosas, que finalmente se convierten en una incurable enfermedad.

Su avaricia le habia empeñado á saquear y robar el Templo de Jerusalén, y despues á perseguir al pueblo de Dios (*b*). Hizo grandes homicidios, y habló con grande arrogancia y soberbia. Y ved aqui que repentinamente, oyendo hablar de las victorias de los Hebreos, perseguidos por él sobre-

(*a*) 3. Reg. 21. 19. 23. 24. (*b*) 1. Mach. 1. 23. 24. 25.

Digitized by Google

bremanera: "Quedó sorprendido de el espanto de „haber oído aquella expresion; y sumergido en „en una gran conmocion interior, se echó en el „lecho, y cayó en una profunda tristeza, por„que no le habian salido bien sus designios. Es„tuvo muchos dias en este infelíz estado: se le „renovaba y aumentaba cada dia la tristeza, y „se sentia próximo á la muerte. Entonces, lla„mando á sus criados, les dixo: El sueño se ha „retirado de mis ojos: no tengo yá ningunas „fuerzas, y mi corazon está oprimido con crue„les inquietudes. ¡En qué abismo de tristeza es„toy sumergido! ¡Qué horrible agitacion siento „en mí mismo! ¡Yo que con mi poder era en „mi Corte tan felíz, y tan amado! Ahora me „acuerdo de los males y robos que cometí en Je„rusalén, y de las ordenes que dí sin razon para „hacer pereciesen los pueblos de Judea. Conozco „que por esta causa me suceden los males en que „me hallo: y veis aqui que muero oprimido de „la tristeza en tierra extraña (*a*).

A esta tristeza se añadieron crueles dolores de entrañas, y llagas por todo el cuerpo: hizose insufrible á sí mismo, no menos que á los demas, por el hedor intolerable que exhalaba de sus podridos miembros (*b*). En

(*a*) 1. Mach. 4. 8. 9. 10. &c. (*b*) 2. Mahc. 9. 5. 9. 12.

Digitized by Google

En vano reconoció el poder divino con estas palabras: "Justo es sujetarse á Dios, y que un »mortal no se iguale á él (*a*). Despreció Dios sus »forzadas sumisiones; y este impío le suplicaba y »aclamaba en vano, á tiempo en que Dios ha»bia determinado no concederle ya misericor»dia (*b*)."

Asi murió este homicida y blasfemo, tratado de el mismo modo, que él habia tratado á los demás: esto es, encontró á Dios sin piedad, como él habia sido desapiadado.

Esto es lo que sucede á los Reyes violentos, é hidropicos de sangre.

Los que oprimen al pueblo y lo consumen con crueles vexaciones, deben temer la misma venganza, porque està escrito: "El pan es la »vida del pobre: el que se lo quita, es un hom»bre sanguinario, un derramador de sangre (*c*)."

(*a*) Ibid. 13. (*b*) Ibid. 28. (*c*) Eccli. 34. 25.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XI.

LOS PRINCIPES BUENOS EXPONEN su vida por la salud de su pueblo, y la conservan igualmente por amor de él.

Lo uno, y lo otro se nos manifiesta por estos exemplos.

En la rebelion de Absalón pone David su Exercito en disposicion de batalla; y quiere, segun costumbre, ir á la frente de él; pero el Pueblo le dice: "Vos no vendreis, porque quan-"do fueremos vencidos, no creerán por eso los "rebeldes haber vencido: Vos solo valeis por "diez mil, y es mejor que por salvarnos á to-"dos, os quedeis en la ciudad. Seguiré, respon-"dió el Rey, vuestros consejos (*a*)."

Cede sin resistencia; no finge de ningun modo retirarse con repugnancia: en una palabra, no hace de el valiente, aunque lo era.

En una batalla de los Filisteos contra David, como le faltaban las fuerzas, un Filisteo iba á herirle; Abisaí, hijo de Sarvia, le defendió, y mató al Filisteo: entonces la gente de David le di-

(*a*) 2. Reg. 18. 3. 4.

Digitized by Google

dixeron con juramento: "Vos no vendreis mas "con nosotros á la guerra, para no permitir que "se extinga la luz de Israél (a)."

El valor de David se habia manifestado, y dado á conocer á los Filisteos en aquel fiero gigante Goliat, y aun tambien en los osos y leones, que por el habian sido despedazados, como si fueran corderillos (b). Y con todo eso, no leemos que despues de este tiempo hubiese combatido mas. No es menos estimable la condescendencia de un Rey tan valeroso, que se conserva en favor de su Reyno, que la piedad de sus vasallos (c).

Finalmente, la historia de los Reyes, y la de los Macabeos están llenas de famosos exemplos de Principes que expusieron su vida á favor del pueblo, y es ocioso referirlos.

La antiguedad Pagana admiró á los que se sacrificaban por su patria. Saùl, al principio de su Reynado, y David al fin del suyo, se sacrificaron á la venganza Divina por salvar á su pueblo.

Yathemos referido el exemplo de David: veamos el de Saúl.

Saúl victorioso, y resuelto á perseguir á sus ene-

(a) 2. Reg. 21. 15. 16. 17. (b) 1. Reg. 17. 36.
(c) Eccli. 47. 3.

Digitized by Google

enemigos hasta el extremo, segun la antigua costumbre, cuyos exemplos se ven en todas las naciones, empeñó á todo el pueblo con el juramento siguiente (*a*): "Maldito el que comiese hasta la »tarde, y hasta que yo me haya vengado de mis »enemigos (*b*);" esto es, de los Filisteos, enemigos del Reyno: "Jonathás, que no habia oído »el juramento de su padre, comió contra la or»den en extrema necesidad (*c*);" y Dios que queria mostrar, ó quán formidable fuese la religion del juramento, ó quán pronto se deba estar en saber las ordenes públicas, hizo patente su ira *contra* todo el pueblo. Sobre esto ¿qué hizo *Saúl*? "Vive el Señor, Salvador de Israél, dice, »si el error ha tenido su origen de mi hijo Jona»thás, será irremisiblemente castigado de muer»te. Separaos á un lado, y yo con Jonathás es»taré *al otro*. O Señor Dios de Israél, haced co»nocer en quién está el error, que os ha irrita»do contra vuestro pueblo. Si está en mí, ó en »Jonathás, hacednoslo saber (*d*)." Inmediatamente se echaron suertes: Dios las gobernó, y dirigió: todo el pueblo quedó libre: no quedaban mas que Saúl, y Jonathás. Saúl prosiguió sin dudar:

(*a*) 1. Reg. 14. 24. (*b*) Ibid. 27. (*c*) Ibid. 37.
(*d*) Ibid. 39. 40. 41.

Digitized by Google

dar: "Echad la suerte entre mí y Jonathás: cae »sobre Jonathás: confiesa el Joven Principe lo »que habia hecho (a): " su padre insiste invenciblemente en quererle hacer morir (b): fue necesario, que todo el pueblo se uniese, para impedirle la execucion; pero por lo que toca á Saúl, se cumplió el voto y juramento, y Jonathás se sacrificó á la muerte sin oponerse: con que si no hubiera habido la otra oposicion, como fue condenado, asi hubiera padecido la muerte.

PROPOSICION XII.

EL GOBIERNO DEBE SER SUAVE.

"No seais como el leon en vuestra casa y fa»milia oprimiendo á vuestros subditos y domes»ticos (c).

El Principe no debe ser formidable sino á los malvados: porque como dice el Apostol: "No »es dado para hacer temer á aquellos que obran »bien, sino á los que obran mal. ¿Quereis no te»mer al Principe? Obrad bien, y no recibireis »de él sino alabanzas, porque él es Ministro de »Dios para el bien: luego si haceis mal, temblad, »por-

(a) Ibid. 42. (b) Ibid. 45. (c) Eccli. 4. 35.

Digitized by Google

„porque él no lleva en vano la espada (a). "

Asi, el gobierno de su naturaleza es suave y dulce; y el Principe no debe ser severo, sino siendo forzado á ello por los delitos.

Fuera de este caso, le conviene ser bueno, afable y misericordioso, de tal suerte, que apenas se sienta que es Señor. "Os han hecho su „Principe, ó su Gobernador, sed entre ellos co„mo uno de los demás (b). "

Al Principe pertenece poner en práctica el precepto del Eclesiastico: "Prestad el oído al pó„bre sin tristeza: dadle quanto le debeis, y res„pondedle pacificamente, y con dulzura (c). "

La mansedumbre ayuda á oír y á responder bien: "Sed manso para oír la palabra, á fin de „concebirla, y dar con sabiduría una verdadera „respuesta (d). "

Con la suavidad se expiden mejor los negocios, y se adquiere una gran gloria. "Hijo mio, „haz tus negocios con dulzura, y te elevará tu „gloria sobre todos los hombres (e). "

Moysés era el mas pacifico entre todos los hombres y por esta razon el mas digno de mandar baxo del dominio de Dios, que es la misma bon-

(a) Rom. 13. 3. 4. (b) Eccli. 32. 1. (c) Eccli. 4. 8.
(d) Eccli. 5. 13. (e) Eccli. 3. 19.

Digitized by Google

bondad. "Fue santificado por su fé, y por su dul-
„zura y mansedumbre (a). Dios le eligió entre to-
„dos los hombres, para que fuese el conductor
„de su pueblo (b). "

Hemos visto la bondad y mansedumbre de Job. "el qual sentado en medio del pueblo, como „un Rey rodeado de su Corte, era el consolador „de los afligidos (c). "

"Moysés no se cansaba jamás de escuchar á „su pueblo, aunque éste era tan ingrato á sus „bondades: y pasaba en esto desde la mañana á „la tarde (d). "

David era afectuoso y bueno. Nathán le prende por la piedad, y empieza por esta parte, como por la mas flexible, para hacerle conocer su delito. "Un pobre hombre, dice, no tenia mas »que una obejita: dormia en su seno, la amaba »como su hija; y un rico se la robó, y ma»tó, &c (e). "

La muger de Thecué, qua venia á persuadirle volviese á llamar á Absalón, le coge por la misma parte. "¡Ay de mí! Soy una muger viu»da: uno de mis hijos ha muerto á su propio her»mano: juntos todos mis parientes quieren tam»bien quitarme el que me resta, y extinguir la »luz,

(a) Num. 12. 3. (b) Eccli. 45. 4. (c) Job. 29. 25.
(d) Exod. 18. 13. (e) 2. Reg. 12. 3. 4.

Digitized by Google

»luz, que me ha quedado. Y el Rey le dice: "Vé, »yo daré orden, y pondré remedio (a). "

Acaba de moverle, representandole el bien del pueblo, como la cosa que le era mas amada. "¿De dónde os viene este pensamiento contra el »pueblo de Dios? ¿y por qué no llamais á vues»tro hijo desterrado, á quien todo el pueblo de»sea? dice al Rey esta sábia muger (b). "

Con que puede verse por las cosas que se han dicho, que toda la vida de este Principe está llena de bondad y mansedumbre. No es, pues, fuera de esta razon lo que leemos en un Psalmo, que moralmente es de Salomón: "O Señor »acordaos de David, y de toda su mansedum»bre (c). "

Asi, entre todas las excelentes calidades, y prendas de David, su hijo no halla otra mas memorable, ni mas grata á Dios, que su gran mansedumbre y suavidad.

Ni tampoco hay cosa alguna que tanto celebren los pueblos. "Hemos oído decir, que los »Reyes de la casa de Israél son suaves y clemen»tes (d). Asi hablan los Syrios á su Rey Benadab, »prisionero de un Rey de Israél. ¿Excelente re-

pu-

(a) 2. Reg. 24. 5. 6. 7. 8. (b) Ibid. 13. (c) Psal. 131. 1.
(d) 3. Reg. 20. 31.

Digitized by Google

putacion de estos Reyes entre los pueblos extrangeros, y calidad verdaderamente real!

PROPOSICION XIII.

LOS PRINCIPES SON HECHOS PARA ser amados.

Ya hemos referido esta parabola: "Salomón se „sentó en el Trono del Señor: agradó, y dió „gusto á todos, y todos le prestaron obedien„cia (a).

No era conocido este joven Principe: se deja ver, y con sola su presencia cautiva los corazones. El Trono del Señor, sobre el qual está sentado, hace que naturalmente se le ame, y hace agradable la obediencia.

De esta inclinacion natural de los pueblos para con sus Principes nace la memorable contienda entre los de Judá, y los demás Israelitas, sobre quién de ellos hubiese servido mejor á su Rey. Vinieron estos ultimos á David, y le dixeron: "¿Por qué nuestros hermanos de Judá nos „han robado el Rey, y llevadolo á su casa, como „si á ellos solos perteneciese el servirle? Y los de Ju-

(a) 1. Paralip. 29. 23.

Digitized by Google

„Judá respondieron: Porque el Rey es mas cer-
„cano á nosotros, que á vosotros, y es de nues-
„tra Tribu: ¿por qué os enojais? ¿Lo hemos he-
„cho nosotros por interés? ¿Acaso se nos han da-
„do algunos regalos, ó alguna otra cosa para sus-
„tentarle? Y los de Israél respondieron: Noso-
„tros somos diez veces mas que vosotros, y asi te-
„nemos mas parte que vosotros en la persona del
„Rey: nos habeis hecho agravio, é injuria en no
„avisarnos los primeros para conducir á nuestro
„Rey. Los de Judá respondieron con aspereza á
„los de Israél (*a*).

Todos quieren tener al Rey: cada uno apasionado por él, envidia á los demás la gloria de poseerle. Sucederia alguna sedicion, si el Principe, que en efecto es un bien público, no se diese igualmente á todos.

La vista del Principe es una especie de encanto para los pueblos; y no hay cosa que le sea mas facil, que el hacerse amar con pasion. "La »vida está en el regocijo y alegria del rostro del »Rey, y su clemencia es como la lluvia de la tar»de, ó del otoño (*b*)." La lluvia, que entonces cae á refrescar la tierra, desecada por el ardor del dia ó del estio, no es mas amada ni agradable, que

(*a*) 2. Reg. 19. 41. 42. 43. (*b*) Prov. 16. 15.

Digitized by Google

que un Principe que templa su autoridad con dulce suavidad; y su rostro roba á todo el mundo, quando está sereno.

Job explica admirablemente este oculto encanto del Principe. "Esperaban mis palabras como el rocío, y abrian á ellas su boca, como se hace á la lluvia de la tarde. Si yo me les sonreía, no podian creerlo, y no dexaban caer en tierra los rayos de mi rostro (*a*)." Despues del gran calor del dia ó del estío; esto es, despues de la turbulencia y la afliccion, sus palabras eran consoladoras. Los pueblos solo en verle pasar, se hallaban arrebatados de gozo; y felices en lograr sola una mirada, la recogian como alguna cosa preciosa.

Sea, pues, el Principe flexible para distribuir benignas miradas, y para proferir palabras que obliguen. "El rocío refresca el ardor, y una palabra dulce vale mas que un regalo ó don (*b*).

Y tambien: "Una palabra suave multiplica los amigos, y aplaca á los enemigos: y una lengua agradable subministra abundancia (*c*).

No obstante, es menester tambien añadir los efectos. "El hombre que dá esperanzas engañosas, y no cumple sus promesas, es una nube y un viento á quien no se sigue la lluvia (*d*)."

Un

(*a*) Job. 29 23. 24. (*b*) Eccli. 18. 16. (*c*) Ibid. 6. 5.
(*a*) Prov. 25. 14.

Digitized by Google

Un Principe bienhechor es adorado de su pueblo. "Todo el país estuvo en tranquilidad durante los dias de Simon Macabeo (a)." Solicitaba éste el bien de su nacion: por esto su poder y gloria eran el placer y deleyte de todo el pueblo.

¡Oh quán estable es la potestad quando es amada de los pueblos de este modo! ¡Y quánta razon tuvo Salomon para decir: "La bondad y la justicia guardan al Rey, y su Trono está establecido por la clemencia! (b)" Esta es una excelente guarda para el Rey, y un digno apoyo de su Trono.

PROPOSICION XIV.

UN PRINCIPE QUE SE HACE ABORRECER por sus violencias, está siempre en visperas de su ruina y perdicion.

Se le mira y considera, no como á hombre, sino como á una fiera. "El Principe sin piedad es un rugiente leon, y un oso hambriento (c).

Puede asegurarse y estár cierto de que vive en medio de sus enemigos. Como no ama á alguno, ninguno le ama. Dice en su corazon: "Yo soy,

(a) 1. Mach. 16. 4. (b) Prov. 20 28. (c) Prov. 28. 15.

Digitized by Google

»soy, y no hay mas que yo sobre la tierra: yo »solo reyno: le vendrá el mal sin saber de qué »parte: caerá en una miseria inevitable: vendrá »sobre él la calamidad quando menos lo piense (*a*).

Quebrantad la cabeza de los Principes enemigos que dicen: "No hay más que nosotros (*b*)." No porque sea permitido el intentar ni maquinar contra ellos, como veremos: no lo permita Dios. Pero el Espiritu Santo nos enseña, que no merecen vivir, y que deben temerlo todo, ási de los pueblos perseguidos por su violencia hasta el ultimo termino, como de Dios, que pronunció: "Que los hombres sangrientos y engañadores no „verán la mitad de sus dias (*c*).

PROPOSICION XV.

EL PRINCIPE DEBE ABSTENERSE de palabras asperas y mofadoras.

Ya hemos visto que el Principe debe tener sus manos limpias de sangre y de violencia; mas debe tambien retener, y contener su lengua, cuyas heridas frecuentemente no son menos peligrosas, segun esta sentencia de David: "Su lengua es „una

(*a*) Isai. 47. 10. 11. (*b*) Eccli 16. 12. (*c*) Psal. 54. 24.

Digitized by Google

„una espada afilada y aguda (a)." Y en otro Psal-
„mo: Afilaron sus lenguas como las de la ser-
„piente: su mordedura es venenosa y mortal (b).

La ira de un Principe, manifestada por sus palabras, causa homicidios, y verifica lo que dice el Sabio: "La indignacion del Rey anuncia la „muerte (c)."

Su conversacion, agena de ser indignada y violenta, no debe ni aun ser áspera. Tales palabras enagenan á todos los animos. "Una pala-„bra dulce abate la ira. Un razonamiento aspe-„ro provoca á furor (d).

Sobre todo, un discurso ó palabra mofadora es insufrible en su boca. "No ofendas á tu sier-„vo, que trabaja con sinceridad, y te dá su vi-„da (e)." Y tambien: "No te burles de el afligi-„do, porque hay un Dios que lo vé todo, que „ensalza y abate (f)."

No os fieis, pues, en vuestro poder, ni os propaseis á baldones, ni burlas insolentes: ninguna cosa hay mas odiosa. ¿Qué se puede esperar de un Principe de quien aun no se reciben palabras corteses?

Por el contrario, es propio de la bondad del Principe reprimir las palabras mal dichas, y las bur-

(a) Psal. 56. 5. (b) Ps. 139. 3. 4. (c) Prov. 16. 14. (d) Prov. 15. 1.
(e) Eccli. 7. 22. (f) Ibid. 12.

Digitized by Google

burlas que ultrajan. El modo es facil: basta una mirada severa. "El viento Aquilon (cierzo) disi-„pa las lluvias, y el rostro severo detiene la len-„gua maldiciente y murmuradora (a)."

La detraccion nunca es mas insolente que quando se atreve á comparecer delante de el rostro del Principe, y por consecuencia debe ser entonces mas reprimida.

LIBRO IV.

CONTINUACION DE LOS CARACTERES de la dignidad Real.

ARTICULO PRIMERO.

LA AUTORIDAD REAL ES ABSOLUTA.

Para hacer este termino odioso é insoportable, afectan y pretenden muchos confundir el gobierno absoluto, y el arbitrario. Pero no hai cosa que sea mas distinta, como lo manifestaremos quando tratemos de la justicia.

PRO-

(b) Prov. 25. 23.

Digitized by Google

PROPOSICION PRIMERA.

EL PRINCIPE NO DEBE DAR CUENTA á nadie de lo que ordena.

"Observad los mandamientos que salen de la „boca del Rey, y guardad el juramento que „le habeis prestado. No penseis en substraeros „delante de su rostro, y no persistais en las „obras malas, porque él hará todo lo que quisie„re: La palabra del Rey es poderosa, y ninguno „puede decirle, ¿por qué obrais asi? Qualquie„ra que obedece, no tendrá mal alguno (*a*)."

Sin esta autoridad absoluta, no puede, ni obrar lo bueno, ni reprimir lo malo. Conviene que su poder sea tal, que ninguno pueda esperar substraherse, ó escapar de él: y en fin la unica defensa de los particulares contra la potestad pública, debe ser su inocencia.

Esta doctrina es conforme á la de San Pablo; "¿Quereis no temer la potestad? Obrad bien (*b*)."

(*a*) Eccl. 8. 2. 3. 4. 5. (*b*) Rom. 13. 3.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

QUANDO EL PRINCIPE HA JUZGADO, no hay otro juicio:

Los juicios soberanos son atribuidos al mismo Dios. Quando Josafat estableció los Jueces para juzgar al pueblo: "Vosotros no juzgais en nombre de los hombres, les dice, sino en nombre de Dios (*a*)."

Esto es lo que motivó al Eclesiastico á decir: "No juzgueis contra el Juez (*b*)." Pues con mayor razon quiere decir, no juzgueis contra el soberano Juez, que es el Rey: y la razon que dá es, que él juzga segun la Justicia: no porque siempre juzgue en ella, sino porque es reputado juzgar en ella, y ninguno tiene derecho á juzgar, ni revér las sentencias despues de él (*c*).

Conviene, pues, obedecer á los Principes, como á la misma Justicia, sin lo qual no hay orden, ni fin en los negocios.

Son Dioses, y participan en cierto modo de la independencia divina. Yo he dicho: "Vosotros sois Dioses, y sois todos hijos del Altisimo (*d*)."

No

(*a*) 2. Par. 19. 6. (*b*) Eccli. 8. 17. (*c*) Ibid. (*d*) Psalm. 71. 6.

Digitized by Google

No hay otro que Dios, que pueda juzgar sus juicios y sus personas. "Dios tomó su asiento en »el congreso de los Dioses, y sentado en me»dio juzga á los Dioses (*a*)."

Por esta razon San Gregorio, Obispo de Turena, decia en un Concilio al Rey Chilperico: "Nos »os hablamos: pero Vos, nos escuchais, si que»reis: Si Vos no quereis, ¿quién os condenará si»no el que dixo que era la misma justicia? (*b*)"

De esto se infiere, que el que no quiere obedecer al Principe, no es remitido á otro tribunal, sino que irremisiblemente es condenado á muerte, como enemigo de la quietud pública, y de la sociedad humana. "El que fuere soberbio, »altivo y arrogante, y no quisiere obedecer el »precepto del Pontifice, y el decreto del Juez, »morirá y quitareis el mal de enmedio de voso»tros (*c*). Y en otra parte: Qualquiera que reusare »obedecer todas tus ordenes, que muera. Este es »el pueblo que habla de este modo á Josué (*d*)."

El Principe puede corregirse á sí mismo, quando conoce que ha obrado mal; pero contra su autoridad no puede haber remedio, sino en su autoridad.

Por

(*a*) Ibid. 1. (*b*) Gregor. Tur. lib. 6. Hist. (*c*) Deut. 17. 12. 13. (*d*) Jos. 1. 18.

Digitized by Google

Por esto debe mirar bien lo que ordena, y manda. "Reflexìonad quanto haceis: Todo lo que "juzgáreis recaerá sobre vosotros: Tened temor "á Dios, hacedlo todo con gran cuidado y dili- "gencia (*a*). "

Asi enseñaba Josaphát, é instruía á los Jueces, á quienes confiaba y conferia su autoridad: ¿Quánto debia él pensarlo y reflexìonarlo, quando debia y emprendia él mismo pronunciar el juicio?

PROPOSICION III.

NO HAY FUERZA COACTIVA contra el Principe.

Llamase fuerza coactiva una potestad para obligar por fuerza á executar lo que está ordenado legitimamente. Al Principe solo pertenece el mando legitimo, con que á él solo toca igualmente la fuerza coactiva.

Por esta razon no dá San Pablo la espada, sino á él solo: "Si no obrais bien, temed, porque "el Principe no en vano lleva la espada (*b*). "

No hay en un estado ó Reyno otro que el Principe que esté armado; de otra suerte, todo es

(*a*) 2. Paral. 19. 6. 7. (*b*) Rom. 13. 4.

Digitized by Google

es confusion, y el Reyno recae y se convierte en Anarchia.

Quien le hace Principe soberano, por el mismo hecho pone inmediatamente en su mano la autoridad soberana de juzgar, y todas las fuerzas del estado ó Reyno. "Nuestro Rey nos juz»gará: irá delante de nosotros, y dirigirá nues»tras guerras (*a*)."

Esto es lo que dixo el Pueblo Judaico, quando pidió Rey. Sobre este fundamento les manifestó Samuél, que el poder de su Principe sería absoluto, sin que otra alguna potestad pudiese restringirlo. "Este es el derecho del Rey que »reynará sobre vosotros, dice el Señor: Toma»rá vuestros hijos, y los pondrá en su servidum»bre: se pondrá en posesion de vuestras tierras, »y de todo lo mejor que tuvieseis, para darlo á »sus sirvientes, &c (*b*)."

¿Tendrán por ventura el derecho de hacer todo esto licitamente? No lo permita Dios. Porque Dios no concede tales potestades. Pero tendrán derecho de hacerlo impunemente (esto es, sin castigo) respecto de la humana justicia. Por esto decia David: "Yo he pecado contra Vos so»lo: ¡Oh Señor! tened piedad de mí. Porque él »era

(*a*) 1. Reg. 8. 20. (*b*) 1. Reg. 8. 11. &c.

Digitized by Google

»era Rey, dice San Geronymo, sobre este lu»gar, y no tenia á quien temer, sino á Dios (*a*). "

Y San Ambrosio dice sobre estas mismas palabras: "Yo he pecado contra Vos solo. Era Rey, »no estaba sujeto á ley alguna, pues los Reyes »son libres de las penas que obligan y oprimen »á los reos. Porque la autoridad del mando, no »permite que las leyes les condenen al supli»cio (*b*). " David, pues, no pecó contra el que no tenia accion para hacerle castigar.

Quando se concedió á Simón Macabeo la potestad suprema, se expresó con estos terminos el poder que se le dió: "Será Principe, y Ca»pitán general de todo el pueblo: tendrá cuida»do de los Santos (asi se denominaban los He»breos:) Establecerá los directores de todas las »obras públicas y de todo el País, y los Gober»nadores que comandasen las armas y las guar»niciones: le pertenecerá el cuidado de todo el »pueblo: todos recibirán sus ordenes: todos los »actos y decretos públicos serán escritos en su »nombre: llevará la purpura y el oro: ningu»no del pueblo, ni de los Sacerdotes obrará, ni »procederá contra sus ordenes, ni á ellas podrá »oponerse, ni tendrá congreso ó junta sin su per-

(*a*) Psalm. 50. 6. Hieron. in Ps. 50.
(*b*) Ambr. in Psalm. 50. & Apolog. David.

Digitized by Google

„permiso, ni llevará la purpura, ó el anillo de „oro, que es la insignia del Principe; y qual„quiera que hiciere lo contrario, será reo (a). „El pueblo consintió á este decreto, y Simón „aceptó con estas condiciones la potestad supre„ma. Y se dixo, que esta ordenanza y decreto se „gravaria en bronce, y fixaria en el pórtico del „Templo en el lugar mas frecuentado, y el ori„ginal quedaria en los Archivos públicos en po„der de Simón y de sus hijos (b). "

Esto es lo que puede denominarse la ley Real de los Hebreos, en la qual está comprehendida y explicada excelentemente toda la potestad de los Reyes.

Al Rey solo pertenece el cuidado general de el pueblo: y este es el primer articulo, y el fundamento de todos los demás: á él las obras públicas: á él las plazas y las armas: á él los decretos, ordenanzas y edictos: á él las insignias de distincion. Ningun poder hay, que no sea dependiente de el suyo; ninguna junta ó consejo, sino por su autoridad.

Asi, para el bien de un Reyno, se reune, y circunscribe en uno toda la fuerza. Poner la fuerza fuera de él, es dividir el estado ó Reyno: es

(a) 1. Mach. 14. 42. 43. 44. 45. (b) Ibid. 46. 47. 48. 49.

Digitized by Google

es arruinar la pública paz: es hacer dos Señores contra este oraculo del Evangelio: "Ninguno „puede servir á dos Señores (a). "

El Principe por su cargo es el padre del pueblo: es por su grandeza superior á los menores negocios: mucho mas, toda su grandeza, y todo su natural interés, es que el pueblo sea conservado: porque finalmente, faltando el pueblo, el Principe ya no es Principe. Luego no hay mejor partido, ni medio, que dexar toda la potestad del Reyno á aquel que tiene mayor interés en la conservacion y grandeza del mimo Reyno.

PROPOSICION IV.

LOS REYES NO ESTAN POR ESTO exentos de las leyes.

"Quando os hubiereis establecido un Rey, no "le será permitido á este multiplicar sin medi- "da sus caballos y equipages, ni tener tan gran "número de mugeres, que afeminen su valor, ni "acumular inmensas sumas de oro y plata. Y quan- "do se haya sentado en su Trono, tendrá cuida- "do de escribir esta ley, de la qual recibirá un exem-

(a) Matth. 6. 24.

Digitized by Google

»exemplar de mano de los Sacerdotes de la Tri-»bu de Leví, y la tendrá siempre en la mano, »leyendola todos los dias de su vida, para que »aprenda á temer á Dios, y observar sus decre-»tos y juicios. No se envanezca su corazon, en-»soberbeciendose sobre sus propios hermanos, y »camine en la ley de Dios sin desviarse á la dies-»tra ni á la siniestra, para que reynen largo tiem-»po èl y sus hijos (*a*). "

Es necesario observar con reflexion, que esta ley no comprehendia solamente la Religion, sí tambien la ley del Reyno, á la qual el Principe estaba sujeto, como los demás, ó mas que los otros, por la rectitud de su voluntad.

Esto es lo que á los Principes causa fatiga trabajosa en su inteligencia. "¿Qué Principe me ha-»llareis, dice San Ambrosio, el qual crea que »lo que no es bueno, no sea permitido: que se »tenga por obligado á sus propias leyes, y crea »que á la potestad no deba permitirse lo que »está vedado por la justicia? Porque la potestad »no destruye las obligaciones de la justicia; antes »al contrario, observando lo que prescribe la »justicia, la potestad se hace esenta de el deli-»to: y el Rey no estaba libre, ni esento de las le-

(*a*) Deu.. 17. 16. 17. &c.

Digitized by Google

»leyes, sino que si peca, con su exemplo des»truye las leyes (*a*)." Y añade: "El que juzga á »los otros puede acaso evitar su propio juicio, »y debe executar lo que él condena?"

De esto traxo origen la excelente ley de un Emperador Romano: "El conocerse sujeto á las »leyes, es una expresion digna de la magestad »del Principe (*b*).

Luego los Reyes están sujetos, como los demás, á la equidad de las leyes, porque deben ser justos, y porque son deudores al pueblo del exemplo de guardar la justicia; pero no estàn sujetos á las penas de las leyes, ó como dice la Theologia, están sujetos á las leyes, no en quanto á la potestad coactiva, síno en quanto á la potestad directiva.

PROPOSICION. V.

EL PUEBLO DEBE ESTARSE en quietud y reposo debaxo de la autoridad del Principe.

Todo esto se hace manifiesto en el Apologo, en que los arboles se eligieron Rey. Inclinaronse al oli-

(*a*) Ambros. lib. 11. Apolog. David.
(*b*) Leg. Digna. Cap. de Legibus.

Digitized by Google

olivo, á la higuera, y á la vid (*a*). Estos arboles deliciosos, contentos con su natural abundancia, no quisieron encargarse de los cuidados del gobierno: Entonces dixeron todos los arboles á la zarza: vén, y reyna sobre nosotros (*b*). La zarza está habituada á las espinas, y á los cuidados. Sola ella nace armada, y tiene guarda, y custodia natural en sus espinas. Con esto podia parecer digna de reynar. Por esto se la introduce á hablar con los terminos propios de un Rey. Respondió á los arboles que la habian elegido: "Si vosotros me haceis vuestro Rey verdaderamente, descansad debaxo de mi sombra: pues "si no, saldrá de la zarza un fuego, que devorará "los cedros del Libano (*c*)."

Inmediatamente que hay Rey, el pueblo no tiene mas que hacer, que descuidar en quietud *debaxo de* su autoridad. Si el pueblo impaciente se subleva, y reusa estarse con tranquilidad debaxo de la autoridad Real, entrará el fuego de *la* division en el Reyno, consumirá á la zarza juntamente con todos los demás arboles; esto es, al Rey y á los pueblos: los cedros del Libano serán abrasados juntamente con la gran potestad, que es la Real: serán trastornadas todas las demás potes-

(*a*) Jud. 9. 8. 9. 10 11. 12. 13. (*b*) Ibid. 14. (*c*) Ibid. 15.

Digitized by Google

testades, y todo el Reyno ya no será mas que la misma ceniza.

Quando un Rey está autorizado: "Cada uno „de los vasallos permanece en quietud, y sin te- „mor debaxo de su propia vid, y de su higuera, „desde el principio hasta el fin del Reyno (*a*). "

Tal era el estado del pueblo Hebreo baxo la potestad de Salomón; y semejantemente en tiem po de Simón Macabeo. "Cada uno cultivaba en paz »sus proprias tierras: todos los ancianos senta- »dos en las plazas discurrian juntos del bien pú- »blico, y los jovenes se vestian de gala, y tra- »ges militares. Cada uno, sentado á la sombra de »su vid y de su higuera, vivia sin temor (*b*). "

Para gozar esta tranquilidad, no es solamente necesaria la paz exterior, es precisa la paz interna debaxo de la autoridad de un Principe absoluto.

PROPOSICION VI.

EL PUEBLO DEBE TEMER al Principe; pero el Principe solo debe temer el obrar mal.

El que fuere altivo, y se ensoberbeciese, no que-

(*a*) 3. Reg. 4. 25. (*b*) 1. Mach. 14. 8. 9. 12.

Digitized by Google

»queriendo obedecer al mandamiento del Pontifi-
»ce, ni los edictos y ordenes del Juez, morirá,
»y quitareis el mal de enmedio de Israél: y todo
»el pueblo que supiere su castigo, temerá, para
»que ninguno se dexe arrebatar de la soberbia (*a*)."

El temor es un freno necesario á los hombres, por causa de su orgullosa soberbia, é indocilidad natural.

Debe, pues, el pueblo temer al Principe; pero si el Principe teme al pueblo, todo está arruinado y perdido.

La demasiada docilidad y blandura de Aaron, á quien Moysés habia dexado el mando mientras estaba en el Monte, fue causa de la adoracion del becerro de oro. "¿Qué te ha hecho este pueblo »le dice Moysés, y por qué le has inducido á »un tan gran mal?" (*b*) Atribuye Moysés el crimen del pueblo á Aaron, que no le habia contenido, ni reprimido, teniendo la potestad.

Reflexionad sobre estos terminos: "¿Qué te »ha hecho este pueblo para inducirle á tan gran »mal?" El no resistirle en estas ocasiones es ser enemigo del pueblo.

Respondióle Aaron: "No se indigne mi Se-»ñor contra mí: Vos sabeis que este pueblo es in-

(*a*) Deut. 17. 12. 13. (*b*) Exod. 32. 21.

Digitized by Google

»inclinado al mal : vinieron á decirme : Haznos »Dioses que nos precedan ; porque no sabemos qué es de Moysés , que nos sacó de Egypto (*a*). »

¿Qué excusa es para un Supremo Magistrado temer disgustar al pueblo ? «Dios no la reci»be , é irritado en extremo contra Aaron , qui»so exterminarle ; pero Moysés hizo oracion por »él (*b*). »

Saúl quiere escusarse con el pueblo de el pecado que él habia cometido , no executando las ordenes de Dios : ¡vana excusa , no admitida de Dios ! porque él estaba establecido para resistir al pueblo , quando éste obrase mal. «Oíd con »atencion , le dice Samuél , lo que el Señor ha »pronunciado contra Vos : Habeis desechado su »palabra , él igualmente os ha desechado , y no »sereis ya Rey ; y Saúl dixo á Samuél : Yo he »pecado en haber desobedecido al Señor , y á »Vos , temiendo al pueblo y condescendiendo con »sus discursos (*c*). »

El Principe debe reprimir con firmeza invencible á los importunos que le piden cosas injustas. El temor de disgustar , quando es demasiado , degenera á una culpable flaqueza. «Hay algunos que pierden su alma por una vituperable »ver-

(*a*) Ibid. 22. 23. (*b*) Deut. 9. 20.
(*c*) 1. Reg. 15. 16. 23. 24.

Digitized by Google

»verguenza. El imprudente, á quien no se atreven á oponerse, es causa de su perdicion (*d*). "

PROPOSICION VII.

EL PRINCIPE DEBE HACERSE TEMER de los Grandes y de los pequeños.

Salomón, desde el principio de su Reynado habla intrepido, y con resolucion á su hermano Adonías (*b*). Apenas fue coronado, quando Adonías le envió un recado, diciendo: "Haga juramento el „Rey Salomón de no quitar la vida á su sier„vo (*c*). " Respondió Salomón: "Siempre que „Adonías haga su deber, no haré perecer, ni „aun uno de sus cabellos; pero de otra suerte, „morirá.

Continuando el tiempo, levantó Adonías una conjuracion con el intento de hacerse Rey, por lo qual Salomón hizo matarle.

Y mandó decir á el sumo Sacerdote Abiatar, quien habia seguido el partido de Adonías: "Re„tiraos al campo á vuestra casa; pues aunque me„receis la muerte, os perdono, porque habeis „lle-

(*a*) Eccli. 20. 24. (*b*) 3. Reg. 1. 51. 52.
(*c*) 3. Reg. 2. 22. 23. 24. 25.

Digitized by Google

„vado el Arca del Señor delante de mi padre Da-„vid, y le habeis servido fielmente (*a*).

Su dignidad y servicios precedentes le salvaron la vida; pero le costó no menos que el sumo Sacerdocio, y ser desterrado de Jerusalén.

Joab, el mayor Capitan de su tiempo, y el hombre mas poderoso del Reyno era igualmente del mismo partido. Habiendo entendido, que Salomón lo habia sabido, se ocultó en un rincon del Altar, donde mandó Salomón á Banajas le matase. "Asi, dice, alexareis de mí, y de la ca-„sa de mi padre la sangre inocente derramada „por Joab, matando á dos hombres de bien, y „mas valerosos que él, á Abner, hijo de Nér, „y á Amasá, hijo de Jethér: y recaerá su san-„gre sobre él (*b*).

El Altar no se hizo para servir de asylo á los asasinos; y la autoridad Real debe hacerse sentir de los malvados, por grandes que sean.

En el nuevo Testamento, y entre los pueblos mas humanos, no se deben hacer tan sangrientas executiones, como se hacian en la ley antigua, y entre los Hebreos, pueblo violento, duro, é inclinado á la rebelion. Pero finalmente, la quietud pública obliga à los Reyes á tenerlos á

(*a*) Ibid. 26. (*b*) Ibid. 28. 31. 32. 33.

Digitized by Google

á todos sujetos y arreglados con el freno del temor, y aun mas á los Grandes, que á los particulares, porque por parte de los Grandes pueden suceder mayores turbaciones y daños.

PROPOSICION VIII.

LA AUTORIDAD REAL DEBE SER invencible.

Si por desgracia se halla en un Reyno alguna autoridad bastante para contrarestar al curso de la potestad pública, y embarazarla su exercicio, ninguno tiene seguridad.

Jeremias executaba las ordenes de Dios, manifestando que la ciudad seria abandonada, y entregada al poder del Rey de Babilonia en castigo de sus delitos. "Juntaronse los Grandes al »rededor del Rey, y le dixeron: Os suplicamos »mandes quitar la vida á este hombre, porque »maliciosamente disminuye y quita el valor á »los soldados, y á todo el pueblo: este es un »malvado, que no quiere el bien de el Reyno, »sino su ruina (a). El Rey Sedecías les respondió: "En vuestras manos está: porque el Rey ningu-

»na

(a) Jerem. 38. 4. 5.

Digitized by Google

»na cosa os puede negar. El gobierno era débil y afeminado, y la autoridad Real no era ya refugio al inocente perseguido.

El Rey queria salvarle, porque sabia que Dios le habia mandado hablar de el modo que lo habia executado. Hizo venir á sí á Jeremías reservadamente, y le dixo "No morirás; pero »no sepan los Grandes lo que pasa entre nosotros; y si oyen decir, que me has hablado, y »te preguntan, ¿qué es lo que te ha dicho el Rey? »responde: Me postré á los pies del Rey, á fin »de que no me volviese á la carcel para morir »en ella (a). Principe débil, y afeminado, que temia á los Grandes, y perdió bien presto su Reyno, por no atreverse á seguir los consejos que Jeremías le daba por mandado de Dios.

Evilmerodac Rey, de Babylonia, fue uno de estos Principes afeminados y débiles, que se dexan llevar por fuerza. Habia descubierto Daniél por su orden las astucias de los Sacerdotes de Bel, y hecho rebentar dando estallidos, al Dragon sacro que adoraban los Babilonios. "Lo qual »oído por los Grandes, se encolerizaron sobre »manera; y habiendose juntado conspirando con»tra el Rey, decian: El Rey se ha hecho Hebreo, y

(a) Ibid. 14. 24. 25. 26.

Digitized by Google

»y ha derribado en tierra á Bel, ha muerto al »Dragon sacro, y á los Sacerdotes (a). Dicho y conferido esto entre sí, vinieron al Rey: "Dadnos »á Daniél, le dixeron: de otra suerte, haremos »morir á tí y á tu familia.

El Rey les concedió lo que pedian; y aunque Dios libró á Daniél de las fieras, este Rey no fue menos culpable en su muerte, para la qual *habia* dado su consentimiento (b).

Contra un Principe débil y afeminado fácilmente se acomete. Este que se dexó atemorizar de las amenazas que se le hicieron de disponer matarle juntamente con su familia, fué muerto en otra ocasion por sus disoluciones, é injusticias; porque todo Principe cobardemente débil es injusto, y su familia pierde la Real dignidad (c).

Asi estas cobardías son perniciosas á los particulares, al Reyno, y al mismo Principe, contra el qual todos son osados, quando se dexa manejar facilmente.

El mismo Profeta Daniél fue tambien expuesto á las fieras, por la cobarde flaqueza de Darío el Medo. "Queria éste dar á Daniél el gobierno del

(a) Deut. 14. 27. 28. (b) Ibid. 29. &c.
(c) Beros. ap. Joseph. l. 1. contra Apion.

Digitized by Google

»del Reyno, porque se manifestaba en él el es»piritu de Dios, mas que en todos los otros (a). Envidiosos de su exaltacion y grandeza los Sátrapas y Grandes solicitaron la ocasion de arruinarle, y sorprendieron al Rey, diciendo: "Vivais »eternamente, ó Rey Darío: Los Grandes de »vuestro Reyno, Magistrados, Sátrapas, Se»nadores, y los Jueces son de parecer que se pu»blique un edicto, y Real decreto, por el qual »se prohiba hacer oracion alguna á qualquiera »que sea, Dios, ú Hombre, por el espacio de »treinta dias, excepto á Vos solo.

El Rey estableció esta ley tan tirana, como impía, segun la forma mas autentica, y que la constituía irrevocable entre los Medos y Persas. No se debe obedecer á los Reyes contra Dios (b). "Asi Daniél hacia oracion segun su costumbre, »tres veces al dia con las ventanas abiertas, las »quales estaban vueltas, y miraban á Jerusalén. »Los que habian aconsejado al Rey hacer aque»lla ley, entraron de mano armada, y le halla»ron en oracion (c).

Expusieron al Rey su queja y peticion: y para estrecharle mas, le entraron por la costumbre de los Medos y Persas, y por su propia au-

to-

(a) Dan. 6. 3 4. 5. 6. 7. (b) Ibid. 8. 9. (c) Ibid. 10. 11.

Digitized by Google

toridad: "Sabed, ó Rey, le dixeron, que es ley »inviolable entre los Medos y Persas, que todo »decreto expedido por el Rey, no pueda ser que»brantado, ni inmutado (a).

Darío abandonó á Daniél, quien le habia servido bien, contentándose con mostrar un sensible dolor. Libró Dios segunda vez al Profeta; pero el Rey le habia sacrificado en quanto era de su parte al furor de los leones, y á la envidia de los Grandes, mas furiosos que los mismos leones (b).

Es muy pusilanime y cobarde un Rey que derrama la sangre inocente, por no haber podido resistir á los Grandes de su Reyno, ni revocar una ley injusta, y hecha por una evidente sorpresa.

Asuero, Rey del mismo pueblo, revocó la *ley publicada* contra los Hebreos, quando conoció la injusticia, no obstante que se habia establecido en el modo mas autentico (c).

Es cosa lamentable ver á Pilatos en la sagrada Historia de la Pasion de nuestro Señor. "Sa»bia que los Judios le conducian y acusaban á »Jesus por envidia (d).

Les

(a) Ibid. 15. (b) Ibid. 16. 28. (c) Esth. 8. 5. 9.
(d) Matth. 17. 18.

Digitized by Google

Les habia declarado y protestado: "Que no „hallaba causa alguna de muerte en aquel hom„bre (a). Dixoles tambien: "Vosotros le acusais „por haber excitado al pueblo á sedicion, y veis „aqui, que preguntandole en vuestra presencia, „no he hallado cosa alguna de lo que le echais „en cara (b). Herodes, á quien yo le remití, no „le ha hallado tampoco digno de muerte. Y ellos „pasaron á gritar: Muera: Pongase en libertad „á Barrabás; ya arrestado por sedicion y homi„cidio (c). Pilatos les hablô nuevamente, pensan„do libertar á Jesus: y ellos clamaron de nuevo: „Crucificale: crucificale. Y Pilatos tercera vez „les dixo: ¿Pues qué mal ha hecho? Yo no le „hallo digno de muerte: le castigaré, y remitiré. „Pero ellos hicieron horribles esfuerzos, gritan„do que fuese crucificado, aumentando siempre „las voces y gritos. Finalmente, Pilatos les con„cedió quanto pedian. Libertó al homicida y se„dicioso, y abandonó á Jesus, entregandole á su „voluntad.

¿Para qué tanto contestar y resistir, para abandonar finalmente la justicia? Todas sus excusas le condenan: "Tomadle vosotros mismos, „les dice, y juzgadle segun vuestra ley (d). Y tam-

(a) Matth. 15. 16. (b) Luc. 23. 4. (c) Ibid. 14. 15. &c.
(d) Joan. 18. 31.

Digitized by Google

tambien : "Tomadle vosotros, y crucificadle (*a*): como si un Juez quedase inocente con permitir se cometa un delito que puede impedir.

Se le alega la razon de estado : "Si le dexas »y remites, ofendes al Cesar, no eres su amigo. »El que se hace Rey, es su enemigo (*b*). Pero él »bien lo sabía, y Jesus le habia manifestado, »que su Reyno no era de este mundo (*c*). Temió la conmocion del pueblo, y las amenazas que le hacian de querellarse de él al Cesar, quando solo debia temer el obrar mal.

En vano se lava las manos en presencia de todo el pueblo, diciendo : "Yo estoy inocente »de la sangre de este hombre justo, á vosotros »toca mirarlo (*d*). El Eclesiastico le condena, »pues dice : No seas, ni quieras ser Juez, si no »puedes destruir la iniquidad con la fortaleza : de »otra suerte, temerás el rostro del Poderoso, y »trabucará, é invertirá tu justicia (*e*).

Esta pusilanimidad, y cobardía de los Jueces es deplorada por el Profeta. "El Grande solicita, »el Juez no puede reusar cosa alguna (*f*).

Si el mismo Principe, que es Juez de los Jueces, teme á los Grandes : ¿qué firmeza se halla-

(*a*) Ibid. 19. 6. (*b*) Ibid. 19. 12. (*c*) Ibid. 18. 36.
(*d*) Matt. 27. 24. (*e*) Eccli. 7. 6. (*f*) Mich. 7. 3.

Digitized by Google

llará en el Reyno? Conviene, pues, que la autoridad sea invencible, y ninguna cosa pueda forzar el reparo y muro, en cuyo abrigo y asilo se asegura la quietud pública, y la salud de los particulares.

PROPOSICION IX.

LA FIRMEZA ES UN CARACTER esencial á la dignidad Real.

Quando Dios establece á Josué por Principe y Capitan general, dice á Moysés: "Dá tus orde-"nes á Josué: establecele, y fortificale, porque "él guiará al pueblo, y le dividirá la tierra que "solo será vista por tí (*a*).

Quando él hubo sido declarado succesor de Moysés, que se hallaba para morir, le dice el mismo Dios: "Sé firme y fuerte, porque tú in-"troducirás mi pueblo en la tierra que yo le he "prometido, y yo estaré contigo (*b*).

Quando despues de la muerte de Moysés se pone á la cabeza del pueblo, nuevamente le dice Dios: "Moysés, mi siervo, ha fallecido: levan-"tate, y pasa el Jordán: sé firme, animoso y fuer-

(*a*) Deut. 3. 28. (*b*) Deut. 31. 23.

Digitized by Google

„fuerte. Y tambien: Sé firme y fuerte, y obser-„va la ley que Moysés, mi siervo, te ha dado. Y „en otra parte: "Yo te lo mando: sé firme y „fuerte, y no temas, no tiembles: yo estoy „contigo. Como si le dixese: Si tú tiemblas, to-„do tiembla contigo (*a*). Quando la cabeza está debilitada, enferma ó quebrantada, todo el cuerpo vacila. El Principe debe ser fuerte, porque es el fundamento de la quietud pública en paz y en guerra.

Inmediatamente manda Josué con firmeza. Dá sus órdenes á los Capitanes, y les dice: "Atra-„vesad el campo, y mandad á todo el pueblo, „que esté prevenido y pronto: vamos á pasar el „Jordán. Asimismo dixo á los de Rubén y Gad, „y á la media Tribu de Manasés: Acordaos de „las ordenes, que os dió Moysés: marchad con „*vuestras* armas delante de vuestros hermanos, y „combatid valerosamente (*b*).

No se halla dudoso en cosa alguna: habla firme y con resolucion, y el pueblo asi lo requiere para su propia firmeza. "El que no os obedecie-„se, muera: sed firme solamente, y obrad co-„mo hombre (*c*).

El medio de constituir firme al Principe, es es-

(*a*) Jos. 1. 2. 6. 7. 9. (*b*) Ibid. 10. 11. 12. 13. 14. (*c*) Ibid. 18.

Digitized by Google

establecer su autoridad, y que vea que todo está en él. Asegurado y cierto de la obediencia, no tiene cuidado, ni pena, sino de sí mismo: haciendose firme, lo ha hecho todo, y todo le sigue: de otra suerte, duda, va á tiento, y todo se hace con pusilanimidad, y cobardía. La cabeza tiembla, quando está mal asegurada de sus miembros.

Mirad como establece Dios los Principes, constituye firme su poder, y les manda usar de él con firmeza.

David sigue este exemplo, y habla á Salomón de este modo: "Dios sea contigo, hijo mio: "él te conceda la prudencia y sentido que son "menester para gobernar su pueblo. Con todo "saldrás, si observas los preceptos que dió Dios "por medio de Moysés. Sé firme: obra como "hombre: no temas: no tiembles (*a*).

Lo mismo le repite al tiempo de morir. Estas son las ultimas palabras de este gran Rey á su hijo: "Yo entro en el camino de toda la tier-"ra: sé firme: obra como hombre, y guarda los "Mandamientos de tu Señor Dios (*b*). Siempre firmeza, y valor: no hay cosa mas necesaria para mantener la autoridad; pero siempre la ley de Dios

(*a*) 1. Paral. 12. 11. 12. 13. (*b*) 3. Reg. 2. 2. 3.

Digitized by Google

Dios delante de los ojos: no hay firmeza, sino quando ésta es seguida y observada. Bien sabía Nehemías, que la potestad pública se debia llevar, practicar y usar con firmeza. "Todos querian »hacerme tímido, esperando que cesasemos de »trabajar en los muros de la ciudad; y yo me ha»cia mas constante y firme. Semaías me decia: »Encerremonos en la casa de Dios en medio del »Templo, porque vendrán nuestros enemigos es»ta noche á matarte. Y yo respondí: Los que »son semejantes á mí, nunca huyen. Conocí que »los falsos Profetas no eran enviados de Dios, y »que habian sido conquistados con promesas pa»ra aterrarme, á fin de que yo pecase, y lograr »algun motivo de improperarme (*a*).

Los que atemorizan al Principe, y le impiden obrar con fortaleza y constancia, son malditos de Dios. "Oh, Señor, acordaos de mí para con »Tobías, Sanaballat, y los Profetas que inten»taban aterrarme: hacedlo, Señor, con ellos se»gun sus obras (*b*).

(*a*) 2. Esd. 6. 9. 10. 11. 12. 13. (*b*) Ibid. 14.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION X.

EL PRINCIPE DEBE SER CONSTANTEMENTE firme contra su propio consejo, y contra sus favorecidos quando quieren hacerle servir á sus intereses particulares.

Amas de la firmeza contra los peligros, hay otro genero de firmeza, que no es menos necesaria al Principe. Esta es la firmeza contra el artificio de sus favorecidos, y contra el ascenso que ganan sobre él, subiendose á mayores.

La pusilanimidad y cobardía de Asuero, Rey de Persia, en el Libro de Estér mueve á compasion. Irritado Amán contra los Hebreos por la queja y enemistad particular que tenia con Mardoqueo, emprende perderle con todo su pueblo. Quiere hacer del mismo Rey el instrumento de su venganza, y fingiendose zeloso del bien del Reyno, habla de esta suerte: "Hay un pueblo esparci-»do por todas las provincias de vuestro Reyno, el »qual tiene leyes, y ceremonias particulares, y »desprecia las ordenes del Rey (*a*). Vos sabeis que »es peligroso para el Reyno, que se haga insolente

(*a*) Esth. 3. 8 9. 10. 11.

Digitized by Google

»te por defecto de castigo: mandad, pues, si »es de vuestro agrado, que perezca este pueblo, »y yo haré entren diez mil talentos en vuestras »arcas Reales. Quitó el Rey de su propia mano »el anillo de que se servia, y dandolo á Amán, »dice: El dinero sea tuyo, y en quanto al pue»blo haz de él lo que quisieres. Inmediatamente se dieron las ordenes: despacharonse correos por todo el Reyno, y la facilidad del Rey camina á hacer perezcan cien millones de hombres en un momento (*a*).

¡Oh quánto deben guardarse los Príncipes de dexarse mover con facilidad! A los demás, la dificultad de la execucion dá lugar á mejores consejos; en el Principe, á quien el hablar es un executar, no puede comprenderse quán detestable sea la facilidad.

A Asuero no cuesta mas que tres palabras, y el leve trabajo de sacar el anillo de su dedo. Por una tan leve accion se hallan proximos á ser degollados cien millones de inocentes, y sus enemigos a enriquecerse con sus despojos.

Sed, pues, firme, ó Principe: quanto mas facil os es executar vuestros designios, tanto mas dificil debeis ser para dexaros trastornar y manejar para emprenderlos. A

(*a*) Ibid. 12 &c.

Digitized by Google

A Vos se dirigió principalmente el dicho del Sábio: "No os volvais á todo viento, y no en-"treis en todos los caminos (*a*). El Principe facil en dexarse llevar, y muy pronto en resolverse, todo lo expone al precipicio y ruina.

Fue muy feliz Asuero en haber vuelto en su acuerdo, y en haber podido revocar sus ordenes y decretos antes de su execucion. Esta por lo ordinario es demasiadamente pronta, y solo dexa el arrepentimiento de haber cometido irreparables males.

PROPOSICION XI.

NO SE DEBE MUDAR DE PARECER facilmente despues de una madura resolucion.

Pero al paso que debe ser detenido y lento en resolverse, por lo mismo debe ser firme y constante, quando se ha determinado con conocimiento. "No entrareis en todos caminos, os "ha dicho el Sabio (*b*). Y añade: "Asi camina el "pecador, cuya lengua es doble: esto es, él di-"ce, y se desdice, sin detenerse jamás, ni perma-"necer en cosa alguna. Prosigue: Sed firme en "la

(*a*) Eccli 5. 11. (*b*) Eccli. 5. 11. 12.

Digitized by Google

»la verdad de vuestro sentir, y sea uno vues-»tro discurso: no se mude facilmente: segun la Exposicion Griega.

ARTICULO II.

DE LA BLANDURA, DE LA IRRESOlucion, y de la falsa firmeza.

PROPOSICION PRIMERA.

LA BLANDURA ES ENEMIGA del gobierno, caracter del perezoso, y del animo irresoluto.

»La mano de los fuertes dominará: la mano »descuidada y negligente pagará tributo. Un gran »Rey lo dice (*a*). Este es Salomón. Por los fuertes explica el Hebreo los que son aplicados y atentos: »La atencion es la fortaleza del alma.

»El perezoso quiere y no quiere: los hom-»bres trabajadores se harán robustos y engorda-»rán (*b*). El Hebreo explica tambien: Los hombres atentos y aplicados.

El

(*a*) Prov. 12. 24. (*b*) Prov. 13. 4.

Digitized by Google

El que quiere remisa ó floxamente, quiere sin querer. Nada hay que sea menos apto para exercitar el mando, el qual no es otra cosa, que una voluntad firme y resuelta.

"El no quiere cosa alguna: no tiene mas que »deseos enfermos: los deseos matan al perezoso: »éste no quiere fatigarse: no hace otra cosa en »todo el dia, que desear: queria siempre; no »quiere jamás (*a*).

"Por eso en nada logra éxito: arruina y pier-„de todos los negocios. Qualquiera que es remi-„so y enfermo en su obra, es hermano del di-„sipador (*b*).

Ya hemos dicho, que el temor no conviene al mando. El perezoso teme siempre: todo le parece imposible. El perezoso dice: "Hay un leon „en medio del camino, quedaré muerto en me-„dio de las calles ó caminos (*c*). Y tambien dice el perezoso. "Hay un leon en medio del camino, »una Leona espera al paso. El perezoso se revuel-„ve sobre su lecho como una puerta sobre su „quicio (*d*).

"Mucho movimiento, poca accion. Y despues: "El perezoso esconde su mano debaxo „de

(*a*) Prov. 21. 25. (*b*) Prov. 18. 9. (*c*) Prov. 22. 13.
(*d*) Prov. 26. 13. 14. 15.

Digitized by Google

„de sus propios brazos y le parece gran trabajo „el levantarla hasta su propia boca.

"¿Cómo ayudará á otros, el que no sabe „ayudarse á sí mismo? El temor quita el valor al „perezoso. A los afeminados les faltará todo (*a*).

"La negligencia abate los techos: las manos „débiles hacen entrar la lluvia en las casas por „todas partes (*b*).

"Todo es remiso, y débil debaxo del pere„zoso. Seais pronto en vuestras obras, y la de„bilidad no vendrá jamás delante de vos para „atravesar, ni embarazar vuestros designios (*c*).

Los negocios en efecto son dificiles: no se *supera la* dificultad, sino con una actividad infatigable. Todos los dias se nos pasan de vacío tantas empresas, en que solo con el obrar sin intermision, se asegura el suceso de los propios designios. "Sembrad, pues, por la mañana: no „ceseis en la tarde: no sabeis en quál de estos „dos tiempos habeis de lograr fruto, y si en am„bos le conseguís, tanto mejor para vos (*d*).

(*a*) Prov. 18. 8. (*b*) Eccli. 10. 18. (*c*) Eccli. 31. 17.
(*d*) Eccli. 11. 6.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

HAY UNA FALSA FIRMEZA y constancia, que es dureza obstinada.

La obstinacion invencible de Faraon lo hace evidente: era dureza, y no firmeza. Esta dureza es fatal á él, y á su Reyno. La sagrada Escritura da fé de esto en todo el libro del Exôdo.

La fuerza del mando es muy adelantada: no ceder jamás: no condescender jamás: nunca doblarse: obstinarse en querer ser obedecido á qualquier precio que sea, es un terrible azote de Dios sobre los Reyes y los pueblos.

El que dixo: "No volvais á todo viento, ha„bia dicho poco antes (*a*): No violenteis el cur„so de un rio (*b*). Hay una ligereza ó inconstancia, y tambien una firmeza ó fuerza que son excesivas.

Una falsa constancia, aconsejada á Roboam, de jovenes sin experiencia, le hizo perder diez Tribus. Pedia el pueblo se le aliviase algo de las gravisimas imposiciones que Salomón percibia: ya sea que se quejaron sin razon de un Principe que

(*a*) Eccli. 5. 11. (*b*) Eccli. 4. 32.

Digitized by Google

que habia hecho el oro y la plata comunes en Jerusalén: ó fuese en efecto que Salomón les hubiese agravado en el tiempo que se daba todo á sus pasiones: los ancianos que conocian el estado de los negocios, y el humor del pueblo Judaico, le aconsejaban aplacase al pueblo con palabras suaves y dulces, seguidas de algunos efectos: "Si concedeis alguna cosa á sus ruegos, »y les hablais con dulzura, os servirán por todo »el curso de vuestra vida (*a*).

Pero la juventud temeraria, á quien él consultó despues, se burló de la próvida prevision de los ancianos, y le aconsejó, no una simple repulsa, sino acompañada de palabras asperas, é insoportables amenazas: "El menor de mis dedos, „les dice, es mas robusto que todo el cuerpo de „mi padre: mi padre os ha hollado y agravado; „y yo os agravaré y hollaré todavia mas: mi „padre os ha azotado con varas, y yo os azo„taré con cadenas de hierro (*b*). No condescendió el Rey al deseo del pueblo, porque Dios se habia alexado de él, y queria cumplir lo que habia dicho contra Salomón: "Que en castigo »de sus pecados dividiria su Reyno despues de »su muerte (*c*).

Asi,

(*a*) 3. Reg. 12. 7. (*b*) Ibid. 10. 11. 15. (*c*) 3. Reg. 11. 13. &c.

Digitized by Google

Asi, la aspera dureza de Roboam era un azote enviado de Dios, y un justo castigo, asi de Salomón, como de Roboam.

Los jovenes, con quienes se aconsejaba, no dexaban de pretestar: Conviene mantener la autoridad: el que desde el principio se dexa vencer, finalmente experimenta ponersele el pie sobre el cuello; pero sobre todo esto era necesario reflexionar bien las disposiciones, y circunstancias presentes, y ceder á una fuerza que no se podia vencer. Aun las buenas máximas, seguidas fuera de la recta razon, lo exponen todo á la ruina. El que no quiere ceder nunca, todo lo pierde de un golpe.

PROPOSICION III.

EL PRINCIPE DEBE EMPEZAR desde sí mismo á mandar con firmeza, y á hacerse señor de sus pasiones.

„No camines trás tus deseos; apartate de tu „propia voluntad. Si sigues tus deseos, darás „mucha alegria á tus enemigos (a). Conviene, pues, hacer resistencia á su propio querer, y ser firme ante todas cosas contra sí mismo.

El

(a) Eccli. 18. 30. 31.

Digitized by Google

El primero de todos los imperios, es el que se debe exercitar sobre los propios deseos. "Estará sujeta á tí la concupiscencia, y tu tendrás »el dominio de ella (*a*).

Este es el manantial, y la basa de toda la autoridad. Qualquiera que la tiene sobre sí mismo, merece tenerla sobre los otros. El que no es señor de sus pasiones, nada tiene de fuerte, porque es débil en el principio.

Sedecías, que decia á los Grandes: „El Rey »no puede negaros cosa alguna (*b*). No era débil, ni pusilanime para con ellos, sino porque lo era en *sí mismo*, y no sabía dominar su temor.

Evilmerodac, abatido de la misma pasion, se dexó maltratar y aterrar de los Señores, que le decian: „Danos á Daniél, ó te quitaremos »la vida (*c*).

Si Darío hubiese tenido fuerza bastante sobre sí mismo para mantener la justicia, hubiera tenido autoridad sobre los Grandes que le pedian al mismo Profeta, y no hubiera cometido la cobardía de sacrificar un inocente á su furiosa envidia.

Pilatos habia cedido interiormente á la tentacion del favor, quando se dexó precisar á crucificar á Jesu-Christo. En vano tenia en su poder

(*a*) Gen. 4. 7. (*b*) Jerem. 38. 5. (*c*) Dan. 14. 28.

Digitized by Google

der la Plenipotencia Romana sobre la Judea: no era poderoso, pues no pudo resistir á la iniquidad manifiesta.

David, aunque era tan gran Rey, no era ya poderoso, quando no le sirvió su poder, sino para executar acciones que le obligaron á llorar y lamentarse por todo el curso de su vida, y á desear no haber tenido poder para practicarlas.

Salomón no era ya poderoso, quando su poder le constituyó el mas débil y cobarde de todos los hombres.

Herodes no era ya poderoso, quando teniendo deseo de libertar á San Juan Bautista, cuya cabeza le pedia una malvada muger, no se atrevió á hacerlo por temor de desagradarla. Mezclóse en su delito algun respeto ácia los circunstantes, en cuya presencia temió parecer cobarde, faltando á satisfacer al juramento que habia hecho (*a*). "Este Rey tenia displacer de haber prometido la cabeza de San Juan Bautista; pero por causa del juramento que habia hecho, y respeto á los circunstantes, mandó que se le diese (*b*).

El demasiado temor de parecer cobarde, es la mayor de todas las cobardías.

Todo esto hace conocer, que no hay potencia

(*a*) Marc. 6. 26. (*b*) Matth. 14. 9.

Digitized by Google

cia, si ante todas cosas no se posee la potestad sobre sí mismo; ni verdadera firmeza, si contra las propias pasiones, y ante todas cosas no se posee la misma firmeza.

"Conviene desear, (dice San Agustin,) tener una recta voluntad, antes de desear poseer una potestad (a).

PROPOSICION IV.

EL TEMOR DE DIOS ES EL VERDADERO contrapeso de la potestad: el Principe le tema tanto mas, quanto no debe temer á otro que á él.

Para establecer sólidamente la quietud pública, asegurar y afirmar un Reyno, hemos visto que el Príncipe ha debido recibir una potestad independente de toda otra potestad, qualquiera que sea sobre la tierra. Pero no debe por esto olvidarse de sí, ni dexarse llevar, ni entregarse á los excesos: porque quanto menos debe dar cuenta á los hombres, tanto mas debe darla á Dios.

Los malvados y pecadores, que no tienen nada que temer de los hombres, son tanto mas in-

(a) S. August. lib. 3. de Trin. cap. 13.

Digitized by Google

infelices, quanto son reservados, como Caín, á la divina venganza.

Dios puso una señal sobre Caín, para que ninguno le matase; no porque perdonase á este fratricida, sino porque era necesaria una mano Divina para castigarle segun su merecimiento (*a*).

A los Reyes trata Dios con los mismos rigores. La impunidad, respecto de los hombres, les sujeta á penas y castigos mas terribles delante de Dios. Ya hemos visto, que la primacía de su dignidad les trahe consigo una primacía en los suplicios. "La misericordia está en favor de los "despreciados; pero los poderosos poderosamente serán atormentados: á los mayores, mayor "tormento les está preparado (*b*).

Considerad como Dios les castiga desde esta vida. Mirad cómo trata á un Achab: cómo trata á un Antiocho: cómo se porta con un Nabuchodonosor, á quien envia á habitar entre las fieras: á un Balthasar, á quien anuncia su muerte, y la ruina de su Reyno, en medio de una gran solemnidad que celebraba á toda su Corte: finalmente, cómo trata á tantos malos Reyes: no exceptúa, ni perdona á la grandeza; antes al contrario la hace servir de exemplo.

¿Qué

(*a*) Gen. 4. 15. (*b*) Sap. 6. 7. 9.

Digitized by Google

¿Qué no hará contra los Reyes impenitentes, si trata tan severamente á David, que humillado en su presencia le pide perdon? "Porque "has despreciado mis palabras, y hecho mal de"lante de mis ojos: has muerto á Urías con la "espada de los hijos de Ammon: le has robado "su muger: la espada asaltará y estará sobre tu "casa para siempre, porque me has despreciado: "y vé aqui lo que dice el Señor: Yo estimularé "contra tí á tu propio hijo, te quitaré tus mu"geres, y las daré á otro, que abusará de ellas "publicamente, y á la luz del Sol: Tú lo has "executado en secreto, y has creído podias es"conder tu delito; y yo haré este castigo á vis"ta de todo el pueblo, y en presencia del Sol, "porque tú has hecho blasfemar á los enemigos "del Señor, le dice Dios por su Profeta (a).

Dios lo hizo, y cumplió como lo habia dicho, y no es necesario referir aqui la rebelion de Absalón, y todas sus consecuencias.

Estos castigos hacen temblar; pero por mucho rigor y venganza, que exercite el Señor sobre la tierra, no es mas que una sombra, en comparacion de los rigores del futuro siglo. "Es co"sa horrible caer en las manos de Dios vivo, di"ce San Pablo (b). Dios

(a) 2. Reg. 12. 9. 10. &c. (b) Hebr. 10. 31.

Digitized by Google

Dios vive eternamente, es implacable su ira, y siempre está viva: su potestad es invencible: jamás se olvida: nada puede ignorar: todo lo tiene presente: nunca se cansa, nada se le desliza.

Queda hasta aqui, radicalmente fundada con las mismas palabras de la santa Escritura esta divina Politica, establecidos los principios de la sociedad humana: sentando, que la autoridad Real hereditaria es la mas propia y apta para el acertado gobierno: se explica la naturaleza, y propiedades de la insinuada Real autoridad, que es paternal y sagrada, como tambien que su propio caracter es la bondad. Prosiguense los caractéres de la autoridad Real, que es absoluta, por lo que, quando el Rey ha juzgado, no hay otro juicio: Exponese, que no hay fuerza coactiva contra el Soberano, el qual no tiene que temer sino solo el operar mal: Que la autoridad Real debe ser invencible, &c. En fin, ya en el Tomo II. y Libro X. se trata de el ultimo caracter de la Real autoridad, que está sujeta á la razon; con lo demás que se vá continuando.

Digitized by Google

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES, contenidas en este Tomo primero de la Politica de la santa Escritura.

A

Abigail, su discreta expresion á David, irritado en extremo contra Nabal, marido de esta heroína, quien le aplacó: pag. 233 y 234.

Abimelech, Rey de Gerara, visitó á Abraham, y ambos hicieron un tratado 176.

Abimelech, significa *mi padre el Rey*, 179.

Abisaí defendió á David, matando á un Filisteo, 241.

Abraham, respetado como Rey, 172.

Acab, *y Jezabel*, su castigo por la sangrienta crueldad, que cometieron, haciendo quitar la vida á Naboth, 137.

Adonías, primogenito de David, expone á Bersabé le pertenecia el Reyno; pero que el Señor lo habia transferido á su hermano Salomón 189. y sig.

Amán, su artificio y crueldad contra Mardoqueo, y contra todo el pueblo Hebreo, 182.

y

Digitized by Google

y siguiente.

Amor de Dios, obliga á los hombres á amarse los unos á los otros, 98.

Amor á la patria, 116. y sig.

Amor de la patria. 149. Fue establecido por Christo Señor nuestro con su celestial doctrina, y exemplos el amor que deben tener los ciudadanos á su patria, 156.

Anarchia Estado en que no hay gobierno, es el peor de todos, 129.

Anthioco, *Rey de Syria*, sus expresiones confesando su crueldad sangrienta: Su infelíz muerte, 238. y sig. Es castigado severisimamente por sus impias inhumanidades contra Jerusalén, 239. y sig.

Apologo, en que los Arboles se eligieron Rey, 264. y sig.

Apostoles y primitivos Fieles fueron siempre buenos ciudadanos, 162.

Aspereza y mofa, debe el Principe abstenerse de ellas 253. Aspereza dañosisima á Roboam: por ella perdió diez Tribus, 289. y sig.

Asuero, Rey de Persia revocó justamente su ley publicada contra los Hebreos, por ser injusta, 284. Su cobardia para con Amán, 282. Fue Asuero muy felíz en haber podido revocar sus decretos, 284.

Au-

Digitized by Google

Autoridad : que la Real , y hereditaria está mas apta y propia para el gobierno , 9 y 169. Que es Real , sagrada , paternal , absoluta , y sujeta á la razon , 203. La Real es inmortal, aunque muera el Principe , 130. Sola la del gobierno puede poner freno á las pasiones 121. Por la del gobierno se estableció la union entre los hombres , 122. La autoridad Real es absoluta , 254.

Autoridad Real debe ser invencible : Exemplo en el Rey Sedecías , que por afeminado se dexó vencer contra Jeremías , 271.

B

Blandura, es enemiga del gobierno , 285.

Bondad , es el caracter propio de la autoridad Real , que es paternal , 214. Es una qualidad, y verdadero mayorazgo de la grandeza , 215. La del Principe no debe alterarse por la ingratitud del pueblo , á exemplo de Moysés , quien toleró con suma paciencia las mayores ingratitudes , 217. Exponese tambien el de David, 224. y sigs.

Caín,

Digitized by Google

C

Caín, fratricida: su impia respuesta á Dios, 105. y 110. sus hijos llamados hijos de los hombres, 109. Fabricó la primera ciudad, á la qual puso el nombre de su hijo Henoch, 175. Puso Dios sobre Caín una señal para que nadie le matase, ¿por qué? 294.

Caractéres, ó calidades de las leyes, 133. Caractéres de la autoridad Real, 203. y sigs. Caractéres de la dignidad Real: Continuanse, 254.

Christo: el titulo de Christo dado á los Reyes 206.

Ciudad, toda ciudad y toda familia dividida no subsistirá, 173.

Ciudadano, conviene ser buen ciudadano, y siendo necesario, sacrificar quanto se posee, y aun tambien la propia vida por la patria, 149.

Ciudadanos buenos fueron siempre los Apostoles, y primitivos fieles, 162.

Coactiva fuerza contra el Principe no hay, 258.

Confusion, la del lenguage, fue en castigo de la soberbia humana, 114.

Conciencia, obliga á obedecer al Principe, ó Rey, 208.

Conquistas, derecho de ellas, 196.

Digitized by Google

Constancia falsa, y dureza obstinada, son perniciosas, vieronse en Faraon, y Roboam, 288. y sig.

Contienda memorable entre los de Judá, y los de Israél, sobre quienes de ellos hubiesen servido mas bien á su Rey, y les perteneciese tenerle consigo, en que se acreditó la fineza de su amor al Rey, que actualmente era David, 248.

Coré, Datán y Abirón, por qué perecieron, 150.

Cuidado: debe tenerle cada hombre de los demás hombres, 104 y sig.

D

Daniél, descubrió las astucias de los Sacerdotes de Bel: hizo rebentase el dragon sacro, 272. El mismo Daniél expuesto segunda vez á las fieras por la cobardía de Darío el Medo; pero Dios le librò como en la primera, 273. y sig.

Dár al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios lo que es de Dios: virtud de estas palabras, 11.

David, impropera á los Capitanes de Saúl su negligencia, y descuido en la custodia de la persona del Rey su amo, 207. Su horror en poner, ni aun mover la mano contra Saúl, Rey,

Digitized by Google

Rey, mirandole con reverencia, como á *Ungido* del Señor, 207. Otras acciones heroicas del mismo David, alli mismo. Imita á Moysés en la benignidad, y viendo que el Angel heria al pueblo, se sacrifica por él, 230. Su maravillosa conducta con los dependientes, criados, y rebaños de Nabal, quien procedió desatento, é inhumano, 233. Quán loablemente usaba de el poder, 232. Expone su vida por el pueblo, y la conserva igualmente por amor de él, 241. Su gran bondad, y mansedumbre, y 246.

Decreto divino contra Acab, y Jezabel, por su crueldad en haber hecho quitar la vida á Naboth, 237. y 238.

Derecho de las conquistas, 196. El de conquista, atestiguado por la santa Escritura, Ibid. Para hacerlo incontrastable, debe estár unida con él la pacifica posesion, 199. Lo que dice Jacob sobre esto á favor de su hijo Joseph, 198.

Dios es el verdadero Rey, 169. Ha exercido visiblemente por sí mismo el Imperio, y la suprema autoridad sobre los hombres, 171. Dios establece los Reyes, como ministros suyos, 204.

Division: la de los bienes, ni la de los hombres en pue-

Digitized by Google

pueblos, y naciones no debe alterar á la sociedad humana, 142. y sigs.

E

Embaxadores, sean respetados como personas sagradas, 148.

Envidia, es muy comun, 110. Expuso á Joseph al furor de sus hermanos, 111.

Escritura sagrada, sus excelencias, 92.

Evilmerodac, Principe afeminado, 272.

Exclusion de las hembras á succeder en el Reyno, es ventajosa, 194. y sig.

Extraño, ninguno lo es á otro hombre, 103. y siguiente.

F

Fieles primitivos, y los Apostoles fueron siempre buenos ciudadanos, 162. y sigs.

Firmeza, es esencial caracter de la Real dignidad: Encargala Dios á Josué, 278. y sig. Firmeza falsa, su caracter, 278. 285. y sig. Vióse en Faraon.

Francia puede gloriarse de tener una excelente constitucion de gobierno, 195.

Fuerza coactiva contra el Principe, no la hay, 258.

Ge-

Digitized by Google

G

Gedeon pacifica á los pueblos de Efraim, elogiando su valor, 152.
Genios, son demonios, 211.
Gobernadores, tomen exemplo de Nehemías, 225.
Gobierno, fue necesario establecerlo para formar las naciones, y unir los pueblos, 120. En el gobierno regulado cada particular renuncia el derecho de ocupar cosa alguna por violencia, 124. Por él se hace mas fuerte cada particular, 125. Se perpetúan, y hacen inmortales los Reynos, 129. Hubo otros modos de gobierno, diversos de la dignidad Real, 182. El Monarquico es el mejor, 186. Se debe estár con toda aplicacion y afecto al modo de gobierno establecido en la propia provincia, 195. El gobierno debe ser suave, 244. y sig.
Guerra en defensa de la patria, 149 y sigs.

H

Hembras, es ventajoso excluirlas de succeder en el Reyno, 194.
Hereditaria, ó succesiva Monarquía es la mejor, especialmente quando procede de varon en

Digitized by Google

en varon, 188.
Hermanos son todos los hombres, 100.
Hijas, donde succeden en los Reynos, salen estos de las casas Reynantes, y de toda la Nacion, 194.
Hijos de Seth, llamados hijos de Dios. Los de Caín, llamados hijos de los hombres, 109.
Hombre, este fue hecho para vivir en sociedad, 97.
Hombres, todos no tienen mas que un mismo fin, y un mismo objeto, que es Dios, ibid.
Hombre, ninguno es extraño á otro hombre, 103. Cada uno debe tener cuidado de los demás hombres, 104.
Homero, su sentencia célebre sobre que no conviene haya mas que un Rey, 184.

I

Imperio, el paternal es el primero entre los hombres, 173.
Interés, el mismo interés nos une, 105.

J

Jephté estableció el Derecho de los Israelitas por dos títulos incontrastables, 197. y sig.

Digitized by Google

Jeremías, sus *Lamentaciones*, ¿por qué? 154.
Jezabel, su justo castigo por la sangrienta crueldad que cometió haciendo quitar la vida á Naboth, 237.
Job, gran Principe, su misericordia para con los pobres, pupilos, y viudas. Su mansedumbre, y bondad, 222.
Jonathás, expuesto proximamente á la muerte por el juramento de Saúl, su padre, aunque sin noticia, se sacrifica á ella, cayendole la suerte: pero es librado por el pueblo, 243. y 244. Este juramento de Saúl, Ibid.
Josaphát estableció Jueces para juzgar al pueblo, 256. y 258.
Josué, reconocido por succesor de Moysés despues de la muerte de éste, 130. y sig.
Judas, *Jonatás* y *Simon*, sus expresiones defensivas, 155.
Juramento, costumbre de los siervos de Dios en jurar por la salud y vida del Rey, 211. Guardar y cumplir el juramento dado, ó prestado al Rey, 255.
Juramento de Saúl, ignorado de su hijo Jonathás, 243.
Juventud sin experiencias, temeraria: consejo que dió á Roboam, quien por él perdió diez Tribus, 188. y sig. No juzgar contra el Juez, 256.

Digitized by Google

L

Legion fulminante, que era de Christianos: Lluvia milagrosa obtenida por ella, 164.
Lenguage iniquo de Cain en decir: ¿Acaso es de mi cargo guardar á mi hermano? Es muy general este perverso modo, 110. La confusion del lenguage fue castigo, 113.
Levita, que no socorrió al caminante herido, no cumplió el precepto de amar al proximo, ni tampoco al Sacerdote, que no atendió al caminante herido, 103. y 104.
Ley, castiga y premia, 135. Es sagrada é inviolable, 136. Se reputa tener un origen divino, 138. Ley Real de los Hebreos, 261. y 262.
Leyes, conviene unirlas al gobierno, 131. Principios primitivos de todas las leyes, 132. Entre ellas hay orden, y subordinacion, 133. Leyes fundamentales, las hay: no se pueden alterar ni mudar, y es tambien peligroso alterar sin necesidad, aun las que no son fundamentales, 140. Deben éstas establecer el derecho sagrado, y el profano, 137.
Linage humano, se dividió separandose el hombre de Dios, 109. y sig.

Digitized by Google

M

Mardocheo, su eficáz expresion á la Reyna Estér, exhortandola á la liberacion del pueblo de Dios en el sumo peligro en que se hallaba de perderse todo él por la persecucion de Amán, 228.
Materias cantenciosas evita el autor, 10.
Matathias, Capitan de los Asmoneos, ó Macabeos; su heroica expresion, y valor, 153. y 155.
Melchisedech, Rey de Salem, &c. 178.
Modos de gobierno, hubo otros diversos de la dignidad Real, 182.
Mofa, debe el Principe abstenerse de ella; como tambien de la aspereza, 252.
Moysés, pide á Dios conceda á su pueblo una persona apta, que le gobierne, 129. Tolera con paciencia sumas ingratitudes del mismo pueblo, y se sacrifica por él, 229. y sigs. Era el mas pacifico entre todos los hombres, 245. Su indecible sufrimiento para con el pueblo, de quien solo cuida, olvidado de sí mismo, siendo excluido de entrar en la tierra de promision, 127. Pide á Dios conductor para el pueblo: dá las ordenes para la guerra contra

Digitized by Google

tra los Madianitas, 128. y sig. Se emplea en enseñar al pueblo, y darle las convenientes instrucciones, que componen el Deuteronomio, y muere sin recompensa temporal, Ibid. No se cansaba jamás de escuchar al pueblo, 146.

Monarquía, es la forma de gobierno mas comun, mas antigua, y mas natural, 183. La succesiva, ó hereditaria es la mejor, 188. La Monarquía hereditaria tiene tres principales excelencias, 190.

Morir por la religion, y por la patria, 153.

Muger del Levita, violada, y muerta por los de la Tribu de Benjamin, 183.

Muger de Thecué, su sabia representacion á David, sobre el fratricidio de un hijo que le quedaba: y tambien á fin de que perdonase á Absalón, levantandole el destierro, 246. y 247.

N

Naas, Rey de los Ammonitas asedió á Jabés en Galaad, 151. y sig.

Nabal, hombre muy rico, y no menos desatento; á mas de no socorrer á David en su extrema necesidad, se propasó á insolente, 233.

Nathán, Profeta, con su parabola convenció á David de su delito, 246.

Digitized by Google

Nehemías, expresa su justificada conducta en el gobierno cometido á él, y su vigilante cuidado de el alivio del pueblo, como tambien de la reedificacion de los muros de Jerusalén, 225. Su constante firmeza, y valor, 281.
Nembrot, nieto de Cain, fue el primer conquistador, 179. y sig.

O

Obedecer al Principe, ó Rey se debe por principio de religion, y en conciencia, 208.
Orden y subordinacion, hay entre las leyes, 133. y sig.

P

San Pablo, buen ciudadano, 162. y sig.
San Pablo manda á los siervos, ó subditos obedecer á sus señores temporales, y con mayor razon á los Reyes: lo mismo San Pedro, 209. y sig.
Palabra, ó *conversacion*, es vinculo de la sociedad, 114. Palabras suaves, importan, especialmente las del Principe, ó Rey: una Palabra suave multiplica los amigos: proponense sobre esto expresiones de Job, 250.
Palabra del Rey es poderosa, 255.

Digitized by Google

Parecer, no se debe mudar de parecer facilmente precedido á una madura resolucion, 284.
Particion de los bienes, no debe ésta alterar la sociedad humana, 142. y sigs.
Pasiones son insaciables, si no se arreglan, 109. 110. 111. y sig.
Paternal es la Real autoridad, y su caracter propio es la bondad, 214. y sig.
Pensamientos del hombre inclinados al mal en todo tiempo, 110.
Perezoso é irresoluto: falsa firmeza, &c. Su caracter, 285. y sigs.
Persona de los Reyes es sagrada, 205.
Politica de la santa Escritura, observandola, puede hacer felíz á todo el genero humano, 95. Los poderosos poderosamente atormentados, 213. y 294.
Potestad de los Principes concedida de el Cielo, 11. Contrapeso de ella es el temor de Dios, 293.
Pilatos sumamente cobarde, é injustisimo, 291. y sigs.
Principe, ó *Rey*: es ministro de Dios para el bien, 204. No nació para sí mismo, sino para el público, 217. Debe proveer á las necesidades de su pueblo, 219. Debe preferir el cuidado de los débiles, y mas necesitados, 222. Su

Digitized by Google

verdadero caracter es mirar, y proveer á las necesidades del pueblo; como el del tyrano es pensar solo en sí propio, 226. El Principe inutil para el bien público, no es menos castigado que el malo que lo tyraniza, 228. No se altere el Principe por la ingratitud de su pueblo, 229. No debe condescender con su desabrimiento, ni dar cosa alguna á sus resentimientos, á sus antojos, ni á su genial humor: exponesele el exemplo de Job, 231. El Principe bueno reserva la sangre humana, excusando su efusion á exemplo de David, 234. Abomina las acciones sangrientas, y al cruel que las executa castiga Dios severisimamente, como lo practicó con Acab, Jezabel, y Anthioco, 237. No es dado el Principe para hacerse temer de los que obran bien, sí solo de los que proceden mal, 244. Debe abstenerse de proferir palabras asperas y mofadoras, 252.

Principe: Quando el Principe ha juzgado ya, no hay otro juicio, 256. y sigs. Es digno de la magestad del Principe el reconocerse sujeto á las leyes, 264. Están sujetos á las leyes los Principes ó Reyes, solo en quanto á la potestad directiva, y no en quanto á la coactiva, Ibid. El Principe, solo debe temer el proceder mal, 266. y sig. Si el Principe teme al pueblo, todo está per-

Digitized by Google

perdido: Exemplo en Aaron, 267. Debe hacerse temer de los Grandes y de los pequeños: exemplo en Salomón para con Adonías y Joab, 269. y sig. Debe ser constantemente contra su propio Consejo, y contra sus favorecidos, quando ellos quieren hacerle servir á sus intereses particulares, 282. y sigs. Debe el Principe empezar su mando por sí propio, haciendose dueño y señor de sus pasiones, 290. y sigs. Exemplo de lo contrario en Sedecías Rey, 291. Tambien en Evilmerodac, Darío, Pilatos, Salomón, &c. Quanto menos debe el Principe dar cuenta de su conducta á los hombres, tanto mas debe darla á Dios, 295. El Principe á nadie debe dar cuenta de lo que ordena, 255. y sig.

Principes son apellidados Dioses, é hijos del Altisimo, 210. Principes buenos exponen su vida por la salud de su pueblo, y la conservan igualmente por amor de él: Exemplo de David en la rebelion de Absalón, 241. Son hechos para ser amados, 248. Los que se hacen aborrecer por sus violencias, están siempre proxîmos á su perdicion, 251.

Prologo del Autor de esta divina Politica, es importante, vease, 1. sigs.

Pueblo, faltando éste, el Principe ya no es Prin-

Digitized by Google

cipe, 262. Pueblo debe estarse en quietud baxo la autoridad del Principe, 264. y sig. Debe temer al Principe, 266. y sig.

R

Rey, cómo debe proceder, arreglandose, 262. y sig.

Reyes: se establecieron muy presto por el consentimiento de los pueblos, 177. Son denominados Christos, 206. Dioses, y todos hijos del Altisimo, 210. y 256. Deben respetar á su propia potestad, 212. Admirable expresion de la sabiduría á cerca de esto, Ibid. A los Reyes conmina la sabiduría, diciendo: Los poderosos poderosamente serán atormentados, 213.

Reyes de la casa de Israél, suaves y clementes, 247. Los Reyes no están esentos de las leyes, 262. y sig. Reyes impenitentes, 294. y sig.

Todo Reyno divido en sí mismo será desolado, 173.

Reynos, al principio habia una cierta infinidad de ellos, y todos pequeños, 181. y sigs.

Religion de la segunda magestad llamó Tertuliano el debido respeto y veneracion á los Reyes, 211.

Ricos, no pueden habitar juntos: se embarazan los

Digitized by Google

los unos á los otros, 120.
Riquezas, ocasionan discordias, Ibid.

S

Salomón agradó, y dió gusto á todos, y todos le prestaron obediencia, 172. y 248.
Samaritano, que socorrió al caminante abandonado, cumplió el precepto de amar al proximo 103. y sig.
Samuél, Profeta y Principe soberano del pueblo de Dios, justifica la rectitud de su conducta en el gobierno del mismo pueblo, 206. Lo que Samuél dixo al pueblo sobre el derecho del Rey, y lo que éste haría, 259.
Saúl, sus principios en reynar fueron admirables, 231. Expone su vida empeñado en perseguir á sus enemigos hasta el extremo por la salud de su pueblo, 243. y sig. Su disculpa vana sobre no haber obedecído la orden de Dios, dada por medio de Samuél, 268.
Sedecías, Rey débil ya feminado en sí mismo, 291.
Seth, sus hijos llamados hijos de Dios, 109.
Simón Machabeo, satisface al Rey de Asia 200. y Ibid. Terminos, en que se concedió la potestad suprema, que puede denominarse la ley Real de los Hebreos, 260. y sig.

Digitized by Google

Sociedad humana violada por las pasiones, 109. Se dividió en muchas ramas, Ibid.

T

Tertuliano: cómo justifica á los Christianos en orden á ser buenos ciudadanos, 163. Su expresion en nombre de todos los primitivos Christianos á cerca de su recta conducta, y reverencia al Emperador, 165. y sig.

Tierra en que se habita, juntamente sirve de lazo y vinculo entre los hombres, 115. Es alabada para que la amen los hombres, 116. Se debe considerar como madre y nutriz comun. Esto es lo que se llama *Charitas Patrij Soli*, Ibid.

Tribu de Judá, cabeza de las demás, 187.

V

Vida, se debe sacrificar por la patria, 152.

Violencia, hecha natural á los hombres, 121. y sigs.

Digitized by Google

U

Urías, su noble expresion sobre no faltar en el exercito, 153.
Ungidos del Señor, ó *Christos* son denominados los Reyes, 206.
Ungir hace Dios los Reyes como á los Pontifices, 205.
Union entre los hombres se estableció por sola la autoridad del gobierno, 122.

Veanse los otros dos Tomos de esta Politica.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

POLITICA

DEDUCIDA DE LAS PROPIAS PALABRAS

DE LA SAGRADA ESCRITURA,

DIRIGIDA

AL SERENISIMO SEÑOR DELFIN.

ESCRITA EN FRANCES

POR EL ILUSTRISIMO SEÑOR

JACOBO BENIGNO BOSUET,

OBISPO MELDENSE.

Ego Dominus Deus tuus docens te utilia, gubernans te in via, qua ambulas, Isai. cap. 48. vers. 17.
Et nunc Reges intelligite, erudimini, qui judicatis terram. Psalm. 2. v. 10.

OBRA TAN IMPORTANTE, QUE OBSERBADA, SERIA FELIZ TODO EL GENERO HUMANO.

REVISTA, Y TRADUCIDA

POR DON MIGUEL JOSEF FERNANDEZ,
Secretario del Exc.mo Señor Marqués de Ariza, &c.

TERCERA IMPRESION.

TOMO II.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.
AÑO DE M. DCC. LXXXIX.

Digitized by Google

Digitized by Google

TABLA

DE LOS LIBROS, ARTICULOS, y Proposiciones que se contienen en este Tomo segundo de la Política de la Santa Escritura.

LIBRO V.

QUARTO, Y ULTIMO CARACTER de la autoridad real.

ARTICULO PRIMERO.

QUE LA AUTORIDAD REAL ESTA SUJETA á la razon.

Proposicion I. El Gobierno es una obra de razon, y de inteligencia. Pag. 1.

Proposicion II. La verdadera firmeza, y constancia es el fruto de la inteligencia, pag. 7.

Proposicion III. La sabiduría del Príncipe hace feliz al pueblo, pag. 11.

Proposicion IV. La sabiduría mas que la fuerza, salva á los Estados, y Reynos, pag. 15.

Proposicion V. Los sábios son temidos, y respetados, pag. 18.

Proposicion VI. Dios es quien concede la sabiduría, pag. 20.

Proposicion VII. Conviene estudiar la sabiduría, pag. 22.

Proposicion VIII. El Príncipe debe estudiar, y hacer se estudien las cosas útiles. Quál ha de ser su estudio, pag. 24.

Proposicion IX. El Príncipe debe saber la Ley, pag. 26.

Digitized by Google

Proposicion X. El Príncipe debe saber los negocios, y dependiencias, pag. 28.
Proposicion XI. El Príncipe debe saber conocer las ocasiones, y los tiempos, pag. 30.
Proposicion XII. El Príncipe debe conocer los hombres, pag. 33.
Proposicion XIII. El Príncipe debe conocerse á sí mismo, p. 40.
Proposicion XIV. El Príncipe debe saber lo que sucede dentro, y fuera de su reyno, pag. 45.
Proposicion XV. El Príncipe debe saber hablar, pag. 47.
Proposicion XVI. El Príncipe debe saber callar. El secreto es alma de los consejos, pag. 50.
Proposicion XVII. El Príncipe debe preveer, pag. 52.
Proposicion XVIII. El Príncipe debe ser capáz de instruir á sus Ministros, pag. 54.

ARTICULO II.

DANSE MEDIOS AL PRINCIPE PARA QUE PUEDA adquirir las noticias necesarias.

Proposicion I. Primer médio; Amar la verdad, y manifestar querer saberla, pag. 57.
Proposicion II. Segundo médio: Estár atento, y ser considerado, pag. 62.
Proposicion III. Tercero médio: Tomar consejo, y concéder toda la regular libertad á sus consejeros, pag. 69.
Proposicion IV. Quarto médio: Escoger su consejo, elegirlo, pag. 74.
Proposicion V. Quinto médio: Escuchar, é informarse, pag. 79.
Proposicion VI. Sexto médio: Observar, mirar con cuidado á quién se cree, y castigar las falsas relaciones, pag. 81.
Proposicion VII. Séptimo médio: Consultar á los tiempos pasados, y á sus propias experiencias, pag. 87.
Proposicion VIII. Octavo médio: Habituarse á resolver por sí mismo, pag. 92.

Pro-

Digitized by Google

Proposicion IX. Nono médio: Evitar las malvadas astúcias, y cautelas, pag. 97.
Proposicion X. Modelo de la astúcia sutil, y de la verdadera sabiduría en la conducta de Saúl, y en la de David, para que sirva de prueba, y exemplo á la Proposicion antecedente, pag. 100.

ARTICULO III.

DE LAS CURIOSIDADES, Y NOTICIAS peligrosas, y de la confianza que se debe poner en Dios.

Proposicion I. El Príncipe debe evitar las consultas curiosas, y supersticiosas, pag. 110.
Proposicion II. No se debe presumir de los consejos humanos, ni de su sabiduría, pag. 119.
Proposicion III. Se debe consultar á Dios por médio de la oracion, y poner en él la propia confianza, haciendo de su parte lo que se pueda, pag. 121.

ARTICULO IV.

CONSECUENCIAS DE LA DOCTRINA ANTECENTE, de la Magestad, y de sus acompañamientos.

Proposicion I. Qué sea la Magestad, pag. 122.
Proposicion II. La magnanimidad, la magnificencia, y todas las virtudes grandes convienen á la Magestad, pag. 128.

Digitized by Google

LIBRO VI.

LAS OBLIGACIONES DE LOS SUBDITOS y vasallos para con el Príncipe, establecidas con la doctrina anterior,

ARTICULO PRIMERO.

DE EL SERVICIO QUE SE DEBE al Príncipe.

Proposicion I. Al Príncipe se deben los mismos servicios que á la patria, pag. 137.
Proposicion II. Conviene servir al reyno, como lo entiende el Príncipe, pag. 138.
Proposicion III. Los enemigos públicos solamente separan, y dividen el interés del Príncipe de el del reyno, pag. 139.
Proposicion IV. El Príncipe debe ser amado como un bien público, y su vida es el objeto de los votos de todo su pueblo, pag. 141.
Proposicion V. La muerte del Príncipe es una pública calamidad, y los hombres de bien la consideran como un castigo de Dios sobre todo el pueblo, pag. 144.
Proposicion VI. Un hombre de bien prefiere la vida del Príncipe á la suya propia; y por salvarle se expone á sí mismo, pag. 148.

ARTICULO II.

DE LA OBEDIENCIA DEBIDA al Príncipe.

Proposicion I. Los súbditos, y vasallos deben al Príncipe una entera obediencia, pag. 150.

Pro-

Digitized by Google

Proposicion II. No hay mas que una excepcion á cerca de la obediencia debida al Príncipe, y es quando manda contra Dios, pag. 153.
Proposicion III. Al Príncipe se debe el tributo, pag. 154.
Proposicion IV. El respeto, la fidelidad, y la obediencia que se debe á los Reyes, no se debe alterar con motivo, ni pretexto alguno, pag. 157.
Proposicion V. La impiedad manifiesta, y aun la persecucion no hacen exentos á los vasallos y súbditos de la obediencia que deben á los Príncipes, pag. 162.
Proposicion VI. Los súbditos y vasallos no han de contraponer á la violencia de los Príncipes mas que las representaciones, súplicas bien fundadas, y respetuosas, sin sedicion, ni murmuracion, y oraciones por su conversion, pag. 167.

ARTICULO III.

DOS DIFICULTADES DEDUCIDAS DE LA SANTA Escritura: de David; y de los Macabeos.

Proposicion I. La conducta de David no favorece á la rebelion, pag. 174.
Proposicion II. Las guerras de los Macabéos no autorizan las rebeliones, pag. 179.

Fin de la primera Parte.

NOTA.

Tratase de estas dos dificultades, *ut intus.*

Digitized by Google

LIBRO VII.

DE LAS OBLIGACIONES PARTICULARES de la Dignidad Real.

SEGUNDA PARTE.

ARTICULO PRIMERO.

DIVISION GENERAL DE LAS OBLIGACIONES del Príncipe. Pag. 186.

ARTICULO II.

DE LA RELIGION, EN QUANTO ES EL BIEN DE las naciones, y de la sociedad civil.

Proposicion I. En la ignorancia, y corrupcion del género humano siempre se conservó el principio de religion pag. 188.
Proposion II. Estas idéas de religion tenian entre aquellos pueblos algo de firme, é inviolable, pag. 191.
Proposicion III. Estos principios de religion, aunque aplicados á la idolatría, y al error, fueron suficientes para establecer una firme constitucion de Estado ó Reyno, y de gobierno pag. 192.
Proposicion IV. Estando la verdadera religion fundada sobre principios ciertos, produce la constitucion de los Estados y Reynos mas estable, y firme, pag. 196.

ARTICULO III.

QUE LA VERDADERA RELIGION SE DA á conocer por señales sensibles.

Proposicion I. La verdadera religion tiene por señal manifiesta su antigüedad, pag. 199. Pro-

Digitized by Google

Proposicion II. Todas las falsas religiones tienen como señal manifiesta su innovacion, pag. 204.
Proposicion III. La série, y continuacion del Sacerdocio dá tambien esta señal sensiblemente manifiesta, pag. 206.
Proposicion IV. Esta señal de innovacion es indeleble, no se puede borrar, pag. 210.
Proposicion V. La misma señal se nos dá para conocer los cismáticos, separados de la Iglesia Christiana, pag. 211.
Proposicion VI. No basta conservar la sana doctrina sobre los fundamentos de la fé: es necesario estár unido á la verdadera Iglesia en todo, y por todo, pag. 213.
Proposicion VII. Siempre se debe volver al orígen, pag. 214.
Proposicion VIII. Es fácil hallar el orígen del cisma, pag. 215.
Proposicion IX. El Príncipe debe emplear su autoridad en destruir en su Estado ó Reyno las falsas religiones, pag. 217.
Proposicion X. Puedese emplear el rigor contra los observantes de las falsas religiones; pero es digna de preferirse la conmiseracion, y la benignidad, pag. 219.
oposicion XI. El Príncipe nada puede hacer mas eficáz para atraer los pueblos á la religion, que darles buen exemplo, pag. 223.
Proposicion XII. El Príncipe debe estudiar la Ley de Dios p. 224.
Proposicion XIII. El Príncipe es executor de la Ley de Dios, pag. 225.
Proposicion XIV. El Príncipe debe procurar que el pueblo sea instruído en la Ley de Dios, pag. 227.

ARTICULO IV.

ERRORES DE LOS MUNDANOS, Y DE LOS políticos sobre los asuntos, intereses, y exercicios de la religion.

Proposicion I. La falsa política mira con desdén los asuntos, é intereses de la religion, y no hace aprecio de las materias que

Digitized by Google

que en ella se tratan, ni de las persecuciones que hacen padecer á los que la siguen.
Primer error de las Potencias, y de los políticos del mundo, pag. 231.
Proposicion II. Otro error de los Grandes de la tierra sobre la religion: se asustan, y temen exáminarla, pag. 233.
Proposicion III. Otro procedimiento de los mundanos: tienen á la religion por una locura, sin cuidado alguno de hacer justicia, ni de impedir las vexaciones que se hacen á la inocencia, pag. 234.
Proposicion IV. Otro error: Los respetos humanos son causa de que aun aquellos que están bien instruídos en ciertos puntos de religion no se atrevan á abrir la boca á cerca de ella, pag. 237.
Proposicion V. Indiferencia de los sábios del mundo á cerca de la religion, pag. 239.
Proposicion VI. Que la política procede finalmente á perseguir á la religion con manifiesta iniquidad, pag. 242.
Proposicion VII. Los ánimos débiles mofan de la piedad de los Reyes, pag. 244.
Proposicion VIII. Lo sério de la religion conocido por los grandes Reyes. Exemplo de David, pag. 245.
Proposicion IX. El Príncipe debe temer tres especies de falsa piedad; y en primer lugar la piedad que consiste en el exterior, y política, pag. 247.
Proposicion X. Segunda especie de falsa piedad: la piedad forzada, ó por interés, pag. 251.
Proposicion XI. Tercera especie de falsa piedad: la mal conceptuada, y establecida donde no la hay, pag. 253.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO V.

QUAL ES EL CUIDADO QUE HAN TENIDO LOS grandes Reyes de el culto de Dios.

Proposicion I. Los cuidados de Josué, de David, y de Salomón para establecer el Arca de la Alianza, y edificar el Templo de Dios, pag. 257.

Proposicion II. Quanto se hace, aun de lo mas suntuoso, á gloria de Dios, es siempre inferior á su grandeza, pag. 259.

Proposicion III. Los Príncipes hacen santificar las Fiestas, p. 260.

Proposicion IV. Los Príncipes tienen cuidado, no solamente de las personas consagradas á Dios, sí tambien de los bienes destinados para la subsistencia, y manutencion de ellas, pag. 262.

Proposicion V. Los cuidados, y diligencias maravillosas de David, pag. 264.

Proposicion VI. Cuidado de los lugares, y vasos sagrados, pag. 266.

Proposicion VII. Alabanzas de Josías, y de David, pag. 267.

Proposicion VIII. Diligente cuidado de Nehemías, y cómo protege á los Levitas contra los Magistrados, pag. 269.

Proposicion IX. Reflexion que deben hacer los Reyes á exemplo de David, sobre la liberalidad para con las Iglesias; y quán peligroso sea poner la mano en ellas, pag. 271.

Proposicion X. Los Reyes no deben de ningun modo acometer, ni emprender sobre los derechos, y autoridad del Sacerdocio; y deben tener á bien que el Orden Sacerdotal los mantenga, y defienda con toda suerte de empresa, ó atentado, pag. 275.

Proposicion XI. Exemplo de los Reyes de Francia, y del Concilio de Calcedónia, pag. 278.

Proposicion XII. El Sacerdocio, y el Imperio son dos potestades independentes, pero unidas, pag. 281.

Proposicion XIII. El peligro en que están los Reyes que eligen malos Pastores, pag. 282.

Pro-

Digitized by Google

Proposicion XIV. El Príncipe debe proteger á la piedad, y amar á las personas de buenos procederes, pag. 287.
Proposicion XV. El Príncipe no tolere los impíos, los blasfemos, los juradores, los perjuros, ni á los adivinos ó hechiceros, ibid.
Proposicion XVI. Los blasfemos hacen perecer los Reynos, y los Exércitos, pag. 290.
Proposicion XVII. El Príncipe es religioso observador de su juramento, pag. 292.
Proposicion XVIII. Exponese el juramento de la Uncion de los Reyes de Francia, pag. 294.
Proposicion XIX. En la duda se debe interpretar á favor del juramento, pag. 300.

ARTICULO VI.

DE LOS MOTIVOS DE RELIGION PARTICULARES á los Reyes.

Proposicion I. Dios hace los Reyes, y establece las casas, y familias reynantes, pag. 303.
Proposicion II. Dios inspira á los pueblos la obediencia, y tambien permite derramar en ellos el espíritu de rebelion, p. 306.
Proposicion III. Dios es árbitro, y decide de la suerte de los Estados y Reynos, pag. 309.
Proposicion IV. La felicidad de los Príncipes viene de Dios, y frecuentemente tiene grandes alteraciones, ascensos, y descensos, pag. 310.
Proposicion V. El gobierno de las cosas humanas no es regido por el acaso; y la fortuna no es mas que una voz ó palabra sin significado, pag. 313.
Proposicion VI. Que en el mundo todo es sabiduría divina, y no hay acaso, pag. 314.
Proposicion VII. En el gobierno de las cosas humanas hay una especial providencia, pag. 315.

Pro-

Digitized by Google

Proposicion VIII. Los Reyes deben, mas que todos los otros, entregarse, y abandonarse á la providencia de Dios, pag. 317.
Proposicion IX. Ninguna potestad puede huir de las manos de Dios, pag. 318.
Proposicion X. Estos sentimientos ú mociones producen en el corazon de los Reyes una verdadera piedad, pag. 320.
Proposicion XI. Esta piedad es operativa, pag. 322.
Proposicion XII. El Príncipe, aunque haya pecado, no debe perder la esperanza, sino arrepentirse, y volverse á Dios por médio de la penitencia, pag. 323.
Proposicion XIII. La religion submnistra á los Príncipes especiales motivos de la penitencia, pag. 325.
Proposicion XIV. Los Reyes de Francia tienen especial obligacion de amar á la Iglesia, y ser afectuosos á la Santa Sede, pag. 326.

LIBRO VIII.

CONTINUACION DE LAS OBLIGACIONES especiales de la Real Dignidad.

DE LA JUSTICIA.

ARTICULO PRIMERO.

QUE LA JUSTICIA ES ESTABLECIDA SOBRE la Religion.

Proposicion I. Dios es el Juez de los Jueces, y preside á los juicios, pag. 232.
Proposicion II. La justicia pertenece á Dios, y él la concede á los Reyes, pag. 335.
Proposicion III. La justicia es el verdadero carácter del Rey, y ella establece su trono, pag. 336.
Proposicion IV. No hay potestad puramente arbitrária debaxo de un Dios Justo, pag. 338.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO II.

DE EL GOBIERNO, QUE SE LLAMA arbitrario.

Proposicion I. Hay entre los hombres una especie de gobierno que se llama arbitrario; pero no se halla entre nosotros, ni en los Estados y Reynos perfectamente ordenados, pag. 340.
Proposicion II. En el gobierno legítimo las personas son libres, pag. 343.
Proposicion III. La propriedad de los bienes es legítima, é inviolable, pag. 344.
Proposicion IV. Proponese la historia de Acab, Rey de Israél, de la Reyna Jezabel su muger, y de Nabot, muerto injustamente, ibid.

ARTICULO III.

DE LA LEGISLACION; ESTO ES, DE EL HACER, é instituir las leyes, y de los juicios.

Proposicion I. Difinense aquellas, y éstos, pag. 352.
Proposicion II. El primer efecto de la justicia, y de las leyes, es conservar, y continuar, no solamente á todo el cuerpo del reyno, sí tambien á cada parte de las que le componen, los derechos concedidos por los Príncipes precedentes, pag. 353.
Proposicion III. Las loables costumbres tienen lugar, y fuerza de leyes, pag. 354.
Proposicion IV. El Príncipe es deudor de la justicia, y él mismo es el primer Juez, pag. 355.
Proposicion V. Los caminos de la justicia son fáciles de conocerse, pag. 358.
Proposicion VI. El Príncipe establece Tribunales: nombra los sugetos de ellos: con grande eleccion les instruye en su deber, y obligacion, pag. 359.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO IV.

DE LAS VIRTUDES QUE DEBEN ACOMPAÑAR á la justicia.

Proposicion I. De ellas hay tres principales, asignadas por el docto, y religioso Gerson, en un sermon que predicó en presencia del Rey; y son: constancia, prudencia, y clemencia, pag. 362.

Proposicion II. La constancia, y la firmeza son necesarias á la justicia contra la iniquidad que domína en el mundo, p. 363.

Proposicion III. Si la justicia no es firme queda arrebatada, é inundada por el diluvio de la injusticia, pag. 366.

Proposicion IV. De la prudencia, segunda virtud, compañera de la justicia. La prudencia puede ser excitada por lo exterior *sobre* la verdad de los hechos; pero requiere instruirse por *sí* misma, pag. 368.

Proposicion V. De la clemencia, tercera virtud; y en primer lugar, que es la alegria, y júbilo del género húmano, p. 371.

Proposicion VI. La clemencia es gloria del reyno, pag. 373.

Proposicion VII. Es una gran felicidad el salvar, ó librar á un hombre, pag. 374.

Proposicion VIII. El acordarse de ser mortal es un motivo de clemencia, ibid.

Proposicion IX. El dia de una gran victoria, que nos hace señores de nuestros enemigos, es dia propio para exercer la clemencia, pag. 375.

Proposicion X. En los actos, y exercicio de clemencia muchas veces conviene dexar algun resíduo de castigo por reverencia de las leyes, y para exemplo, pag. 377.

Proposicion XI. Hay un modo de indulgencia, ó remison falsa, pag. 378.

Proposicion XII. Quando se multiplican los delitos, la justicia debe hacerse mas severa, pag. 379.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO V.

LOS OBSTACULOS QUE HAY CONTRA la justicia.

Proposicion I. Obstáculo I. La corruptela, y los dónes ó presentes, pag. 380.
Proposicion II. La prevencion, preocupacion, ó pasion. Obice II. pag. 382.
Proposicion III. Otros obstáculos: La tardanza, ó pereza, y la precipitacion, pag. 383.
Proposicion IV. La piedad, y el rigor, pag. 384.
Proposicion V. La ira, pag. 385.
Proposicion VI. Los conciertos secretos, y tramas, los litigios, y trampas, el pleytear con mañas, y falsedades, pag. 386.
Proposicion VII. Las guerras, y la negligencia, pag. 387.
Proposicion VIII. Conviene arreglar los procedimientos de la justicia, pag. 388.

Digitized by Google

LIBRO V.

QUARTO, Y ÚLTIMO CARÁCTER de la Autoridad Real.

ARTÍCULO PRIMERO.

QUE LA AUTORIDAD REAL está sujeta á la razon.

PROPOSICION PRIMERA.

EL GOBIERNO ES UNA OBRA DE RAZON, y de inteligencia.

"AHora entended, oh Reyes! (a): Sed ins-
» truídos, Jueces de la tierra."

Todos los hombres fueron criados para entender; pero vosotros principalmente, sobre quienes descansa un gran pueblo: vosotros, que debeis ser el alma, y la inteligencia de un Estado ó Rey-

(a) Psalm. 11. 10.

Digitized by Google

Reyno, en quienes debe hallarse la razon principal de todos sus movimientos; quanto menos debeis dár razon á otros, tanto mayor razon é inteligencia debeis tener en vosotros mismos.

El contrario de obrar con razon, es el obrar con pasion, ó por fantasía. Obrar por humor, ó antojo, como obraba Saúl contra David, ó impelido de la envidia, ó poseído de su tenebrosa melancolía, atrae, y arrastra consigo todo género de irregularidad, inconstancia, desigualdad, extravagancia, injusticia, y estolidéz en la conducta.

Quando solamente se hubiese de gobernar un caballo, ó regir una piára de ganado, no podia hacerse sin razon: ¿pues quánto mas se necesita de ella para guiar, dirigir, y gobernar á los hombres, y á un racional rebaño?

(a) "El Señor ha elegido á David, para que "como guiaba, y apacentaba ovejas, conduxese, "y apacentáse á Jacob su siervo, y á Israél su "heréncia; y él le rigió, y conduxo en la ino- "cencia de su corazon con mano apta, é inteli- "gente."

Todo se obra acertadamente con inteligencia, y consejo entre los hombres (b). "Las casas se "fabrican, y edifican por médio de la sabiduría, "y

(a) Psalm. 77. 70. 71. 72. (b) Prov. 24. 3. 4. 5. 6.

Digitized by Google

» y se establecen con la prudencia. La doctrina, » y habilidad llena los graneros, y acumula las » riquezas. El hombre sábio es valeroso: el hom- » bre docto es robusto, y fuerte; porque la guer- » ra se hace con la conducta, y con industria; y » se halla la salud donde abunda el consejo."

La misma Sabiduría dice (*a*): "Por mí rey- » nan los Reyes: por mí prescriben, y determi- » nan quanto es justo los Legisladores."

Ella es de tal manera nacida para mandar, que concede el Imperio á quien nació en la ser- vidumbre (*b*). "El siervo sábio mandará á los hijos » de la casa que no son sábios, y les repartirá » sus herencias. Y tambien (*c*): Las personas libres » se sujetarán á un siervo juicioso, y discreto."

Al tiempo de establecer Dios á Josué, le manda estudiar la Ley de Moysés, que era la del Reyno, diciendo (*d*): "Para que entiendas todo » lo que haces. E igualmente: Entonces dirigirás « al fin tus designios; y quanto hicieres será en- » tendido por tí."

David dice lo mismo á Salomón en las últi- mas instrucciones que le dá al tiempo de morir (*e*): "Tén cuidado de observar la Ley de Dios, para » que

(*a*) Prov. 8. 15. (*b*) Prov. 17. 2. (*c*) Ecli. 10. 28. (*d*) Jos. 1. 7. 8. (*e*) 3. Reg. 2. 3.

Digitized by Google

» que entiendas lo que haces, y de qué lado te » has de volver."

Ninguno te revuelva, ni trastorne; vuelvete tú mismo con conocimiento: dirija la razon todos tus movimientos: sabe lo que haces, y por qué lo haces.

Salomón habia aprendido del mismo Dios quán necesaria sea la sabiduría para gobernar un gran pueblo. "Apareciόle Dios en sueños por » la noche, y le dixo (*a*): pídeme lo que quisie- » res. Salomón respondió (*b*): oh Señor, Vos usas- » teis de una gran misericordia para con David mi » padre! Como él caminó delante de Vos en jus- » ticia, y verdad, y con un recto corazon, Vos » le conservasteis, y guardasteis igualmente vues- » tras grandes misericordias, y le concedisteis un » hijo sentado sobre su trono: y ahora, oh Se- » ñor Dios! habeis dispuesto, que reyne vuestro » siervo en lugar de David su padre: yo soy un » jóben, que no sé aún entrar, ni salir (esto es, » no sé dirigirme: no sé por dónde empezar, ni » acabar los negocios), y me hallo enmedio de un » pueblo, que habeis elegido, pueblo infinito, é » innumerable. Conceded, pues, á vuestro sier- » vo la sabiduría, é inteligencia, y un corazon » dócil, para que pueda juzgar, y gobernar vues- » tro

(*a*) 3. Reg 3. 5. 6. 7. &c. (*b*) 2. Paral. 1. 7. 8. &c.

Digitized by Google

» tro pueblo, y discernir entre el bien, y el mal:
» ¿porque quién podrá gobernar, y juzgar á este
» Pueblo inmenso? Agradó á Dios la peticion de
» Salomón, y le dixo: Porque me has pedido es-
» to, y no una vida larga, ni grandes riquezas, y
» el vengarte de tus enemigos, sino que has pedi-
» do la sabiduría para juzgar con discrecion, Yo
» he hecho segun tus palabras, y te he concedi-
» do un corazon sábio, é inteligente; de modo,
» que jamás ha habido, ni habrá nunca hombre
» que te iguale en sabiduría; pero te he concedi-
» do tambien lo que no has pedido; esto es,
» riquezas, y gloria, y no ha habido jamás Rey
» alguno que haya tenido tanta como tú tendrás."

Este sueño de Salomón era un éxtasis, en que el espíritu de este gran Rey, separado de los sentidos, y unido con Dios, gozaba la verdadera inteligencia. Vió en este estado, que la sabiduría es la única gracia que un Príncipe debia pedir á Dios.

Vió el peso de los negocios, y la multitud inmensa del pueblo que habia de gobernar: tantos génios, tantos intereses, tantos artificios, tantas pasiones, tantas sorpresas como habia que temer, tantas cosas que considerar, tantas personas que escuchar por todas partes, con la precision de conocerlas. ¿Qué espíritu puede ser suficiente, para esto? "Yo

Digitized by Google

"Yo soy jóven, dice, y no sé, ni aún re-»girme á mí mismo." No le faltaba, ni el espíritu, ni la resolucion, porque ya habia hablado en tono de Señor á su hermano Adonías, y desde el principio de su reynado habia tomado su partido y arbitrio en una apretura decisiva con quanta prudencia podia desearse; y no obstante, todavia tiembla, quando vé la série inmensa de cuidados, y negocios que acompañan á la Real Dignidad; y reconoce bien no puede salir de ellos sino por médio de una perfecta sabiduría.

A Dios la pide, y Dios se la concede; pero al mismo tiempo le concede todo lo restante, que no le habia pedido; esto es, riquezas, y gloria. Enseña Dios con esto á los Reyes, que no les falta cosa alguna quando tienen la sabiduría; y que ella sola lleva consigo todos los demás bienes.

Hallamos un excelente comento de la oracion de Salomón en el Libro de la Sabiduría, que hace hablar asi á este Sábio Rey (*a*): "He deseado el »buen sentido, y discrecion, y se me ha conce-»dido: he invocado el espíritu de la sabiduría, »y ha venido á mí: he preferido la sabiduría á »los Reynos, y Tronos: en comparacion de la sa-»biduría me parecieron como nada las riquezas: »delante de ella me pareció el oro un granito de »are-

(*a*) Sap. 7. 8. 9. &c.

Digitized by Google

»arena, y la plata á manera de lodo. Es mas ama»ble que la salud, y la hermosura; la he puesto »á manera de fanal, y antorcha delante de mí, »porque su luz es inextinguible. Todos los bienes »me han venido con ella; y he recibido de sus »manos gloria, é inmensas riquezas.

PROPOSICION II.

LA VERDADERA FIRMEZA, y constancia es el fruto de la inteligencia.

"Considera lo que es recto, y tus ojos prece»dan á tus pasos (*a*): establecete un camino, y »todos tus pasos, y operaciones serán firmes. »Qualquiera que mira adelante, camina con se»guridad."

Quanto, pues, es necesaria la firmeza al gobierno, tanto necesita el gobierno de la sabiduría.

El carácter de la sabiduría es tener una conducta uniforme (*b*). "El hombre sábio es estable como »el Sol: el nécio es variable como la Luna."

El mas Sábio de todos los Reyes hace que se expresen estas palabras por la sabiduría (*c*): "A mí pertenece el consejo, y la equidad: á mí »la prudencia: á mí la fortaleza."

"Es-

(*a*) Prov. 4. 25. 26. (*b*) Eccli. 27. 12. (*c*) Prov. 8. 14.

Digitized by Google

Estas cosas, tomándolas en su sér, son inseparables.

(a) "El hombre sábio es animoso: el hombre »docto es robusto, y fuerte."

Los brutales no tienen mas que una falsa audácia. Nabal era imperioso, y ninguno se atrevia á hablarle en su casa (b). Llegó á tanto, que se persuadió no tenia que temer nada á David, pues decia con insolencia (c): ¿Qué tengo yó »que hacer con David? ¿Quién es el hijo de »Isaí"? Y apenas hubo oido que David habia jurado su ruina, quando, no obstante que le dixeron le habia aplacado su muger, le faltó el corazon (d), quedó como una piedra, y al fin de diez dias murió.

Roboam es despreciado por su poco sentido (e): "Salomón dexó despues de sí la locura de »su Nacion á Roboam, que no tenia prudencia, »dividió el pueblo por causa de los malos con»sejos, y costumbres que siguió."

Como no tenia sabiduría, no tenia tampoco estabilidad; y su propio hijo se halló precisado á decir (f): "Roboam era un hombre ignorante, de »un ánimo sujeto al temor, y no tuvo for-

ta-

(a) Prov. 24. 5. (b) 1. Reg. 25. 17. (c) Ibid. 10. (d) Ibid. 37. 38.
(e) Eccli 47. 27. 28. (f) 2. Paralip. 13. 7.

Digitized by Google

»taleza para resistir á los rebeldes."

En vez de ignorante, y de ánimo sujeto al temor, expone el Hebréo era un niño tierno de corazon; no porque él no hubiese guerreado contra ellos (*a*). "Roboam, y Jeroboam tuvieron siem»pre guerra entre sí."

No es acusado de haber sido falto de valor militar, sí solo de que no tenia aquella fortaleza que con resolucion hace tomar y seguir un buen consejo.

No obstante, al oir el tono en que habló á todo el pueblo, se podia creer era firme, y resuelto; pero no era firme sino en palabras; y al primer movimiento de la sedicion, se le vé huir vergonzosamente.

"Roboam envió á Aduram (*b*), que tenia el »cargo de exigir los tributos, y fue apedreado »por los hijos de Israél: lo qual, apenas llegó á »noticia de Roboam, le hizo que montáse con »presteza en su carroza, y huyese á Jerusalén; y »el pueblo de Israél se separó asi de la casa de »David."

Este es el hombre que se vanagloriaba de ser mas poderoso que Salomón: habla soberviamente quando cree poder atemorizar á un pueblo suplican-

(*a*) 2. Paralip. 12. 15. (*b*) 2. Parál. 10. 18. 19.

Digitized by Google

cante. A la primera mocion tiembla; y con su precipitada fuga establece á los rebeldes.

No lo habia hecho asi su abuelo David (a). Quando entendió la rebelion de Absalón, vió quánto tenia que temer, y con solicitud se retiró; pero con buen orden, y sin mucha precipitacion. Caminando á pie con sus Guardias, y con sus mas escogidas Tropas: "tomó puesto en un lugar desier»to, é inaccesible, esperando noticia de los que »habia dexado para observar los movimientos del »pueblo."

Es verdad que en señal de sentimiento, y dolor (b): "él, y todo el pueblo fueron llorando á »pie descalzo, y con la cabeza cubierta"; pero esto era propio de un buen Rey, y de un buen padre, que veía á su amado hijo á la frente de los rebeldes: consideraba quánta sangre se habia de derramar; y que su pecado era el que atraía todas aquellas fatalidades sobre su familia, y sobre su pueblo.

Se humillaba, y abatia debaxo de la mano de Dios, esperando el suceso con un valor invencible (c). "Si yo soy agradable á Dios, decia, me »restablecerá, y restituirá á Jerusalén. Si me di»ce: Tú no me agradas, él es el Señor, haga lo »que tuviese por mejor." Ha-

(a) 2. Reg. 15. 14. 15. 17. 18. 28. (b) Ibid. 30. (c) Ibid. 25. 26.

Digitized by Google

Habiendo, pues, resuelto asi, proveía á todo con una prudencia de espíritu admirable, y halló sin dudar aquel exquisito médio que disipó los consejos de Absolón, y Achitofel (*a*).

Y quando despues de la victoria vió que Seba, hijo de Bochri, recogia de nuevo lo restante de los sediciosos, no se aquietó sobre la ventaja que habia conseguido, y dixo á Abisaí (*b*): "Séba »nos dará que hacer mas que Absalón: tomad, »pues, toda la Tropa que se halla aqui, no sea »que se arroge á alguna plaza fuerte, y se nos »escape." Con esta orden puso la quietud pública en seguro, oprimió, y ahogó la sedicion en su principio.

Ved aqui un hombre verdaderamente fuerte, que sabe temer donde conviene, y tomar á tiempo los buenos consejos.

PROPOSICION III.

LA SABIDURIA DEL PRINCIPE hace al pueblo felíz.

"El Rey insensato perderá su pueblo (*c*): las »Ciudades serán habitadas por la prudencia de »sus Príncipes."

Es-

(*a*) Ibid. 33. 34. (*b*) 2. Reg. 20. 6. (*c*) Eccli. 10. 3.

Digitized by Google

Estos son los frutos felices, y venturosos del sábio gobierno de Salomón (*a*): "El pueblo de »Judá, y de Israél era innumerable: comian, be»bian, y vivian en quietud, y cada uno se estaba »sin temor en su viña, y debaxo de su higuera.

(*b*) »El oro, y la plata eran comunes en Je»rusalén (*c*), como las piedras; y los cédros na»cian en los valles en no menor cantidad que »los Sicómoros."

Con un Príncipe sábio todo está abundante: los hombres, los bienes de la tierra, el oro, y la plata. El buen orden trae consigo todos los bienes.

Lo mismo sucedió con Simon el Macabéo; su carácter era la sabiduría. Entre los Macabéos, hijos de Mathatías, Judas era el fuerte, y Simon el sábio (*d*). Mathatías lo tenia bien conocido, quando habló asi á sus hijos (*e*): "Vuestro herma»no Simon es hombre de buen consejo: oidle con »atencion en todo, y consideradle como á vues»tro padre."

Ya hemos visto, como debaxo de su conducta fue felíz el pueblo; pero es necesario verlo en particular.

Ha-

(*a*) 3. Reg. 4. 20. 25. (*b*) 3. Reg. 10. 27. (*c*) 2. Paral. 1. 15.
(*d*) 1. Machab. 2. 66. (*e*) Ibid. 65.

Digitized by Google

Habia hallado los negocios en mal estado. (a) "Debaxo de su conducta, y mando se liber-
"taron los Hebréos de el yugo de los Gentiles.

(b) "Toda la tierra de Judá estaba en quie-
"tud, y reposo en los dias de Simon: buscó
"con solicitud el bien de sus ciudadanos: por
"eso se deleytaban ellos en vér su gloria, y gran-
"deza. Tomó á Joppé; y en esta plaza hizo un
"puerto, y abrió paso á las Islas del Mar. Di-
"latò los confines y términos de su Nacion, é
"hizo muchas conquistas. Ninguno pudo hacerle
"resistencia. Todos cultivaban en paz sus tier-
"ras. La de Judá, y los árboles producian sus
"frutos. Los ancianos, sentados en las plazas pú-
"blicas, no hablaban sino de la abundancia en
"que vivian. La juventud tenia deleyte en el ador-
"narse de ricos, y suntuosos vestidos, y lleva-
"ba el hábito, ó vestido militar. Proveía á la
"subsistencia de las ciudades, y las fortificaba:
"la paz estaba sobre la tierra, é Israél vivia con
"gran gozo, cada uno en su viña, y debaxo de
"su higuera, sin temor alguno: no habia quien
"les asaltáse, ni cercáse: los Reyes enemigos es-
"taban abatidos: Simon protegia á los humildes,
"y rendidos: hacía observar la ley: quitaba, y
"ex-

(a) 1. Mach. 13. 41. (b) 1. Mach. 14. 4. 5. 6. &c.

Digitized by Google

»exterminaba de la tierra á los perversos : ador-
»naba el Templo, y aumentaba los Vasos Sagrados
»(a) :-finalmente, administraba justicia, observaba
»la Fé, y no imaginaba, ni pensaba en otra co-
»sa, que en la felicidad, y grandeza de su pue-
»blo."

¡Qué no hace un Príncipe sábio! Por él salen con felicidad las empresas, y guerras: se establace la paz, reyna la justicia, gobiernan las Leyes, florece la Religion. El comercio, y la navegacion enriquecen al país. La misma tierra parece que produce mas voluntariosa sus frutos. Tales son los efectos de la sabiduría. Acaso no tenia razon el Sábio en decir (b), ¿"todos los bie-
»nes me vinieron con ella?"

¡Que se deban tantos bienes á los cuidados, fatigas, y prudencia de un solo hombre! ¿Es posible amarle condignamente? Por eso vémos, que la grandeza de Simon hacía las delicias del pueblo (c). No hay cosa que no le sea concedida.

Quando Dios quiere hacer á un pueblo felíz, le envia un Príncipe sábio. Admirando Hirám á Salomón que sabía hacerlo todo á proposito, y con acierto, le escribia (d) : "Porque Dios amó á
»su

(a) Ibid. 35. (b) Sap. 7. 11. (c) 1. Mach. 14. 35. 36. 46.
(d) 2. Paral. 2. 11. 22.

Digitized by Google

»su pueblo, os ha hecho Rey." Y añadia: "Ben»dito sea el Dios de Israél, que hizo el Cielo, y »la Tierra, y ha dado á David un hijo sábio, »docto, juicioso, cuerdo, y prudente.

(a) »Bienaventurados vuestros vasallos, súb»ditos, y domésticos, que están siempre en vues»tra presencia, y escuchan vuestra sabiduría, ex»clamó la Reyna de Sabá. Bendito sea el Señor »vuestro Dios, á quien habeis agradado, que os »ha hecho Rey de Israél, porque amaba á ese pue»blo con un amor eterno, y os ha establecido »para administrarle justicia, y juicio."

PROPOSICION IV.

LA SABIDURIA, MAS QUE LA fuerza, salva los Estados, y Reynos.

"Habia una pequeña ciudad, y poca gente den»tro (b). Un gran Rey vino contra ella, y la cer»có de trincheras, en las quales erigió, y edi»ficó fortines por todas partes, y puso asédio »á esta plaza. Hallóse en ella un hombre pobre, »y sábio, y libró á su ciudad con su sabidu»ría, y dixe entre mí mismo: ¡oh quánto mas »vale la sabiduría, que la fuerza!"

Asi

(a) 3. Reg. 10. 8. 9. (b) Eccles. 9. 14. 15. 16.

Digitized by Google

Asi nos explica Salomón los efectos de la sabiduría. Y prosigue todavia (*a*): "La sabidu-»ría vale mas que las armas; pero el que falta »en una cosa, pierde grandes bienes."

Las batallas son peligrosas: la guerra es molestá á ambos partidos. La sabiduría, que todo lo observa, y nada omite, tiene caminos, no solamente los mas suaves, y los mas racionales, sí tambien los mas seguros.

En la rebelion de Séba contra David (*b*), el rebelde se retiró á Avela, ciudad importante, donde no tardó en asediarle Joab por orden de David. Mientras se demolian, y arruinaban los muros, una muger pidió licencia para hablar á Joab, y introduciendo el discurso en nombre de la ciudad como si ella misma hablára, le dixo (*c*): "Hay un cierto Proverbio, que el que »quiere saber la verdad, la pregunte á Avela." (Esta ciudad estaba en reputacion de tener muchos ciudadanos sábios, á quienes se consultaba de todas partes). "Yo soy la que respon-»de la verdad á los Israélitas: no obstante que-»reis destruirme, y arruinar una madre en Is-»raél, (esto es, una ciudad capital). ¿Por qué »trastornais, y aterrais la herencia del Señor, »y

(*a*) Ibid. 18. (*b*) 2. Reg. 20. 14. 15. &c. (*c*) Ibid. 18. &c.

Digitized by Google

»y á una ciudad que él ha dado á su pueblo? »No quiera Dios, respondió Joab, que sea mi vo»luntad aterrarla, ni destruirla; pero Séba se ha »sublevado contra el Rey: entregadmele á él so»lo, y dexarémos la ciudad en quietud. La mu»ger le respondió: Desde la eminencia de los »muros se os echará su cabeza. Ella habló al pue»blo congregado, y discurrió sábiamente; de suer»te, que se resolvió hacer quanto ella habia di»cho, y Joab despidió el exército."

Veis aqui una ciudad puesta en salvo por la sabiduría. La sabiduría terminó de un golpe, sin arriesgar cosa alguna, y no destruyendo mas que á un solo delinqüente, una guerra que habia causado tanta aprehension, y recelos á David.

(*a*) Asediada Betulia por Holofernes, fue libertada por los consejos de Judit, la qual impidió primeramente que se siguiese la perniciosa resolucion de rendirse, tomada ya en el Consejo; y despues hace perecer los enemigos (*b*) con una conducta, no menos sábia que audáz.

Por lo que se evidencia, que la sabiduría es la mas segura defensa de los Reynos. La guerra todo lo pone en peligro: El império del sábio es estable.

La

(*a*) Judit 8. 9. 10. 28. 39. (*b*) Ibid. 9. & 10.

Digitized by Google

(a) La sabiduría fortifica al sábio, mas que si él fuera sostenido, y protegido por los principales (b) de la ciudad.

PROPOSICION V.

LOS SABIOS SON TEMIDOS y respetados.

David era valeroso, y sabía perfectamente el arte de la guerra (c). Pero esto no es lo que le causaba mas cuidado, y temor á Saúl; pues le temia mas, porque en todo era muy prudente.

Aun el mismo David temia mas á solo Achitofel, que á todo el pueblo que estaba con Absalón (d); porque en aquel tiempo se consultaba á Achitofel como si fuera un Dios.

No menos la sabiduría que el poder de Salomón tenian en temor á sus vecinos, y conservaba su Reyno en una profunda paz.

(e) "Porque Josafat era sábio, instruido en la "ley, y vigilante en el cuidado de hacer instruir "en ella al pueblo, le temian todos sus vecinos. "(f) El Señor infundió el terror sobre los Reynos "vecínos, y no se atrevian á hacer guera á Jo"safat. Los Filistéos le llevaban presentes, y do-

"na-

(a) Eccl 10. 1. (b) Eccli. 7. 20. (c) 1. Reg. 18 5. 12. 14.
(d) 2. Reg. 16. 23. (e) 2. Paral. 17. 7. 8. &c. (f) Ibid. 10. 11.

Digitized by Google

»nativos; y los Arabes le pagaban tributo."

Josafat era belicoso; pero la Santa Escritura atribuye todos estos excelentes efectos á la piedad, y sabiduría de este Rey, que no habia hecho todavia guerra en el tiempo en que era ya tan temido de sus vecinos.

Si la sabiduría hace al Príncipe respetable á los de afuera, no debe causar maravilla que le haga tambien respetar de los de dentro, que son sus vasallos.

Quando Salomón hubo pronunciado aquel memorable juicio, en que mostró tan grande, y excelente discrecion (*a*): "Todo Israél oyó la sentencia que el Rey habia proferido; y temieron al »Rey, viendo que en él estaba la Sabiduría de »Dios."

El no engañarse contiene alguna cosa de divino; y nada hay que inspire tanto respeto, y temor.

Vease con atencion cómo la Divina Escritura explica exâctamente el efecto natural de cada cosa. La buena gracia, y belleza de Salomón le habian atraido ya el amor de los pueblos. (*b*) "Dexóse vér sobre el trono de su padre, y agradó »á todos."

Mira ahora una cosa algo mas grande. Mostró un

(*a*) 3. Reg. 3. a 8. (*b*) 1. Par. 29. 23.

Digitized by Google

un singular discernimiento, una discrecion perfecta, y fue temido con aquel respetuoso temor, que hace contener á todos en su deber.

Luego con razon se le hace prorrumpir, diciendo (*a*): "La sabiduría vale mas que las fuer-»zas; y el hombre prudente es superior al hom-»bre fuerte, y al valiente."

PROPOSICION VI.

DIOS ES QUIEN CONCEDE la sabiduría.

"Toda sabiduría viene de el Señor (*b*): con él es-»tuvo antes de todos los siglos, y estará eter-»namente. ¿Quién numeró las arenas del mar, »las gotas de la llúvia, y los dias del mundo? »¿Quién midió la altura de los Cielos, la ampli-»tud de la tierra, y la profundidad del abismo? »¿Quién penetró la sabiduría de Dios, que prece-»dió á todas las cosas? La sabiduría fue producida »la primera, la inteligencia fue engendrada antes »de todos los siglos. ¿A quién se manifestó el ma-»nantial de la sabiduría; y quién descubrió todas »sus sagacidades? No hay mas que un solo sábio, »un solo formidable. Este es el Señor, sentado »sobre el trono de la Sabiduría. El la crió con su »es-

(*a*) Sap. 6. 2. (*b*) Eccli. 1. 1. 2. 3. 4. &c.

Digitized by Google

»espíritu, la conoció, la numeró, y sabe todas »sus medidas. La esparció, y derramó sobre to»das sus obras, y sobre toda carne, á cada uno, »segun le agradó; y la dió á los que le aman." Por aqui empieza el Eclesiástico.

Dios es el solo, y único Sábio: en él está el manantial de la sabiduría; y solo él es quien la dá.

A él la pide el sábio (a). "¡Oh Dios de mis »padres! ¡Oh Señor misericordioso, que lo ha»beis hecho todo por vuestra palabra! Conceded»me la sabiduría, que está siempre cercana á vues»tro trono. Vos me habeis hecho Rey, y me ha»beis ordenado edificar un templo. Vuestra sa»biduría está con Vos: entiende todas vuestras »obras: estaba con Vos quando hicisteis el mundo: »sabía lo que os agradaba, y lo que era recto en »todos vuestros Mandamientos. Enviadmela desde »los cielos, de el trono sublime sobre el qual »estais sentado, lleno de gloria, y de magestad, »para que esté siempre, y trabaje siempre conmi»go, y yo conozca lo que es agradable á Vos: »porque ella lo sabe todo: ella me hará observar »una justa medianía en todas mis acciones, y me »guardará con su poder; y mi conducta os agra»da-

(a) Sap. 9. 1. 4. 7. 8. &c.

Digitized by Google

»dará, y yo gobernaré vuestro pueblo con justi»cia, y seré digno del trono de mi padre.»

El que asi desea la sabiduría, y quien la pide á Dios con este fervor, jamás dexa de lograrla, y obtenerla. (a) «Yo te he dado un corazon sá»bio, é inteligente.» Y tambien (b): «Dios con»cedió la sabiduría á Salomón, una perfecta pru»dencia, y una extension de corazon (esto es, de »inteligencia), como la arena del mar.»

Le dió la sabiduría para inteligencia de la ley, y de las máximas: la prudencia para la aplicacion: la amplitud, y extension del conocimiento; esto es, una gran capacidad para comprehender las dificultades, y todas las delicadezas de los negocios. Dios solo dá, y concede todo esto.

PROPOSICION VII.

CONVIENE ESTUDIAR LA SABIDURIA.

Dios la concede, es verdad; pero Dios la concede á los que la buscan.

(c) «Yo amo á los que me aman, dice la mis»ma sabiduría; y el que me busca de mañana, »me halla.»

«El

(a) 3. Reg. 3. 12. (b) 3. Reg. 4. 29. (c) Prov. 8. 17.

Digitized by Google

(a) "El principio de la sabiduría es un verdadero deseo de saberla."

(b) "Amad mis discursos, y pensamientos, dice ella: desead oirlos, y entenderlos, y tendreis la ciencia."

(c) "La sabiduría se dexa fácilmente vér de los que la aman, y hallar de los que la buscan: previene á los que la desean, y á ellos se muestra la primera: el que se desvela por la mañana para aplicar á ella el pensamiento, no será desechado, antes la hallará á su puerta." El pensar en ella es perfeccion: el que vela por obtenerla estará contento bien presto: porque ella se vuelve de todos lados para darse á los que son dignos de ella: les aparece con rostro sereno, y agradable; y nada olvida, ni omite por salirles al encuentro.

Ella es buena, es accesible; pero es menester amarla, y trabajar por obtenerla.

No conviene dolerse de los trabajos que se padezcan en esta investigacion: bien presto se logra la recompensa. (d) "Hijo mío, intruíos desde vuestra juventud, y os seguirá y acompañará la sabiduría hasta el encanecer de los cabellos: cultivad-

(a) Sap. 6. 18. (b) Ibid. 12. (c) Ibid. 13. 14. 15. 16. 17.
(d) Eccli. 6. 18. 19. 20.

Digitized by Google

»vadla con estudioso cuidado, como el que ara, »siembra, y espera sus buenos frutos. Trabajareis »algo para adquirirla, y no tardareis en comer, »y alimentaros de sus frutos. (a) Poned vuestros »pies en sus cadenas y grillos, vuestro cuello en »sus prisiones, vuestro hombro debaxo de su yu»go. Finalmente, hallareis en ella la quietud y »reposo, y se os convertirá en placer y contento."

PROPOSICION VIII.

EL PRINCIPE DEBE ESTUDIAR, y hacer se estudien las cosas útiles. Quál deba ser su estudio.

No es necesario imaginarse el Príncipe con un libro en las manos, con una frente pensativa, y los ojos profundamente fixados sobre la leccion. Su principal libro es el mundo: su estudio es el cuidado de estár atento á quanto sucede delante de él, para sacar provecho y utilidad. No porque dexe de ser útil la leccion: el mas sábio de los Reyes no la omitió, ni despreció.

(b) "Como el Eclesiastés (que es Salomón) era »sapientísimo, instruyó á su pueblo, é inquirió »sábias sentencias. Estudió para hallar útiles dis»cur-

(a) Ibid. 25. 26. 27. (b) Eccl. 12. 9. 10. 11.

Digitized by Google

»cursos: escribió cosas rectas, y palabras verda-»deras. Los discursos de los sábios son como un »estímulo en el corazon: los maestros que los »recogieron y juntaron eran guiados por un solo »pastor." Este era el Rey, que tenia el cuidado de buscar por sí, y hacer buscasen otros los discursos provechosos á la vida.

"Hijo mío, no deseeis mas, esto es, encerraos, »ceñíos, y contentaos con las cosas provechosas. »Dexad los libros de curiosidad. Estos se multi-»plican sin fin (a); y las especulaciones muy lar-»gas y difusas enflaquecen el cuerpo."

Los verdaderos estudios son los que enseñan cosas útiles á la vida humana. Estos son dignos de la aplicacion de un docto Príncipe. En los demás le es suficiente excitar la industria de los doctos con las recompensas y premios; entre los quales el principal es siempre para los ánimos bien nacidos la grata aprobacion y estima de un Señor práctico y discreto.

No conviene al Príncipe fatigarse en largas y curiosas lecturas. Lea pocos libros: lea, como Salomón, los discursos juiciosos y útiles. Lea con especialidad el santo Evangelio, y meditelo. Esta es su ley, y la voluntad del Señor.

PRO-

(a) Ibidem 22.

Digitized by Google

PROPOSICION IX.

EL PRINCIPE DEBE SABER LA LEY.

"El Príncipe fue hecho para juzgar; y ésta es »la primera institucion de la real dignidad (*a*). »Haznos un Rey que nos juzgue." Y tambien: "Queremos ser como las demás naciones, y te»ner Rey que nos juzgue."

(*b*) Por eso hemos visto que Dios manda á los Reyes escribir la ley de Moysés, tener siempre consigo un exemplar de ella, y leerla todos los dias de su vida.

De aqui nace, que en su uncion se les ponia en la mano (*c*). "Conduxeron al templo al hijo »del Rey, y le pusieron sobre la cabeza la dia»dema ó corona é insignia Real: pusieronle igual»mente en la mano la ley, y le hicieron Rey. El »Pontífice Joyada, y sus hijos le ungieron, y ex»clamó todo el pueblo: Viva el Rey."

El Príncipe debe creer asimismo que en la nueva alianza recibe el Evangelio de la mano de Dios, para regularse por esta leccion.

Sin duda debe el pueblo saber la ley, por lo menos en sus principales puntos, y hacerse instruir de

(*a*) 1. Reg. 8. 5. 20. (*b*) Deut. 17. 18. 19. (*c*) 2. Par. 23. 11.

Digitized by Google

de lo restante en las ocurrencias por qué debe practicarla. Pero el Príncipe, que demás de esto debe hacer se practique por otros, y juzgar segun sus decretos, debe saberla mas ventajosamente.

No se sabe lo que se hace quando se camina sin regla, ni se tiene la ley por guia: la sorpresa, la preocupacion, el interés, y las pasiones todo lo ofuscan (a). "El Príncipe ignorante oprime á mu»chas personas sin conocimiento, ni pensar en ello, »y hace triunfar la calumnia."

(b) "Pero el precepto es una antorcha delan»te de los ojos: la ley es luz. El Príncipe que la »sigue es perspicáz; y todo el Reyno está entre »luces."

(c) "Si el ojo del Reyno (esto es, el Príncipe) »está obscurecido, ¿qué serán las mismas tinie»blas, y quán tenebroso estará el cuerpo?"

Sepa, pues, el fundamento de la ley, con la qual debe gobernar; y si no puede descender á todos los edictos, decretos, y ordenanzas particulares que los negocios originan todos los dias, sepa, por lo menos, los mayores, y principales principios de la justicia, para no quedar jamás sorprehendido. Lo que Dios le obligaba á estudiar y saber

(a) Prov. 28. 16. (b) Prov. 6. 23. (c) Matth. 6. 23.

Digitized by Google

ber era el Deuteronómio, y el fundamento de la ley.

¡Quan séria es la vida del Príncipe! Debe meditar la Ley incesantemente. Por esto no hay entre los hombres cosa mas séria, ni mas grave que el oficio de la Real Dignidad.

PROPOSICION X.

EL PRINCIPE DEBE SABER los negocios y dependencias.

"Asi se vió á Jephté (*a*), elegido Príncipe del »pueblo de Dios, probar por la discusion y exâ»men de los derechos de este pueblo, que el Rey »de los Ammonitas les hacía injustamente la guer»ra."

Se vé este asunto controvertido con toda la exactitud posible. En esta discusion los principios del derecho se hallan juntos y unidos por Jephté, con la averiguacion de los hechos, y conocimiento de las antigüedades: esto es lo que se llama saber los negocios, dependencias, y expedientes.

El Príncipe que sabe estas cosas, pone visiblemente la razon de su parte: sus pueblos son animados á sostener la guerra, por la certeza y seguridad de

(*a*) Jud. 11. 15. &c.

Digitized by Google

de su buen derecho: sus enemigos son disminuídos, los vecinos no tienen cosa alguna que decir. Otro semejante exâmen causó mucho honor á Simon Macabéo (*a*). "El Rey de Asia envió á pedirle se-»gunda vez, por médio de Athenóbio, la ciuda-»dela de Jerusalén, con Joppé, y Gázara, plazas »importantes, que defendia eran de su Reyno."

Simon, sobre esta demanda, hace primeramente las distinciones necesarias. Distingue las tierras antíguas que pertenecian en todo tiempo á los Hebréos, de las que habian conquistado de poco tiempo á aquella parte.

(*b*) "No hemos usurpado, dice, cosa alguna á »nuestros vecinos, ni poseemos ningunos bienes »agenos, sino la herencia de nuestros padres y pre-»decesores, que por nuestros enemigos ha sido por »algun tiempo injustamente poseída, en la qual »nos hemos reintegrado inmediatamente que logra-»mos la ocasion: ni hacemos otra cosa que vindi-»carnos y atribuirnos la posesion de nuestros pro-»genitores."

Ya se vieron las ofertas que hizo por Joppé, y Gázara, aunque las hubiese tomado por médio de buena y justa guerra; y se puso tan bien de parte de la razon (*c*): "Que Athenóbio, enviado »por

(*a*) 1. Mach. 15. 28. &c. (*b*) Ibid. 33. 34. (*c*) Ibid. 35.

Digitized by Google

»por el Rey de Asia, no tuvo cosa alguna que »responder, ni replicar.

Es bueno, excelente y útil que los negocios ó asuntos de una cierta importancia sean controvertidos, en quanto es posible, por el mismo Príncipe, con tan gran discurso. Quando se fia totalmente en otros, se expone á ser engañado, ó á vér omitidos, despreciados, y olvidados sus derechos. No hay quien penetre tanto los negocios: ninguno los comprehende tan perfectamente como aquel que tiene el principal interés en ellos.

PROPOSICION XI.

EL PRINCIPE DEBE SABER CONOCER las ocasiones, y los tiempos.

Esta es una de las partes principales de la ciencia de los negocios; de suerte, que todos dependen de ella.

(a) "Todas las cosas tienen su tiempo, y to»do pasa debaxo del cielo en el espacio que le es»tá señalado. Hay tiempo de nacer, y tiempo de »morir; tiempo de plantar, tiempo de arrancar, »tiempo de herir, y tiempo de sanar; tiempo de »fabricar, y tiempo de derribar; tiempo de llorar, »y

(a) Eccles. 3. 1. 2. &c.

Digitized by Google

»y tiempo de reir; tiempo de juntar, y tiempo de »esparcir y derramar; tiempo de cortar, y tiem»po de unir; esto es, tiempo de unirse, y tiempo »de dividirse, tiempo de hablar, y tiempo de ca»llar, tiempo de guerra, y tiempo de paz." El mismo Dios lo hace todo en ciertos tiempos.

Si todas las cosas dependen de el tiempo, la ciencia de los tiempos es ciertamente la verdadera ciencia de los negocios y expedientes, y la verdadera obra del sábio: por lo qual está escrito (*a*): "Que el corazon del sábio conoce el tiempo, y »sobre esto regúla su juicio."

Por *lo mismo* requieren los negocios mucha aplicacion y fatiga (*b*). "Cada negocio tiene su »tiempo y su ocasion; y la vida del hombre está »llena de afliccion, porque no tiene noticia de lo »pasado, ni mensagero que le anuncie lo por ve»nir. No tiene potestad alguna sobre los vientos: »no tiene poder alguno contra la muerte, ni es»tá en su poder el diferirla quando le es hecha la »guerra." Ninguno hay que haga lo que quiere: una fuerza mayor domína en todo y sobre todo: pasan rápidamente y con extremada precipitacion los momentos: el que los pierde, todo lo pierde.

Esta ciencia de los tiempos fue la principal ala-

(*a*) Eccles. 8. 5. (*b*) Ibid. 6. 7. 8

Digitized by Google

alabanza de la sabiduría de Salomón (a). "Bendito »sea el Dios de Israél, que ha concedido á David »un hijo hábil, avisado, erudito, sábio, y pru»dente, para edificar al Señor un Templo, y un »Palacio para su Persona." En una profunda paz, en una grande abundancia, despues de las preparaciones ya hechas por su padre. Este era el tiempo de emprender obras tan grandes.

Porque los Macabéos eligieron bien su tiempo, empeñaron á los Romanos en su proteccion, y se libertaron de los Reyes de Síria que les oprimian (b). "Vió Jonathás que el tiempo era favora»ble, y envió á renovar la alianza con los Ro»manos."

Sería necesario copiar todas las Historias Sagradas y Profanas para demostrar quánto pueden en los negocios los tiempos y contratiempos.

Hay tambien que observar en las cosas ciertos tiempos para conservar las conveniencias, entretener y mantener el orden y regla (c): "Hijo mío, »observa los tiempos, y huye el mal."

Los tiempos dán regla á todas las cosas y acciones, aun á las mínimas (d). "¡Ay de tí, oh »tierra! cuyos Reyes se gobiernan como niños, y »co-

(a) 2. Paral. 2. 12. (b) 1. Mach. 12. 1. (c) Eccli. 4. 23.
(d) Eccles. 10. 16. 17.

Digitized by Google

»comen desde la mañana. Bienaventurada la tierra »cuyo Rey no tiene sino elevados y grandes pen»samientos: cuyos Príncipes comen á su tiempo »propio por necesidad, y no por delicadeza y en»tretenimiento. "Esta es una especie de semejanaz, para demostrar que el tiempo lo gobierna todo, y que cada cosa tiene su tiempo proporcionado y propio.

PROPOSICION XII.

EL PRINCIPE DEBE CONOCER los hombres.

Es sin duda su principal cuidado el saber, qué es lo que se debe creer de los hombres, y á qué cosa sean aptos, propios, y dispuestos.

Conviene ante todas cosas que conozca el natural é inclinaciones de su pueblo; y esto es lo que le pinta y prescribe el Sábio en figura de un Pastor (*a*). "Conoce, dice, la cara de tu oveja, y »considera tu rebaño."

Sin respeto á las calidades, debe juzgar de cada uno lo que es en sí y en substancia, por lo que es en su fondo (*b*). "No desprecies al pobre »que

(*a*) Prov. 27. 23. (*b*) Eccli. 10. 26.

Digitized by Google

»que es hombre de bien: no ensálces al rico por»que es poderoso". Y tambien (*a*): "No alabes, »ni menosprecies al hombre segun lo que apare»ce á la vista: pequeñita es la abeja, y no hay »cosa mas dulce que lo que produce.

»Conviene sobre todo que conozca á sus Cor»tesanos (*b*). Observa los que están al rededor de »tí, y aconsejate con los sábios."

De otra suerte, todo se arriesgará en el Estado y Reyno, y sucederá en él lo que lamenta el Sábio (*c*): "He visto debaxo del Sol no cometerse »el curso al mas veloz, ni la guerra al mas vale»roso: no concederse el pan á los sábios, ni á los »mas doctos las riquezas; y los mas inteligentes »no ser los que agradan mas, sino que la oca»sion y el acaso lo obran y executan todo sobre »la tierra."

Esto es quanto sucede con un Príncipe inconsiderado, que no sabe escoger hombres, sí que elige á los que le presentan la ocasion y el acaso, ó su génio.

En tal Reyno todo lo confunde la sorpresa y el error (*d*). »He visto debaxo del Sol un mal, á »que por sorpresa se entrega y abandona el Prín»ci-

(*a*) Eccli. 1. 2 3. (*b*) Eccli. 9. 21. (*c*) Eccles. 9. 11.
(*d*) Eccles. 10. 5. 6.

Digitized by Google

»cipe. Un necio posee los empléos mas elevados, »y se postran á sus pies los Grandes."

"El Príncipe que eligió mal, es castigado de »su propria eleccion. El que envia un necio á »una Embaxada (a), será condenado por sus pro»pias obras."

Por haber conocido bien á los hombres David, puso en seguridad sus intereses en la rebelion de Absalón. Vió que toda la fuerza del partido rebelde se fundaba en los consejos de Achitofel, y aplicó todo su espíritu á destruirlos. Conoció la capacidad, y fidelidad de Chusai (b). "Este era un »sábio anciano, que viendole obligado á ponerse »en fuga, vino á él, cubierta la cabeza de pol»vo, y con los vestidos despedazados. Dixole David: "Si vienes conmigo, me servirás de in»comodidad: si finges seguir el partido de Ab»salón, disiparás el consejo de Achitofel."

(c) No se engañó en su pensamiento. Chusai impidió á Absalón el seguir un consejo de Achitofel, que arruinaba sin remedio á David. Achitofel conoció inmediatamente estaban en el precipicio los negocios, y dió fin á su vida con un cordel.

Da-

(a) Prov. 26. 6. (b) 2. Reg. 15. 32. 33. 34.
(c) 2. Reg. 17. 7. &c.

Digitized by Google

(a) David, no contento con enviar á Chusai, le asignó personas confidentes. Era necesario no engañarse en asunto tan importante, porque al menor tropiezo era inevitable el precipicio. Esto es, pues, lo que por esta razon dice David á Chusai (b): "Quanto supieseis en orden á las "resoluciones de Absalón, hacedlo saber á los "Sacerdotes Sadoc, y Abiathar: éstos tienen dos "hijos, por medio de los quales me hareis sa"ber todas las novedades."

Chusai en nada faltó. Despues de haber deshecho los designios de Achitofel, envió á decir á David (c), por medio de aquellas dos personas, todo lo sucedido, y le dió un aviso que salvó al Reyno, y á la Real Persona.

Asi, David, por haber conocido los hombres de quienes debia servirse, quedó superior, y restableció sus intereses poco menos que desesperados.

Por el contrario; Roboam, por haber mal conocido la condicion y humor de su pueblo, y el espíritu de Jeroboam, que le impelia á la rebelion, perdió diez Tribus, esto es, mas de la mitad de su Reyno.

El Príncipe que se habitúa á conocer bien los

(a) Ibid. 23. (b) 2. Reg. 15. 35. 36. (c) 2. Reg. 17. 15. 16. &c.

Digitized by Google

los hombres, y las personas, parece en todo inspirado del cielo: tan derecho dá en el blanco. Joab habia enviado una muger sábia, y prudente á insinuar cierta cosa á David. Conoció inmediatamente este Príncipe de quien procedia el consejo. Asi respondió á la muger: (a) "¿Dí»me la verdad, no es Joab quien te envia á »hablarme? Señor, le dice, por la salud de vues»tra alma no os volvais á la diestra, ni á la si»niestra: vuestro siervo Joab me ha puesto en los »lábios todas las palabras que he dicho; pero vos, »Señor, sois sábio, como un Angel de Dios: na»da hay sobre la tierra que no sepais."

Esto queria expresar Salomón en esta excelente sentencia (b): "La Profecía está en los lá»bios del Rey: no se engaña en su juicio."

Este sábio Rey lo habia experimentado en el juicio memorable que pronunció entre las dos madres: porque conoció la naturaleza, y efectos de las pasiones, no pudieron ocultarse á sus ojos la malicia, ni la disimulacion (c): "Y todo el pue»blo conoció que estaba en él la sabiduría de »Dios."

No solo la grande experiencia, y el conocimiento de las personas franquean al Príncipe apli-

(a) 2. Reg. 14. 18. 19. 20. (b) Prov. 16. 10. (c) 3. Reg. 3. 28.

Digitized by Google

aplicado un sutíl y delicado discernimiento, sí que tambien en efecto le ayuda Dios, quando él se aplica (*a*): "Porque el corazon del Rey está en »sus manos."

Dios puso en el corazon de David aquellos saludables consejos que le repusieron la corona sobre la cabeza. No fue solo la prudencia de David (*b*): "El mismo Señor fue quien disipó los »útiles consejos de Achitofel."

Habia él tambien clamado antes á Dios, diciendo (*c*): ¡"Oh, Señor, confundid el consejo de »Achitofel!"

Debe, pues, el Príncipe practicar dos cosas: aplicarse lo primero con todas sus fuerzas á conocer bien las personas. Lo segundo, esperar y atender en esta aplicacion las luces del cielo, y pedirlas con fervor, porque el asunto es delicado, dificil, é intrincado.

Nada se puede añadir á lo que sobre él dice el Eclesiástico. Referiré sus cláusulas, segun se exponen en el Texto Griego, que en esto se explica con mayor claridad que nuestra version latina (*d*). "Todo consejero alaba su consejo; »pero hay algunos que aconsejan á su favor. »Guar-

(*a*) Prov. 21. 1. (*b*) 2. Reg. 17. 14. (*c*) 2. Reg. 15. 31.
(*d*) Eccli. 36. 9. &c.

Digitized by Google

»Guardaos, pues, de el consejero, y conside-
»rad ante todas cosas, qué necesidad teneis de
»él, y quáles son sus intereses: porque mu-
»chas veces aconsejará á favor de sí mismo, y
»arriesgará vuestros intereses, de modo que re-
»sulte la utilidad de los suyos. Os dirá; bien ha-
»ceis, y observará entretanto lo que os suceda pa-
»ra sacar provecho de ello. No consulteis, pues,
»ni os aconsejeis con hombre sospechoso: con-
»siderad los fines de cada uno. No tomeis parecer
»de una muger contra aquella de quien está zelo-
»samente envidiosa: ni de un hombre tímido á
»cerca de la guerra: ni de mercader sobre la difi-
»cultad de los portes: ni del vendedor á cerca
»del precio de sus mercaderías, (cada uno se ha-
»rá apreciar, y valer, mirará, y resguardará su
»proprio útil, y provecho). No consulteis tam-
»poco con el envidioso á cerca de la recompen-
»sa y premio de los servicios: ni con aquel, cu-
»yo corazon está empedernido, á cerca de las li-
»beralidades, favores, y gracias: ni con el pe-
»rezoso á cerca de empresa alguna, sea la que
»fuere: ni con el jornalero, que os sirve, á cer-
»ca de el fin de la obra que ha emprehendido (por-
»que tiene interés en hacer de modo, que dure lo
»mas que pueda): ni con un criado negligente á
»cerca de los trabajos que es necesario emprehen-

Digitized by Google

»der. No tomeis semejantes consejos, sino tened »en vuestra compañia un hombre religioso, que »observe y guarde los preceptos, cuyo ánimo se »una y uniforme con el vuestro, y os compa»dezca en los males en que cayeseis. Y estable»ceos un consejo en vuestro corazon, porque no »le hallareis mas fiel. El ánimo de un hombre »le trae mas avisos, noticias y novedades que »siete centinelas puestas sobre lugares eminentes »para descubrir y observar. Y sobre todo esto, »rogad al Señor, que dirija, y gobierne vuestros »caminos, y operaciones.

PROPOSICION XIII.

EL PRINCIPE DEBE CONOCERSE á sí mismo.

Pero entre todos los hombres que el Principe debe conocer, el que mas le importa conocer bien es á sí mismo.

(a) "Hijo mío, probad, experimentad, y acri»solad vuestra alma todo el tiempo de vuestra vi»da; y si os parece mala, no le concedais potes»tad, esto es, no os abandoneis á sus deseos. El »Texto Griego expone: Hijo mío, probad, y ex»pe-

(a) Eccli. 37. 30.

Digitized by Google

»perimentad vuestra alma: conoced lo que le es »pernicioso, y guardaos de permitirselo."

Todo no conviene á todos: es necesario saber para qué cosa tiene cada uno aptitud, y disposicion. Un hombre, que sería grande empleado en ciertas cosas, se hace despreciable, porque se le aplica á aquellas, para las quales no es idóneo.

Conocer los propios defectos es una excelente ciencia, porque se corrigen ó suplen por otros médios (*a*). ¿"Pero quién conoce sus errores? dice el Salmista. Ninguno los conoce por sí mismo: asi, conviene tener algun amigo fiel que os los *manifieste*. El Sábio nos lo aconseja. "Todo el »que ama saber, ama el ser enseñado (*b*): el que »aborreoe ser reprehendido, es insensato, y ne»cio."

Verdaderamente es un carácter de necedad el exceso de idolatrar todos los pensamientos propios: el creer no se tiene defecto, y el no poder *sufrir* ser advertido, ni avisado de él.

(*c*) "El necio, yendo por su camino, juzga »á todos por insensatos y necios. Y en otro lu»gar (*d*): "No consultarás con el fátuo, el qual no »puede amar sino lo que le agrada.

El

(*a*) Psalm. 18. 13. (*b*) Prov. 12. 1. (*c*) Eccles. 10. 3.
(*d*) Eccli. 8. 20.

Digitized by Google

El Sábio dice por el contrario (*a*): ¿"Quién »pondrá debaxo de un azote mis pensamientos, »y debaxo de una instruccion sábia mi corazon, »para que yo no me exceptúe, reserve, ni ex»cuse á mí mismo, y conozca mis defectos, por»que mis ignorancias y errores no se multiplí»quen, y no dé yo motivo de alegria á mis ene»migos que me verán caer á sus pies?"

Esto es lo que sucede al necio é insensato, que no quiere conocer sus propios errores y defectos. Los Príncipes, acostumbrados á adulacion, están expuestos, y aún sujetos á este defecto mas que todos los otros hombres. Enmedio de infinitos exemplares que hay de esto, no referiré mas que uno solo.

(*b*) Achab no queria oír al unico Profeta que le decia la verdad, porque la decia sin adulacion. Josafat, Rey de Judá, dixo á Achab, Rey de Israél (*c*): "¿No hay aqui algun Profeta del Señor? »Todavia nos queda uno, respondió el Rey de »Israél, el qual se llama Michéas, hijo de Jem»la; pero yo le aborrezco, porque no me profe»tiza sino mal, y nunca bien."

Dimanaba este aborrecimiento de que el Profeta le reprehendia sus errores, y delitos: le ad-

(*a*) Eccli. 23. 2. 3. (*b*) 3. Reg. 22. 7. 8. (*c*) 2. Paralip. 18. 6. 7.

Digitized by Google

advertia y avisaba los justos juicios de Dios, para que los evitáse. Achab no podia tolerar sus discursos y amonestaciones, que le amargaban. Gustaba mas de verse rodeado de una turba de aduladores Profetas, que solo le cantaban elógios é imaginarios triunfos. Quiso ser engañado, y lo fue. Dios le abandonó, y entregó al espíritu de error, que llenó el corazon de sus Profetas de engañosas lisonjas é ilusiones, á que por su desventura dió crédito; y pereció en la guerra, en que sus mismos Profetas le anunciaban tan felices sucesos.

Por el contrario el piadoso Rey Josafat; reprehende al de Israél, que no queria fuese oído este Profeta de infortunios, diciendole: "No hableis asi, oh Rey de Israél (*a*). Es necesario escuchar á los que nos manifiestan de parte de Dios, nuestros errores, y sus juicios.

El mismo Rey Josafát, al regreso de la guerra, á la qual habia acompañado á Achab, oyó con rendimiento al Profeta Jehu, que le dixo (*b*): "Tú has dado socorro á un impío, é hiciste amistad con los enemigos de Dios: Merecias su ira y enojo; pero se hallaron en tí buenas obras."

(*c*) Caminó en todo siguiendo los pasos de su

(*a*) Ibid. 7. (*b*) 2. Paral. 19. 2. 3. (*c*) 2. Reg. 12 & 24.

Digitized by Google

su padre David, quien recibiendo con respeto las justas reprehensiones de los Profetas Natán, y Gad, reconoció sus errores, y consiguió remision de ellos.

No solo se debe escuchar á los Profetas: el sábio atiende y respeta á todos los que con prudencia le descubren y manifiestan sus propios defectos y errores, como á hombres enviados de Dios para iluminarle. Tampoco se debe atender solamente á las calidades: la verdad, en qualquiera boca que se halle, conserva siempre su autoridad natural (*a*). "Los hombres libres obedecen á los siervos discretos: el hombre prudente y erudíto, siendo reprehendido, no murmura."

El hombre que puede tolerar ser reprehendido, es verdaderamente señor de sí mismo (*b*). "El que desprecia la instruccion, menosprecia su alma: el que se sujeta á las reprehensiones, es señor de su corazon."

(*a*) Eccli. 10. 28. (*b*) Prov. 15, 31. 32.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XIV.

EL PRINCIPE DEBE SABER LO QUE sucede dentro, y fuera de su Reyno.

En el tiempo de un Príncipe docto y bien advertido, ninguno tiene osadía para obrar mal. Siempre cree le tiene presente, y que adivina aún los mismos pensamientos (*a*). "No digas cosa alguna en tu pensamiento contra el Rey: no hables en tu gavinete contra él, porque las aves del cielo referirán tus discursos y palabras."

Las novedades y avisos de todas partes vuelan *á él*: sabe hacer discernimiento de ellos, y ninguna cosa se escapa de su noticia y conocimiento.

(*b*) Aquel Soldado, á quien Joab su General mandó cierta cosa contra las órdenes del Rey, le respondió: "Aunque me dierais una gran suma, no haría yo lo que me decís, porque el Rey lo ha prohibido; y quando yo no temiese la propia conciencia, lo sabria el Rey: ¿y podrás serme protector"?

(*c*) "Natán fue á Bersabé, madre de Salomón, y

(*a*) Eccli. 10. 20. (*b*) 2. Reg. 18. 12. 13.
(*c*) 3. Reg. 1. 11. 12.

Digitized by Google

„y la dixo: No sabeis que Adonías, hijo de Hagit, „se ha hecho reconocer por Rey, y el Rey nues- „tro Señor no lo sabe todavia? Salvad vuestra vi- „da y la de Salomón: id prontamente y hablad „al Rey." Un mal conocido está medio sano. Las llagas ocultas se hacen incurables.

Esto es lo que mira á lo interior: y por lo que toca á lo exterior: Amasías Rey de Judá envanecido con la victoria nuevamente conseguida contra los Iduméos, quiso medir sus fuerzas con el Rey de Israél, mas poderoso que él. Joas, Rey de Israél, hizo decirle: (a) "El Cardo del Líbano "quiso casar su hijo con la hija del Cedro, y las "fieras que estaban en el bosque de aquel monte, "pasando pisaron el Cardo. Has vencido á los "Iduméos, y se ha ensobervecido tu corazon. "Contentate con la gloria que has adquirido, y "permanece en quietud. ¿Por qué quieres perecer "tú, y tu pueblo?" No se aquietó Amasías con este consejo: marchó contra Joas, quedó vencido y preso. Joas derribó y cercenó quatrocientos codos de las murallas de Jerusalén, y se llevó consigo los tesoros de la Casa del Señor, y de la del Rey. Si Amasías hubiera conocido las fuerzas de sus vecinos, no hubiera creido podia vencer á un

(a) 4. Reg. 14. 8. 9. 10. &c.

Digitized by Google

un Rey mas poderoso y fuerte que él, porque habia vencido á otro mas débil; y esta ignorancia ocasionó su ruina.

(a) Al contrario Judas el Macabéo, por haber conocido perfectamente la conducta y consejos de los Romanos, su poder, y modo de hacer la guerra; finalmente, sus ocultos zelos contra los Reyes de Syria, se adquirió en ellos tan seguros protectores, que facilitaron modo á los Hebréos para sacudirse y libertarse de el yugo de los Gentiles.

Sea, pues, el Príncipe advertido y avisado, y á este fin ninguna cosa desprecie, ni exceptúe: A él se dirigió principalmente esta sentencia del Sábio (b): "Comprad la verdad." Pero guárdese muy bien el Príncipe de pagar los engañadores, los mentirosos, y de comprar la mentira.

PROPOSICION XV.

EL PRINCIPE DEBE SABER HABLAR.

"Las obras son alabadas por la mano del operario (c); y el Príncipe es reconocido de el pueblo por sábio, por sus discursos."

No

(a) 1. Machab 8. 1. 2. 3. &c. (b) Prov. 23. 23.
(c) Eccli. 9. 24.

Digitized by Google

No se esperan de él sino cosas grandes. En esto conoció Job su obligacion, y la expectacion de los pueblos, quando decia (*a*): "No se esperaban de mi boca sino excelentes sentencias; y se callaba para escuchar mis consejos. No se hallaba qué añadir á mis palabras."

No consiste todo en pronunciar sábios discursos, ni en decir cosas buenas: es necesario proferirlos, y decirlas á tiempo y apropósito (*b*). "Las sentencias excelentes son reprobadas en la boca del imprudente, porque no las dice á tiempo."

Por eso el sábio piensa y reflexiona quanto dice, para no hablar sino quando debe (*c*). "El corazon del sábio enseña é instruye á su propia boca, y añade gracia á sus labios. Las palabras bien ordenadas son como la miel: es suma su dulzura (*d*). Las palabras del sábio le harán agradable: las del necio le empeñarán en el precipicio: empieza con una necedad, y termina en un error intolerable."

Como no hay cosa mas agradable y gustosa que una expresion ó razonamiento hecho apropósito, asi nada hay mas desagradable y absurdo que un discurso inconsiderado (*e*). Un hombre sin gra-

(*a*) Job 29. 21. 22. (*b*) Eccli. 20. 22. (*c*) Prov. 16. 23. 24.
(*d*) Eccli. 10. 12. 13. (*e*) Eccli. 20. 21.

Digitized by Google

»gracia se asemeja á un discurso fuera de propó-»sito."

El hablar fuera de tiempo no solamente es cosa desagradable, sí tambien nociva (*a*). "El ha-»blador se hiere á sí mismo con una espada: La »lengua de los sábios es sanidad". Y tambien (*b*): »El que guarda su boca es custodia de su alma. »El hablador inconsiderado se arruinará á sí mis-»mo."

(*c*) El hablador vano tiene un carácter de lo-cura y necedad. "El necio é insensato habla sin »fin." Y en otro lugar (*d*): "Veis á este hombre »pronto á *hablar*; mas hay que esperar de un lo-»co que de él."

La lengua, dirigida por la sabiduría, es un ins-trumento proporcionado para todo. ¿Quereis apla-car á un hombre irritado? (*e*) "Una respuesta sua-»ve y dulce quebranta y aplaca la ira; pero una »palabra áspera excita á furor. Y tambien (*f*): "La lengua suave y dulce es árbol de vida; pero »la inmoderada é irritante quebranta y oprime el »ánimo."

¿Quereis conquistar á un quexoso? Mas os servirán para ello las palabras que los dónes (*g*). "El

(*a*) Prov. XII. 18. (*b*) Ibid. 13. 3. (*c*) Eccli 10. 14. (*d*) Prov. 29. 20. (*e*) Prov. 15. 1. (*f*) Ibid. 4. (*g*) Eccli. 18. 16.

Digitized by Google

"El rocio refresca el ardor; y una palabra vale »mas que un don ó regalo."

Conviene, pues, ser señor y dueño de su lengua. "El corazon del sábio enseña é instruye á »su boca, como ya hemos visto." Y tambien (*a*): "El corazon de los necios está en poder de su bo»ca; y la boca de los sábios está en poder de su »corazon." La comezon de hablar vence al uno: la cautela y circunspeccion mide todas las palabras del otro: el uno se enardece, se enfervoriza, discurriendo y hablando asi se empeña demasiado: el otro lo pesa todo en una justa balanza, y no dice mas que lo que quiere.

PROPOSICION XVI.

EL PRINCIPE DEBE SABER CALLAR: el secreto es alma de los consejos.

"Es bueno esconder el secreto del Rey (*b*). El El secreto de los consejos es una imitacion de la profunda é impenetrable sabiduria de Dios (*c*). "No se puede conocer la altura de los cielos, ni »la profundidad de la tierra, ni el corazon de los »Reyes."

No hay fuerza donde no hay secreto (*d*). "El »que

(*a*) Eccli. 21. 29. (*b*) Tob. 12. 7. (*c*) Prov. 25 3. (*d*) Ibid. 28.

Digitized by Google

»que no puede contener ni refrenar su lengua es »una ciudad abierta y sin muros.» Por todas partes es asaltada y penetrada.

Si el hablar mucho es un caráeter y señal de locura y necedad; el saber callar es carácter de sabiduría (a). "Aun el necio mismo, si sabe ca»llar, será reputado por sábio."

(b) "El sábio pregunta mas que habla. Finge »ignorar muchas cosas. Escucha callando, y pre»guntando."

De este modo, sin descubrirte, descubrirás á los otros. El deseo de mostrar que se sabe, impide para penetrar y saber muchas cosas.

Es, pues, necesario hablar con medida. (c) "El »necio dice desde el principio todo lo que tiene »en el ánimo. El sábio siempre reserva alguna co»sa para en adelante.

(d) »No calla siempre; pero calla hasta el tiem»po oportuno. (e) El insolente, y el imprudente »no conocen el tiempo.

(f) »Hay algunos que callan porque no saben »hablar; y hay otros que callan porque conocen »el tiempo."

Tantos grandes Reyes, á quienes las palabras te-

(a) Prov. 17. 28. (b) Eccli. 32. 12. (c) Prov. 29. 11.
(d) Eccli. 20. 7. (e) Ibid. 6. 7. (f) Ibid. 6.

Digitized by Google

temerariamente proferidas han ocasionado tantas inquietudes, justifican esta sentencia del Sábio (*a*): "El que guarda su boca y su lengua, guarda su al-»ma de grandes embarazos, pesadumbres y aflic-»ciones.

(*b*) „¿Quién pondrá un sello sobre mis la-„bios, y una custodia al rededor de mi boca, pa-„ra que mi lengua no sea causa de mi perdicion?"

PROPOSICION XVII.

EL PRINCIPE DEBE PREVEER.

No le es suficiente al Príncipe el vér: es conveniente que prevea (*c*). "El hombre docto vió el „mal que le amenazaba, y se puso en seguridad. „El inepto pasó adelante, y padeció una gran „pérdida.

(*d*) "En el tiempo próspero goza de los bie-„nes; pero guardate de el tiempo funesto, por-„que el uno y el otro fue hecho por el Señor."

No es necesario tener una prevision *llena de* solicitud y pasion, que te turve é inquiete en la prosperidad; pero debe tenerse una prevision llena de precaucion, la qual impida que el infortunio te asalte de improviso.

"En

(*a*) Eccli. 21. 23. (*b*) Eccli. 22. 33. (*c*) Prov. 22. 3.
(*d*) Eccles. 12. 7. 15.

Digitized by Google

(a) "En la abundancia acuerdate de la carestía. Piensa en la pobreza y necesidad entre las riquezas. El tiempo de la mañana se muda á la tarde."

(b) Hemos visto que David por haber previsto lo por venir destruyó el partido de Absalón (c), y oprimió en su principio la rebelion de Séba.

Roboam, Amasías, y los demás, cuyos errores hemos visto, nada previeron, y asi cayeron. De uno y otro suceso hay innumerables exemplos.

Quasi no hay hombre alguno que no se halle *conmovido* á vista de un gran infortunio, y que no haga todo el esfuerzo posible por escapar de él: asi, toda la sabiduría consiste en la prevision.

El hombre que prevee, observa las cosas pequeñas, porque vé que de ellas dependen las grandes (d). "El que desprecia las cosas pequeñas, poco á poco encontrará el precipicio."

En la mayor parte de los negocios é intereses no se debe temer tanto la cosa, quanto las consecuencias. El que no entiende esto, nada entiende.

La

(a) Eccli. 18. 25. 26. (b) 2. Reg. 15. 34. (c) Ibidem 20. 22.
(d) Eccli. 19. 1.

Digitized by Google

La sanidad mas depende de las precauciones, que de los remedios (*a*): "Aprended antes de hablar. »Tomad el remedio antes de la enfermedad."

Que los particulares sean de corta vista puede ser cosa soportable ; pero el Príncipe debe siempre mirar desde lexos , y no ceñirse , ni encerrarse en su siglo. (*b*) "La vida del hombre tie»ne dias contados ; pero los dias de Israél son in»numerables."

¡Oh Príncipe! Considerad , pues , la posteridad : Vos morireis ; pero vuestro Reyno debe ser inmortal.

PROPOSICION XVIII.

EL PRINCIPE DEBE SER CAPAZ de instruir á sus Ministros.

Es decir, que la razon debe estár en la cabeza. El Príncipe inteligente hace inteligentes á los Ministros , y los forma sobre sus máximas.

Esto es lo que bien queria decir el *Eclesiástico* (*c*). "El sábio Juez , esto es , el sábio Prínci»pe instruye y enseña á su pueblo , y el gobier»no del hombre cuerdo será durable. Y tambien »(*d*): El hombre sábio instruye á su pueblo , y »los

(*a*) Eccli. 18. 19. 20. (*b*) Eccli. 37. 28. (*c*) Eccli. 10. 1.
(*d*) Eccli. 37. 26.

Digitized by Google

»los frutos de la sabiduría no son engañosos."

El exemplo de Josafat, igualmente sábio, valeroso, y pío, nos enseñará lo que se debe hacer.

(a) "En el año tercero de su Reynado envió »cinco Grandes de su Corte para instruír al pue»blo en las ciudades de Judá, y con ellos ocho »Levítas, y dos Sacerdotes instruían al pueblo de »Judá, teniendo en la mano el Libro de la Ley de »Dios, y discurriendo por todas las ciudades de »Judá, enseñaban, é instruían al pueblo."

Notad siempre con atencion, que la Ley del Señor era la Ley del Reyno, en la qual se instruía al pueblo; y que el Rey tenia cuidado de hacerle instruir y enseñar. Por eso, como aquella Ley contenia juntamente las cosas religiosas, y las políticas, para enseñar é instruir al pueblo envió, no solamente Sacerdotes, sí tambien Grandes. Pero veamos la consecuencia.

(b) "Estableció Jueces por todas las ciudades »fortificadas de Judá, diciendoles: Considerad lo »que debeis practicar, porque no habeis de exer»cer el juicio de los hombres, sino el juicio del »Señor; y quanto juzgáreis, vendrá á caer sobre »vosotros. Sea, pues, el temor del Señor con vo»sotros, y hacedlo todo con diligencia, porque no »hay

(a) 2. Paral. 17. 7. 8. 9. (b) 2. Paral. 19. 5. 6. 7.

Digitized by Google

»hay en el Señor, vuestro Dios, iniquidad alguna, »aceptacion ni excepcion de personas, ni deseo de »recibir dónes."

(a) Además de los Tribunales erigidos en las ciudades de Judá, erigió un Tribunal mas augusto y santo en la capital del Reyno. "Estable»ció en Jerusalén Levítas, y Sacerdotes, y Cabe»zas, ó Príncipes de Familias, para juzgar el jui»cio del Señor, y para terminar todas las causas »en su nombre, y les dixo: Obrareis asi, y asi en »el temor del Señor, con fidelidad, y con un co»razon perfecto, en todas las causas de vuestros »hermanos, que á vosotros fueren traídas, en que »haya alguna qüestion de la ley, de los precep»tos, de las ceremonias, y de la justicia: ense»ñadles á abstenerse, y evitar las ofensas de Dios, »para que su ira no venga á caer sobre vosotros, y »sobre ellos. Obrando asi, no pecareis."

Un Príncipe docto é inteligente manda que el pueblo sea bien instruído en las leyes; y él mismo instruye á sus Ministros, á fin de que obren segun regla.

(a) Ibid. 8. 9. 10.

AR-

Digitized by Google

ARTÍCULO II.

DANSE MEDIOS AL PRINCIPE para que pueda adquirir las noticias necesarias.

PROPOSICION PRIMERA.

PRIMER MEDIO: AMAR LA VERDAD, y manifestar quererla saber.

Hemos mostrado al Príncipe, por médio de la palabra de Dios, quánto debe ser instruído, y en qué cosas. Dámosle ahora los médios para adquirir las necesarias, siguiendo siempre la Divina palabra, como á nuestra infalible guia

El primer médio que tiene el Príncipe para conocer la verdad, es amarla ardientemente, y dar testimonio de que la ama: asi ella vendrá á *él* de todas partes, porque se creerá darle gusto y placer en decírsela.

(*a*) «Las aves de la misma especie se juntan, y »la verdad vuelve al que la busca. Los verídicos »buscan á los verídicos. La verdad viene fácil-»men-

(*a*) Eccli. 27. 10.

Digitized by Google

»mente á un ánimo dispuesto á recibirla por el »amor que la profesa."

Por el contrario; toda su Corte estará llena de horror y adulacion, si son del genio de aquellos que dicen á los que vén (*a*): "No querais vér." Y á los que miran: "No querais mirar para nosotros »las cosas que son rectas: decidnos cosas gusto»sas y agradables: ved para nosotros ilusiones y »errores."

Pocos dicen esto con la boca: muchos lo dicen con el corazon. El mundo está lleno de aquellos insensatos, de quienes dice el Sábio (*b*): "El »insensato no escucha los discursos prudentes, ni »presta el oído, sino le hablais á medida de sus »pensamientos."

No basta al Príncipe decir en general, que quiere saber la verdad; y preguntar, como hizo Pilatos, á nuestro Señor (*c*): "¿Qué es la ver»dad? yendose inmediatamente que hizo la pre»gunta, sin esperar la respuesta." Es necesario decirlo, hacerlo con sinceridad, y de buena fé, oyendo con atencion la respuesta.

Unos se informan de la verdad, como acaso, y solamente de paso, segun parece haberlo hecho Pilatos en esta ocasion. Otros, sin procurar saberla,

(*a*) Isai. 30. 10. (*b*) Prov. 18. 2. (*c*) Eccles. VIII. 5.

Digitized by Google

la, se informan por ostentacion, y por adquirirse honor con esta averiguacion.

Tal era Achab, Rey de Israél, en quien vémos todos los caractéres y señales de este último género de hombres.

En substancia, este Rey no gustaba mas que de la adulacion, y temia la verdad (*a*). "Por esto »aborrecia á Michéas, por la única causa de que »solo le profetizaba infortunios y calamidades."

(*b*) Reprehendido de esta injusta aversion por Josafát, Rey de Judá, no se atreve á negarse á escuchar con atencion á este verdadero Profeta; pero enviandole á llamar por médio de un Cortesano adulador, hizo decirle de paso, como ya hemos visto (*c*): "Todos los Profetas anuncian unánimes »al Rey buenos sucesos: hablale tú tambien en el »mismo idioma."

(*d*) Con todo eso, quando él comparece delante de Josafát, y del pueblo, finge querer saber la verdad. "Michéas, dice Achab (*e*), empreenderé»mos esta guerra? (*f*) Yo te lo pregunto segunda »vez en el nombre de Dios, y no me digas mas »que la verdad."

Pero inmediatamente que el Santo Profeta empie-

(*a*) 3. Reg. 22. 8. (*b*) 2. Paral. 18. 7. (*c*) 3. Reg. 22. 13.
(*d*) 2. Paralip. 18. 5. 12. (*e*) 3. Reg. 22. 15. 16.
(*f*) 2. Paral. 18. 14. 15.

Digitized by Google

pieza á explicarsela, se enfurece, y al fin de su oracion hace ponerle preso (a) "¿No os lo he di-»cho yo, que no profetizaría, sino desventuras, y »calamidades?"

(b) Asi habló á Josafát, quasi inmediatamente que Michéas hubo abierto la boca; y despues que lo hubo dicho todo (c): "El Rey de Israél dió es-»ta órden: Quitadme de delante á Michéas, y »llevadle al Gobernador de la ciudad, y á Joas, »hijo de Amalech, y decidles (d): Manda el Rey »que se ponga á este hombre en prision, y se le »alimente con poca cantidad de pan, y agua, has-»ta que vuelva en paz."

Ya veis ahí á dónde vá á terminarse la agradable demostracion que hizo Achab, de querer saber la verdad. Por eso Michéas, juzgandole indigno de saberla, le respondió desde el principio en tono irónico (e): "Andad, con todo saldreis."

(f) Finalmente, solicitado y compelido en el nombre de Dios á decir la verdad, expuso el Profeta en presencia de todos esta terrible vision (g): "Ví al Señor, sentado sobre su Trono, y todo el „exército del cielo á la diestra, y á la siniestra. „Y dixo el Señor (h): ¿Quién engañará á Achab, „Rey

(a) 3. Reg. 22. 18. (b) 2. Paral. 18. 17. (c) 3. Reg. 22. 26. 27.
(d) 2. Paral. 18. 25. 26. (e) 3. Reg. 22. 15. (f) 2. Paral. 18. 14.
(g) 3. Reg. 22. 19. &c. (h) 2. Paral. 18. 18. 19. &c.

Digitized by Google

„Rey de Israél, para que asédie á Ramoth Galaad, „y perezca allí? Uno decia de un modo, y otro „de otro. Un espíritu se adelantó enmedio del „consejo, y dixo al Señor: Yo le engañaré. ¿En „qué le engañarás tú, dice el Señor? Y él respon- „dió: Seré un espíritu mentiroso en la boca de „todos los Profetas. Dixole el Señor: Tú le enga- „ñarás, y prevalecerás, teniendo mas fuerza que „todos: vé, y hazlo como dices. Ahora, pues, „prosiguió Michéas: El Señor ha puesto el espíri- „tu de mentira en la boca de todos vuestros Pro- „fetas, y ha resuelto vuestra ruina y perdicion."

¿Quién no temblará viendo juicios tan terribles? ¿Pero quién no admirará la justicia de ellos? Dios castiga con la misma adulacion á los Reyes que aman la adulacion; y abandona al espíritu de mentira á los Reyes que aman la mentira y las falsas complacencias.

Achab fue muerto, y Dios hizo vér, que el que busca ser engañado, halla para su ruina el engaño.

(a) „¡Oh Señor! Vos sois Justo, y todos „vuestros juicios son rectos."

(a) Psalm. 118. 137.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

SEGUNDO MEDIO: ESTAR ATENTO, y ser considerado.

Por mas que se tenga la verdad delante de los ojos, el que no los abre no la vé. Abrir los ojos del alma es estár atento. (*a*) "Los ojos del sábio „están en su cabeza, el necio anda en tinieblas." Preguntase al imprudente, y al temerario: ¿Insensato, en qué imaginabas? ¿en qué empleabas tus pensamientos? ¿dónde tenias los ojos? : no los tenias en la cabeza, ni delante de tí: no veías delante de tus pies: esto es, no pensabas en cosa alguna, no estabas con atencion.

Esto es como un no tener ojos, ni oídos (*b*). "Este Pueblo no vé con sus ojos, y no escucha „con sus oídos. O como expone San Pablo (*c*): Es„cuchareis, y no entendereis; vereis, y no con„cebireis."

Por esto nos dice el Sábio (*c*): "Hay un ojo „que vé, y un oído que escucha; y el Señor es „quien hizo el uno y el otro."

Este dón de Dios no se hizo para los que duer-

(*a*) Eccles. 2. 14. (*b*) Isai. 6. 10. (*c*) Act. 28. 26.
(*d*) Prov. 20. 12.

Digitized by Google

duermen, y nada piensan. Es necesario exercitarse cada uno á sí mismo, y considerar. (a) "Tus "ojos consideren lo que es recto: tus párpados "precedan á tus pasos." Preparate á tí mismo un camino, y serán firmes tus pasos y operaciones. Antes de caminar, considera; está atento á quanto obras.

Nunca se debe precipitar cosa alguna (b). "Donde no hay inteligencia no hay bien alguno. "El que corre precipitado tropezará. La locura y "necedad de los hombres les hace caer, y depues "en su corazon se las toman contra Dios. Estad, "pues, atento y considerado en todas las cosas. (c) "Antes de juzgar, tened la justicia delante de los "ojos. Antes de hablar, aprended. Antes de la "enfermedad, tomad la medicina. Antes de pro"nunciar un juicio, examinaos á vos mismo, y "Dios os será propicio.

"La atencion en todo es la que nos libra. El "consejo y la atencion os guardarán (d). La pruden"cia os librará de malos caminos. Sereis libre de "el hombre que habla maliciosamente, que aban"dona el camino recto, y camina por sendas te"nebrosas."

En-

(a) Prov. 4. 25. 26. (b) Prov. 19. 2. 3. (c) Eccli. 18. 19. 20.
(d) Prov. 2. 11. 12. 13.

Digitized by Google

Enmedio de las ficciones, disfraces y artificios que reynan entre los hombres, no hay cosa que nos pueda libertar de la sorpresa sino la atencion y vigilancia.

El que considera á los hombres con atencion, rara vez es engañado (*a*). "Jacob conoció en el „semblante de Labán la mudanza de las disposicio„nes de su corazon. Vió que el rostro de Labán „era diverso de lo acostumbrado; y sobre esto „tomó la resolucion de retirarse."

Porque como dice el Eclesiástico, (*b*) segun los Setenta: "En la mudanza del rostro se co„nocen los designios de la venganza." Y tambien (*c*): "El corazon del hombre muda su ros„tro, sea para bien, ó sea para mal." Pero esto no es fácil de manifestarse, ni descubrirse: es menester una grande aplicacion para esta empresa. (*d*) "Con dificultad y fatiga se encuentran los „vestigios de un corazon bien dispuesto, y de un „buen rostro."

Considere, pues, el Príncipe con atencion todas las cosas; pero sobre todo considere y observe atentamente á los hombres. La naturaleza imprimió sobre el exterior una imagen del interior. "El

(*a*) Genes. 31. 2. 5. (*b*) Eccli. 18. 24. (*c*) Eccli. 13. 31.
(*d*) Ibid. 32.

Digitized by Google

(a) "El hombre se conoce á la vista : el prudente , desde luego se manifiesta tal : el vestido , la „risa , los pasos manifiestan , y descubren al hom„bre."

Con todo eso no se debe dar crédito á las primeras impresiones. Hay apariencias é indicios engañosos : hay disimulaciones profundas. Lo mas seguro es observarlo todo ; pero no creer sino solo á las obras. (b) "Les conocereis por sus frutos; „esto es , por sus obras, dice la misma Verdad." Y en otro lugar : (c) : "El árbol se conoce por el „fruto."

Debese reflexionar tambien sobre lo que dice el Eclesiástico (d) : "Hay algunos que faltan ; pero „no de caso pensado. ¿Quién hay que no peque „en sus palabras? Como si dixera : No repares en „cada palabra , ó en cada defecto que se desliza." Considerando la continuacion y consecuencia de las palabras y de las acciones , formarás un recto juicio.

No hay quien sea menos considerado , ni menos atento que los niños. El sábio quiere sacarnos de este estado , y hacernos mas sérios , quando nos dice (e) : "Dexad la infáncia : vivid , y ca„mi-

(a) Eccli. 19. 26. 27. (b) Matth. 7. 16. 20. (c) Matth. 12. 33.
(d) Eccli. 19. 16. 17. (e) Prov. 9. 6.

Digitized by Google

»minad por las sendas de la prudencia."

El hombre que no está atento cae y se precipita en uno de estos dos defectos: ó anda extraviado, ó está sumergido en un profundo letargo. El primero de estos defectos hace los aturdidos y desatinados: el segundo, los embelesados y tontos: estados, que llegando á un cierto punto, hacen dos especies, de necedad y locura.

Aqui tienes en dos palabras dos retratos delineados por mano del Sábio (*a*). "La sabiduría »resplandece sobre el rostro del hombre discre»to y prudente. Los ojos del necio miran á las »extremidades de la tierra."

Mirad cómo el uno es modesto, quieto y sosegado: el otro, quando se le habla, inclina las miradas acá y allá inconsideradamente: su ánimo está lexos de tí: no te escucha: no escucha ni aun á sí mismo: ninguna permanencia ni continuacion connexa tiene; y sus miradas errantes, manifiestan quán vagos son sus pensamientos.

Pero aqui tienes otro carácter y *señal*, que no es menos malo, ni menos vivamente representado. (*b*) "Lo mismo es hablar con un hombre »adormecido, que discurrir con un necio, que al »fin de la oracion ó conversacion, pregunta: ¿De »qué se habla?" ¡Oh

(*a*) Prov. 17. 24. (*b*) Eccli. 22. 9.

Digitized by Google

¡Oh quán frecuente es este sueño entre los hombres! ¡Quán pocos hay que sean y estén atentos!; y por eso mismo hay pocos sábios. (a) Por esta razon, hablando Jesu-Christo á todo el género humano adormecido, le despierta con estas palabras, repetidas frecuentemente por su Magestad: "Velad: estad atentos: pensad en vosotros mismos."

(b) "Mirad, velad, orad. Volved á velar; y »esto que os digo, á todos lo digo; velad (c). No »sabreis á qué hora vendrá el ladron."

El que no vela, siempre queda sorprehendido. ¿Pues qué error será el del Príncipe que á toda hora quiere tener centinelas y guardias al rededor de su Persona, que velen; y dexar dormir en sí mismo la atencion, sin la qual no hay guardia que sea segura?

El mismo Príncipe es una guardia, una centinela establecida para guardar su Reyno. El mismo debe ser mas vigilante que todos los demás. (d) "¡Oh »pueblo infeliz! Tus centinelas, tus Príncipes, tus »Jueces, tus Pontífices, en suma, todos tus Pasto»res (que deben velar para tu conducta y direc»cion), tus centinelas, digo, están todas ciegas: »to-

(a) Math. 24. 42. 43. 25. 13. 26. 38. 40. 41.
(b) Luc. 17. 3. 21. 34. (c) Marc. 13. 33. 35. 37.
(d) Isai. 56. 10. 11. 12.

Digitized by Google

»todas son ignorantes, perros mudos que no saben »ladrar: no vén sino cosas vanas: duermen, aman »los sueños: son perros imprudentes, é insacia»bles. Los mismos Pastores á nada atienden, ni »entienden: cada uno piensa en su propio interés. »Todos, desde el primero hasta el último, si»guen su avaricia. Venid, dicen, bebamos, em»briaguémonos: mañana será como el dia de hoy, »y esto durará mucho tiempo."

Este es el lenguage de aquellos que creen que los negocios y dependencias se hacen y mueven por sí solas, y que lo que ha durado, permanecerá por sí mismo sin pensarlo, sin que en ello se imagíne. Entre tanto viene de improviso el momento fatal.: (a) "Mané, Thecel, Pharez: Dios ha »numerado los dias de tu Reyno, y está cumpli»do el número de ellos. Tú has sido puesto en »balanza, y se te ha hallado leve y *ligero*. *Tu* »Reyno ha sido dividido, y se ha dado á los Me»dos, y Persas. Y la misma noche, Baltasar, Rey »de los Caldéos, fue muerto; y Darío el Medo ob»tuvo su Reyno."

(a) Dan. 5. 25. 26. &c.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION III.

TERCER MEDIO: TOMAR CONSEJO, y conceder toda regulada libertad á sus consejeros.

"No seas sábio en tí mismo (*a*). No creas que »tus ojos son suficientes para verlo todo.

(*b*) »El camino del necio es recto en sus ojos, »(siempre cree tener razon). El sábio oye con »atencion el consejo." Un Príncipe presuntuoso, que no oye el consejo, ni cree mas que á sus pensamientos propios, se hace intratable, cruel y furioso. (*c*) "Mejor es encontrar una osa, á »quien se le hayan arrebatado y quitado sus hi»jos, que á un necio que confia en su necedad y »locura."

El necio que se confia en su estulticia; y el presuntuoso que no estima ni tiene por bueno sino lo que él imagina, está ya difinido por estas palabras del Sábio (*d*): "El necio no escucha los »discursos ni oraciones prudentes, sino le hablais »segun su pensamiento.»

¡Oh quán delicioso es oir hablar asi á Salomón,

(*a*) Prov. 3. 7. (*b*) Prov. 12. 15. (*c*) Prov. 17. 12.
(*d*) Prov. 18. 2.

Digitized by Google

món, el mas sábio Rey que hubo jamás! ¡Quán deleytable y excelente es mostrarse verdaderamente sábio, conociendo no serle suficiente su sabiduría.

Por eso vémos que pidiendo á Dios la sabiduría, le pide tambien un corazon dócil. (a) "Con»ced, dice, oh Dios mío, á vuestro siervo un co»razon dócil (un corazon capáz de consejo, no »sobervio, no apasionado, no obstinado en su »opinion), para que pueda gobernar vuestro pue»blo." El que es incapáz de consejo, no es capáz del gobierno.

Tener el corazon dócil es un no ser atestado ó encalabrinado de sus pensamientos propios; es ser capáz de abrazar los de otros, segun la sentencia del Eclesiástico (b) "Estad con los ancianos »prudentes, y uníos de todo corazon con su sa»biduría."

Asi lo practicaba David. Ya hemos visto quán prudente fue: veamosle asimismo escuchando siempre, é introduciéndose en los pensamientos de los demás, nunca obstinado en los suyos. Escucha con paciencia á la muger sábia de la ciudad de Thecué, que tuvo el valor de venir á hablarle, y á tratar con él de los mayores intereses y negó-

(a) 3. Reg. 3. 9. (b) Eccli. 6. 35.

Digitized by Google

gocios de su Reyno, y de su familia (a): "Permí-
»taseme, dice, hablar al Rey, mi Señor." Y el Rey la dixo: "Hablad." Prosiguió ella: "¿Por
»qué el Rey mi Señor ofende al pueblo de Dios;
»y por qué comete el defecto de no querer lla-
»mar á Absalón, á quien ha desterrado?" David la escuchó pacíficamente, y vió que tenia razon.

Quando Absalón, abusando de la bondad de David, pereció en su rebelion, este buen padre se entregó al dolor. Joab pasó á representarle quan conveniente le era el no mostrar tanta afliccion por la muerte de este rebelde (b): "Habeis, di-
»ce, cubierto de confusion el rostro de vues-
»tros siervos fieles, que han expuesto su vida
»por vuestra salud, y la de vuestra familia: Vos
»amais á los que os aborrecen, y aborreceis á
»los que os aman: nos manifestais tan á las cla-
»ras que no cuidais de vuestros Capitanes, ni
»de vuestros siervos: bien veo, que si viviese
»Absalón, y nosotros hubieramos perecido todos,
»os alegrariais de esto: levantaos, pues, dexaos
»vér, y franquead gozo y contento á vuestros
»criados con palabras corteses y afabilidad; si no,
»en verdad os juro, que sin duda, ni un solo
»hombre quedará con vos; y el mal que os su-
»ce-

(a) 3. Reg. 14. 18. &c. (b) 2. Reg. 19. 5. &c.

Digitized by Google

»cederá será el mayor de todos los que habeis »experimentado desde el principio de vuestra ju»bentud hasta ahora."

David, aunque preocupado de su dolor, sigue el dictámen de un hombre que en apariencia le trataba mal; pero que en realidad le aconsejaba bien, y creyendole salvó su Reyno.

Tomando, pues, el consejo, y concediendo toda libertad á sus consejeros, se descubre la verdad, y se adquiere la verdadera sabiduría. "Yo »la sabiduría habito en el consejo (*a*): en él tengo »mi morada, y me hallo enmedio de las delibera»ciones acordadas y prudentes." Y tambien (*b*): "La guerra se hace con industria, y la salud está »en la multitud de los consejos."

"Alli se encuentran con abundancia los expe»dientes. (*c*) La ciencia del sábio es una inun»dacion, y su consejo un manantial inexhausto é »inagotable."

(*d*) Por lo qual "el principio de toda la obra »es la palabra; y el consejo debe ir delante de to»das las acciones.

(*e*) »Donde no hay consejo se disipan y pier»den los pensamientos: donde hay muchos con»se-

(*a*) Prov. 8. 12. (*b*) Prov. 24. 6. (*c*) Eccli. 21. 16.
(*d*) Eccli. 37. 20. (*e*) Prov. 15. 22.

Digitized by Google

»sejeros son confirmados los pensamientos.

(a) »Hijo mío, no hagais cosa alguna sin con»sejo, y no os arrepentireis de vuestras empresas."

A mas de que se consiguen las cosas, y tienen buen éxito, ordinariamente por medio de los buenos consejos se logra el consuelo de no imputarse cosa alguna á sí mismo, despues que se han tomado.

Es cosa admirable el vér quán pequeñas se hacen las cosas, y cómo se dominan, dirigidas por buenos consejos. Matatías no tenia para oponerse al formidable poder de Antiocho, Rey de Síria, que oprimia á la Judéa, mas que su familia, y un pequeño número de sus amigos; pero porque regúla desde el principio los negocios, y los consejos, establece los fundamentos de la liberacion del pueblo. (b) "Simón, vuestro hermano, es hom»bre de consejo: oidle en todo con atencion, y »será vuestro padre. Judas, hombre guerrero, co»mandará las Tropas, y hará la guerra en favor »del pueblo. Atraereis con vosotros á los que son »zeladores de la Ley de Dios. Combatid y defen»ded vuestro pueblo." Un buen designio, un buen consejo, y un buen Capitan para executar, es un médio seguro para atraer las gentes á su partido.

Vé

(a) Eccli. 32. 24. (b) 1. Mach. 2. 65. 66. 67.

Digitized by Google

Vé ahí un gobierno arreglado, y una cosa grande de un pequeño principio.

PROPOSICION IV.

QUARTO MEDIO: ESCOGER su consejo, elegirlo.

"No descubras á todos tu corazon" (*a*). Y tam-»bien (*b*): "Haya muchos inteligentes contigo; pe-»ro escoge por consejero uno entre mil."

Por esto los consejos deben circunscribirse y restringirse á pocas personas. (*c*) Los Reyes de Pérsia no tenian mas que siete Consejeros, ó siete Ministros principales. Ya hemos visto "que esta-»ban siempre con el Rey, y éste lo executaba to-»do con su consejo."

(*d*) "David tenia aún menos. Jonatham, tio de »David, hombre sábio y docto, era su Consejero. »Este, y Jahiel, hijo de Hachamoní, estaban con »los hijos del Rey. Achitofel era tambien Conse-»jero del Rey, y Chusai era su principal amigo. »Despues de Achitofel fueron llamados á los Con-»sejos Joyada, Hijo de Banayas, y Abiathar. Joab »tenia el mando de los exércitos, y con él trataba » David, y conferia los negocios de guerra."

Son

(*a*) Eccli. 8. 2. (*b*) Ibid. 6. 6. (*c*) Judit 2. 2.
(*d*) 1. Par. 27. 32. 33. 34.

Digitized by Google

Son, pues, convenientes muchos consejeros, porque se iluminen y adviertan los unos á los otros, pues uno solo no puede verlo todo; pero conviene ceñirse á un pequeño número.

Principalmente, porque el alma de los consejos es el secreto (*a*). "Nabuchodonosor juntó los »Senadores, y los Capitanes, y tuvo con ellos el »secreto de su consejo."

Un Angel dixo á Tobías (*b*): "Es bueno ocul»tar el secreto del Rey; pero es bueno manifestar »las obras de Dios."

El consejo de los Reyes es un misterio: su secreto, el qual mira y tiene por objeto la salud de todo el Reyno, tiene cierta cosa de religioso, y de sagrado, no menos que su persona, y su ministerio. De aqui es, que el Latino traduxo *Secreto* por la palabra Misterio y Sacramento; para demostrarnos quán religiosamente debe observarse el secreto de los consejos del Príncipe.

En suma, quando el Angel dixo: "Que era »bueno esconder el secreto del Rey; pero que era »bueno manifestar las obras de Dios"; lo dixo, porque los consejos de los Reyes pueden ser disipados y trastornados, siendo descubiertos; pero el poder de Dios no halla obstáculos á sus designios;

(*a*) Judit. 2. 2. (*b*) Tob. 12. 7.

Digitized by Google

nios; y Dios no los esconde por cautela ó temor, sino porque los hombres no son dignos de saberlos, ni capaces de recibirlos, ni soportarlos.

Sea, pues, secreto el consejo del Príncipe; y para esto sea entre pocos, porque las palabras fácilmente se deslizan, y muy rápidas pasan de una boca á otra. (a) "No tengas consejo con el necio, »que no sabrá ocultar tu secreto."

Otra razon obliga al Príncipe á ceñir su consejo al número de pocos; y es, que el número de los que son capaces de tal cargo es raro.

Requierese en primer lugar una profunda sabiduría: cosa rara entre los hombres: una sabiduría que penetre los designios secretos, y desentierre, para decirlo asi, lo que está mas oculto. (b) "Los designios formados por el hombre en el »propio corazon, son un abismo profundo. Un »hombre sábio se los sacará, y manifestará."

Este hombre sábio no se encuentra fácilmente; pero no sé si es áun mas raro y mas dificil hallar hombres, que sean fieles (c). "Felíz aquel »que halló un verdadero amigo." Y tambien (c). "Un Amigo fiel es una invencible defensa: el que »le halló, halló un tesoro. No hay cosa con que »se pueda comparar: el oro, y la plata son nada »respecto de su fidelidad." La

(a) Eccli. 8. 20. sec. 70.. (b) Prov. 20. 5. (c) Eccli. 25. 12.

Digitized by Google

La dificultad consiste en conocer estos verdaderos y sábios amigos (*a*). "Hay hombres astutos „que aconsejan á los démas, y no pueden aconse„jarse á sí mismos. (*b*) Hay genios refinadores y »sutilizadores, que se hacen odiosos á todo el mun»do (*c*). Hay sábios para sí mismos; y los frutos »de su sabiduría son fieles en su boca, esto es, »sus consejos son saludables."

En quanto á los falsos amigos son sin número. "Todo amigo dice (*d*): Yo soy buen amigo; pe»ro hay amigos que no lo son mas que en el nom»bre. ¿No es motivo de afligirse de muerte, quan»do se vé que un amigo se hace enemigo? ¡Oh »infelíz pensamiento! ¿Por qué vienes á cubrir de »engaño toda la tierra? Hay amigos de placer, que »nos abandonan en la afliccion. Hay amigos de me»sa, y de regalo: éstos son tan víles que en la »batalla abandonan el escudo. Y en otro lugar (*e*): »Hay amigos que buscan su tiempo y sus intere»ses: os dexarán en la adversidad. Hay amigos »que descubrirán las palabras de ira que se os des»lizaron de la boca al tiempo de vuestro enojo. »Hay amigos de mesa, á quienes no hallareis en »vuestra necesidad. Tal amigo, en la prosperidad, »se-

(*a*) Eccli. 37. 21. (*b*) Ibid. 23. (*c*) Ibid. 25.
(*d*) Ibid. 1. 2. 3. 4. 5. (*e*) Eccli. 6. 8. 9. 10. 11. 12.

Digitized by Google

»será un otro vos: obrará osadamente en vuestra »casa: si caeis, será contra vos, y se retirará."

Entre tantos falsos sábios, y falsos amigos es necesario hacer una eleccion prudente, y no fiarse sino de pocos.

No hay lazo de amistad mas seguro que el temor de Dios. (*a*) "El que teme á Dios será ami»go fiel, y su amigo, como otro él mismo." Y de esto trae orígen el sábio consejo (*b*): "Tened »siempre con vos un hombre santo, conocido de »vos por temeroso de Dios, cuya alma se una con »la vuestra, y compadezca vuestros defectos ocultos."

Observad, que en todos estos preceptos el sábio os demuestra siempre una eleccion perfecta, y siempre ceñida á pequeño número.

Pero sobre todo, es necesario consultar á Dios. El que tiene á Dios por amigo, Dios le concederá amigos. (*c*) "Un amigo fiel es remedio para ase»gurarnos la vida, y la inmortalidad." Los que temen á Dios le hallarán.

(*a*) Eccli. 6. 17. (*b*) Eccli. 37. 15. 16. (*c*) Eccli. 6. 16.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION V.

QUINTO MEDIO: ESCUCHAR, é informarse.

Unas son las personas que por lo ordinario se deben consultar en los negocios proprios: otras las que se deben escuchar.

El Príncipe debe tener consejo con muy pocas personas; pero no debe restringir á este pequeño número todos aquellos á quienes escucha: de otro modo, si ocurriesen justas quejas y lamentos *contra sus* consejeros, ó cosas que no hubiesen *sabido*, ó resolvieron callarle, jamás sabria nada de ellas.

Ya hemos visto que David escuchó sobre asuntos importantes hasta á una muger, y siguió sus consejos: en tanto grado amaba á la razon, y á la verdad de qualquiera parte que á él viniese.

Si el Príncipe quiere saberla, es necesario que escuche, y se informe por todas partes. Dos cosas se requieren: es menester que escuche, y observe lo que á él viene, y se informe con cuidadosa diligencia de todo lo que viene sin claridad suficiente (*a*). "Si aplicas el oído, serás instruído: si amas "el escuchar, serás sábio." Des-

(*a*) Eccli. 6. 24. 34.

Digitized by Google

Despues de tantas instrucciones como hemos logrado, deducidas de los Autores Sagrados, no reusamos escuchar á un Príncipe infiel; pero docto, y gran político. Este es Diocleciano, el qual solia decir (*a*): "No hay cosa mas dificil que el "gobernar bien. Quatro ó cinco hombres se unen "y conciertan para engañar al Emperador. Este, "que está encerrado en su gavinete, no sabe la "verdad. No puede saber, sino lo que estos qua"tro ó cinco, que se le acercan, le manifiestan. *Po*"ne en los empléos y cargos hombres incapaces: "aparta y alexa de ellos á los beneméritos." Asi, decia este Príncipe, un buen Emperador, un Emperador vigilante, y que tiene cuidado de sí, está vendido: *Bonus, cautus, optimus venditur Imperator.*

Asi es sin duda, quando no oye, ni escucha, sino á pocos, y no se digna de informarse de quanto pasa y ocurre.

(*a*) Flavius Vop. Aureli.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION VI.

SEXTO MEDIO: OBSERVAR, mirar con cuidado á quien se cree, y castigar las falsas relaciones.

En esta insinuada facilidad de recibir avisos y relaciones de todas partes, es conveniente temer lo primero, que el Príncipe no se humille demasiado oyendo á personas indignas. (a) La muger oida tan tranquilamente por David, era una muger prudente, y sábia, y como tal reconocida. El Eclesiástico, que tanto encarga el cuidado de escuchar, quiere que aquellos que son escuchados, sean ancianos venerables, hombres cuerdos y juiciosos (b). "Estad con los ancianos sábios, y unid vuestro co»razon á sus sábios pensamientos. Si veis á un »hombre sábio, frecuentad su casa, ó llamadle á »la vuestra."

Lo segundo, conviene temer que el Príncipe que oye demasiado no se cargue, agrave y llene de falsas noticias, ni se dexe sorprehender de malas y siniestras relaciones.

(c) "El que cree facilmente, es ligero de co»razon, y se desacredita."

"No

(a) 2. Reg. 14. 2. (b) Eccli. 6. 35. 36. (c) Eccli. 19. 4.

Digitized by Google

(a) "No creais, pues, á toda palabra. Pesadlo »todo en una justa balanza." (b) Numerad, pesad, dice el Eclesiástico.

Conviene escuchar, y no creerlo todo: esto es, pesar las razones, y no creer al primero que llega sobre su palabra. (c) "El simple cree todo lo »que se le dice: el sábio entiende y considera sus »pasos."

Salomón, que habla asi, habia sacado mucho fruto de este aviso del Rey su padre. (d) "Tened »cuidado de entender lo que haceis, y de qué la»do os habeis de volver." Como si dixese: Volveos de mas de un lado, porque la verdad quiere ser buscada en muchas partes: los negocios humanos quieren tambien ser tentados por vários medios; pero de qualquier parte que os volvais, movéos con conocimiento y noticia, y no creais sin razon.

Sobre todo, guardaos de falsas relaciones. (e) "El Príncipe que tiene complacencia en escuchar »mentiras, no tiene sino malvados y perversos por »Ministros suyos."

Por las personas, á quienes dais crédito, se formará juicio de vos. (f) "El malvado escucha la »len-

(a) Ibid. 16. (b) Eccli. 42. 7. (c) Prov. 14. 15. (d) 3. Reg. 2. 3. (e) Prov. 29. 12. (f) Prov. 17. 4.

Digitized by Google

»lengua malvada: el engañador escucha los lábios »engañadores."

(a) "Antes oír á un ladron, dice el Sábio, que »tener conversacion con un mentiroso." Este os roba con sus artificios el mayor de todos los tesoros, que es la noticia y conocimiento de la verdad, sin la qual no podreis, ni sabreis administrar justicia, ni hacer eleccion alguna que sea buena, ni (en una palabra) obrar bien alguno.

Observad con cuidado, que el mentiroso que ha afilado su lengua, y preparado sus discursos para cortar la cabeza á alguno, no dexa de encubrir sus malvados designios debaxo de una apariencia de zelo. (b) Mifiboset, hijo de Jonathás, zeloso á favor de David, es entregado por Siba, criado suyo; el qual, queriendo perderle por obtener sus bienes, vá á la presencia de David con refrescos, quando huía de Absalón. (c) "Dónde está el hijo de »tu Señor? le dixo David." Y respondió el traidor: "Ha quedado en Jerusalén, diciendo: Que Dios »le restituiría el Reyno de su padre."

Veis aqui el modo artificioso con que prepara el camino á las calumnias mas enormes con una demostracion de zelo falso.

La malicia toma algunas veces otros rebozos. Ha-

(a) Eccli. 20. 27. (b) 2. Reg. 16. 1. 2. (c) Ibid. 3.

Digitized by Google

Hace de la simple y síncera. (a) "Las palabras del »astuto parecen simples y sencillas; pero hieren »al corazon."

Hace tambien de la placentera, y se introduce con motes y chanzas; pero de aí nacen peligrosas contiendas y querellas. (b) "Echad fuera al »burlador y motejador: las querellas, los pleytos, »las causas, y las injusticias cesarán y se retirarán con él."

De qualquiera forma que comparezca la maledicencia y detraccion, temedla como á una serpiente. (c) "Si la serpiente muerde en secreto, no es »menos odioso el maldiciente que se esconde."

El único y sumo remedio contra las falsas relaciones es castigarlas. Si quereis saber la verdad, oh Príncipe, jamás dexeis sin castigo la mentira que se os diga. Ninguno hay mas osado, ni menos respetuoso á vos, que el que tiene aliento para llevar calúmnias y mentiras á vuestros sagrados oídos.

No se miente con facilidad á aquel que sabe informarse, y castigar á los que le engañan.

El castigo que yo os pido para los falsos informes, es negar todo crédito á los que los hacen, y quitarlos de vuestro servicio. (d) "Apartad la ma-

la

(a) Prov. 18. 8. (b) Prov. 22. 10. (c) Eccles. 10. 11.
(d) Prov. 4. 24.

Digitized by Google

»la lengua, y no dexeis que se acerquen á vos los »lábios maldicientes."

Escuchar á los maldicientes, ó solo sufrirlos, es hacerse participante de su delito. (*a*) "No liti- »gueis de ningun modo con el hablador, y no »echeis leña en su fuego. No mantengais las detrac- »ciones con escucharlas y sufrirlas." Y tambien (*b*): "No encendais el fuego del pecador, porque su »llama no os devore.»

No solo deben temerse las detracciones: las fal- sas alabanzas no son menos peligrosas; y los trai- dores que venden á los Príncipes, tienen confiden- tes ocultos que los alaben en su presencia. Todas las malicias y maldades que se executan con los Gran- des, ván con pretexto de zelo. Tobías el Ammoni- ta, que queria arruinar y perder á Nehemías, hacía darle avisos en la apariencia importantes (*c*). "Hay »designios contra vuestra vida: quieren mataros es- »ta noche: entendéos conmigo: tened consejo en el »lugar mas oculto del Templo (*d*). Y yo compre- »hendí, dice Nehemías, que Semaías estaba gana- »do y corrupto por Tóbias, y Sanaballat. (*e*) Tobías »mantenia inteligencias secretas en la Judea, tenia »en sus intereses á muchos Grandes que le alaba- »ban

(*a*) Eccli. 8. 4. (*b*) Ibid. 13. sec. 70. (*c*) 2. Esdr. 6. 10.
(*d*) Ibid. 12. (*e*) Ibid. 17. 18. 19.

Digitized by Google

»ban en mi presencia, y le referian todas mis pa»labras."

¡Oh Dios! ¿Cómo es posible librarse entre tantas asechanzas, si no se sabe cautelarse y guardarse de los artificiosos discursos, y hablar con precaucion? (a) "Poned un vallado de espinas al »rededor de vuestros oídos: no dexeis entrar en »ellos todo género de discursos, y palabras: no »escucheis la mala lengua: haced una puerta y una »cerradura á vuestra boca: pesad todas vuestras »palabras."

¡Oh Príncipe! Sin esta cautela vuestros negocios é intereses podrán padecer. Pero aun quando vuestra potestad os libráse de estos males, para vos el mayor de todos es hacer padezcan los inocentes, contra quienes os hayan irritado las malas lenguas.

Cierto, es cosa excelente el oir cantar á David en su Lira (b): "Yo estaba en mi casa con un »corazon sencillo, no me proponia malos desig»nios: aborrecia á los ánimos artificiosos. El co»razon maligno no hallaba modo de acercarse á »mí. Perseguía al que en secreto decia mal contra »su próximo: no podia yo vivir con el sobervio, »y con el altivo: mis ojos se inclinaban ácia los »hom-

(a) Eccli. 38. 28. 29. (b) Psalm. C. 2. 3. & seq.

Digitized by Google

„hombres de bien para disponer habitásen conmi-
„go. El que vivia sin defecto ni mancha era úni-
„camente juzgado por mí, digno de servirme: no
„me agradaba el mentiroso. Desde la mañana
„empezaba á imaginar en la resolucion de exter-
„minar los impíos, y no podia sufrir á los mal-
„vados en la ciudad de mi Dios."

Ciertamente es hermosísima y dichosísima la Corte, en que se vé tanta sencilléz é inocencia. Y al mismo tiempo tanto valor, tanta habilidad, y tanta sabiduría.

PROPOSICION VII.

SEPTIMO MEDIO: CONSULTAR á los tiempos pasados, y á sus proprias experiencias.

En todas las cosas es el tiempo un consejero excelente. El tiempo descubre los secretos: el tiempo hace nacer y produce las ocasiones: el tiempo confirma los buenos consejos.

Sobre todo, el que quiere juzgar bien de lo futuro, debe consultarlo á los tiempos pasados.

Si quereis saber lo que se ha de hacer de bien, ó de mal en los siglos venideros, considerad atentamente lo que se ha hecho en los siglos pasados. Nada hay mejor que las cosas probadas

Digitized by Google

y experimentadas. (a) "No excedais, ni traspaseis „los términos y confines puestos por vuestros pa„dres y predecesores." Observad las antíguas máximas, sobre las quáles está fundada y establecida la Monarquía.

(b) Imitad á los Reyes de Pérsia, que siempre tenian consigo "sábios consejeros, instruídos en „las leyes, y en las máximas antíguas.

(c) De esto traían origen los Registros de aquellos Reyes, y los Annales de los siglos pasados, que hizo Asuero se le llevásen de noche, quando no podia conciliar el sueño.

Todas las antíguas Monarquías, la de los Egypcios, y la de los Hebréos tenian semejantes Protocolos, y Registros. Los Romanos les imitaron. Finalmente, todos los pueblos que han querido tener consejos coherentes, seguidos, y ordenados, han anotado con diligencia las cosas pasadas para consultarlas quando es menester.

(d) "¿Qué será? Lo que fue. ¿Qué se hizo? „lo que se hará. Nada hay nuevo debaxo del Sol: „ni alguno puede decir: Esto no se ha visto ja„más, porque ha precedido ya en los siglos que „fueron antes de nosotros."

De

(a) Prov. 22. 28. (b) Esth. 1. 13. (c) Esth. 6. 1.
(d) Eccles. 1. 9. 10.

Digitized by Google

De aqui es, que como está escrito en la Sabiduría (a) "El que sabe lo pasado puede conjeturar lo por venir.

(b) „El insensato no pone fin á sus discursos: „el hombre no sabe lo que ha sido antes de sí. „¿Quién podrá manifestarle lo que vendrá des„„pues de él?"

No escucheis los vanos é infinitos razonamientos que no están fundados sobre la sabiduría y experiencia. Solamente lo pasado os puede enseñar, preservar y salvaros de lo futuro.

De esto procede, que la Santa Escritura siempre llama á los consejos á los ancianos experimentados. Los pasos y lugares de ella sobre esto son innumerables. Ved aqui uno digno (con especialidad) de reflexion. (c) "No os aparteis de el sen„tir de los ancianos: escuchad lo que os refieren, „porque ellos lo han aprendido de sus padres y „antepasados. En sus consejos hallareis la inteli„gencia, y aprendereis á satisfacer, respondien„do segun lo requiere la necesidad de los nego„cios."

Job, lamentando la ignorancia humana, nos manifiesta, que si entre nosotros hay alguna centella de sabiduría, se halla en los ancianos (d). "¿Dón-

(a) Sap. 8. 8. (b) Eccles. 10. 14. (c) Eccli. 8. 11. 12. 13.
(d) Job 28. 20. 21. 22.

Digitized by Google

"¿Dónde reside la sabiduría, dice, y de dón-
„de nos viene la inteligencia? Está escondi-
„da á los ojos de todos los vivientes: es *ignota*
„aun á las aves del cielo; esto es, á los ánimos
„mas elevados." La muerte, y la corrupcion dixe-
ron: "Algun rumor de ella hemos oído." Los ancianos experimentados, próximos por una abanzada edad al sepulcro, han oído decir alguna cosa de ella.

El mismo Job habia dicho lo expresado con otras palabras (*a*): "La sabiduría está en los an-
„cianos, y la prudencia viene con el mucho
„tiempo."

Con la experiencia, pues, se perfeccionan y refinan los ánimos. (*b*) "Asi como el hierro, y el
„acero despuntado se aguza con gran fatiga, asi
„la sabiduría sigue al trabajo y aplicacion."

(*c*) "Emplead al sábio, dadle ocasion, y se
„le aumentará su sabiduría. El uso y la experien-
„cia le harán fuerte."

Con la experiencia se logra provecho, y se coge fruto, aun de los propios errores. (*d*) "El que
»no ha sido probado, ni tentado, qué sabe? El
„hombre que ha visto mucho pensará mucho. El
»que

(*a*) Job 12. 12. (*b*) Eccles, 10. 10. (*c*) Prov. 9. 9.
(*d*) Eccli. 34. 9. 10. 11. 12. vers. 70.

Digitized by Google

„que ha aprendido mucho discurrirá mucho. El „que no tiene experiencia sabe poco. El que ha „sido engañado se refina, se perfecciona, se pone „colmo y complemento á su sabiduría. He apren- „dido mucho en mis errores y en mis viages. La „inteligencia y experiencia adquirida por mí, ha „superado á todos mis razonamientos. Me he „visto en grandes peligros, y me han libertado „de ellos mis experiencias.

Asi se forma la sabiduría. Nuestros mismos errores nos alumbran; y el que sabe sacar provecho de ellos, es suficientemente docto.

Trabajad, pues, y fatigaos, oh Príncipe, en llenaros de sabiduría. La experiencia únicamente os la dará, con tal que esteis atento á quanto suceda delante de vuestros ojos; pero aplicaos quanto antes. De otra suerte os hallareis tan poco adelantado en una edad grave, quanto lo fuisteis en vuestra infancia.

(a) "¿Imaginais hallar en vuestra senectud lo „que no hubiereis adquirido y juntado en vuestra „jubentud?

(b) „Dexad la infancia: vivid y caminad por „las sendas de la prudencia."

PRO-

(a) Eccli. 25. 5. (b) Prov. 9. 6.

Digitized by Google

PROPOSICION VIII.

OCTAVO MEDIO: HABITUARSE á resolver por sí mismo.

Aqui hay dos cosas: la primera, que conviene saber resolverse: la segunda, que es necesario saber resolverse por sí mismo. A estas dos cosas es menester habituarse desde el principio, y quanto antes.

Conviene, pues, en primer lugar saber resolverse. Escuchar, informarse, tomar consejo, escoger, elegir su consejo; y todas las demás cosas que hemos visto, no son sino en favor de ésta, es á saber, para resolverse.

No se debe, pues, ser de aquellos que á fuerza de escuchar, preguntar, inquirir y exâminar se confunden en sus pensamientos, y no saben á qué determínarse: personas de grandes exâmenes, y de excelentes proposiciones, pero de ninguna execucion: al fin les faltará todo.

(a) "Donde hay muchos discursos, muchas pro»posiciones y razonamientos infinitos, estará fre»cuentemente la pobreza. En la obra está la abun»dancia. Conviene concluir y obrar."

No seais pronto en hablar, y débil en el obrar.

(a) Prov. 24. 31.

Digitized by Google

obrar. (a) "No seais de aquellos charlatanes que tienen en la boca excelentes máximas, de las quales no saben hacer aplicacion; y excelentes razonamientos políticos, de que ignoran el uso y práctica. Tomad vuestro partido, y volveos á la accion.

(b) "No seais, pues, demasiadamente justo, »ni excesivamente sábio, no sea que al fin seais »como un atontado, inmoble en la accion, incapáz de tomar una resolucion."

El demasiadamente justo, y excesivamente sábio, es un hombre que por debilidad, y por no poder resolverse, de todo hace escrúpulo, y en todas las cosas encuentra infinitas dificultades.

Hay un cierto sentir recto, que hace tomar liberalmente el partido y resolucion propia. (c) "Dios »hizo al hombre recto, y él se ha embarazado »con infinitas qüestiones." Quédale á nuestra naturaleza, aun despues de su caida, alguna cosa de aquella rectitud: por aquella conviene resolverse, y no siempre entregarse á nuevas dudas.

(d) "El que observa el viento, no sembrará. »El que considera las nubes, jamás hará su sie»ga." El que quiere demasiadamente asegurarse, y mucho antevér, no hará cosa alguna.

No es concedido á los hombres hallar la en-

te-

(a) Eccli. 4. 31. (b) Eccles. 7. 17. (c) Ibid. 30. (d) Eccles. 12. 14.

Digitized by Google

tera seguridad en sus consejos, y negocios. Despues de haber considerado racionalmente las cosas, conviene tomar la mejor resolucion, y dexar todo lo demás á la Providencia.

Por último, quando se ha considerado, y resuelto con claridad, por vía de sólidas razones, no conviene mudarse fácilmente. Ya lo hemos visto. (*a*) "No os volvais á todo viento, y no ca-„mineis por todos los caminos. El pecador (aquel „que camina mal, que se gobierna mal) tiene do-„ble lengua: dice, y se desdice: resuelve de una „manera, y executa de otra. Sed constante en „vuestra inteligencia, y sea uno vuestro discurso."

Quando digo que conviene saber tomar resolucion, es decir, que se debe tomarla por sí mismo. De otra suerte no la tomamos, sino que la recibimos. No nos volvemos, ni movemos nosotros: somos vueltos, y movidos.

Volvamos siempre á la sentencia de David á Salomón (*b*): "Observad, hijo mío, y tened cui-„dado de entender lo que haceis, y de qué par-„te os habeis de revolver.

(*c*) „El sábio entiende sus propios caminos: „tiene su blanco: tiene sus designios: considera „si los médios que se le han propuesto ván á su „fin.

(*a*) Eccli. V. 11. vers. 70. (*b*) 3. Reg. 2. 3. (*c*) Prov. 14. 8.

Digitized by Google

„fin. La imprudencia de los necios es errante." No teniendo blanco determinado, no saben á dónde ir, y ván como se les lleva; se mueven á empellones.

El que se dexa guiar asi, nada vé, es un ciego que sigue á su lazarillo. (*a*) "Vuestros ojos va„yan delante de vuestros pasos, nos ha dicho ya „el Sábio: los vuestros, no los ojos de otros." Haced se os explique todo: haced se os diga todo: abrid los ojos, y caminad: no envieis delante mas que á la razon.

Escuchad, pues, á vuestros amigos, y á vuestros consejeros; pero no os abandoneis á ellos. *El consejo del* Eclesiástico es admirable (*b*): "Apar„taos de vuestros enemigos: guardaos de vuestros „amigos." Tened cuidado de que no se engañen: observad, y guardaos de que os engañen, aun sin querer.

Si seguis á ciegas, alguno tendrá la destreza de cogeros por la parte mas débil, y de apoderarse de vuestro ánimo: no sereis vos el que reyna, será vuestro criado, y vuestro Ministro; y os sucederá lo que dice el Sábio (*c*): "Tres cosas „mueven la tierra: la primera es un siervo que „reyna."

¡En qué reputacion se habia puesto aquel Rey de

(*a*) Prov. 4. 25. (*b*) Eccli. 6. 13. (*c*) Prov. 30. 21. 22.

Digitized by Google

de Judéa, de quien se escribe en los Actos Apostólicos! (a): "Herodes estaba irritado contra los „Tírios, y Sidónios: todos juntos vinieron á él; „y habiendo conquistado á Blasto, Camarero ma„yor del Rey, consiguieron quanto quisieron."

Se recurre al Príncipe por ceremonia; y en efecto se trata con el Ministro. El Príncipe obtiene las reverencias, el Ministro la autoridad efectiva.

(b) Causa tambien rubor el considerar á Asuero, Rey de Pérsia, quando se lee en la Historia Sagrada la facilidad con que se dexa manejar de Amán, su Privado.

(c) "Estableceos, pues, un consejo en vuestro »corazon, porque no hallareis otro mas fiel. El es»píritu del hombre atento á sus negocios y depen»dencias, le subministra mas avisos y noticias que »siete centinelas puestas en lugares eminentes."

No se puede exceder jamás en repetiros este consejo del Sábio.

Dificil es que en vuestra jubentud no creais á alguno, porque en esta edad falta la experiencia: las pasiones en ella son muy impetuosas. En ella son muy prontas las resoluciones. Mas si quereis haceros muy presto capáz de obrar por vos mismo, creed de tal manera, que os hagais explicar las razones de todo: acostumbraos á gustar de las buenas.

(a) Act. 12. 20. (b) Esth. 3. 8. (c) Eccli. 37. 17. 18. vers. 70.

Digitized by Google

nas. (a) "Haced se os instruya en vuestra juven-
»tud, y crecerá vuestra sabiduría, hasta que ten-
»gais canas."

Observad aqui, que la verdadera sabiduría debe crecer siempre; pero debe empezar por la docilidad. Asi hemos oído á Salomón en el principio de su Reynado, y en su primera juventud, pedir un corazon dócil; y el Libro de la Sabiduría le hace decir (b): "Yo era un niño ingenioso, y »me habia tocado por suerte una buena alma, es-»to es, inclinada á lo bueno, y capáz de tomar »consejo."

Por este médio llegó en poco tiempo á conseguir el mas alto grado de sabiduría. Otro tanto os sucederá á vos. Si escuchais desde el principio, mereceréis bien presto ser escuchado. Si sois por algun tiempo dócil, sereis muy presto Maestro, y Doctor.

PROPOSICION IX.

NONO MEDIO: EVITAR LAS malvadas astucias y cautelas.

Ya hemos visto una excelente idéa de ellas en estas palabras del Eclesiástico (c): "Hay hombres sutí-
„les

(a) Eccli. 6. 18. (b) Sap. 8. 19. (c) Fol. 37. 2. 23. 24. Version segun los 70.

Digitized by Google

»les y artificiosos que emprenden enseñar á otros, »y son inútiles á sí mismos. Hay animos sutilizado»res, y odiosos en sus discursos, que faltan en »todo, y les falta todo." A fuerza de sutilizar y refinar salen de la razon y de el recto sentido, y todo se les desliza.

Lo que aqui llamamos malvadas astúcias, y sutilezas, no son solamente las meras sutilezas, ó los refinamientos muy sutiles, sino en general todas las sutilezas y astúcias que usan de medios menos buenos y rectos.

Estas no dexan jamás de embarazar al que usa de ellas. (*a*) "El que camina rectamente se salvará: »el que busca caminos extraviados y perversos, en »alguno de ellos caerá, dice el mas Sábio de los »Reyes."

No hay cosa que mas presto se descubra que las malvadas sutilezas y astúcias. (*b*) "El que vá »con sencilléz camina seguro: el que pervierte sus »proprios caminos será muy presto descubierto.

(*c*) „El engañador nunca dexa de ser el pri„mer engañado. Los caminos del malvado le en„gañarán. Nada ganará el engañador." Y tambien: (*d*) "El que caba un foso caerá dentro de él: el que „rom-

(*a*) Prov. 28. 18. (*b*) Prov. 10. 9. (*c*) Prov. 12. 26. 27.
(*d*) Eccles. 10. 8.

Digitized by Google

„rompe un vallado ó cerca, es mordido de la ser-
„piente."

Escuchad la viva expresion y pintura que nos hace el Sábio de el perverso y de el engañador. (a) "El perverso é infiel tiene palabras engañosas, pes-
„tañéa, y guiña los ojos: anda de puntillas: hace
„señas con los dedos (tiene inteligencias secretas
„con todos): su corazon pervertido y depravado
„siempre está maquinando engaños: ya echa bra-
„batas: ya expone quejas; y pone en discordia á
„los mejores amigos. Bien presto perecerá: una caí-
„da precipitada le reducirá á nada, y no tendrá
„ya remedio."

Si una tal conducta es odiosa entre los particulares, ¿quánto mas indigna es del Príncipe, que es el protector de la buena fé y sinceridad?

Acordaos de este dicho, verdaderamente noble, y verdaderamente real del Rey Juan, quien solicitandole para violar un tratado, respondió: Si la buena fé y sinceridad se hubiese perdido en toda la tierra, debería hallarse en el corazon y boca de los Reyes.

(b) "Los malvados son abominables á los Re-
„yes: los tronos son establecidos y afianzados por
„la justicia: los lábios justos son las delicias de los
„Re-

(a) Prov. 6. 12. 13. 14. 15. (b) Prov. 16. 12. 13.

Digitized by Google

„Reyes: el que habla sínceramente será amado de „ellos."

Ya veis aqui cómo obra un Rey quando reflexiona lo que él es, y quando quiere proceder como Rey.

PROPOSICION X.

MODELO DE LA ASTUCIA SUTIL, y de la verdadera sabiduría, en la conducta de Saùl, y en la de David, para que sirva de prueba y exemplo á la Proposicion antecedente.

Podemos conocer bien la diferencia entre los sábios verdaderos, y los engañadores, por el exemplo de Saúl, y de David.

(*a*) Los principios de Saúl son magníficos: temia éste el peso de la Real Dignidad: estaba escondido en su casa; y apenas se le pudo encontrar, quando buscado con diligencia fue electo. Despues de su eleccion vivia en ella en la misma sencilléz, y estaba aplicado á los mismos trabajos que antes. (*b*) El cuidado y necesidad del Reyno le obliga á servirse, y usar de autoridad: y hacerse obedecer de su pueblo: rompe en batalla, y vence á sus enemigos: en-

(*a*) 1. Reg. 10. 21. (*b*) Ibid. 11. 12. 13. 14. 15.

Digitized by Google

envanecese su corazon: olvida á Dios infelízmente.

(*a*) Los zelos envidiosos se apoderaron de su espíritu. Habia amado á David. No pudo sufrirle ya mas, despues que sus servicios le adquirieron mucha gloria. (*b*) No se atreve á arrojar de la Corte un tan grande Heroe, temiendo no se exclame contra él mismo; pero le sepára con el pretexto de darle un mando considerable. Con esto le subministra el modo de hallar los médios para aumentar el propio crédito y reputacion, y hacerle nuevos servicios. Finalmente, este Príncipe, zelosamente envidioso, se resuelve á perder á David; y no vé que él mismo viene á perder el mejor siervo que habia en todo su Reyno. Para salir con el designio, los zelos le subministran los mas enormes artificios. (*c*) "Le promete su misma hija; pe»ro para que ésta le sea ocasion de ruina. Dispo»ne se le diga por médio de sus Cortesanos: Vos »agradais al Rey, y todos sus Ministros os aman, »y estiman; pero todo esto á fin de arruinarle." Con pretexto de honrarle, le expone á ocasiones peligrosas, y le empeña en riesgos poco menos que inevitables. (*d*) "Vos sereis mi yerno, le dice, »si mataseis cien Filistéos. David lo executó, y »Saúl

(*a*) 16. 21. (*b*) 18. 7. 8. 9. 13. &c (*c*) Ibid. 18. 21. 22.
(*d*) Ibid. 25. 26. 27. 28. 29.

Digitized by Google

»Saúl le dió su hija; pero descubrió que el Se»ñor estaba con David: le teme, y le aborrece »toda su vida."

(a) Jonathás, su hijo, que amaba fielmente á David, hizo quanto pudo por aplacar á su zeloso padre. Saúl disimula: finge, y engaña á su propio hijo para mejor engañar á David. Le hace volver á la Corte. David se hace célebre con nuevas victorias, y los zelos transforman, é inmutan de nuevo á Saúl. Mientras David tocaba la Líra, ó Harpa en su presencia, intenta herirle con su lanza: huye David, y se halla obligado á retirarse de la Corte.

(b) Saúl con nuevas caricias le vuelve á llamar, y siempre le prepara nuevas asechanzas. David vuelve á huir.

El infelíz Rey, que veía aumentarse siempre la honrosa gloria de David, y que sus propios criados, sus parientes, y tambien su hijo amaban á un hombre realmente tan perfecto, les habló en estos términos (c): "Escuchad, hijos de *Jeminí* »(él mismo era de esta estirpe), ¿os dará acaso »el hijo de Isaí campos y viñas? Os hará Capita»nes, y Generales de Exércitos? ¿Por qué habeis »conjurado á todos contra mí, ni me ha avisa»do

(a) Ibidem 19. (b) Ibid. 20. (c) Ibid. 22. 7. 8.

Digitized by Google

»do alguno dónde está el hijo de Isaí, con quien »mi propio hijo tiene estrecha amistad? Ningu»no de vosotros se compadece de mí, ni me avi»sa lo que sucede. Mas se estima y apetece ser»vir á un súbdito mio, rebelde, que anda maqui»nando contínuas asechanzas contra mi vida."

No podia hablar con mayor artificio para interesar y empeñar á todos sus criados á la ruina y perdicion de David. Halla aduladores que intervienen en sus injustos designios. David, siendo fidelísimo al Rey, es tratado como público enemigo.

(a) "Los Ziphéos vinieron á avisar á Saúl, »que *David* estaba entre ellos, escondido en un »bosque; y Saúl les dixo: Benditos seais del Se»ñor, vosotros que habeis lamentado y compade»cido solos mi suerte: Id, disponedlo todo con »*diligencia*, no ahorreis fatigas, averiguad cuida»dosamente dónde está, y quién le haya visto, „porque éste es un hombre astuto, que sabe bien, „*y le* consta que yo le aborrezco. Penetrad to„das sus retiradas y escondrijos: traedme noticias „ciertas, para que yo pueda ir con vosotros. Aun„que esté escondido en las entrañas de la tierra, „le sacaré, y perseguiré en todo el Reyno de „Judá." ¡Qué

(a) Ibid. 23. 19. 20. 21. 22. 23.

Digitized by Google

¡Qué artificios, qué precauciones, y disimulaciones, qué acusaciones tan injustas! ¡Pero quántas órdenes precisas dadas, y con quánta atencion, y vigilancia! Todo esto para oprimir á un fiel súbdito.

Esto es lo que se llama sutileza y astúcia perniciosa; pero vamos á vér en David una verdadera sabiduría.

Quanto mas procuraba Saúl, lisonjeandole, hacer que él se olvidáse de sí mismo, y se dexáse llevar del sentimiento, hasta prorrumpir en orgullosas expresiones, tanto mas su natural modestia le inspiraba las respetuosas, y rendidas. "¿Quién „soy yo (*a*)? ¿Y de qué importancia es mi vida? „¿Quál es mi linage en Israél, para que yo pueda „esperar ser yerno del Rey"? Y repite (*b*): "¿Os „parece que sea poco ser yerno del Rey? Por lo „que toca á mí, soy un hombre pobre, y mi for„tuna es humilde."

Demás de esto, no se defendió jamás de las malicias de Saúl por médio alguno violento. No se hizo formidable sino por su prudencia, que le facilitaba preveerlo todo. (*c*) "Obraba en todas „sus acciones con prudencia, y el Señor estaba „con él. Vió Saúl que era prudente, y le temia."

Te-

(*a*) 1. Reg. 18. 18. (*b*) Ibid. 23. (*c*) Ibid. 14. 15.

Digitized by Google

(a) Tenia sutilezas inculpables para huir de las manos de un enemigo tan artificioso, astuto, y poderoso. Se hizo desprender, y bajar con secreto desde una ventana; y los Ministros, asesinos de Saúl, no hallaron en su lecho, en el qual le buscaron, mas que una estátua bien envuelta, que le habia servido para ocultar á sus domésticos su fuga.

Si usaba de su prudencia para precaverse, y asegurarse contra la zelosa envidia del Rey, usó tambien de ella contra los enemigos del Reyno. (b) "Quando estaban los Filistéos en campaña, „David, mas que todos los demás Capitanes de „Saúl, los observaba, y su nombre se hizo cé„lebre, y famoso."

Como era bueno, fiel, y reconocido amigo, adquirió amigos fieles, que jamás le engañaron. (c) Samuél le concedió refugio y retirada en la casa de los Profetas. Habiendo sido muerto Achimelech, Sumo Sacerdote, por haber servido inculpablemente á David, salvó, y libertó á su hijo Abiathar. (d) "Quedate conmigo, le dice, que „yo tendré el mismo cuidado de tu vida que de „la mía: ambos juntamente hallarémos nuestra „li-

(a) Ibid. 19. 11. 12. &c. (b) Ibid. 18. 30. (c) Ibid. 19. 18. 19. 20.
(d) Ibid. 22. 23.

Digitized by Google

„libertad." Abiathar, obligado con un tratamiento tan afectuoso y atento, jamás desamparó á David.

(a) Su habilidad, y valor le conquistaron de tal manera á Jonathás, hijo de Saúl, que bien lexos de querer entrar, ni convenir en los sangrientos designios del Rey su padre, no omitió jamás diligencia alguna para salvar á David: en lo qual servia al mismo Saúl, mientras le impedia bañar sus manos en la sangre inocente.

Aunque supiese no estaba engañado por Jonathás, como conocia mejor que él á Saúl, no se aquietaba de el todo con las seguridades que le daba su amigo. Dicele Jonathás (b): "No mori„rás: nada hará mi padre sin que antes me lo „manifieste. ¿Me habia de haber ocultado es„te designio? Eso no puede ser. Pero David le „dice: Tu padre sabe que tú me honras con tu „benevolencia; y dice entre sí: No me descu„briré á Jonathás, por no darle descontento, ni „contristarle: Vive el Señor, y vive tu alma, „que no hay mas que un leve espacio entre mí, y „la muerte."

(c) Para no engañarse, pues, en los designios de Saúl, dió, y manifestó médios á Jonathás para des-

(a) Ibid. 19. y 20. (b) Ibid. 20. 2. 3. (c) Ibid. 5. 6. 20. 21. 22.

Digitized by Google

descubrirlos, y convinieron ambos entre sí en una seña que Jonathás daria á David en ocasion de peligro.

Como vió que no tenia cosa alguna que esperar de Saúl, proveyó y solicitó la seguridad de su padre, y de su madre, á quienes puso y confió en manos del Rey de Moab: (*a*) "Hasta que „yo sepa, dice, lo que Dios haya destinado y or„denado de mí." Ved aqui un hombre que piensa en todo con reflexion, y elige bien sus protectores, porque el Rey de Moab no le engañó. Con este médio no tuvo ya que pensar, ni cuidar mas que de sí mismo. Y no hay cosa mas industriosa, ni mas inocente que toda su conducta en esta ocasion.

Precisado á recurrir y refugiarse en los dominios de Achis, Rey de los Filistéos, los Sátrapas vinieron á decir al Rey (*b*): "Este es David, „aquel hombre Grande que deshizo y venció á „tantos Filistéos." David hizo reflexion sobre estas expresiones, y supo tan acertadamente contrahacer y fingir el insensato y loco, que Achis, en vez de temerle y arrestarle, hizo echarle de su presencia, y asi le facilitó el médio de ponerse en salvo.

Ro-

(*a*) Ibid. 22. 3. 4. (*b*) Ibid. 21. 11. 12. &c.

Digitized by Google

(a) Rodeado tres y quatro veces de el Exército de Saúl, halla el modo de libertarse, y de tener á Saúl dos veces en su poder.

Entonces se verificó lo que el mismo David tan frecuentemente cantó en sus Salmos (b): "El „malvado cayó en el foso que él habia cabado: „quedó preso en los lazos tendidos por sí mis„mo." Quando este fiel súbdito se vió señor de la vida de su Rey, no sacó otra ventaja que la de darle á entender quán profundamente le respetaba, y confundir las calúmnias de sus enemigos. Dióle voces desde lexos, diciendo (c): "Mi Se„ñor, y mi Rey, ¿por qué escuchais las palabras „de los malvados, que os dicen: David pone ase„chanzas á vuestra vida? No veis Vos mismo que „el Señor os ha puesto en mis manos? Y yo he „dicho: No permita Dios que yo extienda mi ma„no contra el Ungido del Señor. Conoced, pues, „oh Rey mío, que yo no tengo algun mal desig„nio, y que no he faltado en cosa alguna á lo que „os debo. Vos sois quien quereis mi ruina. Juz„gue el Señor entre Vos, y entre mí, y me haga „justicia quando sea de su agrado. Pero no per„mita Dios que mi mano execute algun atentado „con-

(a) Ibid. 24. y 26. (b) Psalm. 7. 16. 9. 16.
(c) 1. Reg. 24. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16.

Digitized by Google

„contra vuestra Persona. ¿Contra quién os enfu-
„receis, oh Rey de Israél? ¿Contra quién os eno-
„jais? Contra un perro muerto, contra un gusano
„de la tierra. El Señor sea Juez entre Vos, y en-
„tre mí: proteja y defienda mi causa, y me libre
„de vuestras manos.

Con esta sábia é irreprehensible conducta obligaba á su enemigo á reconocer y confesar su propio error. (a) "Sois mas justo que yo, le dice Saúl."

El enojo de este injusto Rey no se aplacó por nada de esto. David, siempre perseguido, dice entre sí mismo (b): "Algun dia caeré en poder de „Saúl: mejor es que yo huya á la tierra de los „Filistéos; y Saúl, desesperado ya de hallarme en „el Reyno de Israél, permanezca en quietud."

(c) Hizo finalmente su tratado con Achis, Rey de Geth: se manejó y gobernó de tal modo, que sin executar jamás cosa alguna contra su Rey, ni contra su pueblo, siempre se mantuvo en aceptacion y gracia de Achis.

Ya veis á Saúl, y á David, ambos capaces, avisados, advertidos, discretos y sábios; pero de un modo muy diverso. En el uno, una intencion perversa: en el otro, una recta intencion. Por una parte Saúl un gran Rey, que no poniendo término alguno á su malicia, lo empléa todo sin reser-

(a) Ibid. 18. (b) Ibid. 27. 1. (c) Ibid. 27. y 28.

Digitized by Google

serva en solicitar la ruina de un buen vasallo, de quien está envidiosamente zeloso. Por otra parte, David, un particular, abandonado, y entregado á traicion, se prescribe una necesidad y precision de no defenderse sino por médios lícitos, sin faltar á lo que debe á su Príncipe, y á su Provincia. Y entretanto la verdadera sabiduría, encerrada y circunscripta en tan estrechos términos, es superior á la falsa, que cruelmente nada omite para vengarse y satisfacerse.

ARTICULO III.

DE LAS CURIOSIDADES, y noticias peligrosas; y de la confianza que se debe poner en Dios.

PROPOSICION PRIMERA.

EL PRINCIPE DEBE EVITAR las consultas curiosas, y supersticiosas.

Tales son las consultas de los adivinos, y de Astrólogos: cosa, que la ambicion y la flaqueza de los Grandes les hace solicitar muchas veces.

(a) "No haya alguno entre vosotros que consul-

(a) Deut. 18. 10. 11. 12. 13. 14.

Digitized by Google

»sulte á los adivinos, ni crea en sueños, ni á los »agoreros. No haya tampoco encantador, ni »adivino, ni alguno que haga profesion de que»rer saber la verdad por médio de los difuntos. »El Señor abomina todo esto. Por estos delitos ha »destruido los pueblos que entregó en vuestras »manos. Sed perfectos y sin mancha delante del »Señor vuestro Dios. Las naciones que vosotros »destruireis escuchan á los adivinos, y á los que »sacan suertes por los agüeros. Mas por lo que »mira á vosotros, habeis sido instruídos de di»ferente modo por el Señor vuestro Dios. No »quiere que sepais la verdad sino de él solo; y si »no quiere manifestarosla, no hay mas que entre»garse á su Providencia."

Los Astrólogos están comprehendidos en estas maldiciones de Dios. Ved aqui cómo habla acerca de la Astrología contra los Chaldéos, que se vanagloriaban de inventores de ella. "La espa»da de Dios contra los Chaldéos (*a*), dice el Se»ñor, y contra los habitadores de Babylonia: »contra sus Príncipes, y contra sus Sábios: La »espada de Dios contra sus adivinos, que se ha»rán estultos y locos: La espada contra sus va»lientes y valerosos, que temblarán: La espada »contra sus caballos, contra sus carrozas, y con»tra

(*a*) Jerem. 50. 35. 36. 37.

Digitized by Google

»tra todo el pueblo: Todos serán quasi mugeres. »La espada contra sus tesoros, que serán saquea»dos y robados."

No hay cosa mas débil y cobarde, ni mas tímida que los que se fian en los pronósticos: engañados de la vanidad de sus presagios, pierden el valor, y quedan sin defensa.

Asi pereció Babylonia, madre de los Astrólogos, entre los regocijos y triunfos que le cantaban sus adivinos. Isaías, previendo su destruccion, y presa, le habla en estos términos (*a*): "Vén, »dice, con tus encantos y maleficios en que te »has exercitado desde tu juventud: vén á vér si »te servirán, ó te harán mas poderosa. Mirate »al fin de todos tus consejos, que fundabas sobre »los pronósticos. Llama á tus adivinos que in»censantemente observaban el cielo, contempla»ban las estrellas, numeraban los meses, y ha»cian cálculos tan exactos para anunciarte lo fu»turo. ¿Te libertarán de las manos de tus enemi»gos? Son como la paja que devora y consume »el fuego: No pueden salvarse á sí mismos de la »llama."

Los que se precian de predecir los futuros sucesos inciertos, parece se hacen semejantes á Dios. "¿Porque (escuchad cómo habla por Isaías) (*b*) quién

(*a*) Isai. 47. 12. 13. 14. (*b*) Isai. 41. 4.

Digitized by Google

»quién es el que llama y cuenta desde el princi-
»pio todas las estirpes ó troncos futuros? Yo el
»Señor, que soy el primero y el último: que soy
»antes y despues.

»Traedme vuestros Dioses, oh Gentiles, dice
»el Señor, para que yo les fulmine su proceso.
»Hablad, si teneis que decir alguna cosa, (a) di-
»ce el Rey de Jacob: Vengan, y anuncien lo fu-
»turo. Manifestadnos las cosas venideras, y os
»tendremos por Dioses."

Y en otro lugar (b): "Oid con atencion, Ca-
»sa de Israél: esto dice el Señor: No andeis en
»los caminos de los Gentiles: no temais las seña-
„les del cielo temidas de los Gentiles: La ley
„de esos pueblos es vana."

Los Gentiles ignorantes adoraban á los Pla-
netas y á las demás estrellas: les atribuían los
Imperios, las virtudes é influencias divinas, por
las quales en su errado sentir dominaban sobre el
mundo, y por ellas regulaban sus acontecimien-
tos. Les asignaban los tiempos y lugares, en los
quales exercitaban su dominio. La Astrología Ju-
diciária es un residuo de aquella doctrina, no me-
nos impía que fabulosa y falsa. No temais, pues,
los Eclipses, ni los Cometas, ni los Planetas, ni
las

(a) Ibid. 21. 22. 23. (b) Jerem. 10. 1. 2. 3.

Digitized by Google

las constelaciones compuestas por los hombres á su fantasía, ni las conjunciones reputadas por hados, ni las líneas formadas sobre las manos, ó sobre el rostro, ni las imágenes llamadas Talismanes, preñadas de celestiales virtudes mal entendidas. No temais ni las figuras, ni los horóscopos, ni los presagios que son deducidos de ellos.

Todas estas cosas, en las quales no se alegan por toda razon, sino palabras pomposas, en substancia no son mas que delirios y desvarios que los engañadores venden á muy caro precio á los ignorantes.

Estas ciencias curiosas que sirven de pretexto á los sortilégios y maleficios, están condenadas en todos los Estados, y Reynos; pero con todo eso son solicitadas por los mismos Príncipes que las prohiben. ¡Ay de ellos, infelices mas de una vez! Quieren saber lo por venir, esto es, penetrar los secretos de Dios. Caerán en la maldicion de Saúl. Este Rey habia prohibido, y desterrado á los adivinos, y los consulta. *Una muger adivinadora* le dice sin conocerle (*a*): "Sabes »que Saúl ha esterminado los adivinos, y venís á »tentarme para mi perdicion? Vive el Señor, res»pondió Saúl, que no os vendrá mal alguno. Di»ce-

(*a*) 1. Reg. 28. 9.

»cele la muger: ¿A quién quereis que os llame? »Llamadme á Samuél, le respondió Saúl. La mu»ger, habiendo visto á Samuél, exclamó con to„das sus fuerzas: ¿Por qué me habeis engañado? „Vos sois Saúl. Dicele Saúl: No temas nada: ¿Qué „has visto? Veo una cierta cosa de divino que se „eleva de la tierra. Replicó Saúl: ¿Quál es su „figura? Un anciano se levanta, dice ella, revesti„do de una capa ó manto. Comprehendió él que „era Samuél, y se postró con el rostro ácia la tier„ra. Entonces Samuél dixo á Saúl: ¿Por qué turbais „mi quietud con llamarme? ¿Y de qué os sirve „preguntarme, despues que el Señor se ha retira„do de Vos, para irse á aquel que es el objeto de „vuestra envidia? El Señor lo hará, como os he »dicho de su parte: Os quitará el Reyno, y lo da»rá á David, porque Vos no habeis obedecido á la »palabra del Señor, y no habeis satisfecho su jus»to enojo contra Amalech: ésta es la causa de to»das las infelicidades que os suceden hoy, y el »Señor entregará con Vos el pueblo de Israél á »los Filistéos: mañana estareis conmigo Vos, y »vuestros hijos; esto es, estareis entre los muertos."

(a) A esta terrible sentencia cayó Saúl en tierra, poseído de el espanto, y estaba fuera de sí mis-

(a) Ibid. 20. 21.

Digitized by Google

mismo. (a) El dia siguiente se cumplió la prediccion.

No estaba en poder de una encantadora resucitar una alma santa, ni en potestad del Demonio, quien, segun algunos, apareció en figura de Samuél; el decir tan precisamente lo por venir. Dios dirigia este suceso, y queria enseñarnos, que quando es de su agrado, permite que se halle la verdad por médios ilícitos, para justo castigo de los que usan, y se valen de ellos; lo qual viene á causar su perdicion.

No os maravilleis, pues, de vér que sucede algunas veces lo que han pronosticado los Astrólogos, sin recurrir al acaso: porque lo que es casualidad, respecto de los hombres, es designio respecto de Dios. Considerad que Dios, por un terrible juicio, abandona al engaño y seduccion á los que la buscan. Abandona, y entrega el *mundo*, esto es, á los que aman el mundo, á los espíritus engañadores, de quienes los hombres poseídos de la ambicion, y vánamente curiosos, son escárnio. Estos espíritus engañadores y malignos tienen embelesados, y engañan con mil ilusiones á las almas curiosas, y por esta causa fáciles en el creer. Uno de sus secretos es la Astrología Judi-

(a) 1. Reg. 31.

Digitized by Google

diciária ; y los demás géneros de adivinaciones que á veces tienen efecto , segun que Dios juzga, como cosa justa , abandonar al error , ó á justos suplicios , una loca curiosidad.

Asi halló Saúl en su curiosidad la sentencia de su muerte. Asi duplicó Dios su suplicio , castigándole , no solo con el mismo mal que le sucedió , sí tambien con la prevision. Si es un modo de castigo abandonar á los hombres curiosos á furiosos terrores , es otro entregarles á vanas y lisongeras esperanzas. En fin , su credulidad , que les obliga á que fien mas en otros que en Dios, merece ser castigada de muchas maneras ; esto es, no solamente con la mentira , sí tambien con la verdad , para que su temerária curiosidad de todos modos se les convierta en mal , y les sea penosamente acerva.

Asi lo enseña San Agustin , fundado en las Santas Escrituras , en el Libro quinto de la Doctrina Christiana , cap. 20. y siguientes.

Guardaos bien , oh Reyes , oh Grandes de la tierra! de tener con vosotros aquellos engañadores é ignorantes , que se llaman adivinos (*a*): "Los »quales , sobre lo que no saben , os hacen razo»namientos , y os franquean decisiones" , dice el mas Sábio de los Reyes. No

(*a*) Prov. 23. 6.

Digitized by Google

No busqueis entre ellos intérpretes de vuestros sueños, como si fueran misteriosos. "El que »se fia en ésto, es un insensato y necio; su porcion »es la vana esperanza, y la mentira. (a) Aquel „que se detiene en estas visiones é imaginaciones »engañosas, es semejante al hombre que abraza »una sombra, y corre detras del viento. Un hom»bre cree vér á otro hombre delante de sí en su »sueño, y aprehende por verdad una hueca y va»na semejanza: (no son otra cosa que impuros va»pores que se levantan en el cerebro, de un ali»mento mal digerido). ¿Esperais evaquar vuestros »pensamientos con esta mezcla confusa de imagi»naciones, ó que la mentira os instruya, y certi»fique de la verdad? La adivinacion es un error: »los agüeros un engaño: y los sueños una men»tira é ilusion. No toca á otro que al Altísimo »el cuidado de enviar verdaderas visiones; y todo »lo demás es semejante á las fantasías que sue»le tener en su espíritu una muger que está en »cinta. No pongais en esto vuestro corazon, si»no quereis ser el escárnio de una vergonzosa co»bardía, de una loca credulidad, y de una espe»ranza engañosa.

(a) Eccli. 34. 1. 2. 3. 4. 5. 6.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

NO SE DEBE PRESUMIR DE LOS consejos humanos, ni de su sabiduría.

"El hombre apenas sabe las cosas pasadas (*a*): »¿Quién le descubrirá y manifestará las futuras? »Solo Dios.

(*b*) »Asi, el que se fia en su corazon es necio." Y en otro lugar (*c*): "No os ensalceis en el inte»rior de vuestro corazon, á manera de toro furio»so, porque no os devore este pensamiento. Vues»tras hojas serán comidas: vuestros frutos caerán: »quedareis un tronco seco: vuestra gloria, y »vuestra fuerza se desvanecerán."

Los Egypcios se preciaban de una singular sabiduría en sus consejos: pues considerad el modo con que Dios les habla (*d*): "Los Príncipes de »Tanis, sábios consejeros de Faraón, le dieron ex»travagantes consejos. ¿Cómo decís vosotros á »Faraón? Yo soy el hijo de los sábios: el hijo »de aquellos antíguos Reyes de renombre y fa»ma por su prudencia. ¿Dónde están ahora vues»tros sábios? Que os digan lo que el Dios de los »Exér-

(*a*) Eccles. 10. 14. (*b*) Prov. 28. 26. (*c*) Eccli. 6. 23. sect. 7.
(*d*) Isai. 19. 11. 12. &c.

Digitized by Google

»Exércitos ha determinado á cerca de Egypto. »Los Príncipes de Tanis han perdido el espíritu, y »entendimiento. Los Príncipes de Menfis se han »engañado, y engañaron á Egypto aquellos en »quienes se fiaba como en sus fortalezas. El Se»ñor ha derramado en medio de ellos el espíritu »de delírio, de ofuscamiento de cerebro, de vaí»dos de cabeza. Ha hecho que dén vueltas con »la cabeza, y hacen errar á Egypto, como un »embriagado que vacila, se banvolea, y prorrum»pe en vómitos. Nada mas hará Egypto: no obra»rá ya cosas grandes, ni pequeñas: se verá espan»tado, y temblando como una muger. Todos aque»llos que le vieren temblarán á la vista y reflexo »de los designios que Dios tiene sobre él."

Quando se vé que los propios enemigos toman y eligen débiles consejos, no se debe por esto ensobervecerse, sino imaginar que el Señor les envia aquel espíritu de error para castigarles, y temer otro semejante juicio.

»Si se retira, dice el Santo Profeta (*a*), perece »la sabiduría de los sábios, y la inteligencia de »los prudentes se obscurece.

(*b*) »Es el que reduce á nada los consejos »profundos, y hace inútiles á los Grandes de la »tierra." Tem-

(*a*) Isai. 29. 14. (*b*) Isai. 40. 23.

Digitized by Google

Temblad, pues, de él en su presencia, y guardaos de presumir de la humana sabiduría.

PROPOSICION III.

CONVIENE CONSULTAR A DIOS por medio de la Oracion, y poner en él la propia confianza, haciendo de su parte lo que se pueda.

Hemos visto que Dios es quien dá la sabiduría; y acabamos de reconocer igualmente, que Dios la quita á los sobervios. Es, pues, necesario pedirsela con humildad.

Esto es lo que nos enseña el Eclesiástico, quando despues de habernos prescripto y señalado en el capítulo 37. tantas veces citado, todo lo que puede importar, y hacer á la prudencia, concluye asi (*a*): "Pero sobre todo, ruega al Se-„ñor que dirija tus pasos á la verdad." Solo él la conoce intrínsecamente: á él solo conviene pedir la inteligencia.

Pero el que pide á Dios la sabiduría, debe hacer de su parte todo quanto pueda. Con esta condicion permite Dios se tenga confianza en su poder, y bondad. De otra suerte, es tentar á Dios, é

(*a*) Eccli. 37. 10.

Digitized by Google

é imaginarse vanamente que enviará sus Angeles, para que nos protejan, quando nosotros nos hayamos precipitado á nosotros mismos, de el mismo modo que Satanás tuvo la osadía de aconsejarlo á Jesu-Christo (*a*).

ARTÍCULO IV.

CONSECUENCIAS DE LA DOCTRINA antecedente, de la magestad, y de sus acompañamientos.

PROPOSICION PRIMERA.

QUÉ SEA LA MAGESTAD.

No llamo magestad aquella pompa que rodéa á los Reyes, ó el explendor exterior que deslumbra al vulgo. Este es un vislumbre y reflexo de la magestad, no la misma magestad.

La magestad es imagen de la grandeza de Dios en el Príncipe.

Dios es infinito, Dios es todo. El Príncipe, en quanto Príncipe, no es considerado como un hom-

(*a*) Matth. 4. 6. 7.

Digitized by Google

hombre particular, es un Personage público: todo el Estado, y Reyno está en él: la voluntad de todo el pueblo está encerrada é incluída en la suya. Asi como en Dios está reunida toda perfeccion, y toda virtud, asi todo el poder de los particulares está reunido en la Persona del Príncipe. ¡Oh qué grandeza tan desmedida contiene un solo hombre!

El poder de Dios se hace sentir en un instante desde una á otra extremidad del mundo. La potestad Real obra á un mismo tiempo en todo el Reyno: ella tiene todo el Reyno en estado consistente, como Dios tiene á todo el mundo.

Retire Dios su mano, el mundo se resolverá en su nada: cese la autoridad en el Reyno, todo será confusion.

Considerad al Príncipe en su gavinete: de allí parten las órdenes, que hacen ir, y obrar de acuerdo á los Magistrados, y los Capitanes, los Ciudadanos, y los Soldados, las Provincias, y los Exércitos por mar, y por tierra. Esta es la imagen de Dios, que sentado en su Trono en lo mas elevado de los Cielos, hace proceder, y regúla á toda la naturaleza.

(a) "¿Qué movimiento se hace, dice San "Agustin, al precepto solo del Emperador? No "ha-

(a) August. supr. Psalm. 148.

Digitized by Google

„hace mas que mover los lábios: no hay movi-
„miento mas velóz, y todo el Império se mueve.
„Esta, dice, es la imagen de Dios, que todo lo ha-
„ce con su palabra. Dixo, y todas las cosas fueron
„hechas: lo mandó, y fueron criadas."

Se admiran sus obras: la naturaleza es una materia de discurrir á los curiosos. (a) "Dios les „dá el mundo para meditar; pero no descubrirán „jamás el secreto de sus obras desde el principio „hasta el fin. Registrase alguna pequeña parte; „pero el fondo es impenetrable." Asi es el secreto del Príncipe.

Los designios del Príncipe no se conocen bien sino por la execucion. Asi se manifiestan los consejos de Dios: hasta aquel punto no entran, ni los penetran sino los que á ellos son admitidos de Dios.

Si la potencia de Dios se estiende por todo lugar, la magnificencia la acompaña. No hay lugar en el Universo, en que no aparezcan señas resplandecientes de su bondad. Mirad el órden: considerad la justicia: atended á la tranquilidad en todo el Reyno. Este es el efecto natural de la autoridad del Príncipe.

No hay cosa mas magestuosa que la bondad difundida y dilatada: ni hay mayor abatimiento y

(a) Eccles. 3. 11.

Digitized by Google

y desprecio de la Magestad, que la miseria del pueblo, ocasionada por el Príncipe.

En vano se ocultan los malvados á la luz y conocimiento de Dios les sigue por todas partes: su brazo les alcanza hasta la altura de los cielos, y hasta el profundo de los abismos. (a) "Adón-„de iré delante de vuestro espíritu, y adónde „huiré para ocultarme de vuestro rostro? Si „subo al cielo, Vos estais allí: si me precipito „en el profundo del infierno, allí os hallo: si „me levanto por la mañana, y voy á retirarme „sobre los mares mas remotos, allí me guia vues-„tra mano, y me rige vuestra diestra. Y dixe: „Acaso me encubrirán las tinieblas; pero al rede-„dor de mí la noche se convirtió en dia. De-„lante de Vos las tinieblas no son tinieblas: la „noche resplandece como el dia: una misma co-„sa son la obscuridad, y el resplandor." Los malvados hallan á Dios en todo lugar, en lo alto, y en lo baxo, noche, y dia: aunque se levanten por la mañana, ó por algun tiempo, él les previene: por muy lexos que se aparten, sobre ellos está su mano.

Así concede Dios al Príncipe descubrir y manifestar las tramas mas secretas. Para todo tie-

(a) Psalm. 138: 7. 8. 9. &c.

Digitized by Google

ne ojos, y manos. Hemos visto, que las aves del cielo le refieren lo que sucede. Igualmente recibió de Dios, por el uso, y práctica de los negocios, una cierta penetracion, la qual hace imaginar que adivina. ¿Ha penetrado la conspiracion, el manejo, negociacion, y conciertos secretos? Ván sus largos brazos á prender á sus enemigos en las extremidades del mundo: ván á desenterrarlos de el profundo de los abismos. Contra tal Potencia no hay seguridad ni asylo.

En suma, unid juntamente las cosas tan grandes, y tan augustas que hemos dicho sobre la autoridad Real: considerad un pueblo inmenso reunido en una sola Persona; mirad esta potestad sagrada, paternal, y absoluta: ved la razon secreta que gobierna todo el cuerpo del Reyno, encerrado en una sola cabeza; y con eso veis ya la imagen de Dios en los Reyes, y teneis la idéa de la Magestad Real.

Dios es la misma Santidad, la misma Bondad, la misma Potestad, la misma Razon. En estas cosas está la Magestad de Dios. En la imagen de estas cosas está la Magestad del Príncipe.

Esta Magestad es tan grande, que no puede estár en el Príncipe, como en su origen, ó manantial: es prestada por Dios, que la concede á favor de los pueblos, á quienes conviene ser con-

te-

Digitized by Google

tenidos por una fuerza superior.

Un no se qué de divino está unido al Príncipe, é inspira el temor á los pueblos. No se olvida por esto el Rey de sí mismo. (a) „Yo lo he dicho: „Dios es quien habla. Yo lo he dicho: Sois Dio„ses, y todos sois hijos del Altísimo; pero mo„rireis como hombres, y caereis como los Gran„des." Yo lo he dicho: Sois Dioses; esto es, teneis en vuestra autoridad, llevais sobre vuestra frente un carácter divino. Sois hijos del Altísimo: el Señor estableció vuestra potestad en favor del género humano. Pero, ¡oh Dioses de carne, y sangre! ¡Oh Dioses de cieno, y polvo! Moriréis como hombres, caereis como los Grandes. La Grandeza por poco tiempo distingue á los hombres: una caída fatal los iguala finalmente á todos.

¡Oh Reyes, exerced, pues, valerosamente vuestra potestad, porque es divina, y saludable al género humano; pero exercedla con humildad! Es aplicada á vosotros por una causa externa. En quanto á vuestro interior, os dexa débiles, os dexa mortales, os dexa pecadores, y os agrava para con Dios de mas grande y rigurosa cuenta.

(a) Psal. 81. 6. 7.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

LA MAGNANIMIDAD, LA MAGNIficencia, y todas las virtudes grandes convienen á la Magestad.

A la grandeza convienen las cosas grandes: á la grandeza mas eminente las cosas mas grandes, esto es, las virtudes grandes.

El Príncipe debe imaginar cosas grandes. (*a*) "El Príncipe pensará cosas dignas de un Prín„cipe."

Los pensamientos vulgares deslucen y deshonran á la Magestad. (*b*) "Saúl es elegido Rey: „al mismo tiempo que Dios le ha elegido, le cám„bia el corazon, y queda hecho otro hombre."

Callad pensamientos vulgares: ceded á los pensamientos Reales.

Pensamientos Reales son aquellos que miran al bien universal. Los hombres grandes no son nacidos para ellos mismos. Las potestades grandes, á quienes todo el mundo respeta, fueron hechas para el bien de todo el mundo.

El Príncipe, por su cargo, es entre todos los hombres el mas elevado sobre los pequeños

(*a*) Isai. 32. 8. (*b*) 1. Reg. 10. 6. 9.

Digitized by Google

ños intereses: el mas interesado en el bien público: su verdadero interés es el del Reyno. No puede, pues, tomar designios que sean muy nobles, ni muy superiores, de pequeños intentos, y pensamientos particulares.

Saúl, transformado en otro hombre en el tiempo que fue fiel á la gracia de su ministerio, era superior á todo.

(a) Superior á la Dignidad Real, cuyo peso teme, y desprecia el fáusto. Ya lo hemos visto.

Superior á los movimientos de venganza. (b) En un dia de victoria, en que todo el pueblo quiere sacrificarle á sus enemigos, ofrece á Dios un sacrificio de clemencia.

(c) Superior á sí mismo, y á todos los sentimientos que inspira la sangre: pronto á sacrificar en favor del pueblo su propia persona, y la de Jonathás, su muy amado hijo.

¿Qué dirémos de David, á quien se tributa esta excelente y justa alabanza? (d) "El Rey, mi „Señor, es semejante á un Angel de Dios: no se „conmueve, no se inmuta por el bien, ni por el „mal que se dice de él." Siempre camina, y atiende al bien público, ya sea blasfemada de los hom-

(a) 5. Reg. 10. 11. (b) 1. Reg. 11. 12. 13. (c) 1. Reg. 14. 41. (d) 2. Reg. 14. 17.

Digitized by Google

hombres ingratos su conducta, ó ya sea que ésta halle las alabanzas de que es digna.

Esta es la verdadera magnanimidad, no envanecida por las alabanzas, no abatida por la blasfémia, movida únicamente por la verdad.

A la conducta de tal Príncipe se entrega con gozo toda la propia fortuna.

(*a*) "Sois como un Angel de Dios: haced de „mí lo que sea de vuestro agrado", dice á David Miſiboset, nieto de Saúl, entregado á traicion por Siba su criado.

En efecto, David no estaba lleno sino de excelentes prendas, de cosas grandes, de Dios, y del bien público.

Hemos visto que á pesar de las rebeliones, y de la ingratitud de su pueblo se sacrifica por él mismo á la Divina venganza, como si fuera él solo el delinqûente. (*b*) "Castigad, Señor, castigad „á este delinqüente, y dexad libre al inocente „pueblo."

¡Con quánta sinceridad confiesa su error! ¡Cosa tan rara en un Rey! ¡Con qué zelo lo repara! (*c*) "Yo he pecado, dice, por haber numerado el pueblo! Oh Señor, perdonadme, porque „yo he procedido muy locamente!"

Ya

(*a*) 2. Reg. 19. 27. (*b*) 2. Reg. 24. 14. (*c*) Ibid.

Digitized by Google

Ya le hemos visto despreciar en cien batallas su propia vida, y despues le hemos notado tambien hacerse superior á la gloria del guerrear, conservandose á favor de su Reyno.

¡Pero quán superior es al resentimiento, y á las injurias! Hemos admirado su gozo, quando Abigail le impidió vengarse por su propia mano. Le hemos visto reservar y defender contra los suyos á Saúl, su perseguidor, aunque le constáse, que vengándose aseguraba la Corona, cuya succesion le pertenecia. ¡Qué eminencia de valor, hacerse superior tan fácilmente á la dulzura del reynar, y del vengarse!

Quando fueron muertos Saúl, y Jonathás, por ambos lloró David. El mismo canta sus alabanzas. No llora solamente la pérdida de Jonathás, su intímo amigo: lamenta igualmente la de su perseguidor. (a) "Saúl, y Jonathás, ambos amables, „y cubiertos de honrosa gloria, siempre unidos „en su vida, no fueron separados en la muerte. „Hijas de Israél, llorad, y lamentad á Saúl que „os vestia de púrpura, y de quien recibiais or„namentos de oro, &c."

No calla las virtudes de un injusto predecesor, que hizo quanto le fue posible por quitarle la

(a) 2. Reg. 1. 17. 23. 24. &c.

Digitized by Google

la vida: las celebra, y aplaude, las inmortaliza con una incomparable poesía.

No solo lamenta á Saúl: procede á vindicarle; y castiga no menos que con la muerte al que se habia vanagloriado de haberle muerto. (*a*) "Yo le traspasé con mi espada, decia el traidor, „despues de haberle quitado la corona de la ca„beza, y la manilla del brazo, para traer á Vos, „Señor, estas insignias Reales."

No salvaron al parricida estos ricos presentes (*b*). " ¿Cómo no tuviste miedo y terror, le „dice, de poner la mano en el Ungido del Se„ñor?"

Aunque sea, si os parece, el interés de *la* Dignidad Real el que le estimuláse á vindicar á su predecesor, es siempre un movimiento superior á los pensamientos vulgares, que David, desterrado, en vez de mostrar alegria por una muerte que le libertaba de tan poderoso enemigo, y que colocaba sobre su cabeza la corona, la vengue en aquel instante, y asegure la *quietud pública* con la vida de los Reyes.

Aún tenia otro formidable enemigo: éste era un hijo de Saúl, que tenia en division el Reyno: parecia que la política le pudiese estimular á tener mas

(*a*) Ibid. 15. (*b*) Ibid. 14.

Digitized by Google

mas cuidado de atender, y mirar por aquel que le habia librado de Saúl; pero no quiere su acreditado grande ánimo, y valor heroyco ser libertado de sus enemigos con atentados, ni delitos que tanto aborrece.

En efecto, algun tiempo despues le llevaron algunos malvados la cabeza de este segundo enemigo. (a) "Ved aqui, le dixeron, la cabeza de „Isboseth, hijo de Saúl, que intentaba quitaros „la vida; pero el Señor os ha vengado de el." Y dixo David: "Vive el Señor, que me ha librado „de todo peligro: hice dar la muerte á aquel „que creía traerme una gran noticia, con anunciarme la muerte de Saúl: en vez de la recompensa que esperaba, halló la muerte: ¿quánto „mas debo yo quitaros de la tierra á vosotros, „que matasteis en su propio lecho á un hombre inocente?"

"Inmediatamente hizo quitarles la vida, y „mandó fixar pendientes en lugar público sus sangrientas manos, y los pies, que habian corrido „al homicidio, para que todo Israél conociese „que no queria tales servicios."

Y lo que manifiesta que obró en todo con los motivos mas nobles, es el cuidado que tiene de

(a) 4. Reg. 4. 8. 9. 10. 11. 12.

Digitized by Google

de los residuos de la familia de Saúl, solicitando sus adelantamientos. (a) "¿Ha quedado todavia, »dice David, alguno de la casa y familia de Saúl, »para que yo le haga bien, en atencion, y por »amor de Jonathás". Halló á Mifiboset, hijo de Jonathás, á quien concedió su mesa, despues de haberle restituido los Estados de su familia.

Al opuesto que los Reyes de una nueva Familia no piensan otra cosa que disminuir, debilitar, y destruir los remanentes de las casas, y familias que estuvieron sobre el trono antes que ellos, David mantiene, y ensalza la casa y familia de Saúl, y de Jonathás.

Finalmente, todas las acciones, y palabras de David respiran un no sé qué de tan grandes, y por consecuencia tan Reales, que para tomar la idéa de la magnanimidad, es suficiente leer su vida, y escuchar sus discursos.

A la magnanimidad corresponde la magnificencia, que añade, y ocasiona grandes dispendios á los designios grandes.

(b) Tambien en esto nos es David un excelente modelo. Sus victorias eran señaladas por los magníficos dónes que hacía al Templo (c), enriquecido con los despojos de los Reynos conquistados. Es

(a) 2. Reg. 9. 1. 7. 8. 9. (b) 2. Reg. 8. 11. (c) 1. Paral. 18. 11.

Digitized by Google

Es cosa excelente vér cómo este grande Heroe, despues de haber concluído gloriosamente tantas guerras, pasa su vejez en hacer las preparaciones, prevenciones, y diseños de aquel magnífico Templo, fabricado por su hijo Salomón despues de su muerte.

(a) "Con inmensos dispendios juntó todos "los artífices mas excelentes: acumuló desmedi"das cantidades de hierro, y bronce. Los cédros "que hizo traer excedian á todo precio. Consa"gro á aquella grande obra cien mil talentos de "oro, y un millon de talentos de plata: lo demás "era innumerable. Mi hijo Salomón es jóven, y "la casa que yo quiero se edifique al Señor, de"cia, debe ser nombrada por todo el Universo: "asi, quiero prevenirle todo el gasto y dispen"dio."

Despues de tan magníficas preparaciones creía no haber hecho cosa alguna. (b) "Todas estas "cosas, dice, he ofrecido á Dios en mi pobreza." Tiene por pobre todo lo que ha preparado, porque aquellas Reales expensas no igualaban á sus deseos, ni á sus idéas: tan grandes eran, que las excedian.

En otro lugar se tratará mas cómodamente de

(a) 1. Paral. 23. 1. 2. 3. 4. 5. 14. (b) Ibid. 22. 14.

Digitized by Google

de las magnificencias de Salomón, y de otros grandes Reyes de Judá. Para explicar, y difinir en qué consiste la magnificencia, se hará ver, que se manifiesta en las grandes fatigas consagradas á la pública utilidad: en las obras que adquieren gloria á la nacion, imprimen respeto en los vasallos, y en los extraños, y hacen inmortales los nombres de los Príncipes.

LI-

LIBRO VI.

LAS OBLIGACIONES DE LOS súbditos y vasallos para con el Príncipe, establecidas con la Doctrina antecedente.

ARTÍCULO PRIMERO.

DE EL SERVICIO QUE SE DEBE al Príncipe.

PROPOSICION PRIMERA.

AL PRÍNCIPE SE DEBEN LOS MISMOS servicios que á la Patria.

DEspues de haber visto que todo el Reyno está en la Persona del Príncipe, nadie puede padecer duda en esto. En él está la potestad: en él está la voluntad de todo el pueblo. A él solo pertenece hacer que todo conspire al bien. Conviene tambien hacer concur-

Digitized by Google

curran juntamente, como cosas inseparables, el servicio que es debido al Príncipe, y el que es debido al Reyno.

PROPOSICION II.

CONVIENE SERVIR AL REYNO, como lo entiende el Príncipe.

Ya que hemos visto que en él reside la razon que dirige al Reyno. Los que se persuaden servir al Reyno de diverso modo que sirviendo y obedeciendo al Príncipe, se atribuyen una parte de la Real autoridad: turban la pública paz, y el importante concurso de todos los miembros con la cabeza.

De esta calidad eran los hijos de Sárvia, quienes con un falso zelo querian arruinar á los que habia perdonado David (*a*): "¿Qué hay entre vo-„sotros, y entre mí, hijos de Sárvia? Vosotros „me habeis sido hoy un Satanás."

El Príncipe vé desde mas lexos, y desde mas alto: debese creer que vé mejor, y conviene obedecer sin murmuracion, porque ésta es una disposicion para la sedicion.

El Príncipe sabe todo lo secreto, y toda la sé-

(*a*) 2. Reg. 19. 22.

Digitized by Google

série de los negocios, y asuntos: faltar un momento á sus órdenes, es exponerlo todo al riesgo.

David dixo á Amasá (*a*): "Juntad el Exército "en el espacio de tres dias, y venid á mí en el "mismo tiempo. Fue, pues, Amasá á juntar el "Exército, y se detuvo mas de lo que el Rey "le habia ordenado. Y David dixo á Abisai: Sé-"ba nos causará mayor mal que Absalón: Id soli-"cito y presto con las Tropas que sirven á mi Per-"sona, y perseguidle sin intermision."

Amasá no habia comprehendido que la obediencia consiste en la puntualidad y presteza con que se deben poner en execucion las órdenes.

PROPOSICION III.

LOS ENEMIGOS PUBLICOS solámente separan y distinguen el interés del Príncipe de el interés del Reyno.

En el estilo ordinario de la Santa Escritura, los enemigos del Reyno se llaman igualmente enemigos del Rey. (*b*) Ya hemos observado que Saúl llama enemigos suyos á los Filistéos, enemigos del pueblo de Dios. Habiendo David deshecho á los

(*a*) 2. Reg. 20. 4. 5. 6. (*b*) 1. Reg. 14. 24.

Digitized by Google

los Filistéos, dice (a): "Dios ha desvaratado á mis »enemigos." Y no es necesario referir mas exemplares para prueba de cosa tan clara, y manifiesta.

No se debe, pues, imaginar que se pueda acometer al pueblo sin acometer al Rey, ni que se pueda acometer al Rey sin acometer al pueblo.

Era una ilusion muy grosera y rústica el razonamiento que hacía Rabsaces, General del Exército de Sennacherib, Rey de Asyria. Su Soberano le habia enviado á fin de exterminar á Jerusalén, y transportar los Hebréos fuera de su Provincia. Finge tener compasion del pueblo, reducido al extremo por la guerra, y procura sublevarlo contra su Rey Ezechías. Este es el modo y términos con que habla en presencia de todo el pueblo á los Enviados de este Príncipe (b): "El Rey, »mi Amo, no me ha enviado á Ezechías, vuestro »Señor; me ha enviado á este pueblo infelíz, re»ducido á alimentarse con los propios excremen»tos. Despues dixo á todo el pueblo en alta »voz: Escuchad las palabras del gran Rey, el »Rey de Asyria: Esto dice el Rey: No os enga»ñe Ezechías, porque no podrá libraros de mi »mano. No le escucheis, sino escuchad lo que »di-

(a) 2. Reg. 5. 20. (b) 4. Reg. 18. 17. 28. 29. &c.

Digitized by Google

»dice el Rey de los Asyrios: Haced lo que es »de vuestra utilidad, y venid á mí. Cada uno »de vosotros se alimentará con los frutos de su »viña, y de su higuera, y beberá el agua de su »cisterna, hasta tanto que yo os transporte á una »tierra no menos buena, ni menos fértil que la »vuestra, en vino, en granos, miel, olivas, y en »todo género de frutos abundante. No escucheis, »pues, yá á Ezechías, que os engaña."

Lisonjear al pueblo para separarlo de los intereses de su propio Rey, es hacerle la guerra mas cruel, y añadir la sedicion á los demás males que padece.

Detesten, pues, y abominen todos los pueblos á todos los Rabsaces, y á todos aquellos, que fingen amarles, quando acometen á su Rey. Nunca se acomete tan cruelmente al cuerpo, como quando se acomete á la cabeza, aunque se finja por algun tiempo lisonjear á las demás partes.

PROPOSICION IV.

EL PRINCIPE DEBE SER AMADO, como un bien público; y su vida es el objeto de los votos de todo el pueblo.

De esto mismo traxo orígen este modo de aclamacion: Viva el Rey; y de haberlo practicado el Pue-

Digitized by Google

Pueblo de Dios, pasó á todos los pueblos del mundo. (*a*) En la eleccion de Saúl, en la coronacion de Salomón (*b*), en la Uncion de Joas se oyó este clamor de todo el pueblo: (*c*) "Viva el Rey, »viva el Rey, viva el Rey David, viva el Rey Sa»lomón."

Quando era menester llegarse á los Reyes, se principiaba con estos votos (*d*): "Vivid, oh »Rey, eternamente! Dios conserve vuestra vida, »oh Rey mi Señor!"

(*e*) El Profeta Baruch manda á todo el pueblo en el tiempo de la captividad: "Rogad por la »vida de Nabucodonosor, y por la vida de Balta»sar, su hijo.

(*f*) »Todo el pueblo ofrecia sacrificios al Dios »del cielo, y rogaba por la vida del Rey, y por »la de sus hijos."

(*g*) San Pablo nos mandó orar por las Potestades, y colocó en su conservacion la de la tranquilidad pública.

Jurabase por la vida del Rey, como por cosa sagrada; y los Christianos tan religiosos en no jurar por las criaturas, han venerado este juramento, adorando las órdenes de Dios en la salud,

(*a*) 3. Reg. 10. 2. 4. (*b*) 3. Reg. 1. 31. 34. 39.
(*c*) 4. Reg. 11. 12 (*d*) 2. Esdr. 2. 3. (*e*) Baruch. 1. 11.
(*f*) 1. Esdr. 6. 10. (*g*) 1. Tim. 2. 2.

Digitized by Google

lud, y en la vida de los Príncipes. Ya hemos visto los respectivos lugares sobre esto.

El Príncipe es un bien público, cuya conservacion deben todos zelar. (a) "¿Por qué razon "nuestros hermanos los de Judá nos han robado "el Rey, como si el guardarle tocáse á ellos so-"los?" Y lo demás que hemos visto.

De esto traxeron orígen las palabras que ya hemos notado. El pueblo dixo á David (b): "No "suceda jamás que Vos peleis con nosotros: es "mejor que os quedeis en la ciudad por la salud " de todos."

La vida del Príncipe es considerada como la salud de todo el pueblo. Por esto cada uno debe estár cuidadoso de la vida del Príncipe, como de la suya propia, y mas que de la suya propia.

(c) "El Ungido del Señor, á quien nosotros "considerábamos, y mirábamos como el aliento "de nuestra boca; esto es, que nos era amado "como el ayre que respiramos." Asi habla Jeremías de el Rey.

(d) Las gentes de David le dixeron: "No ven-"dreis mas con nosotros á la guerra, porque no "se extinga la luz de Israél." Mirad cómo se ama al

(a) 2. Reg. 19. 41. 42. &c (b) 2. Reg. 18. 3.
(c) Jerem. Lam. 4. 20. (d) 2. Reg. 21. 17.

Digitized by Google

al Príncipe: éste es la luz de todo el Reyno. ¿Qué cosa hay que se ame mas que la luz? Ella es la alegria, y el mayor bien del Universo.

Asi ama un buen vasallo á su Príncipe, como á bien público, como á salud del Reyno, como al ayre que respira, como á la luz de sus ojos, como á su vida, y mas que á su vida.

PROPOSICION V.

LA MUERTE DEL PRINCIPE ES UNA pública calamidad; y los hombres de bien la consideran como un castigo de Dios sobre todo el pueblo.

Quando se ha extinguido la luz, todo es tinieblas, todo es afliccion, y luto.

Es siempre un público infortunio, quando un Estado, ó Reyno muda de Señor, á causa de la firmeza de una autoridad establecida, y de la debilidad de un Reyno que nace.

Es un cierto castigo de Dios para el Estado, ó Reyno, quando con frecuencia experimenta nuevo Señor. "Los pecados de la tierra, dice el Sá»bio (a), son la causa de multiplicarse los Príncipes. La vida del Capitan es prolongada, para »que

(a) Prov. 28. 1. 2.

Digitized by Google

»que abunde la sabiduría, y la ciencia." Es desgracia de un Reyno verse privado de los consejos, y de la sabiduría de un Príncipe experimentado, y estár sujeto á nuevos Señores, que muchas veces no aprenden á ser sábios sino á expensas del pueblo.

Asi, quando Josías quedó muerto en la batalla de Maggedo (*a*), "le lloraron toda la Judéa, to-„da Jerusalén, y con especialidad Jeremías"; cuyas Lamentaciones sobre la muerte de Josías cantan todavia al presente los Músicos todos, y las Cantatrices. Y no solamente sucede esto con los *Príncipes* buenos, como Josías, cuya muerte es reputada por una pública fatalidad; pues el mismo Jeremías lamenta aún la muerte de Sedecías; de aquel Sedecías, de quien está escrito (*b*): "Que »habia obrado mal á los ojos del Señor, y no »habia respetado el rostro de Jeremías, que le ha»blaba de parte de Dios (*c*): antes en vez de res»petar al Santo Profeta, le habia perseguido." Aun despues de la ruina, y pérdida de Jerusalén, en la qual á Sedecías, hecho prisionero, le sacaron los ojos, lamentando Jeremías los males y fatalidades de su pueblo, llora, como uno de los mayores infortunios, el de Sedecías (*d*): "El Ungido del

(*a*) 2. Paral. 25. 25. (*b*) 2. Paral. 26. 12. (*c*) Jer. 27. & 38.
(*d*) Jer. Lam. 4. 20.

Digitized by Google

»del Señor, que era como el aliento de nuestra bo»ca, ha sido prisionero por nuestros pecados. »Aquel, á quien deciamos: Nosotros viviremos »entre Gentiles debaxo de vuestra sombra." A un Rey cautivo, á un Rey despojado de los propios Estados, y privado tambien de la vista, le consideran como asílo y consuelo de su pueblo cautivo con él.

Aquel resíduo de Magestad parecia difundir todavia un cierto resplandor sobre la desolada nacion y pueblo, afligido por las desventuras de su Príncipe, que lamenta mas que las suyas propias. "El Señor, dice, (*a*) ha trastornado y derribado su »propia Casa: ha puesto en olvido las festivas »solemnidades, y los Sábados de Sion: el Rey, »y el Pontífice han sido el objeto de su furor: las »puertas de Jerusalén fueron echadas á tierra: »Dios ha entregado en poder de los Gentiles á su »Rey, y sus Príncipes."

Considera el Profeta la fatalidad del Príncipe como una pública desventura, y un castigo de Dios sobre todo su pueblo: mira de este modo aun el infortunio de un Príncipe impío, porque nunca por sus delitos personales pierde la qualidad de Ungido del Señor, pues la Santa Uncion que lo consagró, le hace siempre digno de veneracion.

Por

(*a*) Ibid. 2. 6. 9.

Digitized by Google

Por esta razon lloró David la muerte de Saúl, juntamente con todo el pueblo, no obstante que era impío. (a) "Tus Príncipes han sido muertos so»bre tus montes, ¡oh Israél! ¿Cómo han sido »muertos los Fuertes? No lleveis á Geth esta no»ticia: no la anuncieis por los caminos de Asca»lon, porque las mugeres de los Filistéos no ten»gan motivo de alegrarse, y porque á las hijas de »los Incircuncisos no sea esto asunto de gozo. »Montes de Gelboé, el rocío, ni la llúvia no »destilen ya mas sobre vosotros: estériles vuestros »campos no produzcan ya mas de qué ofrecer Pri»micias, pues que sobre vosotros cayeron los Es»cudos de los Fuertes, el Escudo de Saúl, como »si no hubiese sido ungido con ólio sagrado." Y lo demás que ya hemos referido.

Asi, la muerte de un Príncipe, aunque iníquo, y aunque reprobado, ocasiona gozo á los enemigos del Reyno, y dolor á sus súbditos y vasallos. Todo es llanto, todo es afliccion por su muerte; y es preciso que las cosas mas insensibles, como son los montes, se conduelan; y finalmente, que toda la naturaleza se resienta.

(a) 2. Reg. 1. 19. 20. 21.

Digitized by Google

PROPOSICION VI.

UN HOMBRE DE BIEN PREFIERE la vida del Príncipe á la suya; y por salvarle, se expone á sí mismo.

Ya lo hemos visto. (*a*) El pueblo vá á combatir: no le aflige el propio peligro, porque el Príncipe esté en seguridad.

El modo con que se hace la guardia al rededor del Príncipe en la ciudad, en el campo, y en campaña, lo manifiesta (*b*): Quando David entró de noche en la tienda de Saúl, fue necesario que pasáse por medio de Abnér, y de todo el pueblo, que al rededor de él estaba en reposo (*c*): y David, habiendo tomado la copa del Rey, y su lanza, para demostrar que habia sido dueño de su vida, gritó desde lexos á Abnér, y á todo el pueblo, diciendo (*d*): "Abnér, sois hombre? ¿Por »qué guardais tan mal al Rey, vuestro Señor? »Alguno ha entrado en su tienda á darle muerte. »Vive el Señor, que todos vosotros mereceis la »muerte, todos vosotros, los que guardais tan »mal al Rey, vuestro Amo, el Ungido del Señor. »Mi-

(*a*) 2. Reg. 18. 2. & 21. 17. (*b*) 1. Reg. 26. 7. (*c*) Ibid. 7. 12. (*d*) Ibid. 14. 15. 16.

Digitized by Google

»Mirad donde está su lanza, y su copa."

El pueblo, pues, debe guardar al Príncipe: el pueblo se acampa al rededor de él: es necesario haber penetrado el campo antes de poder llegar al Príncipe: se debe velar, para que el Príncipe repose en seguro: qualquiera que es negligente en guardarle, es digno de muerte.

Quando el Rey estaba en la ciudad, el pueblo, y los mismos Grandes dormian á su puerta. (a) "Urías, aun siendo hombre de mando, co»mo Gefe, dormia á la puerta del Palacio Real, »juntamente con los demás criados del Rey su »Señor."

En el tiempo de la rebelion de Absalón, Ethai Getheo iba delante del Rey á la frente de seiscientos hombres de Geth, todos valerosos Soldados. Estas tropas eran exrrangeras, cuya fidelidad queria David experimentar; y dixo á Ethai (b): "¿Por qué venís con nosotros? Volveos, y »seguid al nuevo Rey. Sois extrangero, y habeis »salido de vuestro País. ¿Ayer llegasteis, y hoy »habeis de venir con nosotros? Por lo que mira »á mí, partiré, é iré donde debo ir; pero vos id, »y volved á dirigir á vuestros hermanos; y el »Señor recompensará la fidelidad, y reconocimien»to,

(a) 2. Reg. 11. 9. (b) 2. Reg. 15. 19. 20. 21. 22.

Digitized by Google

»to de que me habeis dado testimonio. Ethai res»pondió al Rey: Vive el Señor, y vive el Rey, »mi Señor, que en qualquiera parte que Vos es»teis, oh Rey mi Señor, estaré con Vos, y no »os dexaré, ni en vida, ni en muerte. Dixole Da»vid: Venid." En la respuesta que le dió, conoció era hombre que sabía bien lo que era servir á los Reyes.

ARTÍCULO II.

DE LA OBEDIENCIA DEBIDA al Príncipe.

PROPOSICION PRIMERA.

LOS SÚBDITOS, Y VASALLOS deben al Príncipe una total obediencia.

Si el Príncipe no es puntualmente obedecido, se invierte y confúnde el órden, y ya no hay unidad, ni union, y por consiguiente ya no tiene concurrencia, ni paz el Reyno.

Por esto hemos visto que qualquiera que no obedece á la Potestad pública, es juzgado digno de muerte. (a) "El que fuere altivo, y reusáre »obe-

(a) Deut. 17. 12.

Digitized by Google

»obedecer los mandatos del Pontífice, y el decre-»to del Juez, morirá, y quitareis el mal de Israél."

Para oviar, è impedir este desorden, estableció Dios las Potestades; y ya hemos oído decir á San Pablo en su nombre (*a*): "Toda ánima es-»té sujeta á las superiores Potestades, porque to-»da potestad es de Dios, y no hay alguna que no »haya sido establecida por Dios. Asi, qualquiera »que resiste á la Potestad, resiste al órden, y man-»dato de Dios.

(*b*) »Adviértele y amonéstales estén sujetos »á los Príncipes, y á las Potestades: les presten »pronta obediencia: estén puntuales á toda obra »buena, dice San Pablo."

Dios hizo, y estableció los Reyes, y los Príncipes, sus Lugar-Tenientes en la tierra, para hacer su autoridad sagrada, é inviolable. Esto motivó al mismo San Pablo á decir (*c*): "Que son »Ministros de Dios." Conforme á lo que se dice en el Libro de la Sabiduría (*d*): "Que los Príncipes »son Ministros de su Reyno."

De lo qual concluye San Pablo (*e*): Que se »les debe obedecer por necesidad, no solo por »el temor de la ira, sí tambien por obligacion de »la conciencia." San

(*a*) Rom. 13. 1. 2. (*b*) Tit. 3. 1. (*c*) Rom. 13. 4.
(*d*) Sap. 6. 5. (*e*) Rom. 13. 5.

Digitized by Google

San Pedro dice igualmente (*a*): "Estad sujetos "por amor de Dios al órden que está establecido "entre los hombres. Estad sujetos al Rey, como á "quien tiene la suprema potestad; y á los Go-"bernadores, como enviados por él, porque ésta "es la voluntad de Dios."

A esto se refiere, como ya hemos visto, lo que dicen estos dos Apóstoles (*b*): "Que los sier-"vos deben obedecer á sus Señores, aunque sean "duros, ásperos, enfadosos, y difíciles de conten-"tar (*c*), no exteriormente, y por agradar á los "hombres (*d*), sino como si sirviesen á Dios."

Todo lo que hemos visto para demostrar que la potestad de los Reyes es sagrada, confirma la verdad de lo que expresamos aqui: y no hay cosa mas bien fundada sobre la palabra de Dios, que la obediencia, que por principio de religion, y de conciencia es debida á las Potestades legítimas.

Finalmente, quando Jesu-Christo dixo á los Hebréos (*e*): "Dad al César lo que es debido al "César", no examinó el Señor cómo se hubiese establecido la potestad de los Césares; basta que los halláse establecidos, y reynando: queria que se respetáse en su autoridad el órden de Dios, y el fundamento de la pública quietud.

(*a*) 1. Petr. 2. 13. 14. 15. (*b*) 1. Petr. 2. 18. (*c*) Ephes. 6. 5.
(*d*) Colos. 3. 22. 23. (*e*) 1. Matth. 22. 21.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

NO HAY MAS QUE UNA EXCEPCION á cerca de la obediencia que se debe al Príncipe, y es quando manda contra Dios.

La subordinacion lo requiere asi (*a*): "Obedeced »al Rey, como á quien pertenece la autoridad »suprema; y al Gobernador, como enviado por »él." Y en otro lugar: "Hay diversos grados, »uno es superior á otro. (*b*) El poderoso tiene »otro mas poderoso que le mande; y el Rey man»da á todos los súbditos."

La obediencia es debida á cada uno segun su grado, y no se debe obedecer al Gobernador en perjuicio de los mandatos del Príncipe.

El Imperio de Dios es superior á todos los Imperios. A la verdad, éste solo es el Imperio absolutamente Soberano, de el qual dependen todos los demás, y de él traen orígen todas las Potestades.

Pues como se debe obedecer al Gobernador, si en las Ordenes que expide, no aparece cosa alguna contraria á las del Rey; de el mismo modo se

(*a*) 1. Petr. 2. 13. 14. (*b*) Eccl. 5. 7 8.

Digitized by Google

se debe obedecer á los preceptos del Rey, sino se encontráse en ellos cosa alguna contraria á los Mandamientos de Dios.

Pero por la misma razon, como no se debe obedecer al Gobernador contra los mandatos del Rey, tampoco se debe obedecer al Rey contra los Preceptos de Dios.

En tal caso solo tiene lugar la respuesta dada por los Apóstoles á los Magistrados (*a*): "Es »necesario obedecer á Dios antes que á los hom»bres."

PROPOSICION III.

AL PRINCIPE SE DEBE EL TRIBUTO.

Si, como hemos visto, se debe exponer en favor de la Patria, y del Príncipe la propia vida, con mayor razon se debe dar una parte de sus bienes, para sostener las públicas cargas; y esto es lo que aqui se llama Tributo.

(*b*) San Juan Bautista lo enseña. "Los Publi»canos (éstos eran los que recibian los impues»tos, ó tributos, y las rentas públicas) fueron á »él, á fin de que les bautizáse; y le pregun»taban: ¿Maestro, qué haremos para salvarnos?"

No

(*a*) Act. 5. 29. (*b*) Luc. 3. 12.

Digitized by Google

No les dice: Dexad vuestros empléos, porque son malos, y contrarios á la conciencia; sino que solamente les dice (*a*): "No exijais, no co-»breis mas de lo que os está ordenado."

Nuestro Señor lo decide. Creían los Fariséos que el tributo que por cabeza se pagaba al César en Judéa, no le era debido. Fundabanse sobre el pretexto de religion, diciendo, que el pueblo de Dios no debia pagar tributo á un Príncipe infiel. Quisieron vér lo que decia nuestro Señor sobre este asunto: porque si hablaba el Señor en favor del César, les era un médio para desacreditarle con el pueblo; y si habláse contra el César, le acusarian ante los Romanos. Asi le enviaron los Discipulos, los quales le preguntaron (*b*): "Es permitido pagar el tributo que »se cobra por cabeza para el César? Jesus, cono-»ciendo su malicia, les dixo: Hipócritas, ¿por »qué procurais sorprehenderme? Mostradme una »pieza de moneda. Entregaronle ellos un dinero; »y Jesus les dixo: ¿De quién es esta imágen, y »esta inscripcion? Del César, le dixeron ellos. »Entónces les dixo: Dad, pues, al César lo que »es del César, y á Dios lo que es de Dios." Como si hubiese dicho: "No os valgais ya mas de el pre-»tex-

(*a*) Ibid. 13. (*b*) Matth. 22. 17. 18. 19. 20. 21.

Digitized by Google

texto de religion para no pagar el tributo. Dios tiene sus derechos separados de los del Príncipe: Vosotros obedeced al César: la moneda de que os servis en vuestro comercio, el César la ha hecho batir: si él es vuestro Soberano, reconoced su soberanía, pagandole el tributo que os impone.

Asi, los tributos que se pagan al Príncipe son un reconocimiento de la suprema autoridad, y no se pueden reusar sin rebelion.

San Pablo lo enseña expresamente (a). "El »Príncipe es Ministro de Dios, vengador de las »malas operaciones. Estadle, pues, sujetos por ne»cesidad, no solo por el temor de la ira del Prínci»pe, sí tambien por la obligacion de vuestra con»ciencia. Por esto le pagais el tributo, porque ellos »son Ministros de Dios, que sirven para este fin. »Dad, pues, y volved á cada uno lo que le debeis. »El tributo, á quien es debido el tributo: la im»posicion, á quien es debida: el temor, á quien es »debido: el honor, á quien es debido el honor."

Por estas palabras del Apóstol se manifiesta, que se debe pagar el tributo al Príncipe religiosamente, y en conciencia, como se le debe dar el honor, y la sujecion, que es debida á su ministerio.

Y

(a) Rom. 13. 4. 5. 6. 7.

Digitized by Google

Y la razon hace vér, que todo el Reyno debe contribuir á las necesidades públicas, á las quales debe el Príncipe proveer.

Sin esto no se pueden mantener, ni defender los particulares, ni el Reyno mismo. El Reyno será apresado: los particulares perecerán en la ruina del Reyno. De suerte, que á la verdad, el tributo no es otra cosa que una pequeña parte de los propios haberes, que se paga al Príncipe para darle médio de salvar el todo.

PROPOSICION IV.

EL RESPETO, LA FIDELIDAD, y la obediencia que se debe á los Reyes, no deben alterarse con motivo ni pretexto alguno.

Esto es, que siempre se les debe respetar, y servirles siempre, ya sean buenos, ó ya sean malos. (a) "Obedeced á vuestros Señores, no solo "quando son buenos, y moderados, sí tambien "quando son ásperos, é intratables."

El Reyno está en peligro: no tiene ya firmeza la quietud pública, si se permite el exceso de sublevarse, por qualquiera causa que sea, contra los Príncipes. La

(a) 1. petr. 2. 18.

Digitized by Google

La Santa Uncion está sobre ellos: el alto ministerio que exercen en nombre de Dios, les coloca en seguridad de todo insulto.

Ya hemos visto que David, no solo reusaba executar atentado alguno contra la Persona de Saúl, solicitando su muerte, sino que temblaba, por haber osado cortarle, aunque con buen fin, la extremidad de su vestido Real.

(*a*) "No permita Dios, dice, que yo me atreva á levantar la mano contra el Ungido del Señor. Y el corazon de David quedó quebrantado, por haber cortado la extremidad del sobretodo, ó manto Real Militar de Saúl."

Las palabras de San Agustin sobre este paso son dignas de reflexion (*b*): "Me oponeis y objetais, dice á Petiliano, Obispo Donatista, que el que no está inocente no puede tener santidad. Yo os pregunto: ¿Si Saúl no tenia la santidad de su Sacramento, y de la Uncion Real, quál era en él la causa de la veneracion que le tenia David? Porque, á causa de esta Sagrada y Santa Uncion, le honró en vida, y vindicó su muerte; y su corazon quebrantado tembló quando cortó la extremidad de la vestidura de aquel injusto Rey. Considerad, pues, que Saúl, quien no

(*a*) 1. Reg. 24. 6. 7. (*b*) Lib. 2. contr. Lit. Petl. 148.

Digitized by Google

»no tenia la inocencia, no dexaba de tener la san»tidad; no la santidad debida, sino la santidad del »Divino Sacramento, que tambien en los hombres »impíos es santo."

Llama San Agustin Sacramento á la Uncion Real; ó porque con todos los Padres dá este nombre á todas las ceremonias Sagradas; ó porque con especialidad la Real Uncion de los Reyes en el Antíguo Pueblo era un signo Sagrado, instituído por Dios, para hacerles capaces de su cargo, y figurar la Uncion del mismo Christo.

Pero lo que aqui es de mayor importancia es, que San Agustin, con la Sagrada Escritura, reconoce, y confiesa una santidad anexa al Real carácter, que no puede borrarse, ni cancelarse por delito alguno.

Es, dice, la santidad, que David injustamente perseguido de muerte por Saúl, el mismo David Ungido para sucederle, respetó en un Príncipe reprobado de Dios: porque sabía que pertenece á Dios hacer justicia de los Príncipes, y á los hombres respetar al Príncipe, mientras quiere Dios conservarle.

Tambien vémos que Samuél, despues de haber manifestado á Saúl que Dios lo habia desechado, y reprobado, no dexa de honrarle. (a) "He

(a) 1. Reg. 15. 24. 25. 26. 27. 28. 30. 31.

Digitized by Google

"He obrado mal, le dice Saúl; mas os ruego »soporteis mi pecado, y volved conmigo para »adorar al Señor. Respondióle Samuél: Yo no iré »con Vos, porque habeis despreciado la Palabra »del Señor, y el Señor igualmente os ha desecha»do: no quiere que seais mas tiempo Rey. Sa»muél se volvia para retirarse, y Saúl le cogió por »la extremidad del Manto, el qual se rasgó. So»bre lo qual le dixo Samuél: El Señor ha sepa»rado de Vos el Reyno de Israél, y lo ha dado »á un hombre de mejores procederes que Vos. »Este Dios Poderoso, y victorioso no se retracta»rá, porque no es como el hombre para arre»pentirse de sus resoluciones. Yo he pecado, »respondió Saúl; pero honradme en la presencia »de los Senadores de mi pueblo, y de todo Is»raél, y volved conmigo, para que adore con vos »al Señor, vuestro Dios. Entonces Samuél siguió »á Saúl, y adoró Saúl al Señor."

No se puede manifestar con mayor claridad á un Príncipe su reprobacion; pero finalmente, Samuél se dexa vencer, y asiente á honrar á Saúl en presencia de los Grandes, y del Pueblo: mostrandonos con este exemplo, que el bien público no permite se exponga al Príncipe al desprecio.

Roboam trató ásperamente al pueblo; pero la

Digitized by Google

la rebelion de Jeroboám, y de las diez Tribus que le siguieron, aunque permitida por Dios en castigo de los pecados de Salomón, no dexa de ser detestada por toda la Santa Escritura, la qual manifiesta, que rebelandose contra la casa, y familia de David (a), se rebelaron contra Dios, que reynaba por medio de ella.

Todos los Profetas que vivieron en tiempo de Reyes impíos: Elías, y Eliséo en tiempo de Achab, y de Jezabél en Israél: Isaías en el de Achaz, y de Manasés: Jeremías en el de Joachin, en el de Jeconías, y Sedecías: finalmente, todos los Profetas, baxo el dominio de tantos Reyes impíos y malvados, nunca faltaron á la obediencia, ni conspiraron á rebelion; antes siempre á la sumision, y respeto.

Hemos oído, que Jeremías, despues de la ruína de Jerusalén, y del total desórden, y caída del trono de los Reyes de Judá, habla aún entonces de su Rey Sedecías con un profundo respeto. (b) "El Ungido del Señor, considerado de nosotros »como el aliento de nuestra boca, ha sido he»cho prisionero á causa de nuestros pecados, »quando le deciamos: Vivirémos debaxo de vues»tra sombra entre los Gentiles."

Los

(a) 2. Paralip. 13. 5. 6. 7. 8. (b) Jerem. Lam. 4. 20.

Digitized by Google

Los buenos súbditos, y vasallos no se imaginaron, ni creyeron libres de el respeto debido á su Rey, aun despues del extermínio de su Reyno; y aunque llevado juntamente con todo su pueblo como esclavo, respetaban, hasta entre las cadenas, y despues de la ruína del Reyno, el sagrado carácter de la autoridad Real.

PROPOSICION V.

LA IMPIEDAD MANIFIESTA, y aun la persecucion, no hacen exentos á los vasallos y súbditos de la obediencia que deben á los Príncipes.

El carácter Real es santo, y es sagrado, aun en los Príncipes Infieles; y hemos visto que Cyro es denominado (*a*): "El Ungido del Señor."

Nabuchodonosor era impio, sobervio, y orgulloso, hasta querer igualarse á Dios, y hacer morir á los que le negaban un sacrílego culto; y no obstante le expresa Daniél estas palabras (*b*): "Vos sois Rey de Reyes, y el Dios del cie»lo os ha concedido el Reyno, la potestad, el »imperio, y gloria."

(*c*) Por esto hacía oracion el Pueblo de *Dios* por

(*a*) Isai. 45. 1. (*b*) Dan. 2. 37. (*c*) Baruch. 1. 11.

Digitized by Google

por la vida de Nabuchodonosor, de Baltasar (*a*), y de Asuero.

(*b*) Achab, y Jezabél habian hecho quitar la vida á todos los Profetas del Señor. Elías se queja á Dios de esto (*c*); pero permanece siempre en la obediencia.

(*d*) Los Profetas, durante este tiempo, hacen estupendos prodigios por la defensa del Rey, y del Reyno. (*e*) Eliséo hizo lo mismo en tiempo de Joram, hijo de Achab, tan impío como su padre.

(*f*) No hubo jamás quien igualáse á Manasés en la impiedad, el qual pecó, é hizo pecar á Judá contra Dios, cuyo culto procuró solícito aniquilar, persiguiendo á los Fieles siervos de Dios, y haciendo regar á Jerusalén con su sangre. Y con todo eso, Isaías, y los Santos Profetas, que reprehendian sus delitos, no movieron, ni excitaron jamás contra él ni aun el menor tumulto.

Esta doctrina se ha perpetuado en la Religion Christiana.

En tiempo de Tiberio, no solo infiel, sí tambien impío, fue quando nuestro Señor dixo á los He-

(*a*) 1. Esdr. 6. 11. (*b*) 3. Reg. 19. 1. 10. 14.
(*c*) Ibid. 20. 13. & seq. (*d*) Ibid. m. (*e*) 4. Reg. 3 6. 7.
(*f*) 4. Reg. 21. 2. 3. 16.

Digitized by Google

Hebréos (a): "Dad al César lo que es del César."

(b) San Pablo apeló al César, y asi reconoció su potestad.

(c) Encarga hacer oracion por los Emperadores, aunque el que en tiempo de este mandato reynaba, era Nerón, el mas impío y perverso de todos los hombres.

Por motivo de esta oracion expone la tranquilidad pública, porque ésta requiere vivir en paz, aún en el tiempo, y baxo el dominio de los Príncipes malvados, y perseguidores.

(d) San Pedro, y el mismo San Pablo mandan á los Fieles estén sujetos á las Potestades. Ya hemos oído sus palabras (e), y visto quáles fuesen entonces las Potestades, en que hácian estos dos Santos Apóstoles respetásen los Fieles el órden de Dios.

En consecuencia de esta Apostólica Doctrina, los primitivos Christianos, aunque perseguidos por el espacio de trescientos años, no ocasionaron jamás el menor movimiento, ni turbacion en el Imperio. Tertuliano nos ha dexado noticias de su modo de pensar en este punto; y le vémos practicado en toda la série de la Historia Eclesiástica.

Con-

(a) Matth. 22. 21. (b) Act. 25. 10. 11. &c. (c) 1. Tim. 2. 1. 2.
(d) 1. Petr. 2. 13. 14. 17. 18. (e) Rom. 13. 5.

Digitized by Google

Continuaban en hacer oracion por los Emperadores, aun en medio de los suplicios á que les condenaban con manifiesta injusticia. (a) "Valor, dice Tertuliano, quitad, oh buenos Jueces, »quitad, y arrancad á los Christianos una alma »que derrama votos, y hace oracion por el Em»perador."

Constancio, hijo de Constantino el Grande, aunque Protector de los Arrianos, y Perseguidor de la Fé Nicena, halló en la Iglesia una inviolable fidelidad.

Juliano Apóstata, su succesor, quien restableció el Paganismo, condenado por sus predecesores, no halló á los Christianos menos fieles, ni menos zelosos en su servicio: tanto sabian distinguir la impiedad del Príncipe de el sagrado carácter de la Soberana Magestad.

Tantos Emperadores Hereges como vinieron despues. Un Valente, una Justina, un Cenón, un Basílico, un Anastásio, un Heráclio, un Constante, aunque arrojasen de su silla á los Obispos Catholicos, y á los mismos Pontífices, y llenásen á la Iglesia de estragos, y de sangre, no vieron jamás acometida, ni aun disminuida su autoridad por los Cathólicos.

Fi-

(a) Tertul. Apolog.

Digitized by Google

Finalmente, por el espacio de setecientos años no se vió un solo exemplar, en que se desobedeciese á los Emperadores con pretexto de religion. En el octavo siglo todo el Imperio permanece en fidelidad á Leon Isaurico, cabeza de los Iconoclastas, y perseguidor de los Fieles. En tiempo de Constantino Copronimo, su hijo, que le fue succesor en su heregía, y violencias, no menos que en la corona, los Fieles de Oriente no opusieron á la persecucion mas que la paciencia; pero en la caída del Imperio, mientras los Césares apenas eran suficientes para defender el Oriente, á el qual se habian ceñido, abandonada Roma, quasi por el espacio de doscientos años al furor de los Longobardos, y precisada á implorar la proteccion de los Franceses, se vió obligada á separarse de los Emperadores.

Padecióse largo tiempo antes de llegar á este extremo; y finalmente, solo se vino á él, quando la Capital del Imperio fue considerada por sus Emperadores como un País expuesto á la presa, y dexado en abandono.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION VI.

LOS SUBDITOS Y VASALLOS no han de contraponer á la violencia de los Príncipes mas que las representaciones, súplicas bien fundadas, y respetuosas, sin sedicion, ni murmuracion, y oraciones por su conversion.

Quando quiso Dios librar á los Israélitas de la tiranía de Faraon, no permitió que procediesen por vía de hecho contra un Rey, cuya inhumanidad para con ellos era inaudita. Pidieron con respeto la licencia de salir, é ir á sacrificar á Dios en el Desierto.

Yá hemos visto que los Príncipes deben escuchar aun á los particulares; y asi, con mayor razon deben escuchar al pueblo, que les representa con respeto sus justas quejas, practicándolo por los modos permitidos. Faraon, aun con ser muy obstinado y tirano, por lo menos no omitió escuchar á los Israélitas (*a*): "Oía con atencion á "Moysés (*b*), y á Aaron (*c*): recibió en su Audien"cia á los Magistrados del pueblo de Israél, que "fueron á quejarse delante de él con grandes vo"ces,

(*a*) Exod. 5. (*b*) Ibid. 7. (*c*) Ibid. 5. 15.

Digitized by Google

»ces, y le dixeron: ¿Por qué tratais asi á vuestros »siervos?"

Permitáse, pues, al pueblo oprimido recurrir al Príncipe por médio de sus Magistrados, y por vía legítima; pero sea esto siempre con respeto.

Las quejas y representaciones, llenas de aspereza, y murmuracion, son un principio de sedicion, que no se debe tolerar. (*a*) Asi murmuraron los Israelitas contra Moysés, sin haberle expuesto jamás una tan sola queja ó representacion con tranquilidad.

(*b*) Moysés no cesó, ni se cansó nunca de escucharles, aplacarles, y hacer oracion por ellos, dando un exemplo memorable de la bondad que los Príncipes deben tener para con su pueblo; pero Dios, para establecer y poner órden, sujetó á los sediciosos con grandes castigos.

Quando digo que estas representaciones ó súplicas deben ser respetuosas, entiendo que lo deben ser en efecto, y no solo en *apariencia*, como las de Jeroboám, y de las diez *Tribus*, que dixeron á Robóam (*c*) "Vuestro padre nos impuso »un yugo insoportable: aliviadnos algo este yu-

»go

(*a*) Num. 11. 13. 14. 20. 21. &c. (*b*) Ibid.
(*c*) 3. Reg. 12. 4.

Digitized by Google

-ngo tan pesado (a), y os seremos fieles vasallos.

Estas representaciones tenian alguna señal exterior de respeto, en quanto ellos no pedian mas que una leve diminucion, y prometian ser fieles; pero el dexar su fidelidad pendiente de la gracia que pedian, era un principio de sedicion.

No hay cosa semejante al modo con que los Christianos, hallandose perseguidos, representaban sus quejas á los Emperadores. Todo es humilde, todo modesto en sus representaciones: la verdad de Dios se dice con ingénua libertad; pero estas expresiones están tan lexos de los términos sediciosos, que aun hoy no se pueden leer, sin sentirse movido, y arrebatado á la obediencia.

La Emperatríz Justina, madre, y tutora de Valentiniano II. quiso precisar á San Ambrosio á que cediese una Iglesia á los Arrianos, protegidos de ella, en la Ciudad de Milán, residencia del Emperador. Todo el pueblo se unió con su Obispo, y congregado en la Iglesia esperaba el suceso, y éxito de aquel tan grande asunto. San Ambrosio no salió jamás de la modestia de un súbdito, y de un Obispo. Expuso sus representaciones monitorias al Emperador (b): "No creais, le decia, nte-

(a) 2. Paral. 10. 4. (b) Ambr. lib. 2. Epist. 13.

Digitized by Google

»tener Potestad para quitar á Dios lo que es su»yo: yo no puedo daros la Iglesia que me pedís; »pero si la tomais, no debo hacer resistencia. Y »añade tambien (*a*): "Si el Emperador quiere te»ner los bienes de la Iglesia, puede tomarlos: »nadie hay que se le oponga: que nos los qui»te, si quiere: yo no los doy, pero no los reuso.

(*b*) »El Emperador, añadió el Santo, está en »la Iglesia; pero no está sobre la Iglesia. Un »buen Emperador, en vez de negar el socorro á »la Iglesia, lo solicita, y anda por el camino de »auxiliarla. Todo esto decimos con respeto; pe»ro nos hallamos precisados á exponerlo con »libertad."

El Santo contenia de tal modo en el respeto al pueblo congregado, que jamás se les deslizó una palabra insolente. Hacíase oracion, cantabanse alabanzas á Dios, y se esperaba su auxîlio.

¡Mirad qué resistencia tan digna de un Christiano, y de un Obispo! No obstante, porque el pueblo estaba congregado con su Pastor, se decia en Palacio que el Santo aspiraba á la tiranía; á que respondio (*c*): "Tengo defensa; pero »es

(*a*) Ambros. orat. de Basilicis non tradendis. (*b*) Ibid.
(*c*) Ibid.

Digitized by Google

»es en las oraciones de los pobres. Los ciegos, »y los cojos, los extropeados, y los viejos, son »mas fuertes que los mas valerosos Soldados." Estas son las fuerzas de un Obispo, éste su Exército. Tambien tenía otras armas; y eran, la paciencia, y las oraciones que hacía á Dios. (a) "Ya que ésta se llama tiranía, tengo armas, de»cia el Santo, la potestad de ofrecer mi cuer»po en sacrificio. Tenemos nuestra tiranía, y nues»tro poder. El poder de un Obispo es la flaque»za. (b) Estoy fuerte, decia San Pablo, quando »me hallo débil; y flaco, quando estoy enfermo."

Mientras esperaba la violencia con que la Iglesia se hallaba amenazada, estaba el Santo Obispo inmediato al Altar, pidiendo á Dios con lágrimas, que no se derramáse sangre, ó por lo menos se sirviese Dios de contentarse con la suya. (c) "Empecé, dice á llorar amargamente al »ofrecer el Sacrificio, suplicando á Dios se dignáse »socorrernos, de suerte que no se derramáse san»gre en la causa de la Iglesia, que sola la mía fue»se por lo menos derramada, no solo en favor del »pueblo, sí tambien en beneficio de los impíos."

Oyó Dios oraciones tan fervorosas: la Iglesia que-

(a) Ambr. lib. 2. Epist. 13. (b) 2. Cor. 12. 10.
(c) Ibid.

Digitized by Google

quedó victoriosa; y á ninguno costó sangre. Poco tiempo despues Justina, y su hijo, abandonados quasi de todo el mundo, recurrieron á San Ambrosio, y no hallaron fidelidad, ni zelo á su servicio, sino en este Santo Obispo, que se habia opuesto á sus designios en la causa de Dios, y de la Iglesia.

Mirad quánto pueden las respetuosas representaciones: considerad quánto pueden las oraciones. Asi lo practicó la Reyna Esthér, habiendo concebido el designio y resolucion de aplacar á Asuero, su marido, despues de haber éste resuelto sacrificar todos los Hebréos á la venganza de Amán. Hizo decir á Mardoquéo (*a*): "Congregad "todos los Hebréos que halláseis en Susa, y ha"ced todos oracion por mí. No comais, ni bebais "por el espacio de tres dias, y tres noches: yo "tambien ayunaré con mis criadas: depues me ex"pondré á perder la vida, y contra la Ley: ha"blaré al Rey sin esperar que me llame.

(*b*) "Quando Esthér compareció en la presen"cia del Rey, centelleando los ojos de aquel Prín"cipe demostraron su cólera (*c*): pero Dios, acor"dándose de las oraciones de Esthér, y de la de "los Hebréos, cambió el furor del Rey en suavi"dad

(*a*) Esth. 4. 16. (*b*) Ibid. 15. 10. 11. (*c*) Ibid. 8. & 9.

Digitized by Google

»dad y dulzura; y los Hebréos quedaron libres, »en atencion y por respeto de la Reyna."

Asi, quando el Príncipe de los Apóstoles fue aprisionado por Herodes (*a*), "hizo oracion por él »sin intermision toda la Iglesia; y Dios envió su »Angel á librarle." (*b*) Estas son las armas de la Iglesia, ruegos, y oraciones perseverantes.

San Pablo, puesto en prision por amor de Jesu-Christo, no tiene mas que este socorro, y estas armas. (*c*) "Preparadme un hospedage, por»que espero que Dios me concederá á vuestras »oraciones." Asi se explicó el Santo Apóstol.

En efecto, salió de la prision (*d*), "y fue li»bertado de la boca del Leon." Asi nombra á Nerón, enemigo, no solo de los Christianos, sí tambien de todo el género humano.

Si Dios no oye las oraciones de sus Fieles: si por probar, acrisolar, y castigar á sus hijos permite que la persecucion se encienda contra ellos (*e*), deben acordarse entonces, que Jesu-Christo los ha enviado como á ovejas entre los lobos.

Esta es una doctrina verdaderamente santa, verdaderamente digna de Jesu-Christo, y de sus amados Discípulos.

(*a*) Act. 12. 5. & seq. (*b*) Epist. ad Philim. (*c*) Ibid. 12. (*d*) 1. Tim. 4. 17. (*e*) Matth. 10. 16.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO III.

DOS DIFICULTADES DEDUCIDAS de la Santa Escritura, de David, y de los Macabéos.

PROPOSICION PRIMERA.

LA CONDUCTA DE DAVID no favorece á la rebelion.

DAvid, perseguido de Saúl, no se contentó con ponerse en fuga (*a*): "sí que tambien juntó "sus hermanos, y sus parientes: todos los mal "contentos, todos los que estaban agravados de "deudas, y los que tenian en mal estado sus de- "pendiencias, negocios, é intereses, se unieron "á él en número de quatrocientos, y David fue "su Capitan."

(*b*) Permaneció en este estado en la Judéa, armado contra Saúl, quien le habia declarado enemigo suyo, y le persiguió como á tal con todas las fuerzas de Israél.

(*c*) Retiróse finalmente al Reyno de Achis, Rey

(*a*) 1. Reg. 22. 1. 2. (*b*) 1. Reg. 22. 6. 7. 24. 2. 3. 26. 1. 2. 3. 4.
(*c*) Ibid. 27. 6.

Digitized by Google

Rey de los Filistéos, con el qual hizo tratado, y obtuvo la ciudad de Siceleg.

(*a*) Achis consideró de tal manera á David enemigo jurado de los Israelitas, que le llevó en su compañia quando fue á combatir contra ellos; y le dixo: Te daré mi vida en custodia por todo el resto de mis dias.

(*b*) En efecto, David, y su Tropa estaban en la retaguardia con Achis; y no se retiró de el Exército de los Filistéos sino quando los Sátrapas, que desconfiaban de él, precisaron al Rey á despedirle.

Parece que siente retirarse (*c*): "¿Qué he he»cho yo, dice á Achis, y qué habeis observado »en mí que os desgrade, desde que estoy con »vos, para impedirme os siga, y pelee contra los »enemigos del Rey mi Señor?"

Estár armado contra su Rey, tratar con sus enemigos, ir á combatir con ellos contra su pueblo: veis haí todo lo que puede hacer rebelde á un vasallo. Mas para justificar á David no se necesita otra cosa, que considerar todas las circunstancias de las historia.

Este no era un súbdito como los demás: era ele-

(*a*) Ibid. 28. 1. 2. (*b*) Ibid. 29. 1. 2. 3. &c.
(*c*) Ibid. 8.

Digitized by Google

elegido por Dios para succesor de Saúl (*a*), y le habia ungido ya Samuél á este fin.

Por lo que, así el bien público, como su interés particular, le obligaban á conservar su vida, la qual queria quitarle Saúl injustamente.

No obstante, su intencion no era quedarse en Israél con aquellos quatrocientos hombres que le seguian obedeciendo sus órdenes. (*b*) "Se habia "retirado á los dominios del Rey de Moab con su "padre y madre, hasta que Dios se dignáse ma"nifestarle su voluntad."

(*c*) Una órden de Dios, que le comunicó el Profeta Gad, le precisó á mantenerse en la tierra de Judéa, donde era mas amado, porque aquella era su Tribu.

(*d*) Por último, nunca procedió á batalla alguna contra Saúl, ni contra su pueblo. Huía de desierto en desierto, solo para impedir se le hiciese prisionero.

(*e*) Estando en el Carmelo, el mas rico país de la Tierra Santa, y en medio de la posesiones de Nabal, el hombre mas poderoso de todo él, jamás le quitó una tan sola res, á vista de un inmenso rebaño (*f*); y ageno de causarle moléstia, le

(*a*) 1. Reg. 16. 12. 13. (*b*) Ibid. 22. 3. 4. (*c*) Ibid. 5.
(*d*) Ibid. 22. 23. 24. 25. (*e*) Ibid. 25. 15. 16. (*f*) Ibid. 25. 21.

Digitized by Google

le defendia contra las correrías de sus enemigos.

(a) Por cruel que fue la persecucion que le hacía, no perdió jamás el amor que profesaba al Príncipe, cuya Persona consideró y respetó siempre como sagrada.

(b) "Supo que los Filistéos asaltaban á la ciu-»dad de Ceilán, y saqueaban los lugares circun-»vecinos: marchó á ella con su Tropa: derrotó »á los Filistéos: apresó su bagage, y despojos: »salvó á los habitadores de Ceilán.

(c) Oponiase su gente á esta resolucion. ¿Qué, »decian, apenas podemos vivir seguros en la tier-»ra de Judá, qué no tendremos que temer si mar-»chamos ácia Ceilán contra los Filistéos?" Pero el zelo de David superó el temor.

De este modo, perseguido con exceso, jamás perdió el deseo de servir á su Príncipe, y á su Provincia.

(d) Es verdad, que finalmente se retiró á la Corte, y Palacio de Achis, y que hizo tratado con él; pero aunque hubiese tenido la sagacidad de persuadir á este Príncipe (e), de que hacía correrías contra los Hebréos, en realidad no quitó cosa alguna, sino á los Amalecitas, y á los demás ene-

(a) Ibid. 24. 26. (b) Ibid. 23. 1. 5. (c) Ibid. 3. 4. 5.
(d) Ibid. 27. 2. 3. 8. 9. 10. &c. (e) Ibid. 12.

Digitized by Google

enemigos del Pueblo de Dios.

(a) En quanto á la ciudad que le concedió el Rey Achis, fue incorporada por él en el Reyno de Judá; y asi, el tratado que hizo con el enemigo fue útil á su Provincia.

Si por no poner en desconfianza á Achis le sigue quando vá contra Saúl: si por la misma razon manifiesta retirarse con sentimiento, esto es efecto de la misma sagacidad que le habia salvado la vida.

Debese, pues, tener por cierto, que en esta última ocasion no hubiera combatido contra su pueblo, como hasta aquel punto no lo habia executado jamás. (b) Estaba en la retarguardia del campo con el Rey de los Filistéos, en que se manifiesta bastantemente, que la costumbre de aquellos pueblos no permitia al Rey exponerse al riesgo.

El saber lo que hubiera hecho en la refriega, si la batalla hubiese llegado hasta el Rey Achis, es asunto que no puede adivinarse. Estos hombres grandes, abandonados á la Divina Providencia, saben en aquel punto lo que han de hacer; y despues de haber esforzado la humana prudencia hasta el punto adonde puede llegar, quando se vén en el extremo, hallan socorros Divinos, que

(a) Ibid. 6. (b) Ibid. 29. 2.

Digitized by Google

que contra toda esperanza les libertan de los inconvenientes en que parecia estaban inevitablemente intrincados.

PROPOSICION II.

LAS GUERRAS DE LOS MACABEOS no autorizan las rebeliones.

Los Hebréos, conquistados por los Asyrios, habian pasado succesivamente debaxo de la potestad de los de Pérsia, la de Alexandro; y finalmente, debaxo de la de los Reyes de Syria.

Habian pasado cerca de trescientos y cincuenta años que se hallaban en este estado, y ciento y cincuenta que obedecian á los Reyes de Syria, quando la persecucion de Antiocho, apellidado el Ilustre, les obligó á tomar las armas contra él, baxo de la conducta de los Macabéos. Hicieron la guerra mucho tiempo, en el qual efectuaron liga con los Romanos, y con los Griegos contra los Reyes de Syria, sus Señores legítimos, de los quales finalmente sacudieron el yugo, y se hicieron á sí mismos Príncipes de su Nacion.

Ved ahí indicada una rebelion manifiesta: ó si no lo es tal, este exemplo parece dá á conocer, que un gobierno tiránico, y especialmente una

Digitized by Google

persecucion violenta, en que los pueblos son atormentados por la verdadera Religion, les hace exentos de la obediencia debida á sus Príncipes.

De ningun modo conviene dudar, que la guerra de los Machabéos fue justa; porque el mismo Dios la aprobó; pero si se observan las circunstancias del hecho, se verá que este exemplo no autoriza las rebeliones que el motivo de la Religion hizo emprehender posteriormente. Considerense con reflexion las razones siguientes.

La verdadera Religion debia perpetuarse en la estirpe de Abraham, hasta la venida del Mesías, por la descendencia de la sangre.

Debia perpetuarse en la Judéa, en Jerusalén, en el Templo, lugar elegido por Dios para ofrecerle sacrificios en él, y para exercer las Ceremónias de la Religion, prohibidas en otro qualquiera lugar.

Era, pues, esencial á la Religion, que los hijos de Abraham subsistiesen siempre, y que esto fuese en la tierra dada á sus padres, y predecesores, para vivir en ella segun la Ley de Moysés, de la qual tambien los Reyes de Pérsia, y los demás hasta Antiocho, habian dexado siempre libre el exercicio.

La familia de Abraham, estable, y firme en la Tierra Santa, debia ser transportada una so-

la

Digitized by Google

la vez por la órden expresa de Dios; pero no para permanecer eternamente desterrada. (*a*) Por el contrario, el Profeta Jeremías, que habia llevado al Pueblo la órden de pasar á Babylonia, donde queria Dios que se sujetásen, y purgásen la pena debida á sus delitos (*b*), les habia prometido al mismo tiempo, que despues de setenta años de esclavitud y captividad serían restituídos á su tierra, para practicar en ella, como antes, la Ley de Moysés, y para exercitar su Religion en Jerusalén, y en el Templo reedificado, como lo habian usado.

El Pueblo, asi restablecido, debia permanecer siempre en aquella tierra, hasta la venida de Jesu-Christo, en el qual tiempo habia de formar Dios un nuevo pueblo, no solo de la generacion y sangre de Abraham, sí tambien de todos los pueblos del mundo, y esparcir en captividad y esclavitud por toda la tierra los Hebréos, infieles á su Mesías.

Pero antes, este Mesías habia de nacer de esta estirpe, y empezar en Jerusalén entre los Hebréos la Iglesia, que habia de llenar á todo el Universo. Este gran Misterio de la Religion está testificado por todos los Profetas, y no es necesario referir aqui los Textos. So-

(*a*) Jerem. 21. 7. 8. 9.
(*b*) Ibid. 25. 12. 27. 11. 18. 29. 10. 14. 30. 3. &c.

Digitized by Google

Sobre este fundamento está patente, que el dexar extinguir la estirpe de Abraham, ó el sufrir que fuese expelida de la Tierra Santa en el tiempo de los Reyes de Syria, era entregar la Religion, y aniquilar el culto de Dios.

Ahora es suficiente considerar quál fuese el designio de Antiocho. (*a*) Mandó que los Hebréos dexásen su Ley, para vivir al estilo de los Gentiles, sacrificando á los mismos Idolos, y renunciando su Templo, que hizo profanar, hasta poner sobre el Altar de Dios el Idolo de Júpiter Olímpico.

(*b*) Mandó que fuesen castigados con pena de muerte los que no le obedeciesen.

(*c*) Pasó á la cruel é impía execucion: toda la Judéa estaba bañada (*d*), y rebosaba con la sangre de sus hijos.

(*e*) "Unió todas sus fuerzas para destruir á los »Israelitas, y las reliquias de Jerusalén, para can»celar y extinguir en la Judéa la memoria del »pueblo de Dios, establecer en ella los extrange»ros, y distribuirles por suertes todas las tierras."

(*f*) Habia resuelto vender á los Gentiles todo quanto se libertáse de la muerte (*g*); y los Mercaderes de los pueblos vecinos acudieron con sumas de

(*a*) 1. Mach. 1. 43. 46. 47. &c. 57. (*b*) Ibid. 58.
(*c*) Ibid. 60. 63. 64. &c. (*d*) 2. Mach. 6. 8. 9 10. &c.
(*e*) 1. Mach. 3. 35. 36. (*f*) Ibid. 41. (*g*) 1. Machab. 8. 11. 14. 34. 36.

Digitized by Google

de dinero para hacer la efectiva compra.

En este lamentable infelíz estado fue quando Judas el Machabéo, juntamente con sus hermanos, y con el remanente del pueblo Hebréo, tomó las armas. Quando vieron al implacable Rey convertir toda su Potencia á la total ruina de la Nacion, dixeron entre sí (*a*): "No dexemos des»truir nuestro pueblo, peleemos por nuestra pa»tria, y por nuestra religion, que pereceria con »nosotros."

Si los vasallos nada deben ya á un Rey que renuncia la Real Dignidad, ó abandona de el todo el gobierno, ¿qué pensarémos de un Rey que emprehendiese derramar la sangre de todos sus vasallos, y cansado de matarlos vendiese lo restante á los extrangeros? ¿Se puede renunciar mas claramente el tenerlos por vasallos, ni declararse mas altamente no ya Rey, ni padre, sino enemigo de todo su pueblo?

Todo esto hizo Anticcho, respecto de todos los Hebréos, que no solo se vieron abandonados, sino exterminados todos juntos por su Rey; y esto sin haber cometido delito alguno, como el mismo Antiocho se vió precisado finalmente á confesarlo. (*b*) "Yo me acuerdo de los males y cruel»dades que cometí en Jerusalén, y de las órdenes »que

(*a*) 1. Mach. 3. 42. 43. (*b*) 1. Mach. 6. 12.

Digitized by Google

»que dí contra razon para el exterminio de todos »los habitadores de la Judéa, dixo este impío »Rey."

Pero los Hebréos estaban todavia en terminos mucho mas fuertes, y estrechos, porque segun la constitucion de aquellos tiempos, y del antíguo pueblo, perecia con ellos la Religion; y el renunciarla, era renunciar su tierra. No podian, pues, dexarse vender, ni transportar, ni destruir todos juntamente; y en este caso les obligaba manifiestamente la Ley de Dios á la resistencia. Por esto no dexó Dios de manifestarles su voluntad, asi con sucesos milagrosos, como con expresas órdenes que Judas recibió, quando vió en espíritu al Profeta Jeremías, que le ponia en la mano una espada de oro, pronunciando estas palabras (*a*): "Recibid esta santa espada que Dios os envia, ase»gurado de que con ella destruireis los enemigos »de mi pueblo de Israél."

A Dios toca elegir los médios para conservar su Pueblo. Quando Assuero, sorprehendido de los artificios de Amán, quiso exterminar á todo el pueblo Hebréo, rompió Dios este impío designio, transformando, por médio de la Reyna Esthér, el corazon de este Réy, empeñado en tan grave delito, mas por una infelíz é infausta facilidad, que por

(*a*) 2. Mach. 15. 16.

Digitized by Google

por obstinada malicia. Pero en quanto al soberbio Antiocho, que manifiestamente hacía guerra al cielo, quiso Dios abatirle de un modo mas alto, y patente, é inspiró á sus hijos un valor, contra el qual las riquézas, la fuerza, y la multitud no fueron mas que un frágil socorro.

(a) Dios les concedió tantas victorias, que los Reyes de Syria concluyeron finalmente con ellos la paz, y autorizaron á los Príncipes que ellos habian elegido, tratándoles de amigos, y hermanos; de modo, que concurrieron á establecer todos los títulos de una legítima potestad.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

NOTA.

Estas dos dificultades, y otras muchas materias concernientes á las obligaciones de la sujecion baxo la autoridad legítima, se hallarán tratadas radicalmente en la quinta advertencia contra el Ministro Jurieu, y en el primer discurso, y defensa de la Historia de las Variaciones, contra el Ministro Basnage, como se ha notado ya en el Prólogo que está al principio de este Tratado.

(a) 1. Mach. 11. 24. 25. &c. 24. 38. 39. &c. 25. 1. 2. &c.

LI-

Digitized by Google

LIBRO VII.

DE LAS OBLIGACIONES PARTICULARES de la Dignidad Real.

SEGUNDA PARTE.

ARTÍCULO PRIMERO.

DIVISION GENERAL DE LAS obligaciones del Príncipe.

LOS súbditos han aprendido ya sus obligaciones: al Príncipe hemos expuesto la primera idéa de las suyas: conviene, pues, ahora descender á lo particular; y para no omitir cosa alguna, hagamos una exácta *distribucion* de sus obligaciones.

El fin del gobierno es el bien, y conservacion del Reyno.

Para conservarlo, es menester: lo primero, mantener dentro de él una arreglada y buena constitucion.

Lo

Digitized by Google

Lo segundo, aprovecharse de los socorros que se le subministran.

Lo tercero, conviene librarle de los inconvenientes que le amenazan.

Asi se conserva el cuerpo humano, manteniendose con buena disposicion, aprovechandose de los socorros, de que necesita la flaqueza de las cosas humanas para fortalecerse, procurando aplicarle los remedios oportunos contra las enfermedades é inconvenientes que pueden acometerle.

La buena constitucion del cuerpo del Reyno consiste en dos cosas: en la religion, y en la justicia. Estos son los principios interiores, y constitutivos de los Reynos. Con la una se dá á Dios lo que le es debido; y con la otra se dá á los hombres lo que les conviene.

Los socorros esenciales á la Dignidad Real, y los necesarios al gobierno, son las armas, los consejos, las riquezas, ó el público Erario, donde se tratará de el comercio, y de las imposiciones.

En fin, concluirémos con la prevision de los inconvenientes que acompañan á la Real Dignidad, y los remedios que se le deben aplicar.

El Príncipe sabe todas sus obligaciones particulares, quando instruído sabe practicar todas es-

Digitized by Google

estas cosas. Esto mismo vamos á enseñarle en los Libros siguientes. Empecemos, pues, á explicarle lo que debe á la religion.

ARTICULO II.

DE LA RELIGION EN QUANTO es el bien de las Naciones, y de la Sociedad Civil.

PROPOSICION PRIMERA.

EN LA IGNORANCIA, Y CORRUPCION del género humano siempre se conservó algun principio de religion.

Es cierto, que hablando San Pablo á los pueblos de Licaónia, les dixo (*a*): "Que Dios habia dexado á todas las Naciones caminar cada una por su senda. Como si, al parecer, las hubiese abandonado enteramente á ellas mismas, y á sus propios pensamientos y caprichos en lo que toca al culto de Dios, sin dexarles principio alguno de él. Pero añade el Apóstol en el mismo lugar, y al mismo propósito (*b*): "Que no se dexó á sí mis-

(*a*) Act. 14. 15. (*b*) Ibid. 16.

Digitized by Google

»mismo sin algun testimonio, comunicando sus »beneficios de el cielo, subministrando las llúvias, »y los tiempos oportunos y propicios para pro»ducir los frutos, llenando nuestros corazones de »el alimento conveniente, y de alegria": lo qual no hubiera expresado á aquellos pueblos ignorantes, si no obstante su barbaridad no les hubiese dexado alguna idéa del poder, y bondad Divina.

(*a*) Asimismo se vé entre aquellos Bárbaros un conocimiento de la Divinidad, á la qual querian tributar sacrificios: y esta especie de tradicion de la Divinidad, del Sacrificio, y de la Adoracion instituída para reconocerla, y confesarla, se halla desde los primeros tiempos tan universalmente difundida entre las Naciones, que tienen alguna especie de polícia, que no puede derivarse sino de Noé, y de sus hijos.

Asi, aunque el mismo San Pablo, hablando á los Gentiles, convertidos á la Fé, les dixese (*b*): "Que ellos hasta entonces habian estado sin Dios »en este mundo", no quiso decir que estuviesen absolutamente sin Divinidad, porque en otra parte echa en cara á los Gentiles (*c*): "Que éstos se »dexaban arrebatar de los Idolos sordos, y mu»dos,

(*a*) Ibid. 10. 11. 12. (*b*) Ephes. 2. 12. (*c*) 1. Cor. 12. 2.

Digitized by Google

»dos, entreteniendose y manteniendose en la injusta adoracion de ellos.

Pues si impropéra igualmente á los Athenienses (*a*) "los tiempos de ignorancia, donde se vi»via sin conocimiento ni noticia de Dios", esto es solo querer decirles, que no tenian de Dios sino solo noticias y conocimientos confusos y llenos de error, aunque en lo restante no estuviesen de hecho totalmente destituídos de el conocimiento de Dios; pues aunque (*b*) "ignoto le ado»raban, y en su ignorancia le tributaban algun »modo de culto."

Semejantes idéas de la Divinidad se hallan en todo el mundo, desde los siglos de la mayor antigüedad; y de esto nace, que no se halla pueblo alguno privado en todo y por todo de religion, si se habla por lo menos de aquellos que no fueron absolutamente bárbaros, y sin civilidad, ni policía.

(*a*) Act. 17. 30. (*b*) Ibid. 23.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

ESTAS IDEAS DE RELIGION tenian entre aquellos pueblos alguna cosa de firme, é inviolable.

"Pasad á las Islas de Cetin, decia Jeremías (*a*), "y enviad á Cedar (los países mas remotos del "Occidente, y Oriente): considerad atentamente "lo que sucede en ellos; y mirad si una sola de "aquellas Naciones ha cambiado sus Dioses, y "con todo eso los mismos no son Dioses." Luego estos principios de religion estaban reputados como inviolables; y esta es igualmente la razon por qué duráse tanto la fatiga para desimpresionar y apartar de ellos á aquellas Naciones.

(*a*) Jerem. 2. 10. 11.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION III.

ESTOS PRINCIPIOS DE RELIGION, aunque aplicados á la idolatría, y al error, fueron suficientes para establecer una firme constitucion de Estado, ó Reyno, y de Gobierno.

De otra suerte, se seguiria no haber verdadera, ni legítima autoridad fuera de la verdadera Religion, y de la verdadera Iglesia: lo qual es contrario á todos los pasages, en los quales se ha visto, que el gobierno de los Imperios, aunque sean de Idólatras, y donde reyna la infidelidad, era santo, inviolable, ordenado por Dios, y obligatorio en conciencia.

La religion del juramento, reconocida en todas las Naciones, prueba la verdad de nuestra proposicion.

(*a*) San Pablo observa dos cosas en *la religion* del juramento. La una, que se jura por uno que sea mayor que nosotros: la otra, que se jura por alguna cosa que no esté sujeta á la mutabilidad. Por lo qual concluye el mismo Apostol: "Que el juramento pone entre los hombres »la última confirmacion, y la última y final de»ci-

(*a*) Hebr. 6. 13. 16. 17. 18.

Digitized by Google

»cision de los negocios é intereses.»

Conviene demás de esto añadir una tercera condicion; y es, que se jura por una Potencia que penetra lo mas secreto de las conciencias; de modo, que no se puede engañarla, ni es posible evitar la pena y castigo del perjurio.

Sentado esto, y establecido el juramento entre todas las Naciones, esta religion establece al mismo tiempo la mayor seguridad que puede hallarse entre los hombres, que se aseguran recíprocamente, por quanto juzgan lo mas soberano, lo mas estable, y que solo se hace conocer á la conciencia.

Por esto se estableció, que en dos casos, en los quales nada puede la Justicia humana, que el uno de ellos es, quando debe tratarse entre dos iguales Potencias que no admiten, ni reconocen Superior; y el otro, quando se debe juzgar de cosas ocultas, de las quales no se puede tener otro testigo, ni arbitro, que la conciencia, no se encuentra otro médio para afirmar las cosas, sino por la religion de el juramento.

Por esto no es absolutamente necesario que se jure por el Dios verdadero; y basta que cada uno jure por el Dios que conoce. Asi, como observa San Agustin (a), se establecian y afir-

(a) August. Epist. 47. ad Public. n. 2.

Digitized by Google

maban los tratados con los Bárbaros por via de juramento por sus Dioses: *Juratione barbarica*, con juramento bárbaro: lo qual prueba este Santo Padre por el juramento con que se estableciò y afirmó el tratado de paz entre Jacob, y Labán, jurando cada uno de ellos por su Dios (*a*): Jacob, por el Dios verdadero, ya reconocido, y venerado por su padre Isaac; y Labán Idólatra, jurando por sus Dioses; como será claro y evidente á qualquiera que tenga buena inteligencia.

Luego es asi que la religion verdadera, ó falsa, establece la buena fé entre los hombres: porque, aunque el jurar por Dioses falsos sea entre los Idólatras una impiedad, la buena fé del juramento que afirma y establece un tratado, nada tiene de impiedad, siendo por el contrario inviolable, y santa en sí misma, como en el lugar arriba citado lo enseña el mismo Santo Doctor.

Por lo qual nô ha dexado Dios de ser el vengador de los juramentos falsos entre los Infieles. Pues aunque los juramentos por los Dioses falsos sean abominables delante de Dios, no obstante, es Protector de la buena fé que se quiere establecer por este médio. He-

(*a*) Gen. 31. 50. 51. &c.

Digitized by Google

Hemos visto que las Naciones que no conocian al verdadero Dios no dexaron de establecer sus leyes por los oráculos de sus Dioses, intentando esteblecer la justicia, y la autoridad; esto es, la tranquilidad, y la paz por los médios mas inviolables que se hallasen entre los hombres.

Por esto pretendieron que sus Leyes, y Magistrados se hacian cosas santas, y sagradas. Y el mismo Dios no se desdeñó de castigar la irreligion de los pueblos que profanaban los Templos, que ellos creían ser santos, y las pretendidas Religiones, que tenian por verdaderas, porque juzga á cada uno segun su conciencia.

Si se pregunta qué convendria decir de un Estado, ó Reyno, donde la Autoridad pública se halláse establecida sin Religion alguna.

A la primera luz se vé, que no hay necesidad de responder á questiones quiméricas: tales Estados, ni Reynos no hubo jamás. Los pueblos donde no hay Religion, están al mismo tiempo sin policía, sin verdadera subordinacion, y son enteramente incultos, y salvages. Los hombres, no estando refrenados por la conciencia, no pueden asegurarse, ni afianzarse los unos á los otros. En los Imperios, donde las Historias nos refieren, que los Sábios, y Magistrados menosprecian á la Religion, y son sin Dios en su corazon, los

Digitized by Google

pueblos son conducidos, y dirigidos por otros principios, y tienen un público culto.

Si no obstante hubiese algunos donde el gobierno fuese establecido sin ninguna Religion, (lo qual no hay, ni parece posible), sería necesario conservar en ellos el bien de la sociedad lo mas que fuese posible; y este tal Estado sería mejor que una absoluta Anarchía, que es un Estado donde no hay Magistrado alguno, y una contínua guerra de todos contra todos.

PROPOSICION IV.

ESTANDO LA VERDADERA Religion fundada sobre principios ciertos, produce la constitucion de los Estados y Reynos mas estable y firme.

Aunque sea verdad que las falsas Religiones, en lo que éstas tienen de bueno, y verdadero, que es, que conviene reconocer, y confesar alguna Dignidad, á la qual están sujetas las cosas humanas, puedan ser absolutamente bastantes á la constitucion de los Estados, y Reynos, no obstante dexan siempre en el fondo de las conciencias una incertidumbre y duda que no permite establecer perfecta firmeza.

El corazon padece una interna vergüenza, por

Digitized by Google

por las fábulas con que están compuestas las falsas religiones, y de lo que se registra en los escritos de los sábios Paganos. Quando no hubiera otro mal que el de adorar las cosas mudas é insensibles, como los astros, la tierra, y los elementos, ó el creer figurable la Divinidad, el atribuir su virtud á los troncos, á las piedras, y á los metales, y adorar los Idolos, esto es, la obra de sus manos, es una cosa tan insensata y vil, que no puede evitarse sufrir un interno rubor. Por esto los sábios Paganos ninguna cosa querian creer, aunque en lo exterior se conformásen con las populares costumbres, como se lo improbó é improperó San Pablo (*a*).

De aqui viene la irreligion; y el atheismo prende, y echa raíces facilmente en tales religiones, como se vé por el exemplo de los Epicúreos, con los quales disputaba San Pablo (*b*).

Esta secta no admitia Dioses sino en las palabras, y por política, á fin de libertarse de el ódio, y de los castigos públicos. Pero en lo demás era notorio á todo el mundo, que los Dioses que los Epicúreos admitian, sin cuidado de las cosas humanas, sin poder, y sin providencia, no hacian bien alguno, ni protegian en algun mo-

(*a*) Rom. 1. 20. &c. (*b*) Act. 17. 18.

Digitized by Google

modo á la fé pública. Eran, no obstante, tolerados, aunque su deismo fuese en substancia un verdadero atheismo; y aunque su doctrina, que era una lisonja de los sentidos, ganáse mas terreno á cara descubierta, y sin rebozo entre los que afectaban parecer discretos.

(*a*) Los Estoycos, que eran opuestos á ellos, contra los quales disputó igualmente San Pablo, no tenian mas favorable opinion de la Divinidad, porque hacian Dios al *Sábio*, y aun le preferian á Júpiter.

Asi, las falsas Religiones no tenian cosa alguna de firmeza, ni estabilidad; porque no consistian mas que en un zelo ciego, sedicioso, turbulento, interesado, lleno de ignorancia, confuso, y sin orden, ni razon, como se evidencia en el Conciliábulo impetuoso y tumultuário de los *Efesinos* (*b*), y en sus insensatos gritos en favor de su gran Diana. Lo qual está bien distante del buen orden, y de la estabilidad *razonable*, que constituye los Reynos, y es la consecuencia inevitable del error: luego conviene buscar el fundamento sólido de los Reynos en la verdad; que es madre de la paz; y la verdad no se halla sino en la verdadera Religion que profesamos.

(*a*) Ibid. (*b*) Act. 19. 24. 28. 34. &c.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO III.

QUE LA VERDADERA RELIGION se dá á conocer por señales sensibles.

PROPOSICION PRIMERA.

LA VERDADERA RELIGION TIENE por señal manifiesta su antigüedad.

»Acuerdate de los dias antíguos (*a*): piensa en »todas, y en cada una de las generaciones parti»culares: pregunta á tu padre, y él te lo anun»ciará: demanda á tus mayores, y progenitóres, »y ellos te lo dirán." Esta es la atestiguacion hecha por Moysés á todo el pueblo en aquel último Cántico, que le dexaba como compendio y memorial eterno de su instruccion; de lo qual concluye (*b*): "No es Dios tu Padre, que te poseyó, »te hizo, y te crió? Veis ahí sobre lo que funda »la Religion."

Salomón dice lo mismo (*c*): "No traspaseis los »términos antíguos que establecieron vuestros pa»dres: no mudeis, ni innoveis cosa alguna.

Je-

(*a*) Deut. 32. 7. (*b*) Ibid. 6. (*c*) Prov. 22. 28.

Digitized by Google

Jeremías atribuyó tambien este excelente carácter á la Religion, para destruir y aniquilar las novedades que introducia el pueblo en ella (a): "Estad, dice, sobre los caminos reales, é informáos de las sendas antíguas, y quál es la buena, y por ella encaminad vuestros pasos, y hallareis el consuelo y refrigerio de vuestras almas."

Todo esto quiere decir, que en qualquier estado que se considere la Religion, en qualquier tiempo que se halle, se verá siempre delante de sí á los propios antepasados, y al propio padre: se hallarán siempre términos establecidos, de los quales no es permitido pasar: se descubrirá siempre delante de sí el camino hollado, en el qual no sucede jamás extraviarse.

Los Apóstoles dieron el mismo carácter á la Iglesia Christiana (b): "¡Oh Timotéo! (¡oh Varon de Dios, oh Pastor, oh Predicador (c), qualquiera que seas, y en qualquiera tiempo que vengas!), guardad el depósito que se os ha confiado (una cosa que se os ha dexado, la qual hallareis siempre totalmente establecida en la Iglesia), evitando las novedades profanas en las palabras": esto repite el Apóstol dos veces.

El médio que los Apóstoles dexaron á la Iglesia

(a) Jerem. 6. 16. (b) 1. Tim. 6. 20. (c) 2. Tim. 2. 16.

Digitized by Google

sia para esto es éste, que San Pablo prescribe, y enseña al mismo Timotéo (a): "Hijo mío, fortifícate en la Gracia que está en Jesu-Christo; y »quanto de mí oiste, y aprendiste en presencia de »muchos testigos, comunícalo, y confíalo á los »hombres Fieles, que sean capaces de recibirlo, »é instruir á otros en lo mismo."

Jesu-Christo habia propuesto el mismo médio, lo habia instituído, y hecho eterno, diciendo á sus Apóstoles, y en sus personas á sus sucesores, segun el ministerio que les cometió (b): "Id, énseñad, bautizad, y yo estoy siempre (sin »intermision) con vosotros hasta el fin de los si»glos." Porque promete que no habrá jamás interrupcion en esta continuacion del ministerio exterior, lo qual se confirma mas por estas palabras (c): "Tú »eres Pedro, y sobre esta Piedra edificaré mi Igle»sia, y las puertas del infierno de ningun modo »prevalecerán contra ella. De que se sigue, que en qualquiera tiempo, y en qualesquiera Estados, ó Reynos que se viva, se hallará siempre firme la Iglesia: Jesu-Christo siempre con sus Pastores: la buena Doctrina por consiguiente siempre estable, y derivada de mano en mano, lo qual causará indefectiblemente que se diga siempre jamás: Yo

(a) 2. Tim. 2. 1. 2. (b) Matth. 28. 19. 20. (c) Matth. 16. 18.

Digitized by Google

Yo creo la Iglesia Católica. Y siempre con San Pablo (a): "Si alguno os anuncia, y dá por Evan»gelio otra cosa que lo que habeis recibido, sea »excomulgado."

Sobre este fundamento, en qualquiera estado, y en qualquiera tiempo que se viva, despues de Jesu-Christo, se poseerá siempre la verdad, caminando delante de ella por los caminos hollados por nuestros padres, venerando los términos que ellos nos dexaron, y pusieron, preguntándoles acerca de quanto ellos creian. Por este medio, de generacion en generacion se hallará á Jesu-Christo: despues que se llegue, preguntará cada uno á sus padres, y se hallará que ellos creian el mismo Dios, y que esperaban el mismo Christo, que habia de venir, sin que intervenga otra alteracion, ni inversion entre ayer y hoy, sino esperar ayer á aquel que hoy se cree venido. Lo qual motivó al Apóstol á decir (b): "El Dios á quien yo sir»vo, segun la fe que me dexaron mis progenito»res"; y escribiendo á Timotéo, le dice (c): "Acuerdate de la fé que está en tí sin ficcion, y »que ha habitado primeramente (como en un lu»gar permanente, y en una morada ordinaria) en »tu abuela Loyda, y en tu madre Eunice. Y aun »mas

(a) Galat. 1. 9. (b) 2. Tim. 1. 3. (c) Ibid. 5.

»mas generalmente (a): Jesu-Christo era ayer y »hoy, y es en los siglos de los siglos.» Por lo qual concluye el mismo Apóstol: "No te dexes »llevar de las doctrinas variables, extrañas, é in»usitadas."

Por este médio, despues de la succesion de la Iglesia, que tiene su principio en los Apóstoles, y en Jesu-Christo, vienes á la de la Ley, y de sus Pontífices, que tienen su principio en Moysés, y en Aaron. Allí nos enseña Moysés á preguntar á nuestros padres; y se halla, que ellos adoraban al Dios de Abraham, Isaac, y Jacob, los quales adoraban al de Melchisedech, el qual adoraba al de Sém, y de Noé, quien adoraba al de Adan, de quien era reciente la memoria, la tradicion totalmente fresca, muy bien establecido, y conocido el culto; de manera, que en qualquiera tiempo que pueda señalarse, ascendiendo de padre en padre, ó de generacion en generacion, se llega á Adán, y al principio del Universo por un manifiesto encadenamiento.

(a) Hebr. 13. 8. 9.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

TODAS LAS FALSAS RELIGIONES tienen como señal manifiesta su innovacion.

Para confundir las idolatrías de los Reyes de Judá, aun en los tiempos mas tenebrosos: la de Acáz, la de Manasés, la de Amón, de Joacaz, y de sus hijos, hasta el último Rey, que fue Sedecías, no es menester mas que decirles con Moysés (*a*): "Preguntad á vuestro padre: demandad á »vuestros antepasados, y progenitores." Y sin recurrir hasta ellos, ni ascender al orígen de las Historias olvidadas, basta decirles: Preguntad á Josías, cuya memoria es muy reciente: preguntad á Ezechías: preguntad á Manasés, á éste mismo, cuyos extravíos y errores fueron los mas excesivos; y acordaos de la penitencia con que Dios le hizo volver al culto de su padre Ezechías. Antes de Ezechías, y de los tiempos de Acáz, preguntad á Ozías su padre, á su abuelo Joatám, y su visabuelo Amasías: preguntad á Josafat: preguntad á Asá: ved qué Religion siguieron. Para confundir á Abías, y á su padre Roboam, hijo de Salomón, que al fin erraron, obligadles á preguntar

(*a*) Deut. 32. 7.

Digitized by Google

tar á Salomón: si os oponen sus últimas acciones, ponedles presentes las primeras, quando la Sabiduría de Dios estaba en él tan visiblemente. Mostradles á David, y á Samuél, quien le ungió: á Helí, en cuyo tiempo se habia formado Samuél, y de padre en padre, de generacion en generacion, todos los Jueces hasta Josué, é inmediatamente sobre Josué, al mismo Moysés. Pero Moysés os remite á vuestros antepasados, y no hace otra cosa que mostraros los Patriarcas, cuya memoria era muy reciente hasta Abraham, y lo restante que hemos dicho.

Es cierto que en esta série habia habido frecuentemente malos exemplos; y por esto se dixo de ciertos Reyes, que obraron mal delante de el Señor, como de Joaquin, y de sus succesores (*a*): "Este obró mal delante de el Señor, como lo ha»bian practicado sus padres; y en general de to»do el pueblo (*b*): Ellos obraron mal, como sus »padres, que no quisieron obedecer al Señor." No obstante, en medio de la série de tantos malos exemplos que frecuentemente se recibian de sus últimos padres, era siempre fácil discernir y distinguir los que permanecian en la fé de sus antíguos padres, de los que la abandonaban; de ma-

ne-

(*a*) 4. Reg. 23. 32. 37. (*b*) Ibid. 17. 14.

Digitized by Google

nera, que se decia siempre: Preguntad á vuestros progenitores; y esta expresion: El Dios de vuestros padres.

PROPOSICION III.

LA SERIE, Y CONTINUACION del Sacerdocio dá tambien esta señal sensiblemente perceptible.

La succesion del Sacerdocio demostraba igualmente la continuacion perpétua de la Religion. La sangre, y la familia de Leví, consagrada una vez á este oficio, no cesó jamás de dar Ministros al Templo, y al Altar. De Aaron, y de sus hijos, descendientes de Leví, salieron siempre Pontífices, y Sacerdotes, sin que jamás se hubiese interrumpido la succesion del Sacerdocio en la cosa mas leve; y entre estos Sacerdotes siempre se conservó el verdadero culto, los verdaderos Sacrificios, y toda la Religion establecida de Dios por Moysés. (*a*) "Son testigos los Sacerdotes, hijos de Sadoc, que siempre conservaron, dice el Señor (*b*), las ceremonias de mi Santuario, mientras erraban los hijos de Israél, y aun los descendientes de Leví."

To-

(*a*) Ezech. 54. 15. (*b*) Ibid. 58. 11.

Digitized by Google

Todo quanto se cantaba en el Templo, los Salmos de David, y otros, que todo el pueblo sabía de memoria, el Templo mismo, el mismo Altar, la Pásqua, la Circuncision, y todo lo restante de las observancias legales, eran testimonio contra los que erraban. Todo reclamaba á David, á Moysés, á Abraham, á Dios, Criador de todo; y siempre de descendiente en descendiente: de suerte, que bastaba abrir los ojos para reconocer, y confesar la continuacion no interrumpida de la Religion, totalmente manifiesta por hechos constantes, y sin algun embarazo solamente con querer verla.

El cisma de Jeroboam tenia semejantes señales de innovacion; porque la memoria del Templo, edificado por Salomón, era reciente. No era menos visible el que Salomón no habia hecho mas que seguir los diseños de su padre David: que éste mismo no habia practicado otra cosa que diseñar, segun los Preceptos tantas veces reyterados por Moysés, el lugar en que el Señor queria se le sirviese.

Asi, Jeroboam, y los cismáticos que le seguian no necesitaban mas que preguntar á sus padres, y predecesores, y solo acordárse por lo que habian visto con sus ojos en el Reynado de Salomón, y David, en el tiempo en que todo el pue-

Digitized by Google

pueblo estaba unido á un mismo culto, y en que todo Israél estaba concorde, y en su pureza el culto establecido por Moysés, cuyos oráculos recibian todos.

No era menos evidente que los cismáticos estaban retirados de los Levitas, hijos de Leví, y de los Sacerdotes, hijos de Aaron, á quien toda la nacion, y los mismos cismáticos no podian ignorar que Dios habia concedido el Sacerdocio, y todo el ministerio de la Religion.

El mismo Jeroboam bien sabía que Abías, Profeta del Señor, quien le habia predicho que él sería Rey, servia al Dios de sus padres, y abominaba sus becerros de oro. (*a*). Asi, continúa en consultarle en el tiempo de su cisma, y recibe duras y agrias respuestas, seguidas de un pronto efecto. Era notorio á todos, que los becerros de oro de Jeroboam solo se habian erigido y formado por una mera política contra las máximas verdaderas de la Religion, como se ha explicado; y finalmente, no habia cosa mas evidente que lo que decia Abías, hijo de Roboam, á los cismáticos, para reducirlos á la unidad de sus hermanos. (*b*). "Dios »(que ha sido siempre nuestro Rey) posee toda»via el Reyno por médio de los hijos de David. Es »ver-

(*a*) 3. Reg. 14. 1. 2. & seq. (*b*) 2. Paral. 13. 8.

Digitized by Google

»verdad que teneis entre vosotros un gran pue»blo, y los becerros de oro, vuestros nuevos Dio»ses, que Jeroboam ha fabricado; pero habeis des»echado los Sacerdotes del Señor (*a*), los hijos de »Aaron, y los Levitas (que vosotros mismos re»conociais juntamente con nosotros, y á quien vo»sotros bien sabeis que Dios concedió el Sacerdo»cio por Moysés), y vosotros os habeis hecho »Sacerdotes como los demás pueblos del mundo »(sin succesion, y sin órden de Dios): el prime»ro que llega es hecho Sacerdote (*b*); pero por »lo que toca á nosotros, nuestro Señor es el mis»mo Dios, á quien de ningun modo hemos aban»donado; y nosotros persistimos en reconocer los »Sacerdotes que él nos ha dado, que son los hi»jos de Aaron, y los Levitas, cada uno en su or»den (*c*): asi, Dios está en nuestro Exército, con »sus Sacerdotes que él ha establecido. Hijos de »Israël, no querais pelear contra el Señor Dios »de vuestros padres, porque no os conviene." Es visto que el innovar tan manifiestamente en la Religion, y menospreciar todos los monumentos que de ella quedaban todavía, era pelear declaradamente contra Dios.

(*a*) Ibid. 9. (*b*) Ibid. 10. (*c*) Ibid. 12.

Digitized by Google

PROPOSICION IV.

ESTA SEÑAL DE INNOVACION es indeleble, no se puede borrar.

La antigüedad del tiempo no cancelaba esta mancha. Siempre habia indeleble memoria de David, y Salomón, en cuyo tiempo todas las Tribus estaban unidas. No habia menos memoria distinta y claramente de Jeroboam que las habia desunido y separado. Doscientos ó trescientos años despues del cisma todavia decia Ezechías á los cismáticos (*a*): "Hijos de Israél, volveos, convertíos al »Señor, Dios de Abraham, Isaac, y Jacob." Hablaseles de volverse, como á quienes se habian separado, extraviandose de él. (*b*) "No seais pro»sigue Ezechías) como vuestros padres, y vues»tros hermanos, que se han retirado y separado »de el Dios de sus padres." Se les enseñaba á distinguir sus últimos padres, y antepasados, de los primeros, de quienes se habian separado. (*c*) "No »imiteis á vuestros padres que se retiraron, y se»pararon de los suyos: seguid al Dios de vuestros »padres, y ascended hasta el orígen: venid á su Santuario que él santificó para siempre" (pues David,

(*a*) 2. Paral. 30. 6. (*b*) Ibid. 7. (*c*) Ibid. 8.

Digitized by Google

vid, y Salomón no construyeron el Templo para poco tiempo, quando le edificaron en execucion de la Ley de Moysés). "Servid, pues, al Dios »de vuestros padres" : al Dios de Salomón, y de David, que era sin contradicion el de Moyses, y de Abraham.

El carácter del cisma era haber roto, y deshecho esta cadena. Esta señal de innovacion sigue, y acompaña á los cismáticos de generacion en generacion, porque una mancha de esta naturaleza jamás se puede borrar.

PROPOSICION V.

LA MISMA SEÑAL SE NOS DA PARA conocer los cismáticos separados de la Iglesia Christiana.

Lo mismo ha sucedido á todos aquellos que han forjado nuevas Sectas en la Religion, asi entre los Christianos, como entre los Hebréos. El Apóstol San Judas les dió por carácter y señal el separarse ellos mismos; y notó señalando expresamente, que ésta era la instruccion comun que todos los Apóstoles habian dexado á las Iglesias. (a) "Vosotros, dice, »mis muy amados, acordaos de las palabras de »la

(a) Epist. Judæ 19.

Digitized by Google

»la prediccion de los Apóstoles. (a) Vendrán en los »últimos tiempos engañadores que caminarán, se»gun sus deseos, en sus impiedades. Para cono»cerles sin dificultad, éste es el carácter y se»ñal. Estos son los que, prosigue, ellos mismos »separan de sí mismos.» Esta es una mancha indeleble; y los Apóstoles que temian en los Fieles la seduccion de sus engañadores, acordaron y concordaron en darles este sensible carácter: ellos quebrarán y romperán con todo el mundo, renunciarán la Religion que halláren establecida, y se separarán de ella. Siempre tienen gravado sobre la frente este carácter de innovacion, segun la prediccion de los Apóstoles.

Ninguna heregía se ha librado de esto, por mas que haya podido hacer. Los Arrianos, Macedonianos, Nestorianos, Pelagianos, Eutychianos, y todos los demás, en qualesquiera siglos que hayan aparecido, lexos ó cerca de nosotros, llevan en su nombre, que viene de el de su autor, el carácter de su novedad. Eternamente se nombrará á Jeroboam con la ignominia de que se separó, é hizo pecar á Israél. El cisma siempre es conocido por su autor. La llaga no se cierra con el tiempo; y por poco cerca que se registre, siem-

(a) Ibid. 17. 18. 19.

Digitized by Google

siempre aparece la cicatriz fresca, y sangrienta.

PROPOSICION VI.

NO BASTA CONSERVAR LA SANA Doctrina sobre los fundamentos de la Fé: es necesario estár unido á la verdadera Iglesia en todo y por todo.

Los Samaritanos adoraban al verdadero Dios, que era el Dios de Jacob, y esperaban al Mesías. La Samaritana declara lo uno y lo otro, quando dice al Salvador (*a*): "Nuestros padres adoraron en »este monte. Y un poco despues (*b*): Christo ven»drá, y nos enseñará todas las cosas." Doctrina, que por otra parte se sabe haber sido comun á los Samaritanos con el Pueblo de Dios; y no obstante, porque ellos estaban separados de Jerusalén, y de el Templo, sin comunicar con la verdadera Iglesia, ni con el tronco del Pueblo de Dios, esta muger recibe esta sentencia de la boca del Hijo de Dios (*c*): "Vosotros adorareis lo »que no sabeis; pero nosotros (los Hebréos) ado»ramos lo que sabemos, y la salud viene de los »Hebréos. De nosotros vendrá Christo: entre »nosotros conviene buscarle; y no hay salud si»no entre los Hebréos. Lo

(*a*) Joan. 4. 20. (*b*) Ibid. 25. (*b*) Ibid. 22.

Digitized by Google

Lo mismo sucede en todo cisma, y es en vano gloriarse en él de haber conservado los fundamentos de la salud.

PROPOSICION VII.

SE DEBE SIEMPRE VOLVER al orígen.

Por mucho tiempo que haya durado un cisma, no prescribirá jamás, ni adquirirá dominio contra la verdad. El cisma de Samária tenia su primer orígen en el de Jeroboam: habia cerca de mil años que subsistia, quando el Hijo de Dios lo reprobó por la sentencia que se acaba de oir.

(*a*) Los Cutéos, llamados despues Samaritanos, se habian introducido en la tierra de las diez Tribus separadas, de la qual les habian expelido los Asyrios. Su Religion natural era el culto de los Idolos; pero instruídos por un Sacerdote de los Israelitas, unieron á él alguna cosa del culto de Dios, segun lo practicaban por costumbre los cismáticos. Estaban, pues, en su lugar, y les succedieron; pero aunque con el progreso del tiempo se hubiesen corregido del falso culto de los Israelitas, y de sus idolatrías particulares, no tributando ya ado-

(*a*) 4. Reg. 17. 24. & seq.

Digitized by Google

adoracion, ni culto mas que al verdadero Dios, todo esto, y el largo tiempo de su separacion fue inútil; y Jesu-Christo decidió que no habia salud para ellos sino con volver al orígen.

PROPOSICION VIII.

ES FACIL HALLAR EL ORIGEN del Cisma.

La noticia del orígen que tuvo el cisma de los Samaritanos dependia de ciertos hechos que eran notorios, como era la Historia de Jeroboam, y de la primera separacion de las diez Tribus, despues del Reynado de David, y de Salomón, en el qual estaba unido todo el pueblo. Este principio jamás se olvida, pues sería mas fácil olvidarse del propio padre, y de la propia madre, que de David, Salomón, y Jeroboan, de los quales el último separó y desunió lo que los otros dos habian conservado en la union, que antes de ellos se habia guardado y observado.

Este mal es irreparable. Despues de cien generaciones todavia se encuentra el principio, esto es, la falsedad de su Religion. Lo que hace este principio, y la data del cisma manifiesto en todas las Sectas separadas que son, ó fueron jamás, es, que siempre hay un punto donde se ha-

Digitized by Google

ce mansion breve, sin que pueda remontarse, ó reascender á mayor altura. No sucedia así en el verdadero pueblo, á quien la succesion de sus Sacerdotes, y Levitas daba el mas cierto testimonio. Todas las cosas lo decian á voces, el mismo Templo, y la Ciudad Santa, en cuya posesion estaba él siempre; pero al contrario, los cismáticos de Samária jamás podian establecer su succesion, ni ascender hasta el orígen, ni por consecuencia borrar la mácula de la division. Por esto el Hijo de Dios pronuncia contra ellos la sentencia de condenacion que se ha oído.

Todos los cismas tienen el mismo carácter. Aunque el Sacerdocio ó ministerio Christiano no siga la descendencia de la sangre, como el del antíguo pueblo, no es menos cierta y segura la succesion. Los Pontífices, ó los Obispos del Christianismo se siguen y succeden los unos á los otros sin interrupcion, ni en quanto á las Sillas, ni en quanto á la Doctrina; pero el innovador que cámbia la Doctrina de su predecesor, se dará á conocer por su innovacion. Los Cathecismos, los Rituales, los Libros de Oraciones, los Templos mismos, y los Altares donde su predecesor, y él mismo, antes de la innovacion, sirvieron á Dios, darán testimonio contra él. (a) Por esto decia Je-

su-

(a) Joan. 4. 22.

Digitized by Google

su-Christo: "Vosotros adorais lo que no conoceis. »No sabeis el orígen de la Religion, ni la alian»za. Por lo que toca á nosotros (los Hebréos, de »cuyo número soy Yo) adoramos lo que sabemos. »Nosotros conocemos el orígen de ella hasta el »manantial de Moysés, y de Abraham; y la sa»lud no viene de otra parte que de nosotros."

PROPOSICION IX.

EL PRINCIPE DEBE EMPLEAR su autoridad en destruir en su estado, ó Reyno, las falsas Religiones.

Asi Asá (*a*), asi Ezechías (*b*), así Josías, reduxeron á polvo los Idolos que sus pueblos adoraban. De nada les sirvió haber sido erigidos por los Reyes. (*c*) Abatieron los Templos, y los Altares, rompieron, y deshicieron los vasos que servian á la Idolatría, abrasaron los bosques sagrados, exterminaron los Sacerdotes de ellos, y á los adivinos (*d*), y purificaron la tierra de todas aquellas impurezas y abominaciones, no reservando, ni perdonando su zelo á las personas mas augustas, ni á sus parientes mas inmediatos, ni á las cosas mas

(*a*) 3. Reg. 15. 11. 12. 13. (*b*) 4. Reg. 18. 4. (*c*) 4. Reg. 18. 5. 6. 7. & seq. (*d*) 2 Par. 14. 2. 3. 4. 5. 15. 8. 34. 1. 2. 3. & seq.

Digitized by Google

mas venerables de que el pueblo usaba con un falso culto. (a) Asá quitó á su madre Maacha, hija de Absalón, la dignidad que pretendia apropiarse con el motivo de presidir al culto de un Dios infame (b); y para castigarla por su impiedad, se vió precisado á despojarla de el carácter de la Dignidad Real. Se conservaba religiosamente la serpiente de bronce que Moysés habia erigido en el Desierto por órden de Dios. (c) Esta serpiente, que era figura de Jesu-Christo, y un monumento de los milagros que Dios habia obrado por médio de esta estátua, estaba en grande estimacion de todo el pueblo; (d) pero Ezechías no dexó de hacerla pedazos, y le dió un nombre de menosprecio, porque el pueblo hizo un Idolo de ella, y le tributaba ardientes inciensos. (e) Jehu es alabado de Dios, por haber hecho matar á los falsos Profetas de Baal, que engañaban al pueblo, sin permitir se libráse tan solo uno; y en esto no hizo otra cosa que imitar el zelo de Elías. (f) Nabucodonosor hizo publicar un Edicto y Decreto por todo su Imperio (g), en el qual reconocia y confesaba la gloria del Dios de Israél (h), y condenaba

(a) 3. Reg. 15. 2. 13. (b) 2. Paral. 15. 16.
(c) Joan. 3. 14. Num. 21. 9. (d) 4. Reg. 18. 4.
(e) 4. Reg. 10. 25. 26. 30. (f) 3. Reg. 18. 40.
(g) Dan. 3. 96. 98. (h) Ibid. 4. 44 & seq. 34.

Digitized by Google

ba á muerte sin misericordia á los que blasfemaban su augusto nombre.

PROPOSICION X.

PUEDESE EMPLEAR EL RIGOR contra los observantes de las falsas Religiones; pero es digna de preferirse la conmiseracion, y la benignidad.

"El Príncipe es Ministro de Dios (a). No en vano empuña y lleva la espada, dice San Pablo. "Qualquiera que obra mal, debe temerle como á "vengador de su delito." Es el Protector de la quietud pública, que debe fundarse sobre la Religion, y sostener su trono, de quien, como hemos visto, es ella el fundamento. Aquellos que no quieren sufrir que el Príncipe use de el rigor en materia de Religion, porque ésta debe ser libre, padecen un error impío. De otro modo sería menester tolerar en todos los súbditos, y en todos los Estados, y Reynos la Idolatría, el Mahometismo, el Judaismo, toda falsa Religion. La blasfémia, aun el atheismo, y los mayores pecados, serían los mas impunes, esto es, los menos castigados.

No

(a) Rom. 13. 4.

Digitized by Google

No obstante esto, solo en el extremo se debe pasar á los rigores, y en particular á los últimos. (a) Abías estaba armado contra los rebeldes, y los cismáticos de Israél; pero antes de combatir hace preceder la caritativa amonestacion, y convite que hemos visto.

Estos cismáticos estaban abatidos, y destruído su Reyno debaxo del dominio de Ezechías, y Josías; y estos Príncipes eran muy poderosos; pero sin emplear la fuerza, ni el poder envió Ezechías Embaxadores por toda la amplitud de aquel Reyno: (b) "Desde Bersabé, hasta Dan, convidándoles en su nombre, y de todo el pueblo, á "la celebridad de la Pásqua, preparada por él con "Real magnificencia." Todo respira compasion y dulce mansedumbre en las cartas que les dirige. "Y aunque los de Manasés, de Efraim, y de Za"bulón se burlaron con mofa de esta caritativa "amonestacion, él no tomó ocasion alguna de esto para maltratarles"; antes tuvo piedad y compasion como de verdaderos enfermos.

(c) "No os endurezcais, ni seais obstinados, "les decia, contra el Dios de vuestros padres, y "predecesores: Sujetaos al Señor, y venid á su "San-

(b) 1. Par. 13. 6. 10. & seq. (b) 2. Par. 30. 5. y sig.
(c) Ibid. 8. 9.

Digitized by Google

»Santuario que santificó para siempre: Servid al »Dios de vuestros padres, y su justa ira é indig»nacion se apartará de sobre vosotros: Si os vol»veis al Señor, vuestros hermanos, y vuestros hi»jos, que los Asyrios tienen cautivos, hallarán »misericordia delante de sus amos y señores, y »volverán á esta tierra; porque el Señor es bueno, »piadoso, y clemente, y no apartará su Rostro de »vosotros si os volveis á él.

(a) »Josías se contentó con abatir el Altar de »Bethél, que Jeroboam habia erigido contra el »Altar de Dios (b), y todos los Altares erigidos »en la ciudad de Samária, y en las Tribus de Ma»nasés, de Efraim, y de Siméon, hasta Nephtali.» Mas no usó sino de piedad y compasion para con los hijos de Israél, ni les hizo violencia alguna (c), no pretendiendo otra cosa que atraerles suavemente al Dios de sus padres, y disponiendo hacer humildes oraciones por los residuos de Israél, y de Judá.

Los Príncipes Christianos han imitado estos exemplos, mezclando, segun la ocasion, el rigor con la condescendencia y conmiseracion. Hay falsas Religiones que han creído deberse desterrar de sus Estados, y Reynos debaxo de la pena de mu-

(a) 4. Reg. 23. 15. 19. (b) 2. Par. 34. 6. (c) Ibid. 21.

Digitized by Google

muerte; pero yo no quiero exponer aqui mas que la conducta que han tenido contra los cismas, y heregías. Lo mas comun y mas ordinario que practicaron, fue desterrar los autores de ellas: y por lo que mira á los sequaces de las Sectas, compadeciendoles como á enfermos, emplearon ante todas cosas dulces y suaves amonestaciones, para atraerles al verdadero conocimiento. El Emperador Constante, hijo de Constantino, hizo distribuir á los Donatistas abundantes limosnas, sin añadir otra cosa que una suave amonestacion para que volviesen á la union de que se habian separado con inaudita obstinacion é insolencia. Quando los Emperadores vieron que estos protervos abusaban de su bondad, y se endurecian, obstinandose en el error, hicieron leyes penales, que consistian principalmente en multas considerables. Añadieron otras hasta quitarles la disposicion de sus bienes propios, y hacerles incapaces de hacer testamento. La Iglesia les agradecia estas leyes. Mas pediales siempre no se procediese al extremo suplicio ó pena capital; lo que tampoco se mandaba por los Príncipes, sino en los casos en que la sedicion, y el sacrilegio estuviesen unidos con la heregía.

Tal fue la conducta del quarto siglo. En otros tiempos se practicaron y pusieron en uso mas

Digitized by Google

mas rigurosos castigos ; y principalmente contra las Sectas que por ódio venenoso contra la Iglesia , por una impía obstinacion , un espíritu de sedicion , y de rebelion, se excedian y propasaban al furor , á la violencia , y al sacrilegio.

PROPOSICION XI.

EL PRINCIPE NADA PUEDE HACER mas eficáz para atraer los pueblos á la Religion, que darles buen exemplo.

»Qual es el Juez del pueblo , tales son sus Mi»nitros (*a*) : Qual es el Soberano de un Estado , ó »Reyno , tales son los ciudadanos de él.

(*b*) »Desde la edad de ocho años siguió el »Rey Josías los caminos de su padre David , sin »apartarse á la diestra , ni á la siniestra.» (*c*) En la edad de diez y seis años , y en el octavo de su Reynado , no obstante que todavia era niño , empezó á buscar (con un estudio particular) al Dios de su padre David. A los veinte años , y al duodécimo de su Reynado , derribó los Idolos , no solo en todo su Reyno , sí tambien en todo el de Israél , que era del antíguo dominio de la Casa de David , aunque entonces sujeto á los Asyrios.

A

(*a*) Eccli. 10. 2. (*b*) 4. Reg. 22. 1. 2. (*c*) 2. Par. 34. 1. 2. 3.

Digitized by Google

(a) A los diez y ocho años de su Reynado renovó la alianza de todo el pueblo con Dios (b), estando en pie sobre la grada del Templo á vista de todo el pueblo (c): "El qual juró solemnemente "despues de él, caminar en todos los caminos del "Señor; y todos asintieron á este pacto. Quitó, "pues, de sobre la tierra, y de todas las regiones, "y países, no solamente de Judá, sí tambien de "Israél, todas las abominaciones; é hizo que todo el remanente de Israél (y las diez Tribus, no "menos que las demás) sirviesen al Señor, su Dios. "En todos los dias de Josías no se alexaron de el "Señor Dios de sus padres." Tanta fuerza hace en un Rey el exemplo de una virtud comenzada desde la infáncia, y constantemente continuada por todo el curso de su vida.

PROPOSICION XII.

EL PRINCIPE DEBE ESTUDIAR la Ley de Dios.

"Quando el Rey se haya sentado sobre el trono "de su Imperio (d) hará escribir en un libro la Ley "del Deuteronómio (que es el compendio de toda

(a) 4. Reg. 22. 3. (b) Ibid. 23. 2. 3. &c.
(c) 2. Paral. 34. 8. 29. 30. 31. &c. (d) Deut. 17. 18. 19.

Digitized by Google

»da la Ley de Moysés, de la qual recibirá un »exemplar, de los Sacerdotes de la estirpe de »David, y lo tendrá consigo, lo leerá todos los »dias de su vida, para que aprenda á temer al Se»ñor su Dios, y á guardar sus palabras." Debe ha»cer de la Ley de Dios la ley fundamental de su propio Reyno.

Dos grandes preceptos para los Reyes se vén aqui: el uno, recibir la Ley de Dios de las manos de los Sacerdotes, á fin de que la copia que ellos tengan sea segura, sin alteracion, y conforme á la que se leía en el Templo. El otro, tomarse tiempo para leerla quanto puedan con atencion. No les manda Dios leer mucho de una vez; pero sí contraer una costumbre y hábito de meditarla, y contar este santo exercicio de la leccion entre sus principales negocios é intereses. Bienaventurado el Príncipe que de esta suerte leyese el Evangelio: al fin se hallaria bien recompensado de su taréa y fatiga.

PROPOSICION XIII.

EL PRINCIPE ES EL EXECUTOR de la Ley de Dios.

Por esta razon, la principal ceremonia observada en la Uncion de los de Judá, era ponerles en

Digitized by Google

las manos la Ley de Dios. (a) "Recibieron al hijo »del Rey, y le pusieron sobre la frente la Diadema, »y la Ley de Dios en las manos; y el Pontífice »Joyada, juntamente con sus hijos, le ungió, y »exclamaron: Viva el Rey." Que viva empleando su potestad en hacer servir á Dios, que se la concede; y tenga las manos empleadas en la execucion de su santa Ley.

Esto es lo que David les prescribe y amonesta por estas palabras (b): "Ahora, oh Reyes, »entended: intruíos Arbitros de la tierra: servid »al Señor con temor: servidle como todos los de»más", porque vosotros sois con todos los demás, sus súbditos y vasallos; pero servidle como Reyes, dice San Agustin, haciendo servir á su culto vuestra Real potestad; y que vuestras leyes sostengan y protejan á las Divinas.

De aqui nace, que las leyes de los Emperadores Christianos, y en especial las de nuestros antíguos Reyes, Clodovéo, Carlo Magno, y asi de los demás, están llenas de severas Ordenanzas, y Decretos contra los transgresores de la Ley de Dios; y estaban puestas al principio, para que sirviesen á las leyes políticas de fundamento: de lo qual quizá verémos mayor declaracion, hablando mas en particular.

(a) 2. Par. 23. 11. (b) Psalm. 2. 10.

Digitized by Google

PROPOSICION XIV.

EL PRINCIPE DEBE PROCURAR que el pueblo sea instruido en la Ley de Dios.

"En el tercer año de su Reynado envió Josafát »los Grandes de su Reyno (a), y con ellos muchos »Levitas, y dos Sacerdotes, y enseñaban al pue»blo, teniendo en la mano el libro de la Ley del »Señor, é iban por todas las Ciudades del Rey»no de Judá, é instruían al pueblo."

El Príncipe no debe reynar sino para el bien del pueblo, de quien es Padre, y Juez; y si Dios mandó tan expresamente á los Reyes escribir ellos mismos el libro de la Ley, tener siempre consigo un exemplar auténtico, y leerlo todos los dias de su vida, como ya hemos notado; no se puede dudar, que esto sea principalmente para hacerles capaces de instruir en ella á sus pueblos, y procurarles su inteligencia, como hizo el valeroso, y pío Rey Josafat.

¡Qué cuidado, qué solicitud de oir la Ley, y leersela él mismo al pueblo, no vémos tambien en el Rey Josías! Apenas el Sumo Sacerdote Hel-

(a) 2 Par. 17. 7. 8. 9.

Digitized by Google

Helcías hubo restituído á sus manos el exemplar auténtico del Deuteronómio, que se habia extraviado desde los primeros años del Reynado del impío Manasés, su Abuelo, y hallado en el Templo del Señor por este Pontífice (*a*): "Habiendo el Rey hecho juntar todos los ancianos de »Judá, y de Jerusalén (*b*), subió al Templo del »Señor, acompañado de todos los Varones de Judá, y de los Ciudadanos de Jerusalén, de los »Sacerdotes, de los Levitas, de los Profetas, y »de todo el pueblo, desde el menor al mayor. Todos se aplicaron á oir con atencion en la Casa »del Señor, y el Rey les leyó todas las palabras »de este libro de la Alianza, que habia sido hallado en la Casa del Señor."

La Santa Escritura nos dá á entender bastantemente, que la causa principal de los desórdenes, y de las impiedades á que se habian abandonado los Reyes de Judá, predecesores de Josías, no menos que la justa venganza que el Señor iba á executar sobre ellos, se debe todo imputar á la negligencia que habian tenido en instruirse en la Ley de Dios, y á la profunda ignorancia de esta Ley, en la que ellos habian dexado caer el pueblo.

"¿Por

(*a*) 4. Reg. 23. 1. 2. (*b*) 2. Paralip. 34. 29. 30

Digitized by Google

(a) "¿Por qué, dice este Príncipe, está la ira del »Señor encendida contra nosotros, y pronta á der»ramarse sobre nuestras cabezas? (b) Porque nues»tros predecesores no escucharon las palabras del »Señor, y no cumplieron lo que se escribió en es»te libro."

En efecto, su negligencia habia llegado á tal exceso, que estos Reyes habian dexado extraviar el exemplar auténtico del Deuteronómio, que Moysés habia puesto en depósito al lado del arca de la alianza, y fue hallado despues en el tiempo de Josías.

Fue tambien sin duda para recompensar el loable zelo de que estuvo lleno este Santo Rey en esta memorable ocasion, el motivo que tomó Dios para exceptuarle expresamente de la terrible sentencia que habia pronunciado contra los Reyes de Judá. (c) "En quanto al Rey de Judá, que os ha »enviado aqui para rogar, y consultar al Señor, »respondió á los Enviados de Josías, la Profetisa »Holda, inspirada de Dios (c): Ved aqui lo que »dice el Señor Dios de Israél: Porque oísteis las »palabras de este libro (habeis penetrado su sen»tido, habeis instruído en él á vuestro pueblo), »vues-

(a) 4. Reg 22. 13. (b) 2. Paral. 34. 21. (c) 4. Reg. 22. 18. 19. 20. (d) 2. Paralip. 34. 26. 27. 28.

Digitized by Google

»vuestro corazon se ha enternecido, os habeis hu»millado delante de mí, oyendo los males, y cas»tigos con que Yo he amenazado á Jerusalén, y á »sus Habitadores: tambien os he oído, condescen»diendo á vuestra peticion, dice el Señor: Haré »que reposeis con vuestros padres, y predeceso»res: sereis puesto en paz en vuestro sepulcro, y »no verán vuestros ojos las desgracias y fatalida»des que he de hacer caigan sobre esta ciudad, »y sus habitadores." Justa recompensa al fervor santo de este religioso Príncipe en oir la Ley de Dios, estár atento á ella, y haber procurado su inteligencia al pueblo que estaba á su cargo.

AR-

Digitized by Google

ARTÍCULO IV.

ERRORES DE LOS MUNDANOS, y de los políticos sobre los negocios, é intereses, y exercicios de la Religion.

PROPOSICION PRIMERA.

LA FALSA POLITICA MIRA CON desdén los negocios, é intereses de la Religion, y no hace aprecio de las materias que en ellas se tratan, ni de las persecuciones que se hacen padecer á los que la siguen. Primer error de las Potencias, y de los políticos del mundo.

No hay cosa mas fantástica y extravagante que los juicios de los estadistas, y de los políticos sobre los intereses de la Religion.

La mayor parte de ellos los tratan como bagatelas y vanas sutilezas.

Presentaron los Judíos á San Pablo con un ódio obstinado al Tribunal de Galion, Proconsul de Acaya, y le decian (a): "Que aquel hombre

(a) Act. 18. 12. 13.

Digitized by Google

queria se adoráse á Dios contra lo que habia es-»tablecido la Ley. Creían haberse llevado la aten-»cion, con acusacion tan séria, y grave; pero »apenas abrió la boca Pablo (a) (para su defensa), »quando el Proconsul le interrumpió, y desde la »eminencia de su Tribunal dixo á los Hebréos: Si »se tratáse de alguna injusticia, ó de alguna ac-»cion mala, yo os concederia todo el tiempo que »deseaseis; pero en quanto á qüestiones de palabras, »de nombres, y disputas sobre vuestra Ley, ha-»ced lo que gustáseis: yo no quiero ser Juez de »esas cosas." No dice: son cosas muy elevadas, y exceden mi limitada inteligencia; solamente dice, que todo aquello no es otra cosa que una mera disputa de palabras y sutilezas vanas, indignas de exponerse á un sério juicio, y de ocupar el tiempo de un Magistrado, Administrador de justicia.

Viendo los Judios que el Juez atendia tan poco á sus quejas, y demostraba abandonar á Pablo, y á su Compañero, exponiendoles á su furor (b): "Se arrojaron sobre Sóstenes, y le atormen-»taban (sin respeto alguno al Tribunal de tan gran »Magistrado), y Galion no se dió por ofendido »de este desacato, porque le parecia todo cosa de »poca importancia quanto se trataba en estas dis-»pu-

(a) Ibid. 14. 15. (b) Ibid. 17.

Digitized by Google

„putas de Religion, y un fervor imprudente de „gentes preocupadas de cosas vanas."

PROPOSICION II.

OTRO ERROR DE LOS GRANDES de la tierra sobre la Religion: se asustan, y temen examinarla.

Otros mostraban emprender la cosa con mayor seriedad. (*a*) "Félix, Gobernador de Judéa, estaba „muy bien informado de este camino, y asunto," esto es, del Christianismo: porque oyendo á Pablo discurrir de la justicia que los Magistrados, y Jueces deben exercer con tanta Religion: de la castidad, que con tanto cuidado, y precaucion se debia guardar (palabra tan áspera á los mundanos, que no aman otra cosa que sus placeres, y deleytes); y de el Juicio venidero, en que Dios pedirá estrechísima cuenta de todo con implacable severidad: por no examinar mucho materias tan desagradables, aunque no pudo encubrir el espanto que habia concebido, le dice Félix (*b*): "Basta por ahora: yo os llamaré en otro tiempo „mas oportuno." Otros objetos que le ocupaban con mas exceso desvanecieron estos temores: domi-

(*a*) Act. 24. 22. 25. (*b*) Ibid. 25.

Digitized by Google

minábale la avaricia, y no mandaba por eso llamar ya á San Pablo (a) "Sino con la esperanza de »recibir de él dinero, teniendole preso por espacio »de dos años, y permitiendo, no obstante, le vi»sitásen todos sus amigos."

PROPOSICION III.

OTRO PROCEDIMIENTO DE LOS mundanos: tienen la Religion por una locura, sin cuidado alguno de hacer justicia, ni de impedir las vexaciones que se hacen á la inocencia.

Festo, nuevo Gobernador, enviado en lugar de Félix, era quasi de el mismo sentir de Galion, aunque le excedia en algo. El Rey Agripa, y la Reyna Berenice (b), aquella que despues fue tan célebre por la pasion que Tito tuvo ácia ella, deseaban ansiosamente oír á San Pablo; y Festo quiso concederles este gusto en una solemne junta, que con gran pompa se dispuso de propósito á este fin (c): "En suma, decía Festo al Rey, »yo no he hallado cosa mala en este hombre; pe»ro habia entre él, y los Hebréos que le han con»ducido á mí, algunas disputas sobre sus supers»ti-

(c) Ibid. 26. (b) Act. 25. 1. 2. &c. (c) Ibid. 13. 14. 19. 22. 23. 25.

Digitized by Google

»ticiones, y un cierto Jesus, que murió, y Pa»blo atestigua, y defiende que está vivo." Estas personas, ocupadas de el mundo, y de su grandeza, tratan asi los negocios, é intereses de la Religion, y de la salud eterna, aun desdeñando informarse de hechos tan importantes, y singulares, como eran los que tocaban al Hijo de Dios, porque todo aquello no era concerniente á sus intereses, ni á sus placeres, ó á los negocios del mundo. (a) Inmediatamente que San Pablo hubo empezado á hablar, y entrar en el fondo de las qüestiones, le interrumpió Festo; y sin respetar la presencia del Rey, y de la Reyna, ni esperar su juicio, y el de aquel sério congreso, le grita, diciendo en alta voz (b): "Pablo, estás loco, »y el excesivo estudio te ha trastornado el jui»cio."

De lo qual se evidencia, que por mas ajustado que pareció Festo para con San Pablo, quando confiesa (c): "No hallarle reo, y poderle vol»ver absuelto, sino hubiese apelado al César" (d), intervenia en este sentir un secreto menosprecio de la entidad del asunto, no conceptuado de Festo, por suficientemente importante, para ha-

(a) Act. 26. 1. 2. y sig. (b) Ibid. 24. (c) Act. 25. 18. 25.
(d) Ibid. 26. 32.

Digitized by Google

hacer materia de un juicio, y sentencia, ó que mereciese el conocimiento, y aplicacion del Emperador. Solo el negocio que él juzgaba digno de su atencion, era el que habria expresado al Emperador, y éste querria él se determináse con toda brevedad. (a) "Yo no sé, dice, qué escri»bir á mi Amo, sobre este asunto. Y temia se creyese le remitia negocios en todo, y por todo de levísima importancia: porque de informarle de los milagros, ó de la doctrina de Jesu-Christo, ó á cerca de Pablo, y de examinar las profecías, en que el Apóstol ponia su fuerte, y empeño: ó finalmente, de hablar con seriedad de el negocio de la salud eterna, no habia qüestion, de esto no se trataba, ni queria ocupar en esto su pensamiento.

Entretanto, este hombre ajustado, que no queria condenar á San Pablo, no se detenia en abandonarle en poder de sus enemigos: porque en lugar de juzgarle en Cesárea, donde á este fin estaba todo dispuesto, y remitirle absuelto prontamente, propuso transportarle á Jerusalén, por complacer á los Judios, que habian conspirado todos para quitarle la vida en el camino, ó en Jerusalén, donde todo el pueblo estaba interesado en esto; lo

(a) Act. 25. 26.

Digitized by Google

lo qual obligó á San Pablo á decir á Festo (*a*): "Yo no he hecho agravio alguno á los Judios, "como vos lo sabeis perfectamente, ni hay quien "pueda justamente abandonarme á su furor: ape-"lo al César, en cuyo Tribunal debo ser juzga-"do."

Esto es, pues, todo lo que Festo hallaba de real, y de sério en este asunto: complacer á los Judios, contentar la curiosidad de Agripa, y resolver lo que tuviese que escribir al Emperador. Quando poco antes era el ánimo proceder mucho mas adelante en expediente de tanta entidad, y examinar el fundamento, se le sujetaba á la tacha de loco, se pretextaba que San Pablo estaba fuera de juicio.

PROPOSICION IV.

OTRO ERROR: LOS RESPETOS humanos son causa de que aquellos que están bien instruídos en ciertos puntos de Religion no se atrevan á abrir la boca á cerca de ella.

Agripa, que era Hebréo, aficionado á su Religion, y bien instruído en las profecías, obraba con

(*a*) 25. 9. 10. 11.

Digitized by Google

con mayor seriedad. San Pablo, que le conoció, le puso testigo de los hechos que exponia á cerca de Jesu-Christo; y despues que Festo le gritó que estaba loco, "No, dice el Apóstol (a) Ex»celentísimo Festo, yo no estoy loco: el Rey sa»be la verdad de quanto yo digo, y hablo con »toda constancia en su presencia, porque todo »esto no ha sucedido en algun lugar oculto, si»no á vista de todo el pueblo." Despues, dirigiendo la palabra al mismo Rey, dice (b). "¡Oh »Rey Agripa!, ¿no creeis á los Profetas? Yo sé »que los creeis." Queria San Pablo empeñarle á decir con sinceridad en la presencia de Festo, y de los Romanos lo que sabía á cerca de aquel asunto, y él estaba obligado á dár este testimonio á los Paganos; pero no hace otra cosa que substraherse, y evadirse del empeño; y sin decir cosa alguna de tantas maravillas sucedidas en Judéa, ni aún atreverse á expresar, ni testificar lo que creía á cerca de las Profecías, en las quales tanto se habla de Jesu-Christo, se contentó con responder á San Pablo á manera de burla (c): "Poco te falta para que me persuadas á ser Chris»tiano." Esto es lo que pensaban los Grandes de la tierra, los Reyes, y todos los hombres del mun-

(a) Act. 26. 24. 25. 26. (b) Ibid. 27. (c) Ibid. 28.

Digitized by Google

mundo, sobre el mâximo asunto de aquel tiempo, que era el de Jesu-Christo. No querian saberlo, ni exâminarlo, ni decir lo que sabían de él. ¡Qué maravilla se haga tan poca mencion de esto en las historias profanas!

PROPOSICION V.

INDIFERENCIA DE LOS SABIOS del mundo á cerca de la Religion.

Mas: no habia entonces cosa mas maravillosa que los Athenienses. Athenas fue en todo tiempo *la silla*, y *trono* de la policía, de la sabiduría, y del ingenio. Los Filósofos triunfaban en ella; y despues, sujeta á los Romanos, no se trataba ya de la paz, de la guerra, ni de los negocios de Estado, enteramente se habian entregado á la curiosidad. (*a*) "De modo, que no se »pensaba otra cosa, que decir, ú oir alguna no»vedad, especialmente en materia de ciencia, y »doctrina." San Pablo, habiendo llegado á alli, se halló en el Lycéo con los Filósofos Estoycos, y Epicúreos. (*b*) "Discurria con ellos: unos de»cian, ¿qué quiere decir este charlatán? Y otros: »Este ciertamente es un hombre que está preo»cu-

(*a*) Act. 17. 21. (*b*) Ibid. 18.

Digitized by Google

»cupado de divinidades nuevas (ó como ellos ha»blaban), de demonios nuevos." Acordabanse que entre ellos se habia hecho otra semejante acusacion contra Sócrates, y se atenian siempre á sus antíguas idéas. (*a*) Sobre esto le conduxeron al Areópago, el mas célebre congreso, y universidad de toda Grécia, sin otro motivo, que complacer á los Athenienses, satisfaciendo á su curiosidad; y á este fin se congregó de proposito el Senado. Pablo fue oído en tanto que expuso de la Filosofia los mayores príncipios: y la Grecia quedó muy fatisfecha de haberle oído citar tan aproposito sus Poetas. Pero despues que pasó á lo principal, que era anunciarles á Jesu-Christo resucitado, y los milrgros obrados por Dios, para demostrar que Jesu-Christo era á quien habia elegido para manifestar á los hombres su voluntad (*b*): unos se burlaron de Pablo: otros mas políticos á la verdad, pero interiormente no mejor dispuestos, ni menos indiferentes, le dixeron urbana, y políticamente: "En otra ocasion te »oirémos sobre esa materia. (*c*) Y Pablo salió asi »de entre ellos." Penetrando mas el asunto, el negocio se haría mas sério: hubiera sido necesario convertirse á la eficácia de la verdad; pero el mun-

(*a*) Ibid. 19. & seq. (*b*) Ibid. 32. (*c*) Ibid. 32. 33.

Digitized by Google

mundo no queria pensar sino en la curiosidad, y en su placer.

Con Jesu-Christo se practicó lo mismo desde el principio. (*a*) Herodes, á quien le remitió Pilatos, no queria vér mas que milagros, siendo su deseo que un Dios empleáse todo su poder en divertirle. Mas porque no quiso franquearle una recreacion, teniendole un festejo con las maravillosas obras de su poderosa mano, le menospreció, y le remitió con una vestidura blanca, con que le mandó vestir, como á un loco.

No obró de mejor modo Pilatos. Inmediatamente que Jesus le dixo (*b*): "Yo nací, y he venido al mundo para dar testimonio á la verdad." Palabra profunda, con la qual queria enseñarle á buscar la verdad de Dios; le replicó, diciendo (*a*): "¿Qué cosa es la verdad?" Despues de lo qual se levantó de el Tribunal, sin informarse mas; como si hubiese dicho: ¿La verdad decís Vos? ¿La ververdad me decís? ¿Y quién la sabe? ¿O qué nos importa saber esta verdad que nos excede? Los mundanos, y sobre todo los Grandes, cuidan muy poco de este asunto, no teniendo otra cosa en su corazon que los placeres, y negocios temporales.

Ni nosotros somos mejores que todos éstos, de

(*a*) Luc. 23. 8. 11. (*b*) Joan. 18. 37. (*c*) Ibid. 38.

Digitized by Google

de quienes hemos hablado; y si no menospreciamos tan manifiestamente á Jesu-Christo, y su Doctrina, quando conviene venir á lo sério de la Religion, esto es, á la práctica, y sacrificar cada uno su ambicion, ó sus placeres á Dios, y á su salud eterna, nos reimos secretamente de aquellos que nos lo aconsejan; y la Religion no es menos para nosotros un juego de niños, que para los Infieles.

PROPOSICION VII.

QUE LA POLITICA VIENE finalmente á perseguir á la Religion con una manifiesta iniquidad.

Si no se hubiese hablado de la Religion sino como de materia curiosa, puede ser que el mundo no la hubiera perseguido: mas viendo que ella condenaba á aquellos que no la seguian, se mezclaron en ella los intereses. No pudieron tolerar los Fariséos que se difamáse su avaricia, ni menos que llegáse á la ruina el dominio que usurpaban sobre las conciencias. Los que esculpian y fabricaban Idolos, y los demás que entre los Paganos tenian utilidad en los supersticiosos cultos, animaban al pueblo, incitándole á este fin. (a)

"Pues

(a) Act. 29. 27. 28.

Digitized by Google

"Pues hay memoria que Diana era la gran Diosa "de los Efesinos: quando se vé, que desacreditán- "dola, la magestad de su Templo que todo el "mundo reverenciaba, se reducia á nada" (a); y juntamente se aniquilaba la gran consideracion, y el mucho beneficio que de esto resultaba, asi á los particulares, como al público.

La misma ciudad de Roma tuvo gran sentimiento, porque se intentaba infamar á sus Dioses, á quienes se confesaba deudora de sus victorias. Se irritaban los Emperadores, porque se intentaba negarles la adoracion. La política Romana decidió, que era necesario estár y sujetarse á la antígua Religion; y que el tolerar novedad ó alteracion, era lo mismo que exponerla á su total ruina. Fingieronse rebeliones, sediciones, guerras civiles en el establecimiento del Christianismo; aunque la experiencia hizo vér, que en efecto se establecia la Religion, sin que las persecuciones, por más violentas que fuesen, excitásen, no digo yo algun movimiento, ó desobediencia, pero ni la más leve murmuracion entre los Christianos. Pero el mundo sobervio, y corrompido, no queria dexarse convencer de su ignorancia y ceguedad, ni sufrir una Religion que mudáse, ni alteráse el aspecto del mundo.

(a) Ibid. 25. 26.

Digitized by Google

PROPOSICION VII.

LOS ANIMOS DEBILES MOFAN de la piedad de los Reyes.

Michól, muger de David, criada con fáusto, y sin piedad con Saúl su padre, luego que vió al Rey su marido todo arrebatado, y lleno de gozo espiritual delante del Arca, que de su órden se conducia á Sión con Real magnificencia, le despreció en su corazon. (*a*) "Que era cosa graciosa, »decia ella, vér al Rey de Israél entre las criadas, »andar despojado y desnudo como un Comedian»te. ¿No representaba un bello Personage? Pero »David, aunque la amaba tiernamente, le respon»dió (*b*): Vive el Señor que me ha ensalzado, pre»firiendome á tu padre, su casa, y familia: Yo »me humillaré aún mas que hasta aqui en su pre»sencia, seré despreciable en mis ojos, y tendré »por gloria humillarme con las criadas, como has »dicho."

No conviene permitir domíne este espíritu de division, y mofa en las Cortes, y especialmente entre las mugeres, aunque sean las mismas Reynas; antes esto es lo que principalísimamente se de-

(*a*) 2. Reg. 6. 16. 20. (*b*) Ibid. 21. 22.

Digitized by Google

debe reprimir. Dios recompensó la piedad de David (a), y castigó á Michól con una perpétua infecundidad.

PROPOSICION VIII.

LO SERIO DE LA RELIGION CONOCIDO por los grandes Reyes. Exemplo de David.

El Arca era en el antíguo pueblo symbolo de la presencia de Dios, muy inferior á la que nosotros tenemos en la Eucharistía; y no obstante era inmensa la devocion de David ácia el Arca. Quando hizo trasladarla á Sión, franqueó con liberalidad grandes beneficios al pueblo en honor de tan solemne dia. (b) "Se sacrificaban víctimas (por todo el camino por donde pasaba el Arca) (c): Moviase al armonioso concierto de Trompas, Tambores, Obúes, y toda suerte de instrumentos Músicos. El Rey, despojado de el vestido Real (no atreviendose á llevarlo delante de Dios), y revestido sencillamente de una túnica de lino, la seguia de cerca, juntamente con todo el pueblo, y sus Capitanes, con suma alegria, tañendo su Lyra, y danzando con todas sus fuerzas, con

(a) Ibid. 23. (b) 2. Reg. 6. 13. & seq.
(c) 1. Paralip. 15. 25. & seq.

Digitized by Google

»con la transformacion que le arrebataba." Estas eran las ceremonias que el tiempo autorizaba.

En ocasion mas fúnebre, quando en castigo de su pecado huía de Absalón, vémos habersele llevado el Arca, como cosa que solamente podia darle consuelo; mas en el estado en que se hallaba, tratado de Dios como pecador, se juzgó indigno de mirarla. (a) "Ha! dice, si yo hallo gra»cia delante del Señor (despues de estos dias de »castigo), él me la mostrará algun dia en su Ta»bernáculo."

Este era el mas amado objeto de sus deseos y votos. Y durante el tiempo de Saúl, desterrado de su país, y de las santas Congregaciones del Pueblo de Dios, no suspiraba por otra cosa que por el Arca. Grande exemplo para dar á conocer lo que se debe sentir en presencia de la Eucharistía, de la qual el Arca no era mas que una imperfecta figura.

(a) 2. Reg. 15. 25.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION IX.

EL PRINCIPE DEBE TEMER TRES especies de falsa piedad; y en primer lugar la piedad, que consiste en el exterior, y política.

Dos razones deben hacer temer al Príncipe el conceder demasiado á lo exterior en los exercicios de piedad. La primera, porque él es una Persona pública, por consecuencia compuesta (y si perfectamente no se recata, poco natural), de grandes miramientos que debe tener ácia el público, que sobre él tiene siempre fixada la vista. La segunda, porque en efecto la piedad es útil para establecer el dominio; de suerte, que insensiblemente podria el Príncipe acostumbrarse á considerarla con respeto, por lo que mira á esto. Así, decia Saúl á Samuél, que le abandonaba, y no queria asistir mas al Santuario de Dios en presencia de todo el pueblo. (*a*) "He pecado; pero honradme en presencia de Israél, y delante de los »Senadores de mi pueblo, y volved conmigo »para adorar al Señor, tu Dios." No quiere ya llamarle suyo; y poco solícito de la Religion, no cui-

(*a*) 1. Reg. 15. 30.

Digitized by Google

cuidaba de otra cosa que de conservar las apariencias por política.

Asi, los Reyes de Israél se mostraban algunas veces religiosos contra Baal, y sus Idolos; pero se guardaban muy mucho de destruir los becerros de oro, erigidos por Jeroboam, para aficionar al pueblo á la Idolatría, porque habia dicho entre sí (*a*): "El Reyno volverá á la casa, y familia de Da»vid, si este pueblo sube siempre á Jerusalén, á la »Casa del Señor, á ofrecer en ella sacrificios. El »corazon de este pueblo se inclinará, y volverá »ácia Roboam, Rey de Judá: me darán la muer»te, y volverán á él." Asi, con premeditado consejo hizo dos becerros de oro, y les dixo: "No »subais mas á Jerusalén, ó Israel: ved aqui vues»tros Dioses, que os sacaron de la tierra de Egypto."

Asi, Jehu mató con furia á todos los Sacerdotes de Baal: deshizo su estátua; y puso fuego á su Templo: y como hubiese querido satisfacer á todas las obligaciones de la Religion, puso en su carroza al Santo Varon Jonadab, hijo de Rechac, como testigo de su conducta. (*b*) "Venid, »le dice, y ved mi zelo ácia el Señor; pero no se »alexó de los pecados de Jeroboam, ni de los be»cerros de oro, erigidos por él en Bethél, y en »Dán

(*a*) 3. Reg. 12. 26. 27. 28. (*b*) 4. Reg. 10. 15. 16. 28. 29.

Digitized by Google

»Dán." La razon de estado no se lo permitia.

Tal es la religion de un Rey político: hace parecer es zeloso en las cosas que no ofenden á su ambicion; y parece querer tambien contentar á los hombres mas de bien, y de consecuencia; pero la falsa política le impide esforzar la piedad hasta su perfeccion. Joachaz, uno de los succesores de Jehu en el Reyno de Israél, simuló queria obrar mas que esto, (a) "Dios habia abandona»do á Israél á Azael, Rey de Syria, y á su hijo »Benadab; y Joachaz rogó al Señor, el qual oyó »su voz, porque tuvo compasion de Israél, á »quien estos Reyes habian reducido á los extre»mos": mas Joachaz, que parecia querer volverse á Dios de todo su corazon por médio de su penitencia, no tuvo valor para abatir aquellos becerros de oro, que eran el escándalo de Israél (b): "Y no se alexó de los pecados de Jeroboam: Dios »le abandonó por esto; y el Rey de Syria hizo »de él, y de su pueblo lo que se hace de el pol»vo, que se quebranta sobre la hera quando se »trilla."

Todo este exterior de piedad no es otra cosa que hipocresía, y es familiar á los Príncipes astutos, los quales no piensan mas que en embelesar

(a) 4. Reg. 23. 1. 4. 5. (b) Ibid. 6. 7.

Digitized by Google

sar al pueblo con apariencias. Asi Herodes, viejo, y artificioso politico, fingiendose zeloso de la ley de los Judios, en tanto grado, que reedificó el Templo, con tanta magnificencia, que en nada cedia á la de Salomón, elevaba al mismo tiempo suntuosos Templos á Augusto.

(a) Y es notorio lo que intentaba executar contra Jesu-Christo. Si atendemos solamente al exterior, ninguna cosa deseaba mas (b), que adorar juntamente con los Magos al recien nacido Rey de los Judios. Congregó el Consejo Eclesiástico, como hombre que no queria otra cosa que ser instruido en las profecías; pero todo esto lo dirigia á ocultar el impío y cruel designio de asesinar al Salvador, á quien el título de Rey de los Judios hacía muy odiosa su ambicion; no obstante que el modo con que quiso el Señor conversar entre los hombres (c), mostraba suficientemente que su Reyno no era de este mundo.

(a) Matth. 2. 3. 4. & seq.. (b) Ibid. 8.
(c) Joan. 18. 36.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION X.

SEGUNDA ESPECIE DE FALSA piedad: la piedad forzada, ó por interés.

Tal era la piedad de Holofernes, quando decia á Judit (*a*): "Tu Dios será mi Dios si hace por mí »lo que me prometes, esto es, tantas victorias. Los ambiciosos adorarán á quien quisiereis, con tal que su ambicion quede satisfecha.

(*b*) "Herodes temia á San Juan, quien le re»prehendia (con una fuerza invencible), porque »sabía que era un hombre Justo, y Santo, y ha»cía muchas cosas por su consejo, oyendole con »voluntad y gusto." Porque, como hemos visto, estos politicos quieren algunas veces contentar á las personas virtuosas; pero todo aquello no era mas que artificio, ó supersticioso error: porque de tal suerte temia á San Juan, que despues de haber hecho cortarle la cabeza, aún temia (*c*) "que »resucitáse de entre los muertos, para atormen»tarle."

Oid á un Antiocho, sobervio Rey de Syria. (*d*) "Es justo, dice, estár sujetos á Dios, y que un

(*a*) Judit 11. 21. (*b*) Marc. 6. 20. Luc. 3. 19.
(*c*) Ibid. Marc. 16. (*d*) 1 Mach. 9. 11. 12. &c.

Digitized by Google

»un mortal no se atreva, ni emprehenda hacerse »semejante, ni menos igualarse á él"; y no habla, sino de hacer iguales á los Athenienses, los Judíos, los quales en su juicio aún no eran dignos de sepultura; y de dár libertad á Jerusalén, que él habia oprimido tan cruelmente: de colmar de dónes el Templo, que él habia despojado; y finalmente, hacerse Judío; pero esto dimanaba de que sentia la mano de Dios, de que juzgaba poder librarse con estas vanas promesas. (a) "Dios »despreció su penitencia forzada; y este impío »pedia la misericordia, que no merecia obtener."

(b) Galerio Maximiano, y Maximino, los dos mas crueles perseguidores de la Iglesia Christiana, murieron con una confesion no menos forzada, y vana de sus errores; y antes de entregarlos al último suplicio ó pena capital (c), Dios les obligó á hacer, como á tan deliqüentes, enmienda pública, pagando una multa honorária, y satisfacion con nota de infámia, á su pueblo, á quien ellos por tan largo tiempo habian tiranizado.

(a) Ibid. 13. (b) Euseb. Hist. Eccl. lib. 8. cap. 16. 17. & lib. 9. cap. 10. (c) Lact. de Mort. persec.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XI.

TERCERA ESPECIE DE FALSA piedad: la piedad mal entendida, y establecida donde no la hay.

"Vé, y pasa á cuchillo ese malvado pueblo de »Amalec (*a*), y no reserves cosa alguna de aque»lla impía nacion que yo he sacrificado ya á la »venganza, dice el Señor á Saúl; y este Príncipe »salvó de el saquéo las ovejas, y bueyes para »ofrecerlas al Señor en sacrificio; pero Samuél le »dixo: ¿Son victimas, ó sacrificios lo que el Se»ñor pide, y no que se obedezca á su voz? La »obediencia quiere mas que el sacrificio; y es »mejor obedecer, que ofrecerle la grosura de los »carneros; porque el desobedecer, es lo mismo »que consultar á los adivinos; y el no someter»se rendido, es pecado de Idolatría. La sentencia »ha salido de el cielo: (*b*) Dios te ha reprobado, »dice Samuél, y no serás Rey ya mas."

Herodes, que hizo morir á San Juan Bautista, en medio de sus mayores pecados no carecia de algunos sentimientos de Religion: puso en la cárcel al Santo Precursor, que le reprehendia altamen-

(*a*) 1. Reg. 15. 3. 18. & seq. (*b*) Ibid. 13.

Digitized by Google

mente de su incesto; pero al mismo tiempo hemos visto (*a*), "que le temia, sabiendo que era un hombre Justo, y Santo: que hacía llamarle á su »casa frecuentemente, y aún seguia sus conse»jos." Con todo esso, al fin le condenó á muerte, é injustamente escrupuloso (*b*), la Religion del juramento le compelió á tanto crimen. Displacíale haber empeñado su palabra: (*c*) "Mas »por causa del juramento que habia hecho, y »de los circunstantes, pasó adelante atropellan»do por todo." Tuvo miedo de él aun despues que hizo quitarle la vida; y habiendo tenido noticia de los milagros de Jesu-Christo (*d*): "Juan, »dice, á quien yo degollé, ha resucitado, y su »virtud está obrando en él." Desprecia la religion, la supersticion le tiraniza. Oía, y estimaba al que de su órden estaba oprimido de las cadenas: á un prisionero que tenia reputacion en la Corte: al intrépido Censor del Príncipe; y al enemigo declarado de su dama, que no obstante se hacía escuchar: á un hombre, á quien se hacía morir; y que despues de muerto todavia era temido. ¡Quántos temores se convatian entre sí! El de perder á un hombre Santo: el de oír de su

(*a*) Marc. 6. 20. (*b*) Matth. 14. 9. (*c*) Marc. 6. 26.
(*d*) Matth. 14. 1. 2.

Digitized by Google

su boca reprehensiones muy libres: el de turbar sus propios deleytes: el de parecer débil y cobarde en la presencia de los que le acompañaban: el de la Justicia Divina, que no cesaba de volver á atormentarle, aunque tan frecuentemente se sacudia de él. Todo esto hacía aqui un extraño compuesto. No se sabe qué creer de tal Príncipe: creese tal vez, que tenia alguna religion; tal vez, que ninguna tenia. Esto es un enigma inexplicable: nada tiene de continuacion, ni subsistencia la supersticion.

Se multiplican las oraciones que se hacen girar sobre los labios, sin salir de el corazon (a); pero es imitar á los Gentiles, "que piensan, dice el "Hijo de Dios, ser oídos multiplicando palabras (b) "Y se oye de la boca del Salvador (c): Este pue"blo me honra con los labios; pero su corazon "está lexos de mí."

Perviertense muy buenas obras, se ayuna, y se observan con cuidado las abstinencias de la Iglesia: es justo; pero como dice el Hijo de Dios, se omiten las cosas mas importantes de la ley, la justicia, la misericordia, la fidelidad (d); "Convenía hacer las unas, y no omitir las otras. "¿Sa-

(a) Matth. 6. 7. 8. (b) Matth. 15. 8. (c) Isai. 29. 13.
(d) Matth. 23. 13.

Digitized by Google

»¿Sabeis qual es el ayuno que yo amo, dice el »Señor? (a): Dad libertad á los que están aprisio»nados en las cárceles: Descargad á un pueblo »oprimido de el grave peso que no puede llevar: »alimentad al pobre, vestid al desnudo: entonces »vuestra justicia será verdadera, y resplandecien»te como el Sol."

Vosotros fabricais suntuosos y magníficos Templos: multiplicais vuestros sacrificios, y haceis celebrar Misas en todos los Altares: Pero Jesu-Christo responde (b): "Id á aprender qué sig»nifica esta expresion: Yo quiero mas la miseri»cordia, que el sacrificio (c): El sacrificio agrada»ble á Dios es un corazon contrito, y humillado »en su presencia. (d) La verdadera, y pura reli»gion es aliviar á las viudas, y á los oprimidos, y »tener el alma límpia del contagio de este si»glo."

Poned, pues, cada obra en su lugar: si haciendo las pequeñas creeis libertaros de la obligacion de practicar las grandes, sereis de aquellos de quienes está escrito (e): "Ellos se fian en las cosas de »nada: han texido telas de araña (f): sus telas no son »suficientes para vestirles; y no se cubrirán con »sus

(a) Isai. 58. 6. 7. 8. (b) Matth. 9. 13. (c) Psalm. 50. 19.
(d) Jacob. 1. 27. (e) Isai. 59. 4. 5. (f) Ibid. 6.

Digitized by Google

»sus obras, porque sus obras son obras inútiles (a),
»y sus pensamientos son pensamientos vanos."

ARTÍCULO V.

QUAL ES EL CUIDADO QUE HAN tenido los grandes Reyes del culto de Dios.

PROPOSICION PRIMERA.

LOS CUIDADOS DE JOSUE, DE DAVID, y de Salomón, para establecer el Arca de la Alianza, y edificar el Templo de Dios.

Apenas hubo Josué conquistado, y dividido la tierra prometida, quando para ponerla para siempre baxo la proteccion de Dios, que la habia dado á su pueblo (b): "Estableció la sede y trono »de la religion en Silo, donde colocó el Taber»náculo." Convenía empezar por esta accion, y poner á Dios en posesion de esta tierra, y de todo el pueblo, de quien era el verdadero Rey.

(c) David halló despues un lugar mas digno pa-

(a) Ibid. 7. (b) Josue 18. 1. (c) 2. Reg. 6. 12. & seq.

Digitized by Google

para el Arca del Testamento, y para el Tabernáculo; y asi la estableció en Sión, adonde la hizo conducir con gran triunfo: y Dios eligió á Sión, y Jerusalén, como lugar donde establecia su nombre, y culto.

Hizo asimismo, como hemos visto, las preparaciones del Templo (*a*), donde Dios queria se le sirviese con mucha magnificencia (*b*), consagrandole en él los despojos de las naciones vencidas.

(*c*) Diseña el lugar que Dios mismo habia elegido, y encarga á Salomón edificarlo.

Salomón hizo esta grande obra con la magnificencia que hemos visto en otro lugar, porque anhelaba proporcionarla, en quanto pudiese, á la grandeza de aquel que justamente queria ser servido en él. "La Casa dice (*d*), que yo quiero »fabricar es grande, porque nuestro Dios es ma»yor que todos los Dioses. ¿Quién, pues, será »bastantemente poderoso para edificarle Casa dig»na de él?"

(*a*) 2. Reg. 7. (*b*) 1. Paral. 22. (*c*) Ibid.
(*d*) 2. Par. 2. 5.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

QUANTO SE HACE, AUN DE LO MAS suntuoso, á gloria de Dios, es simpre inferior á su grandeza.

Este fue el sentir de Salomón, despues que hubo edificado un Templo tan rico, suntuoso, y magnífico, que ninguna cosa le igualó jamás (*a*). "¿Quién podrá creer, dice, que Dios habite en »la tierra con los hombres? Aquel que los cielos, »y los cielos de los cielos no pueden comprehen»der dentro de sí." Y David, que habia hecho las preparaciones, aunque nada hubiese escaseado, ni dexado de consagrar á esta obra (*b*). "Cien mil »talentos de oro, un millon de talentos de plata, »con cobre, ó bronce, y hierro sin número"; y las piedras, con todas las maderas para tan grande edificio, sin escasear el cédro, que es el mas precioso. Todo esto lo tenia por pobre y limitado en comparacion de su deseo (*c*): "He ofrecido, »dice, todo esto en mi pobreza."

(*a*) 2. Par. 6. 18. (*b*) 1. Par. 22. 14. (*c*) Ibid.

Digitized by Google

PROPOSICION III.

LOS PRINCIPES HACEN SANTIFICAR las Fiestas.

"Moysés hizo poner en prision (*a*), y despues "castigó con pena de muerte, por mandado de "Dios, al que habia violado el Sábado." La ley Christiana es mas suave, y los Christianos mas dóciles, no necesitan de tales rigores; pero es menester tambien guardarse de la impunidad.

Los Decretos, y Ordenanzas están llenas de penas contra aquellos que violan las Fiestas, y en especial el santo dia del Domingo. Y los Reyes deben obligar á los Magistrados, como administradores de la justicia, á poner cuidadosa y atentamente la mano en la entera execucion de estas Leyes, contra las quales se falta mucho, si no se les aplican todos los remedios necesarios.

De la santificacion de las Fiestas pende principalmente el culto de Dios, cuyo sentimiento se disiparía por las contínuas ocupaciones de la vida, si Dios no hubiera consagrado algunos dias para que se medite en él con mayor seriedad, y renueve cada uno en sí mismo el espíritu de la religion. Los

(*a*) Num. 15. 32. & seq.

Digitized by Google

Los Santos Reyes Ezechías, y Josías son célebres en la Historia del Pueblo de Dios, por haber hecho solemnizar la Pásqua con religion, y mas que ordinaria magnificencia. Todo el pueblo se llenó de gozo. (*a*) "Jamás se vió cosa se»mejante desde el tiempo de Salomón (*b*)." Esto es lo que se dice de la Pásqua de Ezechías; y de la de Josías (*c*): "Que no se habia hecho otra »semejante en el tiempo de todos los Reyes pre»cedentes, ni desde el tiempo de Samuél."

Las Fiestas de los Christianos son mucho mas sencillas, menos obligatorias, y al mismo tiempo mucho mas santas, y mucho mas aptas á produeír consuelos, que las de los Judíos, en las quales no habia mas que sombras de las verdades que se nos han revelado; y con todo eso somos mucho mas débiles y flacos y tíbios en celebrarlas.

(*a*) 2. Par. 30. 26 (*b*) 4. Reg. 23. 22. 23.
(*c*) 2. Par. 35. 18.

Digitized by Google

PROPOSICION IV.

LOS PRINCIPES TIENEN CUIDADO, no solamente de las personas consagradas á Dios, sí tambien de los bienes destinados para la subsistencia, y manutencion de ellas.

Honrad al Señor con toda vuestra alma (*a*): honrad tambien á sus Ministros. (*b*) "El que os »oye, me oye: el que os desprecia, me despre»cia, dice el mismo Jesu-Christo á sus Discípu»los.

(*c*) "Guardaos de abandonar jamás al Levita, »mientras esteis sobre la tierra": alimentandoos ésta, os advierte y avisa tengais cuidado de proveer á la subsistencia y manutencion de los Ministros de Dios, que la hacen fecunda.

Toda la Ley está llena de semejantes preceptos. (*d*) Abraham dexó exemplo en esto á toda su posteridad, con dar el diezmo de los despojos, conseguidos contra sus enemigos, á Melchisedech, Sumo Pontífice del Altísimo Dios, que le bendecia, y ofrecia el sacrificio por él, y por todo el pueblo.

En

(*a*) Eccli. 7. 33. (*b*) Luc. 10. 16. (*c*) Deut. 12. 19.
(*d*) Gen. 14. 18. 19. 20.

Digitized by Google

En esto siguió Abraham una costumbre ya establecida: se vé radicada entre todos los pueblos desde la primera antigüedad; y tenemos una buena memoria en Egypto, en el tiempo de Faraón, y Josef. (a) Todos los pueblos vendieron sus tierras al Rey, para que no les faltáse pan: "Exceptuados los Sacerdotes, á quienes el Rey habia concedido sus tierras, no quedando obligados á venderlas, como los demás, fuera de subministrarseles el alimento de los graneros públicos de órden del Rey.

El pueblo de Israél no se quexaba de estár obligado á subministrar el alimento á los Levitas, y á sus familias, que componian mas de la duodecima parte de la nacion, siendo una de sus Tribus mas abundantes; antes por el contrario se les asistia con los alimentos con gusto. (b) En el tiempo de David habia en ellas treinta y ocho mil Levitas, contandolos desde treinta años, y de ahí arriba, sin comprehenderse en ellos los Sacerdotes, hijos de Aaron, divididos en dos principales familias por los dos hijos de Aaron; y subdivididas en el tiempo de David en veinte y quatro familias muy numerosas, derivadas de aquellas dos primeras. Todo el pueblo les mantenia de to-

(a) Gen. 47. 22. (b) 1. Par. 23. 3. & seq.

Digitized by Google

todas las cosas necesarias abundantísimamente, como tambien á sus familias: porque los Levitas no tenian otras posesiones ni heredades entre sus hermanos, que los diezmos, las primicias, las oblaciones, y lo demás que el pueblo voluntariamente les daba; y en este mantenimiento estaba vinculado y puesto uno de los principales exercicios de la religion, y la salud de todo el pueblo.

PROPOSICION V.

LOS CUIDADOS, Y DILIGENCIAS maravillosas de David.

Los grandes Reyes de la casa, y familia de David hicieron célebre su Reyno, por el gran cuidado que pusieron en mantener el orden del ministerio, todas las funciones de los Sacerdotes, y de los Levitas, segun la Ley de Moysés.

David les habia dado este exemplo, é hizo el harmonioso, excelente reglamento, que fue seguido y executado por sus succesores. (*a*) Este Rey, no menos piadoso, y sábio, que guerrero, y victorioso, empleó en estos grandes negocios los últimos años de su vida (*b*), mientras todo el Rey-

(*a*) 2. Reg. 23. 2. (*b*) 1. Par. 23. 2. & seq.

Digitized by Google

Reyno se mantenia en paz (a), asistido de los principales de él, y en especial de el Sumo Pontífice (b), juntamente con los Gefes de familias Levíticas, y Sacerdotales, y con los Profetas Gad, y Nathan, siendo él mismo tambien Profeta, apellidado, y colocado en el número de los hombres inspirados de Dios.

Con este consejo, y por especial inspiracion de Dios, reguló las horas del culto Divino (c). "Mandó á los Levitas fuesen por mañana y "tarde al Templo, á bendecir á Dios, y cantarle "alabanzas."

Estableció la subordinacion necesaria en aquel gran cuerpo de Ministros consagrados á Dios, imponiendo á los Levitas sirviesen (d) "cada uno en "su Orden (e), guardando los Ritos Sagrados, y to"das las observancias de los hijos de Aaron"; los quales presidian á aquellas funciones por mandado de Dios, y segun la Ley de Moysés.

Entre estos Levitas eran tres los principales (f) "que servian inmediatos al Rey, Afad, Iditum, y Heman: éste último era llamado el que Vé, ó Veedor, ó Profeta del Rey (g); y Asaf profetizaba igualmente inmediato al Rey: se denominaba tam-

(a) 1. Par. 24. 6. (b) 2. Par. 29. 25. (c) 1. Par. 23. 30.
(d) 1. Par. 23. 32. (e) Ibid. 24. 19. (f) 1. Par. 25. 2. 5. 6.
(g) 2. Par. 29. 30.

Digitized by Google

tambien el que Vé, ó Veedor; y se hizo tan célebre por sus cánticos, que fue puesto en parangon con David. Tales eran los Eclesiásticos, hablando á nuestro modo, que mas se acercaban á la Persona del Rey, gente inspirada de Dios, y los mas célebres de su Orden. David tenia asimismo inmediato á sí un Sacerdote, llamado Ira, el qual estaba adornado con el título (a) "de Sacerdote ó Sacrificador "de David.

PROPOSICION VI.

CUIDADO DE LOS LUGARES, y vasos sagrados.

El Rey Josías, instruído por Joyada, Sumo Pontífice, hizo venir los Levitas, juntamente con los demás Sacerdotes, para obligarles á trabajar en las restauraciones del Templo, en que se experimentaba omision de muchos años á aquella parte.

Prescribió el Orden, reguló los fondos; y un Oficial, destinado por el Rey, los recibia, juntamente con el Pontífice, ó con otro qualquiera substituído por él en su lugar, á fin de ponerlos en las manos de los Artífices (b) "para que restableciesen "el Templo en su primitivo explendor, y solidéz (c). "El

(a) 2. Reg. 20. 26. (b) 4. Reg. 12. 4. 7. & seq.
(c) 2. Par. 24. 5. 6. & seq.

Digitized by Google

»El resto de la plata se llevó al Rey, y al Pontí»fice, é hicieron de ella vasos sagrados de oro y »plata para el servicio de los sacrificios.

(a) Ezechías no se hizo menos célebre, despues que unió los Levitas, y los Sacerdotes, para precisarles á purificar con diligencia el Templo, y los vasos sagrados, que habian sido profanados por los impíos Reyes, é hizo executar el reglamento de David con todo cuidado (b).

(c) No se puede elogiar bastantemente al Santo Rey Josías (d), y el diligente cuidado que tuvo de purificar, y reedificar de nuevo el Templo. (e) Dios inspiró á un Autor sagrado para darle este elógio, á fin de excitar á los Reyes á semejantes acciones, y prácticas.

PROPOSICION VII.

ALABANZAS DE JOSIAS, y de David.

El Eclesiástico habla asi de Josías (f): "La me»moria de Josías es dulce como una composicion »de perfumes, obra de mano excelente: es dulce »en todas las bocas como la miel; y es como mú»si-

(a) 2. Par. 29. 5. 16. & seq. (b) Ibid. 25. (c) 4. Reg. 22.
(d) Ibid. 23. (e) 2. Paralip. 34. (f) Eccli. 49. 1. 2. 3. 4.

Digitized by Google

„sica perfecta en un convite, donde se ha servi-„do el mas exquisito y generoso vino. Fue en-„viado de Dios para inspirar la penitencia á la na-„cion, y quitó todas las abominaciones (de el „Templo, y de la tierra). Dios gobernó su cora-„zon, y fortificó su piedad en un tiempo de ini-„quidad, y desórden, en que todo estaba cor-„rompido y contaminado, por los malos exem-„plos de los Reyes sus antecesores."

El mismo sagrado Autor celebra igualmente los encómios de David en estos términos (a): "David glorificó á Dios en todas sus obras. Le „alabó de todo su corazon (en sus divinos Salmos, „que cantaba todo el pueblo). Amó de todo su „corazon al Dios que le crió; y Dios le hizo po-„deroso contra sus enemigos. Dispuso los Canto-„res delante del Altar; y compuso dulces armo-„niosas Áreas para los hombres, que debian can-„tarlas con su voz harmoniosa. Llenó de mages-„tuosa pompa la celebracion del Divino culto; y „al fin de su vida distribuyó los tiempos de tal „modo, que se alabáse el santo nombre del Se-„ñor, y desde la mañana se celebráse en su San-„tuario."

Mirad cómo el Espíritu Santo alaba á los Re-

(a) Eccli. 47. 9. 10. 11. 12.

Digitized by Google

Reyes piadosos, que tomaron á su cargo el cuidado de arreglar los ministerios sagrados, dar lustre al Templo, y proceder de modo que estuviese con el explendor conveniente, y se exerciese dignamente el culto Divino.

PROPOSICION VIII.

DILIGENTE CUIDADO DE NEHEMIAS y cómo protege á los Levitas contra los Magistrados.

No es razon olvidar á Nehemías (*a*), Gobernador del Pueblo de Dios, baxo el dominio de los Reyes de Pérsia, y restaurador del Templo, y de la Ciudad Santa. Administró justicia á los Levitas, que habian sido privados, y despojados de sus derechos. Los sagrados Cantores, y todos los demás Ministros, que precisados de la falta del justo estipendio que les estaba establecido se hallaban resueltos á retirarse á sus casas, y abandonar el culto, fueron reclamados, y restituídos á él. (*b*) Quitó á Tobías el manejo que Eliasib, Sacerdote, pariente suyo, le habia conferido, porque se enriqueciese. Y estableció, segun el antíguo orden, los fondos, y rentas destiti-

(*a*) 2. Esdr. 13. 10. (*b*) Ibid. 7. 8.

Digitized by Google

tinadas al Templo, y culto Divino. (a) "Sostuvo, »y defendió la causa de los Levitas contra los »Magistrados (que habian faltado á su obligacion »para con ellos); y puso sus granos, y rentas »en manos fieles, deputando á este ministerio al »Sacerdote Selemías, y algunos Levitas. (b) Sobre »todo, teniendo vigilantísimo cuidado de ellos, »hizo que guardásen cuidadosamente, y obser»vásen los Reglamentos, y Ordenanzas de David. »La subordinacion fue mantenida, y observada: »el pueblo honraba á los Levitas (c), (dandoles »quanto se les debia); y los Levitas veneraban á »los hijos de Aarón, que eran sus Superiores (d): »guardaban con suma atencion todas las obser»vancias, y ordenanzas de su Dios."

De todo esto cuidaba Nehemías, ordenaba, y mandaba á los Sacerdotes, y Levitas fuesen vigilantes en todo lo que les estaba encargado y prescripto. (e) "Decia, y avisaba á los Levitas »se purificasén; y no podia tolerar á los que »profanaban el Sacerdócio, y despreciaban el de»recho Levítico, y Sacerdotal"; esto es, las reglas que les señalaban sus oficios, lo qual le movia á decir lleno de confianza (f): " ¡Oh Dios, »acor-

(a) Ibid. 12. 13. (b) 2. Esdr. 12. 24. 44. 45. (c) Ibid. 46.
(d) Ibid. 44. (e) 2. Esdr. 13. 22. 29. (f) Ibid. 14. 30. 31.

Digitized by Google

»acordaos de mí para el bien, y no os olvideis »de el cuidado que he tenido de la Casa de mi »Dios, y de sus ceremonias, de el Orden Sacer»dotal, y Levítico!

¡O Príncipes, seguid estos exemplos!: tomad á vuestro cuidado la custodia de lo que está consagrado á Dios; y no solamente las personas, sí tambien los lugares, y bienes que deben emplearse en su culto, y servicio. Proteged los bienes de las Iglesias, que son igualmente patrimonio de los pobres. (a) Acordaos de Heliodoro, y de la mano de Dios que se declaró contra »él, por haber querido asaltar y robar los bienes y riquezas depositadas en el Templo. Quánto mas conviene conservar los bienes, no solamente depositados en el Templo, sí tambien dados por rentas á las Iglesias.

PROPOSICION IX.

REFLEXION QUE DEBEN HACER los Reyes, á exemplo de David, sobre la liberalidad para con las Iglesias, y quán peligroso sea poner la mano en ellas.

Estos grandes bienes ó riquezas proceden, y vienen de los Reyes: yo lo confieso. Ellos enri-

que-

(a) 2. Mach. 3. 24. & seq.

Digitized by Google

quecieron á las Iglesias con sus liberales generosidades; y los pueblos no lo hicieron sin el concurso de su autoridad; pero todo quanto han dado, antes lo habian recibido de Dios. "¿Quién »soy yo? decia David (*a*). ¿Qué es todo mi pue»blo, para que tengamos el atrevimiento de pro»meteros todos estos dónes y presentes para vues»tro Templo? Todo es vuestro, y os damos lo »que hemos recibido de vuestra mano."

Continúa (*b*): "Delante de Vos todos somos »viadores, y forasteros, como todos nuestros pro»genitores. Nada tenemos que sea nuestro pro»pio: nuestra misma vida no es nuestra: nues»tros dias se desaparecen, como sombra, y no »tenemos mas que un momento de vida: todo »se nos huye, y no hay cosa que sea nuestra. »(*c*) ¡Oh Señor, nuestro Dios! Toda esta abun»dancia de riquezas que preparamos para vues»tro santo Templo, viene de vuestra mano, y »todo es vuestro."

¡Qué atentado y atrevimiento robar *á Dios* lo que viene de él, lo que es suyo, lo que á él se dá, y mover la mano para arrebatarlo de sus Altares!

Pero aún mucho mayor peligro hay en poner

(*a*) 1. Par. 29. 14. (*b*) Ibid. 15. (*c*) Ibid. 16.

Digitized by Google

ner las manos sobre los Ministros de Dios. (a) "No querais tocar á mis Ungidos, dice David." Hablaba de Abrahám, y de Isaác, que eran de el Orden de sus Sacerdotes, y de sus Ministros. (b) "Dios no permite al pueblo hacerles daño "alguno, y castiga á los Reyes que les ofen- "den.

(c) "Herodes hizo cortar la cabeza á Santia- "go, hermano de Juan; y por complacer á los "Judíos añade á su grave delito poner la ma- "no sobre Pedro, á quien habia hecho guardar "en la cárcel con diez y seis Soldados, con el de- "signio de exponerlo al pueblo despues de la "solemnidad de la Pásqua". Pero Dios le destinaba para padecer en otro tiempo, y en lugar mas célebre: asi, no solamente supo sacarle de la prision, sí que supo tembien hacer sentir al Tyrano su mano Omnipotente: porque de alli á poco tiempo, abandonado á un orgullo insensato, mientras se dexaba alabar, y admirar, como un Dios (d), "el Angel del Señor le hirió, y mu- "rió comido de gusanos."

Saúl, que hizo matar á Achimelech, y á los demás Sacerdotes, por haber favorecido á David, es

(a) Psalm. 104. 15. (b) Ibid. 14. (c) Act. 12. 1. 2. 3. 4.
(d) Ibid. 22. 23. 24.

Digitized by Google

es abominable delante de Dios, y de los hombres. (a) "Sus mismos Oficiales, á quienes él dió »la órden de matarles, tuvieron horror de ex»tender sus manos contra los Sacerdotes del Se»ñor." Y no hubo otro que Doeg Iduméo, forastero, y de la descendencia de los impíos, que se atreviese á manchar sus manos con la sangre de los Sacerdotes, sin respetar el santo hábito con que estaban vestidos. David, por haber sido inculpablemente la ocasion de este sacrílego estrago, tuvo pavór, se estremeció. (b) "Yo soy reo, »dice, de esta sangre injustamente derramada. »Recibió en su proteccion á Abiathar, hijo de »Achimelech. Estaos conmigo, le dice, no te»mais nada. Si alguno buscáse vuestra vida, bus»cará tambien la mía: conmigo estareis seguro, »y resguardado: mi salud es inseparable de la »vuestra."

(a) 1. Reg. 22. 16. 17. 18. (b) Ibid. 22. 23.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION X.

LOS REYES NO DEBEN DE NINGUN modo acometer, ni emprehender sobre los derechos, y autoridad del Sacerdocio; y deben tener á bien, que el Orden Sacerdotal los mántenga, y defienda contra toda suerte de empresa ó atentado.

Quando Ozías quiso acometer contra los derechos sagrados, y alargar la mano al incensário, como los Sacerdotes estaban obligados á oponerse, segun la Ley de Dios, así por el bien del Príncipe, como por la conservacion de su Derecho, que era (como se ha dicho) el de Dios, lo hicieron con vigor, y presentándose ante el Rey con su Pontífice, como Cabeza de todos, le dixeron (*a*): "No es de vuestro oficio, oh Ozías, encender incienso delante del Señor; mas éste es »el oficio de los Sacerdotes, y de los hijos de »Aarón, que Dios ha señalado, y diputado para »este ministerio: Salid de el Santuário: no des»precieis lo que decimos; porque esta empresa, »por la qual Vos pretendeis honraros, no se os »imputará á gloria por el Señor nuestro Dios."

En

(*a*) 2. Par. 26. 16. 17. 18.

Digitized by Google

En vez de ceder á esta representacion, y á la autoridad del Pontífice, y de sus Sacerdotes (a): "Ozías se encendió en cólera, amenazando á los "Sacerdotes, y persistiendo en tener en su mano "el incensário para ofrecer el incienso. (b) Tem- "bló la tierra. (c) Apareció en la frente del Prínci- "pe la lepra en presencia de los Sacerdotes; los "quales (advertidos por aquel milagro) se vieron "precisados á echarle de el Santuário: él mismo, "atemorizado con golpe tan improviso, conoció "que venía de la mano de Dios, y huyó inme- "diatamente. La lepra no le dexó; y fue nece- "sario, segun la ley, el separarle: y su hijo Joa- "thán tomó la administracion del Reyno, y lo "gobernó baxo la autoridad del Rey su padre, "con el consentimiento de todo el pueblo."

Por el contrario el piadoso Rey Josafát, ageno de todo atentado contra los sagrados derechos del Sacerdócio, distinguió con exactitud las dos funciones, la Sacerdotal, y la Real, con dar esta Instruccion (d): "A los Levitas, á los Sacerdotes, y "á los Caudillos, ó Cabezas de las familias de "Israél, que envió á todas las ciudades á fin de "arreglar en ellas los negocios. Amarías Sacer- "do-

(a) Ibid. 19. 20. 21. (b) Amos 1. 1. (c) Zach. 14. 5.
(d) 2. Par. 19. 11.

Digitized by Google

„dote, vuestro Pontífice, regirá lo perteneciente „al servicio de Dios; y Zabadías, hijo de Isma„hél, que es cabeza de la Casa de Judá, goberna„rá lo tocante al oficio de Rey; y vosotros ten„dreis á los Levitas por Maestros, y Doctores."

Evidénciase con quánta exâctitud distingue los asuntos, y determina á cada uno su propio empléo: no permitiendo á sus Ministros atentado alguno contra los de las cosas sagradas, ni á éstos respectiva, y recíprocamente mezclarse en los derechos Reales.

A la verdad, hemos visto que los Reyes se mezclaron, é intervinieron en las cosas santas; y tambien hemos visto haberlo hecho en execucion de las antíguas reglas, y de las órdenes ya dadas de parte de Dios; y tambien con los Pontífices, Sacerdotes, y Profetas.

Las cosas santas, reservadas al Orden Sacerdotal, están tambien mas claramente distinguidas en el Nuevo Testamento, de las cosas civiles, y temporales, reservadas á los Príncipes. Por esto los Reyes Christianos, en los asuntos de la religion, se sujetan los primeros á las Decisiones Eclesiásticas.

Cien exemplos lo harían evidente, si el asunto fuese dudoso; pero aqui teneis uno entre otros, que pertenece á los Reyes de Francia.

Digitized by Google

PROPOSICION XI.

EXEMPLO DE LOS REYES de Francia, y del Concilio de Calcedónia.

Los sequaces de Elipando, Arzobispo de Toledo, y de Félix, Obispo de Urgel, que renovaban en España la heregía de Nestório, suplicaron á Carlo Magno tomáse el conocimiento de aquella litigiosa diferencia, prometiendo sujetarse á su decision. Este Príncipe les cogió la palabra, y aceptó la oferta, con intencion y designio de restituirles á la unidad de la Fé, por medio del empeño en que de este modo se habian puesto. Mas él sabía de qué manera puede un Príncipe ser árbitro en materias de tanta magnitud. Consultó á la Santa Sede, y al mismo tiempo á los demás Obispos que se hallaron conformes á su Cabeza; y sin disputar mas la materia, en su carta, que escribió á los nuevos Doctores, les envia (*a*): "Las Letras, Decisiones, y Decre-»tos formados por la Autoridad de la Iglesia, ex-»hortandoles á sujetarse á ella con él, y á no »tenerse por mas sábios, que la Iglesia Univer-»sal. Declarandoles al mismo tiempo: Que des-»pues

(*a*) Epist. Carol. Magn. ad Elipand. tom. 2. Concil. Gall.

Digitized by Google

»pues del concurso de la autoridad de la Sede »Apostólica, y de la unanimidad Synodal, ni los »innovadores podian ya evitar el ser reputados »por Hereges, en caso de no rendirse, ni él mis»mo, y los demás Fieles no se atreverian en ade»lante á tener comunicacion con ellos." Este es el modo con que dió la Decision este Príncipe; y ésta no fue otra cosa que una absoluta y mera sumision á las Decisiones de la Santa Iglesia Cathólica.

Esto es por lo que toca á la Fé. Y por lo que mira á la Disciplina Eclesiástica, bástame referir aqui el Decreto de un Emperador, Rey de Francia (*a*). "Quiero, dice á los Obispos, que sos»tenidos de nuestro socorro, y ayudados de nues»tro poder, como lo prescribe el buen órden, »podais executar quanto requiere y pide vues»tra autoridad." En todas las demás ocasiones, la Real autoridad dá la ley, y camina la primera, como Soberana. En los asuntos Eclesiásticos no hace otra cosa que ayudar, favorecer, y servir. *Famulate, ut decet, potestate nostra.* Estos son los propios términos de este Príncipe. En los asuntos, no solo de la Fé, sí tambien de la Disciplina Eclesiástica, la Iglesia tiene, y dá la decision. Al Prín-

(*a*) Lud. Pii, cap. 2. tit. 4. tom. 2. Concil. Gall.

Digitized by Google

Príncipe pertenece la proteccion, la defensa, y la execucion de los Cánones, y reglas Eclesiásticas.

Este es el espíritu del Christianismo, que la Iglesia sea gobernada por los Cánones.

(a) En el Concilio de Calcedónia, deseando el Emperador Marciano que se estableciesen en la Iglesia ciertas reglas de disciplina, él mismo en persona las propuso al Concilio, porque fuesen establecidas por la autoridad de aquella santa Congregacion. Y en el mismo Concilio, habiendose suscitado sobre el derecho de una Metrópoli cierta qüestion, en la qual parecia no estaban concordes las Leyes del Emperador con los Cánones; los Jueces señalados por él para mantener el buen orden de tan numeroso Concilio, en que habia seiscientos y treinta Obispos, dispusieron se considerase por los Padres esta contrariedad, y les pidieron pensasen, y meditasen con reflexion sobre este asunto. El Santo Concilio exclamó repentinamente con voz comun (b): "Los Cánones "sean superiores: á los Cánones se obedezca." Demostrando con esta respuesta, que si por condescendencia, y por el bien de la paz cede ella, en ciertas cosas que tocan á su gobierno, á la autoridad Secular; su ánimo, quando obra libremente

(a) Concil. Calced. Act. 6. (b) Concil. Calced. Act. 13.

Digitized by Google

te (lo que siempre le ceden voluntariamente los Príncipes piadosos) es obrar por sus propias reglas, y hacer que en todo y por todo prevalezcan sus Decretos.

PROPOSICION XII.

EL SACERDOCIO, Y EL IMPERIO son dos Potestades independentes, pero unidas.

El Sacerdocio en lo espiritual, y el Imperio en lo temporal no dependen sino de Dios; pero el Orden Eclesiástico reconoce al Imperio en lo temporal, como los Reyes en lo espiritual se reconocen humildes Hijos de la Iglesia. Todo el Estado del mundo estriva, y se funda sobre estas dos Potencias. Por esto, la una á la otra se deben un recíproco auxîlio. "Zorobabél (a) (quien representaba la potestad temporal) será revestido y adornado de gloria: estará sentado, y dominará sobre su Trono. Y el Pontífice, ó el Sacerdote, estará sentado sobre el suyo, y se hará entre ellos dos un consejo de paz; esto es, un perfecto concurso y consentimiento."

(a) Zach. 6. 13.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XIII.

EL PELIGRO EN QUE ESTAN los Reyes que eligen malos Pastores.

Esto se dice por causa de los Reyes que recibieron de la Iglesia, de qualquier modo que sea, el derecho de nombrar, ó presentar personas en los Obispados, y Prelacías. Principalmente por causa de los Reyes de Francia, los quales, por via de convénio y concordia perpétua, tienen éste derecho. No temeré decir, que ésta es la parte mas principal, y aun la mas peligrosa de sus cuidados, y de que darán á Dios la mayor y mas estrecha cuenta.

Toda la instruccion del pueblo depende de esto (*a*): "Los lábios del Sacerdote guardan la cien-"cia; y el pueblo busca la ley en su boca. (*b*) El "mismo Rey la recibe de su mano. (*c*) Es el Angel, "el Enviado, él es el Embaxador del Señor de los "Exércitos. Nosotros somos Embaxadores de Jesu-"Christo, dice San Pablo; y Dios exhorta por no-"sotros (*d*), y por nuestro médio."

La experiencia nos manifiesta con toda evi-den-

(*a*) Malach. 2. 7. (*b*) Deut. 17. 18. (*c*) Malach. ibid.
(*d*) 2. Cor. 5. 20.

Digitized by Google

dencia, que la ignorancia, ó los desórdenes de los Pastores fueron siempre la causa de quasi todos los males de la Iglesia, y de los escándalos, para hacer caer en error, si fuera posible, aún á los Justos.

Pues si los Pastores no son, como dice San Pablo (*a*): "Operarios irreprehensibles, que sepan »tratar rectamente la palabra de la verdad", es ésta la mayor tentacion del pueblo fiel.

Jesu-Christo estableció, y destinó á sus Apóstoles (*b*) "para que fuesen la luz del mundo, y les »colocó sobre el candelero para iluminar la Casa »de Dios (aún mas por su buena vida, que por »su doctrina) (*c*); pero si la luz que está en no»tros no es mas que tinieblas, ¿qué serán las mis»mas tinieblas?"

Vos, pues, los que considerais y atendeis mas la faccion, el ruego, la pretension, el manejo, ó el favor que el mérito, poniendo sugetos indignos, ó ya por su ignorancia, ó ya por su mala vida, habeis emprehendido hacer despreciable el Sacerdocio, y la misma Iglesia. Oid lo que dice un Profeta á semejantes Pastores (*d*): "Vosotros os habeis »apartado de el camino, y habeis escandaliza»do

(*a*) 2. Timot. 2. 15. (*b*) Matth. 5. 14. 15. (*c*) Matth 6. 23.
(*d*) Malach. 2. 8. 9.

Digitized by Google

„do al Pueblo de Dios, no observando la Ley „(predicada por vosotros). Yo os he abandonado „al desprecio de los pueblos (caereis en descrédi„to), sereis viles á sus ojos."

Porque de una sal insipida, deshecha, y sin sabor, ¿qué se deberá, ni podrá hacer? (a) "No „es buena para otra cosa, dice el Hijo de Dios, sí „solo para pisarla y hollarla con los pies."

(b) De Simon, hijo de Onías, Sumo Pontífice, está escrito: "Que subiendo al sagrado Altar, hon„raba, y adornaba el santo Habito que llevaba." Por una razon totalmente contraria, los Pontífices que no son Santos, quando suben al Altar, deshonran el santo Hábito, y vestiduras sagradas, que hacen se les atienda y mire con tanto respeto, y obscurecen el explendor de la Iglesia, y de la Religion.

¿Pues qué hareis, oh Príncipe, para evitar la infelicidad de dar á la Iglesia malos Pastores? Haced lo que dice San Pablo (c): "Primero sean ex„perimentados, y despues sirvan. ¿Si habla asi de los Diáconos, qué dirá de los Obispos?

El Clericato es una Milicia. No hagais, pues, cabeza, ni pongais en el mando á quien no ha ex-

(a) Matth. 5. 13. (b) Eccli. 50. 11. 13.
(c) 1. Timot. 3. 10. 11. 12. 13.

Digitized by Google

experimentado, ni recibido jamás el comando, y preceptos. Consultad á la voz pública.

"Es menester, dice San Pablo (a), que el que „ha de ser Obispo tenga buen testimonio, aun de „los que son de fuera. Si es posible (aun tambien „de los Hereges, y de los Infieles, y con mayor „razon de los Fieles), para que no caigan en des„precio."

Todas las veces que es necesario nombrar un Obispo, debe creer el Príncipe, que el mismo Jesu-Christo le habla de este modo: ¡Oh Príncipe, que me nombrais Ministros, yo quiero me los presenteis, y nombreis dignos de mí. Yo os he hecho Rey, haced que yo reyne, y dadme Ministros que puedan hacer que se me obedezca. El que me obedece, os obedece. Vuestro pueblo es el pueblo que yo he puesto y encargado á vuestra custodia. Mi Iglesia está en vuestras manos. Esta eleccion no era naturalmente de vuestro oficio. Vos habeis querido encargaros de ella. Cuidadla, pues, con vigilancia: atended á vuestro peligro, y á mi servicio.

Los Reyes, pues, no deben persuadirse que con el pretexto de tener la eleccion de los Pastores, haya de ser libre la eleccion á su antojo y ca-

(a) Ibid. 7.

Digitized by Google

capricho. Están obligados á elegir á aquellos que la Iglesia quiere sean elegidos: porque la Iglesia, dexándoles la nominacion ó proposicion, no ha pretendido hacer esentos á sus Ministros de su disciplina.

El compendio de todas las leyes de la Iglesia acerca de la eleccion de los Obispos, se halla en el Concilio de Trento, y es el siguiente (*a*): "Hay »obligacion de elegir los que en conciencia sean »tenidos y juzgados por mas dignos, y los mas »útiles á la Iglesia, so pena de pecado mortal. »Decreto, que no puede dexar de leerse mucho, »y muy frecuentemente inculcarlo y repetirlo »á los Príncipes. (*b*) "Tal es la ciudad, qual es su »Conductor ó Gobernador, dice el Espíritu San»to. Asi (*c*): "Todo el Estado, y todo el Orden de »la Familia de Jesu-Christo está en peligro, si »quanto se pretende hallar en el cuerpo, no se ha»lla antes en la cabeza, dice el Concilio de Tren»to." Lo mismo sucede á proporcion en quanto á todos los Prelados, y Ministros de la Iglesia.

Con una mala eleccion de Prelados se carga el Príncipe delante de Dios, y de su Iglesia de la mas terrible cuenta; y no solamente de todo el mal que se executa por los Prelados indignos, sí tam-

(*a*) Concil. Trid. ses. 24. de Reform. (*b*) Eccli. 10. 2.
(*c*) Concil. Trid. ibid.

Digitized by Google

tambien de la omision de todo el bien que se practicaría si ellos fueran mejores.

PROPOSICION XIV.

EL PRINCIPE DEBE PROTEGER á la piedad, y amar á las personas de buenos procederes.

Los Príncipes son el apoyo, asylo, y proteccion de su Estado ó Reyno (*a*). "Si en esta ciudad abo-»minable se hallan cincuenta Justos (no se nom-»bra la ciudad): si se hallan quarenta y cinco: si »se hallan quarenta, treinta, ó veinte: si se hallan »solos diez, no perderé, ni arruinaré la ciudad »por amor de estos diez Justos, dicé el Señor á »Abrahám."

PROPOSICION XV.

EL PRINCIPE NO TOLERE A LOS impíos, los blasfemos, los juradores, los perjuros, ni á los adivinos, ó hechiceros.

"El Rey sábio disipa á los impíos (*b*), y encor-»va sobre ellos el arco, esto es, triunfa sobre »ellos." Los encierra en prisiones, de donde nadie

(*a*) Gen. 18. 26. & seq. (*b*) Prov. 20. 26.

Digitized by Google

die los pueda sacar. O como otros leen, segun el original: "Revuelve sobre ellos las ruedas." Los quebranta, los reduce á polvo, haciendo que sobre ellos rueden los carros armados de hierro, como lo executó Gedeón (*a*) con los de Socoth, (*b*) y David con los hijos de Ammón (*c*).

El Señor dice á Moysés (*d*): "Llevad al blas-„femo fuera de el campo, fuera de los Reales:" (No se debe respirar el aire mismo que él allí respira; y el último suspiro suyo, allí exhalado, lo inficionaría); "y los que lo han oido, pongan „la mano sobre su cabeza (en testimonio), y „sea apedreado por todo el pueblo: Y tú, con-„tinúa el Señor, dirás á todo Israél: El que mal-„dice á su Dios, llevará su pecado: el que blas-„fema el nombre del Señor, muera de muerte. „Toda la multitud le oprimirá con piedras, sea „quien fuere, ciudadano, ó extrangero." Cada uno debe purificarse de la parte que pueda tener en tan abominable crímen.

Nabuchodonosor, Príncipe Infiel, sorprehendido de el terror por las maravillas de Dios que habia librado de las llamas á los tres Jóvenes, tan célebres en la Sagrada Historia, expidió este

(*a*) Jud. 8. 16. (*b*) 2. Reg. 12. 31. (*c*) 1. Par. 20. 3.
(*d*) Levit. 24. 13. & seq.

Digitized by Google

te Decreto. De mí ha salido, dice, èste Real Estatuto (*a*): "Qualquiera que blasfemáre contra el „Dios de Sidrach, Misach, y Abdenago, perez„ca; y su casa sea abatida, y destruída: porque „no hay otro Dios que pueda salvar asi como „él."

El perjuro es un impío, y blasfemo, "que „toma el nombre de Dios en vano (*b*): trata de ese modo al mismo Dios, como cosa vana: no cree que Dios sea Justo, Poderoso, verdadero, ni verídico: le provoca á que le haga mal, y le castigue; y no teme su justicia, invocandola contra sí mismo, como si en lugar de Dios nombráse un Idolo mudo, y vano.

El juramento hecho con freqüencia contiene blasfémia, y expone al perjurio. (*c*) "El dis„curso ó razonamiento mezclado con muchos ju„ramentos, hace levantar, y encrespar los ca„bellos; y la irreverencia del nombre de Dios, „pronunciado en vano, hace tapar los oídos. (*d*) „El hombre que jura mucho se llenará de ini„quidad, y no saldrá la plaga de su casa, y fa„milia."

Por la misma razon debe el Príncipe exter-mi-

(*a*) Dan. 3. 96. (*b*) Exod. 20. 7. (*c*) Eccli. 27. 15.
(*d*) Ibid. 23. 12.

Digitized by Google

minar de sobre la tierra á los adivinos, los hechiceros, y mágicos, los quales se atribuyen á sí mismos, ó á los demonios, el Poder Divino (*a*); y bien notoria es la terrible fatalidad (*b*) que sucedió á Saúl, por haber violado él mismo el Decreto que habia expedido contra esta impiedad abominable.

PROPOSICION XVI.

LOS BLASFEMOS HACEN PERECER los Reyes, y los Exércitos.

Sennacherib, Rey de Asyria, despues de haber hecho amenazas, llenas de blasfémias, á Ezechías, y á su pueblo, y habiendoles enviado Embaxadores con una carta, que contenia estas expresiones (*c*): "No os engañe vuestro Dios, en quien „teneis vuestra confianza. ¿Los Dioses de las de„más naciones las han librado? ¿Dónde está el „Rey de Emath, y el Rey de Arphad, y los Re„yes de tantos pueblos vencidos, los quales in„vocaron inútilmente á sus Dioses contra mí? „(*d*) Veis aqui, dice Ezechías, un dia de aflic„cion, un dia de amenaza, un dia de blasfémia „(Pe-

(*a*) 1. Reg. 28. (*b*) Ibid. 31. (*c*) 4. Reg. 19. 10. 11. 12. 13.
(*d*) Ibid. 3. 4.

Digitized by Google

„(Pero, oh Señor, nosotros nada podemos!). To-
„do este pueblo hace esfuerzos inútiles: son se-
„mejantes á los de una muger que está de par-
„to, cuyo hijo está pronto á salir á luz; pero
„no tiene las fuerzas suficientes para parirlo. (*a*)
„Pero puede ser que Dios escuche las blasfémias
„de sus enemigos (que le comparan con los Ido-
„los de los Gentiles). (*b*) Y Ezechías tomó las
„cartas de mano de los Embaxadores, fue al Tem-
„plo, y abiertas delante del Señor, no tuvo ar-
„mas mas fuertes que éstas"; y las blasfémias de aquel Príncipe impío le hicieron perecer á él, y á su Exército. (*c*) "En una noche quedaron de-
„gollados por mano de un Angel ciento ochen-
„ta y cinco mil hombres de él" (*d*); y al mismo Sennacherib le mataron despues sus hijos.

Aunque Dios no hace siempre execuciones tan ruidosas, sabe vengar las blasfémias por médios no menos eficáces, aunque mas ocultos. El que habia enviado su Angel contra Sennacherib, inspiró, é infundió un invencible valor á Judas el Macabéo, y á sus Soldados contra Nicanór.

Pereció el impío juntamente con su inmenso Exército, que respiraba amenazas contra el cie-

(*a*) 4. Reg. 19. 14. 15. (*b*) Ibid. 14. 15. 35. (*c*) Ibid. 35.
(*d*) Ibid. 37.

Digitized by Google

cielo. (a) "La mano que habia levantado contra „el Templo fue colgada en el mismo Templo: su „cabeza fixada en la altura de una torre; y la len„gua, con que habia dicho: *¿Hay un Dios Po„deroso en el Cielo? Yo soy Poderoso en la tierra*, á „las aves del cielo se entregó por despojo; y to„dos los cielos bendixeron al Señor, diciendo: Ben„dito sea Dios que ha conservado incontaminado „su Templo."

PROPOSICION XVII.

EL PRINCIPE ES RELIGIOSO observador de su juramento.

Ya hemos visto las calidades del juramento, expresadas por San Pablo; y en primer lugar (b): "Que se jura por uno mayor que el que jura."

Esto pertenece á los Reyes de un modo en todo especial. Se jura por uno mayor que el que hace el juramento; esto es, se jura por su Soberano, por su Juez. Dios es el Soberano de los Reyes, y de las supremas Potestades. Es su Juez especial, porque él solo puede juzgarles; y deberia juzgarles, aun quando no juzgáse al resto de los hombres.

Se

(a) 2. Mach. 15. 4. 5. 32. 33. 34. (b) Hebr. 6. 16.

Digitized by Google

"Se jura, añade el Apóstol (a), por alguna „cosa inmutable; lo qual explica, diciendo: Se „jura por alguna cosa que no puede mentir, ni „engañar á alguno"; y esto es lo que debia estár ordenado principalmente respecto de los Reyes: porque siendo los hombres todos tan inclinados á adularles, y engañarles, era menester tomar contra ellos por testigo, y por Juez á aquel que solo no les adula.

El Príncipe jura á Dios en su Uncion (como mas difusamente verémos) mantener los privilegios de las Iglesias: conservar la Fé Católica, recibida de sus padres, y progenitores: impedir las violencias; y administrar justicia á sus súbditos, y á sus vasallos. Este juramento es la vasa y fundamento de la pública quietud; y Dios está tanto mas obligado por su propia verdad á hacer que se le mantenga, y cumpla, por quanto es su único vengador.

Hay otra especie de juramento, que los Soberanos hacen á sus iguales, de observar la fé de los tratados: porque asi como en todo tratado se sujetan los vasallos á sí mismos á algun Juez para la execucion; asi los que no tienen otro Juez que á Dios, recurren á él en sus tratados

(a) Ibid. 18.

Digitized by Google

tados, como al último apoyo, y asylo de la paz pública.

De todo esto resulta, que los Príncipes que faltan á sus juramentos (lo que no permita Dios les suceda jamás), en quanto es de su parte hacen vano lo mas constante y firme que hay entre los hombres; y en el mismo punto hacen imposible la sociedad, y quietud del género humano. Con esto hacen á Dios, y á los hombres sus justos é irreconciliables enemigos, porque para conciliarlos no hay otra cosa sobre aquella que han hecho nula.

El que no siente quan terrible sea esto, ya no tiene otra cosa que pueda sentir, sino el mismo infierno, y la venganza de Dios, declarada manifiestamente, y sin piedad.

PROPOSICION XVIII.

EXPONESE EL JURAMENTO de la Uncion de los Reyes de Francia.

El Arzobispo que consagra, ó los Obispos (a), hablan en estos términos al Rey al principio de su Uncion, en nombre de todas las Iglesias que le son súbditas: "Os suplicamos nos concedais á nues-

(a) Ceremonial Francés, pag. 14.

Digitized by Google

„nuestras Iglesias la palabra de conservar, y de„fender el Privilegio Canónico, con la justicia „que le es debida." Lo qual comprehende las Inmunidades Eclesiásticas, igualmente establecidas por los Cánones, y por las Leyes. Y el Rey responde: "Os Prometo conservar á vosotros, y á vues„tras Iglesias el Privilegio Canónico, con la ley, „y con la justicia que les es debida; y les pro„meto conceder la defensa de estas cosas, como „un Rey la debe conceder por derecho, y jus„ticia en su Reyno, á un Obispo, y á la Iglesia „cometida á él."

Despues se canta el *Te Deum laudamus*; y el Rey en pie hace las promesas siguientes: (*a*) "Yo prometo en nombre de Jesu-Christo estas „tres cosas al pueblo Christiano, sujeto á mí: En „primer lugar, que todo el pueblo Christiano de „la Iglesia de Dios haya de conservar en todo „tiempo la verdadera paz debaxo de nuestras „órdenes, y mandatos. En segundo lugar, vedar, „y evitar toda rapiña, y toda injusticia, é iniqui„dad. En tercer lugar, que en todo juicio man„daré, y ordenaré la equidad, y la misericor„dia."

Despues de haber dicho las Latanías (*b*), postra-

(*a*) Ibid. (*b*) Pag. 16.

Digitized by Google

trado el Príncipe, se levanta, y es preguntado de este modo por el Señor Prelado Metropolitano: "¿Quereis, Señor, mantener la Santa Fé, que „os dexaron los varones Cathólicos, y observar„la con buenas obras?" Y el Rey responde: "Yo „lo quiero. El Metropolitano prosigue: ¿Quereis „ser el Tutor, y Defensor de las Iglesias, y de „sus Ministros? Y responde el Rey: Lo quiero. „Pregunta nuevamente el Metropolitano: ¿Que„reis gobernar, y defender vuestro Reyno, que „Dios os ha concedido, segun la justicia de vues„tros padres, y predecesores? Y responde el Rey: „Yo lo quiero; y en quanto me sea posible con „la Gracia, y auxîlio de Dios, para consuelo de „todos, asi prometo practicarlo en todo, y por „todo.

„Pueguntasele finalmente (a): ¿Si quiere de„fender las Sanras Iglesias de Dios, y sus Pasto„res, y á todo el pueblo que le está sujeto, jus„ta, y religiosamente, con una Real providencia, „segun el uso de sus predecesores? Y despues „de haber respondido, que lo hará con todo su „poder, el Obispo pregunta al Pueblo: ¿Si se em„peña á sujetarse á un tal Príncipe (que le pro„mete la justicia, y toda suerte de bien), y á

„su-

(a) Pag. 6. 17.

Digitized by Google

„sujetarse á su Reyno con una constante fidelidad, „y obedecer sus órdenes, y mandatos, segun lo „que dice el Apostól (*a*): Que toda alma esté „sujeta á las Potestades superiores (*b*), ó al Rey, „como tan Superior á todos los demás? Enton„ces responde con una misma voz todo el Cle„ro, y todo el Pueblo: Asi sea, asi sea: Amen, „amen."

(*c*) Despues de la Uncion acostumbrada, un Obispo hace esta Oracion: "Concededle, Señor, „que sea fuerte defensor de su patria, el conso„lador de las Iglesias, y de los santos Monas„terios, con una gran piedad, y Real munificen„cia: Sea el mas valeroso, y poderoso de todos „les Reyes; el vencedor de sus enemigos; el „que aterre á aquellos que se levantásen contra „él, y abata las naciones Paganas. Sea terrible á „sus enemigos, con la gran fuerza de la Potes„tad Real. Comparezca magnífico, amable, y pia„doso á los Grandes del Reyno; sea temido, y „amado de todos."

(*a*) Dandole el cetro, (*) la mano de justicia, y la espada, le dice el Arzobispo: "Esta „es-

(*a*) Romi 13. 1. (*b*) 1. Petr. 2. 13. (*c*) Pag. 19.
(*d*) Pag. 20. 21. (*) Es una especie de cetro, que con figura de mano se pone en la siniestra del Rey, para significar la suprema potestad de hacer, y administrar justicia.

Digitized by Google

„espada está bendita, para que sea, segun el ór-
„den de Dios, la defensa de las Santas Iglesias;
„y se le amonesta, y advierte acordarse de aquel
„á quien fue dicho por el Profeta: Ceñíos la es-
„pada sobre vuestro muslo, oh Potentísimo (*a*).
„Para que la equidad tenga toda su fuerza, los
„vallados de la iniquidad sean poderosamente des-
„truídos; y finalmente, merezcais, por el cuida-
„do que tendreis de la justicia, reynar eterna-
„mente con el Hijo de Dios, de quien sois figu-
„ra.

(*b*) „Asimismo promete el Rey conservar la
„Soberanía, los Derechos, y las Noblezas de la
„Corona de Francia, sin enagenarlas, ó traspa-
„sarlas á alguno. Y exterminar con sinceridad,
„y de buena fé, segun su poder, todos los He-
„reges notorios, y condenados por la Iglesia." Y
afirma todas estas cosas con juramento.

(*c*) "En la bendicion de la espada se ruega
„á Dios, que ella esté en la mano de aquel que
„desea armarse para la defensa, y proteccion de
„las Iglesias, de las viudas, de los huérfanos, y
„de todos los Siervos de Dios." Asi se demues-
tra no haberse establecido la fuerza, y potestad,
sino en favor de la justicia, y de la razon, y
pa-

(*a*) Psalm. 44. 4. (*b*) Pag. 33. (*c*) Ibid. 34.

Digitized by Google

para sostener la debilidad y flaqueza.

Con esta otra Oracion que se sigue, se piden á Dios, á favor del Rey, las riquezas, la abundancia de todo género de bienes, el explendor, y la magnificencia Real: (a) "Haced, oh Señor, que „el rocío del cielo, y la fecundidad de la tier„ra, el trigo, el vino, aceyte, y toda riqueza, y „la abundancia de los frutos le sean concedidos, „y continuados por vuestra Divina liberalidad; „de modo, que durante su Reynado permanezcan „en el Reyno la salud, y la paz: la gloria, y „la magestad de la Dignidad Real resplandezca „en el Palacio á los ojos de todo el mundo: der„rame, y difunda por todo él los rayos de la „Potestad Real."

Este explendor debe llevar, y causar en todos los ánimos una íntima impresion de la potestad de los Reyes, y parecer como una Imagen de la Corte Celestial. ¿Qué cuenta no tendrán que dar á Dios los Príncipes que omiten mantener, y cumplir promesas tan solemnemente juradas?

(a) Ibid. 35.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XIX.

EN LA DUDA SE DEBE INTERPRETAR á favor del juramento.

Asi lo practicó Josué (*a*). La ciudad de Gabaón era de el número de las que Dios habia destinado para morada y mansion de su pueblo; y de las que habia mandado que sus habitadores fuesen, sin misericordia, pasados á cuchillo, por causa de sus delitos, como todos los demás. Los Amorreos, habitadores de Gabaon, aterrados de las victorias de Josué, y de los Israelitas, recurrieron á la astúcia, y fingiendo venian de países muy remotos, se llegaron á ellos, diciendo (*b*): "Que venian de muy lexos, maravillados de „los prodigios que Dios hacía en su favor, pa„ra someterse á su Imperio." Hicieron quanto les fue posible para engañar á Josué, y á los demás Capitanes, los quales con juramento les prometieron la vida.

Tres dias despues se conoció la verdad: la qüestion fue, saber si era necesario estár á la alianza jurada. Oponianse á esto dos fuertes razones: la una era el engaño de estos pueblos, á los qua-

(*a*) Josue 9. (*b*) Ibid. 9.

Digitized by Google

quales no se perdonó sino sobre una falsa exposicion: la otra era el mandato de Dios, que ordenaba se les exterminase y aniquilase enteramente.

Pero Josué, y los Caudillos del pueblo estuvieron al juramento, y á la confederacion.

Contra la sorpresa y engaño se decia, que era menester informarse de la verdad antes de empeñarse (a): "Y preguntar, consultando á la boca del "Señor, en qué habia faltado Josué." Pero que habiendose tomado el empeño, é interpuesto el nombre de Dios, era necesario atenerse y estár á él.

Al mandato de Dios de hacer pasar á cuchillo á todos aquellos pueblos, Josué, y los Capitanes oponian un mandamiento mas antiguo, y mas importante, que era el no tomar el nombre de Dios en vano. (b) "Nosotros hemos jurado por "el nombre del Señor Dios de Israél, que les salvariamos la vida: no podemos quitarsela. Todo el pueblo que antes murmuraba, se rindió á esta razon, y aprobó la decision de Josué, y de sus subalternos Capitanes.

(c) El mismo Dios la confirmó, quando libró á Gabaon de los Reyes Amorreos, que la tenian asediada, con la famosa victoria, en la qual Josué detuvo al Sol.

Y

(a) Ibid. 14. (b) Ibid 19. (c) Josue 10.

Digitized by Google

(a) Y mucho tiempo despues, viviendo David, porque mientras el Reynado de Saúl, este Príncipe cruel habia querido mover esta qüestion, y con el pretexto de zelo quitar la vida á los Gabaonitas, envió Dios la peste en castigo de este atentado, y no se dexó aplacar, sino despues de haber sido rigurosamente castigada la crueldad de Saúl en su familia Real: ó porque hubiese concurrido á ello, ó porque fuese justamente castigada por otras culpas suyas. Asi fue confirmada la decision de Josué, por una manifiesta declaracion de la voluntad de Dios, y todo el pueblo permaneció firme en ella hasta los últimos tiempos.

(b) La fuerza de la decision tuvo un efecto perpétuo (c); y no solamente en tiempo de los Reyes, sí tambien en el de Esdras (d), y en el regreso de la captividad.

(e) Asi se libertaron los Gabaonitas, llamados Mathineos, dedicados al ministerio del Templo (f). La fé del Pueblo de Dios, la santidad de los juramentos, la magestad, y la justicia del Dios de Israél resplandecieron magnificamente en esta ocasion. Y quedó á la posteridad un exemplo memorable de interpretar los tratados á favor del juramento. AR-

(a) 2. Reg. 21. 1. 2. & seq. (b) 1. Esdr. 2. 70.
(c) Ibid. 7. 24. (d) Ibid. 8. 17. 20. (e) 2. Esdr. 7. 60.
(f) Ibid. 10. 28.

Digitized by Google

ARTÍCULO VI.

DE LOS MOTIVOS DE RELIGION particulares á los Reyes.

PROPOSICION PRIMERA.

DIOS HACE LOS REYES, Y ESTABLECE las casas, y familias Reynantes.

Saúl iba en busca de las jumentas de su padre Cis (*a*): David apacentaba las ovejas de su padre Isaí (*b*), quando Dios les exaltó de una calidad tan humilde, y vulgar, á la Dignidad Real.

Como concede los Reynos, asi quando es su voluntad los divide por mitad.-Hizo decir á Jeroboam por su Profeta (*c*): "Yo dividiré el Reyno »de Salomón, y te daré de él diez Tribus: porque »él ha adorado á Astharté, Diosa de los Sidónios, »á Camós, Dios de Moab, y á Moloc, Dios de »los hijos de Ammon. Le dexaré una Tribu por »causa, y en atencion á David, mi Siervo, y á »Jerusalén, Ciudad Santa, que yo elegí."

El

(*a*) 1. Reg. 9. 3. 20. (*b*) Ibid. 10. & 16.
(*c*) 3. Reg. 11. 31. 32. 33.

Digitized by Google

El Profeta Jehu, hijo de Hanani, igualmente tuvo órden de decir á Baasá, tercero Rey de Israél despues de Jeroboam (*a*): "Yo te he levantado de el polvo, te dí la conducta de mi pueblo »de Israél, y tú has seguido las pisadas de Jeroboam, y has excitado mi ira contra tí, y te »arruinaré á tí, y á tu casa."

Con la misma autoridad (*b*): "Un Profeta fue »á Jehu, hijo de Josafát, hijo de Namsi, y hallandole entre los Grandes, dixo en alta voz: Oh »Príncipe, tengo que deciros. ¿A quién de nosotros quereis hablar, respondió Jehu: A Vos, oh »Príncipe, prosiguió el Profeta. Y le separó, segun la órden que habia recibido de Dios, al »quarto mas oculto de la casa, y le dixo (*c*): El »Señor os ha ungido Rey sobre el Pueblo de Israél (*d*); y Vos destruireis la casa de Acab, vuestro Señor."

La misma potestad exerce Dios sobre las naciones Infieles (*e*): "Vé, dice al Profeta Elías, dá »vuelta hasta Damasco; y quando hayas llegado »allá, ungirás á Azaél, para que sea Rey de Syria."

Con estos actos extraordinarios no hace Dios otra

(*a*) 3. Reg. 16. 1. 2. 3. (*b*) 4. Reg. 9. 4. 5. & seq.
(*c*) Ibid. 6. (*d*) Ibid. 7. (*e*) 3. Reg. 19. 15.

Digitized by Google

otra cosa que manifestar con la mayor claridad lo que obra en todos los Reynos del Universo, á los quales dá y concede Señores de la calidad que son mas de su agrado. "Yo soy el Señor, di»ce (a), yo hice la tierra con los hombres, y con »los animales: yo, yo los pongo en la mano de »quien quiero."

Dios igualmente establece las Casas Reynantes; dixo á Abrahám (b): "De tí descenderán los »Reyes. A David (c): El Señor te hará una fami»lia. Y á Jeroboam (d): Si me fueres fiel, te haré »una familia, como hice con David."

Dios determina el tiempo que deben durar las Casas Reales. (e) "Tus hijos estarán sobre el Trono hasta la quarta generacion, dixo á Jehu (f). »Yo he dado estas tierras á Nabuchodonosor, Rey »de Babylonia. Estos pueblos estarán sujetos á él, »á su hijo, y al hijo de su hijo, hasta tanto que »el tiempo sea cumplido."

Y todo esto es la consecuencia de aquel eterno consejo, con el qual resolvió Dios (g) "hacer »descendiesen todos los hombres de uno solo, pa»ra que se esparciesen sobre la superficie de la »tierra, determinando los tiempos, y los térmi»nos de su mansion." PRO-

(a) Jer. 27. 5. (b) Gen. 17. 6. (c) 2. Reg. 7. 11.
(d) 3. Reg. 11. 38. (e) 4 Reg. 10. 30. (f) Jer. 27. 6. 7.
(g) Act. 17. 26.

Digitized by Google

PROPOSICION II.

DIOS INSPIRA A LOS PUEBLOS la obediencia, y permite derramar en ellos el espíritu de rebelion.

Dios, que refrena las ondas del Mar, es quien solo puede igualmente contener el indócil humor de los pueblos debaxo del yugo. Y por eso le cantaba David (*a*): "Bendito sea el Señor mi Dios: mi »Protector, en quien espero, que sujeta mi pueblo »á mi poder.

(*b*) »Obró en los corazones de los nuevos súb»ditos que habia dado á Saúl; y una parte del »Exército, cuyo corazon tocó Dios, siguió á »Saúl."

Inspirando á los vasallos la obediencia, pone igualmente en el corazon del Príncipe una confianza oculta, la qual hace que mande sin temor (*c*); "y Dios dió á Saúl otro corazon". (*d*) El que antes se reputaba como último de todo el pueblo de Israél, toma en la mano el mando, asi de los pueblos, como de los Exércitos, y siente en sí mismo toda la fuerza que era menester para obrar como Señor. Des-

(*a*) Psalm. 143. 1. 2. (*b*) 1. Reg. 10 26. (*c*) 1. Reg. 10 9. (*d*) Ibid. 9. 21.

Digitized by Google

Despues que el Profeta, enviado de Dios, hubo hablado á Jehu para hacerle Rey, le preguntaron los Señores (*a*): ¿"Qué os ha hablado ese in»sensato? Y él respondió: Vosotros le conoceis, »y sabeis lo que me ha dicho. Respondieron ellos: »Todo lo que hubiese dicho es falso; pero no de»xeis de decirnoslo." Esto es lo que dixeron poco dispuestos, como se vé, para creer al Profeta; pero apenas les hubo referido Jehu, que este Profeta le habia ungido Rey (*b*), "todos inmediata»mente tomaron sus capas, las extendieron deba»xo de sus pies en forma de Tribunal, hicieron »tocar el clarin, y exclamaron: Jehu es Rey." Y se olvidaron de Joram, su Rey legítimo, por quien poco antes habian expuesto su vida en una sangrienta batalla contra el Rey de Syria, y en el asédio de Ramot Galaad: tan prontamente transformó y cambió Dios los corazones. Conviene siempre acordarse, que estas cosas tan extraordinarias no sirven sino para manifestar lo que por lo ordinario hace Dios, de un modo no menos eficáz, aunque mas oculto. Al mismo tiempo que inspira á los Grandes el seguir á Jehu por un oculto juicio de su providencia, se difunde en el pueblo un espíritu de universal rebelion, y ninguna

(*a*) 4. Reg. 9. 11. 12. (*b*) Ibid. 13.

Digitized by Google

na cosa se mantiene ya en el Reyno. (a) Jehu marcha con su Tropa conjurada ácia Jezrraél, donde estaba el Rey: quando se le vió llegar, "envió »Joram á preguntar: ¿Si venía de paz? ¿De qué »paz me hablais? dice él al que le daba la embaxada." Pasaos acá, y seguidme. Joram envio otro para que hiciese la misma pregunta: recibió la misma respuesta; y uniendose con Jehu, imitó al primero. El Rey, que no recibia respuesta alguna, vá en persona con el Rey de Judá, creyendo aterrar á Jehu con la presencia de dos Reyes unidos, el uno de los quales era su Soberano. Inmediatamente que vió á Jehu, le dixo (b): "¿Venís de »paz? ¿Qué paz hay para Vos? le respondió; y »al mismo tiempo encorvó el arco, é hirió con »un flechazo á Joram (c), traspasandole el cora»zon, con el que cayó muerto á sus pies. Que»daba en el Palacio la Reyna Jezabél, madre de »Joram (d): asomóse ella á la ventana, ricamente »adornada, los ojos matizados con un excelente »afeyte. ¿Quién es aquella? dixo Jehu (e); y man»dó á los Eunucos de esta Princesa la precipitásen »de lo alto á abaxo." Despues de esta sangrienta execucion, envia órden á Samária para quitar la

(a) 4. Reg. 9. 18. 19. 20. 21. (b) Ibid. 22. (c) Ibid. 24.
(d) Ibid. 30. & seq. (e) Ibid. 10. 1. & seq.

Digitized by Google

la vida á los hijos del Rey; y todos los Grandes del Reyno resolvieron su muerte en número de setenta, cuyas cabezas llevaron á Jehu, y se apoderó de el Reyno sin resistencia alguna. Por este médio vengó Dios las impiedades de Acab, y Jezabel, sobre ellos, sobre su casa, y familia.

Este es el espíritu de rebelion que Dios envia quando quiere abatîr los Tronos. Sin autorizar las rebeliones, las permite Dios, y castiga los pecados con otros pecados, que castiga igualmente á su tiempo, siempre terrible, y siempre Justo.

PROPOSICION III.

DIOS ES ARBITRO, Y DECIDE de la suerte de los Estados y Reynos.

«El Señor Dios herirá á Israél (a), como se mueve una caña en el agua; lo arrancará, y desarraigará de la buena tierra, que habia concediendo á sus padres; y como al soplo de un viento lo transportará á Babylonia.» Tan grande es la facilidad con que abate los mas florecientes Reynos.

(a) 3. Reg. 14. 15.

Digitized by Google

PROPOSICION IV.

LA FELICIDAD DE LOS PRINCIPES viene de Dios, y frecuentemente tiene grandes alteraciones, ascensos, y descensos.

Envanecido de una larga continuacion de prosperidades, dice un Príncipe insensato en su corazon: Soy felíz: todo me sucede bien: la fortuna, que siempre me ha sido propicia, lo gobierna todo entre los hombres; y asi no me sucederá mal alguno. (*a*) "Yo soy Reyna, decia Babylo-
"nia, que se gloriaba de su vasto y formidable
"Imperio. Estóy sentada (sobre mi Trono felíz, y
"tranquila), siempre seré dominante: jamás seré
"viuda: no seré despojada nunca de bien algu-
"no: no conoceré jamás qué cosa sea esterilidad,
"ni flaqueza." ¿Pero no piensas tú, insensata, que Dios es quien te envia tu felicidad? Puede ser para cegarte, y hacerte tu infortunio y caida mas insorpotable? (*b*) "Yo lo he puesto todo en las ma-
"nos de Nabuchodonosor, Rey de Babylonia, y
"quiero, que todo, hasta los animales, se humi-
"llen debaxo de él. Los Reyes, y las Naciones
"que no quisieren sujetarse al yugo, perecerán,
"no

(*a*) Isai. 47. 7. 8. (*b*) Jer. 27. 6. 7. 8.

Digitized by Google

»no solo por la espada de este vencedor, sino que »de mi parte les enviaré hambre, y peste, hasta »destruirles enteramente, para que nada falte á »su felicidad, ni á la infelicidad de sus enemi»gos."

Pero todo esto no es mas que por cierto tiempo; y este exceso de felicidad tiene una pronta mudanza, y alteracion. (*a*) "Porque miéntras él »se paseaba en su Babylonia, en sus salones, y en »sus Palacios Reales, y decia en su corazon: ¿No »es ésta la gran Babylonia que yo edifiqué en mi »fuerza, y en el explendor de mi gloria?" Sin echar ni aun la menor mirada, ni consideracion sobre la potestad suprema del Altísimo, de donde le venía toda esta felicidad, partió de el cielo una voz, y le dixo: "Nabuchodonosor, contigo se »habla (*b*): Tu Reyno se te quitará en este instan»te: serás echado deen medio de los hombres: vivi»rás entre béstias, hasta que aprendas, y sepas »que el Altísimo tiene en su mano los Imperios, y »los concede á quien es mas su voluntad, y »agrado.

¡Oh Príncipe! Guardaos, pues, de considerar vuestra felicidad como cosa propia de vuestra Persona, si no pensais en el mismo punto, que és-

(*a*) Dan. 4. 26. 27. (*b*) Ibid. 28. 29.

Digitized by Google

ésta viene de Dios, que puede igualmente darla, y quitarla. (a) "Estas dos cosas, esterilidad, y viu-»dedad, vendrán sobre Vos en un mismo dia, di-»ce Isaías: todos los males os oprimirán (b): y »mientras no tuviereis en la boca otra cosa que »la paz, y la seguridad, la ruina sobrevendrá de »golpe y repentinamente."

Asi, el Rey Baltasar en medio de un festin, y convite Real, que celebraba con sus Grandes, y Cortesanos con sumo gozo (c), "no pensaba mas »que en alabar á sus Dioses de oro, y de plata, »de bronce, y de mármol", que en su falso sentir le colmaban de tantos placeres, y de tanta gloria. Quando aquellos tres Dedos (tan célebres) aparecieron en el aire, y escribieron en la pared su sentencia: "Mané, Thecél, Pharés, Dios ha nu-»merado tus dias, y tu Reyno está próximo al »fin: se te ha puesto en balanza, y hallado leve, »y ligero: tu Imperio está dividido, y irá á ser »entregado á los Medos, y á los Persas."

(a) Isai. 47. 9. (b) 1. Thes. 5. 3. (c) Dan. 5. 1. & seq.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION V.

EL GOBIERNO DE LAS COSAS humanas no es regido por el acaso; y la fortuna no es mas que una voz ó palabra sin significado.

En vano los ciegos hijos de Israél (*a*) "prepa-„raban mesa á la fortuna, y la ofrecian sacri-„ficios." Llamabanla Reyna del cielo, Domina-dora del Universo; y decian á Jeremías: "¡Oh Pro-„feta! (*b*) No queremos escuchar ya mas tus dis-„cursos, y oraciones: obrarémos á medida de „nuestra voluntad: sacrificarémos á la Reyna del „cielo, y le haremos efusiones, como hicieron „nuestros predecesores, nuestros Príncipes, y „nuestros Reyes, y todo nos salia bien, y logra-„bamos abundancia de todos los bienes."

Asi engañados por un largo curso de felices sucesos lo atribuyen todo á la fortuna los hom-bres mundanos, no reconociendo otra Divinidad, ó la llaman Reyna del cielo, la estrella dominan-te, y favorable, que segun su opinion, hace pros-peros sus designios. Esta es mi estrella, dicen ellos: éste es mi ascendente, éste es el astro po-de-

(*a*) Isai. 65. 11. (*b*) Jerem. 44. 16. 17.

Digitized by Google

deroso, y propicio, que dió luz á mi nacimiento, y pone todos mis enemigos á mis pies.

Pero no hay en el mundo, ni fortuna, ni astro dominante. (a) "Solo Dios domína. Las estre-„llas, como exército suyo, caminan por su ór-„den. Cada una resplandece en el lugar que se „le ha concedido. Las llama por su nombre; „y responden: Aqui nos tienes prontas. Y se re-„gocijan, y resplandecen con placer, por aquel „que las hizo."

PROPOSICION VI.

QUE EN EL MUNDO TODO es Sabiduría Divina, y no hay acaso.

"Dios derramó la sabiduría sobre todas sus „obras (b). Dios lo vió todo (c): Dios lo midió „todo (d): Dios lo numeró todo. Dios lo hizo to-„do con número, peso, y medida. Nada excede, „nada tiene defecto."

Considerando el todo, no hay cosa, ni mas grande, ni mas chica de lo que debe ser: lo que parece por una parte defectuoso, sirve para otro órden superior, y mas oculto, que Dios sabe. Todo

(a) Baruch. 3. 33. 34. 35. (b) Eccli. 1. 10. (c) Ibid. 9. (d) Sap. 9. 21.

Digitized by Google

do está difundido á manos llenas; y no obstante todo está hecho, y dado por cuenta.

(a) "Hasta los cabellos de nuestra cabeza es„tán contados todos. (b) Dios sabe nuestros me„ses, y nuestros dias: Señaló su término, que no „puede ser pasado. (c) Sin vuestro Padre Celes„tial, no cae, ni aún un pájaro. Lo que sobrepuja „por una parte, por la otra tiene su contrapeso: „la balanza es justa, y el equilibrio es perfecto."

Donde la Sabiduría es infinita, no tiene ya lugar el acaso.

PROPOSICION VII.

EN EL GOBIERNO DE LAS COSAS humanas hay una especial providencia.

"El hombre prepara su corazon (d); y Dios go„bierna su lengua. (e) El hombre dispone sus ca„minos; pero Dios guia, y dirige sus pasos."

Por mas que se ajusten, y midan en el entendimiento humano todos los propios discursos, y todos los propios designios, la ocasion trae siempre un no sé qué de improviso; de suerte, que se dice, y se hace siempre mas, ó menos de lo

(a) Matth. 10. 30. (b) Job 14. 5. (c) Matth. 10. 29.
(d) Prov. 16. 1. (e) Ibid. 9.

Digitized by Google

lo que se imaginaba. Esta parte, y direccion incógnita al hombre en sus propias acciones, y en sus propios pasos, es el lugar, y camino oculto, por donde Dios obra, y la máquina que mueve.

Si gobierna de este modo á los hombres en particular, con mayor razon los gobierna en cuerpo de Estados, y de Reynos. Por esto en los negocios de Estado (*a*) "estámos (principalmente) „en su mano, nosotros, nuestros discursos, toda „la sabiduría, y la ciencia del obrar.

(*b*) „Dios hizo en particular, y uno á uno „nuestros corazones; y todas las obras de ellos „las comprehende. Por esto añade el Salmista: „El Rey no se salva por su gran potestad, ó por „un grande Exército, sino por la poderosa ma„no de Dios. El mismo que gobierna los cora„zones de todos los hombres, y tiene en su ma„no la máquina, que les hace mover, reveló á „un gran Rey, que especialmente sobre los co„razones de los Reyes exerce este derecho supre„mo. (*c*) Como la division, y distribucion de las „aguas está en las manos de aquel que les con„duce, asi el corazon del Rey está en las ma„nos de Dios, y lo inclina adonde es de su agra„do."

(*a*) Sap 7. 16. (*b*) Psalm. 32. 15. 16. (*c*) Prov. 21. 1.

Digitized by Google

„do." Gobierna particularmente, y con especialidad el principal movimiento, por el qual dá el impulso á las cosas humanas.

PROPOSICION VIII.

LOS REYES DEBEN, MAS QUE todos los otros, entregarse y abandonarse á la providencia de Dios.

Todas las Proposiciones antecedentes vienen á terminarse á ésta. Quanto es mayor la obra de los Reyes: quanto mas supera á la humana flaqueza: quanto mas se la ha reservado Dios á sí mismo, tanto mas debe el Príncipe, que la maneja, unirse á Dios y abandonarse á sus consejos supremos.

En vano se imaginaría un Rey árbitro de su suerte, porque lo es de la de los otros: él es mas gobernado, que gobernante, ó que lo que gobierna. (*a*) „Contra el Señor no hay prudencia, „no hay sabiduría, no hay consejo.

(*b*) „Los pensamientos de los mortales son tí„midos, é inciertas nuestras providencias.

(*c*) „En el corazon del hombre se levantan „muchos pensamientos, (le hacen tímido, é irre-

„so-

(*a*) Prov. 21. 30. (*b*) Sap. 9. 14. (*c*) Prov. 19. 21.

Digitized by Google

„soluto). Los consejos de Dios son eternos." Solo éstos subsisten, y permanecen siempre: son invencibles.

PROPOSICION IX.

NINGUNA POTESTAD PUEDE huir de las manos de Dios.

Salomón, bien advertido por un Profeta (*a*), que Jeroboam dividiría algun dia su Reyno, procura quitarle la vida; pero en vano, porque éste halla seguro asylo en el Palacio de Sesác, Rey de Egypto.

Acab, Rey de Israél, es avisado por Michéas, que pereceria en una batalla. (*b*) "Me transformaré de vestido, me disfrazaré, dice, y de »este modo marcharé al combate." Pero quando el enemigo le busca en vano, y convierte todo su esfuerzo contra Josafát, Rey de Judá, que solo apareció con vestido Real; sucedió, que un Soldado, disparando al aire, y sin cierta mira, una flecha, traspasó al Rey de Israél entre el cuello, y el ombro. "Estoy herido, exclamó. Vuel»ve, continuó diciendo al que guiaba su carroza, »y sacame fuera de el combate." Pero el golpe que

(*a*) 3. Reg. 11. 40. (*b*) 1. Par. 28. 28. 29. &c.

Digitized by Google

que habia recibido era mortal, y murio de él en la misma tarde.

En estas circunstancias parece que todo concurria á libertarle: porque, aunque pasáse la órden de acometer á él solo, iba disfrazado, é incógnito; y Josafát, tenido por él, se libertó, extraviando Dios todos los golpes que se dirigian disparados á él. Acab, contra quien, por no ser conocido, no se asestaba golpe alguno, fue acertado puntualmente por una flecha, disparada al aire, y acaso; pero esto que parece disparado acaso, es ocultamente guiado por la mano de Dios.

No habia mas que un solo momento para que se salváse Acab (*a*). "El Sol estaba cercano al »ocaso: la noche próxima á separar los com»batientes; pero convenía que pereciese, y fue »muerto al transponerse el Sol."

(*b*) En la Conquista de Jerusalén cree en vano Sedecías haberse librado por la fuga de las manos de Nabuchodonosor, á quien Dios queria entregarle: "Queda prisionero juntamente con sus »hijos, que fueron muertos á su vista; y des»pues de este funesto expectáculo, le sacan á »él los ojos."

Da-

(*a*) Ibid 34. (*b*) Jerem. 39. 4. 5. 6. 7.

Digitized by Google

David era Sábio, y preveía mas que hombre de su siglo, y se valió de toda su sagacidad para ocultar su propio delito; pero Dios le veía: "Tú lo has hecho, dice, en secreto (*a*); pero yo obraré en manifiesto; y todo lo que tú creías haber intrincado entre tinieblas impenetrables, comparecerá á los ojos de todo Israél, y á los del Sol."

Las astúcias son inútiles. Quanto executa el hombre para librarse, acelera su ruina (*b*): "Cae en la fosa que ha cabado, y abierto (*c*): Y la red tendida por nosotros, nos enreda, y prende á nosotros mismos."

No hay, pues, otro recurso que abandonarse á Dios con plena confianza.

PROPOSICION X.

ESTOS SENTIMIENTOS PRODUCEN en el corazon de los Reyes una verdadera piedad.

Tal fue la de David, quando huyendo de su hijo Absalón, abandonado de todos los suyos, dixo á Sadoc, Sacerdote, y á los Levitas, que le conducian el Arca de la Alianza del Señor (*d*): "Res-

(*a*) 2. Reg. 12. 12. (*b*) Psalm. 7. 16. 34. 8.
(*c*) Eccli. 27. 29. (*d*) 2. Reg. 15. 24. 25. 26.

Digitized by Google

"Restituidla á Jerusalén: Si yo he hallado gracia »delante de el Señor, me la mostrará, juntamen»te con el Tabernáculo. Si me dice: No me agra»das; él es el Señor, haga lo que sea de su be»neplácito: yo estoy sujeto y humillado á su vo»luntad."

Sus criados se deshacían en lágrimas, viéndole precisado á huir con tanta precipitacion, é ignominia; pero David, con un corazon intrépido, les resucita el ánimo, y valor. Quiere tambien con una generosidad, que le era innata, despedir seiscientos de sus más valerosos Soldados, volviéndolos á enviar con Ethái Gethéo, que los comandaba, por no exponerles á la ruina, que parecia inevitable. (a) "¿Para qué vénis conmigo? »les dice: Volveos. Por lo que á mí toca, pro»sigue, iré á donde debo ir" ¡Qué valor, qué grandeza de ánimo! ¡Pero al mismo tiempo, qué resignacion en la Divina voluntad! Reconoce la mano de Dios, que justamente le persigue; y en la misma, que sola puede libertarle, pone toda su confianza.

Digitized by Google

PROPOSICION XI.

ESTA PIEDAD ES OPERATIVA.

Hay un modo de entregarse, y abandonarse á Dios, que nace de fortaleza, y de piedad; y hay otro, que nace de pereza. Abandonarse á Dios, sin hacer de su parte todo lo que se puede, es floxedad, cobardía, y negligencia.

(*a*) La piedad de David no tiene este bastardo carácter, pues al mismo tiempo que espera con sumision lo que Dios ordenáse de su reyno, y de su persona, durante la rebelion de Absalón, sin perder un momento de tiempo, dá todas las órdenes precisas á las tropas, á sus consejeros, y á sus principales confidentes, para asegurar su retirada, y restablecer los intereses, y negocios.

Dios lo quiere asi: obrar diversamente, es tentarle contra su misma prohibicion (*b*): "No »tentareis al Señor vuestro Dios." No en vano os ha concedido una sabiduría, una prevision, una libertad: quiere que useis de ella. El no hacerlo, y decir en su corazon: Yo lo abandono todo á la veleydad del acaso, y creer que no hay

(*a*) 2. Reg. 15. 16. 17. 18. (*b*) Deut. 6. 16.

Digitized by Google

hay sabiduría entre los hombres, con el pretexto de estár ésta subordinada á la de Dios, es disputar contra él: es querer sacudirse el yugo, y obrar como desesperado.

PROPOSICION XII.

EL PRINCIPE, AUNQUE HAYA pecado, no debe perder la esperanza, sino arrepentirse, y volverse á Dios por medio de la penitencia.

Asi Manasés, Rey de Juda (a), despues de tantas impiedades, y de la idolatría, despues de haber derramado tanta sangre inocente, hasta hacer rebosásen los muros de Jerusalén, herido de la mano de Dios, y entregado al arbitrio de sus enemigos, que cargado de hierros y cadenas le transportaron á Babylonia (b) "hizo oracion al "Señor, su Dios, en su conflicto, se arrepintió "con mucho dolor delante del Dios de sus pa"dres, le hizo oracion, le rogó instantemente; "y Dios escuchó su oracion, y le volvió á Je"rusalén, restituyendole á su trono: y Mana"sés reconoció, que el Señor era el verdadero "Dios." Es menester considerar con atencion, que la

(a) 4. Reg. 21. 2. 16. (b) 2. Paral. 33. 12. 13.

Digitized by Google

la penitencia de este Príncipe fue séria, su humildad sincera, y sus oraciones vehementes, y fervorosas.

Dios no dexa algunas veces de atender á la penitencia de los impíos, quando, aun sin convertirse, se hallan aterrados de sus amenazas.

Acab, habiendo oído las amenazas que Dios le hacía por boca de Elías, quedó atemorizado. (a) "Rompió sus vestiduras, cubrió de silicio su "carne, y ayunó: se acostó en su lecho, vestido "de un saco, y caminó con la cabeza humillada (aquella cabeza antes tan sobervia.): Y el Señor dixo á Elías: ¿No has visto á Acab humi"llado en mi presencia? Pues porque se ha humi"llado por mi causa, no haré caer sobre él todo "el mal con que le he amenazado; pero en el "tiempo de su hijo desplomaré mis azotes sobre "su casa, y familia."

Parece que Dios tiene complacencia en vér humillados delante de sí á los mayores Reyes, y á los Reyes sobervios: no porque los Reyes grandes sean mas que los otros hombres delante de sus ojos, en cuya presencia es todo igualmente nada, sino porque su humiliacion es de mayor exemplo al linage humano.

No

(a) 3. Reg. 21. 27. 28. 29.

Digitized by Google

No se daria fin jamás si se quisiese tratar aqui de la penitencia de David, tan famosa por toda la tierra. Canceló de tal manera todos sus pecados, que aún parece haberse Dios olvidado enteramente de ellos. David quedó, como antes el hombre, segun el corazon de Dios, el modelo de buenos Reyes, y por excelencia el padre del Mesías. Dios le restituyó, y aun aumentó, no solo el espíritu de justicia, sí tambien el de Profecía, y los dónes extraordinarios; de manera, que se puede decir, que nada perdió.

PROPOSICION XIII.

LA RELIGION SUBMINISTRA á los Príncipes motivos especiales de penitencia.

"Contra Vos solo he pecado, decia David" (*a*): contra Vos solo, porque me habeis hecho independente de toda otra potestad que la vuestra.

Tal es el primer motivo. "Yo he pecado con„tra Vos solo." Yo debo, pues, por este especial motivo de la ofensa que he cometido contra Vos, sacrificarme enteramente á la penitencia.

El segundo motivo es, que si los Príncipes es-

(*a*) Psalm. L. 6.

Digitized by Google

están expuestos á tentaciones mas peligrosas, Dios les ha concedido mayores, y mas eficaces médios para repararlas por el de sus buenas obras.

El tercero es, que el Príncipe, cuyos pecados son mas patentes, y ruidosos, los debe purgar, y satisfacer igualmente con penitencia de mayor edificacion.

PROPOSICION XIV.

LOS REYES DE FRANCIA TIENEN especial obligacion de amar á la Iglesia, y ser afectuosos á la Santa Sede.

„La Santa Iglesia Romana, Madre, Alimen„tadora, y Señora de todas las Iglesias, debe „ser consultada en todas las dudas que tocan á „la fé, y á las costumbres, principalmente por „aquellos que, como nosotros, han sido engendra„dos en Jesu-Christo por su ministerio, y alimen„tados por ella con la leche de la católica doc„trina." Estas son las palabras de Hincmaro, célebre Arzobispo de Rems.

Es verdad, que una parte de este reyno, como la Iglesia de Leon, y las cercanas, recibieron la fé de una mision, que les venía de Oriente, y por ministerio de San Policarpo, discípulo del Apóstol San Juan. Pero asi como la Iglesia por todo

Digitized by Google

do el universo es una, esta mision oriental no fue menos favorable á la autoridad de la Santa Sede, que la que vino directamente de ella : lo qual se manifiesta por la doctrina de San Irenéo, Obispo de Leon, que desde el segundo siglo celebró tan altamente la necesidad de unirse á la Iglesia Romana (a), "como á la principal del uni»verso, fundada por los dos principales Apóstoles »San Pedro, y San Pablo."

La Iglesia Galicana fue fundada con la sangre de una infinidad de Mártires. Y yo no quiero nombrar aqui mas que á un San Justino, un San Irenéo, los Santos Mártires de Leon, y de Viena, y San Dionysio, con sus Santos Compañeros. La Iglesia Galicana ha producido Obispos los mas doctos, los mas santos, los mas célebres que ha habido jamás; y solo haré mencion de San Hilario, y San Martin.

Quando llegó el tiempo en que el Imperio Romano debia caer en Occidente, Dios, que entregó á los bárbaros una parte tan excelente de aquel imperio, y aquella, adonde era Roma la cabeza de la religion, destinó á la Francia Reyes que debian ser los defensores de la Iglesia. Para convertirles á la fé con toda la belicosa nacion de los Fran-

(a) Iren. lib. 2.

Digitized by Google

Franceses, suscitó á un San Remigio, Varon Apostólico, por medio del qual renovó todos los milagros que se habian visto resplandecer en la fundacion de las Iglesias mas célebres (*a*), como lo nota, y expresa el mismo San Remigio en su testamento.

(*b*) Este gran Santo, y nuevo Samuél, llamado para ungir á los Reyes, ungió á los de Francia en la persona de Clodovéo, como dice él mismo: "Para que fuesen los defensores perpétuos »de la Iglesia, y de los pobres, que es el objeto »mas digno de la dignidad real." Les bendixo, y á sus succesores, llamados siempre por él *sus* hijos, é hizo oracion á Dios de noche, y de *dia*, pidiendole perseverásen en la fé. Fue esta oracion oída por Dios con una prerrogativa muy especial: porque la Francia es el único reyno de la christiandad, que jamás ha visto sobre el trono sino hijos de la Iglesia.

(*c*) Todos los Santos que habia entonces quedaron consolados, y se alegraron del Bautismo de Clodovéo; y en la declinacion del Imperio Romano creyeron vér en los Reyes de Francia "una »nueva luz á favor de todo el Occidente, y de »toda la Iglesia." El

(*a*) Test. S. Remig. Ap. Flod. lib. 1. cap. 18. (*b*) Ibid.
(*c*) Epist. Avit. Vien. ad Claud. & ad Faust. tom. 1. Conc. Galic.

Digitized by Google

(a) El Papa Anastasio II. creyó asimismo vér en el Reyno de Francia, nuevamente convertido, "una columna de acero, que Dios erigía para "mantener su Santa Iglesia, entretanto que en "otras partes se entiviaba la caridad, y aun los "Emperadores habian abandonado la Fé."

Pelagio II. se promete de los descendientes de Clodovéo, como de los caritativos vecinos de Italia, y Roma, la misma proteccion á la Santa Sede, que habia recibido de los Emperadores. San Gregorio el Grande (b) lo encareció con sus Santos predecesores, despues que movido de la fé, y zelo de estos Reyes "les hace tan superiores á los "demás Soberanos, quanto los Soberanos son su-"periores á los particulares.

No habiendo los hijos de Clodovéo caminado por las sendas que San Remigio les habia prescrito, suscitó Dios otra estirpe, para que reynáse en la Francia. (c) Los Pontífices, y toda la Iglesia la bendixeron en la persona de Pepinio, que fue cabeza de ella. (d) El Imperio fue alli establecido en la persona de Carlo Magno, y de sus succesores. No hubo jamás familia alguna real tan bienhechora á la Iglesia Romana: con eso tiene toda su gran-

(a) Anast. II. Epist. 2. ad Clod. tom. 4. Concili Gen.
(b) Greg. Magn. lib. 5. Epist. 6. (c) Paul. I. Epist. 10. ad Franc.
(d) Tom. 2. Conc. Gal.

Digitized by Google

grandeza temporal; y nunca el imperio estuvo mas bien unido al Sacerdocio, ni mas respetuoso para con los Pontífices, que mientras estuvo en las manos de los Reyes de Francia.

Despues de estos felices dias tuvo Roma Señores fastidiosos; y los Pontífices tuvieron mucho que temer, asi por la parte de los Emperadores, como por la de un pueblo sedicioso; pero hallaron siempre en nuestros Reyes aquellos amantes, y caritativos vecinos, que el Papa Pelagio II. habia esperado. La Francia, mas favorable á su sagrada potestad que Italia, y la misma Roma, les vino á ser como una segunda Sede, donde tenian sus Concilios, y hacían oír sus oráculos á toda la Iglesia, como se manifiesta por los Concilios de Troies, de Clermont, de Tolosa, de Tours, ó Turena, y de Rems.

(a) Una tercera estirpe habia ascendido al Trono: estirpe, si es posible, mas piadosa que las otras dos, debaxo de la qual es declarada por los Pontífices la Francia (b): Un Reyno favorecido, y amado de Dios, cuya exaltacion es inseparable de la de la Santa Sede. Estirpe asimismo, que sola en todo el universo se vé siempre coronada, y siempre rey-

(a) Alex. III. Ep. 30. tom. 10.
(b) Concil. Gen. Greg. 9. tom. 11. Conc. Gen.

Digitized by Google

reynante, por espacio de setecientos años enteros sin interrupcion; y lo que le es aún mas glorioso, siempre católica, no habiendo permitido Dios, por su infinita misericordia, que un Príncipe exaltado al trono en la heregía fuese perseverante en ella.

Y pues se manifiesta por este compendio de nuestra historia, que la mayor gloria de los Reyes de Francia les viene de su fé, y de la proteccion constante que han dado á la Santa Iglesia, no dexarán desfallecer esta gloria, y la estirpe reynante la hará pasar á la posteridad, hasta el fin de los siglos.

Esta ha producido á San Luis, el Rey mas Santo que se ha visto entre los Christianos. Todos los Príncipes que hay hoy en la Francia han tenido su orígen de ella; y como Jesu-Christo decia á los Hebréos (*a*): "Si sois hijos de Abraham, »haced obras como las de Abraham." No me queda otra cosa que decir á nuestros Príncipes, sino solamente: Si sois hijos de San Luis, haced obras como las de San Luis.

(*a*) Joan. 8. 39.

LI-

Digitized by Google

LIBRO VIII.

CONTINUACION DE LAS obligaciones especiales de la Real Dignidad.

DE LA JUSTICIA.

ARTICULO PRIMERO.

QUE LA JUSTICIA ES ESTABLECIDA sobre la Religion.

PROPOSICION PRIMERA.

DIOS ES EL JUEZ DE LOS JUECES, y preside á los juicios.

" DIOS puso su tribunal en la congrega-
" cion de los Dioses (a); y sentado en
" medio de ellos, juzga á los Dioses."
Estos Dioses, á quienes juzga, son los Reyes;

(a) Psalm 81. 1.

Digitized by Google

yes; y á los Jueces congregados baxo su autoridad, para exercer su justicia, les denomina Dioses, porque en la lengua santa el nombre de Dios es un nombre de Juez; y por eso la autoridad de juzgar es una participacion de la justicia suprema de Dios, con que ha revestido y armado á los Reyes de la tierra poniendoles en posesion de ella.

Lo que les merece principalmente el nombre de Dioses, es la independencia con que deben juzgar, sin distincion de personas, y sin temer mas al grande, que al chico (*a*): "Porque es el »juicio del Señor, decia Moysés", en que se debe juzgar con una independencia semejante á la de Dios, sin temer á alguno, ni reservar, ni ser circunspecto con qualquiera que sea.

Dícese, que Dios juzga á los Dioses de la tierra, porque se hace delante de él una perpétua revision ó revista de sus juicios.

Continúa el Salmo, y se introduce Dios á hablar de este modo (*b*): "Hasta quando juzgáreis »con injusticia, y en el juzgar respetáreis (no el »derecho), sino las personas de los hombres." Toca la raíz de toda injusticia, la qual consiste en tener mas respeto y atencion á las personas, que al derecho.

"Juz-

(*a*) Deut. 1. 17. (*b*) Psalm. 81. 2.

Digitized by Google

"Juzgad á favor del pobre, y del pupilo (*a*): »Justificad al débil, y al pobre. Arrancad, liber»tad al pobre, y al mendigo de la mano del pe»cador que le oprime."

Juzgad á favor del pobre. Esto se entiende, si tiene razon, y derecho que le sea favorable: porque Dios prohibe en otra parte (*b*), tener piedad del pobre en juicio; pues no se debe juzgar por piedad, por complacencia, ó por ira, sino por razon solamente. Lo que la justicia pide es la igualdad entre los ciudadanos; y que aquel que oprime, quede siempre delante de la justicia el mas débil. Tanto significa esta palabra: *Arrancad*; la qual expresa una accion fuerte contra el opresor, para oponer ó contraponer la fuerza á la fuerza, la fuerza de la justicia á la de la iniquidad.

Despues de esta severa reprehension, y este supremo precepto, se quexa Dios en la continuacion del Salmo (*c*), de los Jueces que no escuchan su voz. "No comprehendieron: no supie»ron: caminan en tinieblas: todos los fundamen»tos, ó cimientos de la tierra se turbarán, y tras»tornarán." No hay cosa segura entre los hombres sino se hace justicia.

Por

(*a*) Ibid 3. 4. (*b*) Exod. 23. 3. (*c*) Psalm. 81. 5.

Digitized by Google

Por eso Dios mira indignado á los Jueces injustos, y les acuerda, que son mortales (a). "Yo »dixe: Sois Dioses (Y no me desdigo); y todos »sois hijos del Altísimo" (por causa de la divina emanacion, y comunicacion de la justicia suprema de Dios (b), hecha á vosotros): "pero mo»rireis como hombres; y caídos (en el sepulcro) »como todos los Príncipes, sereis juzgados con »ellos."

Despues de lo qual no resta otra cosa que volverse á Dios, y decirle: No hay justicia entre los hombres. "Elevaos, oh Dios (c), juzgad por »Vos mismo á la tierra, pues todas las naciones »son vuestra herencia."

Así nos muestra el Espíritu Santo, en este Divino Salmo, establecida la justicia sobre la religion.

PROPOSICION II.

LA JUSTICIA PERTENECE A DIOS, y él la concede á los Reyes.

"¡Oh Dios! Conceded vuestro juicio al Rey (d), »y vuestra justicia al hijo del Rey, para juzgar »á vuestro pueblo segun justicia, y á vuestros »po-

(a) Ibid. 6. (b) Ibid. 7. (c) Ibid. 8. (d) Psalm. 81. 1.

Digitized by Google

»pobres con un recto juicio." Esta es la oracion que hácia David por Salomón.

El pueblo que debe ser juzgado por el Rey es pueblo de Dios, mas que suyo. Los pobres son suyos por otro título mas especial, porque él se les declara benignísimo Padre.

A él, pues, pertenece en propiedad la justicia, y el juicio; él lo concede á los Reyes; esto es, les concede, no solo la autoridad de juzgar, sí tambien la inclinacion, y la aplicacion á practicarlo, como él quiere, y segun sus leyes eternas.

PROPOSICION III.

LA JUSTICIA ES EL VERDADERO caráter del Rey, y ella establece su trono.

David conoció, y predixo el Reyno felíz de Salomón (*a*): "Se levantará en sus dias la justi»cia con la abundancia de la paz, para durar »quanto la Luna en el cielo." Se levanta la justicia como un hermoso sol en el Reyno de un buen Rey: la paz la sigue, como su compañera inseparable. Asi lo manifiesta el mismo David (*b*): "Los montes recibirán la paz para todo el pueblo;

(*a*) Psalm. 81. 7. (*b*) Ibid. 3.

»blo; y los collados se llenarán de justicia.» Esta caerá sobre los montes, y sobre los collados, como la lluvia que los riega, y fertiliza (a). «El trono del Rey se afirmará, será estable y »permanente como el sol, y como la luna. O »como explica otro Salmo: Su trono permanecerá como el sol (b), y como la luna, que fue »hecha para durar siempre: testimonio fiel en el »cielo» (por la regularidad de su curso) de la inmutabilidad de los designios de Dios.

Si algun imperio debe extenderse, es el de un Príncipe justo. Todo el mundo desea tenerle por Señor. (c) «Dominará desde el uno al »otro mar, y desde el rio (principal de su do»minio), hasta la extremidad del mundo. Los »Etiopes se postrarán delante de él. Sus enemi»gos le besarán los pies. Los Reyes de Tarsis, »y las islas mas remotas: los Reyes de la Arábia, »y de Sabá le ofrecerán dónes. Todos los Reyes »le adorarán: todas las naciones tendrán compla»cencia en servirle.»

Esta es la descripcion, y cabal pintura del Reyno de Jesu-Christo; y el reyno de un Príncipe justo es su figura. (d) «Porque librará al dé»bil,

(a) Ibid. 5. (b) Psalm. 88. 36. 37. 38. (c) Psalm. 71. 8. 9. 10. 11. (d) Ibid. 12. 13. 14

Digitized by Google

»bil, y al pobre de la mano del poderoso que »le oprime." El pobre estaba privado de asistencia; pero halló en el Principe un seguro socorro. Este es un segundo Redemptor del pueblo, despues de Jesu-Christo; y el amor que tiene á la justicia logra su efecto.

PROPOSICION IV.

NO HAY POTESTAD PURAMENTE arbitraria debaxo de un Dios Justo.

Debaxo de un Dios Justo no hay potestad que sea de su naturaleza libre de toda ley natural, divina, ó humana.

Por lo menos no hay potestad sobre la tierra que no esté sujeta á la justicia divina.

Todos los Jueces, y aún los mas soberanos, á los quales por esta razon Dios denomina Dioses, son exáminados, y corregidos por un Juez mayor que ellos. (*a*) "Dios está sentado en me»dio de los Dioses; y alli juzga á los Dioses, co»mo yá hemos dicho."

Asi, todos los juicios están sujetos á la revista en un tribunal mas augusto. Dios dice asimismo por esta razon (*b*): "Quando llegue el »tiem-

(*a*) Psalm. 81. 1. (*b*) Psalm. 84. 3.

Digitized by Google

»tiempo, yo juzgaré las justicias." Los juicios dados por las justicias humanas se repasarán delante de mis ojos.

Asi, los juicios mas soberanos, y los mas absolutos, están, como los demás, respecto de Dios, sujetos á la correccion: con la única diferencia, de que se hace de un modo oculto.

Los Jueces de la tierra están poco atentos á esta revision de sus juicios, porque no producen sensibles efectos, y está reservada á la otra vida; pero es mas terrible, porque es inevitable.

Quando llegue el tiempo de estos juicios divinos (a) "no tendreis auxilio de el Oriente, ni de »el Occaso, ni de los montes solitarios (ni de los »lugares apartados, de los quales muchas veces »baxan ocultos socorros), porque entonces es »Dios el Juez, contra quien no hay socorro.

(b) »El Señor tiene en la mano el caliz de »su venganza, lleno de un vino puro, y ardien»te": de una justicia, que no se templará por mixto alguno que la mitigue. Por el contrario, estará mezclado de amargura, de licores nocivos, y venenosos. Esta es una segunda razon para temer esta terrible revista ó revision de los juicios humanos. Se hará en un siglo, donde la justi-

(a) Ibid. 6. 7. 8. (b) Ibid. 9.

Digitized by Google

ticia será toda pura, y se exercerá en su pleno, é inexorable rigor. (a) "Este caliz está en la ma-»no del Señor; y lo derrama sobre éste, y so-»bre aquel á quien lo dá para que beba. Lo dá »á los pecadores empedernidos, é incorregibles, »y especialmente á los Jueces injustos: será pre-»ciso beberlo todo entero, y hasta las heces (b); »y no habrá ya misericordia para ellos; de mo-»do, que será eterna la venganza."

ARTÍCULO II.

DE EL GOBIERNO QUE SE LLAMA arbitrario.

PROPOSICION PRIMERA.

HAY ENTRE LOS HOMBRES UNA especie de gobierno que se llama arbitrario; pero no se halla entre nosotros en los Estados y Reynos perfectamente ordenados.

Quatro condiciones acompañan á estas especies de gobierno.

La

(a) Ibid. 8. 9. (b) Ibid. 9.

Digitized by Google

La primera: Los pueblos sujetos nacieron esclavos; esto es, verdaderamente siervos, y entre ellos no hay personas libres.

La segunda: No se posee entre ellos cosa alguna en propiedad: todo el fondo, ó fundo pertenece al Príncipe; ni hay derecho alguno de succesion, ni aun de el hijo al padre.

La tercera: El Príncipe tiene derecho de disponer á su voluntad, y arbitrio, no solamente de los bienes, sí tambien de la vida de sus súbditos, y vasallos, como se haría de los esclavos.

Y finalmente, es la quarta: No hay mas ley que su voluntad.

Esto es lo que se llama potestad arbitraria.

No quiero examinar si ésta es lícita, ó ilícita.

Hay pueblos, y grandes Imperios que asi están contentos; y nosotros no tenemos necesidad de turbar su quietud sobre la forma de su gobierno. Bastanos decir, que es bárbara, y odiosa.

Estas quatro condiciones están bien distantes de nuestras costumbres; y asi, el gobierno arbitrario no tiene aqui lugar.

Una cosa es que el gobierno sea absoluto; y otra, que sea arbitrario. Es absoluto, respecto de la violencia, no habiendo poder alguno capáz de forzar al Soberano, que en este sentido es indepente de toda autoridad humana; pero no

Digitized by Google

se sigue de ahí que sea arbitrario el gobierno: porque á mas de que todo está sujeto al juicio de Dios, lo qual conviene asimismo al gobierno que acabamos de llamar arbitrario, hay leyes en los imperios, contra las quales todo lo que se hace es nulo de derecho; y hay siempre abertura de regreso en otras ocasiones, ó en otros tiempos para decidir en contrario; de manera, que cada uno permanece legítimo poseedor de sus bienes, no pudiendo alguno creer que pueda jamás poseer cosa alguna con seguridad en perjuicio de las leyes, cuya vigilancia, y la accion contra las injusticias y violencias es inmortal, como lo hemos explicado mas latamente en *otro lugar*; y esto se llama gobierno legítimo, opuesto por su naturaleza al gobierno arbitrario.

Solo tocarémos aqui las dos primeras condiciones de esta potestad, que se llama arbitrária, la qual acabamos de exponer; porque en quanto á las dos últimas, se manifiestan tan contrarias al sér humano, y á la sociedad, que son evidentísimamente opuestas al legítimo gobierno.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

EN EL GOBIERNO LEGITIMO las personas son libres.

Para esto es suficiente traer á la memoria los pasos y lugares en que hemos establecido, que el gobierno es paternal, y que los Reyes son padres, lo qual constituye, y produce la denominacion de hijos, de los quales, á diferencia de los esclavos, es propio el nacer libres, é ingénuos.

El gobierno se estableció para libertar á todos los hombres de toda opresion, y violencia, como se ha demostrado muchas veces; y esto es lo que hace, y constituye el estado de la perfecta libertad, no habiendo en substancia y realidad cosa alguna menos libre que la anarquía, la qual quita de entre los hombres toda pretension legítima, y no conoce otro derecho que el de la fuerza, ó violencia.

Digitized by Google

PROPOSICION III.

LA PROPIEDAD DE LOS BIENES es legítima, é inviolable.

Ya hemos visto baxo la conducta de Josué (*a*) la distribucion de las tierras, segun las sábias órdenes de Moysés.

Este es el médio de hacer que se cultiven; y la experiencia manifiesta, que lo que es, no solamente en comun, sí tambien sin propiedad legítima, é inconmutable, se olvida, y dexa en abandono: por lo qual no es permitido *violar* este recto órden, como lo manifiesta de un modo terrible el exemplo siguiente.

PROPOSICION IV.

PROPONESE LA HISTORIA DE ACAB, Rey de Israél, de la Reyna Jezabel, su muger, y de Nabot.

»Nabot, habitador, ó vecino de Jezrahel (*a*), »que era la ciudad Real, tenia en ella una vi»ña al lado del palacio de Acab, Rey de Samá»ria. Dixole el Rey: Dame tu viña, para que yo »pue-

(*a*) Josue 13. 14. & seq. (*b*) 3. Reg. 21. 1. & seq.

Digitized by Google

»pueda hacer un jardin, ó huerta, pues está cer-
»cana é inmediata á mi casa, y yo te daré una
»en otra parte; ó si te parece mas cómodo, te
»pagaré el precio que vale. No permita Dios,
»respondió Nabot, que yo os ceda la heredad
»de mis padres (lo qual estaba tambien prohi-
»bido por la Ley de Dios). Volvió Acab á su ca-
»sa lleno de indignacion, y furor contra la res-
»puesta de Nabot; y echandose en su lecho, in-
»clinó el rostro ácia la pared, y no pudo tomar
»alimento.

»Hallandole en este estado Jezabel, su mu-
»ger, le dixo: ¿Quál es el motivo de vuestra aflic-
»cion?; y por qué no comeis? Refirióle la pro-
»puesta que habia hecho á Nabot, y la respues-
»ta que le habia dado. Respondióle Jezabel: ver-
»daderamente sois un hombre de grande autori-
»dad, y un digno Rey de Israél, que sabeis bien
»exercer el mando: levantaos, comed, aquietaos,
»yo os daré esa viña. Inmediatamente escribió una
»carta en nombre de Acab, sellóla con su anillo, y
»la envió á los Senadores, y á los Grandes, que
»moraban en la ciudad juntamente con Nabot; y
»el tenor de la carta era éste: Disponed un ayuno
»solemne, y haced sentar á Nabot con los princi-
»pales del pueblo, y suscitad contra él dos fal-
»sos testigos, que digan: Ha hablado contra Dios,
»y

Digitized by Google

»y contra el Rey: sea apedreado, y muera. Exe»cutóse esta órden, y los Grandes dieron cuen»ta de la execucion á Jezabel, lo qual entendido, »dixo la Reyna á Acab: Id, y tomad posesion de »la viña de Nabot, quien reusó condescender con »vuestros deseos, porque ya es muerto. Fue, »pues, Acab á tomar posesion de la viña.

»Entonces se dirigió la palabra de Dios á »Elías Thesbita (su Profeta), y le dixo: Levan»tate, y sal al encuentro á Acab, que vá á to»mar posesion de la viña de Nabot, y dile: Vé »aquí la palabra, y sentencia del Señor: Tú has »hecho morir á un inocente, y demás de esto *has* »poseído lo que no te pertenecia, ni era *tuyo*. »Y añadirás: Pero el Señor ha dicho: En el sitio »en que los perros han lamido la sangre de Na»bot, (apedreado injustamente, como reo, y blas»femo), lamerán tambien tu sangre."

Acab creyó evitar, y evadirse de el rigor de esta justísima sentencia, quexandose de Elías, que era quien habia recibido la órden de pronunciársela, diciendole: "¿Me has cono»cido por tu enemigo para moverte á tratar»me de este modo? Sí, le dixo Elías (en nom»bre del Señor), te he conocido por mi enemi»go, porque estás vendido (como un esclavo á »la iniquidad), para obrar mal delante del Señor.

»Y

Digitized by Google

»Y yo de mi parte, dice el Señor, haré caer el »mal sobre tí (el mal de un justo suplicio, por »el mal que tú has cometido injustamente): des»truiré tu posteridad, y quanto es tuyo, sin re»servar cosa alguna, ni dexaré sobrevivir, ni »aun un perro de la casa de Acab, y quanto »haya en ella que pueda ser mas despreciable en »Israél. Haré de tu casa lo que hice de la de »Jeroboam, y de la de Baasá, los dos Reyes de Is»raél, que he exterminado enteramente, porque »del mismo modo que ellos has provocado mi »indignacion, y has hecho pecar á Israél (con »tus escandalosos exemplos, y con tus injustas »órdenes); y el Señor ha pronunciado contra Je»zabel: En los campos de Jezrahel lamerán los »perros la sangre de Jezabel. Si Acab perece, ó »muere en la ciudad, los perros comerán sus car»nes; y si muere en el campo, serán presa de »las aves del cielo."

Añade la Santa Escritura: "que no ha habido »hombre mas impío que Acab, vendido para obrar »mal delante de los ojos del Señor. Jezabel, su muger (á quien habia creído en su primer delito), »le incitaba, y compelia al mal", habiendose apoderado enteramente de su ánimo para su desgracia; y fue el mas infelíz, como el mas abominable de todos los Reyes, "adelantando la abomina-

Digitized by Google

»nacion hasta adorar los Idolos de los Amorreos, »que el Señor habia exterminado con la espada de »los hijos de Israél."

(a) En execucion de esta sentencia perecieron Acab, y Jezabel, como Dios lo habia predicho. La divina venganza persiguió igualmente con implacable rigor el resto de su sangre; y su posteridad de ambos sexos, sin exceptuar uno solo, quedó exterminada.

El crimen que Dios castiga con tanto rigor en Acab, y Jezabel, es la depravada voluntad de disponer á su antojo, con independencia de la Ley de Dios, que era igualmente la del Reyno, de los bienes, de la honra, y de la vida de un vasallo: como tambien de hacerse señores, y dueños de los juicios públicos, y de poner en esto la Real autoridad.

Querian violentar á aquel vasallo á vender su heredad. No habian hecho esto jamás los Reyes buenos, David, y Salomón, en el tiempo en que edificaban los suntuosos Palacios, de que se hace mencion en la Divina Escritura.

Queria la ley que cada uno conserváse la heredad y posesion de sus padres, y predecesores, para la conservacion de los bienes de las Tribus: por

(a) 4. Reg. 9. 10. 11.

Digitized by Google

por lo qual el mismo Dios cuenta entre los delitos de Acab, no solo el de haber muerto á Nabot, sí tambien el haber poseído lo que no podia ser suyo. Sin embargo, se nota expresamente, que Acab ofrecia el justo valor del pedazo de tierra, que asi queria se le cediese, y aun tambien una ventajosa permuta: lo qual manifiesta por quán santo, é inviolable se reputáse el derecho de la legítima propiedad y quán condenada fuese la invasion ó usurpacion.

Con todo eso estaba Acab lleno de furor por la repulsa de Nabot. Pierde la gana de comer, y de beber, estima como nada un tan gran Reyno, y tantas posesiones, si no se le añade una viña para aumentar su jardin. Tan pobre es de suyo la Real Dignidad, y tan insuficiente para satisfacer, y contentar á un ánimo desarreglado.

Jezabel, su muger, sobreviene repentinamente, y en lugar de templar, y curar aquel espíritu enfermo, le persuade por el contrario con estilo irónico de burla é irrision, que ha perdido toda la autoridad, si no obra en todo y por todo á medida de su antojo. Finalmente, sin observar forma alguna de juicio, manda ella misma, y toma las iniquas providencias ya expresadas.

Sacrifica igualmente la religion á sus propios injustos designios. Quiere que se observe la del ayu-

Digitized by Google

ayuno público, para sacrificar á un hombre de bien, y de calidad á la venganza del Rey, y á aquella idéa de autoridad, que viene á consistir en hacer lo que se apetece y quiere por capricho contra toda razon.

No la contiene el crédito y reputacion de estima en que estaba Nabot. Era éste un hombre de importancia, pues le coloca entre los principales del pueblo. Finge Jezabel conservarle su empléo y dignidad para perderle con mas seguridad; y añadiendo la irrision á la violencia é injusticia, se cree Reyna á este precio, é imagina restituir la real autoridad al Rey su marido.

Al mismo tiempo se manifiesta la justicia divina. Acab es castigado de dos modos. Dios le abandona al delito, para entregarle mas justamente al suplicio.

(a) Jezabel tenia ya mucho poder sobre el ánimo de este Príncipe: porque apenas hubo Elías exterminado los falsos Profetas de Baal, quando el Rey dió la noticia á Jezabel para sacrificar á un tan gran Profeta á la venganza de esta muger, tan imperiosa, como impía. Pero, despues que le hubo hecho dueño de lo que apetecia, de un modo tan abominable, tuvo mas que nunca total potestad

(a) 3. Reg. 19. 1. 2.

Digitized by Google

tad sobre el ánimo de aquel Príncipe infelíz, que se entregó á todos los antojos de su consorte, como vendido á la iniquidad.

Como en tal abandono y desamparo caminaba de un pecado á otro pecado, asi se precipitó de suplicio en suplicio, juntamente con su casa y familia, en la qual se sacrificó todo á una justa, perpétua, é inexorable venganza. Y de este modo fueron castigados los que intentaban introducir la potestad arbitrária en el reyno de Israél.

No obstante, en medio de estos castigos, en que la mano de Dios está tan declarada contra una real familia, Dios siempre justo, y siempre vengador de la dignidad de los Reyes, de los quales es orígen, y manantial, la conserva intacta en esta ocasion. Porque la injusticia de Acab no estuvo en haber castigado de muerte al que habla contra el Rey, sino en haber imputado un tal atentado á un hombre que estaba inocente de él; de modo, que pasa, y se reputa por cosa constante, que aquello es un asunto digno del extremo suplicio ó pena capital; y que este crimen de hablar mal de el Rey, es quasi tratado como igual al de blasfemar contra Dios.

AR-

Digitized by Google

ARTÍCULO III.

DE LA LEGISLACION; ESTO ES, de el hacer, é instituir las leyes, y de los juicios.

PROPOSICION PRIMERA.

DIFINENSE AQUELLAS, Y ESTOS.

La ley dá la regla; y los juicios hacen la aplicacion de ella á los negocios, y asuntos, y á las qüestiones particulares, como se ha dicho.

(a) "Si verdaderamente, y con síncero corazon blasonais de la justicia, oh hijos de los hombres, juzgad rectamente". Si amais á la justicia, dictada por la ley, ponedla, pues, en práctica, y sea la única regla de vuestros juicios.

(a) Psalm. 57. v. 2.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

EL PRIMER EFECTO DE LA JUSTICIA, y de las leyes es conservar, y continuar, no solamente á todo el cuerpo del reyno, sí tambien á cada parte de las que le componen, los derechos concedidos por los Príncipes precedentes.

Asi se le conservó á la Tribu de Judá la prerrogativa (*a*), que siempre habia gozado de ir á la frente de las Tribus.

(*b*) Asi la de Leví gozó perpetuamente de los derechos concedidos por la ley (*c*), segun las favorables exposiciones de los antíguos Reyes.

(*d*) Asi se conservó á las Tribus de Gad, y de Rubén lo que se les habia concedido por Moysés, por haber pasado las primeras el Jordán.

Asi los Gabaonitas fueron siempre mantenidos en la execucion del tratado hecho con ellos por Josué; asi tambien fue inmutable su fidelidad.

La buena fé de los Príncipes empeña á la de los súbditos, y vasallos, los quales permanecen en la obediencia, no solo por temor, sí tambien inviolablemente por afecto. PRO-

(*a*) Num. 2. 9. Ibid. 7. 12. Ibid. 10. 13. 14.
(*b*) Ibid. 34. 19. (*c*) Jos. 3. 8. Ibid. 13. 14. (*d*) Num. 34. 14.

Digitized by Google

PROPOSICION III.

LAS LOABLES COSTUMBRES tienen lugar, y fuerza de leyes.

Ántes que David ascendiese al trono se habia suscitado una disputa entre los soldados que habian estado en la batalla, y los que de su órden habian quedado para guardar los bagages; y este sábio Príncipe juzgó y decidió en favor de los últimos, y pronunció esta sentencia (*a*): "La »parte del saquéo y despojos será la misma pa»ra los que han combatido, que para los *que se* »quedaron en la custodia del bagage, y *partirán* »igualmente. Desde este dia en adelante tuvo sub»sistencia este decreto, y fue como una ley in»violable en Israél".

La conservacion de estos antíguos derechos, y de estas loables costumbres, concilia á los grandes reynos una idéa, no solo de fidelidad, y de sabiduría, sí tambien de inmortalidad, que hace considerar al estado y reyno, como gobernado á manera del universo por consejos de una inmortal duracion.

(*a*) 1. Reg. 30. 24. & seq.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION IV.

EL PRINCIPE ES DEUDOR DE LA justicia; y él mismo es el primer Juez.

"Hacednos Reyes que nos juzguen (*a*), como »los tienen las demás naciones." Esta es la idéa de los pueblos, quando pedian Reyes á Samuél. Y asi, el nombre de Rey, es un nombre de Juez.

Quando Absalón aspiró á la real dignidad (*b*): "Iba á las puertas de las ciudades, y en los »caminos públicos preguntaba á los que de to»das partes venian al juicio del Rey, diciendo»les: Me parece que teneis razon; pero no hay »persona alguna destinada por el Rey para oiros. »Y añadia: ¿Quién me establecerá por Juez so»bre la tierra, para que todos los que tienen in»tereses, negocios, y dependencias, vengan á mí, »y yo les juzgue justamente?" No se atrevia á decir, ¿quién me hará Rey?, la rebelion hubiera sido muy manifiesta; pero pedia el nombre de Rey debaxo del de Juez.

Desacreditaba el gobierno del Rey su padre, diciendo que no habia justicia: ésta era una calumnia; pues David, ageno de olvidar, ni omitir la jus-

(*a*) 1. Reg. 8. 5. (*b*) 2. Reg. 15. 2. & seq.

Digitized by Google

justicia, con un maravilloso cuidado la ponia él mismo en exercicio (*a*): "Reynaba sobre Israél, y »en los juicios hacia justicia á todo el pueblo."

(*b*) Fue Nathán á la presencia de David, á fin de presentarle la quexa y lamento del pobre, á quien un rico injusto habia quitado una oveja, que amaba el pobre; y David recibió la quexa irritado, al oír la injusticia. Esto era parábola; mas porque esta se deduce de las cosas mas usadas, demuestra la costumbre de exponer á los Reyes las quexas y lamentos de los particulares. Y David exercitó la justicia, diciendo: "Restitui»rá quatro veces mas la oveja (*c*): pagará *quatro* »por una.

(*d*) »Yo soy una muger viuda, y tenia dos hi»jos, (dixo la muger de Thecué al mismo David), »los quales, habiendo reñido en el campo, sin »que nadie los pudiese separar, el uno hirió al »otro, y éste ha muerto: la familia persigue á su »hermano para que se le castigue de muerte. Me »quitan mi único heredero, y se solicita extin»guir la única luz que me queda en la tierra, pa»ra hacer resucite el nombre de mi marido." Y respondióle el Rey: "Id en paz á vuestra casa, »que

(*a*) 2. Reg. 8. 15. (*b*) 2. Reg. 12. 1. & seq. (*c*) Ibid. 6.
(*d*) 2. Reg. 14. 5. seq.

Digitized by Google

»que yo resolveré, y ordenaré lo que convenga »en vuestro favor."

Añade la muger (*a*): "Que esta iniquidad per»manezca sobre mí, y sobre la casa de mi padre; »pero quede, y permanezca inocente el Rey, y su »trono." No se creía el Rey inocente, ni su trono sin mancha, si reusaba ó negaba hacer justicia. Por lo qual respondió David (*b*). "Enviadme los preten»dientes, aquellos que se os oponen, y os per»siguen, cesará el daño, y perjuicio."

La persecucion parecia justa segun el rigor de la ley, la qual condenaba al homicida á muerte; y esto era un caso de recurso á la gracia, y á la clemencia del Príncipe, en causa tan favorable á una madre afligida.

La muger estrechaba á David, diciendole: "Acuerdese el Rey de el Señor, su Dios (*c*); y »no permita se multiplique con la venganza la »sangre derramada." No teme citar á David ante el Juez de los Reyes. Y este justo Príncipe aprobó su quexa, y le dixo: "Vive el Señor, que no »caerá un cabello de la cabeza de vuestro hijo."

Notorio es el juicio de Salomón, que excitó en todo el pueblo el temor respetuoso, que hace sean obedecidos los Reyes, y les establece el imperio. PRO-

(*a*) Ibid. 9. (*b*) Ibid. 10. (*c*) Ibid. 11.

Digitized by Google

PROPOSICION V.

LOS CAMINOS DE LA JUSTICIA son fáciles de conocerse.

La senda y camino de la justicia no es como los caminos intrincados y torcidos, que semejantes á los laberintos, nos hacen siempre temer nos perdamos en ellos. (*a*) "Recto es el camino del Justo: "es una senda estrecha, y no tiene estravío ni ro"déo: caminase en ella con seguridad."

Aun un Pagano decia (*b*): No debe hacerse lo que es dudoso y ambiguo. La equidad, prosigue este Autor, resplandece por sí misma, y la duda parece envolver algun secreto designio de injusticia.

¿Quereis conocer, y saber el camino de la justicia? Caminad en país descubierto: id adonde os conduce vuestra vista (*c*): "Y vuestros ojos, "como dice el Sábio, precedan á vuestros pasos." La justicia no se esconde.

Es verdad que en muchos puntos depende de las leyes positivas; pero el idioma de la ley es sencillo: sin querer brillar, ni refinar, quiere ser límpia, distinta, y precisa.

Co-

(*a*) Isai. 26. 7. (*b*) Cic. 1. Offic. (*c*) Prov. 4. 25.

Digitized by Google

Como, no obstante, es imposible dexar de encontrarse dificultades, y qüestiones intrincadas, y complicadas; asi el Príncipe, para no quedar sorprehendido, y dar lugar á mayor declaracion, y manifestacion de la verdad, aplica, y suministra el remedio que se vá á explicar.

PROPOSICION VI.

EL PRINCIPE ESTABLECE TRIBUNALES, nombra los sugetos de ellos con grande eleccion, les instruye en su deber y obligacion.

Asi lo practicó el mismo Moysés (*a*), temiendo atarearse, y consumirse en una inútil fatiga. Dá cuenta de esto al pueblo en estos términos (*b*): "No puedo yo solo dar término á todos »vuestros negocios y dependencias, ni á vuestros »litigios. Elegid entre vosotros hombres sábios, é »inteligentes, cuya conducta sea digna de apro»bacion; y yo he entresacado de vuestras Tribus »personas sábias, conocidas, y nobles, y las he »establecido por vuestros Jueces, diciendoles: Oid »con atencion al pueblo, y pronunciad lo que sea »justo entre el ciudadano, ó el forastero, sin dis»tincion de personas, juzgando al chico como al »gran-

(*a*) Exod. 18. 13. & seq. (*b*) Deut. 1. 12. 13. & seq.

Digitized by Google

»grande; porque éste es el juicio del Señor, que »no considera, ni tiene respeto á las personas, y »me representareis lo que sea mas dificil."

Tres cosas se manifiestan en estas palabras de Moysés: lo primero, el establecimiento de Jueces sujetos al Príncipe: lo segundo, su eleccion, y las calidades de que deben estár adornados: lo tercero, la reserva de los negocios, y expedientes mas dificiles al mismo Príncipe.

(a) "Estos Jueces estaban establecidos en to»das las ciudades, y en todas las Tribus"; y Moysés lo habia ordenado asi.

(b) A este exemplo hemos visto establecidos los tribunales por Josafat, Príncipe zeloso á favor de la justicia, si le hubo jamás entre los Reyes de Judá, y sobre el trono de David.

Estos tribunales eran de dos maneras. Habia los de todas las ciudades particulares, y uno principal en la capital del Reyno, y á la vista del Rey, á exemplo, y quizá para perpetuar el supremo Senado de los setenta que Moysés habia establecido.

(c) Asimismo hemos notado la vigilancia que tenia en instruirles personalmente, á exemplo, é imitacion de Moysés, lo qual producia dos buenos efec-

(a) Deut. 16. 18. (b) 2. Par. 19. 5. 6. 7. 8. (c) Ibid. 7. 10.

Digitized by Google

efectos: el primero, hacer se conociese la capacidad, y talentos del Príncipe, lo qual mantenia á todos en su deber, y obligacion; y el segundo, gravar mas profundamente en los corazones de las reglas de la justicia.

Despues se vén subsistir entre los Hebréos estos dos modos de tribunales.

En los actos solemnes, en que se trataba de algun gran bien del reyno, los buenos Reyes, como Josías (a), "congregaban juntamente los Sena»dores, asi de las ciudades de Judá, como de Je»rusalén."

Informabase, y aprendian de su concurso, y consentimiento lo que convenía practicar para el bien comun, asi en general del reyno, como de las ciudades en particular.

(a) 4 Reg. 23. 2.

AR-

ARTÍCULO IV.

DE LAS VIRTUDES QUE DEBEN acompañar á la justicia.

PROPOSICION PRIMERA.

DE ELLAS HAY TRES PRINCIPALES, (a) asignadas por el docto, y religioso Gerson, en un Sermon que predicó en presencia del Rey; y son: Constancia, prudencia, y clemencia.

La justicia debe estár unida y abrazada con las reglas firme, y constante: de otra suerte es desigual en su conducta; y mas fantástica, y caprichosa que arreglada, procede segun el humor que la domína.

Debe saber conocer lo verdadero, y lo falso en los hechos que se le exponen, y representan; de lo contrario, es ciega en su aplicacion. Este discernimiento ó discrecion es una excelente ventaja que recibe de la prudencia.

Finalmente, debe algunas veces mitigar *el* pro-

(a) Gerson de Just. tom. 4.

Digitized by Google

propio rigor: de otro modo es excesiva, é insufrible en sus rigores; y esta mitigacion del rigor de la justicia es el efecto de la clemencia.

La constancia la establece en las máximas: la prudencia la ilumina en los hechos: la clemencia le hace soportar, con llevar, y excusar, disculpando la flaqueza: la mantiene la constancia: la aplica la prudencia; y la modera la clemencia.

PROPOSICION II.

LA CONSTANCIA, Y LA FIRMEZA son necesarias á la justicia contra la iniquidad que domina en el mundo.

El género humano desde su orígen se habia hecho tan delinqüente á los ojos de Dios, que resolvió su destruccion por el Diluvio (*a*), "viendo que "la malicia de los hombres era grande sobre la "tierra; y que todo el pensamiento del corazon "humano estaba inclinado al mal en todo tiempo." Ya veis aqui la infeliz constancia en el mal desde el principio del mundo.

Esta inclinacion, naturalmente invencible, del corazon humano ácia el mal, hace decir igualmente (*b*): "Que el pecado está á la puerta"; esto es,

(*a*) Gen. 6. 5. (*b*) Gen. 4. 7.

Digitized by Google

es, que no cesa de estrecharnos, y compelernos á abrirle.

Todas las aguas del Diluvio no pudieron borrar una mancha tan inherente, y apegada al corazon humano.

"Discurrid, decia Jeremías (a), discurrid, y »recorred todas las calles, y plazas de Jerusalén: »considerad con atencion, y ved si hallais un »hombre de bien, y de buena fé."

Con una falsa constancia se han establecido en el vicio (b): "Se han endurecido sus rostros, »como una piedra; y no han querido apartarse de »sus injusticias."

"¡Ay de mí, decia Michéas (c), no hay ya »Santo alguno sobre la tierra: la sinceridad, ni »rectitud no se hallan ya entre los hombres: ca»da uno previene asechanzas á su amigo para der»ramar su sangre: se ha introducido una caza »cruel, y bárbara, con la qual cada uno procura »hacer presa, no de fieras, sino de sus amigos. »No creais al amigo (d): no os fieis de el Magis»trado: no digais vuestro secreto á la que des»cansa en vuestro seno; porque el hijo ultraja á »su padre: la hija se levanta contra su madre: el »Se-

(a) Jerem. 5. 1. (b) Ibid. 3. (c) Mich. 7. 1. 2.
(d) Ibid. 5. 6.

Digitized by Google

»Señor tiene por enemigos á los de su propia ca»sa.» Todas las familias están divididas, y no tienen lugar aun los vínculos de la sangre.

Si en este desorden de las cosas humanas creeis hallar algun asilo en la justicia pública, os engañais: ésta no tiene ya regla, ni firmeza (a). "Todo lo que el Grande se atreve á pedir, cree »el Juez está obligado á concederle, como deuda." El mal se llama bien: ni hay ya ley entre los hombres.

(b) "Los Magistrados (que debian sostener, y »patrocinar á los débiles) son á manera de Leo»nes rugientes, que los tragan: los Jueces son lo»bos rapantes, que no reservan hasta la mañana la »presa que han cogido por la tarde." Contentan al instante su apetito insaciable.

De este modo son los hombres naturalmente unos contra otros á manera de Lobos.

El primero de todos, David se lamentó de esto (c). "No hay Justo alguno, decia, no hay ya »Justo alguno sobre la tierra (d): no hay hombre »inteligente: no hay alguno que busque á Dios. »Todos se han extraviado de el camino recto." Todos son inútiles. No hay un hombre de bien: no hay ni aún uno solo. Con-

(a) Ibid. 3. (b) Soph. 3. 3. (c) Psalm. 13. 2. 3.
(d) Rom. 3. 10. &c.

Digitized by Google

Contra esta inundacion de la iniquidad no hay mas que un solo dique, reparo, y valuarte, que es la constante firmeza de la justicia.

PROPOSICION III.

SI LA JUSTICIA NO ES FIRME, queda arrebatada, é inundada por el diluvio de la injusticia.

Si la obligacion del Juez, como dice el Ecclesiástico (*a*), "es romper las tramas, y conciertos "secretos de la iniquidad" (como contra un batallon reunido), para satisfacer á esta obligacion, no solo debe la justicia ser fuerte, sí tambien invencible, y de gran corazon. De lo contrario, sucederá lo que decia Isaías (*b*): "El juicio retro-"cederá": la justicia (que ya queria entrar), rechazada, y retrocedida por un gran concurso de intereses, y negocios contrarios, se detiene apartada, y distante: la equidad no puede ya vencer tan grandes obstáculos, no puede entrar.

Si el respeto y reverencia que se conserva al nombre de la justicia está debilitado, no se administra, sino por mitad, y solo por salvar las apariencias. "Asi, decia el Profeta (*c*), la injus-"ti-

(*a*) Eccl. 7. 6. (*b*) Isai. 59. 14. (*c*) Habac. 1. 3. 4.

Digitized by Google

»ticia ha prevalecido: la oposicion, á la verdad, »se ha hecho la mas poderosa: la ley ha sido »vulnerada, y deshecha (se ha tomado una par»te, y menospreciado la otra); y el juicio no »llega jamás á su perfeccion.» La justicia administrada por mitad, no es mas que una justicia pintada, y por eso no hay otra mas peligrosa.

"La justicia, decia el Sábio (*a*), es inmortal, »y perpétua." La igualdad es el alma de esta virtud.

En vano se gloría aquel Juez de hacer justicia algunas veces, si no la hace en todo, y por todo; la desigualdad de su conducta hace, y ocasiona que la justicia no reconozca por suyo, aun lo que obra segun las reglas: porque la regla dexa de ser regla quando no es perpétua, y no camina con paso igual.

Administrar justicia en medio de tantas contrariedades, es una especie de batalla (*b*): "Don»de, sino se camina de frente contra el enemi»go, y no se hace oposicion á manera de muro »(esto es, como sólido valuarte) á favor de la »casa de Israél, y del pueblo de Dios, se queda »vencido."

Es necesario con una firme resolucion, y una

(*a*) Sap. 1. 15. (*b*) Ezech. 13. 5.

Digitized by Google

una fuerte costumbre ser como (*a*) "una plaza »fortificada (y defendida por todas partes), á »modo de una columna de hierro: como un mu»ro de bronce": de otro modo, bien presto se cae vencido.

Debe, pues, el Príncipe con su constancia, y firmeza hacer cómodo y fácil el exercicio y práctica de la justicia, porque las cosas dificiles no son de larga duracion.

PROPOSICION IV.

DE LA PRUDENCIA; SEGUNDA virtud, compañera de la justicia. La prudencia puede ser excitada por lo exterior sobre la verdad de los hechos; pero requiere instruirse por sí misma.

"Se ha aumentado el clamor contra Sodoma, y »Gomorra (*b*); y sus delitos se han multiplicado »hasta el exceso. Descenderé, dice el Señor, y »veré si el clamor que se ha levantado contra »estas ciudades es bien fundado, ó sin funda»mento, para que yo lo sepa."

El que lo sabe todo, y no puede engañarse, se humilla, se baxa, dicen los Santos Padres, has-

(*a*) Jerem. 1. 18. (*b*) Gen. 18. 20. 21.

Digitized by Google

hasta informarse, para enseñar, é instruír á los Príncipes á cerca de lo que deben executar, pues están expuestos, y sujetos á tantas ignorancias, tantas sorpresas, y engaños.

Tres instrucciones les franquéa el Señor. Primeramente, quando dice: "Quiero saber lo que »es esto", les muestra el deseo que deben tener de conocer la verdad de los hechos, sobre que deben juzgar.

Lo segundo, haciendo conocer: "Que el cla»mor ha llegado hasta él", les enseña, que su oído debe estár siempre abierto, siempre atento, y siempre pronto á oír con atencion quanto sucede.

Finalmente, añadiendo: "Descenderé, y ve»ré", les muestra, que despues de haber escuchado, conviene pasar á una exâcta discusion, ó exâmen, y no sentar su juicio, ni determinar, sino sobre un conocimiento cierto, y una perfecta noticia.

Las relaciones, y las voces comunes deben excitar al Príncipe; pero el Príncipe no debe darse sino á la verdad conocida.

Añadamos, que no es suficiente recibir lo que se presenta: es necesario inquirir por sí mismo, y salir al encuentro á la verdad, si queremos descubrirla; ya lo hemos visto.

Los Hombres, y especialmente los Grandes,

Digitized by Google

no son tan venturosos, que la verdad se vaya á ellos por sí misma, ni de una sola parte: ni superé todos los óbices, y obstáculos que les cercan.

Muchos hombres tienen interés en no saber la verdad toda entera; y muchas veces los que andan al rededor de ellos, digamoslo asi, se ahorran, y excusan los unos á los otros. Y freqüentemente aún se teme descubrirles ciertas verdades importunas, que no quieren saber. Los que están siempre con ellos se creen muchas veces obligados á ser circunspectos, ó por prudencia, ó por artificio. Conviene, pues, que ellos mismos desciendan de el fáusto, y altivéz de la grandeza, á la qual nada se llega, ni atreve sino con temblor; y en cierto modo, se confundan con el pueblo, mezclandose con él, para reconocer las cosas de cerca, y recoger ya de aqui, ya de alli, las esparcidas huellas de la verdad.

San Ambrosio compendió todo esto en pocas palabras. (a) "Quando dixo Dios, que descendería, »habló asi para vuestra instruccion, á fin de que »aprendais á inquirir las cosas con diligencia. Ba»jaré á vér; esto es, vosotros, los que estais en »empléos, y puestos elevados, tened cuidado de »bajar. Bajad con el diligente cuidado de infor»ma-

(a) Ambr. lib. 1. de Abrah. in cap. 18. Genes.

Digitized by Google

»maros, temiendo, que distantes no veis siempre »lo que sucede. Llegaos para vér desde cerca las »cosas. Los que se hallan en puestos tan eleva»dos están siempre en la ignorancia de muchas »cosas."

PROPOSICION V.

DE LA CLEMENCIA, TERCERA virtud; y en primer lugar, que es la alegria, y júbilo del género humano.

"La serenidad en el rostro del Príncipe es la »vida de sus súbditos, y vasallos (*a*); y su cle»mencia es semejante á la llúvia que cae al ha»cerse tarde (ó con expresion quizá mas confor»me al texto original), á la llúvia del otoño. Debese entender literalmente, que la clemencia es tan agradable á los hombres como una llúvia que cae á la tarde, ó en el otoño, pues templa el calor del dia, ó el de una estacion mas ardiente, humedeciendo á la tierra, que el calor del sol ha desecado, é irritado.

Permitase añadir, que asi como la mañana diseña y significa á la virtud, la qual únicamente puede iluminar á la vida humana; la tarde, por el

(*a*) Prov. 16. 15.

Digitized by Google

el contrario, nos representa el estado en que caemos por nuestros errores: porque entonces verdaderamente declina el dia, y cesa de iluminar la razon. Segun esta exposicion, el rocío de la mañana sería el premio de la virtud, como la llúvia de la tarde el perdon concedido á los errores. Y asi, nos daria á entender Salomón, que para alegrar á la tierra, y producir los frutos mas agradables y suaves de la pública benevolencia, debe el Príncipe hacer caiga sobre el género humano uno, y otro rocío, recompensando siempre á los que obran bien, y perdonando algunas veces á los que caen en el mal; con tal, que el bien público, y la autoridad santa de las leyes no padezcan detrimento en esto.

Hemos visto que David, modelo de buenos Reyes, prometió su proteccion á una madre, á quien se intentaba quitar su segundo hijo, resto y apoyo de sus esperanzas, y de su familia, en castigo de la muerte que dió á su hermano primogénito, con un golpe mas desventurado que maligno. Asi, la equidad templa muchas veces el rigor que pide la justicia contra aquel que habia quitado la vida á su hermano. Habia comprehendido David, que la justicia debia administrarse con alguna templanza: que se hace iniqua, é insufrible, quando sin piedad usa de sus derechos;

y

Digitized by Google

y que la bondad, que modera sus excesivos rigores, es una de sus principales partes.

PROPOSICION VI.

LA CLEMENCIA ES GLORIA del Reyno.

Moysés (*a*), á quien la Santa Escritura denomina Rey, y Rey tan absoluto, y riguroso, quando lo requeria la necesidad, se halla predicado (*b*): "Como el mas mansueto, suave, y templado de "todos los hombres."

Naturalmente hubiera perdonado: quando castigaba, no era él, sino la ley, la qual por el bien comun exercitaba el rigor.

"Acordaos, Señor, de David (*c*), y de toda su "mansedumbre." Asi cantó Salomón su hijo en la dedicacion del Templo; y parecia que la clemencia de David, como tan excelente, habia hecho olvidar todas las demás virtudes suyas.

Felíz el Príncipe que puede decir con Job (*d*): "La clemencia ha crecido conmigo desde mi "infáncia, y salió conmigo de el vientre de mi "madre."

Era

(*a*) Deut. 33. 5. (*b*) Num. 12. 3. (*c*) Psalm. 131. 1. (*d*) Job 31. 18.

Digitized by Google

Era éste un excelente carácter, atribuído á los Reyes de Israél, aún por sus enemigos (*a*): "Los »Reyes de la casa de Israél son clementes, y pia»dosos."

PROPOSICION VII.

ES UNA GRAN FELICIDAD el salvar ó librar á un hombre.

"Liberta á los que son llevados á la muerte (*b*): »no ceses de quitar á aquellos que son llevados »al sepulcro."

El Sacrificio mas agradable que puede ofrecerse al Padre de todos los vivientes, es el salvarse uno de sus hijos, quando éste no sea de aquellos, cuya vida, ó por su crueldad, ó por sus exemplos escandolosos, es la muerte de los demás.

PROPOSICION VIII.

EL ACORDARSE DE SER MORTAL, es un motivo de clemencia.

"Todos morimos, decia á David la sábia mu»ger de Thecué (*c*), y á manera de aguas nos »deslizamos sobre la tierra, sin esperanza de re»gre-

(*a*) 3. Reg. 20. 31. (*b*) Prov. 24. 11. (*c*) 2. Reg. 14. 14.

Digitized by Google

»greso; y Dios no quiere que un hombre perez»ca; antes vuelve, y repasa en sí mismo el pen»samiento de no perder enteramente la vida del »que es desechado, ó despreciado. ¿Por qué, »pues, no pensais en llamar á un desterrado, al »que ha caido de vuestra gracia?"

La vida es de sí tan infelíz, y vuela tan rápida, que no se debe, si es posible, dexar pasen dias tan breves en la opresion.

La mortalidad nos hace débiles; y en esta fragilidad se cometen fácilmente los errores. Conviene, pues, inclinarse al perdon, y excusar, disculpando, las flaquezas del linage humano.

PROPOSICION IX.

EL DIA DE UNA VICTORIA que nos hace señores de nuestros enemigos, es dia propio para exercer la clemencia.

Saúl derrotó, y deshizo á los Ammonitas; y sus fieles vasallos, que vieron establecido su trono con esta victoria, indignados contra los del pueblo, los quales poco antes despreciaban al nuevo Rey, decian á Samuél (*a*): "¿Dónde están »aquellos que decian: Reynará Saúl sobre nosotros

(*a*) 1. Reg. 11. 11. 12. 13.

Digitized by Google

»tros? Entreguensenos, y harémos que mueran. »Respondió Saúl: No suceda jamás, ni sea ver»dad que alguno sea muerto en este dia, que es »un dia de salud, que ha concedido Dios al pue»blo; y nosotros debemos imitar su misericor»dia."

Tambien es una razon de perdonar el haber tenido por especial providencia, y gracia de Dios los enemigos en nuestro poder.

"Heridlos, y quebrantadlos con ceguedad, »Señor, decia Eliséo (*a*)", de los Syrios, que ha»cian guerra contra los Israelitas. Y Dios los castigó, dexandoles ciegos; y en este infelíz estado fueron conducidos por el Profeta hasta en medio de Samária. En vista de este suceso dixo el Rey de Israél á Eliséo (*b*): "¿Padre mío, no conviene »matarlos? Guardaos bien de eso, replicó Eliséo, »porque Vos no les habeis hecho prisioneros, ni »con la fuerza de vuestra espada, ni en virtud »de vuestro arco, para quitarles la vida asi; si»no dadles pan, y agua, para que se pongan en »libertad, y volvedlos á su Señor."

Nunca se ostenta mas grande un Príncipe á sus enemigos, que quando exercita con ellos la generosidad, y la clemencia.

PRO-

(*a*) 4. Reg 6. 18. (*b*) Ibid. 34.

Digitized by Google

PROPOSICION X.

EN LOS ACTOS, Y EXERCICIOS de clemencia muchas veces conviene dexar algun residuo de castigo por reverencia de las leyes, y para exemplo.

"Vuestras razones me han satisfecho (*a*), y de-»xan aplacado ázia Absalón, no obstante el enor-»me atentado que ha cometido contra su herma-»no Ammon, decia David á Joab. Haced, pues, »que vuelva ese jóven Príncipe á su casa; pero »que no vea el rostro del Rey." Asi fue llamado á Jerusalén, y permaneció en ella por espacio de dos años, sin tener aliento para parecer delante del Rey.

Semejante exemplo habia dado Moysés, quando Maria, su hermana, que quedó leprosa, por haber negado la obediencia, pidió perdon á Moysés por medio de Aaron (*b*): "Y Moysés exclamó al »Señor, suplicandole la libráse; pero el Señor res-»pondió: Si su padre (por causa de algun peca-»do) le hubiese escupido en el rostro, no sería »justo que lleváse su confusion á lo ménos por »espacio de siete dias? Estése, pues, apartada de »el

(*a*) 2. Reg. 14. 21. 24. 28. (*b*) Num. 12. 13. 14.

Digitized by Google

»el campo por el término de siete dias, y des»pues se la llamará.»

PROPOSICION XI.

HAY UN MODO DE INDULGENCIA ó remision falsa.

Así fue la de David para con Ammon su primogénito (*a*), "cuyo crimen le contristó mucho (pero esto no fue suficiente: era necesario darle »castigo). No queriendo afligir el ánimo de Am»mon su primogénito, á quien amaba en extremo, »dexó su atentado sin castigo": lo que fue causa de la venganza de Absalón, que mató á su propio hermano.

Tambien tuvo este gran Rey demasiada conmiseracion sobre las acciones, y empresas de Absalón, y Adonías. (*b*) "Este último se sobrelevan»taba con exceso en la ancianidad de David: este »padre, demasiadamente piadoso, no le reprehen»dió, diciendo: ¿Por qué obrais de este modo?" Y su excesiva facilidad y blandura tuvo las funestas consecuencias que son bien notorias.

(*c*) Es igualmente sabida la conmiseracion de He-

(*a*) 2. Reg. 13. 21. 28. 29. (*b*) 3. Reg. 1. 5. 6.
(*c*) 1. Reg. 3. 13. 14.

Digitized by Google

Helí, Sumo Pontífice, hombre, por otra parte Santo; y tambien es notorio el extraño modo con que Dios le castigó.

Estos son errores peligrosos, por los quales se evidencia, que los hombres de bien, inclinados naturalmente á la suavidad, y conmiseracion, tienen mas que precaverse que otros.

PROPOSICION XII.

QUANDO SE MULTIPLICAN los delitos, la justicia debe hacerse mas severa.

Esto se manifiesta desde el principio del mundo por estas palabras de Lamech, de la estirpe de Caín, á sus dos mugeres Ada, y Sella (*a*): "Escuchad mi voz, mugeres de Lamech: prestad »oido á mi discurso: Yo he muerto á un hombre »por mi desgracia, y á un jóven, cuya herida me »traspasa á mí mismo. Se tomará siete veces ven»ganza de Caín, y de Lamech setenta veces."

Los hombres se acostumbran al delito, y por la costumbre de verlo se les hace menos horrible; pero no es asi de la justicia. La venganza se agrava contra Lamech, el qual, en vez de sacar

(*a*) Gen. 4. 23. 24.

Digitized by Google

car provecho de el castigo de Caín, uno de sus antepasados, y de alexarse de el delito con este doméstico exemplo; antes parece haber tomado á Caín por su modelo.

La justa severidad que Dios tan visiblemente hace resplandecer en los Libros Sagrados, quando se multiplican las culpas, y han llegado á un cierto exceso, debe ser, en algun modo, el modelo de la de los Príncipes, en el gobierno de las cosas humanas.

ARTICULO V.

LOS OBSTACULOS QUE HAY contra la justicia.

PROPOSICION PRIMERA.

OBSTACULO PRIMERO. LA CORRUPTELA, y los dones ó presentes.

"No tengas respeto alguno (a), ni atiendas á las "personas, ni á los dónes ó regalos: porque los "dónes ciegan los ojos de los sábios, y mudan "las palabras de los Justos."

No

(a) Deut. 16. 19.

Digitized by Google

No, no dice Moysés: Ciegan los ojos de los impíos, y mudan sus palabras. Dice: ciegan los ojos de los sábios, y mudan ó cámbian las palabras de los Justos. Antes hablaba bien el Juez: vino el regalo, y ya no es el mismo hombre: una nueva jurisprudencia, que le ha suministrado su interés, le hace mudar de idioma. No son siempre los grandes regalos los que producen este efecto: los pequeños, dados á tiempo, demuestran á las veces una oculta solicitud de afecto, que mueve, inclina, y conquista el corazon.

Los que por su dignidad son superiores á este género de corruptela, tienen otros regalos que temer: las alabanzas, y las adulaciones. Imprimanse bien en el ánimo estas palabras del Sábio(*a*): "No alabes al hombre antes de su muerte. Toda alabanza, dada á los vivos, es sospechosa. (*b*) Amad la justicia, vosotros, los que juzgais á la tierra." No seais juguete de un sutil adulador.

Los servicios hechos al reyno son tambien otro modo de engañar á los Reyes. "No mireis á las personas, dice el Señor. Los servicios requieren otro modo de justicia, que es la de la recompensa. Principe, Vos la debeis: no pagueis esta deuda á expensas, y costa de otros.

PRO-

(*a*) Eccli. 11. 30. (*b*) Sap 1. 1.

Digitized by Google

PROPOSICION II.

LA PREVENCION, PREOCUPACION, ó pasion. Obice II.

Esta es una especie de necedad, y locura, que impide el discurrir (*a*): "El necio no escucha las "palabras del prudente", ni quiere oír otra cosa que lo que tiene en su corazon apasionado.

El hombre preocupado de la pasion no os escucha: está sordo: el lugar está ocupado y lleno, la verdad no lo encuentra ya.

Salomón oponia esta humilde oracion *á la* preocupacion (*d*): "Conceded, Señor, *á vuestro* "siervo un corazon dócil." Y David pidió un corazon extendido, como la arena del mar, capáz de todo.

El ánimo del Príncipe debe ser á manera de un espejo, límpio, llano, liso, é igual, donde todo lo que viene de qualquiera parte que sea, es representado como ello es, segun la verdad. Está en un perfecto equilibrio (*a*): "No se tuerce, ni ex- "travía á la diestra, ni á la siniestra." Por eso le ha puesto Dios en el fáusto y grandeza de las cosas humanas, para que libre de los asaltos que le

(*a*) Prov. 18. 2. (*b*) 3. Reg. 3. 9. (*c*) Deut. 5. 32.

Digitized by Google

le viniesen, y acometiesen, de quanto tiene debaxo de sí, no reciba impresiones, sino de lo alto; esto es, de la verdad. (a) "Enseñadme, oh »Señor, la verdad, la disciplina, y la ciencia.

Dos médios hay para evitar la preocupacion, pasion, y sorpresa. El uno es, considerar que nuestros juicios serán revistos, y examinados por aquel Señor, que dice (b): "Yo juzgaré las justi»cias." Entrad, pues, en el espíritu y sentir del Juez superior, y despojaos de vuestras preocupaciones.

El otro modo es (c): "Juzgad de el próximo » por Dios mismo. Asi, abstraído, y apartado de Vos mismo, juzgareis puramente, y hareis como quisierais que se hiciera con Vos.

PROPOSICION III.

OTROS OBSTACULOS: LA TARDANZA ó pereza, y la precipitacion.

» Tened los ojos en vuestra cabeza (d): estad »atento; y vuestros párpados precedan á vuestros »pasos."

(e) »Concedeos, y tomaos tiempo para con»si-

(a) Psalm. 118. 66. (b) Psalm. 74. 3. (c) Eccli. 31. 18.
(d) Eccles. 2. 14. (e) Prov. 3. 6.

Digitized by Google

»siderar: no precipiteis vuestro juicio: no temais la fatiga de pensar, y considerar. (a) "El hombre »impaciente no hace cosa alguna á proposito, ni »obra sino necedades."

A la pereza ó tardanza, y á la precipitacion debe el Príncipe oponer la atencion, y vigilancia. Ya hemos tratado esta materia, por lo que es ocioso repetirla aqui.

PROPOSICION IV.

LA PIEDAD, Y EL RIGOR.

"No tengas piedad alguna de nadie en juicio, »ni aun del pobre (b). Ya lo hemos visto. Con»denad sin piedad, ojo por ojo, diente por dien»te, herida por herida: volved, é inclinad á otra »parte vuestra piedad." Conviene emplear la compasion á favor del oprimido, y del pueblo, que padece por causa de los hombres injustos, y violentos.

Otros se inclinan siempre al rigor; pero Vos, oh Príncipe, no os extravieis á la diestra, ni á la siniestra. Padecese extravío á la siniestra, quando procediendo á la relaxacion, y á la blandura, se debilita y enflaquece la severidad de la ley. No

(a) Prov. 14. 17. (b) Exod. 21. 24.

Digitized by Google

No se obra de mejor modo inclinandose, ó extraviandose á la diestra; esto es, estrechando demasiado el rigor de las leyes.

El zelo de hallar el agravio ó sinrazon, hace muchas veces que se atribuya, y dé á quien no la tiene. Solicítase desenterrar los autores de los delitos; y antes que dexarlos sin castigo, se agrava al inocente. La justicia se hace entonces opresion; pero el Sábio dixo (*a*): "El que absuelve al impío, y el que condena al justo, ambos »son abominables delante de Dios."

PROPOSICION V.

LA IRA

La ira es una pasion indigna del Príncipe. Es necesario exercitarse en vencerla, si se ama la justicia, de quien ella es enemiga. (*b*) "El hombre paciente es preferido al animoso; y el que »vence su ira, es mas estimable que el que conquista ciudades."

El Emperador Theodósio el Grande habia comprehendido bien esta máxima del Sábio. Este Príncipe, tantas veces victorioso, é ilustre por sus conquistas, aunque fue naturalmente de una ira

(*a*) Prov. 17. 15. (*b*) Prov. 16. 32.

Digitized by Google

ira impetuosa, se aprovechó tan felízmente de los consejos de San Ambrosio (*a*), que finalmente, como dice este Santo Padre (*b*), se tenia por obligado, quando se le suplicaba á conceder el perdon; y quando se hallaba movido de un ímpetu mas vivo de cólera, entonces se inclinaba mas fácilmente á la clemencia.

PROPOSICION VI.

LOS CONCIERTOS SECRETOS, y tramas, los litigios, y trampas, el pleytear con mañas, y falsedades.

"Romped las ataduras, y lazos de los *impíos* (*c*) "(de los hombres injustos): no permitais quede "oprimido el inocente; y quitadle aquel peso tan "grave para sus ombros."

Estad sobre aviso contra la proteccion que hallan las riquezas. No abandoneis al pobre, con el pretexto de no haber alguno que ponga mano en su defensa. Este es el efecto del crédito y reputacion de los ricos, y poderosos, de los conciertos secretos, tramas, trampas, ó modos de pleytear con mañas, astúcias, y falsedades. (*d*)

"Ha

(*a*) Ambr. de Obitu Theod. (*b*) Aug. Senior.
(*c*) Isai. 58 6. (*d*) Eccli. 13. 4.

Digitized by Google

"Ha hecho el rico algun ultrage al inocente, »tiembla éste de miedo, y aquel brama de ira, »y furor. Es el primero á prorrumpir en quexas, »y amenazas. El pobre por el contrario, aunque »ofendido, y ultrajado, no se atreve á abrir la »boca, ni á mover los labios." Velad, pues, y penetrad el fondo de las cosas, Vos que amais la justicia.

En quanto á los litigios está escrito (*a*): "El »que ama el litigio, y las discordias, ama su »ruina"; y la justicia debe reprimirlos, no menos por su propio bien, que por el de los demás.

PROPOSICION VII.

LAS GUERRAS, Y LA NEGLIGENCIA.

El que está muy ocupado en la guerra, cuya accion es tan viva, no piensa en la justicia. Pero se halla escrito, que David, en medio de tantas guerras, y mientras combatía contra los Moabitas, los Ammonitas, los Syrios, los Filistéos, los Idumeos, y otros muchos enemigos (*b*), "exercitaba el »juicio, y administraba justicia á todo su pueblo." El hacer reyne la justicia en medio del tumulto de guerra, de manera que no falte aquella á qualquiera que

(*a*) Prov. 17. 19. (*b*) 2. Reg. 8. 15.

Digitized by Google

que sea, es reynar verdaderamente. Muchas veces se tiene puesta la atencion en hacer, y administrar justicia en las ciudades populosas; pero se olvida, y omite en las aldéas, y en los lugares desiertos. Por el contrario, escribe Isaías de un buen Rey (éste de quien habla es Ezechías)(a): "Que »en su tiempo havitaba el juicio en la soledad; y la »justicia tenia su asiento, y trono en los lugares »mayores": segun el uso de la lengua santa, denominados Carmelo. Hasta los lugares mas extraviados alumbraba la justicia: en todo resplandecia: los pobres hallaban su alivio, y socorro: ni los que la administraban eran contaminados de la abundancia.

PROPOSICION VIII.

CONVIENE ARREGLAR LOS procedimientos de la justicia.

"Seguirás, y solicitarás justamente lo que es »justo" (b). No basta tener buena razon, y derecho: es necesario justamente seguirlo, y solicitarlo por buenos caminos, y médios, sin fráude, ó engaño, sin rodéos, sin violencias, sin hacerse justicia por sí mismo, sino esperarla de la potestad publica. IN-

(a) Isai. 33. 16. (b) Deut. 16. 20.

Digitized by Google

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES, contenidas en este Tomo segundo de la Política de la Santa Escritura.

A

Abiathar, Consejero de David, pag. 74.
Abías, hijo de Roboam: lo que decia á los cismáticos, reconviniendoles, pag. 208. y sig.
Acab, ó Achab, no queria oír al único Profeta que le decia la verdad, sino á los suyos aduladores: Fue engañado de éstos, y pereció en la guerra, pag. 42. Preguntaba, como para instruirse, solo por ostentacion, no para seguir la verdad, pag. 59. Aborrecia al Profeta Michéas, porque le decia la verdad, pag. ibid. Hizo prender á este Santo Profeta, pag. 60. Fue muerto Achab, pag. 61. Pereció de un flechazo, pag. 318. Achab, y Jezabel, su muger: Su historia, y suceso tocante á la viña quitada á *Nabot*, pag. 344. y sig. Perecieron ambos, y toda su casa, como el Señor lo predixo por médio de su Profeta Elías, pag. 347.

Digitized by Google

Achimelech, Sumo Sacerdote, muerto por haber servido á David, quien protegió á su hijo Abiathar, pag. 105.
Achitofel: A este por sábio se consultaba como si fuera un Dios, pag. 8. Era Consejero de David, pag. 74.
Acordarse de ser mortal es un motivo de clemencia, pag. 374.
Adivinos, y Agoreros se eviten, pag. 110. Item 118. y sig.
Aduram, Cobrador de los Reales tributos en tiempo de Roboam, fue apedreado, pag. 9.
Agripa, Rey, con quien en punto de *religion* atestiguaba San Pablo, se desentendió, p. 238.
Amasá, tardó en obedecer al Rey, pag. 139.
Amasías, Rey de Judá, envanecido por su victoria contra los Idumeos, provocó á Joas, Rey de Israél, á guerrear, fue vencido, y preso, pag. 46.
San Ambrosio: cómo no concedió una Iglesia pedida para los Arrianos, pag. 169. y *sig.*
Amigo fiel que nos corrija, conviene tenerle, pagin. 41. Diversidad de amigos, pag. 76.
Anarquía: total falta del Príncipe, y de gobierno en alguna bárbara nacion, pag. 196.
Ancianos: aconsejarse siempre de ellos, pag. 90.
Anthioco, apellidado el Ilustre, cruelísimo perseguí-

Digitized by Google

guidor del Pueblo de Dios, &c. Contra él tomaron las armas los Machabéos, defendiendo la religion, pag. 179. y sig.

Apólogo con que respondió Joas á Amasías, que le provocaba á batalla, pag. 46.

Asuero, Rey de Pérsia, manejado por Amán, pag. 96.

Astrología judiciária, es abominable, pag. 111. y 114.

Astúcia sutíl: modelo de ella en la conducta de Saúl contra David, pag. 100.

Astúcias, son inútiles, é infelices, pag. 320.

Autoridad Real, está sujeta á la razon, pagin. 1.

Emplearla en destruir las falsas religiones, pagin. 217. y sig.

Avela, acreditada de tener muchos habitadores sábios: Ciudad importante, en que se hizo fuerte el rebelde Seba, cuya cabeza se arrojó desde los muros por consejo de una muger sábia, pag. 16. y sig.

Ayuno que quiere Dios mas, &c. pag. 256.

B

Babylonia, madre de los Astrólogos, pereció, pagin. 112. y sig.

Digitized by Google

Baltasar, Rey de los Caldéos, fue muerto: Vease *Mané*, &c. pag. 68.

Baruch Profeta, mandaba al pueblo, aun estando cautivo, rogar por la vida de Nabucodonosor, y de Baltasar, su hijo, pag. 142.

Becerros de oro, fueron erigidos por mera política, pag. 208.

Betúlia, asediada por Holofernes, y libertada por los consejos, y heroyco valor de Judit, pagin. 17.

Bienes: la propiedad de ellos es legítima, é inviolable, pag. 344. y sig.

Blasfemos, hacen que perezcan los Reyes, y los Exércitos, &c. pag. 290.

Blasto, Camarero mayor del Rey Herodes, conquistado por los Tyrios, &c. pag. 96.

C

Cánones Eclesiásticos, sean superiores: *A los Cánones se obedezca*, exclamó el Concilio de Calcedónia, en que habia seiscientos y treinta Obispos. Tratabase de derechos, y autoridad Eclesiástica, pag. 278. y sig.

Ceilán, Ciudad libertada por David, pag. 177.

Caldéos: su Astrología condenada, pag. 111.

Chusai, sábio anciano, de quien se valió David en

Digitized by Google

en la rebelion de Absalón para destruir el consejo de Achitofel, que se ahorcó, pag. 36. Chusai era principal amigo de David, pag. 74.

Cicerón dixo: *Lo que es dudoso no se debe hacer*, pag. 358.

Cisma, *Cismáticos*, apóstatas de la Iglesia Católica, cómo se les convence de engañados, pagin. 211. y sig. Vé *Orígen.*

Clemencia, compañera de la justicia; y que es la alegria y júbilo del género humano, pag. 371. y sig. Es gloria del Reyno la *clemencia*, pagin. 373. y sig. Dia de victoria lograda, lo es de *clemencia*, pag. 375. En los actos de ella dexar algun resíduo de castigo, &c. p. 377.

Conmiseracion, y benignidad se prefieran al rigor, pag. 219. y sig.

Conciertos secretos, trampas en los lítigios p. 386.

Concilio de Calcedónia de seiscientos treinta Obispos. Vé *Cánones*, pag. 278. y sig. Concilio de *Trento*: lo que previene, determina, y manda para la mas acertada eleccion de Obispos, &c. pag. 286.

Consejero: Todo consejero alaba su consejo: Excelentes advertencias sobre no tomar consejo de quien tenga interés en el asunto de que se trata, pag. 38. y sig.

Consejos humanos: no presumir de ellos, ni de la sabiduría propia, pag. 119. *Con-*

Digitized by Google

Consultar á Dios por la oracion, poniendo en él la confianza, pag. 121.
Costumbres loables tienen fuerza de leyes, pagin. 354.
Cutéos, ó Samaritanos, eran cismáticos, pag. 214.
Cortesano adulador, enviado por Achab al Profeta Michéas, pag. 59. y sig.
Culto de Dios: Cuidado que de él han tenido los grandes Reyes: exemplos en Josué, David, y Salomón: sus anhelos en establecer el Arca, &c. pag. 257.
Cyro, es denominado: *el Ungido del Señor*, siendo Príncipe infiel: por qué, pag. 162.

D

Dar al César lo que es debido al César, pagin. 155.
David, animoso, y prudente, se retiró con buen orden, rebelado su hijo Absalón, pag. 10. Caminó á pie descalzo llorando su pecado, pagin. ibid. Disipó los consejos del referido Absalón, y de Achitofel, pag. 11. Supo conocer muy bien á los hombres sábios; y asi se valió de Chusai, sábio anciano, que disipó el consejo de Achitofel, quien se ahorcó, pagin. 35. Oyó benigna y pacientemente á la mu-

Digitized by Google

muger de Thecué, y á Joab, que le aconsejaban lo conveniente, pag. 70. y sig. Los consejeros, y Ministros principales de David se expresan, pag. 74. Escuchaba, y se informaba de todos, como amante de la verdad, pagin. 79. Quánto procuraba evitar los detractores, los malignos, y castigarlos, &c. Lo que expresa en el Psalmo C. pag. 86. Fue tratado injustamente como público enemigo á instancia de *Saúl*, quien le aborrecia mortalmente, pagin. 103. Sus humildes expresiones, insinuando que no merecia el ser yerno del Rey, pagin. 104. Puso á sus padres en manos del Rey de Moab, huyendo de Saúl, pag. 107. Se refugió en los dominios de Achis, Rey de los Filistéos, ante quien se fingió loco para librarse de ellos, pag. ibid. Cercado várias veces de el Exército de Saúl, pudo quitar á éste la vida, la qual le reservó en dos ocasiones, dandole á entender su respeto, y fidelidad, pagin. 108. Hizo tratado con Achis, Rey de Geth, cuya estimacion mereció, pag. 109. y sig. Es justamente elogiado, pag. 129. Llora por la muerte de Saúl, y Jonathás, á quienes elógia: vindica al primero, pag. 131. y sig. Admitió á su mesa á Mifiboset, hijo de Jonathás, pag. 134. Castigó el homicidio de Isboseth.

Digitized by Google

seth, hijo de Saúl, pag. ibid. Ensalzó la casa, y familia de Saúl, y de Jonathás, pag. ibid. Hizo las prevenciones para que su hijo Salomón edificáse el incomparable Templo, dexandole Artífices, diseños, materiales, cien mil talentos de oro, un millon de talentos de plata, &c. pag. 135. Reprehendió á Abnér por negligente en guardar al Rey Saúl, su Amo, pag. 148. Su conducta para con Saúl, que le persiguió, no favorece á la rebelion, p. 174. y sig. Quánto veneraba al Arca, símbolo de la presencia de Dios, &c. pag. 245. y sig. Destinó para el Templo cien mil talentos de oro, un millon de talentos de plata, cobre, &c. p. 259. Sus cuidados, y diligencias maravillosas sobre el *culto Divino*, pag. 264. *Elógio* á David: es admirable, pag. 268. Su resignacion, y conformidad con la voluntad de Dios: su valor, &c. pag. 321. Su perfecta penitencia, pag. 325.

Derechos, y autoridad del Sacerdocio, no sean acometidos, antes sí muy atendidos, pag. 275. y sig.

Derechos, conservadlos, no solo á todo el reyno, sí tambien á cada parte de él, pag. 353. y sig.

Deuteronomio, es el compendio de toda la ley de Moysés, pag. 224.

Dignidad Real: sus obligaciones particulares, pagin. 186. y sig.

Dio-

Digitized by Google

Diocleciano, Emperador Gentil, pero gran político: su dicho sobre la dificultad de gobernar bien, pag. 80.

Dios es árbitro: decide de la suerte de los Estados y Reynos, pag. 309. y sig. Es *Juez* de los Jueces, y preside á los juicios, pag. 332. y sig.

E

Efesinos: su conciliábulo, y tumulto á favor de la pretendida gran Diosa Diana, pag. 198.

Eliséo, Profeta, pidió á Dios cegáse á los Syrios; y ciegos fueron conducidos hasta en medio de Samária: preguntóle el Rey de Israél si convenía matarles. Lo que respondió el Santo Profeta: Exemplo de clemencia, pag. 376.

Elógios de Josías, y de David, pag 267. y sig.

Errores de los mundanos, y de los políticos, tocante á los asuntos de la religion, pag. 231. y sig.

Espada de oro, entregada por el Profeta Jeremías á Judas Machabéo de órden de Dios, para que defendiese la religion, pag. 184.

Epicúreos, contra quienes disputaba San Pablo, no admitian Dioses, &c. pag. 197. y sig.

Estér, Reyna: cómo pacificó á su marido Asuero, conquistado por Amán, pag. 171. y 184.

Digitized by Google

Estoycos, hacian Dios al *Sábio*; y aun le preferian á Júpiter, pag. 198.

Ethai Gethéo, Gefe de Tropa extrangera: su fidelidad, y afecto á David, pag. 149.

Ezechías: cómo reconvenía á los cismáticos, procurando volviesen á la verdadera religion, pagin. 210. Su piadoso zelo, y el de Josías por la verdadera Religion, atrayendo á ella á los cismáticos, pag. 220. *Ezechías*: su oracion á Dios, hallandose amenazado de el blasfemo Sennacherib, Rey de Asyria, de cuyo Exército fueron degollados por mano de un Angel ciento ochenta y cinco mil hombres; y al mismo Sennacherib le mataron sus hijos, pag. 290.

F

Felicidad de los Príncipes viene de Dios, y frecuentemente tiene grandes alteraciones, ascensos, y descensos, pag. 310. y sig.

Fidelidad, y respeto debido á los Reyes nunca se altere, pag. 157. Lo que sobre esto dicé San Agustin, y Samuél, pag. 158. Los Profetas en sus respectivos tiempos siempre fueron fieles, y obedientes, pag. 161. y sig.

Firmeza verdadera, y constancia, és fruto de la inteligencia, &c. pag. 7.

For-

Digitized by Google

Fortuna, es una mera voz sin significado alguno, y tambien lo que se llama *Acaso*, nada rige, ni gobierna de las cosas humanas, pag. 313. y sig.

G

Gobierno es una obra de razon, y de inteligencia, pag. 1. Gobierno de las cosas humanas, no es regido por lo que se llama *Acaso*; y la que dicen *Fortuna*, nada mas es, que una voz sin significado, pag. 314. y sig. En el Gobierno de las cosas humanas hay una especial providencia Divina, pag. 315. y sig. Gobierno; hay entre los hombres una especie de gobierno, que ellos llaman *Arbitrario*; pero esto no se halla en los Reynos perfectamente ordenados, p. 340. y sig. En el gobierno legítimo las personas son libres, pag. 343. y sig.

Guerra, todo lo expone á peligro, pag. 17. Las guerras, y la negligencia, pag. 387.

H

Hablar sábiamente á proposito, y á tiempo, p. 47. y sig. Hablar mucho es señal de locura, y necedad, pag 51.

He-

Digitized by Google

Herodes, viejo raposo, y artificioso político fingia zelo de la ley Judayca, &c. y se sabe lo que intentaba executar contra Jesus, pag. 250. Pretestando la religion del juramento, mandó degollar á San Juan Bautista, á quien temió aun despues de muerto, &c. pag. 254. Herodes, que hizo cortar la cabeza á Santiago, hermano de Juan, atentaba contra Pedro, &c.; castigado, murió comido de gusanos, pag. 273.

Holda, Profetisa, su expresion á favor de *Josías*, Rey zelante de la Ley de Dios, pag. 229.

Hombre sábio, es animoso, pag. 8. Hombre de bien prefiere la vida del Príncipe á la suya, aun exponiendose á sí mismo, pag. 148. y sig.

I

Iglesia Católica, siempre permanente, estable, y firme, pag. 201. y sig. Es necesario estár siempre unido á ella en todo, y por todo, p. 213. y sig.

Impíos, blasfemos, juradores, perjuros, adivinos, ó hechiceros, no los tolere el Príncipe, p. 287. y sig.

La ira, pasion indignísima, pag. 385.

Digitized by Google

J

Jepthé, como bien instruído en los derechos del pueblo Hebréo convenció al Rey de los Ammonitas, pag. 28.

Jeroboam, guerreó siempre contra Roboam, p. 9.

Jehu, político Rey, mató á todos los Sacerdotes de Baal, afectando zelo de la religion, &c. pag. 248.

Jezabel, madre de Joram, precipitada desde una ventana, castigadas asi sus impiedades, como lo fueron tambien las de Acab, su marido, p. 308. y sig.

Joab, asedió á Seba rebelde, retirado á Avela, Ciudad importante, la qual se rindió, degollado Seba por consejo de una muger sábia, pag. 16. y sig. Joab tenia el mando de los Exércitos de David, pag. 74.

Joas, provocado á batalla por Amasías, venció en ella, y prendió á éste, pag. 46.

Jonathás amaba finamente á David, pag. 102. y 106.

Jonathám, tio, y sábio consejero de David, p. 74.

Josafát, sábio, é instruído en la ley, era temido de sus vecinos, pag. 18. Reprehendia al Rey de Israél; y por qué, pag. 42. y sig. Su exem-

Digitized by Google

plo en instruir á sus Ministros, pag. 55. y sig.
Josías, muerto en la batalla de Maggedo, fue muy llorado, en especial por Jeremías en sus lamentaciones, pag. 145. Leyó por sí mismo á su pueblo todas las palabras del Libro de la Alianza, hallado en la Casa del Señor, p. 228. Josías: su elógio, bien notable, pag. 267. y sig.
Joyada, Consejero de David, pag. 74.
San Juan Bautista: lo que respondió tocante á pagar tributo al César., pag. 154.
Judas el Macabéo: su prudencia; y que confederado con los Romanos sacudió el yugo de *los* Gentiles, pag. 47. Era hombre guerrero, p 73.
Judit: con sus consejos, y heroyco valor libertó á Betulia, degollando á Holofernes, quien la asediaba, pag. 17.
Juramento, la religion de él reconocida en todas las naciones, pag. 192. y sig. Juramento entre Jacob, y Labán, pag. 194. Juramento hecho con frecuencia contiene blasfemia, &c. p. 289.
Juramento se hace por alguna cosa inmutable: por uno mayor que el que jura, pag. 292. y sig. Jurameuto de la *Uncion* de los Reyes de Francia, pag. 294. y sig. En caso de duda se debe interpretar á favor del *Juramento*: Exponese lo que practicó Josué con la ciudad de

Digitized by Google

de Gabaón, pag. 300. y sig. Esta ciudad era de Amorréos, que procuraron engañar á Josué, pag. ibid.

Justicia, y religion: en ellas consiste el reyno, pag. 187. y sig. Justicia es establecida sobre la religion, pag. 332. y sig. Pertenece á Dios, quien la concede á los Reyes, pag. 335. y sig. Es el verdadero carácter del Rey; y ella establece su trono, pag. 336. y sig. Virtudes que deben acompañar á la *Justicia*; entre otras, tres principales, segun Gersón, *Constancia*, *Prudencia*, *y Clemencia*, pag. 362. y sig. Sea firme la justicia, pag. 366. *Obstáculos* contra la *Justicia*, pag. 380. y sig. Arreglar los procedimientos de la justicia, pag. 388.

L

Leccion es muy útil, pag. 24.

Legislacion; esto es, el hacer, é instruír las leyes; y de los juicios, pag. 352. y sig.

Levitas: su gran número; como era el de treinta y ocho mil, pag. 263.

Ley de Moysés: mandó Dios á Josué la estudiáse, pag. 3. Era la ley del Reyno, ibid.

Ley: debe saberla el Príncipe, pag. 26. y sig. La ley es luz, pag. 27.

Digitized by Google

Libros de mera curiosidad: Omitase la leccion de ellos: leanse los útiles, pag. 25. Leer el Santo Evangelio es importantísimo al Príncipe, y á todos. Ibid.
Libertar á un hombre es gran felicidad, pag. 374.
Lugares, y vasos sagrados: cuidado de ellos, pagin. 266.

M

Machabéos: su conducta y procedimientos en sacudir el yugo de los Gentiles, no favorece á la rebelion, pag. 174. y sig. Sus *guerras* fueron inculpables, pag. 179.
Magestad, y sus acompañamientos: qué sea ésta; pag. 122. y sig. A la Magestad convienen la magnanimidad, la magnificencia, y todas las virtudes grandes, pag. 128. y sig.
Manasés, impiísimo Rey de Judá: su penitencia; y que ésta fue séria, &c. pag. 323.
Mané, *Thecél*, *Pharés*: su significacion, pag. 68. Idem pag. 312. Contra Baltasar, Rey.
Maria, hermana de Moysés, hecha leprosa por desobediente, pag. 377.
Michól, hija de Saúl, castigada por haber despreciado á David su marido, &c. pag. 244.
Misericordia: la quiere Dios mas que el sacrificio, pag. 256.

Digitized by Google

Moysés: su último Cántico instructivo, pag. 199.
Muger sábia, de quien se valió Joab para insinuar cierta cosa á David, pag. 37.
Muger de Thecué, á la qual David oyó pacíficamente, pag. 356. y sig.
Mundo: en él todo es sabiduría Divina: no hay acaso, pag. 314.

N

Nabal, imperioso, necio, y cobarde, murió de temor á David, pag. 8.
Nabuchodonosor, Príncipe infiel: Su Decreto, viendo que el Señor libró de las llamas á los tres Jóvenes, pag. 288. La voz que oyó de el cielo en castigo de su sobervia, y vanidad, (pagin. 311.
Natán, avisó á Bersabé, pag. 45.
Necio, juzga, y tiene á todos por insensatos, y necios, pag. 41.
Nehemías, Gobernador del Pueblo de Dios, y Restaurador del Templo, vindicó, é hizo justicia á los Levitas, &c. pag. 269. y sig.
Nicanor, impío, y blasfemo, pag. 291.

Digitized by Google

O

Obedecer á Dios antes que á los hombres: respuesta que dieron los Santos Apóstoles á los Magistrados, pag. 154.

Obediencia, es debida al Príncipe por sus vasallos, pag. 150. Excepto quando manda contra Dios, pag. 153. Aun siendo impío el Príncipe, &c. pag. 162. y sig. Lo que dice Tertuliano en orden á esto, pag. 165. La obediencia quiere Dios mas que el sacrificio, dixo Samuél á Saúl, intimandole la sentencia de su reprobacion; y por qué, pag. 253.

Obediencia, la inspira Dios á los pueblos, p. 306. y sig.

Oráculos de los Dioses falsos: por ellos establecian sus leyes los Gentiles, pag. 195.

Orígen: volver siempre á él; y es fácil hallar el del cisma, pag. 214. y sig.

Ozías, Rey, castigado con lepra, y expelido de el Templo, por haber puesto la mano en usar de el *Incensário*, &c. pag. 275. y sig.

P

San Pablo nos mandó orar por las Potestades, pagin. 142. 151. y sig.

San

Digitized by Google

San Pedro se explica igualmente, pag. 152. San Pablo apeló al César en su causa de la persecucion de los Judios contra él, pag. 237.

Piedad forzada, ó por interés, como la de Holofernes, y de Herodes, pag. 251. y sig. Piedad verdadera es operativa, pag. 322. La piedad, y el rigor, pag. 384.

Pilatos: no queria saber qué cosa era la verdad, pues no esperó la respuesta de nuestro Señor, pag. 58.

Política falsa, mira con desdén lo respectivo á la religion, p. 239. Persigue á la religion, p. 242.

Potestad: ninguna puede huir de las manos de Dios, pag. 318. y sig. Arbitrária potestad, no la hay absolutamente debaxo de un Dios Justo, pag. 338.

Príncipe, ó Rey sábio, hace felíz á su pueblo, pagin. 11. El Príncipe debe estudiar, y hacer se estudien las cosas útiles. Quál deba ser su estudio, pag. 24. y sig. Debe saber la ley, pag. 26. y sig. Debe meditar incesantemente la ley, pag. 28. Debe saber los negocios, y dependencias, pag. ibid. Debe saber conocer las ocasiones, y los tiempos oportunos, p. 30. y sig. Debe conocer los hombres, y sus caractéres, p. 33. Debe el Príncipe conocerse á sí mismo, p. 40. y sig. Debe saber lo que sucede dentro y fuera de su

Digitized by Google

su reyno, pag. 45. Debe saber hablar, p. 47. y sig. Debe saber callar: *El secreto* es el alma de los consejos, pág. 50. Debe preveer, p. 52. Debe ser capáz de instruir á sus Ministros, pagin. 54. Dánse médios al Príncipe para que adquiera las noticias necesarias, p. 57. y sig. Ame la verdad, y manifieste querer saberla, pag. ibid. y sig. Debe estár atento, y ser considerado, pag. 62. y sig. El mismo Príncipe es centinela, es guardia de su reyno, pag. 67. Debe tomar consejo, concediendo toda regular libertad á sus consejeros, pag. 69. Debe escoger, y elegir su consejo, pag. 74. Importa al Príncipe escuchar, é informarse, p. 79. Le conviene mirar con cuidado á quién cree, y castigar las falsas relaciones, pag. 81. y sig. Le importa consultar á los tiempos pasados, y á sus propias experiencias, pag. 87. Le conviene habituarse á resolver por sí mismo, pag. 92. y sig. Evite las malvadas astúcias, y cautelas, pag. 97. Tambien las noticias supersticiosas, pag. 110. Príncipe: su autoridad, y gran poder, imagen del de Dios, pag. 123. y sig. El Príncipe debe ser amado, como un bien público, pag. 141. y sig. Príncipe: su muerte es una pública calamidad, pagin. 144. y sig. Por sus pecados personales no pierde la qualidad de Ungido del Señor, pagin.

Digitized by Google

gin. 146. Es acreedor al tributo de sus vasallos, pag. 154. Sus obligaciones, pag. 186. y sig. Debe estudiar la Ley de Dios. pag. 224. Es el executor de la Ley de Dios, pag. 225. y sig. Procure que el pueblo se instruya en ella, pag. 227. Debe temer tres especies de falsa piedad, pag. 247. y sig. Los Príncipes hacen santificar las *Fiestas*, pag. 260. y sig.

Príncipe, es religioso observador de su juramento, pag. 292. Aunque haya pecado no pierda la esperanza: vuelvase á Dios arrepentido, pagin. 323. El Príncipe es deudor de la justicia; y él mismo es el primer Juez, pag. 355. y sig.

Príncipes de Tanis, y los de Memphis perdieron el entendimiento, pag. 120.

Providencia Divina: Vé *Reyes*, pag. 317. y sig.

Prudencia, compañera de la justicia, pag. 368. y sig.

R

Rabsaces, General del Exército de Semacherib, Rey de Asyria, neciamente intentó sublevar al pueblo contra el Rey Ezechías, pag. 140. y sig.

Religion, es el bien de las naciones, y de la sociedad, pag. 188. y sig. Siempre hubo algun principio de religion, pag. ibid. y sig. La verda-

Digitized by Google

dadera religion es atestiguada, y hecha evidente por su antigüedad, pag. 199. y sig. Las falsas religiones manifiestan por sí su innovacion, pag. 204. y sig. El Príncipe debe destruirlas, pag. 217. y sig. Motivos de religion particulares á los Reyes, pag. 303. La religion subministra á los Príncipes especiales motivos de penitencia, pag. 325.

Respeto, y fidelidad debida á los Reyes nunca se altere, pag. 157.

Respuesta suave, quebranta la ira, pag. 49.

Reyes: Vé *Príncipe*. Reyes, y Jueces sean instruídos, pag. 1.

Reyes de Pérsia, tenian solamente siete Consejeros, ó Ministros principales, pag. 74.

Reyes de Francia, y del Concilio de Calcedónia de seiscientos treinta Obispos, sobre derechos, y autoridad Eclesiástica, pag. 278. y sig. Los Reyes que eligen malos Pastores están en gran peligro, pag. 282. y sig. Dios hace los *Reyes*, establece las casas y familias reynantes, pagin. 303. y sig. El Rey no se salva por su gran poder, ó por un grande Exército, sino por la poderosa mano de Dios, pag. 316. y sig. Los Reyes mas que todos los hombres deben entregarse á la Divina providencia, p. 317. y sig. Reyes de *Francia* tienen especial obligacion de amar

Digitized by Google

amar á la Iglesia, y ser afectos á la Santa Sede: Imiten sus Reyes, y vasallos de éstos á San Luis, á quien piisimamente educó Doña Blanca de Castilla, pag. 326. y sig.

Roboam, imprudente, pag. 8. Guerreó siempre contra Jeroboam, ibid. Era animoso solamente en palabras, pag. 9. Huyó, temiendo al pueblo rebelado, ibid. Por no conocer el humor del mismo pueblo suyo, ni el espíritu de Jeroboam perdió diez Tribus de su reyno, p. 36.

S

Sabiduría, dice: *Por mí reynan los Reyes*, &c. pag. 3. La pidió Salomón á Dios; quien agradado se la concedió con riquezas, &c. pag. 3. y sig. Quán importante es la sabiduría, pag. 6. La sabiduría del Príncipe hace felíz á su pueblo, pag. 11. Con la sabiduría vienen todos los bienes, pagin. 3. 6. 13. La sabiduría mas que la fuerza salva á los Reynos, pag. 15. y sig. Pedirla á Dios, que es quien la concede, pag. 20. y sig. Es necesario estudiarla, pagin. 22. y 24. Está en los ancianos, pag. 89. y sig. Sabiduría verdadera: modelo de ella en la conducta de David con *Saúl*, pag. 100.

Sábios, son temidos, y respetados, pag. 18. Sábios

Digitized by Google

bios del mundo: Su indiferencia á cerca de la religion, pag. 239.
Sacerdocio, siempre continuado testifica la perpetuidad de la religion, pag. 206. y sig. El Sacerdocio, y el Imperio son dos potestades independentes, pero unidas, pag. 281. y sig.
Sacrificio agradable á Dios, el corazon contrito, y humillado, &c. pag. 256.
Sadoc, y Abiathar, Sacerdotes confidentes de David, pag. 36.
Samuél, aun despues de difunto, reprehende á *Saúl*, pag. 115.
Satanás, tuvo la osadía de aconsejar á Jesu-Christo, como quien él es, pag. 122.
Sául, poseído de envidia, y sin razon contra David, pag. 2. Sus principios en reynar fueron buenos, pag. 100. Explica artificiosamente sus infundadas quexas de David, de quien estaba sumamente envidioso, pag. 102. Consultó á una muger adivinadora, ó hechicera, para que llamáse al difunto Samuél, quien aun entonces le reprehendió, &c. pag. 115. Cayó poseído de el espánto, pag. ibid. Es abominable á Dios por haber hecho matar á Achimelech, y demás Sacerdotes, que favorecieron á David: estas muertes se hicieron por mano de Doeg, Iduméo, forastero, &c. pag. 273.

Se-

Digitized by Google

Seba, hijo de Bochri, rebelde contra David, p. 11. Item 16.
Secreto es alma de los consejos, pag. 50. y 75. *Es bueno ocultar el secreto* del Rey; *poro es bueno manifestar las obras de Dios*, pag. ibid.
Sedecías, Rey, á quien le sacaron los ojos, persiguió á Jeremías, quien no obstante lloró su muerte, pag. 145. y 319.
Sennacherib, Rey de Asyria, blasfemo, pag. 290.
Servicio debido al Príncipe, es el mismo que se debe á la patria, pag. 137. y sig. Conviene servir al reyno, como lo entiende el Príncipe, pagin. 138. y sig.
Serpiente de bronce, figura de Jesu-Christo, pagin. 218.
Siba, traydor contra su amo Misiboset, hijo de Jonathás, pág. 83.
Siervo, ó criado sábio mandará los hijos de la casa, pag. 3.
Simón Machabéo, prudente, y sábio, gobernó con grande acierto. Con su acertada conducta libertó de los Gentiles al pueblo Hebréo: hizo muchas conquistas, y beneficios á los Hebréos, pag. 12. y sig. Como muy instruído convenció á Athenóbio, Embaxador del Rey de Asia, que le pedia diferentes plazas, pag. 29. y sig. Era hombre de consejo, pag. 73.

Sol-

Digitized by Google

Soldado, que no obedeció á Joab, su General, que le mandaba lo que era contra las Ordenes Reales: Su loable respuesta, pag. 45.

T

Tardanza, ó pereza, pag. 383.
Templo de Salomón: lo que destinó David para edificarlo: Vé *David*, y pag. 259.
Texer telas de Araña, qué significa, pag. 256. y 257.
Tiempo: Hay tiempo de nacer, y tiempo de morir, &c. vease la aplicacion de estas expresiones, pag. 30. y sig. El tiempo, despues *de Dios*, lo gobierna todo: procurar emplearlo, observarlo, no perderlo, pag. 31. y sig. Es consejero excelente el tiempo, pag. 87.
Tribu de Judá, iba siempre á la frente de las demás por prerrogativa, pag. 353. Expresanse las de las otras, ibid.
Tributo, es debido al Príncipe, ó Rey, pag. 154. Lo que preguntado respondió San Juan Bautista sobre esto; y cómo decidió nuestro Salvador, ibid. y sig. Por qué se dudaba pagarlo, ibid.

Digitized by Google

U

Uncion de los Reyes de Francia: Exponese el juramento de ella, pag. 294. y sig.

Urías, aun siendo Gefe, dormia á la puerta del Palacio Real: importa sumamente la vida del Rey, &c. pag. 149.

Vasos, y lugares sagrados: cuidado de ellos, pagin. 266.

Viva el Rey: hacíase esta expresion en el Pueblo de Dios, luego que se ungia al Rey, pag. 26. Trajo orígen del mismo pueblo; y pasó su práctica á todos los del mundo, pag. 141. y sig. Item 226.

Z

Ziphéos: falsos aduladores, avisaron á Saúl, que David estaba entre ellos, á quienes aquel encargó le buscásen para perderle, pag. 103.

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

POLITICA

DEDUCIDA DE LAS PROPIAS PALABRAS

DE LA SAGRADA ESCRITURA,

DIRIGIDA

AL SERENISIMO SEÑOR DELFIN.

ESCRITA EN FRANCES

POR EL ILUSTRISIMO SEÑOR

JACOBO BENIGNO BOSUET,

OBISPO MELDENSE.

Ego Dominus Deus tuus docens te utilia, gubernans te in via, qua ambulas, Isai. cap. 48. vers. 17.
Et nunc Reges intelligite: erudimini qui judicatis terram. Psalm. 2. v. 10.

OBRA TAN IMPORTANTE, QUE OBSERBADA, SERIA FELIZ TODO EL GENERO HUMANO.

REVISTA, Y TRADUCIDA

POR DON MIGUEL JOSEF FERNANDEZ,
Secretario del Excmo Señor Marqués de Ariza, &c.

TERCERA IMPRESION.

TOMO III.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.
AÑO DE MDCCLXXXIX.

Digitized by Google

Digitized by Google

TABLA

DE LOS LIBROS, ARTICULOS, y Proposiciones que se contienen en este tercero y último Tomo de la Política de la Santa Escritura.

LIBRO IX.

DE LOS SOCORROS DE LA REAL Dignidad: Las armas, las riquezas, hacienda, ó patrimonio.

LOS CONSEJOS.

ARTICULO PRIMERO.

DE LA GUERRA, Y DE SUS JUSTOS motivos generales y particulares.

Proposicion I. Dios produce y forma los Príncipes guerreros. Pag. 1.

Proposicion II. Dios impone un expreso precepto á los Israelitas de hacer la guerra, ibid.

Proposicion III. Dios habia prometido estos países ó provincias, y estados á Abrahám, y á su posteridad, p. 3.

Proposicion IV. Queria Dios castigar á estos pueblos, y á sus impiedades, pag. 4.

Proposicion V. Habia Dios sufrido á estos pueblos con una dilatada paciencia, pag. 5.

Proposicion VI. No quiere Dios se priven de su posesion

Digitized by Google

los antíguos habitadores de las tierras, ni que se estimen en nada los vínculos de la sangre, pag. 7.

Proposicion VII. Hay otros justos motivos de hacer la guerra: los actos de las hostilidades injustas: la negacion del pasage ó tránsito, pedido con justas condiciones: el derecho de las gentes, violado en la persona de los Embaxadores, pag. 9.

ARTICULO II.

DE LOS MOTIVOS INJUSTOS de la Guerra.

Proposicion I. Motivo primero: Las conquistas ambiciosas, pag. 13.

Proposicion II. Los que apetecen y aman la guerra, y la hacen por satisfacer sú ambicion, son declarados enemigos de Dios, pag. 14.

Proposicion III. Carácter de los conquistadores ambiciosos, delineado por el Espíritu Santo, pag. 15.

Proposicion IV. Quando parece que Dios lo concede todo á tales conquistadores, les prepara un riguroso castigo, pag. 19.

Proposicion V. Segundo motivo injusto de la guerra: El saquéo, pag. 21.

Proposicion VI. Tercero injusto motivo: Los envidiosos zelos, pag. 22.

Proposicion VII. Quarto motivo injusto: La gloria de las armas, y la dulzura de la victoria, pag. 23.

EXEMPLO PRIMERO.

Proposicion VIII. Segundo exemplo del mismo motivo, el qual manifiesta quán peligrosa es esta tentacion ó tentativa de la guerra, pag. 25.

Pro-

Digitized by Google

Proposicion IX. Se combate siempre con un género de menoscabo y perjuicio quando se hace la guerra sin causa, ni razon, pag. 26.

Proposicion X. Hay fundamento para esperar se tiene á Dios de su parte quando se tiene justicia, pag. 27.

Proposicion XI. Los mas fuertes son muchas veces los mas circunspectos para tomar las armas, pag. 28.

Proposicion XII. Irrision sangrienta, hecha por el Profeta Isaías contra los conquistadores, pag. 30.

Proposicion XIII. Dos sentencias del Hijo de Dios, que reducen á nada la insinuada falsa gloria, y extinguen el afecto á las conquistas, pag. 32.

ARTICULO III.

DE LAS GUERRAS CIVILES, CON SUS motivos, y de las Reglas que en ellas se deben seguir y observar.

EXEMPLO PRIMERO.

Proposicion I. Por una falsa sospecha se resuelve la guerra entre las Tribus, y explicándose se hace la paz, pagin. 33.

EXEMPLO II.

Proposicion II. El pueblo se pone en arma para el justo castigo de un delito quando no se pone en poder de la Justicia los autores de él, pag. 35.

EXEMPLO III.

Proposicion III. Se procedia con las armas al castigo de los que no venian al Exército, siendo llamados por órden pública, pag. 37.

Digitized by Google

EXEMPLO IV.

Proposicion IV. La guerra entre David, é Isboset, hijo de Saúl, pag. 38.

EXEMPLOS V. Y VI.

Proposicion V. La guerra civil de Absalom, y de Seba, con la historia de Adonías, pag. 46.

EXEMPLO ULTIMO.

Proposicion VI. De las guerras civiles. La que se principió en tiempo de Roboam por la division de las diez Tribus, pag. 55.

ARTICULO IV.

AUNQUE DIOS HIZO LA GUERRA, á favor de su Pueblo, de un modo extraordinario, singular, y milagroso, quiso que aprendiese el arte de la guerra, concediendole Reyes belicosos, y grandes Capitanes.

Proposicion I. Dios hacía la guerra á favor de su pueblo desde lo mas elevado de los Cielos, de un modo extraordinario, y milagroso, pag. 61.

Proposicion II. Este modo extraordinario de hacer la guerra no era perpétuo: El pueblo combatia ordinariamente con las armas en la mano, y semejantemente le concedia Dios la victoria, pag. 66.

Proposicion III. Queria Dios que su Pueblo fuese práctico en la guerra, y cómo, pag. 67.

Proposicion IV. Dios concedió á su Pueblo grandes Capitanes,

Digitized by Google

nes, y Príncipes belicosos, pag. 68.
Proposion V. Las mugeres mismas fueron excelentes en valor en el Pueblo Santo, y executaron hazañas estupendas y heroicas, pag. 69.
Proposicion VI. La guerra, con las condiciones necesarias, no solamente es legítima, sí tambien religiosa, y santa, pag. 72.
Proposicion VII. No obstante esto, no ama Dios la guerra, y prefiere los pacíficos á los guerreros, pag. 73.

ARTICULO V.

VIRTUDES, INSTITUCIONES, ORDENES, y exercicios militares.

Proposicion I. La gloria, es á saber, la honra antepuesta á la vida, pag. 76.
Proposicion II. La misma necesidad subministra valor, pagin. 79.
Proposicion III. Se camina y corre á una muerte cierta, pag. 80.
Proposicion IV. Moderacion en la victoria, pag. 82.
Proposicion V. Hacer la guerra con equidad y razonablemente, pag. 83.
Proposicion VI. No hacerse odioso en país extrangero, pagin. 86.
Proposicion VII. Clamor, pregon militar antes de la batalla, para conocer la disposicion, y valor del Soldado, pag. 87.
Proposicion VIII. Eleccion de Soldados, pag. 88.
Proposicion IX. Qualidad del Comandante, pag. 89.
Proposicion X. Intrepidéz, pag. 90.
Proposicion XI. Orden y mando del General, pag. 91.
Proposicion XII. Las Tribus se quexaban quando no se las

Digitized by Google

llamaba desde luego á combatir contra el enemigo, ibid.
Proposicion XIII. El General aplaca á los valerosos con elogiarles, pag. 92.
Proposicion XIV. Morir, ó vencer, pag. 93.
Proposicion XV. Acostumbrar al Soldado á despreciar al enemigo, pag. 94.
Proposicion XVI. La diligencia, y la precaucion en las expediciones de la guerra, pag. 95.
Proposicion XVII. Alabanza hecha á proposito, y á tiempo, pag. 97.
Proposicion XVIII. La reputacion de guerrero tiene al enemigo poseído de el temor, pag. 98.
Proposicion XIX. Honores Militares, pag. 99.
Proposicion XX. Exercicios Militares, y distinciones determinadas entre la gente de guerra, pag. 100.

ARTICULO VI.

SOBRE LA PAZ, Y LA GUERRA: DIVERSAS observaciones á cerca de una y otra.

Proposicion I. El Príncipe debe aficionarse, y amar á los hombres valerosos, pag. 103.
Proposicion II. No hay cosa mas excelente en la guerra que la buena inteligencia entre los Capitanes, la concordia y conspiracion al bien de todo el reyno, pagin. 104.
Proposicion III. No combatir contra las órdenes, pag. 108.
Proposicion IV. Es conveniente acostumbrar el Exército á un mismo General, pag. 109.
Proposicion V. La paz asegura y establece las conquistas, pag. 110.
Proposicion VI. La paz es concedida, y destinada para forti-

Digitized by Google

tificar lo interior del reyno, pag. 111.
Proposicion VII. Entre los cuidados y diligencias solicitas es necesario tener siempre á la vista la incertidumbre de los acontecimientos, pag. 113.
Proposicion VIII. El luxo ó superfluidad de gastos en el comer, y en el vestir, el fausto, y la disolucion ciegan á los hombres en la guerra, y les ponen en términos de perecer, pag. 116.
Proposicion IX. Ante todas cosas conviene conocer y medir las propias fuerzas, pag. 119.
Proposicion X. Hay médios para asegurarse de los pueblos vencidos despues de terminada la guerra con ventaja, pag. 120.
Proposicion XI. Es necesario hacer reflexion sobre los principios y los fines de los reynos, respecto de las rebeliones, pag. 121.
Proposicion XII. Los Reyes están siempre armados, pagin. 125.

Digitized by Google

LIBRO X. Y ULTIMO.

CONTINUACION DE LOS SOCORROS de la Dignidad Real.

LAS RIQUEZAS, Ó EL ERARIO, LOS CONSEJOS, los inconvenientes, y tentaciones que acompañan á la Dignidad Real, y los remedios que se deben aplicar á ellos.

ARTICULO PRIMERO.

LAS RIQUEZAS Ó EL ERARIO: De el comercio, y de las imposiciones.

Proposicion I. Hay expensas por necesidad: las hay de explendor, magnificencia, y de dignidad, pag. 127.

Proposicion II. Un reyno floreciente es rico de oro y plata: Y éste es uno de los frutos de una dilatada paz, pag. 133.

Proposicion III. El orígen principal de tantas riquezas es el comercio, y la navegacion, ibid.

Proposicion IV. Segundo orígen de las riquezas: El dominio del Príncipe, pag. 135.

Proposicion V. Tercero orígen de las riquezas: Los tributos impuestos á los Reyes, y Naciones vencidas, que se llaman Donativos ó Féudos, pag. 138.

Proposicion VI. Quarto orígen de las riquezas: Las imposiciones que pagaba el pueblo, pag. 140.

Proposicion VII. El Príncipe debe moderar las imposiciones, y no oprimir al pueblo, pag. 141.

Proposicion VIII. Conducta de Josef en el tiempo de la horrible carestía, y hambre con que todo Egypto, y los países ve-

Digitized by Google

vecinos fueron afligidos, pag. 146.
Proposicion IX. Observaciones sobre las palabras de Jesu-Christo, y de sus Apóstoles á cerca de los tributos, pagin. 147.
Proposicion X. Reflexiones sobre la doctrina antecedente, y difinicion de las verdaderas riquezas, pag. 148.
Proposicion XI. Las verdaderas riquezas de un reyno son los hombres, pag. 149.
Proposicion XII. Médios ciertos de aumentar el pueblo, pag. 151.

ARTICULO II.

LOS CONSEJOS. Pag. 154.

Proposicion I. Qué Ministros, ú Oficiales se notan, y observan cerca de los antíguos Reyes, pag. 155.
Proposicion II. Por quién fueron dirigidos los consejos de los Reyes de Pérsia, pag. 161.
Proposicion III. Reflexiones sobre la utilidad de los registros públicos unidos con los consejos vivos, pag. 162.
Proposicion IV. El Príncipe debe tener quien le alivie el peso de los negocios, y expedientes, pag. 165.
Proposicion V. Los mas sábios son mayormente dóciles para dar crédito al consejo, pag. 167.
Proposicion VI. El consejo debe elegirse con discrecion, pag. 168.
Proposicion VII. El consejero del Príncipe debe ser experimentado con muchas pruebas, ibid.
Proposicion VIII. Por exacto que sea el cuidado y diligencia que el Príncipe haya puesto en elegir y experimentar su consejo, no se debe abandonar enteramente á él, pag. 169.
Proposicion IX. Los consejos de los jóvenes que no están cria-

Digitized by Google

criados é instruídos en los negocios, tienen una funesta consecuencia, especialmente en un nuevo Reynado, pagin. 171.

Proposicion X. Conviene conservar los hombres de importancia, y no causarles disgusto, ni descontento, p. 175.

Proposicion XI. La fortaleza del consejo consiste en sacar de concierto al enemigo, y destruir su mayor firmeza, pag. 177.

Proposicion XII. Es conveniente saber penetrar, sondear, y disipar las conspiraciones, sin dar tiempo á los conspirados para reconocerse, ni volver sobre sí, pag. 178.

Proposicion XIII. Los consejos renuevan y resucitan el valor del Príncipe, pag. 180.

Proposicion XIV. Los prósperos sucesos se deben atribuir frecuentemente á un sábio consejero, pag. 181.

Proposicion XV. La bondad es natural á los Reyes; y ninguna cosa tienen mas que temer que los malos consejos, ibid.

Proposicion XVI. La sábia política, aun la de los Gentiles, y de los Romanos, es elogiada por el Espíritu Santo, pag. 182.

Proposicion XVII. La mayor sabiduría consiste en emplear á cada uno segun sus propios talentos, pag. 184.

Proposicion XVIII. Conviene poner cuidadosa atencion en las qualidades personales, é intereses ocultos de aquellos de quienes se toma consejo, pag. 185.

Proposicion XIX. La principal qualidad de un sábio consejero es, que sea hombre de bien, pag. 187.

Digitized by Google

ARTICULO III.

PROPONENSE AL PRINCIPE DIVERSOS caractéres de Ministros, ó Consejeros, buenos, mezclados de bien, y de mal, y perversos é impíos.

Proposicion I. Dáse principio por el carácter de Samuel, pag. 188.
Proposicion II. El carácter de Nehemías, modelo de buenos Gobernadores, pag. 192.
Proposicion III. El carácter de Joab, mezclado de excelentes virtudes, y de grandes vicios en tiempo de David, pag. 198.
Proposicion IV. Holofernes en el tiempo, y dominio de Nabucodonosor, Rey de Ninive, y de Asyria, pag. 205.
Proposicion V. Amán, en tiempo de Asuero, Rey de Pérsia, pag. 208.

ARTICULO IV.

PARA AYUDAR AL PRINCIPE A CONOCER bien las personas se le muestran en general algunos caractéres, dibujados por el Espíritu Santo en los libros de la Sabiduría.

Proposicion I. Quáles sean los que deben ser separados de los empléos, ú oficios públicos, y si es posible aun de las mismas Cortes, pag. 213.
Proposicion II. Proponense tres consejos del Sábio contra tres malos caractéres, pag. 220.
Proposicion III. El carácter ó qualidad del falso amigo, 221.
Proposicion IV. El verdadero uso de los amigos, pagina 223.
Proposicion V. La amistad debe presuponer el temor de Dios, pag. 224.

Pro-

Digitized by Google

Proposicion VI. El carácter de un Estadista, un Ministro de Estado, ibid.
Proposicion VII. La piedad dá, y grangéa crédito algunas veces, aun para con los malos Reyes, pag. 225.
Proposicion VIII. El favor, ó privanza no vé, ni dura quasi dos generaciones, pag. 226.
Proposicion IX. Manifiéstase en los antíguos Reyes un consejo de religion, pag. 227.

ARTICULO V.

DE LA CONDUCTA DEL PRINCIPE en su familia, y del vigilante cuidado que debe tener de su salud.

Proposicion I. La sabiduría del Príncipe se manifiesta en el modo de gobernar su familia, y en tenerla unida para el bien del reyno, pag. 228.
Proposicion II. Qué cuidado debe tener el Príncipe de su salud, pag. 235.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO VI. Y ULTIMO.

LOS INCONVENIENTES, Y TENTACIONES que acompañan á la Dignidad Real, y los remedios que se les deben subministrar.

Proposicion I. Descubrense los inconvenientes de la potestad suprema, y la causa de las tentaciones unidas á las grandes felicidades, pag. 238.

Proposicion II. Qué remedios se pueden aplicar á los inconvenientes expuestos, pag. 246.

Proposicion III. Todo imperio debe considerarse baxo de otro imperio superior, é inevitable, que es el imperio de Dios, pag. 247.

Proposicion IV. Los Príncipes nunca deben perder de vista la muerte, en que se manifiesta impresa la señal del inevitable imperio de Dios, pag. 249.

Proposicion V. Dios subministra exemplos en la tierra: Castiga por misericordia, y con ella misma, pag. 250.

Proposicion VI. Exemplos de rigurosos castigos. Saúl, primer exemplo, pag. 252.

Proposicion VII. Segundo exemplo. Baltasar, Rey de Babylonia, pag. 253.

Proposicion VIII. Tercero exemplo. Antiocho, Rey de Syria, llamado el Ilustre, pag. 256.

Proposicion IX. El Príncipe debe respetar al género humano, y reverenciar el juicio de la posteridad, pagin. 259.

Proposicion X. El Príncipe debe respetar los futuros remordimientos de su conciencia, pag. 261.

Proposicion XI. Reflexion que deben hacer los Príncipes piadosos sobre los exemplares que Dios hace en los mayores Reyes, pag. 262.

Proposicion XII. Reflexion particular sobre el estado del Christianismo, pag. 264.

Pro-

Digitized by Google

Proposicion XIII. Exponese la cuidadosa diligencia que debe practicar un Rey piadoso en reprimir todos los movimientos que le inspira su grandeza, pag. 266.

Proposicion XIV. Todos los dias, y desde por la mañana debe el Príncipe ponerse en la presencia de Dios, atento á todas sus obligaciones, pag. 267.

Proposicion XV. Modelo de la vida de un Príncipe en su sér particular, y las resoluciones que debe tomar, y practicar en ella, pag. 270.

CONCLUSION.

En qué consista la verdadera felicidad de los Reyes, pagin. 272.

LI-

Digitized by Google

LIBRO NONO

DE LOS SOCORROS DE LA DIGNIDAD REAL.

LAS ARMAS, LAS RIQUEZAS, HACIENDA, ò Patrimonio.

LOS CONSEJOS:

ARTICULO PRIMERO

DE LA GUERRA, Y DE SUS JUSTOS motivos generales, y particulares.

PROPOSICION PRIMERA.

DIOS PRODUCE, Y FORMA LOS Principes guerreros.

ESTO es lo que dá motivo á David para decir: (a). »Bendito sea el señor, mi Dios, que con»cede fuerza á mis brazos para la batalla, y for»ma mis manos para la guerra.

PRO-

(a) Ps. 163. 1.

Digitized by Google

PROPOSICION II.

DIOS IMPONE UN EXPRESO Precepto à los Israelitas de hacer la Guerra.

Manda Dios á su pueblo hacer la guerra á ciertas naciones.

Tales eran las naciones de quienes está escrito : " Destruireis delante de Vosotros á »muchas naciones : el Hetéo, el Gergecéo, y »Amorréo, el Cananéo, Ferecéo, Hevéo, y Je»buséo, siete naciones mayores, y mas fuertes »que vosotros; pero Dios las ha entregado y »puesto en vuestras manos, para que las exter»mineis y destruyais de sobre la tierra. No ha»reis con ellas jamás tratados, ni tendreis com»pasion alguna de ellas (*a*)."

Y en otro lugar : "No hareis nunca paz »con ellos, y no les hareis bien alguno en toda »la eternidad. (*b*)." Veis aqui una guerra mortal á fuego y sangre, irreconciliable, mandada al pueblo de Dios.

Saúl fue castigado sin misericordia, y quedó privado de la Real dignidad, por haber ex-

(*a*) Deut. 7. 1. 2. (*b*) Deut. 23. 6.

Digitized by Google

exceptuado y libertado á los Amalecitas, uno de los pueblos Cananéos, malditos de Dios (*a*). "

PROPOSICION III.

DIOS HABIA PROMETIDO ESTOS paises y estados à Abraham, y à su posteridad.

Estos son los pueblos cuyo país habia prometido Dios dar á Abraham, con estas palabras: "Levanta los ojos, y mira desde el lugar en »que estás: yo te daré toda la tierra que está de»lante de tí al medio dia, y al Septentrion, ácia »el Oriente, y el Occidente, para que sea eter»na é incomutable herencia tuya y de tu pos»teridad (*b*)."

Y tambien: " Hace Dios un tratado de alian»za con Abraham y le dice: daré á tu posteri»dad toda esta tierra desde el Nilo, que baña á »Egypto, hasta el gran rio Eufrates, los Ci»néos, los Hetéos, los Amorréos, y los demás »nombrados poco há (*c*)."

PRO-

(*a*) 1. Reg. 15. 7. 8. 9. & seq. (*b*) Gen. 13. 13 14 15.
(*c*) Gen. 15. 18. & seq.

Digitized by Google

PROPOSICION IV.

QUERIA DIOS CASTIGAR A ESTOS pueblos, y sus impiedades.

Eran estas naciones abominables, y desde el principio entregadas á todo genero de idolatría, injusticias, é impiedades: raza maldita desde Cam y Canaan, en la qual por sus costumbres corruptas la malicia habia pasado á naturaleza. Como está escrito en el libro de la Sabiduría: "Señor, vos les teniais horror, porque sus ac-"ciones eran odiosas, y sus sacrificios exêcrables. "Estos pueblos sacrificaban sus propios hijos á "sus Dioses: no exceptuaban á sus huespedes, ni "á sus amigos: y Vos los habeis exterminado y "destruido por mano de nuestros predecesores, "porque era natural é incorregible su malicia (*a*)."

Tales eran, dice el Espiritu Santo en este divino libro, lon antiguos habitadores de la tierra Santa: y por esto con justo castigo los expelió y exterminó Dios de ella, los quebrantó, y destruyó para darla á los Israelitas.

PRO-

(*a*) Sap. 12. 34. & seq.

Digitized by Google

PROPOSICION V.

HABIA DIOS SUFRIDO A ESTOS pueblos con una dilatada paciencia.

"Las iniquidades de los Amorréos no se han »cumplido todavia, dice el Señor á Abraham (*a*)."

Por mucha voluntad que hubiese tenido de dar á un siervo tan fiel y tan amado, la herencia prometida á su Fé, suspende la donacion actual de ella por un consejo de misericordia: pero quánto durará todavia este plazo, esta dilacion? "Quatrocientos años dice: en cuyo espacio exercita la paciencia de su pueblo, y espera á sus enemigos á penitencia. "Esperando tus hijos, di»ce, serán afligidos quatrocientos años (*b*)." Tanto trabajo le cuesta, y le duele desposeer de su tierra á los pueblos impios y malditos.

Arbitro del Universo, quién os obligaba á tantas circunspecciones á Vos que á nadie temeis? Como se nota en el libro de la Sabiduría: "Y »qué se hubiera podido deciros quando huvieseis »hecho perecer una de las naciones que Vos »criasteis? Pero esto es, que Vos quereis mostrar

(*a*) Gen. 15. 16. (*b*) Ibid. 13.

Digitized by Google

»trar que lo haceis todo con Justicia, y que »quanto sois mas poderoso, tanto mas amais el »perdonar (a)."

PROPOSICION VI.

DIOS NO QUIERE SE PRIVEN DE su posesion los antiguos habitadores de las tierras, ni que se estimen en nada los vinculos de la sangre.

Aunque como absoluto Señor de toda la tierra pueda darla á quien sea de su agrado, no usa Dios de este derecho y supremo dominio para privar de la posesion de su país á los pueblos que tienen el pacifico goce de ella, y no los despoja para darlo á su pueblo sino por un justo castigo de sus pecados.

Por esta razon impone este precepto expreso á los Israelitas: "Pasareis por los confines de »vuestros hermanos los hijos de Esaú, que ocupan »el monte de Seir, y quedarán aterrados de vues»tro paso; pero cuidad con todo estudio de no »hacer movimiento alguno contra ellos, por»que yo no os daré alguna pequeña parte de es»te

(a) Sap. 12. 12. 13. 14. 15. 16.

Digitized by Google

»te monte que dí en posesion á los hijos de Esaú, »ni aun lo que puede ocupar el pie de un Hom»bre (*a*)." (Observareis con ellos todas las leyes »del comercio y de la sociedad). "Comprareis sus »viveres con dinero de contado, y les pagareis »hasta el agua que sacaseis de sus pozos y que »bebieseis. (en un país donde es tan rara) "No pa»sareis por sobre sus tierras; sí que tomareis un »camino obliquo y extraviado, por no tener oca»sion de litigios con ellos (*b*)."

"Haced lo mismo con los Moabitas y Am»monitas. (Descendientes de Loth, sobrino de Abraham, y como él, originario de Tharé, su padre comun). "No guerreeis contra ellos porque »yo no os daré parte alguna de su tierra, pues »la concedí á los hijos de Loth (*c*)."

Los antiguos habítadores de estas tierras, que Dios habia dado á los hijos de Esaú, y á los de Loth, son llamados Gigantes, y con otros nombres odiosos, que en el estilo de la Sagrada Escritura significan hombres robustos, y de alta estatura; pero sangrientos, injustos, violentos, opresores y robadores. (*d*) Y la Santa Escritura lo nota y expresa para manifestar que Dios los habia aban-

(*a*) Deut. 2. 4. 5. 6. (*b*) 2. Paral. 20. 10. (*c*) Deut. 2. 18. 19. (*d*) Ibid. 10. 11. 12. 19. 20. & seq.

Digitized by Google

abandonado á una justa venganza quando los exterminó de sus tierras, aunque esto no fue con un precepto tan expreso, y con providencia tan especial, como la hizo manifestar á su pueblo en la conquista de la Tierra Santa prometida.

En una palabra, quiere Dios que se consideren las tierras como concedidas por él mismo á los que las han ocupado antes, y han estado en pacifica é inmemorial posesion de ellas, no siendo permitido perturbar su goce, ni inquietar la quietud del linage humano.

Asimismo quiere Dios que se conserve la memoria del parentesco y del origen comun, por distantes que sean.

Asi por remotos que fuesen los Israelitas, de Loth y de Esaú, y aun sin considerar que este habia sido mal hermano, quiere siempre que se mantenga la memoria de los padres comunes: y se tenga la consideracion, de que asi Esaú como Jacob descendian de Isaac: porque Dios es el Padre y Protector de la humana sociedad, y quiere que los hombres respeten todos los vínculos de la sangre, para manifestar en todo lo posible, quan odiosa es la Guerra por todos titulos.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION VII.

HAY OTROS JUSTOS MOTIVOS de hacer la guerra: los actos de hostilidades injustas: la negacion del pasage ó transito pedido con justas condiciones: el derecho de las gentes., violado en la persona de los Embaxadores.

Demás del motivo del precepto expreso de Dios como justo juez, que en la Santa Escritura se manifiesta una sola vez, hay todavia otros, y son los siguientes.

Quatro Reyes conjurados entraron en los dominios del Rey de Sodoma, del Rey de Gomorra, y de otros tres Reyes confinantes (*a*). Los agresores quedaron victoriosos, y se retiraban cargados de despojos, llevando consigo los prisioneros, entre los quales iba Loth, sobrino de Abraham, que tenia su habitacion en Sodoma; pero Dios le habia prevenido un libertador. Su tio Abraham persiguió á sus raptores, los deshizo y destrozó, recobró á Loth, y las mugeres prisioneras, con inumerable pueblo, y todos los des-

(*a*) Gen. 14. 1. & seq.

Digitized by Google

despojos. Dios aprobó y aun agradeció su victoria, y le hizo bendecir por el Sumo Pontifice, el célebre Melchisedech, figura de Jesu-Christo la mas excelente.

Og, Rey de Basan, procedió tambien de mano armada, saliendo al encuentro á los Israelitas, á fin de sitiarles, y estos le derrotaron y deshicieron, como á injusto agresor, y le tomaron sesenta Ciudades, no obstante la eminencia de sus muros y torres (*a*).

De este modo no se deben reservar ni exceptuar los agresores injustos: y en quanto á la negacion del pasage ò transito, el riguroso tratamiento; pero justo, practicado con Sehon, Rey de Hesebon, es un exemplo muy notable.

"Los Israelitas enviaron sus Embaxadores al »referido Sehon, Rey de Hesebon: (á hacerle »esta pacifica proposicion:) Nosotros pasarémos »por vuestros dominios y tierras; pero no toma»remos rodeo ni camino alguno sospechoso, ni á »la diestra, ni á la siniestra: iremos por el ca»mino real: vendednos los alimentos, y hasta el »agua que bebiesemos, no os pedimos otra cosa, »que el unico pasage ó transito (*b*)."

Pa-

(*a*) Deut. 3. 1. 2. & séq. (*b*) Deut. 2. 26. 27. 28.

Digitized by Google

Para certificarle mas, se le propone el exemplar de la conducta observada con los demás pueblos. "Asi lo han practicado los hijos de Esaú, »y los Moabitas. No queremos detenernos, ni »anhelamos mas que llegar al Jordán, y á la »tierra que Dios nos ha dado. (*b*)."

El camino real pertenece al derecho de las gentes, con tal que no se intente al paso por violencia, y se pida con justas condiciones. Asi se declaró justamente la guerra á Sehon, cuyo corazon dispuso Dios fuese inexôrable, para negarle despues toda remision: y de este modo quedó debaxo del jugo.

Ved ahí, pues, dos justos motivos para hacer la guerra: la injusta negacion del paso pedido con justas condiciones: y la hostilidad manifiesta que hace el agresor injusto.

A este motivo debe reducirse el justo designio de libertarse de un yugo injustamente impuesto, y de vindicar la propia libertad oprimida: y asi fue el motivo de las guerras de los Machabeos, como en otro lugar se ha referido.

Finalmente, el del derecho de las gentes, violado en la persona de los Embaxadores, es uno de los mas importantes.

Ha-

(*b*) Ibid. 29. 30.

Digitized by Google

Habiendo muerto Naas, Rey de los Ammonitas, y ascendido al trono su hijo, dixo David: "Yo mostraré afecto y amistad á Hanon, como "me la ha profesado y mostrado su padre (*a*)." Los Ammonitas (que conocian poco el corazon generoso y reconocido de David) persuadieron á su Rey, que aquellos Embaxadores eran espias que iban á reconocer la debilidad de la plaza, y á incitar los pueblos á rebelion. De manera, *que* les hizo un tratamiento indigno; y conociendo quanto habian ofendido á David, hicieron liga con los Reyes vecinos contra él; pero David envió á Joab con un exercito contra ellos, y fue él mismo en persona á terminar esta guerra, que le fue felíz.

A esto se reducen los motivos de la guerra llamada extraña ó exterior, los que se expresan, están notados en la Sagrada Escritura.

(*a*) 2. Reg. 10. 1. 2. & seq.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO II.

DE LOS MOTIVOS INJUSTOS de la guerra.

PROPOSICION PRIMERA.

MOTIVO PRIMERO.

Las conquistas ambiciosas.

Este motivo se manifiesta inmediatamente despues del diluvio en la persona de Nembrot, hombre feróz, el qual se hizo por su condicion y genio violento, el primero de los conquistadores; pero está notado expresamente que era de los hijos de Chus, hijo de Cham, el unico de los de Noé, que mereció ser maldito de su padre. (*a*)

El titulo de conquistador toma el origen de esta familia: y la Sagrada Escritura expresa el suceso, diciendo: " Que él fue el primer Pode-" roso sobre la tierra (*b*). " Esto es, que fue el primero á quien el desordenado amor de la potestad compelió á acometer á los países vecinos.

PRO-

(*a*) Gen. 10. 8. 9. 10. 11. (*b*) Ibid. 8.

Digitized by Google

PROPOSICION II.

LOS QUE APETECEN Y AMAN la guerra, y la hacen por satisfacer su ambicion, son declarados enemigos de Dios.

"Repetiré vuestra sangre de la mano de todas »las fieras, y de la de todos los hombres que *hu*»viesen derramado la sangre humana, que es la »de sus hermanos. El que derramase la sangre »humana verá derramada la suya propia, »porque el hombre fue hecho á imagen de »Dios (*a*)."

Tiene Dios tanto horror á los homicidios y á la cruel efusion de la sangre humana, que quiere en cierto modo se consideren como delinqüentes hasta las mismas fieras que la derraman.

Al oir estas palabras se podria creer que Dios quisiese obligar á las fieras á respetar el antiguo carácter de dominio que nos habia concedido sobre ellas, aunque casi cancelado por la culpa. La violacion de él es imputada como un atentado á las fieras, y es una especie de castigo á que les su-

(*a*) Gen. 9. 5. 6.

Digitized by Google

sujeta el hacerlas tan odiosas que no se solicite sino cogerlas y hacerlas morir.

La razon de esta prohibicion es admirable; porque el hombre, dice, es hecho á imagen de Dios. Esta excelente semejanza no pudo permanecer mucho tiempo sobre la tierra. En vez de disminuirla por los homicidios, quiere Dios, por el contrario, que los hombres se multipliquen. "Creced, les dice, y llenad la tierra (*a*)."

Si el arrebatar á un solo hombre el dón divino de la vida es un atentado contra Dios, que puso sobre el hombre la efigie de su rostro, quánto mas abominables son á sus ojos los que sacrifican tantos millones de hombres, y tantos hijos inocentes á su ambicion?

PROPOSICION III.

CARACTER DE LOS CONQUISTADORES ambiciosos, delineado por el Espiritu Santo.

Despues que Nabucodonosor, Rey de Ninive y de Asyria, hubo vencido y sujetado á Arfajad, Rey de los Medos, " se elevó y aumentó su Imperio, se infló y envaneció su corazon: envió á

»to-

(*a*) Ibid. 7.

Digitized by Google

»todos los pueblos que habitaban en la Cilicia, »y en Damasco ácia el Libano y el Carmelo, á los »Arabes, á los Galileos en las bastas llanuras de »Esdrelon, á los Samaritanos, en los lugares cir»cunvecinos al Jordán, y á todo la tierra de Jesé, »hasta los límites y confines de la Etiopia, á to»dos estos pueblos despachó sus Embaxadores, á »fin de precisarle á sujetarse á su poder; pero es»tas naciones (zelosas de su libertad) volvieron »á enviar los Embaxadores con las manos vacías, »y sin darles honor alguno. Entonces el Rey de »Syria se encendió en ira é indignacion, y juró »que se defenderia contra todos estos pueblos, ó »por mejor decir, que se vengaria de su resis»tencia (a)."

Este es el primer diseño y rasgo de un injusto conquistador. Apenas ha vencido á un enemigo poderoso, quando cree que todo es suyo. No hay pueblo á quien no oprima: y si resiste el yugo se irrita su altivéz. No trata ni habla de sitiar ni asaltar: imagina tener ya un legitimo y justo derecho sobre todos: porque él es mas fuerte, no se considera como agresor, y llama defensa el intento y designio que tiene de acometer é invadir los dominios de los pueblos libres. Como si el con-

(a) Judith 1. 1. 2. 5. 6. 7. & seq.

Digitized by Google

conservar contra su ambicion la propia libertad fuese una rebelion, no habla ya mas que de venganza y las guerras que emprende, no le parecen sino un justo castigo de tantos rebeldes.

Todavia pasa mas adelante, y no contento con acometer á tantos países, que por ninguna razon dependen de él, se persuade no emprende cosa digna de su grandeza, si no se hace Señor de todo el universo.

Esta es la consequencia del carácter de este injusto conquistador. "Difundióse la voz en el Palacio y Corte del Rey de Asyria, que se defenderia y vengaria: y llamando á sus antiguos Consejeros, á sus Capitanes y guerreros, les manifestó en consejo celebrado de proposito reservadamente con ellos, que era su animo sujetar á su Imperio toda la tierra habitable (a)."

Lo que pedia á aquel gran Congreso no era consejo, pues no tenia otro que su indomita altiva soberbia: y sin consultar mas para pasar á la execucion de esta empresa "dá sus ordenes á Holofernes, Capitan General de su Milicia, (gran Soldado) y le dice, no perdone á Reyno alguno, ni plaza fuerte: que sus ojos no se muevan á la me-

(a) Ibid. 2. 1. 3.

Digitized by Google

»menor compasion, y que todo lo sujete y rinda »debaxo de su ley (a)."

Este es el segundo diseño de este altivo carácter. No necesita de consejo este soberbio Rey: la junta y congreso de sus Consejeros no es mas que una ceremonia, para manifestar de un modo mas solemne lo que estaba ya resuelto, y ponerlo todo en movimiento y execucion.

Pero ved aqui la ultima delineacion: esto era el no respetar ni conocer á Dios ni á hombre, y el no reservar templo alguno, ni aun el del verdadero Dios, que quisiera ver reducido á ceniza con todos los demás en medio de Jerusalén: " Porque habia mandado á Holofernes ex»terminar todos los Dioses, para que no huviese »otro Dios que Nabucodonosor solo en todos los »dominios y tierras que sus armas huviesen ven»cido y sujetado (b)."

Esto se hace de dos modos: ó atribuyendose manifiestamente los divinos honores, como sucedió quasi á todos los Conquistadores del Paganismo: ó por los efectos, quando con orgullo excesivo, sin pensar en que hay Dios se refieren y atribuyen á sí mismos, á sus fuerzas y á sus consejos sus victorias, y parece que dicen en su co-

ra-

(a) Ibid. 4. 5. 6. (b) Ibid. 3. 11.

Digitized by Google

razon : " Yo soy Dios , y me he hecho á mí mis-
»mo: como está escrito en el Profeta (a)."

O para repetir las palabras de otro Nabucodonosor : " No es esta la gran Babylonia que »yo edifiqué con la fuerza de mi poder , y en el »explendor de mi gloria para Silla y Trono de »mi Imperio ? sin pensar que hay Dios á quien »todo se debe (b)."

Asi es el carácter de los Conquistadores ambiciosos , que embriagados del felíz suceso de sus armas victoriosas , se llaman Señores del mundo, y reconocen por Dios á su brazo.

PROPOSICION IV.

QUANDO PARECE QUE DIOS lo concede todo á tales Conquistadores , les prepara un riguroso castigo.

"Yo he concedido todas las tierras y todos los »mares á Nabucodonosor , Rey de Babylonia, mi »siervo (c)." (y Ministro de mis justas venganzas.) Esto no es decir que se las haya dado para que sea legitimo poseedor de ellas , sino que por un oculto juicio las ha entregado y abandonado á su am-

(a) Ezech. 28. 2. 6. (b) Dan. 4. 23. (c) Jere. 27. 6.

Digitized by Google

ambicion, para invadirlas y ocuparlas. Nada se escapará de sus manos: "Y hasta las aves del "Cielo (esto es, los que están en mayor libertad) "caerán en ellas (a)."

Este es en apariencia un beneficio muy declarado; pero es terrible la resulta. "El martillo que quebrantó á las naciones del universo, "se ha quebrantado y deshecho á sí mismo (b). El "Señor ha roto la vara con que hirió al resto del "universo con una llaga irremediable (c). Vengo "contra tí, ó soberbio, dice el Señor de los Exercitos: llegó tu dia, y el tiempo en que serás visitado (d). (por la divina Justicia) Dios arruinará á "Babylonia, como lo executó con Sodoma y Gomorra, y no le dexará remedio ni refugio alguno (e). No hay ya remedio á sus males: su juicio ha subido hasta los Cielos, y ha penetrado "las nubes (f)."

(a) Dan. 2. 38. (b) Jerem. 50. 23. (c) Isai. 16. 5. 6.
(d) Jerem. 50. 31. (e) Ibid. 40. (f) Jerem. 51. 9.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION V.

SEGUNDO MOTIVO INJUSTO de la guerra: El saqueo.

Asi se armaron los quatro Reyes, de quienes hemos hecho mencion, y arrebataron los ricos despojos y esclavos que fueron libertados por Abraham (*a*).

Si se toleran tales guerras no habrá ya Reyno alguno ni Provincia tranquila. Por esto contrapuso Dios á aquellos robadores la magnanimidad de Abraham, quien nada se reserva del despojo recuperado, excepto lo que pertenecia á sus compañeros, confederados con él en su empresa; y en lo demás no quiere que ninguno pueda vanagloriarse sobre la tierra " de haber enriquecido »á Abraham (*b*)."

Tambien abandona Dios muchas veces á los que roban, entregandolos á otros robadores.

Escuchad á Isaías: " Ay de vosotros los que »saqueais y robais, no sereis vosotros mismos ro»bados? Y vosotros los que despreciais todas »las leyes de la justicia y os persuadis podeis ro»bar

(*a*) Gen. 14. 9. 11. 12. (*b*) Ibid. 23. 24.

Digitized by Google

»bar sin castigo, no sereis despreciados por al-»gun otro mas poderoso que vosotros? Sí, quan-»do huviereis cesado de robar, se os robará: y »quando cansados y satisfechos de combatir, de-»xáreis de menospreciar á vuestros enemigos (en »medio de los riesgos de una guerra injusta) »caereis en el desprecio de otros (*a*)."

PROPOSICION VI.

TERCERO INJUSTO MOTIVO: *Los envidiosos zelos.*

«Enriquecióse Isaac, y su poder iba siempre »creciendo hasta que llegó á ser muy grande, y »entonces los Filisteos envidiosos exercitan y »executan hostilidades y violencias contra él: y »el Rey del país mandó decirle: Retirate, por-»que te has hecho mucho mas poderoso que no-»sotros (*b*)."

Aunque esta razon de damnificarle fue *vil* é injusta, cedió Isaac por el bien de la paz, retirandose á los lugares vecinos, y se terminó este asunto con un solemne tratado de paz, en el qual

(*a*) Isai. 33. 1. (*b*) Gen. 26. 12. 13. y sigs.

Digitized by Google

qual reconocieron sus enemigos su sinrazon, y el buen derecho de Isaac.

PROPOSICION VII.

QUARTO MOTIVO INJUSTO:
La gloria de las armas, y la dulzura de la victoria.

EXEMPLO PRIMERO.

No hay cosa mas lisonjera que la gloria militar: ella decide muchas veces con un solo golpe de las cosas humanas, y parece tener una especie de omnipotencia en violentar y forzar los sucesos: por eso tienta tan fuertemente á los Reyes de la tierra; pero se verá quan vana es.

Amasías, Rey de Judá, habia logrado notables victorias contra la Iduméa, y habia tomado las mas famosas fortalezas de ella. " Envanecido »con este felíz suceso, envió Embaxadores á Joas, »Rey de Israél, à fin de decirle: Venid y veamo»nos (con las armas en la mano, probemos nues»tras fuerza). Joas (mas moderado) mandó res»ponderle: Vos habeis prevalecido, haciendoos su„perior contra los hijos de Edom, y se ha enso„berbecido vuestro corazon: contentaos con esa

Digitized by Google

„gloria, y estaos quieto en paz. ¿Porqué que-
„reis atraeros un gran mal, y caer juntamente con
„vuestro pueblo debaxo de mi mano y poder?
„Amasías no se aquietó con este sabio consejo.
„El Rey de Israél marcho: se vieron, como lo
„habia propuesto Amasías, en Bethsamés, Ciu-
„dad de Judá. Los de Judá quedaron destroza-
„dos y se pusieron en fuga: Joas hizo prisione-
„ro á Amasías, le conduxo á Jerusalén, é hizo
„demoler quatrocientos codos de los muros de
„aquella ciudad Real: quitó y saqueó todo el oro
„y plata que halló en ella, todos los vasos de
„la Casa del Señor, de la de Obededon donde
„habia estado el Arca en tiempo de David, y
„del Palacio: tomó rehenes y volvió á Sama-
„ria (a)." Tal fue el fruto de la guerra, que mo-
vió Amasías á Joas, sin otro fundamento que el
de una vanagloria, y de manifestar sus fuerzas y
el valor de sus tropas.

(a) 4. Reg. 14. 7. 8. y sig.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION VIII.

SEGUNDO EXEMPLO DEL MISMO motivo, el qual manifiesta quan peligrosa es esta tentacion ó tentativa de la guerra.

„Necao, Rey de Egypto, marchó á guerrear „contra los Carcamitas á las margenes de Eufra- „tres: salióle al encuentro Josías; pero Necao „le envió Embaxadores á fin de decirle: ¿Qué „hay entre nosotros, ó Rey de Judá? Yo no os „busco ni procedo contra vos: acometo á otro „país á donde Dios me ha mandado marchar con „diligencia: no combatais ni procedais contra „Dios, que está conmigo, porque yo no os ha- „ga perecer. Josías no quiso volverse; antes se „puso en disposicion de hacer la guerra, y no „quiso escuchar á Necao que le hablaba de par- „te de Dios. Abanzóse, pues, para dár la bata- „lla en la llanura de Magedo. Herido por los Ar- „cheros dixo á sus criados: Retiradme del com- „bate, porque estoy herido. Quitaronle de su „carroza para ponerle en otra que le seguia, se- „gun la costumbre de los Reyes, y fue conduci- „do á Jerusalén, donde murió llorado de to- „do el pueblo, y principalmente de Jeremías, „cu-

Digitized by Google

„cuyas Lamentaciones se cantan aun hoy dia por „todo Israél (a).“

Si un tan buen Rey se dexa tentar de el deseo de la victoria, ò en todo caso del de hacer la guerra sin razon: qué no debe temerse de los demás?

ROPOSICION IX.

SE COMBATE SIEMPRE CON UN genero de menoscabo y perjuicio, quando se hace la guerra sin causa ni razon.

En los dos exemplos expresados se puede observar facílmente, que es menoscabo y perjuicio el hacer la guerra sin razon.

Una buena causa añade á las demás ventajas de la guerra, el valor y la confianza. La indignacion contra la injusticia aumenta la fuerza, y hace que se combata con modo mas resuelto y mas osado. Tienese igualmente el fundamento de creer está Dios en su favor, porque se tiene consigo *la* justicia, de quien es natural protector. Pierdese esta ventaja quando se hace la guerra sin necesidad, por regocijo y desenvoltura del corazon, como por veleidad: de modo, que qualquiera que

(a) 2. Paralipom 35. 20. 21. y siguientes.

Digitized by Google

que pueda ser el acontecimiento, segun los terribles y profundos juicios de Dios, que por via de ordenes, y disposiciones ocultisimas, distribuye la victoria, quando no se pone de su parte la justicia, se puede decir por esta razon que siempre se combate con fuerzas desiguales.

Asimismo, el estár abandonado al espiritu de la guerra es ya un efecto de la venganza de Dios: por lo qual está escrito de Amasías en la ocasion que hemos visto, que este Principe no quiso escuchar los sabios consejos del Rey de Israel, que le apartaba y disuadia de una guerra injustamente emprendida: "Porque era la voluntad del Señor que fuese entregado en poder de sus enemigos, á causa de los Dioses de Idumea á quienes él habia servido y venerado (*a*)."

PROPOSICION X.

HAY FUNDAMENTO PARA ESPERAR se tiene á Dios de su parte, quando se tiene justicia.

"Señor, decia Josaphat, los hijos de Ammon, y de Moab, y los habitadores del monte Seir, fue-

(*a*) 2. Par. 25. 20.

Digitized by Google

»fueron exemptos de las Armas de nuestros pre»decesores quando salian de Egypto, y se extra»viaron por un lado y fuera del camino, por no »pasar por sobre estas tierras, ni tener ocasion »de combatir contra estos pueblos; y ellos por »el contrario, juntan y reclutan un exército in»menso para echarnos de la tierra que nos habeis »concedido. Vos, pues, nuestro Dios, no hareis »que caigan debaxo de vuestro juicio, ya que no»sotros no tenemos fuerza bastante para contra»ponernos á esta prodigiosa multitud que cae so»bre nosotros? No sabemos que hacer para resis»tirles, ni nos resta otra cosa que levantar los ojos »á Vos (a)."

Asi oró Josafat y recibió inmediatamente seguridades de la proteccion de Dios.

PROPOSICION XI.

LOS MAS FUERTES SON MUCHAS veces los mas circunspectos para tomar las armas.

Ya hemos visto los exemplos de esto en las guerras de Amasías, y de Josías; pero añadi-re-

(a) 2. Par. 20. 10. 11. y sig.

Digitized by Google

remos todavia otro en un hecho particular.

En una derrota de los hijos de Israél del partido de Isboset, conducido por Abnér contra David. "Assael, uno de los hermanos de Joab, que se fiaba en la ligereza de sus pies, mas ve»loces que los de los gamos que habitan en las »florestas y bosques, perseguia é iba á los alcan»ces á Abnér, sin apartarse á la diestra, ni á la »siniestra, y siempre siguiendo sus pasos. Abnér »miró ácia las espaldas por un momento; y le »dixo: Sois vos Asael? Sí, respondió él. Prosi»guio Abnér: retiraos á un lado ó á otro, á la »diestra, ó á la siniestra, y tomad el que quisie»reis entre la juventud fugitiva para coger los »despojos. Asael no dexó de estrecharle, y Ab»ner replicó nuevamente: apartaos os ruego, y »dexad de seguirme; de lo contrario me veré »precisado á heriros y dexaros cosido con la tier»ra: y cómo podré despues de esto levantar los »ojos delante de vuestro hermano Joab? Des»preció Asael estas palabras, y Abnér le hirió »en la ingle, y le pasó de parte á parte: murió »al punto de la herida, y todos los que pasaban »se detenian á ver á Asael tendido en tierra (a)."

No podia usarse de mayor moderacion y sua-

vi-

(a) 2. Reg. 2. 17. 18. y sig.

Digitized by Google

vidad en un estado de superiodad, que la que usó Abnér, uno de los mas valerosos de su tiempo, ni tener mayor circunspeccion para con Joab, y Asael.

PROPOSICION XII.

IRRISION SANGRIENTA HECHA por el profeta Isaías contra los Conquistadores.

"Cómo caiste, ó hermoso astro que resplan»decias en el Cielo como la estrella de la maña»na? Tú, que herías á las naciones, y decias en »tu corazon: subiré hasta el Cielo: me elevaré »sobre los astros: me sentaré sobre el monte del »Templo, donde Dios ha establecido su morada »ácia el Septentrion: volaré sobre las nubes, y »seré semejante al Altisimo; pero te veo preci»pitado en los Infiernos en el abismo profundo »del sepulcro. Los que te viesen, se inclinarán »para considerarte en esa fosa, y mirandote di»rán: No es este aquel que turbaba á la tierra, »que quebrantaba los Reynos, que hizo de el mun»do un desierto, destruyó sus ciudades, y encerró »en calabozos á sus prisioneros? Los Reyes de »los

Digitized by Google

»los Gentiles murieron gloriosos, y están enter-
»rados en sus sepulcros; pero tu estás arrancado
»y echado de el sepulcro, y has quedado sobre
»la tierra, sin dexar posteridad alguna, como
»inutil, é impura estirpe (*a*)."

Y un poco antes: "Quando caiste en tierra,
»todo el universo quedó sorprendido de la admi-
»racion, è inmoble en silencio: los mismos pinos
»se llenaron de gozo y dixeron, que despues de
»tu muerte nadie los corta ya mas (para fabri-
»car vaxeles, ni construir maquinas de guerra.)
»Turbóse á tu arribo el infierno, y envió los
»Gigantes á tu encuentro á recibirte. Los Reyes
»de la tierra se elevaron, y todos los Principes
»de las naciones, todos te dicen: Cómo, pues,
»fuiste herido como nosotros? Te has hecho nues-
»tro semejante? Tu orgullo te ha precipitado en
»los infiernos, tu cadaver yace en la tumba:
»sobre la podredumbre estás acostado, y tu co-
»bertor son los gusanos (*b*)."

(*a*) Isai. 14. 12. 13. & seq. (*b*) Ibid. 6. 7. & seq.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XIII.

DOS SENTENCIAS DEL HIJO de Dios que reducen á nada la falsa gloria, y extinguen el afecto á las conquistas.

No hay cosa tan superior á estas expresiones, como la sencilléz de estas dos sentencias del hijo de Dios. "Qué sirve al hombre conquistar el »mundo, si pierde su alma? Y qué se dará en »cambio de su alma? (*a*)"

Y tambien para fulminar la falsa gloria con una sola expresion: "Recibieron su recompensa: »hicieron oracion en los rincones de las calles, ayu»naron, dieron limosnas (*b*)." Añadamos: exercitaron grandes virtudes militares, tan trabajosas y llenas de pompa, para dar motivo de hablar á los hombres. "En verdad os digo, recibieron su »recompensa". Quisieron se hablase de ellos: están satisfechos, pues se habla de esto en todo el universo: gozan del confuso rumor de que estaban embriagados: y como vanos que eran, recibieron una recompensa, no menos vana que sus pro-

(*a*) Matth. 16. 26. (*b*) Matt. 6. 2. 1.

Digitized by Google

proyectos: *Receperunt mercedem suam, vani vanam*, como dice San Agustin.

Quántos sudores, quántas fatigas, decia Alexandro, (y quánta sangre derramada) para dar motivo de hablar á los Athenienses! Conocia la vanidad de esta frívola recompensa, y al mismo tiempo se alimentaba con este humo vanisimo.

ARTICULO III.

DE LAS GUERRAS CIVILES con sus motivos, y de las reglas que en ellas se deben seguir y observar.

PROPOSICION PRIMERA.

EXEMPLO PRIMERO.

POR UNA FALSA SOSPECHA se resuelve la guerra entre las Tribus, y explicandose se hace la paz.

Los de la Tribu de Rubén y de Gad, y la mitad de la Tribu de Manasés, estaban separados de sus hermanos por el Jordán, y erigieron sobre las margenes de este rio un altar de inmensa mag-

Digitized by Google

magnitud. El resto de los hijos de Israél, habiendo sabido que se erigia contra ellos este altar en la tierra de Canaam, se juntaron todos en Silo para combatir contra ellos, y entre tanto enviaron un diputado de cada Tribu, juntamente con Finees, hijo de Eleazaro, sumo Sacerdote. Habiendo arribado á la tierra de Galaad, donde hallaron á los Rubenitas y á los demás que levantaban el Altar, les hablaron de este modo: "Qué »transgresion de la ley de Dios es esta? Por qué »abandonais al Dios de Israél, y fabricais un sa»crilego altar para alexaros de su culto? Si creeis »que la tierra que habitais es inmunda, (por no »estár santificada por un altar) venid al momen»to con nosotros á la tierra en que está estable»cido el Tabernaculo del Señor, y morad en ella. »Solo os rogamos no abandoneis al Señor ni nues»tra compañia, estableciendo otro altar diverso »de el del Señor nuestro Dios, y que no atrahi»gais sobre todos nosotros su justa venganza, »como hizo Acam por su blasfemia (a)."

Los Rubenitas, y los demás respondieron á esta expresion: "El Señor, Potentisimo Dios, sabe, »y todo Israel será testigo de que nosotros erigi»mos este altar, solo para que sea una eterna me»mo-

(a) Jos. 22. 10. 11. & seq.

Digitized by Google

»moria del derecho que tenemos nosotros y nues-»tros hijos sobre los holocaustos, temiendo que »algun dia les digais vosotros: no teneis parte »alguna en el culto de Dios. Fineés, que era »caudillo de la embaxada, habiendo oído esta »respuesta pronunciada por los Rubenitas, y los »demás, con execracion del sacrilegio que las era »imputado, hizo relacion á todo el pueblo, el »qual quedó satisfecho, y el nuevo altar fue lla-»mado: *Testimonio* de que el Señor era Dios.

Con lo qual se manifiesta, que las Tribus se ponian en armas contra sus hermanos, reputados como prevaricadores; pero sin precipitar cosa alguna, se llegó á una entera declaracion é inteligencia, como lo requerian la caridad y la prudencia. Asi se hizo y concluyó la paz.

PROPOSICION II.

EXEMPLO SEGUNDO.

EL PUEBLO SE PONE EN ARMA para el justo castigo de un delito, quando no se entregan al poder de la justicia los autores de él.

Caminando un Levíta, se hospedó al paso en la ciudad de Gabáa, que pertenecia á los de Ben-

Digitized by Google

jamin. (a) Tratósele indignamente, como tambien á su muger, la qual espiró entre los brazos de aquellos deshonestos. El Levíta para excitar y conmover á la pública venganza, dividió en doce partes el difunto cuerpo, las quales esparció en todos los confines y terminos de Israél. A este espectaculo exclamaron todos: "Jamás se ha visto semejante hecho en Israél. Dixose á las Tribus: Juntaos y determinad en comun lo que se debe executar. (b)"

Habiendose juntado las Tribus, se acordó y estableció ante todas cosas, se averiguasen y fuesen preguntados los culpados; pero en vez de entregarles los de Benjamin, emprendieron la defensa, y entraron en Gabaa en numero de veinte y cinco mil combatientes, todos gente de manos, de valor, y muy expertos en el arte de la guerra. (c) Entre tanto las Tribus emprendieron hacer una guerra tan dificil, y despues de varias batallas con dudoso suceso, la Tribu de Benjamin fué deshecha y exterminada, excepto seiscientos hombres que habian escapado de tan sangrientas batallas y conflictos.

Demás de la dificultad de esta guerra, habia

(a) Jud. 19. 1. 2. & seq. per totum. (b) Ibid. 30.
(c) Jud. 20. 1. 2. & seq.

Digitized by Google

via tambien que considerar la extincion de una Tribu en Israél, de lo qual todas las demás estaban afligidas. "Cómo, pues, se decian perecerá una de las Tribus: una de las estirpes de Israel? (a)" Pero superó y venció la justicia, y todo lo que obtuvo el pesar de una pérdida tan considerable, fue el ayudar á esta infeliz Tribu en quanto fue posible, para que se restableciese por medio de los casamientos.

PROPOSICION. VIII.

EXEMPLO TERCERO.

SE PROCEDIA CON LAS ARMAS al castigo de aquellos que no venian al exercito, siendo llamados por orden pública.

Manifiestase esto en la misma guerra en que se introduxo una acusacion, preguntando: "Quiénes son aquellos que no han venido al general consejo? Hallóse haber faltado los de Jabés Galaad, y fueron elegidos diez mil de los mejores soldados, para pasarlos á cuchillo (b)."

Gedeon habia castigado quasi de el mismo mo-

(a) Jud. 21. 3. 6. 7. & seq. (b) Jud. 21. 8. 9. 10.

Digitized by Google

modo á los de Sochot, los quales con espíritu de rebelion negaron los víveres al exercito que marchaba contra el enemigo. (a) Tomó la torre de Fanuel, en la qual ponian su esperanza: la demolió y mandó matar á sus habitadores.

De esta suerte se cercenan y quitan á los rebeldes y sediciosos las fortalezas de que abusan, y se dexa exemplo á la posteridad del castigo que en ellos se executa.

Por estos exemplos se manifiesta claramente, que la potestad pública debe estar armada para que la fuerza permanezca siempre en el Soberano.

PROPOSICION IV.

EXEMPLO QUARTO.

LA GUERRA ENTRE DAVID, é Isboset hijo de Saúl.

Todo el Reyno de Saúl despues de la muerte de este Príncipe, pertenecia á David. No solamente era Dios absoluto Señor de él por dominio supremo y universal, sí tambien el propietario por razon de sus títulos especiales sobre la familia

(a) Jud. 8. 5. 6. & seq.

Digitized by Google

lia de Abraham, y sobre todo el pueblo de Israél. Habiendo, pues, dado Dios este Reyno entero á David, á quien habia hecho ungir por Samuél, y á su familia, no puede dudarse de su derecho; y no obstante queria Dios que conquistase este Reyno, que por tan justo titulo le pertenecia.

Este derecho de David habia sido reconocido por todo el pueblo, y aun por la familia de Saúl. Jonatás, hijo de Saúl, dixo á David: "Yo „sé que Vos reynareis sobre Israel, y yo seré el „segundo despues de Vos, y mi padre no lo ig„nora (*a*)."

En efecto, el mismo Saúl en uno de sus buenos momentos habia hablado á David en estos términos: "Como yo sé que Vos reynareis certi„simamente, y que tendreis en la mano el Reyno „de Israel, juradme que Vos conservareis los „residuos de mi estirpe: (*b*)" de modo, que el derecho de David era constante.

Lo que retardó la execucion de la voluntad de Dios, fue, que Abnér, hijo de Ner, quien comandaba los exércitos baxo el dominio de Saúl, hizo valer, y ponderó el nombre de este Principe, y puso á su hijo Isboset sobre el Trono por el

(*a*) 1. Reg. 23. 17. (*b*) 1. Reg. 24. 21, 22.

Digitized by Google

el espacio de siete años, mientras David reinaba en Hebron sobre la casa de Judá. (a)

No obstante que el derecho de David era cierto y reconocido, no se valió ni sirvió de sus ventajas durante el tiempo de esta guerra, y reservó la sangre de los ciudadanos. En este tiempo los Filisteos, enemigos del pueblo de Dios, no emprendian cosa alguna, y asi David no tenia que temer, por lo que miraba á los estrangeros. De este modo no compelió á Isboset, y le dexó por dos años pacífico sin hacer movimiento alguno.

"Encendióse despues la guerra, y hubo una „batalla sobradamente aspera entre los dos Par„tidos (b)." Pero Abnér, desde un sitio eminente donde se habia rehecho con las tropas mas afectas á la casa de Saúl, que eran las de la Tribu de Benjamin, de la qual era él, habiendo gritado á Joab, quien perseguia cruelmente al Exercito en derrota: "Hasta quando, dixo, persigui„reis á los fugitivos? Quereis pasarlos todos á „cuchillo? No sabeis quánto pueden los hom„bres de valor puestos en la desesperacion? No „es mejor mandar á vuestras tropas no persigan „hasta el ultimo termino á sus hermanos? (c)" Joab

(a) 2. Reg. 2. 8. & seq. (b) Ibid. 17. (c) Ibid. 26. 27. 28

Digitized by Google

Joab no queria otra cosa, y apenas hubo oído la reconvencion de Abnér, le respondió: "Vi„ve el Señor, que si antes hubierais hablado, „desde la mañana hubiera cesado el pueblo de „perseguir á su hermano. Al mismo tiempo mandó tocar á recoger y retirarse, y la batalla que habia durado hasta la tarde, cesó inmediatamente.

En esta conducta se manifiesta el animo y voluntad que se tenia de reservar la sangre fraternal; esto es, la de las Tribus que habian tenido comun origen de Jacob. Esta fue la unica memorable batalla que se dió, y por mas cruel que fue, no se hallaron entre los muertos mas que diez y nueve hombres del partido de David; y del de Abnér, aunque quebrantado, solos trescientos y sesenta.

Observase asimismo, que David nunca fue á esta guerra en persona, por el temor de que la presencia del Rey empeñase á un general combate. No queria este Principe bañar sus manos con la sangre de sus vasallos, y reservó quanto fue posible los residuos de la casa de Saúl, por causa y en atencion de Jonatás. No hubo mas que ocasiones y rencuentros particulares, en los quales, "como David iba siempre en aumento, y „fortificandose mas y mas, mientras que la casa „de

Digitized by Google

„de Saúl no cesaba de disminuirse, (a)" creyó era mejor dexarla caer por sí misma, que perseguirla inmoderadamente.

En el partido de Isboset todo se executaba y dirigia sobre el credito y reputacion de solo Abnér (b). David no tenia que hacer otra cosa que conservarle y grangearle, sacando aprovechamiento, como lo hizo, con los disgustos que recibia cada dia de un Señor igualmente cobarde, sobervio y altivo, como era Isboset.

Abnér sabia interiormente que David, era el legitimo Rey, y un dia maltratado por Isboset, le amenazó con que haria reinar á David sobre todo Israél como el Señor lo habia ordenado y prometido. (c)

Trató en efecto con David, á cuyo favor habia grangeado á todo Israél y á Benjamin, diciendoles: "Ayer y antes de ayer buscabais á David „para hacerle Rey: cumplid, pues, lo que dixo „el Señor, que libertaria por su mano á todo „Israél de la de los Filisteos (d)."

Sucedió en estas circunstancias que Joab mató á traicion á Abnér, y apenas supo Isboset su muerte, "sintió caersele los brazos de debilidad, „y

(a) 2. Reg. 3. 1. (b) Ibid. 7. 8. (c) Ibid. 9. 10.
(d) Ibid. 17. 18. 19.

Digitized by Google

„y todo Israél se puso en turbacion y alboroto (a).”

Lo qual facilitó osadía á dos capitanes de ladrones para matar al mismo Isboset, en su propio lecho en que dormia, á medio dia, y le llevaron á David la cabeza (b).

Asi se terminó la guerra civil, como lo habia esperado siempre David, sin haber quasi derramado sangre en las batallas; pero David, cuyas manos estaban puras, temiendo se creyese que habia tenido parte en el asesinato de Abnér y de Isboset, se disculpó con dos acciones famosas que le conquistaron todos los corazones.

La constitucion de los tiempos, en los quales el Reyno que empezaba, estaba todavia poco establecido, no permitia á David hacer castigar á Joab, cuya persona era importante y precisos sus servicios. Lo que pudo hacer en el caso del homicidio acaecido en la persona de Abnér fue decir á todo el exercito y al mismo Joab; „Rasgad vuestras vestiduras, y revestíos de saco „(ó de sayal), y llorad en las exequias de Ab„nér (c). El mismo David siguió acompañando „al feretro; y luego que Abnér quedó sepulta„do

(a) 2. Reg. 4. 1. (b) Ibid. 5. 6. 7. 8.
(c) 2. Reg. 3. 31. 32. & seq.

Digitized by Google

„do elevó la voz David, y dixo llorando: no „ha muerto Abnér como suelen morir los cobar- „des: tus manos no han sido atadas como se ha- „ce con los vencidos, ni tus pies se han puesto „entre cadenas: caiste, como sucede á los mas „valerosos, delante de los hijos de la iniquidad. „A estas palabras repitió todo Israél sus llantos: „y como toda la multitud venia á comer con el „Rey aquel dia, dixo David: No permita Dios „que yo interrumpa el duelo, ni que guste un „bocado de pan antes que se trasponga el Sol. „Asi me ayude Dios. Oyó todo el pueblo el ju- ramento, y alabando quanto hizo David, le re- conoció inocente del homicidio de Abnér.

Hizo mas, y dixo en alta voz á sus criados: „No veis que en este dia pierde Israél un gran „Capitan? Por lo que toca á mí, soy todavía dé- „bil y recien ungido. Estos hijos de Sarvia (estos eran Joab y Abisai su hermano) me son crueles: „el Señor lo haga con los malvados segun sus de- „litos. Esto es todo lo que permitia la constitu- „cion del tiempo y estado de las cosas (a)."

Por lo que mira á Isboset, quando los dos capitanes de ladrones Baana y Recab le llevaron la cabeza de él, creyendo hacerle un gran ser- vi-

(a) Ibid. 38. 39.

Digitized by Google

vicio : "Vive el Señor , dice, que siempre me ha »librado de todo conflicto , que aquel que vino á »anunciarme la muerte de Saúl, de la qual se jac»taba ser autor, y creía traerme una gustosa no»ticia, de que esperaba el premio, tuvo por mi or»den la muerte (*a*). Quánto mas repetiré á dos »traidores la sangre de un hombre inocente, á »quien ellos han muerto sobre su propio lecho, »y que no les habia hecho mal alguno?" Asi perecieron estos dos ladrones, como habia perecido el que se gloriaba de haber dado la muerte al Rey Saúl. La diferencia que en esto observó David, es, que este fue castigado como homicida del ungido del Señor; y aquellos fueron muertos como reos de la sangre de un hombre inocente, que no les hacia mal alguno, sin llamarle el ungido del Señor, porque en realidad no lo era.

Manifiestase por la conducta de David, que en una guerra civil un buen Principe debe conservar y reservar la sangre de los ciudadanos. Si suceden homicidios que podrían atribuirse á él, porque saca provecho y utilidad de ellos, debe justificarse tan altamente, que todo el pueblo quede contento y satisfecho.

(*a*) 2. Reg. 4. 9. 10. 11.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION V.

EXEMPLOS QUINTO Y SEXTO.

La guerra civil de Absalón y de Seba con la historia de Adonías.

Jamás hubo Principe alguno que hubiese nacido con mayores ventajas y excelencias naturales, ni que fuese mas apto y capáz de causar grandes movimientos y sediciones, como de formar algun gran partido en un Reyno, como Absalón, hijo de David (*a*). Demás de las gracias que acompañaban á toda su persona, era el mas afectuoso para atraerlos á todos, y el mayor preocupador de todos los hombres (*b*). Hacia aparecer un amor inmenso á la justicia, y sabia lisonjear por este medio á todos aquellos que parecian tener aun el mas leve fundamento de quejarse. En otra parte lo hemos observado: y no sé si hemos notado igualmente que David, por lo que mira á esto, habia omitido y aflojado un poco mientras estaba ocupado y atraído de Bersabé. Sea como fuese, Absalón supo aprovecharse de la coyuntura en que la reputacion del Rey su padre parecia estar

(*a*) 2. Reg. 14. 25. (*b*) 2. Reg. 15. 2. & seq.

Digitized by Google

tar deteriorada por su flaqueza, y con especialidad por el odioso homicidio de Urías, hombre tan valeroso, tan afecto á servir, y tan fiel á su Señor.

Era Absalón el hijo primogenito del Rey: perteneciale el Trono, y estaba tan próximo á él, que apenas le faltaba adelantar un solo paso para ascender á tan elevada dignidad.

Para darse un realce y ascenso proporcionado á su nacimiento tan sublíme, " recibió para su »decente cortejo carrozas y caballeros, con cin»quenta hombres que iban delante de él, y lison»jeaba, engañando al pueblo con este explendor »y pompa (a)." Este fue un defecto y error contra la buena politica, pues no se debia permitir cosa alguna fuera de lo ordinario á un espiritu tan adelantado á semejantes empresas. El Rey poco desconfiado de su naturaleza, y siempre muy suave con sus hijos, no le reprehendió de esta desarreglada accion y atrevido procedimiento. Absalón sabia conquistarle con las adulaciones, y hallandose en desgracia, y privado de la presencia del Rey, hizo se le dixese: " Por qué me »llamasteis de Gesur donde yo estaba desterra»do ? Mejor seria dexarme alli acabar mis dias: ó »con-

(a) Ibid. 1.

Digitized by Google

»concedaseme ver el rostro del Rey, ó condene»me á muerte (a). "

Habiendo establecido y asegurado bastantemente sus inteligencias por todo el Reyno, y luego que se creyó en estado de manifestarse con esplendor, eligió la ciudad de Hebron, trono antiguo de la real dignidad, la qual estaba toda á su disposicion para declararse. El pretexto de abstraerse, alexandose de la Corte, no podia ser mas especioso ni mas lisonjero para con el Rey: "Quando yo estaba desterrado de vuestra Corte; »dixo á su padre, hice voto si yo volvia á Jeru»salén, para gozar en esta Corte de vuestra pre»sencia, de sacrificar al Señor en Hebron (b)."

Apenas arribó Absalón á la Ciudad de Hebron, quando hizo dar á todo Israél la señal de rebelion, y se aclamó por todas partes: " Absa»lón reyna en Hebron (c)."

Este Principe artificioso empeñó en este viage á doscientos hombres de los principales de Jerusalén, los quales en nada pensaban menos que en hacer Rey á Absalón; pero se hallaron no obstante obligados á declararse en su favor (d). Al mismo tiempo se vió comparecer como cabeza de su

(a) 2. Reg. 14. 32. (b) 2. Reg. 15. 7. 8. (c) Ibid. 10.
(d) Ibid. 11.

Digitized by Google

su consejo (*a*). " Achitofel, primer Ministro y »Consejero de David, á quien se consultaba co»mo á un Dios, asi baxo del dominio de David, »como despues baxo del de Absalón (*b*)." Al mismo tiempo Amasá, famoso Capitan, fue puesto á la frente de sus tropas, y este Principe no omitió cosa alguna para poner en reputacion su partido (*c*).

Para imprimir en todos los animos que era irreconciliable el negocio, Achitofel aconsejó á Absalón inmediatamente que llegó Jerusalén, entrase en mitad del dia en el quarto de las mugeres del Rey, para que viendose el ultraje que él hacia al Rey, cuyo lecho manchaba, conociesen todos universalmente, que estaba empeñado sin remedio, y que no habia en esto otra circunspeccion (*d*).

Este era el estado de los negocios y empresas de parte de los rebeldes. Consideremos ahora la conducta y direccion de David.

Empezó desde luego por tomar tiempo para reconocerse y rehacerse, y dexando á Jerusalén á donde el rebelde habia de ir muy presto con mayores fuerzas para oprimirle sin remedio, se

(*a*) Ibid. 12. (*b*) 2. Reg. 16. 23. (*c*) 2. Reg. 17. 25.
(*d*) 2. Reg. 16. 20. 21.

Digitized by Google

se retiró á un lugar oculto del desierto con lo mas florido y selecto de sus tropas (*a*).

Luego que sintió la mano de Dios, que le castigaba, segun la prediccion de Natán (*b*), entró verdaderamente en el estado de la humillacion que le convenia como á delinqüente y pecador, á quien Dios castigaba, huyendo á pie y llorando con todo su acompañamiento, con la cabeza cubierta, y reconociendo el dedo del Señor (*c*); pero al mismo tiempo no olvidó su obligacion: porque habiendo visto que todo el Reyno estaba en peligro por esta rebelion, dió las ordenes necesarias para asegurarse todos los mas fieles entre sus subditos, como eran las legiones mantenidas de los Feletos y Celetos, que eran de sus guardias: la tropa extrangera de Ethai Getheo: las de Sadoc y Abiatar con su familia (*d*). Pensó asimismo en que se le pudiese avisar de los movimientos y acciones del partido rebelde: en dividir los Consejos, y destruir el de Achitofel, que era el mas formidable (*e*).

Despues de haber detenido de esta suerte el primer furor de la rebelion, y proveído á las necesidades mas urgentes, con ordenes que tuvieron buen

(*a*) 2. Reg. 15. 14 18. 28. (*b*) Ibid. 16. 23. 30. (*c*) Idid. 17. 22. 27. (*d*) Ibid. 17. 18. & seq. (*e*) Ibid. 31. 32.

Digitized by Google

buen éxito, se puso en estado de combatir (*a*). Dividió por sí mismo su exercito en tres cuerpos (lo qual se debe observar con atencion), porque esta division era precisa para que los cuerpos grandes de exercitos, que entonces estaban en uso, pudiesen sin confusion proceder al combate. Nombró Oficiales y Comandantes y les dixo: " Yo iré á vuestra frente (*b*)." Reconoció muy bien que consistia en esto toda la Real dignidad: y creyó no debia reservar cosa alguna, como se vió que lo habia hecho con Isboset.

A esta determinacion se le opuso todo el pueblo, diciendole: " Que estimaban á su persona »sola por diez mil hombres, y que para qualquie»ra infortunio que les pudiese suceder en la bata»lla, no se hallarian privados de todo recurso y »remedio, quedandoles su Rey (*c*)."

Ya hemos observado en otra parte, que en los contratiempos, ni fuera de tiempo no hizo de el valeroso, y que cedió á los sábios consejos, que tenian por objeto el bien universal del Reyno.

Tampoco olvidó la obligacion de padre, pues recomendó altamente á Joab y á los demás Capita-

(*a*) 2. Reg. 18. 1. & seq. (*b*) Ibid. 2. (*c*) Ibid. 3.

Digitized by Google

tanes reservasen y salvasen á Absalón (*a*). La sangre Real es el bien de todo el Reyno : por eso debia David conservarla , no solo como padre , sí tambien como Rey sábio.

Notorio es el suceso de la batalla, y que Absalón pereció en ella, no obstante las ordenes de David , y que por reservar á los ciudadanos se cesó en el seguimiento de los fugitivos (*b*).

Con todo eso cometió David un notable error en que le hizo caer su piadoso natural. Afligiase sobre modo por la pérdida de su hijo , exclamando incesantemente en tono lamentable : " Oh mi »hijo Absalón ! Oh hijo mio Absalón ! Quién me »concediera morir por tí ? Oh Absalón mi *caro* »hijo ! mi hijo muy amado (*c*)!

Llegó la noticia al exercito , y se convirtió la victoria en dolor y duelo (*d*). La tropa habia perdido el valor , y como un pueblo quebrantado y puesto en derrota , no osaba comparecer en la presencia del Rey : lo qual , finalmente , obligó á Joab á darle el consejo que ya hemos notado en otra parte. Lo que debe dar á entender á los Principes , que en las guerras civiles , á pesar de su propio dolor , contra el qual se ha de hacer todo es-

(*a*) Ibid. 5. 12. 13. (*b*) Ibid. 6. 7. & seq. (*c*) Ibid. 33.
(*d*) 2. Reg. 19. 1. 2. & seq.

Digitized by Google

esfuerzo, se debe saber participar y concurrir al público gozo que inspira y causa la victoria, pues de otro modo se enagenan los animos, y se ocasionan al Reyno nuevas desventuras.

Sin embargo, no careció de conseqüencia la rebelion. Seba, hijo de Bochri, de la familia de Jemini, que era la de Saúl, sublevó al pueblo, que estaba todavia en movimiento, con estas palabras llenas de desprecio: "Nosotros no tene»mos cosa alguna comun con David: y el hijo »de Isaí no nos toca ni pertenece en nada. Cono»ció el Rey el peligro, y dixo á Amasá: "Daos »priesa á juntar á todo Judá. Executó lentamente »esta orden, y David dixo á Abisai: El hijo de »Bochri viene á hacernos mas daño que Absalón. »Daos priesa, pues, y tomad las mejores tropas, »sin darle tiempo de reconocerse, ponerse en es»tado, ni de apoderarse de alguna ciudad (a)." Abisai tomó las legiones ó compañias de Celethi, y de Pheleti con los mejores soldados que habia en Jerusalén. Joab por su parte perseguia á Seba, que andaba de Tribu en Tribu sublevando el pueblo, y conduciendo consigo quantas tropas escogidas podia; pero Joab hizo saber á los de Avela, donde el rebelde se habia encerrado, que no se

(a) 2. Reg. 20. 1. 2. & seq.

Digitized by Google

se trataba mas que de él solo. Por su persuasion una muger sábia del país, la qual se lamentaba por el intento de arruinar una ciudad tan hermosa, supo librarla, disponiendo echar á Joab por sobre los muros la cabeza de Séba.

Asi se terminó la rebelion, sin que costase mas sangre que la del capitan de los rebeldes. La diligencia de David salvó al Reyno. Tenia razon en imaginar que esta segunda rebelion, que venia como de propio movimiento del pueblo, y traía origen de un sentimiento de desprecio, era mas de temer, que la que habia excitado la presencia del hijo del Rey. Conoció asimismo de quánta utilidad fuese el tener veteranos cuerpos de tropas debaxo de su mano, pues fueron estos los remedios que contrapuso á los rebeldes.

A este proposito se puede referir tambien lo que sucedió á Adonías, hijo de David. (a) Este Principe, valiendose de la ancianidad del Rey su padre, cuyo primogenito era, quiso á pesar suyo apoderarse del Reyno, y á este fin tenia inteligencia con Joab y Abiathar, sumo Sacerdote; pero Sadoc, Principe de los Sacerdotes despues de él, y Banayas con las tropas que comandaba, y la fuerza del exercito de David, no es-

(a) 3. Reg. 1. 1. 7. 8. & seq.

Digitized by Google

estaban á favor de Adonías. Con este socorro previno y evitó David la guerra civil que Adonías meditaba, sostenido de un gran partido, y dexó el Reyno pacifico á Salomón, á quien lo destinaba por mandado de Dios.

Asi se continuó en reconocer la utilidad de las tropas mantenidas, con las quales queda siempre un Rey armado, y mas fuerte.

PROPOSICION VI.

EXEMPLO ULTIMO.

DE LAS GUERRAS CIVILES:
la que se principió en tiempo de Roboam por la division de las diez Tribus.

La causa de la rebelion, en la qual fue establecido el Reyno de Israél, ó de las diez tribus, vendrá mas á proposito poco despues en otros lugares. Observemos aqui solamente.

Lo primero, que los Reyes de Judá (*a*), despues de una tan gran rebelion, que puso al Reyno en division, obligados á defenderse, no solo de los extraños, sí tambien contra sus hermanos re-

(*a*) 3. Reg. 14. 27.

Digitized by Google

rebelados, fabricaron en el territorio de la tribu de Judá, un gran numero de nuevas fortalezas y arsenales, donde habia almacenes de viveres en abundancia, y juntamente todo genero de armaduras (*a*). Lo segundo, se prepararon á volver á conquistar con las armas el nuevo Reyno, que la rebelion habia despojado á la casa de David (*b*); pero Dios, que quiso mostrar quan amada debia ser la sangre de Israél á sus hermanos, y que aun despues de la division no se debia olvidar el comun origen, prohibió por medio de su Profeta á los de Judá el intento de hacer la guerra á su hermanos, aunque permaneciesen rebeldes y cismaticos (*c*).

Sucedió asimismo con el progreso del tiempo, (y esto es lo tercero que se nota) que el Reyno de Judá se unió con una estrecha confederacion con el Reyno rebelde (*d*): porque, aunque contra la voluntad de Dios, y quizá mas por error de los de Israél, que los de Judá, hubiese habido en el tiempo de muchos gobiernos una continua guerra entre los dos Reynos (*e*); no obstante, con la continuacion del tiempo se estableció

(*a*) 2. Paral. 11. 1. 6. 7. & seq. (*b*) 3. Reg. 12. 24.
(*c*) 2. Paral. 11. 4. (*d*) 3. Reg. 14. 30.
(*e*) Ibid. 15. 32.

Digitized by Google

ció alianza tan sólida entre ellos, que el piadoso Rey Josafat, á quien convidó Achab, Rey de Israél, á unir sus armas con las de los Israelitas, para que les ayudasen á recuperar contra el Rey de Syria una plaza fuerte que ellos pretendian, pasó en persona á decirle: "Vos, y yo no somos »mas que uno. Vuestro pueblo no es con el mio »mas que un mismo pueblo: mi caballería es »vuestra (*a*)."

La confederacion fue confirmada despues consiguientemente: y el mismo Josafat respondió tambien á Joram Rey de Israél, el qual le rogó le socorriese contra el Rey de Moab: "Yo iré »con Vos: lo que es mio, es vuestro: mi pueblo »es vuestro pueblo, y mi caballería es vues»tra (*b*)."

De esto se infiere y manifiesta, que por el bien de la paz, y para la estabilidad de las cosas humanas, los Reynos fundados desde el principio sobre la rebelion, se consideran con el progreso del tiempo, como ya hechos legítimos por la antigua posesion, por los tratados, ó por el reconocimiento de los Reyes anteriores.

Y es de notar que la ley de la posesion tuvo lugar en un Reyno que habia unido la rebelion á la apostasía. Lo

(*a*) 3. Reg. 22. 5. (*b*) 4. Reg. 3. 7.

Digitized by Google

Lo quarto, los Reyes legitimos deben siempre mostrarse mas moderados, procurando reducir y atraer por la razon á los que se habian alexado y extraviado de su deber. Asi lo practicó el Rey Abías, hijo de Roboam, antes de venir á las manos con los rebeldes, y estando los exercitos presentes frente á frente, subió á una eminencia, desde donde hizo á los Israélitas, con no menor eficacia, que suavidad, aquella excelente oracion, que empieza asi: "Oid con atencion, »ó Jeroboam, y todo Israél (a):" mostrandoles con vivas razones el desacierto que habian cometido contra Dios, y contra sus Reyes. Era el mas fuerte sin comparacion; pero aun mas cuidadoso y solicito de reducir á su deber á los rebeldes, que de aprovecharse de esta ventaja, no puso reparo, ni se fatigó de verse rodeado de Jeroboan por las espaldas. Hallóse quasi enlazado y enredado de sus enemigos; pero Dios tomó de su cuenta su partido y razon, é infundió tanto terror sobre los rebeldes, que se pusieron en fuga.

Asignarémos por quinta y ultima observacion, que el Reyno de Israél, aunque por la continuacion se hizo legitimo y poderoso hasta lo sumo, jamás igualó á la firmeza y constancia del Rey-

(a) 2. Par. 13. 4. 13. 14. & seq.

Digitized by Google

Reyno de Judá, de quien se habia separado.

Como se habia establecido por medio de la division, se dividió muchas veces contra sí mismo. (a) Los Reyes se destruian y expelian los unos á los otros. Baasá destruyó y expelió á la familia de Jeroboam, que habia fundado el Reyno, desde la segunda generacion. Zambri, vasallo de Baasá, se sublevó contra él, y no reynó mas que por el espacio de siete dias (b). Amri ocupó su puesto, y le compelió á poner fuego él mismo al palacio, en que se abrasó: y el Reyno se dividió en dos. Amri, cuyo partido prevaleció, y que parecia haber realzado y engrandecido el Reyno de Israél, edificando á Samaria, reynó poco en él: y su familia pereció en tiempo de su nieto. Las familias Reales mas bien establecidas, apenas vieron quatro ó cinco descendencias (c). Y la de Jehu, á la qual habia hecho el mismo Dios ungir por Eliseo, cayó bien presto por la rebelion de Sellum, ó Selo, que mató al Rey, y se apoderó del Reyno (d).

Por el contrario: en el Reyno de Judá, en que la sucesion era legitima, la familia de David permaneció tranquila sobre el Trono, y no hubo ya en ella guerra civil: era amado el nombre

(a) 3. Reg. 15. 27. (b) Ibid 16. 9. 10. 16. 18. 21. 24.
(c) 4. Reg. 9. & 10. 30. (d) 15. 10. 12.

Digitized by Google

bre de David y de su casa. Entre tantos Reyes como reynaban sobre Israél, no hubo tan solo uno aprobado por Dios; pero de David salieron grandes y santos Reyes, imitadores de su piedad. El Reyno de Judá tuvo la dicha de conservar la ley de Moysés, y la religion de su padres y predecesores. Es verdad, que por sus pecados los de Judá fueron transportados á Babylonia, y fue trastornado el Trono de David; pero no dexó Dios sin remedio al pueblo de Judá, á quien prometió su regreso y restitucion á la tierra de sus padres y predecesores, despues de sesenta años de cautividad y servidumbre. Pero por lo que mira al Reyno de Israél, fuera de que se precipitó mas presto, fue disipado sin remedio á manos de Salamanasar, Rey de Asyria, y se perdió entre los Gentiles (a).

Tal fue la constitucion y catastrofe, ó exito de estos dos Reynos. El que por la rebelion, á pesar de sus legitimos Reyes se habia exâltado, aunque reconocido despues por los mismos Reyes, tuvo en sí mismo una perpetua instabilidad é inconstancia, y pereció finalmente sin esperanza, por causa de sus pecados.

(a) 4. Reg. 17. & 18.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO II.

AUNQUE DIOS HIZO LA GUERRA á favor de su pueblo de un modo extraordinario, singular y milagroso, quiso que aprendiese el arte de la guerra, concediendole Reyes belicosos, y grandes Capitanes.

PROPOSICION PRIMERA.

DIOS HACIA LA GUERRA A FAVOR de su pueblo desde lo mas elevado de los Cielos, de un modo extraordinario y milagroso.

Asi lo dixo Moysés sobre las orillas del mar Bermejo: "No temais á ese pueblo inmenso, de »quien sois perseguidos. El Señor peleará y com»batirá por vosotros, y no tendreis que hacer »mas que permanecer en quietud (*a*)."

A mas de que Dios abrió y dividió el mar delante de ellos, puso su Angel, mientras pasaban entre ellos, y los Egypcios, para impedir á Faraon se les acercase (*b*).

En

(*a*) Exod. 14. 13. 14. (*b*) Ibid. 19. 20.

Digitized by Google

En el célebre dia en que el Sol se detuvo á la voz de Josué, mientras el enemigo estaba en fuga, hizo Dios caer de el Cielo gruesas piedras á manera de granizo, para que ninguno lograse escapar, y asi, los que se habian librado de los »filos de la espada, fueron oprimidos con golpes del Cielo (*a*).

A la presencia del arca caían los muros: los rios retrocedian, subiendo ácia su origen para darle paso franco: todo se le rendia y postraba (*b*).

Enviaba Dios algunas veces á sus enemigos en sueños, horribles pronosticos y presagios de su ruina. Veían la espada de Gedeon que les perseguia tan de cerca, que no podian librarse de ella: huían con desorden, dando horrorosos aullidos, como de perros, al sonido de sus trompetas, y á la luz de sus antorchas que los deslumbraba, y se tiraban las espadas los unos á los otros, hiriendose de muerte reciprocamente, sin saber contra quien volverse en su derrota y ruina (*c*).

Semejante furor sorprendió á los Filisteos, quando se vieron cercados por Jonatás, y con él

(*a*) Jos. 10. 10. 11. 12. 13. (*b*) Jos. 3. & 4.
(*c*) Jud. 7. 13. 14.

Digitized by Google

él hicieron un horrendo sangriento estrago en sus mismas tropas (*a*).

Hacia Dios resonase el estruendo de sus truenos sobre los fugitivos, que elados de espanto y terror se dexaban dar la muerte sin resistencia alguna (*b*).

Oyóse algunas veces un estruendo de caballos y de carros armados, que atemorizaba al enemigo, y le hacia creer que habia llegado á los Israélitas un gran socorro (*c*): de manera, que se puso en fuga, y abandonó el campo con todos los equipages y pertrechos (*d*).

En otra ocasion en el lugar de este rumor, hizo Eliseo aparecer carros encendidos á su asustado compañero, quien creyó ver al rededor de ellos un exercito invencible, mas fuerte que el de los Syrios sus enemigos (*e*). El mismo Profeta dexó ciegos á los Syrios, y los conduxo hasta en medio de Samaria (*f*).

Bien notorio es el estrago que hizo el Angel del Señor en una noche por la oracion de Ezechías, de ciento ochenta y cinco mil hombres que mató de el exercito de Sennacherib, que tenia puesto sitio á Jerusalén (*g*).

Pe-

(*a*) 1. Reg. 14. 19. 20. (*b*) 1. Reg. 7. 10.
(*c*) Eccli. 46. 20. 21. (*d*) 4. Reg. 7. 6. 7. (*e*) 4. Reg. 6. 16. 17. (*f*) Ibid. 18. 19. (*g*) 4. Reg. 19. 35.

Digitized by Google

Pero es menester dar fin á estas narraciones con algun espectaculo aún mas estupendo.

Viendose Josafat en el urgente conflicto de no encontrar remedio alguno contra el espantoso exercito de la liga de los Iduméos, Moabitas, y Ammonitas, protegidos de los Syrios, despues de haber implorado el divino auxìlio y obtenido seguridades ciertas de él por boca de un Santo Profeta, como se ha notado ya en otro lugar, marchó contra el enemigo por el desierto de Thecué, y dió esta nueva orden de guerra (*a*): "Pon-"ganse á la frente del exercito los musicos del "Señor, y canten todos juntos á un tiempo este "divino Psalmo: Alabad al Señor, porque es bue-"no, porque sus misericordias son eternas (*b*)." Asi se convirtió el exercito en un harmonioso coro de musica; y apenas se huvo empezado el divino cantico, quando los enemigos que estaban en una emboscada, se volvieron unos contra otros, y se despedazaron: de modo, que habiendo arribado los de Judá á una eminencia ácia la soledad, vieron desde lexos todo el campo cubierto de cadaveres, sin que hubiese quedado ni un solo hombre vivo entre los enemigos; y no bastaron tres dias para recoger los ricos despojos. Este valle se lla-

(*a*) 2. Par. 20. 1. 2. & seq. per totum. (*b*) Ibid. 21.

Digitized by Google

llamó el valle de bendicion, porque con bendecirlo Dios, arruinaron y extinguieron á un exercito que parecia invencible. Volvió Josafat á Jerusalen con gran triunfo, y entrando en la casa del Señor, al harmonioso sonido de sus harpas, guitarras, citaras y clarines, se continuaron las alabanzas de Dios, que habia demostrado con evidencia su bondad, en castigo de aquellos injustos agresores.

Así se cumplió y verificó lo que había cantado la Profetisa Debora, diciendo: "El Señor "ha escogido un nuevo modo de hacer la guerra: "el Cielo ha combatido por nosotros, y las es"trellas, sin dexar su puesto, han trastornado y "destruido á Sisara: toda la naturaleza estaba á "nuestro favor: los astros se han declarado, y los "Angeles que alli presiden baxo el orden de Dios, "y de el modo que él sabe, han lanzado de lo al"to sus chuzos (a)."

(a) Jud. 5. 8. 20.

Digitized by Google

PROPOSICION II.

ESTE MODO EXTRAORDINARIO de hacer la guerra no era perpetuo: el pueblo combatia ordinariamente con las armas en la mano, y semejantemente le concedia Dios la victoria.

Las batallas de David se dieron por la mayor parte de el modo ordinario. Lo mismo sucedió en las de los demás Reyes: ni las guerras de los Machabeos se hicieron de otra manera. Queria Dios que en ellas hubiera combatientes, y que resplandeciese la virtud militar en su pueblo.

Asi fue conquistada la Tierra Santa por las valerosas expediciones de las Tribus. Contrastaban al enemigo en el campo y en sus ciudades: »Porque eran valerosos acometedores (*a*).«

Dios era siempre el que en las ocasiones subministraba las resoluciones convenientes á los capitanes, la intrepidéz y la obediencia á los soldados, al paso que enviaba al campo enemigo el pavor, las discordias y la confusion (*b*). Jabés, el mas valeroso de todos sus hermanos, invocó al Dios

(*a*) 1. Par. 4. 10. (*b*) 1. Par. 7. 2. 4. 5. & seq.

Digitized by Google

Dios de Israél, y le hizo un voto, que le consiguió su auxilio; pero combatiendo como valeroso. Asi Caleb, asi Judas, asi los demas. Ruben y Gad expugnaron y conquistaron á los Agarenos y á sus aliados, porque invocaron al Señor en la batalla: "Y oyó sus oraciones, porque »combatiendo pusieron en él su confianza (*a*)."

PROPOSICION III.

QUERIA DIOS QUE SU PUEBLO fuese práctico en la guerra; y cómo.

"Yo no destruiré enteramente las naciones que »Josué dexó en estado antes de su muerte (*b*)." Dios, pues, las dexó en disposicion, y no quiso exterminarlas totalmente, ni entregarlas en manos de Josué, "á fin de que Israél fuese instruído »por su resistencia, y que todos los que no habian visto las guerras de Canaam, aprendiesen »juntamente con sus hijos á combatir contra el »enemigo, y asi se acostumbrasen á la guerra (*c*)."

(*b*) 1. Par. 5. 20. (*c*) Judit. 2. 21. 23. (*d*) Ibid. 3. 1. 2.

Digitized by Google

PROPOSICION IV.

DIOS CONCEDIO A SU PUEBLO grandes Capitanes, y Principes belicosos.

Este era un nuevo modo de instruirles en la guerra: y no es menester mas que nombrar á un Josué, un Jephté, un Gedeon, un Saúl y un Jonatás: un David, y baxo de su dominio un Joab, un Abisaí, un Abnér y un Amasá: un Josafat, un Ocías, un Ezechías, un Judas Machabeo con sus dos hermanos Jonatás y Simón: un Juan Hircano, hijo del ultimo, y otros muchos, cuyos nombres son célebres en los libros sagrados, y en los Archivos del pueblo de Dios. Basta, vuelvo á decir, nombrarlos, para ver claramente en este pueblo los mas excelentes Capitanes, y belicosos Ptincipes, de quienes los Israelitas aprendieron á guerrear, en mayor numero y valor que se conocen en las demás naciones.

Registrare igualmente empezando desde Abraham, que este grande heroe, tan celebrado por su fé, no lo es menos en las batallas.

Todos los libros sagrados están llenos de empresas militares las mas famosas, practicadas no solamente en cuerpo de nacion, sí tambien por

Digitized by Google

las Tribus en particular, en la conquista de la Tierra santa, como se conoce por los nueve primeros capitulos del libro primero del Paralypomenon: de suerte, que no se puede dudar haya resplandecido con excelencia la virtud militar en el pueblo santo.

PROPOSICION V.

LAS MUGERES MISMAS FUERON excelentes en valor en el pueblo santo, y executaron hazañas estupendas y heroicas.

Asi Jahel, muger de Haber, traspasó de parte á parte las sienes de Sisara con un clavo. (a) Asi debaxo del mando de Barac, y de Debora Profetisa, se executó la sangrienta batalla en que el exercito de Sisara quedó deshecho y extinguido.

Cantó la Profetisa esta derrota con un cantico (b), cuyo tono sublime excede al de la Lyra de un Pindaro, y de un Alceo, como tambien á la de Horacio su imitador. (c) Oyese en él al fin el discurso de la madre de Sisara, que observa por la ventana, y se admira de no oir el estruendo de su carro victorioso, mientras la mas

(a) Jud. 4. 21. (b) Jud. 5. 1. 2. & seq. (c) Ibid. 28. 29. 30.

Digitized by Google

mas erudíta de sus mugeres respondia cantando sus victorias, y se le representaba á manera de vencedor, á quien destinaba la suerte en su parte un rico despojo, segun la costumbre de los pueblos barbaros, la mas hermosa de todas las mugeres; pero él, al contrario, habia sido muerto por mano de una muger: "Asi perecen, ó Señor, concluyó Debora, todos tus enemigos; y "los que te aman, resplandecen como un hermoso "Sol en su oriente. Tal, pues, fue la victoria que "al pueblo de Dios aseguró quarenta años de "paz (a)."

Todos me previenen haga aqui mencion de una Judit, con la cabeza de un Holofernes, que ella le cortó valerosamente, y por este medio derrotó al exercito de los Asyrios, comandado por tan gran General.

En vano juntó un formidable exercito con que superó tantas montañas, conquistó tantas plazas, atravesó tan grandes rios, puso fuego á tantas provincias, recibió las sumisiones de tantas y tan importantes ciudades, donde escogió los mas valerosos soldados para aumentar y engrosar sus tropas (b).

Su vigilancia en conducir las tropas, en aumen-

(a) Ibid. 31. 32. (b) Jud. 1. 2. 3.

Digitized by Google

mentarlas en su marcha, en visitar los quarteles, reconocer los sitios mas oportunos para rendir una plaza, cortarle las aguas, todo le fue inutil: estaba reservada su cabeza á una muger, de quien juzgaba haber tomado posesion, como dueño y señor absoluto, este soberbio General.

Esta insigne muger habia restablecido antes el decaído valor de sus ciudadanos con sus varoniles consejos, y despues con la muerte de un solo hombre derrotó enteramente el soberbio campo de los Asyrios. "No hirió á su Capitan »una juventud vigorosa (a): no los altivos Tita»nes, ni los formidables Gigantes, si no sola Ju»dit, hija de Merari, que le cautivó con sus »ojos, y le hizo caer en sus manos (b). Los Per»sas quedaron atemorizados á vista de su cons»tancia, y los Medos asustados de su auda»cia (c)." Asi como otra Debora, cantaba esta célebre heroína la victoria del Señor por medio de una muger: de una muger, que por todo el resto de su vida hizo y fue el ornamento de todas las solemnidades: quedó y permaneció célebre para siempre, por haber sabido unir el valor con la castidad. (d)

Vanagloriénse los Romanos con su Clelia y que

(a) Ibid. 16. 18. (b) Ibid. 12. (c) Ibid. 15. (d) Ibid. 26. 27.

Digitized by Google

sus compañeras, cuya audacia en pasar el rio, causó admiracion y temor al exercito de Porsena: esto es, sin exageracion, un no sé qué mas portentoso, y no digo mas.

PROPOSICION VI.

LA GUERRA CON LAS CONDICIONES necesarias, no solamente es legitima, sí tambien religiosa y santa.

»Cada uno decia á su prôximo: Vamos, pelee»mos á favor de nuestro pueblo, de los Lugares »sagrados, de las santas Leyes, y de las sagra»das Ceremonias (*a*).»

De tales guerras se dice con verdad: «San»tificad la guerra (*b*).» En el sentido con que Moysés dixo á los Levítas: «Hoy habeis consa»grado vuestras manos al Señor, quando las ha»beis armado en favor de su queja y razon (*c*).»

El mismo Dios se denomina el Dios de los exercitos, y los santifica con tomar este nombre.

(*a*) 1. Mach. 3. 43. (*b*) Jerem. 6. 4. (*c*) Exod. 32. 29.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION VII.

NO OBSTANTE ESTO, NO AMA DIOS la guerra, y prefiere los pacificos á los guerreros.

„Llamó David á su hijo Salomón, y le habló „de este modo (*a*): Hijo mio, yo queria edificar „una casa al nombre del Señor mi Dios; pero la „palabra del Señor se dirigió á mí en estos ter„minos: Tu has derramado mucha sangre, y em„prendiste muchas batallas: tú no podrás edifi„car casa á mi nombre. (*b*) Yo no he omitido ha„cer la prevencion para los dispendios y expen„sas del templo del Señor de cien mil talentos de „oro, y un millon de talentos de plata, con „bronce y hierro sin numero, madera y piedra „para toda la obra: y tambien tienes excelentes „artifices para ponerlo todo en execucion. Tén„pues, valor; executa la empresa, y será conti„go el Señor (*c*)."

No quiere Dios recibir el templo de una mano ensangrentada. David era un Rey Santo; y exemplar de Principes, tan agradable á Dios, que

(*a*) 1. Par. 22. 6. 7. 8. (*b*) Ibid. 28. 3. (*c*) 1. Par. 22. 14. 15. 16.

Digitized by Google

que se habia dignado llamarle, el hombre segun su corazon. Jamás habia derramado otra sangre que la de los Infieles, y en las guerras, que se llamaban las guerras del Señor; y si habia derramado la de los Israelitas, fue la de los rebeldes, la qual hubiera reservado si le hubiese sido posible; pero basta que fuese sangre humana para hacerle juzgar indigno de presentar un templo al Señor, autor y protector de la vida humana.

Tal fue la exclusion que le dió, é hizo Dios en la primera parte del discurso profetico; pero no es menos notable la segunda, y es la eleccion de Salomón para edificar el templo. (a) El titulo que le dá Dios, es el de *Pacifico*. Manos tan puras y agenas de sangre, solo son dignas de erigir el santuario. No cesa Dios alli. Prosigue y concede á este Rey pacifico la gloria " de establecer »el trono. Prefierele con este honor, á los guerreros. Demás de eso hace de este Pacifico la mas excelente figura de su Hijo encarnado, y le dá el titulo " de Hijo de Dios, con quasi la misma »fuerza que á Jesu-Christo (b)."

David habia concebido el designio de edificar el templo por un excelente motivo, y habló al Profeta Nathán en estos terminos: " Yo habito en

(a) 1. Paralyp. 22. 9. 10. (b) Ibid. Heb. 1. 5.

»en una casa de cedro : (a) el arca de la alianza »del Señor se mantiene todavia debaxo de las »tiendas y las pieles (b)". Aun el mismo Santo Profeta habia aprobado aquel grande y religioso designio, diciendole (c) : " Haced lo que te- »neis en el corazon, porque el Señor está con »Vos (d) ; pero la noche siguiente se dirigió la »palabra del Señor á Nathán, con estas expre- »siones : Vé aquí lo que dice el Señor (e). Tú no »edificarás templo alguno á mi nombre. Quando »hayas terminado el curso de tu vida, uno de los »hijos que yo haré nacer de tu sangre, me edi- »ficará el templo, y yo estableceré su trono pa- »ra siempre (f)."

Niega Dios á David su aprobacion en odio de la sangre con que habia bañado sus manos. Tan gran santidad no habia podido lavar la man- cha en aquel Principe. Dios ama á los pacificos, y la gloria de la paz tiene la preferencia sobre la de las armas, aunque santas y religiosas.

(a) 2. Reg. 7. 2. (b) 1. Paralyp. 17. 1. 2. (c) Ibid. 2.
(d) Ibid. 3. (e) Ibid. 4. (f) Ibid. 11. 12.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO V.

VIRTUDES, INSTITUCIONES, ordenes, y exercicios militares.

PROPOSICION PRIMERA.

LA GLORIA, ESTO ES, LA HONRA antepuesta à la vida.

Bacchides, y Alcimo tenian veinte mil infantes, con dos mil caballos delante de Jerusalén; y Judas estaba acampado cerca con solos tres mil hombres, escogidos de las mejores tropas. (a) Reconocida la multitud del exercito enemigo, se atemorizaron. Este terror disipó de tal manera el exercito, que no quedaron en él mas que ochocientos hombres. Judas, cuyo exercito se habia desordenado, precisado á combatir en este estado, sin tener tiempo de reùnir ni recobrar sus fuerzas, sintió faltarle el valor. Fue este el primer movimiento, que es el de la naturaleza; pero puede vencerse con el de la virtud. « Dixo, »pues,

(a) 1. Mac. 9. 4. 5. 6. 7.

Digitized by Google

»pues, Judas á los que habian quedado: Tenga»mos valor: marchemos contra nuestros enemi»gos: acometamosles. Ellos le disuadian, dicien»dole: Es empresa imposible, huyamos por ahora, »y libremonos: unamonos con nuestros herma»nos, y despues volveremos á la batalla. Ahora »tenemos pocas fuerzas, pues somos de muy po»co numero para poder hacer resistencia; pero »Judas replicó de este modo: No permita Dios »que executemos una accion tan vergonzosa, co»mo es ponernos en fuga. Si ha llegado nuestra »hora, y nos conviene morir, muramos valero»samente, peleando á favor de nuestros herma»nos, y no dexemos esta macula á nuestra hon»rosa gloria (a)." A estas palabras sale del campo: marcha el exercito con buen orden al combate. La ala derecha de Bacchides era la mas fuerte: acometióla Judas con sus mejores soldados, la puso en fuga. Los de la ala izquierda, viendo la derrota, acometieron á Judas por las espaldas, mientras perseguia al enemigo: encendióse el combate: hubo desde el principio muchos heridos de una y otra parte. Judas quedó muerto, y los demás se pusierón en fuga.

Hay algunas ocasiones en que la gloria de mo-

(a) Ibid. 8. 9. 10. & seq.

Digitized by Google

morir valerosamente vale mas que la victoria. La gloria de la honra mantiene la guerra. Aquellos, que por su patria y provincia saben correr á una muerte cierta, la dexan una reputacion de valor, que atemoriza al enemigo, y por este medio, muriendo, son mas utiles á su patria que si quedáran con vida.

Esto obra el amor de la honra y gloria; pero conviene acordarse siempre, que esta es la gloria de defender al propio país, y la propia libertad. Los Machabeos se habian propuesto desde el principio este motivo, quando decian: »Muramos todos en nuestra sinceridad. El cielo y „la tierra serán testigos de que vosotros nos acometeis y atacais injustamente (a)." Y despues: »Nosotros combatiremos por nuestras vidas, por „nuestras mugeres, por nuestros hijos, por nuestras animas, y por nuestras leyes (b)." Y tambien: "No es mejor morir peleando, que ver á „nuestros ojos perecer nuestra patria, y cancelar nuestras santas Leyes? Suceda lo que el Cielo tiene determinado. Y para decirlo todo en „una palabra: Muramos por nuestros hermanos, „como dixo el valeroso Judas (c)." Dexemosles el exemplo de morir por nuestras santas Leyes, y la

(a) 1. Mach. 2. 37. (b) Ibid. 3. 20. 21. (c) Ibid. 59. 60.

Digitized by Google

la memoria de nuestro valor haga temblar á los que intentasen acometer á gente tan determinada á la muerte. Digase eternamente en Israél: Por débiles que seamos, no somos asaltados sin castigo de nuestros enemigos.

PROPOSICION II.

LA MISMA NECESIDAD subministra valor.

„Hoy no es como ayer y antes de ayer. Tene„mos al enemigo á la frente, decia Jonatás á los „suyos: de una y otra parte el Jordán con ribe„ras nada ventajosas, lagunas y bosques que di„viden el exercito. No hay medio de retroceder: „elevemos nuestras voces y clamores hasta el cie„lo (*a*)." Al mismo tiempo marcha contra el enemigo: Bacchides es batido y rechazado por Jonatás, el qual, viendole trastornado, y cadente, pasa á nado el Jordán con animo de perseguirle, y le mata mil hombres.

(*a*) 1. Mach. 9. 44. & seq.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION III.

SE CAMINA Y CORRE A UNA muerte cierta.

Sanson dió exemplo de esto. Despues de haberle sacado los ojos, juntos todos los Filisteos alababan á su Dios Dagon, que se persuadian les habia concedido la victoria contra un *enemigo* formidable (*a*). Para divertirse, le mandaban ir á sus juntas al tiempo del banquete que tenian: y le pusieron en medio del salon entre dos columnas, que sostenian el edificio. Sanson, sintiendo el *re*cobro de sus fuerzas con haberle vuelto á crecer los cabellos, dixo al mancebo que le guiaba: »Dexame descansar un momento arrimado á estas »columnas (*b*): toda aquella gran casa estaba llena de hombres y mugeres: todos los Principes de los Filisteos se hallaban en ella en numero de cerca de tres mil, que habian concurrido á ver á Sanson, de quien hacian burla. Entonces invocó á Dios de esta manera: "Señor, acordaos de »mí: restituidme mi primera fuerza, ó Dios mio! »Permitidme vengarme de mis enemigos: (que eran

(*a*) Jud. 16. 21. & seq. (*b*) Ibid. 26.

Digitized by Google

»eran los del pueblo de Dios, de quienes Sanson »era cabeza y juez): una sola ruina me vengue »los dos ojos que me han quitado (*a*)." Al mismo tiempo, asiendo las dos columnas que mantenian el edificio, la una con la mano diestra, y la otra con la siniestra: "Muera yo, dixo, con »los Filisteos (*b*)." Y trastornando las columnas, arruinó toda la casa sobre los Filisteos, y mató mas con este solo golpe muriendo, que habia muerto en el curso de su vida.

Prueban muy bien los expositores por el Eclesiastico, y por la Epistola á los Hebreos, que Sanson procedia inspirado de Dios en esta accion. Mostraba Dios tales exemplos de un valor determinado á la muerte, para habituar á su pueblo á despreciarla.

Puedese creer, que semejante inspiracion estimulase á Eleazaro, que reconocia al pueblo de Dios atemorizado del exercito formidable de Antiocho, y aún mas del numero y deformidad de sus elefantes, á marchar derechamente, y acometer al del Rey, que se conocia por su desmedida altura y armadura. "Sacrificóse por su pue»blo, y por adquirirse un nombre y fama eter»na. Habiendo abierto brecha á la diestra, y á la si-

(*a*) Ibid. 28. 29. (*b*) Ibid. 30.

Digitized by Google

»siniestra en medio de sus enemigos, que caían »á sus pies de una y otra parte, se metió debaxo »de el elefante, hirióle el vientre, y quedó que»brantado y oprimido por su peso y caída (*a*).

Estas hazañas de estupendo valor, manifestaban con evidencia, que es todo posible á quien sabe despreciar su vida; y colmaban á un mismo tiempo, al ciudadano de valor, y de terror al enemigo.

PROPOSICION IV.

MODERACION EN LA VICTORIA.

Acerca de esto son infinitos los exemplos; pero es muy notable el de Gedeon. Libertado el pueblo por sus insignes victorias, fue unido á decirle: "Sed nuestro Señor soberano, Vos, y „vuestros hijos, y los hijos de vuestros hijos, „porque nosotros os debemos nuestra libertad. Pe„ro Gedeon, sin ensoberbecerse, ni querer in-inmutar ni alterar el govierno, respondió: "Yo „no seré vuestro Señor, ni lo será mi hijo, ni ,nuestra posteridad: el Señor será y permane-,cerá el unico soberano (*b*)."

Desde el origen y principio de la nacion, ha-

(*a*) 1. Mach. 6. 43. 45. 44. 46. (*b*) Jud. 8. 22. 23.

Digitized by Google

habiendo Abraham recuperado todos los bienes de los Reyes sus amigos, que el enemigo les había usurpado, paga los diezmos al Sumo Pontifice del Señor: conserva á sus aliados su parte de los despojos; y de lo restante, sin reservar para sí "un hilo, ni una correa ó cinta, lo restituye »todo: ni quiere ser dendor de cosa alguna á ninnguno de los mortales (*a*).

PROPOSICION V.

HACER LA GUERRA CON EQUIDAD, y razonablemente.

Ser circunspecto con sus antiguos confederados reservandolos, y pedirles el pasage ó transito con justas condiciones, es lo que se ha expuesto desde el principio de este libro.

Por esto de la misma equidad, se ponian límites entre los pueblos vecinos confinantes entre sí, y eran: «Testigos inmortales de lo que les »pertenecia: *Tumulus testis* (*b*).

«No traspasseis los terminos establecidos por »vuestros padres, dice el sabio (*c*).

El tener en veneracion, y respetar estos termi-

(*a*) Genes. 14. 23. (*b*) Gen. 31. 48. (*c*) Prov. 22. 28.

Digitized by Google

minos, es respetar y venerar al mismo Dios, á quien se recibió y puso por testigo, y quien solo estaba presente quando se establecieron. «No „tenemos otros testigos de nuestros tratados, que „á solo Dios, el qual está presente, y nos mi„ra, dicen Jacob y Labán (*a*).»

Tomase igualmente al Señor por vengador de la fé violada. «Veanos, y sea juez entre nosotros „quando nos separasemos (*b*).»

Con espiritu y sentir igualmente de justicia procede Abraham, quien trataba como á igual, y de Soberano á Soberano con el Rey Abimelech, quando le motejaba la violencia, que se habia hecho á sus domesticos, en vez de empezar quejandose por lo que tocaba á sí. Pero Abimelech respondió: «Yo no lo he sabido: Vos no me ha„beis dicho cosa alguna, y solamente en este „dia tengo noticia de eso (*c*).»

Finalmente, este espiritu de equidad, que debe reynar aún en medio de las armas, no se manifiesta en lugar alguno con mayor evidencia, que en el modo de hacer la guerra, prescripto por Dios á su pueblo, poniendole las armas en las manos y diciendo:

«Si poneis sitio á una ciudad, lo primero y „des-

(*a*) Genes. 31. 50. (*b*) Ibid. 49. (*c*) Gen. 21. 25. 26.

Digitized by Google

„desde el principio, le ofrecereis la paz: si ella „la acepta, y os abre sus puertas, todo el pue- „blo que contiene sea salvo, y os servirá de- „baxo de tributo, os será tributario: si reusa „al convenio, y os hace la guerra, la oprimireis „y conquistareis, y quando el Señor la hubiese „entregado y puesto en vuestro poder, pasareis „á cuchillo á todos los combatientes que hubiese „en ella, reservando las mugeres, los niños y „los animales. Lo mismo executareis con todas „las ciudades distantes de vosotros, que no son „de el numero de las que deben ser asignadas pa- „ra vuestra morada. (a)". Para con aquellas, no manda ni encarga Dios conmiseracion alguna, por las razones particulares, que ya dexamos nota- das; pero esta es una excepcion, que, como se ha dicho, establece la ley.

Prosigue Moyses el discurso y expresion de parte de Dios. "Quando tuvieseis mucho tiempo „asediada una ciudad, y la hubieseis cercado „con trabajos y maquinas militares, no cortareis „los arboles que llevan fruto, ni distruireis los „contornos. No os armareis de cuchillos ni ha- „chas contra las plantas: porque son arboles, y „no hombres que puedan aumentar el numero „de

(a) Deut. 20. 10. 11. & seq.

Digitized by Google

„de los que combaten contra vosotros (esto se „entiende de los arboles que producen fruto.) Pe„ro en quanto á los arboles silvestres, que son „á propoposito para otros usos, cortadlos, y fa„bricad con ellos vuestras maquinas, hasta tanto „que se tome la ciudad (*a*).”

En estas palabras resplandece la prudencia, la perseverancia, y al mismo tiempo la justicia con la benignidad.

PROPOSICION VI.

NO HACERSE ODIOSO EN UN PAIS extrangero.

„Vosotros me turbais con la guerra injusta que „habeis emprendido contra los de Sichem: y me „haceis odioso á los pueblos de esta comarca y „pais, los quales habia yo conservado siempre, „portandome muy atento y circunspecto con „ellos, dixo Jacob á Simeon, y á Leví sus hi„jos (*b*). Retirase él, desiste, y busca la paz.

(*a*) Ibid. 19. 20. (*b*) Gen. 34. 30.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION VII.

CLAMOR, PREGON MILITAR ANTES de la batalla para conocer la disposicion y valor del soldado.

„Quando estuviese proximo el combate, y el „venir á las manos, los gefes ó comandantes de „cada esquadron, harán esta publicacion á todo „el exercito: si alguno ha fabricado casa, y no „la ha dedicado, vuelvase á ella, y no tenga el „disgusto de dexarla dedicar, quizá, por otro. „Si ha plantado una viña, cuyo fruto no ha pues„to todavía en venta, haga lo mismo. El que hu„biese prometido á una muger recibirla por con„sorte, y no se ha casado todavia con ella, vaya „á recibirla, y no la dexe á otro (*a*)."

Este vando requeria soldados que no tuviesen en el corazon otra cosa que la batalla, ni en la memoria nada que pudiese entibiar su ardimiento.

Despues se hacia tambien esta publicacion y pregon general: »Si alguno se halla atemori„zado en su corazon, retirese á su casa para que »no

(*a*) Deut. 20. 2. 3. 4. 5. & seq.

Digitized by Google

„no inspire á sus hermanos el terror de que él „está poseído (a).”

La costumbre de este pregon duraba aun en las guerras de los Machabeos (b). No dexaba á los soldados mas que el amor de la patria con el cuidado de pelear, sin tener pesar de su vida ni apreciarla.

PROPOSICION VIII.

ELECCION DE SOLDADOS.

Quando Gedeon convocó y juntó el exercito, celebrando Consejo de Guerra para perseguir á los Madianitas, recibió esta orden de Dios: “Habla al pueblo, y oygan todos tu voz, y en„tiendan esto: el que tiene temor, retirese (c).” Retiraronse veinte y dos mil hombres, y no quedaron mas que diez mil. Continuó Dios: “Guia á esse pueblo á las cercanias de las aguas. Los que lamieren el agua, ó la bebieren al paso á ma„nera de perros, y los que doblaren las rodillas „(para beber á su gusto), separense, pongánse á „parte: y el numero de los primeros, que to„mando el agua con las manos la llevasen á su „bo-

(a) Ibidem 8. (b) 2. Mach. 3. 56.
(c) Jud. 7. 3.

Digitized by Google

„boca, fue solo de trescientos, los quales fueron „elegidos por Dios para combatir (*a*). Y enseñó á este general, que los que eran mas capaces de sufrir la hambre y la sed, eran los mejores Soldados.

PROPOSICION IX.

QUALIDAD DEL COMANDANTE.

„Has de ser valeroso y fuerte: sé hombre, y „muestra serlo (*b*): nada has de temer: no tengas „aprehension ni zelo de cosa alguna (*c*).”

Esta es la primera qualidad que se requiere en los hombres de mando, y el fundamento de todo lo demás.

Esto asimismo hacia decir á Nehemías, governador de la Judéa, quando se le inspiraban consejos timidos: mis iguales no tienen temor, ni se entregan jamás á la fuga (*d*).

(*a*) Ibid. 4. 5. 6. (*b*) Jos. 1. 6. 7. 9. (*c*) 1. Par. 22. 13.
(*d*) 2. Esdr. 6. 11.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION X.

INTREPIDEZ.

»Levantó Josué los ojos, y vió delalante de »sí á un hombre, que con espada desnuda le »amenazaba. Abanzóse él sin atemorizarse, y le »dixo: Sois de los nuestros, ó del partido ene»migo? (*a*)" Como quien dixese entre nosotros: quién vive? Conoció acercandose, que era un Angel. »Yo soy, le dixo, uno de los Principes »del exercito del Señor: (de aquel exercito invisible, siempre pronto á combatir á favor de sus siervos) Y Josué convirtió su acometimiento en adoracion; pero despues de haber enseñado con aquella prueba y demostracion que en la guerra no debe temerse cosa alguna, ni aun á un Angel de Dios en forma humana.

(*a*) Jos. 5. 13. 14. 15. 16.

PRO-

Digitized by Google

ROPOSICION XI.

ORDEN Y MANDO DEL GENERAL.

»Cada uno haga lo que yo executo, y siga lo »que me viese practicar (*a*).» Los ojos fixos en el general, y el corazon pronto á seguirle en todos los peligros.

Así habló Gedeon al principio de una batalla. Este es el mas noble y mas valeroso orden y mando, que jamás ha practicado un General con sus soldados.

PROPOSICION XII.

LAS TRIBUS SE QUEJABAN quando no se les llamaba desde luego á combatir contra el enemigo.

Los de la Tribu de Efraim dixeron á Gedeon: »De qué causa procede, que no nos has llamado »antes, é inmediatamente que principiaste la »marcha á la guerra contra los de Madian? Ha»blaronle con aspera acrimonía, prontos total»men-

(*a*) Jud. 7. 17.

Digitized by Google

»mente á la violencia que intentaban contra él (a).»

Se les habia llamado solamente para perseguir al enemigo puesto ya en fuga y derrota, y habian cortado el camino á los Madionitas (b): de manera, que habian apresado á Oreb, y Zeb, dos de sus Capitanes, cuyas cabezas llevaban en las puntas de sus lanzas. Y era tan grande y vehemente el deseo que tenian de pelear, que murmuraban contra Gedeon, como acabamos de oir.

PROPOSICION XIII.

EL GENERAL APLACA A LOS valerosos con elogiarlos.

Pero Gedeon les respondió: »Qué he podido »yo hacer, que iguale á vuestras valerosas ex»pediciones? No es mejor un racimo de la Tribu »de Efraim, que toda la vendimia de Abiezer? (Por »muy abundante que sea aquel país): el Señor os »ha entregado á Oreb y Zeb. Qué he podido yo »executar, que os igualase? Aplacóse su colera »oyendo estos elogios (c).»

(a) Jud. 8. 1. (b) Jud. 7. 24. 25. (c) Jud. 8. 2. 3.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XIV.

MORIR, O VENCER.

Esto es lo que hace á los soldados tan resueltos y determinados, que no desisten, ni se rinden jamás. Asi fueron aquellos de quienes se hace mencion en la guerra entre David, é Isboset.

Abnér dixo á Joab: »Venga nuestra juventud »á alguna accion en nuestra presencia (*a*):" esto es, combata en duelo y desafio particular, como se hacia en nuestros antiguos torneos. Inmediatamente fueron elegidos doce de la Tribu de Benjamin por la parte de Isboset, y doce por la de David. En este instante se cierran entre sí: »Cada uno de ellos tomó la cabeza de su enemigo, »(quizá á la manera de los Gladiatores que tenian »á este fin una red en la mano). Y al mismo tiempo le dá »una puñalada por los hijares, y cayeron todos á un mismo tiempo muertos, uno sobre otro. Al punto se recompensó su valor, poniendo por nombre á aquel campo: »El campo »de los fuertes de Gabaon. Y le quedó este titulo en memoria de una accion tan resuelta y determinada.

PRO-

(*a*) 2. Reg. 2. 14. 15. 16.

PROPOSICION XV.

ACOSTUMBRAR AL SOLDADO à despreciar al enemigo.

„Traedme aquellos cinco Reyes que están es„condidos en aquella caberna. Dios los habia des„tinado y condenado á muerte (a).“ Luego que fueron traidos, llamó Josué á sus soldados, y en su presencia dió esta orden á los capitanes: „Po„ned el pie sobre las gargantas de estos infelices. „Y mientras eran asi pisados, Dios, prosiguió di„ciendo, hará lo mismo con todos vuestros ene„migos (b).“ Sed animosos, y no temais nada. Y despues de haberles quitado la vida, fueron puestos en cinco patibulos hasta la tarde, para que sirviesen de espectáculo al pueblo, y despues se les arrojó en la caberna, donde fueron apresados, cerrando con gran cantidad de gruesas piedras la abertura ó boca, segun la costumbre de aquellos tiempos, para que sirviese á la posteridad de eterna memoria.

(a) Jos. 10. 22. 23. (b) Ibid. 24. 25. 26.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XVI.

LA DILIGENCIA, Y LA PRECAUCION en las expediciones, y en todos los negocios de la guerra.

» Tomad tantos víveres y provisiones, que bas-
» ten. De aquí á tres dias (en un dia cierto y se-
» ñalado) pasareis el Jordán, y entrareis en el país
» enemigo (*a*)."

Al mismo tiempo envia gente Josué á adquirir noticias, y dispone observar la Ciudadela de Jericó (*b*). Tiene la noticia de que todo estaba lleno y poseído del terror (*c*). Marcha toda la noche, queriendo señalar el principio de su nuevo Principado con alguna heroica accion: " Yo em-
» pezaré, dice el Señor, á hacer resplandezca hoy
» tu nombre, como el de Moysés (*d*)."

Levantase Gedeon por la noche (*e*): junta el exercito: combate al enemigo (*f*): siguelo sin intermision, echase de improviso sobre quince mil hombres, que aun quedaban: prende á sus Comandantes, que estaban descansando, como en se-

(*a*) Jos. 1. 11. (*b* Ibid. 2. 1. 2. 24. (*c*) Ibid. 3. 1. (*d*) Ibid. 3. 7
(*e*) Jud. 7. 1. (*f*) Ibid. 8. 11. 12. 13.

Digitized by Google

seguridad, y no pensaban en cosa alguna, menos que en ser acometidos. Deshacelo todo en pedazos, y volvió antes de ponerse el Sol.

Para valerse utilmente de su ventaja, y viendo que el soldado habia cobrado animo y valor, Saúl sin perder solo un instante, y aún sin tomarse tiempo para refrigerarse, toma diez mil hombres que encuentra baxo de su mando, y dice: »Maldito el que comiese antes que yo me *haya* »vengado de mis enemigos (*a*)." Hizo un grande estrago desde Machmis hasta Ahialon, en un gran trecho de pais (*b*). No contento con esta victoria, aunque se hallaban fatigadisimos *sus* soldados: »Marchemos, dice, vamos sobre ellos, »durante la noche, y no cesemos de matar á »nuestros enemigos hasta la mañana (*c*)."

Baasá, Rey de Israél, fortificaba á Ramá, é impedia por este medio á los Reyes de Judá entrar el pie en sus tierras, asegurandose en un puesto, del qual sacaba grandes ventajas; pero Asá, Rey de Judá, reconoció la importancia de él, y sin reservar oro ni plata, conquista al Rey de Syria contra Baasá. Interrumpióse la obra por esta guerra improvisa, y Baasá se retira. Asá, sin perder tiempo, envia sus ordenes y decretos por to-

(*a*) 1. Reg. 14. 24. & seq. (*b*) Ibid. 31. (*c*) Ibid. 36.

Digitized by Google

todo su Reyno con este absoluto estilo : »Nin»guno se escuse (*a*).» Asi fueron quitados con toda diligencia de la nueva fortificacion de Ramá los materiales, y Asá fabricó allí dos fortalezas. Tal fue el efecto de su diligencia : debilitó al enemigo, y se fortificó á sí mismo (*b*).»

Sería proceder en infinito, si se intentasen referir los exemplos de actividad, vigilancia y precaucion, que en las expediciones de guerra fueron dados por los Josues, por los Gedeones, los Davides, los Machabeos, y los demás grandes Capitanes, cuya memoria nos ha conservado la Historia Sagrada.

PROPOSICION XVII.

ALABANZA HECHA A PROPOSITO, y á tiempo.

De esto hemos visto un excelente exemplo, quando Asá se unió y confederó tan á proposito con el Rey de Syria : los demás serian superfluos ; y basta observar una vez, que hay ciertas coyunturas y ocasiones, en que no conviene olvidar ni omitir cosa alguna sobre esto.

PRO-

(*a*) 3. Reg. 15. 17. 18. 19. 2. 21. (*b*) Ibid. 22.

Digitized by Google

PROPOSICION XVIII.

LA REPUTACION DE GUERRERO tiene al enemigo poseído del temor.

»Dixo Chusai á Absalón: Vos conoceis á vues-
»tro padre, y las tropas valerosas que tiene con-
»sigo, de un animo intrepido, y que se irrita
»en sus pérdidas á manera de una Osa, á la qual
»se huviesen quitado sus hijuelos. Vuestro padre
»es guerrero, y no se quedará con el resto del
»pueblo. Os espera en alguna emboscada, ó en
»algun lugar ventajoso. Si os sucede la me-
»nor desgracia ó hazar, ínmediatamente correrá
»la voz, se difundirá por todas partes la fama, y
»se publicará que Absalón ha quedado vencido,
»y los que ahora son como leones, con esta no-
»vedad perderán el animo y valor. Porque es no-
»torio que vuestro padre es un hombre fuerte, y
»está rodeado y asistido de gente de gran valor.
»Concluyó diciendo, no era de dictámen de ex-
»ponerse á la contingencia, sino acometerle á
»mano salva, y con toda seguridad emplear el
»golpe (*a*)." Lo qual subministró tiempo á David

(*a*) 2. Reg. 17. 8. 9. 10.

Digitized by Google

vid para reconocerse y reforzarse, y le aseguró la victoria. Y él refrenó, por medio de esta sola consideracion, el impetuoso ardimiento de Absalón, quien temió en David las estratagemas que aquel gran Capitan podia hallar en su hábil capacidad en la guerra, y en su valor.

PROPOSICION XIX.

HONORES MILITARES.

»Saul, despues de sus victorias, erigió un arco »de triunfo, en memoria á la posteridad, para »animarla á vista de sus exemplos, con semejan»tes insignias de honores (*a*)."

La constitucion del pais no permitia entonces la ereccion de estatuas, reprobadas por la divina Ley (*b*). Erigianse altares para que sirviesen de monumento y memoria (*c*), ó se hacian ciertos promontorios de piedras (*d*).

(*a*) 1. Reg. 15. 12. (*b*) 1. Reg. 14. 35. (*c*) Jos. 10. 27.
(*d*) 2. Reg. 18. 17. 18.

Digitized by Google

PROPOSICION XX.

EXERCICIOS MILITARES, y distinciones determinadas entre la gente de guerra.

David ordenó enseñar á los Israelítas á tirar con arco, é hizo un cantico para este exercicio en elogio de Saúl, que moralmente lo habia establecido (*a*).

Los de la Tribu de Isacár estaban en reputacion de saber mejor que los demás el ministerio de la guerra. » De esta Tribu habia doscientos »hombres perfectamente instruídos, muy hábiles, »y que sabian adiestrar á los de Israél á executar »á tiempo y á proposito todo genero de accion, »y el resto de la Tribu seguia sus consejos (*b*)."

En la paz profunda del Reynado de Salomón »quedaron en estimacion y honor los exercicios »militares, y doscientos cinquenta Capitanes ins»truían al pueblo (*c*)."

Este Principe tan pacifico mantenia en el pueblo el humor y genio guerrero.

»Empleaba á los extrangeros en las obras »rea-

(*a*) 2. Reg. 1. 18. (*b*) 1. Paral. 12. 32. (*c*) 2. Paral. 8. 10.

Digitized by Google

»reales ; pero no á los hijos de Israél. A éstos »ocupaba en la guerra : eran los principales Ca»pitanes , y comandaban la caballeria y las car»rozas (*a*)."

Unos , y principalmente los de Judá y de Nephtali , combatian con escudo y con lanza : (*b*) otros jugaban el arco con escudo , y cada uno éstaba enseñado é instruído al manejo de las armas de que usaba (*c*)

Josafat , aunque hubiese guerreado mas á favor de sus aliados que de sí mismo , se adquirió el renombre de famoso y célebre por el buen orden que dió á la milicia (*d*).

La reputacion y credito de Ozías se adelantó mucho por semejante vigilancia , que le estimuló á añadir á las solicitudes de los Reyes sus predecesores , la de construir almacenes de armas , morriones , escudos , arcos , hondas , con maquinas de todos generos , así de las que conservaba en las torres , como de las que tenia dispuestas y aprestadas en los muros , para disparar dardos , y gruesas piedras : de modo , que nada faltaba al exercicio de las armas (*e*).

Las

(*a*) Ibid. 9. (*b*) 1. Paralyp. 12. 24. 34. 38. (*c*) Ibid. 8. 40.
(*d*) 2. Paralyp. 17. 2. 10. 13. & seq. (*e*) 2. Paralyp. 26. 8. 14. 15.

Digitized by Google

Las distinciones honrosas animaron igualmente el aliento de los valerosos.

Distinguianse debaxo del gobierno de David con estas especies de titulos. (*a*) » Los tres »fuertes de dos ordenes diversos, con treinta que »tenian su Capitan (*b*). Sus hazañas se anotaban »en los registros públicos (*c*).» Habia algunos que se denominaban: » Los Capitanes del Rey, los »Grandes, ó los principales Capitanes, ó los Ca»pitanes de los Capitanes (*d*).»

Por otra parte se registra como un plan, estado, ó lista de dos mil seiscientos Oficiales principales (*e*). Baxo el gobierno de cada Principe *se* conocian aquellos que estaban destinados á los mandatos generales (*f*), los que comandaban despues de éstos, y todo el orden de la milicia (*g*).

Queria Dios mostrar en su pueblo un estado perfectamente regulado, no solo en quanto á la religion, y á la justicia, sí tambien en quanto á la guerra, y á la paz, y conservar la honrosa gloria á los Príncipes guerreros.

(*a*) 2. Reg. 23. 9. & seq. (*b*) 1. Paralyp. 11. 10. 11. 15. & seq. (*c*) 2. Paralyp. 26. 11. (*d*) Cap. 8. 9. (*e*) 1. Paralyp. 7. 40. (*f*) 2. Paralyp. 26. 12. (*g*) Cap. 17. 14. 15. & seq.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO VI.

SOBRE LA PAZ Y LA GUERRA; diversas observaciones á cerca de una y otra.

PROPOSICION PRIMERA.

EL PRINCIPE DEBE AFICIONARSE y amar á los hombres valerosos.

Saúl, en quien se admiraban calidades y circunstancias tan excelentes, se hacia distinguir con especialidad en esta: » A todo hombre, á »quien observaba ser animoso y apto para la »guerra, se lo atraía, y se le manifestaba be»névolo (*a*)."

Este es el medio de conquistarse y adquirir todos los valerosos. En esto teneis uno, pero os ganais ciento. Quando se reconoce que buscais el mérito y el valor, se entra en el reconocimiento del bien que haceis á los otros, y espera cada uno llegar en su turno á este bien.

PRO-

(*a*) 1. Reg. 14. 52.

Digitized by Google

PROPOSICION II.

NO HAY COSA MAS EXCELENTE en la guerra, que la buena inteligencia entre los Capitanes, la concordia y conspiracion al bien de todo el Reyno.

Viendose Joab, como cercado de enemigos, dividió en dos trozos el exercito para hacer frente por todas partes: uno contra los Ammonítas, y otro contra los Syrios. "Si los Syrios me desha-„cen ó rompen, dice Joab á Abisai, socorredme: „y si los Ammonítas prevalecen por lo que toca „á vuestra parte, tendreis pronto mi socorro. „Sed hombre de valor, y peleemos en favor de „nuestro pueblo, y por la ciudad de nuestro „Dios. Despues de esto, disponga y haga el Se-„ñor lo que sea de su agrado (*a*)." Executese lo que se debe, oírse el uno al otro, estár atentos recíprocamente, y resueltos á todo, y con sumision á Dios, es quanto deben practicar los buenos Generales.

Judas habló á su hermano Simón en estos terminos: "Escoged hombres: marchad y librad á „vues-

(*a*) 2. Reg. 10. 11. 12.

Digitized by Google

„vuestros hermanos en la Galiléa: y yo jun-
„tamente con Jonatás iré á la provincia de Ga-
„laad (a)." Dexó á Joseph, hijo de Zacharías, y Azarías, dos Capitanes del exercito, con lo restante de las tropas para custodia de la Judéa: prohibiendoles el combatir hasta su regresso. Simón con tres mil hombres peleó felizmente en la Galiléa, persiguió á los vencidos muy adelante, y hasta las puertas de Ptolemaida: cogió muchos despojos, y conduxo á la Judéa á los que estaban cautivos y prisioneros en poder de los Gentiles, juntamente con sus mugeres y sus hijos. Al mismo tiempo pasaron el Jordán Judas y Jonatás con ocho mil hombres: tomaron muchas plazas fuertes en Galaad: y despues de haber conseguido, sin pérdida, insignes victorias, volvieron triunfantes á Sion, donde en accion de gracias ofrecieron sus holocaustos. Con la concordia de estos tres Capitanes fue superior el pueblo Santo á sus enemigos. Joseph, hijo de Zacharías, y Azarías uno de los Capitanes, rompieron este excelente concierto, é hicieron una gran llaga y mal en Israél, como en pocas palabras se expresará.

Debaxo del dominio de Saúl, Jabés en Galaad, ciudad de la otra parte del Jordán, asedia-

da

(a) 1. Mach. 5. 17. & seq.

Digitized by Google

da por Naas, Rey de los Ammonítas, ofreció tratar ó capitular y sujetarse á su dominio.

Naas respondió á esto con una cruel irrision: »Todo el tratado que yo intento hacer con Vos, »es, que cada uno de vosotros me entregue *su* »ojo derecho, para que yo os rinda en recompen»sa el oprobio de todo Israél (*a*)." Respondió el Consejo de la ciudad: „Concedednos siete dias „para participar el aviso á las Tribus, y si en „este tiempo no recibiesemos socorro, nos ren„diremos á vuestra voluntad." Vinieron, pues, sus enviados á Gabaa, donde Saúl tenia su residencia, y manifestaron á todo el pueblo el estado en que se hallaba la ciudad: todo el *pueblo* elevó la voz, y por esto derramó lágrimas. Cada uno lloraba por una ciudad que estaba para perderse, como si se le arrancára uno de sus propios miembros. Saúl llegó, pendiente la junta ó congreso, siguiendo sus bueyes que venian del campo: porque yá hemos visto, que con estár ungido y reconocido por Rey, exercia sin ceremonia, y sin envanecerse mas su primer ministerio: tal era la sinceridad de aquellos tiempos. Habiendo llegado á la junta y consejo, dixo: „Quál es el motivo de tantas lágrimas, y de es-

„tas

(*a*) 1. Reg. 11. 1. 2. & seq.

Digitized by Google

„tas exclamaciones lamentables de todo el pue-„blo? (a)" Entonces se le refirió el estado de Jabés. El espíritu de Dios se apoderó de Saúl: dividió en pedazos sus dos bueyes, y envió por todo Israél los trozos con esta orden. „Asi se „executará con los bueyes de qualquiera que de-„xase de seguir á Saúl, y de salir á campaña." Fue obedecido: hizose la revista, halló debaxo de sus estandartes trescientos mil combatientes, y la Tribu de Judá sola le subministró treinta mil. Volvió á enviar los diputados de Jabés con esta respuesta precisa. "Mañana sereis socorridos." El efecto siguió, y confirmó la palabra.

Desde por la mañana dividió Saúl su exército en tres: introduxose en medio del campo enemigo, y no cesó de matar hasta el mayor calor del dia: todos los enemigos quedaron dispersos y desmandados, no quedaron dos mil hombres unidos. Tanto obró el público interés, la diligencia, la conspirada union del Rey, del pueblo, y de todas las fuerzas del Reyno.

Conservóse eternamente la memoria de tal beneficio. Los de Jabés Galaad, movidos de esta memoria, fueron fieles á Saúl hasta despues de la muerte, y fueron ellos solos de todo Israél los que

(a) Ibid. 5. 6.

Digitized by Google

que le subministraron los honores del sepulcro. David tuvo en esto la mayor complacencia, y les hizo decir (a): „Benditos seais de Dios, por„que habeis conservado vuestro agradecido re„conocimiento á Saúl vuestro Señor: el Señor os „lo premiará, y yo mismo os recompensaré es„te piadoso obsequio: porque, aunque Saúl vues„tro Señor haya muerto, Judá me ha elegido „por Rey, y yo sucederé, asi en el afecto que „le debiais, como en su trono.

PROPOSICION III.

NO COMBATIR CONTRA LAS ordenes.

Entre tanto que Judas, y Simon practicaron las expediciones que hemos visto en Galiléa y Galaad, Joseph, y Azarias, que fueron los dos Capitanes, á quienes habian cometido la custodia de la Judéa, con prohibicion de combatir, hasta la reunion de todo el Exercito, se lisongearon de la falsa gloria de adquirirse fama á su exemplo, combatiendo contra los Gentiles, de los quales estaban cercados (b). Salieron, pues, á

(a) 2. Reg. 2. 4. 5. & seq. (b) 1. Mach. 5. 55. 56. & seq.

Digitized by Google

á campaña; pero Gorgias les salió al encuentro, y los rechazo hasta los confines de la Judéa. Dos mil hombres de ellos quedaron sobre el campo, el terror que se esparció por todo el Pais. La causa de esto fue el no obeder las sabias ordenes que habian recibido de Judas, imaginandose partir con él la gloria de libertar al pueblo: „Pero no eran de la estirpe, de la qual „habia de venir la salud (*a*)."

Mejor les conocia su General, que ellos se conocian á sí mismos. Se les dexaba para custodia del pais: no tenian que hacer otra cosa, que velar sobre la defensa. Por no haber obedecido hicieron perder á sus tropas la ventaja de combatir con el resto de todo el exercito, y baxo la conducta de mas expertos y sabios Capitanes.

PROPOSICION IV.

ES CONVENIENTE ACOSTUMBRAR el exército á un mismo General.

»Todo Israél y Judá amaba á David, aun vi»viendo Saúl, porque le veian siempre ir á su »frente, y salir á la campaña delante de ellos (*b*).

Se

(*a*) Ibid. 62. (*b*) 1. Reg. 18. 16.

Digitized by Google

Se acostumbra el animo: se contrae afecto: se adquiere confianza: se considera al General, como á padre que se desvela mas por vosotros, que por sí mismo, y piensa mas en vosotros, que vosotros mismos.

Tuvose esta memoria, quando fue necesario reunir las Tribus para reconocer á David (*a*). »Ayer y antes de ayer buscabais á David para ha»cerle reynar sobre vosotros. Executadlo, pues, »y poneos en orden baxo de su estandarte. No »os propongo un desconocido, dixo Abnér á to»do Israél.

PROPOSICION VI.

LA PAZ ASEGURA Y ESTABLECE las conquistas.

Es bueno que un Reyno tenga descanso. La paz del tiempo de Salomón aseguró las conquistas de David (*b*).

Los Hetheos, los Amorreos, y los demás pueblos, á quíenes los Israelítas no habian sujetado ni abatido todavia enteramente, fueron vencidos y dominados por Salomón, y quedaron hechos tributarios suyos.

PRO-

(*a*) 2. Reg. 3. 17. 18. (*b*) 2. Par. 8. 7. 8.

Digitized by Google

PROPOSICION VI.

LA PAZ ES CONCEDIDA, y destinada para fortificar lo interior del Reyno.

En qualquiera paz que se posea y goce, estando siempre circundado de vecinos envidiosamente zelosos, no se debe jamás olvidar totalmente la guerra, que puede venir de golpe y de improviso. Mientras os hallais con descanso, es necesario fortificaros interiormente.

Salomón dió á cerca de esto el exemplo (*a*). Fortificó las ciudadades, que Hirán le habia cedido, y estableció en ellas colonias, ó poblaciones nuevas de Israelitas. Fortificó á Emathsuba, plaza distante en la Syria, y asiento ó corte antigua de los Reyes. Fabricó á Palmita en el desierto, que muchos siglos despues fue ciudad Real, en la qual tenian su trono Odena, y Zenobia. Erigió en Emath muchas ciudades fuertes: elevó la alta y la baxa Bethorón, y otras plazas muradas con terraplenes, baluartes y puertas. Estableció asimismo plazas para tener en ellas

(*a*) 2. Paralip. 8. 2. 3. & seq.

Digitized by Google

ellas su caballeria y carros: volvió á llenar á Jerusalén de sus fabricas y edificios, el Líbano con todas las tierras y estados de su dominio y obediencia.

Los demás grandes Reyes, Asá, Josafat, y Ozías le imitaron.

»Asá construyó ciudades fuertes, porque se »mantenia en paz, y no se hallaba oprimido de »guerra alguna (*a*)." La guerra requiere otros cuidados y aplicaciones, y no dá esta comodidad ni placer: Tomó, pues, este tiempo para decir á los de Judá: »Edifiquemos estas ciudades, »cerquemoslas de muros: fortifiquemoslas *con* »torres: fortalezcamos las puertas mi*entras* se »mantiene todo en paz, y no nos oprime guer»ra alguna (*b*)." Fabricaronlas finalmente sin impedimento. Reconocense de paso las fortificaciones de que necesitaban aquellos tiempos, y no se omitia alguna en ellos.

„Josafat fabricó igualmente castillos en for„ma, y cercó de muros muchas ciudades: y „se reconocen por todas partes grandes traba„jos y labores (*c*)."

„Ozías fortificó las puertas de Jerusalén, for„taleciendolas con torres, la puerta del Angulo, „la

(*a*) 2. Paralip. 14. 6. (*b*) Ibid. 7. (*c*) 2. Paralip. 17. 12. 13.

Digitized by Google

„la puerta del Valle, y las demás de la misma „parte de la muralla (*a*).“ Eran estos, al parecer, los lugares mas dificiles de defender, y asi era conveniente procurar hacerlos inexpugnables.

PROPOSICION VII.

ENTRE LOS CUIDADOS y diligencias solícitas, es necesario tener siempre á la vista la incertidumbre de los acontecimientos.

Entre los muchos exemplos de caídas inopinadas que nos subministra la Divina Escritura, el de Abimelech es de los mas notables.

Abimelech, hijo de Gedéon, habia persuadido á los de Sichém se rindiesen á él (*b*). El puesto era importante, y en él fue fabricada despues Samaria. Hizo leva de tropas con el dinero que le dieron, y se apoderó del lugar en que estaban sus hermanos, en numero de setenta, todos los quales fueron muertos por él sobre una misma piedra, excepto Joatham, el mas joven, que se ocultó. Fue elegido por Rey, baxo de una encina proxîma á Sichem, aunque Joatham les reprehendió su ingratitud para con la casa de Gedeón

(*a*) 2. Par. 26. 9. (*b*) Jud. 9. v. 2. & seq.

Digitized by Google

deón su libertador ; pero se vió precisado á ponerse en fuga , por temor de Abimelech , el qual quedó por Señor, durante el espacio de tres años, sin inquietud alguna.

Despues de los tres años se sembró un espíritu de division entre él, y los habitadores de Sichém , los quales empezaron á aborrecerle , y los grandes de Sichém que le habian ayudado al execrable delito cometido contra sus hermnaos en quitarles la vida. Finalmente , á tiempo que Abimelech se hallaba ausente , eligieron un capitan , llamado Gaal , hijo de Obed : el qual, habiendo entrado en Sichém , inspiró valor *á los* sublevados habitadores que andaban apresando y robandolo todo en los contornos, y maldiciendo á Abimelech en sus festines y convites , y en el templo de su Dios.

Quedabale á Abimelech un amigo fiel llamado Zebul , á quien él dexó encargado el gobierno de la ciudad , el qual le subministró asimismo avisos secretos de todo lo que habia visto, exôrtandole á practicar todo lo que pudiese , sin perder tiempo.

Parte Abimelech por la noche , y marcha ácia Sichém , donde Gaal era Señor. Dióse la batalla á la puerta , y Gaal , precisado á cerrarse en la plaza , fue asediado por Abimelech. Las tro-

Digitized by Google

tropas de Gaal fueron combatidas y deshechas segunda vez. Abimelech estrechaba el asedio sin intermision, y no dexó habitador alguno, ni piedra sobre piedra en la ciudad, la qual reduxo á campo, que sembró de sal. Quedabales á los de Sichém un antiguo templo, que ellos habian fortificado con cuidado diligente; pero Abimelech hizo transportar toda una selva (para decirlo asi) de arboles, y habiendo encendido al rededor un gran fuego, hizo morir ahogados de humo en él á sus enemigos.

Vencedor, por lo que toca á esta parte, asedió y conquistó bien presto á Thebas. Habia en ella una eminente torre, en la qual se habian refugiado hombres y mugeres, juntamente con los principales de la ciudad: Abimelech la oprimia vigorosamente, pronto á ponerle fuego, porque tenia toda la ventaja. Pero una muger, encontrando de pronto un pedazo de piedra de molino, se la echo sobre la cabeza: cayó quasi muerto: y el que hacia con tanto ardimiento, y tan felizmente la guerra, que nada le resistia, pereció por medio de mano tan débil, precisado en su desesperacion, á mandar á uno de sus soldados le hiriese por los hijares para acabar de morir: „Por„que no se dixese, que una muger le havia qui„ta-

Digitized by Google

„tado la vida, dandole golpe de muerte (a).“

No se debe fiar en las propias fuerzas, en las diligencias, ni en los felices sucesos, y especialmente en las injustas y tyranas empresas. Vendrá la muerte de la parte que menos se imagina, ó algun horrible desastre, y el odio público que armará contra nosotros á la mas débil mano nos oprimirá.

PROPOSICION VIII.

EL LUXO, O SUPERFLUIDAD de gastos en el comer y en el vestir, el fausto, y la disolucion ciegan à los hombres en la guerra, y les ponen en terminos de perecer.

Ela, Rey de Israél, hijo de Baasá, hacia guerra contra los Filisteos, y su exercito asediaba á Gebbethon, una de sus mas fuertes plazas, sin imaginar ni darle cuidado lo que sucedia en el exercito y en la corte, contento y gozoso con banquetear y darse buena vida en casa del Governador de Thersa, al parecer tan poco solicito ni cuidadoso de los intereses, como su Señor (b). En-

(a) Ibid. 54. (b) 3. Reg. 16. 8. 9. & seq.

Digitized by Google

Entre tanto Zambri, á quien sin conocerle bien, habia cometido Ela el comando de la mitad de la caballería, habiendose sorprendido del vino, y medio embriagado, en casa del Governador, le mató, juntamente con su familia y con sus amigos, y se apoderó del Reyno. Llegada la noticia de este funesto suceso al exercito que asediaba á Gebbethon, hizo ésta por su parte un Rey llamado Amri, que era General en ella, y Zambri se halló precisado á abrasarse en el palacio, despues de un Reynado de siete dias.

La aventura y suceso de Banadab Rey de Syria, quasi no es menos estupenda (*a*). Asediaba éste á Samaria, capital del Reyno de Israél, con un exercito inmenso, y con treinta y dos Reyes aliados suyos. Estaba sentado á la mesa con ellos debaxo del pavellon de su tienda, lleno de vino, y soberanía indignada. Vieronse abanzar algunos hombres, y se avisó á Benadab, que algunos habian salido de Samaria. »Id inmediata»mente, dixo, prendaseles vivos, ya vengan á »capitular ó á combatir (*b*).» No imaginó que seguian tras estos otros siete mil hombres. Fueron muertos todos los Syrios, que se abanzaron desprevenidos. El exercito Syrio se puso en fuga: hu-

(*a*) 3. Reg. 20. 1. 2. & seq. (*b*) Ibid. 18.

Digitized by Google

huyó igualmente con su caballería Benadab, y dexó todos sus despojos al Rey de Israél.

Para restablecerle el valor, le entretuvieron engañandole sus consejeros con supersticiones de su religion, diciendole: „Los Dioses de los mon„tes son sus Dioses, y si nosotros le combatie„ramos en campo llano, ó llanura abierta, ten„driamos en nuestro favor los Dioses de los va„lles; pero añadieron á esta vana proposicion „otro mucho mas sólido consejo (*a*): Dexad todos „estos Reyes, que no hacen otra cosa, (que em„barazar el exercito) y en su lugar poned bue„nos Capitanes: restableced vuestro exercito, re„duciendole al estado en que se hallaba: comba„tid contra vuestros enemigos en lo llano y des„cubierto, y conseguireis la victoria (*b*)." El consejo era maravilloso; pero Benadab era un Rey tímido y vano, que no tenia mas que fausto, orgullo y soberanía: y Dios le entregó tambien al poder del Rey de Israél, siendo demasiadamente felíz, por encontrar conmiseracion en su vencedor.

(*a*) Ibid. 23. (*b*) Ibid. 24.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION. IX.

ANTE TODAS COSAS CONVIENE conocer y medir las propias fuerzas.

„Quién es el Rey, que habiendo de hacer „guerra contra otro Rey, no piensa primero „entre sí mismo, si podrá combatir con díez mil „hombres contra el que tiene veinte mil? De otra „suerte, mientras su enemigo está todavia dis„tante, le envia una embaxada para pedirle la „paz (*a*)." Esto dice la sabiduría eterna.

Entonces para negociar la paz, se dispone vayan delante los dones y regalos, como hizo Jacob con Esau, y como él lo practicó, se acompañan con ellos las palabras dulces y suaves (*b*): porque está escrito (*c*): „Que la palabra vale mas „que el don (*d*)."

(*a*) Luc. 14. 31. 32. (*b*) Gen. 32. 3. 4. 5.
(*c*) Cap. 33. 9. 10. 11. (*d*) Eccli. 18. 16.

Digitized by Google

PROPOSICION X.

HAY MEDIOS PARA ASEGURARSE de los pueblos vencidos despues de terminada la guerra con ventaja.

David, no solamente creyó era neeesario poner guarniciones en las ciudades de la Syria, de Damasco, y de la Iduméa, que habia conquistado, sí que tambien quando los pueblos eran mas rebeldes, los desarmaba y hacia tambien enervar, debilitar y descoyuntar sus caballos (*a*).

Castigabase rigurosamente á los violadores de los tratados (*b*): asi los Israelitas no contentos con destruír todas las ciudades de Moab, cubrian con piedras las mejores tierras, cortaban las aguas y los arboles, y demolian los muros (*c*).

En las guerras emprendidas por causa de los mas horribles atentados, como quando los Ammonitas violaron con irrision cruel en los embajadores de David las leyes mas Sagradas entre los hombres, se usó de una mas terrible venganza. Quiso hacer sobre esto un exemplar, que dexase eter-

(*a*) 2. Reg. 8. 4. 5. 6. 13. 14. (*b*) 4. Reg. 3. 4. 5. 25.
(*c*) 2. Reg. 12. 30. 31.

Digitized by Google

eternamente en todos aquellos pueblos una indeleble impresion de terror, que les quitase todo aliento y valor de combatir, haciendoles pasar en todas las ciudades sobre el cuerpo carros armados de cuchillos.

Puedese quitar de este rigor lo que el espiritu de mansedumbre y clemencia inspira en la ley nueva, á fin de que no se nos diga como á aquellos Discípulos, que lo querian todo sujeto á rayos: »Vosotros no pensais de qué espiritu »sois (a)."

Un vencedor christiano debe reservar la sangre humana, excusando su efusion: y el espiritu del Evangelio es sobre esto muy diferente de el de la ley.

PROPOSICION XI.

ES NECESARIO HACER REFLEXION sobre los principios y los fines de los Reynos. respecto de las rebeliones.

Quando la Iduméa fue conquistada por David, Adad, Principe joven de la estirpe Real, halló modo de retirarse á Egypto, donde fué muy bien recibido de Faraon (b).

Ha-

(a) Luc. IX. 55. (b) 3. Reg. 11. 17. 18.

Digitized by Google

Habiendo sabido la muerte de David y la de Joab, sucedida en el principio del Reynado de Salomón, creyendo se habria debilitado el Reyno con la pérdida de un tan gran Rey, y la de un General tan célebre, dixo á Faraon: »Dexad»me ir á mi tierra (*a*).» Esto hacia para excitar en ella sus amigos, y esparcir las semillas de una guerra que se vió nacer á su tiempo.

La extremada ancianidad de David dió lugar á ciertos movimientos que amenazaron al Reyno una guerra civil (*b*).»

Adonías, hijo primogenito de David despues de Absalón, hacia resucitar á su hermano yá difunto, con su hermosa presencia, con la fama y ostentacion de sus equipages, y mas con su ambicion. Excedia á Absalón en la infeliz ventaja de haber hallado á David desfallecido; pues necesitaba, no de ser estimulado, porque tenia su vigor y fuerzas enteras, sí de que sus criados le dispertasen. Habiá puesto en su partido á Joab, que comandaba los exercitos, y á Abiathar Sumo Pontifice, en otro tiempo tan fiel á David, y á otros muchos de los criados del Rey, de la Tribu de Judá. Con este calor y socorro aspiraba, no menos que á usurpar y ocupar el Reyno del

(*a*) Ibid. 21. 22. (*b*) 3. Reg. ii 1, 2. *y.* & seq.

Digitized by Google

del viviente Rey, y contra la disposicion hecha por él, declarando á Salomón por su sucesor, y haciendole reconocer por todos los grandes, y por todo el exercito, como á quien preferia Dios á los demás sus hermanos, para llenarle de sabiduría, y disponer que él edificase su templo en medio de una paz profunda (a).

Adonías intentaba trastornar é invertir un orden tan acertadamente establecido. Para congregar el partido, y dar como una señal á sus amigos para hacerle reconocer por Rey, hizo este Principe joven un solemne sacrificio, precedido de un suntuoso y soberbio festivo convite. Toda la Corte estaba atenta. Observóse, que habia convidado á los principales de Judá, juntamente con Joab y Abiathar, y con excepcion de Salomón, á todos los hijos del Rey. Como no se vieron en él, ni este Principe, ni Sadoc Sacerdote, ni Natán, ni Banajas fidelísimo á David, y que tenia el comando de las tropas veteranas, todos llenos de afecto ácia el Rey, y Salomón, se penetró el designio de Adonías, y asi se descubrió el misterio. Al mismo tiempo Natán y Bersabé, madre de Salomón, obraron y trataron con grande acuerdo y concierto con David, hablandole sin

(a) 1. Paralyp. 28. 1. 2. & seq.

Digitized by Google

sin dilacion sobre esto. Abrieronle los ojos á este Principe, que hasta entonces se mantenia tranquílo, no por delicadeza ni blandura, sino por confianza en un poder tan establecido y firme como el suyo, y en una resolucion igualmente manifestada. El Rey habló con tan firme constancia y autoridad: sus ordenes y decretos fueron tan precisos y tan prontamente executados, que antes de concluirse el festin y convite de Adonías, toda la ciudad y corte rebosaba de gozo por la coronacion de Salomón. Joab, con ser tan valeroso, audáz y experimentado, quedó sorprendido. La empresa se halló hecha, y todos se volvieron confusos y temblando. El nuevo Rey habló á Adonías en tono y estilo de Señor: No hubo en el Reyno quien se moviese, y la rebelion, que estaba ya para nacer crecida, quedó sufocada.

No volvió la rebelion sino en el principio del Reynado de Roboam, y este es un tiempo de debilidad, que conviene siempre observar con mas cuidado, y con toda la reflexion posible, si se desea asegurar la pública quietud y reposo universal.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XII.

LOS RETES ESTAN SIEMPRE armados.

Hemos visto en el Reynado de David á las legiones Celetas, y Phelethas comandadas por Banajas, siempre en pie, y en buen estado (*a*).

Asimismo habia conservado el cuerpo de seiscientos valerosos soldados, comandados por Ethai Getheo (*b*), y otros que habian venido con él, durante el tiempo de su desgracia (*c*).

No haré mencion de las demás tropas entretenidas ó mantenidas, tan precisas á un Reyno: estas son todas cuerpos inmortales, que renovandose con el mismo espiritu valeroso que fueron formadas, hacen eterna su fidelidad, y el valor.

Adornabanse estas tropas elegidas de un modo en todo especial, porque fueran distinguidas de las demás (*d*): y á este fin estaban destinadas las doscientas picas ó lanzas guarnecidas de oro, y los doscientos escudos macizos y pesados, cubiertos de laminas de oro, con otros trescientos de otra figura, cubiertos igualmente de finisimo oro,

(*a*) 2. Reg. 15. 18. 19. (*b*) 3. Reg. 1. 8. 10. 38. (*c*) 1. Paralyp. 12. 1. & seq. (*d*) 3. Reg. 10. 16. 17.

Digitized by Google

oro, y de gran peso, que Salomón conservaba en sus arsenales (*a*).

A mas de las guarniciones de las plazas, que por todas partes se hallan en los libros de los Reyes, y de las Chronicas (*b*); y fuera de las tropas, que se hallaban en pie, y en estado, habia infinitas baxo la potestad del Rey, con sus Capitanes ya destinados, y que estaban prontas á la primera orden (*c*).

No se sabe en qué orden colocar los soldados, que subian al numero de veinte y quatro mil á cada primer dia del mes, con doce Comandantes (*d*).

Ni es necesario notar, que para no *gravar al* Reyno con las expensas, se juntaban segun lo pedia la urgencia, de que se hallan muchos exemplares.

Asi se mantienen los Estados y Reynos fuertes en lo exterior contra los enemigos; y en lo interior incontrastables contra los malvados y rebeldes, y permanece segura la paz pública.

(*a*) 2. Par. 9. 15. 16. (*b*) 3. Par. 27. 1. & seq. (*c*) Cap. 36. 12. 13.
(*d*) 1. Paralyp. 27. 12. & seq.

LI-

Digitized by Google

LIBRO X. Y ULTIMO.

CONTINUACION DE LOS SOCORROS de la dignidad Real.

LAS RIQUEZAS, O EL ERARIO: los consejos: los inconvenientes y tentaciones que acompañan á la dignidad Real: y los remedios que se deben aplicar á ellos.

ARTICULO PRIMERO

DE LAS RIQUEZAS, O DEL ERARIO: del comercio, y de las imposiciones.

PROPOSICION PRIMERA.

HAY EXPENSAS POR NECESIDAD: las hay de esplendor, magnificencia, y de dignidad.

¿Quién hizo jamás la guerra á sus propias expensas? Qué soldado no recibe su paga ó estipendio? (a) Puedense colocar entre estas expensas

(a) 1. Cor. 9. 7.

Digitized by Google

sas de necesidad, todas las que para hacer la guerra son precisas, como son las fortificaciones de las plazas, los arsenales, los almacenes, y las municiones, de que se ha tratado ya.

Las expensas de magnificencia, y de dignidad, no son menos precisas, en su modo, para el mantenimiento de la Magestad á los ojos de los pueblos, y de los extrangeros.

Sería proceder en infinito intentar referir las magnificencias de Salomón (a).

Primeramente, en el templo que fue el ornamento, como la defensa del Reyno, y de la ciudad, no habia en toda la tierra cosa que se igualase á él; asi como no habia otro como el Dios que en él se adoraba y servia (b). Este templo llevó hasta el cielo, y á toda la posteridad, la gloria de la nacion, y el nombre de Salomón su fundador (c).

Treee años enteros se emplearon en fabricar el palacio del Rey en Jerusalén, con las maderas, piedras, marmoles, y con los mas preciosos materiales, como con la mas hermosa, excelente y mas rica arquitectura, que jamás se ha visto (d). Llamasele el Líbano por la multitud de cedros que

(a) 3. Reg. 6. 7. 8. 9. (b) 2. Paralyp. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7.
(c) 1. Paralyp. 22. 23. 24. 25. 29. (d) 3. Reg. 7. 12. & seq.

Digitized by Google

que en él se emplearon en elevadas colúnas, á manera de hermosa floresta, dispuestas con maravilloso orden, en grandes, anchos, larguisimos salones y galerias.

Admirabase en él con especialidad el trono Real, en que todo resplandecia de oro, con el suntuoso salón en que estaba erigido (*a*).

La silla era de marfil, cubierta del oro mas acendrado: las seis gradas por donde se subia al trono, y los bancos ó escabelos, sobre los quales se ponian los pies, eran del mismo metal: los adornos que lo circundaban eran igualmente de oro macizo (*b*).

Registrabase inmediato el lugar particular del salón regio donde se administraba justicia, fabricado todo de igual obra.

Al mismo tiempo fabricó Salomón el palacio de la Reyna su muger, hija del Rey Faraon (*c*), en el qual todo centelleaba de piedras preciosas, y donde con la magnificencia se veía resplandecer una perfecta, exquisita propiedad y simetría (*d*). Este Príncipe hizo llamar para estas excelentes obras, así de su Reyno, como de los países extrangeros, los artifices mas afamados para el di-

(*a*) 3. Reg. 10. 18. 19. 20. (*b*) 2. Paralyp. 9. 17. 18. 19.
(*c*) 3. Reg. 3. 1. cap. 9. 24. (*d*) 2. Paralyp. 8. 11.

Digitized by Google

diseño, la escultura y la arquitectura, cuyos nombres están anotados para siempre en los registros del pueblo de Dios, esto es, en los Sagrados Libros (a).

Añadense los lugares destinados á los equipages (b), en los quales, los caballos, las carrozas, los tiros y atavíos eran innumerables (c).

Las mesas, y los oficiales de la casa del Rey para la caza, para las provisiones, y para todo el servicio, así en numero, como en su orden, eran correspondientes á esta magnificencia (d).

El Rey se servia con vasos y vaxillas de oro (e): todos los vasos de casa del Líbano eran de oro fino (f).

Y el Espíritu Santo no se desdeña de descender á toda esta narracion en particular, porque sirvió en aquel tiempo de paz, á hacer admirar y temer dentro y fuera el poder de tan gran Rey.

Una gran Reyna, atraída de la fama de tantas maravillas, con suntuosa magnificencia, y con camellos cargados de todo genero de riquezas, vino á verlas (g); pero aunque acostumbrada á la grandeza en que habia nacido, quedó fuera de

(a) 2. Paral. 2. 13. 14. (b) 3. Reg. 4. 26. c. 10. 26. (c) 2. Paralyp. 1. 14. cap. 9. 25. (d) 3. Reg. 4. 22. 23. todo el cap. (e) 3. Regr 10. 21. (f) 2. Paralo 9. 20. (g) 3. Reg. 10. 1. 2. & sequent.

Digitized by Google

de sí, arrebatada á la vista de tantas magnificencias de la Corte de Salomón (*a*). Lo que huvo mas notable en su viage fue, que admiró mas que todas sus grandezas, la sabiduría del Rey: y que sucedió lo que suele siempre ocurrir al aproximarse á los hombres grandes, esto es, que ésta reconoció en Salomón meritos superiores, y excesivos á su fama.

Los dones y presentes que le franqueó en oro, en piedras preciosas, y perfumes los mas exquisitos, fueron inmensos; y ciertamente eran muy inferiores á los que agradecido le rindió Salomón (*b*). En lo qual nos dá á entender el Espiritu Santo, que debe hallarse en los grandes Reyes una grandeza de ánimo, que exceda á todos los tesoros: y que esto es lo que constituye una alma verdaderamente real.

Las grandes obras de Josafat, de Ozías, de Ezechías, y de los demás grandes Reyes de Judá, las ciudades, los conductos de aguas, los baños públicos, y las demás cosas que executaron, no solo para la seguridad, commodidad y conveniencia pública, sí tambien para adorno del Palacio, y del Reyno, se hallan registradas y notadas con cuidadosa diligencia en la Sagrada Escritura (*c*). No

(*a*) 2. Paral. 9. 1. 2. & seq. (*b*) Ibid. (*c*) 4. Reg. 20. 13. 20.

Digitized by Google

No omite esta expresar los muebles preciosos, que adornaban su palacio, y los que en él se hacian conservar: como tambien las estancias y gabinetes llenos de perfumes, las vaxillas de oro y de plata, todas las obras mas perfectas, y las curiosidades que en él estaban recogidas (*a*).

Prohibia Dios la ostentacion inspirada de la vanidad, y el loco orgullo de un corazon embriagado de sus riquezas; pero no obstante queria que la Corte de los Reyes fuese ostentosa y magnifica para imprimir en los pueblos un cierto importante respeto.

Y aun al presente en la uncion de los Reyes, como ya se ha visto, la Santa Iglesia *hace* esta oracion: "La dignidad gloriosa, y la ma»gestad del Palacio y Corte, haga resplandecer »á los ojos de todos, la gran pompa y esplendor »de la potestad Real: de modo, que la luz, se»mejante á la de un relampago, difunda sus ra»yos por todas partes (*b*)." Palabras todas escogidas para expresar la magnificencia de una Corte Real, que se pide á Dios, como preciso apoyo, y mantenimiento de la Real dignidad.

(*a*) 2. Paral. 17. 16. 32. 27. 28. 29. (*b*) Cerem. Franc. pag. 19. 35. 61.

PRO-

PROPOSICION II.

UN REYNO FLORECIENTE ES RICO de oro y plata: y este es uno de los frutos de una dilatada paz.

»Abundaba el oro de tal modo en el reynado »de Salomón, que la plata se estimaba en nada, »y era (digamoslo asi) tan comun, como las pie»dras (*a*): Y los cedros tan vulgares, como los sy»comoros, que crecen (quasi acaso) en el cam»po (*b*)."

Como era este el fruto de una prolongada paz, lo nota el Espiritu Santo, á fin de que los Principes la amen, pues produce cosas tan grandes y excelentes.

PROPOSICION III.

EL ORIGEN PRINCIPAL DE TANTAS riquezas es el comercio, y la navegacion.

»Porque los navios del Rey iban á Tarsis, y á »Altamar con los vasallos de Hirám (*c*), Rey de Ty-

(*a*) 3. Reg. 10. 21. 27. (*b*) 2. Paral. 9. 20. 27. (*c*) 3. Reg. 10. 22.

Digitized by Google

»Tyro, y conducian de tres á tres años oro, pla»ta, marfil, y ánimales los mas raros (a)."

Tenia Salomón una flota en Asiongaber, cerca de Aylat en las orillas del mar Bermejo: é Hirám, Rey de Tyro unia alli la suya, donde estaban los Tyrios, pueblos los mas afamados de todo la tierra para la navegacion y comercio (b): los quales transportaban de Ofir, (qualquiera que fuese este país) por cuenta de Salomón, quatrocientos y veinte talentos de oro, y muchas veces quatrocientos y cinquenta, como tambien maderas, las mas preciosas, y pedrerias excelentes (c).

Manifiestase en esto la sabiduría de Salomón, por dos razones: la primera, porque habiendo conocido la necesidad del comercio para enriquecer su Reyno, hubiese elegido y tomado, para establecerlo, el tiempo de una profunda paz, en la qual no estaba el Reyno agravado con dispendios de guerra. Y la segunda, porque no estando todavia sus vasallos exercitados en el tráfico, ni en el arte de navegar, hubiese sabido asociarse los mercantes mas expertos, y las guias mas seguras en la navegacion, que se hallaban en el mun-

(a) 2. Paralyp. 9. 21. (b) 3. Reg. 9. 26. 27. 28. 10. 21.
(c) 2. Paralyp. 8. 18.

Digitized by Google

mundo, esto es, los Tyrios, y hacer con ellos tan ventajosos y seguros tratados.

Quando los Israelítas estuvieron instruídos por sí mismos en los secretos del comercio, traficaron sin sus asociados (*a*): y la empresa, ó expedicion, aunque infelíz, del Rey Josafat, cuya flota pereció en el puerto de Asiongaber, manifiesta, que los Reyes continuaban el tráfico del comercio, y los viages ácia Ofir, sin que en ella se haga mencion del socorro ni auxîlio de los Tyrios (*b*).

PROPOSICION IV.

SEGUNDO ORIGEN DE LAS riquezas: el dominio del Príncipe.

Del tiempo de David habia tesoros en Jerusalén: y Azmoth, hijo de Adiel, era el Guarda de ellos. Por lo que mira á los tesoros que se conservaban en las ciudades, aldeas y castillos, ó en las torres, tenia el cargo Joathan, hijo de Ozías (*c*). Ezri, hijo de Chelub, tenia la superintendencia de los que estaban ocupados en la agricultura, y en las fatigas del campo. Habia un Go-

(*a*) 3. Reg. 22. 49. (*b*) 2. Paralyp. 20. 36. 37. (*c*) 1. Paralyp. 27. 25. 26. 27. 28.

Digitized by Google

Gobernador particular sobre los que cultivaban las viñas, y tenian el cuidado de los sotanos ó bodegas, y estos eran Semeyas y Zabdias. Balanan era el superior en lo perteneciente al cultivo de los olivares é higueras: y Joas vigilaba en quanto á los estanques ó almacenes de aceyte. De esto se manifiesta, que el Principe tenia fondos, haciendas ó heredades, y Superiores ó Superintendentes, para que las gobernasen, y registrasen.

Asimismo se registran y notan las alquerías que eran suyas, y el cuidado que tuvo de cercarlas de paredes ó tapias (*a*). Hacianse las provisiones, y alimentos en las dehesas del *monte* Saron, y en los pequeños valles destinados á este fin (*b*). Especifica la Sagrada Escritura los animales armados de astas, los camellos, y los rebaños de ovejas. Cada obra tenia su Prefecto: »Y asi eran los Gabernadores, Intendentes, ó Ma»yordomos, que cuidaban de los bienes y rique»zas del Rey David (*c*)."

Lo mismo continúa en tiempo de los demás Reyes. Y se escribe de Ozias: »Que cavó ó »abrió muchas cisternas, porque apacentaba en »gran copia los rebaños en dehesas, y grandes »campos: que tenia mucho cuidado de el culti»vo

(*a*) 3. Reg. 9. 19. (*b*) 1. Paral. 27. 29. 30. (*c*) Ibid. 31.

Digitized by Google

»vo de las viñas, y de los que estaban emplea»dos en él, en las faldas de los montes, y en el »Carmelo: que era muy aficionado y aplicado »á la Agricultura (a).

Estos grandes Reyes conocian la estimacion y el precio de las riquezas naturales que subministran el socorro á las necesidades de la vida, y enriquecen mas á los pueblos, que las minas de oro y plata.

Habian aprendido los Israelitas desde su origen estos provechosos y utiles exercicios. Y está escrito de Abraham: »Que era muy rico en oro »y plata (b), lo qual sin conocer los lugares en que la naturaleza oculta estos ricos metales, le provenia solamente de las solicitas diligencias y cuidado de los pastos y de los rebaños: de donde asimismo procedió la reputacion y aprecio de la vida pastoril que este Santo Patriarca y sus descendientes abrazaron y profesaron.

(a) 2. Par. 26. 10. (b) Genes. 13. 2.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION V.

TERCERO ORIGEN DE LAS riquezas: los tributos impuestos á los Reyes y naciones vencidas, que se llaman donativos ó feudos.

Asi David impuso tributo á los Moabitas y á Damasco (*a*): y puso alli guarniciones para obligar á que le pagasen estos tributos.

Salomón habia sujetado á todos los Reynos desde el rio de la tierra de los Filisteos, *hasta* los confines de Egypto, y todos los Reyes de aquellos países y regiones le ofrecian presentes ó donativos, y le eran deudores de ciertos tributos (*b*).

El peso del oro que se pagaba anualmente á Salomón, era de seiscientos sesenta y seis talentos (*c*): á mas de lo que acostumbraban contribuir los Embaxadores de varias naciones, los ricos Mercaderes extrangeros, todos los Reyes de la Arabia, y los Príncipes de las demás tierras que le conducian oro y plata (*d*). Lo mismo habia

(*a*) 1. Paralip. 18. 2. 6. (*b*) 3. Reg. 4. 21.
(*c*) 3. Reg. 10. 14. 15. (*d*) 2. Par. 9. 13. 14.

Digitized by Google

bia cantado el Rey David mucho antes, expresando, que las ciudades de Tyro, (esto es, las ciudades opulentas) y sus mas ricos Mercaderes, llevarian sus dones á la corte de Salomón (a).

Todos los Reyes de las tierras vecinas enviaban cada año sus dones y presentes á Salomón, los quales se componian de vasos de oro y de plata, preciosos vestidos, armas, perfumes, caballos y mulos, esto es, lo mejor que se hallaba en cada país (b).

Los Amonitas contribuían y llevaban sus dones y presentes á Ozias, y su nombre era célebre hasta los confines de Egypto (c).

Entre estos presentes, no solo se comprehendia oro y plata, sí tambien ganados. Y de este modo: »Los Arabes pagaban cada año á Josafat »siete mil y setecientos carneros, y otros tantos »machos de ganado cabrío (d)."

(a) Psalm. 44. 13. (b) 2. Paral. 9. 23. 24. (c) 2. Par. 26. 8.
(d) 2. Paralip. 17. 11.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION VI.

QUARTO ORIGEN DE LAS RIQUEZAS: las imposiciones que pagaba el pueblo.

En todos los estados y Reynos contribuye el pueblo á las cargas públicas, esto es, á su propia conservacion: y esta parte que dá de sus bienes, le asegura lo restante de ellos, como tambien su libertad y quietud.

(*a*) El orden del Erario en los Reynados de David y Salomón, (*b*) era, que un Superintendente destinado al cuidado de todas las Imposiciones, daba las ordenes generales (*c*).

(*d*) Para lo particular habia doce Intendentes distribuídos en sus lugares, por cantones ó provincias, y estos tenian el cuidado, cada uno en su mes, de las precisas contribuciones para las expensas y gastos del Rey, su casa y familia: su distrito y extension era grande (*e*), porque uno solo tenia á su cuidado sesenta grandes ciudades, cercadas de muros, y cerradas con cerradura de hierro y bronce.

Tam-

(*a*) 2. Reg. 20. 24. (*b*) 3. Reg. 4. 6. 12. 18. (*c*) 2. Par. 10. 18. (*d*) Reg. 4. 7. 8. & seq. (*e*) Ibid. 13.

Digitized by Google

Tambien se lee de Jeroboan: »Que viendole »Salomón en su juventud hombre de valor, aplicado, é industrioso ó activo, (como se expresa »en el original): le cometió la superintendencia »de las dos Tribus de la familia de Josef, es á »saber, de la Tribu de Efrain y de Manasés (*a*): lo qual demuestra de paso las calidades que un sabio Rey solicitaba para semejantes empleos y funciones, aunque su prudencia se hubiese engañado en la eleccion de la Persona.

PROPOSICION VII.

EL PRINCIPE DEBE MODERAR las Imposiciones, y no oprimir al pueblo.

»El que oprime y exprime demasiado el pecho »para sacar de él la leche, recalentandolo, y atormentandolo, le saca la manteca: El que se sue»na muy recio las narices, hace salir de ellas la »sangre. El que oprime demasiado á los hombres, »excita rebeliones, discordias y sediciones (*b*)."

Esta es la regla, que subministra Salomón.

El exemplo de Roboam enseña sobre esto su deber y obligacion á los Reyes.

Co-

(*a*) 3. Reg. 11. 28. (*b*) Prov. 30. 33.

Digitized by Google

Como esta historia es sabida y se ha tocado yá arriba, solamente haremos sobre ella algunas reflexiones.

(a) Y primeramente sobre las quejas y lamentos que expuso el pueblo á Roboam contra Salomón, que habia impuesto y cobrado tributos extraordinarios (b). Todo abundaba en su Reyno, como lo hemos visto. No obstante, como la Sagrada historia nada dice contra este improperio y baldón, antes por el contrario, lo tenemos por cierto y averiguado, es de creer, que al fin de su vida, abandonado al amor de las mugeres, le estimulase su flaqueza á excesivos dispendios, para contentar la avaricia y ambicion de las *mismas* mugeres.

Esta es la infelicidad, ó por mejor decir, la ceguedad á que están reducidos los mas sabios Reyes por estos deplorables gastos.

Lo segundo (c): la aspera respuesta con amenazas, dada por Roboam, incitó al pueblo á la Rebelion (d): cuyo efecto mas notable fue oprimir á pedradas á Adurám, superintendente de los tributos Reales, aunque enviado por el Rey á la execucion de sus rigurosas respuestas. Lo qual ate-

(a) 3. Reg. 12. 1. 2. 3. 4. (b) 2. Paral. 10. 2. 3. 4.
(c) 3. Reg. 12. 13. 14. (d) 2. Par. 10. 18.

Digitized by Google

atemorizó en tanto grado á este Principe, que montó precipitadamente en su coche y huyó ácia Jerusalén: en tanto peligro se vió

Lo tercero: la dureza de Roboam en negar todo alivio á su pueblo, y la obstinada amenaza de agravarle hasta un exceso insoportable el yugo, puso á este Principe en lugar de los insensatos. »A Salomón sucedió la locura de la na„cion, dice el Espiritu Santo (*a*): y Roboam des„tituido de prudencia, enagenó al pueblo por „el consejo, que siguió en tanto grado, que su „propio hijo y sucesor Abías le llama: Ignoran„te, y de un corazon relaxado y cobarde (*b*).

Lo quarto: esta respuesta soberbia é inhumana, se atribuye á una ceguedad permitida de Dios, y considerada como efecto de aquella justicia que pone el espiritu de vaídos de cabeza en los consejos de los Reyes. »El Rey no condes„cendió al rendido clamor del pueblo (*c*): porque „el Señor se habia alexado de él para que se „cumpliese la palabra de Achias Silonites (*d*), el qual habia profetizado, viviendo Salomón, la rebelion de las diez Tribus, y la division del Reyno. Asi, quando Dios quiere castigar á los padres,

(*a*) Eccli. 47. 27. 28. (*b*) 2. Par. 13. 7. (*c*) 3. Reg. 12. 15.
(*d*) 2. Par. 10. 15.

Digitized by Google

dres, abandona á los malos consejos á sus hijos, y de este modo castiga juntamente á los unos y á los otros.

Lo quinto: la consèquencia seguida es aun mas terrible. Permitió Dios que el pueblo sublevado olvidase todo respeto, matando como delante de los ojos del Rey, á uno de sus principales Ministros, y negandole muy manifiestamente la obediencia.

Lo sexto: no por eso dexaban de ser delitos este homicidio y la rebelion. Pues se sabe bastantemente que Dios los permite en unos para castigar los de otros. El pueblo no tuvo razon: Roboam procedió injustamente: y Dios castigó la enorme injusticia de un Rey que se vanagloriaba de oprimir á su pueblo, esto es, á sus hijos.

Lo septimo: esta dureza de Roboam canceló con un solo tiro la memoria de David y de todas sus bondades, no menos que la de sus conquistas, y de las demás grandes y heroycas hazañas suyas: »Qué interés, dice el pueblo de Israél, te»nemos nosotros con David? (a) Y qué nos im»porta el hijo de Isai? O David! proveed y mi»rad por vuestra casa y por la Tribu de Judá. Por »lo

(a) 3. Reg. 12. 16.

Digitized by Google

»lo que toca á nosotros, nos vamos cada uno á »nuestra casa sin memoria ni cuidado de David, »ni de su etirpe (*a*)." Jerusalén, el templo, la religion y la ley de Moysés quedaron asi en olvido, y el pueblo no fue ya sensible, sino solamente á su venganza.

Lo octavo finalmente, aunque el atentado del pueblo fuese indisculpable, parece que Dios queria autorizar despues el nuevo Reyno, que consiguientemente se estableció por esta rebelion, y que prohibió á Roboam hacer la guerra contra las Tribus rebeladas: »Porque, dice, (*b*) todo »esto sucedió y se hizo por mi voluntad, por »mi expresa permision, y por un justo conse»jo (*c*)." Jeroboam parecia hacerse legitimo Rey por el dón que Dios le concedió del nuevo Reyno. Sus sucesores constantemente fueron verdaderos Reyes, que hizo Dios ungir por sus Profetas, no porque amase á estos Principes, los quales hacian reynar todo genero de idolatrías y perversas operaciones, sí solamente porque quiso dexar á los Reyes una eterna memoria, que les diese á conocer y sentir quan odiosa á Dios y á los hombres fuese su áspera dureza para con los subditos y vasallos.

PRO-

(*a*) 2. Par. 10. 16. (*b*) 3. Reg. 12. 23. 24. (*c*) 2. Par. 10. 15. 16.

Digitized by Google

PROPOSICION VIII.

CONDUCTA DE JOSEF EN EL TIEMPO de la horrible carestía y hambre con que todo Egypto, y los paises vecinos fueron afligidos.

Vendiendo Josef el trigo á los Egypcios, puso todo el dinero de Egypto en las arcas del Rey (*a*). Por este medio asimismo adquirió para el Principe todos sus ganados, y finalmente todas sus tierras, como tambien las mismas personas que fueron puestas y reducidas á servidumbre.

En vez de quedar ofendido Egypto de esta conducta, en medio de parecer rigurosa, fue inmortal la memoria de Josef. Este sabio Ministro lo convirtió todo en el bien público. Subministró al pueblo con que sembrar sus tierras, que Faraon les restituyó. Reguló las imposiciones, de que eran deudores al Rey á la quinta parte de sus rentas, é hizo honor á la religion, exceptuando y haciendo exêntas de aquel tributo las tierras de los Sacerdotes. Asi satisfizo todo el deber de un zeloso ministro para con el Rey y el pueblo,

(*a*) Gen. 47. 13. 14. 15. & seq.

Digitized by Google

blo, y mereció el titulo de *Salvador del mundo* (a).

PROPOSICION IX.

OBSERVACIONES SOBRE las palabras de Jesu-Christo y de sus Apostoles á cerca de los tributos.

»Dad al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios »lo que es de Dios, dixo Jesu-Christo (b).« Para pronunciar esta sentencia, sin preguntar el cómo y con qué orden se exigiesen las imposiciones, no mira mas que la inscripcion del nombre de Cesar, gravada en la moneda pública.

Su Apostol pronuncia lo mismo: »Dad el »tributo á quien debeis el tributo, y la imposi»cion á quien debeis la imposicion, (en dinero »ó en especie, segun lo establece la costumbre), »el honor, á quien debeis el honor: el temor, á »quien debeis el temor (c).«

San Juan Bautista habia dicho á los publicanos, que tenian el cargo de exigir los derechos del Imperio: »No exijais mas de lo que os está »ordenado (d).«

No

(a) Gen. 41. 45. (b) Matth. 22. 21. (c) Rom. 13. 7.
(d) Luc. 3. 13.

Digitized by Google

No interviene la Religion en los modos de establecer las públicas imposiciones conocidas por cada nacion. Y la uñica regla divina é inviolable entre todos los pueblos del mundo es, no agravarlos, y medir segun las necesidades del Reyno, y sobre los oficios públicos, las imposiciones ó tributos.

PROPOSICION X.

REFLEXIONES SOBRE LA DOCTRINA antecedente, y difinicion de las verdaderas riquezas.

De los pasos y lugares que hemos *referido se* debe inferir y concluír, que las verdaderas riquezas son las que llamamos naturales, porque estas subministran á la naturaleza sus verdaderas conveniencias. La fecundidad de la tierra, y la de los animales es una fuente inexhausta de los bienes sólidos: el oro y la plata vinieron despues para facilitar los cambios ó permutas.

Es, pues, necesario que á exemplo de los grandes Reyes ya expresados, se tenga un especial cuidado de cultivar la tierra, y mantener las dehesas y pastos de los animales, con la arte verdaderamente fructuosa de alimentar y disfrutar los rebaños, en conformidad de esta sentencia:

Digitized by Google

»No omitas las obras y trabajos, aunque moles»tas, del campo, y la agricultura que crió el Al»tisimo (a). Y en otra parte: Tened cuidado de »vuestros ganados (b). Poned todo estudio en ad»quirir un perfecto conocimiento de ellos. Con»siderad y mirad por vuestros ganados (c)"

El Principe que vela sobre estas cosas, hará »felices á sus pueblos, y floreciente su Reyno.

PROPOSICION XI.

LAS VERDADERAS RIQUEZAS de un Reyno son los hombres.

Sientese un gran júbilo interior, quando se reconoce baxo el dominio de los buenos Reyes la multitud increíble del pueblo, por la maravillosa grandeza de sus exercitos. Por el contrario, es cosa vergonzosa para Acab y para el Reyno de Israél, exhausto de pueblo, quando se vé acampar su exercito, »como dos pequeños rebaños de ca»bras (d)." Quando el exercito Syro, que estaba enfrente de él, cubria toda la superficie de la tierra.

En

(a) Eccli. 7. 16. (b) Ibid. 24. (c) Prov. 27. 23.
(d) 3. Reg. 20. 27.

Digitized by Google

En la numeracion de las inmensas riquezas de Salomón no se encuentra mas excelente expresion que esta: »Eran inumerables, como la are»na del mar, Judá é Israél (a)."

Pero ved aqui el complemento de la felicidad y de la riqueza: todo este pueblo inumerable »comía y bebía del fruto de sus manos, y cada »uno debaxo de su vid ó parra, y de su higue»ra, rebosaba de gozo (b):" porque la alegria hace los cuerpos sanos y vigorosos, y facilita aproveche el inocente manjar que se toma con su familia, lexos del temor del enemigo, colmando de bendiciones, como al autor de tantos *bienes*, al Principe que ama la paz, aunque *se halle* en disposicion de hacer la guerra, y no la tema sino por bondad y justicia. Un pueblo triste y debilitado, pierde el animo y valor, yá no es util para cosa alguna. La tierra misma se resiente de la negligencia en que cae el pueblo, y las familias estan débiles y desoladas.

(a) 3. Reg. 4. 20. (b) Ibid. 20 25.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XII.

MEDIOS CIERTOS DE AUMENTAR el pueblo.

Uno de los medios seguros de aumentar el pueblo es, que esté en algun modo á su comodidad, como se acaba de reconocer.

En tiempo de un Principe sabio, debe ser odiosa la ociosidad, ni se debe dexarla permanecer en el goce de su injusta quietud. Porque corrompe las costumbres, produce los latrocinios y robos. Asimismo produce los mendigantes de vicios, que es otro genero de gente, que debe desterrarse de un Reyno bien arreglado, y conviene acordarse de esta ley: »No haya menestero»roso, ni mendigo de vicio entre vosotros (*a*)." No deben numerarse entre los ciudadanos, porque son gravosos y molestos al Reyno, ellos y sus hijos. Pero para evitar la mendiguez es necesario encontrar los medios para remover y apartar la indigencia.

Sobre todo conviene tener cuidado de los casamientos: hacer fácil y dichosa la educacion de los

(*a*) Deut. 15. 4.

Digitized by Google

los hijos, y oponerse á las uniones ilicitas. La fidelidad, santidad, y felicidad de los matrimonios, es un comun interés y manantial de prosperidades para los Estados y Reynos.

Esta ley es tan politica, como moral y religiosa: »Que no haya de ningun modo mugeres »de mala vida entre las hijas de Israél: ni disolu»tos entre sus hijos (*a*):" Sean malditas de Dios y de los hombres las uniones ó copulas de que no se intenta tener fruto, y cuyos deseos caminan á la esterilidad.

Todas las mugeres de la familia de Abimelech vinieron á ser estériles, por un expreso *juicio de* Dios, á causa de Sara, muger de Abraham (*b*). Por el contrario, favorece Dios y colma de bendiciones los frutos de matrimonios legitimos. Se vén crecer sus hijos al rededor de su mesa, al modo de nuevas y tiernas olivas (*c*). Una muger gozosa de ser madre, es mirada con complacencia de aquel á quien ha constituído padre de tan amables hijos. Enseñaseles que la modestia, la moderacion, la templanza, y el ahorro regulado por la razon, son la parte principal de la riqueza; y alimentados en una buena casa y familia, pero regulada, saben despreciar la vanidad que nunca han visto en casa de sus padres. La

(*a*) Deut. 23. 17. (*b*) Gen. 20. 17. 18. (*c*) Psal. 77. 3.

Digitized by Google

La ley patrocina sus deseos, quando reprime el luxo, esto es, la sumptuosidad excesiva y la disolucion. Los primeros, que ella sublevaba contra sus hijos desarreglados eran los padres y las madres, á quienes la misma ley obligó á acusarles al magistrado, diciendole: »Este es nuestro hijo »desobediente, que sin escuchar nuestros conse»jos, avisos y correcciones, pasa su vida en re»galos y embriagueces, en el desorden y disolu»cion (a).» Era la pena del incorregible y disoluto el ser apedreado: y todo Israél poseído del temor, se retiraba de su desorden y del vivir fuera de regla. No se libertaba con decir: No hago agravio á alguno; se engaña. En los desordenes que impiden y turban los mattimonios, conviene evitar y castigar, no solamente el escandalo y la injuria que se hace á los particulares, sí tambien la que se hace al público, que es mayor y mas séria que lo que se imagina.

Concluyamos, pues, con la sentencia del mas sábio de todos los Reyes: »La gloria del Rey »y su dignidad, es la multitud del pueblo: su »ignominia es verlo disminuido y debilitado por »culpa suya (b).»

(a) Deut. 21. 18. 19. 20. 21. (b) Prov. 14. 28.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO II.

LOS CONSEJOS.

Ya hemos tratado largamente de ellos, y establecido los principios, con especialidad quando tratamos de los medios, de que el Principe debe usar para adquirir los conocimientos que le son necesarios para gobernar con acierto (*a*). Pero ahora en este articulo se penetra y sondea todavia mas lo que mira á una materia de tanta importancia: se reunen y recogen, como debaxo de un mismo blanco, los preceptos y exemplos, que nos franquea la Santa Escritura, y aun algunos de los que se hallan esparcidos en esta obra, para que despues de haber puesto en ella los principios, se pueda ver en un mismo lugar, asi la aplicacion, como la particularidad en toda su extension.

(*a*): Antes lib. 5. artic. 1. y 2.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION PRIMERA.

QUE MINISTROS, U OFICIALES se notan y observan cerca de los antiguos Reyes.

En tiempo de David, y debaxo de su reynado tenia Joab el comando de las armas y exército: y Banajas la conducta de las legiones Calethas y Pheletas, que eran como la guardia del Principe, y parecian independientes del general comando de los exercitos, debaxo de un Capitan particular, el qual no debia dar cuenta, ni responder á otro que al Rey (*a*). De los tributos, y del erario tenia Aduram la Superintendencia: Josafat servia el empleo de Secretario, y guardaba los registros (*b*). Sina, que por otro nombre se llamaba Saraja, es llamado Escriba, persona erudita cerca del Principe: Ira era Sacerdote de David: Jonathán, tio del mismo David, su Consejero, persona inteligente y literata, juntamente con Jahiel era Ayo y Gobernador de los hijos del Rey: Achitofel fue Consejero del Rey, y despues de él,

(*a*) 2. Reg. 8. 6. 17. 18. (*b*) 20. 23. 24. 25. 26.

Digitized by Google

él, Joyada y Abiathar: y Chusai era el amigo del Rey (*a*).

En asistencia de Salomón se observan personages literatos: Banajas comandaba la tropa: Azarías, hijo de Nathán, era Capitan de los que asistian al Rey: Zabud era el Sacerdote, y amigo del Rey: Ahisar (si se permitiese traducir asi) era gran Maestre, ó Mayordomo mayor de la casa Real: y Adoniram tenia la Superintendencia de los tributos (*b*).

Asimismo se hace mencion de los sumos Sacerdotes, ó los principales de entre los Sacerdotes, que habia entonces, para demostrar *que su* Sagrado ministerio los admitia, y franqueaba grado entre los públicos Ministros, y que baxo el dominio de los Reyes tenian la direccion de los mayores expedientes y negocios, interviniendo en ellos (*c*). Testigo Sadoc, quien tuvo tanta parte en el que se trataba de dar sucesor al Reyno (*d*).

Era tan eminente la dignidad del Sacerdocio, que su esplendor daba motivo á decir: "Que los hijos de David eran Sacerdotes (*e*)"; aunque no pudiesen serlo, no siendo de la estirpe Sacerdotal, ni de la Tribu, de que se deducian los

(*a*) 1. Paral. 27. 32. 33. 34. (*b*) 3. Reg. 4. 2. 3. 4. 5. 6.
(*c*) Ibid. (*d*) 3. Reg. 1. 8. 32. 44. (*e*) 2. Reg. 8. 18.

Digitized by Google

los Sacerdotes. Pero se les atribuía este gran renombre, para demostrar la parte que tenian en los superiores negocios, y grandes asuntos: lo qual parece es lo mismo que lo que nota la Santa Escritura en otro lugar: " Los hijos de David "eran los primeros baxo la mano del Rey (a): " esto es, eran los primeros para llevar y executar sus ordenes.

El cuidado que se tenia en educarles é instruirles en las letras, se manifiesta por la qualidad de hombre literato, que se atribuye á Jonathán, su Gobernador ó Ayo (b).

Tambien se nota en el reynado de Ozías, que las tropas eran comandadas por Jehiel, y Maasías, los quales son llamados Escribas, Doctores ú hombres de letras; para demonstrar, que las personas grandes no se desdeñaban de unir la gloria del saber, con la de las armas.

Estos, que se denominan Letrados, eran los que estaban versados en las leyes, y los que dirigian los Consejos del Principe á su observancia.

El vigilante cuidado de la Religion, no solamente se manifiesta por la parte que tenian los sumos Sacerdotes en los públicos ministerios, sí tambien por el oficio de Sacerdote del Rey, que pa-

(a) 1. Paral. 18. 17. (b) Paral. 26. 11.

parece era el que reglaba en el palacio y familia del Principe los asuntos y negocios de la religion. Tal era, como hemos visto, Ira en tiempo de David, y Zabud en el de Salomón, de quien es tambien denominado amigo.

Esta qualidad y carácter de amigo del Rey, que se ha notado en la numeracion de los públicos ministerios, llamados y caracterizados con un termino particular, es notable, y hacia que el Rey se acordase que no estaba exento de las necesidades y flaquezas comunes de la naturaleza humana, y que por esta rázon, fuera de los demás Ministros suyos, y que se llamaban sus *Consejeros*, porque le subministraban su parecer y *dictamen en* los negocios, debia elegir con gran cuidado un amigo, esto es, un depositario y archivo de sus secretos cuidados, y de las demás afecciones y sentimientos mas íntimos.

El empleo de Secretario, y custodio de los registros públicos, parece trae su origen de Moysés, á quien habló Dios en estos terminos: " Escribe esto en un libro, (esto es, la derrota de los Amalecítas) para que sirva de eterna memoria, porque yo destruiré de debaxo del cielo el nombre de Amalec, como si le dixese (*a*); " *Quiero* que

((*a*) Exod. 17. 14.

que haya memoria de los hechos dignos de ella, para que el gobierno de los hombres, que son mortales, dirigido por la experiencia, y por los exemplos de las cosas pasadas, tenga inmortales consejos.

Por medio de estos registros se conservaban en la memoria aquellos que habian servido al Reyno, para mostrar el debido reconocimiento ácia su familia.

Una de las máximas mas sabias del pueblo de Dios, era que los servicios hechos al público, no se echasen en olvido: asi en el saqueo de Jericó se publicó este decreto: » Sea puesta en ol»vido esta Ciudad, sea excomulgada: viva sola »Rahab, ella, y toda su familia, porque puso en »salvo á nuestros enviados (a).

Quando fueron pasados á cuchillo todos los habitadores de Luza, se tuvo el cuidado de salvar, con toda su parentela, á aquel que habia mostrado el paso por donde se llegó hasta ella (b).

El público comunmente pasa y se reputa por ingrato, y era del interés del Reyno el purificarlo de este defecto, para que fuese convidado é impelido á servir bien.

Na-

(a) Jos. 6. 17. (b) Jud. 1. 24. 25.

Digitized by Google

Nadie ignora como Asuero, Rey de Persia, en una dificultad de dormir, que le fatigaba, mandó se le leyesen las memorias registradas, segun las costumbres, en los archivos, en que observó los servicios de Mardocheo, quien le *habia* librado la vida, y como se vió y excitó por medio de esta leccion á reconocerselos agradecido, mediante una singular recompensa, aun mas gloriosa al Rey, que al mismo Mardocheo (*a*).

Quando Darío, Rey de Persia, fue informado de la conducta de los Hebreos, restituídos á su Provincia, sus Ministros le preguntaron para dar cuenta de ella al Rey, y le refirieron lo que *sus ancianos* habian respondido sobre los *estatutos* y ordenanzas de Cyro en el primer año de su reynado, despues de lo qual añadieron ellos estas palabras: "Ahora, si es del agrado del Rey, mandará reconocer y averiguar en la Real Biblioteca, y en los registros públicos que se hallasen en Babylonia, lo que se ordenó por Cyro sobre la reedificacion del Templo, y nos hará saber su voluntad (*b*)." Hallaronse los registros, no en Babylonia, como se habia creído, sino en Ecbatanes: todo estaba en ellos conforme á la pretension de los Hebreos, lo qual fue igualmente autorizado por el Rey (*c*). Tal

(*a*) Esth. 6. 1. 2. & seq. (*b*) 1. Esdr. 5. 7. 17. (*c*) Ibid. 6. 1. 2. & seq.

Digitized by Google

Tal era el uso y costumbre de los registros públicos, y del cargo establecido para tenerlos en custodia con todo cuidado. Conservabase la memoria de los servicios hechos: hacia inmortales los consejos: y estos archivos de los Reyes, proponiendoles de los siglos pasados los exemplos, eran consejos siempre prontos á deducirles la verdad, que no podian ser aduladores.

Finalmente, no se pretende proponer como reglas invariables estas prácticas de los Reynos antiguos, ni esta numeracion de los ministros de Davîd y Salomón: basta que puedan subministrar reflexîones á los grandes Reyes, cuya prudencia se gobernará segun los lugares y tiempos.

PROPOSICION II.

POR QUIEN FUERON DIRIGIDOS los consejos de los Reyes de Persia.

»El Rey consultó á los sábios que estaban siempre cerca de su persona, los quales sabian las »leyes, el derecho, y las costumbres de los predecesores, y el Rey lo executaba todo con su »Consejo (*a*).» Los principales, mas íntimos eran los

(*a*) Esth. 1. 13. 14.

Digitized by Google

los siete Capitanes, ó si queremos traducir asi, los siete Duques, ó Príncipes de los Persas, y Medos, que veían al Rey y le trataban: porque los restantes, aun de los Señores, quasi no le veían.

PROPOSICION III.

REFLEXIONES SOBRE LA UTILIDAD de los registros públicos, unidos con los consejos vivos.

La utilidad de los registros públicos estaba fundada en esta sentencia del Sábio (*a*): ¿"Qué es lo »que fue? Lo que será. ¿Qué es lo que *fue* he»cho? Lo que se hará. Nada hay que sea nue»vo debaxo del sol, ni puede decir alguno, es»to es nuevo; porque ya precedió en los siglos »que fueron antes de nosotros." Y los mayores acontecimientos de las cosas humanas no hacen mas, para decirlo asi, que renovarse, ó repetirse todos los dias en el gran teatro del mundo. Parece no se necesita otra cosa, que consultar á lo pasado, como á un fiel espejo de quanto sucede, y pasa á nuestros ojos.

Por otra parte añade el Sábio, que por muchos

(*a*) Eccl. 1. 9. 10.

Digitized by Google

chos registros que se tengan, se deslizan algunas circunstancias, que hacen mudar de semblante las cosas; lo qual le motiva á decir (a): "La memoria de las cosas pasadas se pierde: la posteridad pondrá en olvido lo que acaeció antes." Y es cosa rara hallar exemplos que se acomoden totalmente con los sucesos sobre que se debe tomar resolucion.

Conviene, pues, unir las historias de los tiempos pasados, con los consejos de los sábios, que bien instruídos de las costumbres, y del antíguo derecho, como hemos expresado de los Ministros de los Reyes de Pérsia, sepan hacer sobre ellas la aplicacion á lo que se debe arreglar, y practicar en nuestros dias.

Los Ministros de tales calidades y naturaleza son vivos registros, que inclinados siempre á conservar las antigüedades, no las alteran, ni mudan, sí solamente siendo compelidos de las necesidades improvisas, y particulares, con ánimo de sacar utilidad juntamente, asi de la experiencia de lo pasado, como de las conjecturas de lo presente. Por esta razon, sus sábios, y sólidos consejos producen leyes que tienen toda firmeza; y para decirlo asi, la inmovilidad, ó inmutabilidad, de

(a) Ibid. 11. 12.

Digitized by Google

de que las cosas humanas son capaces. (a) "Si »es de vuestro agrado, dicen estos Ministros á »Asuero, expidase por Vos, oh Rey, un De»creto, segun las leyes de los Persas, y de los »Medos, que no sea permitido revocarle, y se »publique por inviolable en toda la amplitud de »vuestro imperio."

Este era el sentir de la nacion; y asi los Reyes como los pueblos tenian por máximas la inmutabilidad de los públicos Decretos.

Los Grandes, que intentaban la ruina de Daniel, pasaron á decir al Rey (b): "¿No habeis pro»hibido el hacer oracion alguna á los Dioses, ni »á los hombres por término de treinta dias, so »pena de ser echado, el que lo contrario hicie»re, en el lágo de los Leones? Asi es, respon»dió el Rey, y se ha promulgado por Decreto, »que debe ser inviolable para siempre."

Queriendo despues el Rey buscar alguna disculpa en favor de Daniel, que habia hecho oracion tres veces al dia, vuelto ácia Jerusalén, tuvieron la osadía de decirle (c): "Sabed, oh Rey, »que es ley de los Persas, y de los Medos no »ser lícito alterar, ni mudar los Decretos del Rey."

Esta era realmente la ley del país; pero se acos-

(a) Esther 1. 19. 20. (b) Dan. 6. 12. (c) Ibid. 14. 15.

Digitized by Google

acostumbra abusar de las cosas mejores. La primera condicion de las leyes que deben considerarse como inviolables, y sagradas es, que sean justas; y se manifiesta á la primera vista una impiedad evidente, en querer dar ley al mismo Dios, y en el impío intento de querer vedarle recibir los votos, y oraciones de sus siervos. (a) Debia, pues, conocer el Rey de Pérsia, que le habian sorprehendido en esta ley, como expresamente se ha notado; y que aquello era una iníqua inteligencia, y maligno conciliábulo de los Grandes contra su servicio, á fin de perder á Daniel, el mas fiel, y mas útil de todos sus Ministros, cuya acreditada reputacion les causaba mortales zelos.

PROPOSICION IV.

EL PRINCIPE DEBE TENER quien le alivie el peso de los negocios, y expedientes.

Este consejo dió Jetro á Moysés, quien por un zelo de la justicia, y una inmensa caridad queria practicarlo todo por sí mismo (b) "¿Qué haceis, "le

(a) Ibid. 6. (b) Exod. 18. 14. & seq.

Digitized by Google

»le dixo, con tener al pueblo desde por la ma-
»ñana á la tarde precisado á esperar vuestra au-
»diencia? Vos os consumís con un trabajo exce-
»sivo, fatigandoos á Vos, y al pueblo que está
»al rededor de Vos: Emprehendeis una obra, que
»excede vuestras fuerzas. Reservaos los negocios,
»y expedientes de mayor importancia; y elegid
»los mas sábios, y mas temerosos de Dios, que á
»cada momento juzguen al pueblo (que despachen
»los negocios segun vayan ocurriendo); y que
»os hagan relacion de lo que sea de mayor im-
»portancia, entidad, y consideracion."

Considerense tres maneras de negocios: los que el Príncipe expresamente se reserva *á sí*, y de que debe tomar conocimiento por sí mismo: los de menor importancia, cuya multitud le sería gravosa; y por eso los debe cometer á la expedicion de sus Ministros. Finalmente, los negocios de que ordena se le haga relacion, ó para decidirlos por sí, ó para que se hagan examinar con mayor diligencia, é inspeccion. Por este *médio* se despacha todo con orden, y distincion.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION V.

LOS MAS SABIOS SON MAS DOCILES para dar crédito al consejo.

Moysés, criado, y educado desde su infáncia en toda la sabiduría de los Egypcios; y á mas de esto inspirado de Dios en el grado mas eminente de profecía, no solo consulta á Jetro, y le concede libertad de echarle en cara en la inmensidad de su fatiga una especie de locura, sino que recibe, y aplica á buena parte su parecer, y executa puntualmente todo lo que le aconseja: lo qual hemos dicho poco há. ¿No hemos visto igualmente la docilidad con que David, hallándose muy oprimido, y poseído del dolor por la muerte de su hijo Absalón, escuchó las amargas reprehensiones de Joab, se rindió á su consejo, y mudó enteramente de conducta? ¿Y Salomón, el mas sábio entre los Reyes, no pidió á Dios un corazon dócil, quando le suplicó le concediese la sabiduría?

Digitized by Google

PROPOSICION VI.

EL CONSEJO DEBE ELEGIRSE con discrecion.

"Sean muchos los hombres (*a*) con quienes vivas en paz (á quienes concedas se te acerquen); pero escoge por consejero uno entre mil."

PROPOSICION VII.

EL CONSEJERO DEL PRINCIPE debe ser experimentado con muchas pruebas.

"¿El que no ha sido probado (*b*), y tentado, qué sabé?" Nada sabe, no se conoce á sí mismo. ¿Y cómo discernirá los pensamientos de los otros, que es el asunto, y fundamento de las mas importantes resoluciones? Por el contrario (*c*): "El que está exercitado, y tiene experiencia, pensará muchas cosas", continúa el Sábio. No hará cosa alguna con ligereza, ni sin madura ponderacion bien reflexionada, ni caminará con necedad. Es-

(*a*) Eccli. 6. 6. (*b*) Eccli 34. 9. (*c*) Ibid.

Digitized by Google

Esto hacía decir aquel hombre Santo, Job (*a*): "¿Dónde se hallará la sabiduría? No se hallará "en la tierra de los que viven entre delicias (esto "es, de los negligentes, abandonados á los pla- "ceres)."

Y en otra parte (*b*): "Está escondida á los "ojos de los hombres: Las aves (los espíritus su- "blimes, que parece penetran las nubes) no la "conocen. La muerte (la extrema vejéz), dixo: "He oído su fama." Con la experiencia, y padeciendo mucho, se adquirirá finalmente algun vislumbre de ella.

PROPOSICION VIII.

POR EXACTO QUE SEA EL CUIDADO, y diligencia que el Príncipe haya puesto en elegir, y experimentar su consejo, no se debe abandonar enteramente á él.

"Si tienes un amigo (*c*), debes tener con prue- "ba su posesion, y no abandonarte á él con de- "masiada facilidad."

El carácter de un Príncipe asi abandonado facilita motivo á conocerle, y despreciarle.

"He-

(*a*) Job 28. 12. 13. (*b*) Ibid. 21. 22. (*c*) Eccli. 6. 7.

Digitized by Google

(a) "Herodes Agripa (Rey de Judéa), esta-
»ba irritado contra los pueblos de Tyro, y Sidon:
»acudieron á él de comun consentimiento; y ha-
»biendo conquistado, y logrado á su favor á
»Blasto, que era Camarero mayor del Rey, pi-
»dieron la paz, porque su provincia sacaba su
»consistencia de las tierras del Rey. Habiendo,
»pues, Herodes señalado el dia para hablarles,
»compareció cubierto del vestido Real; y estando
»sentado en su trono, empezó á hablarles (en
»pública audiencia segun la costumbre del tiem-
»po); y decia el pueblo: Este que habla es un
»Dios, y no hombre."

Registrase en este acto una solemne *embaxa*-da, una pública audiencia con toda la pompa y grandeza de la Real Dignidad: oyense las aclamaciones de todo el pueblo ácia el Príncipe, que se persuade haberlo hecho todo; pero se sabía la substancia. Los Tyrios finalmente habian logrado á Blasto á su favor, é interés, que era grande en este expediente, y acaso le habian corrompido con regalos. Sea como fuese, todo estaba hecho, y establecido antes del tratado solemne, y se dió el honor al Rey: cada uno sabía, y se decian unos á otros al oído quién era el verdadero autor del suceso. No

(a) Act. 12. 20. 21. 22.

Digitized by Google

No se desdeñó el Espíritu Santo de expresar en una palabra el carácter de Herodes Agripa, para enseñar á los Príncipes que son vanos, en qué consiste su estimacion, y cómo se les apacienta con una falsa gloria.

PROPOSICION IX.

LOS CONSEJOS DE LOS JOVENES que no están criados, é instruídos en los negocios, tienen una funesta consecuencia, especialmente en un nuevo Reynado.

Sobre la quexa de Jeroboam, hecha á Roboam, hijo, y succesor de Salomón, en cabeza de las diez Tribus, pidiendo alguna minoracion de las imposiciones, y tributos del Rey su padre, les respondió este Príncipe: (*a*): "Venid de aqui á "tres dias; y habiendose retirado el pueblo, tu- "vo Roboam consejo con los antíguos consejeros "del Rey su padre, diciendoles (*b*): "¿Qué con- "sejo me dais sobre esto? ¿Qué respuesta debo "dar al pueblo? Los consejeros expusieron su pa- "recer en estos términos: Si hoy en el principio "de vuestro Reynado condescendeis, asintiendo "pro-

(*a*) 3. Reg. 12. 5. 6. & seq. (*b*) 2. Paral. 10. 3. 4. & seq.

Digitized by Google

»propicio á su súplica, y les tratais con palabras »suaves, os serán fieles vasallos por todo el res»to de vuestros dias. Despreció Roboam el con»sejo de estos sábios ancianos, y llamó á algunos »jóvenes, que se habian criado con él, y perma»necian siempre siguiendole inmediatos á su per»sona." Estos le hablaron como jóvenes, alimentados con él en los placeres, y le dixeron: "La »respuesta que se ha de dar al pueblo debe ser »ésta: Mi dedo meñique es mas grueso que *todo* »el cuerpo de mi padre: mi padre os impuso *un* »yugo pesado, y yo lo aumentaré: mi padre *os* »castigó con azotes, ó con látigos, y yo *os cas*»tigaré con varas de hierro. Roboam, *segun es*»te consejo, quando despues del tercero dia vol»vió Jeroboam con todo el pueblo, les respondió »ásperamente: les repitió las mismas palabras que »le habian sugerido los jóvenes; y desechó con »desprecio el consejo de los ancianos. Finalmen»te, no condescendió, ni asintió á las rendidas »súplicas de su pueblo: porque el Señor se habia »retirado de él, para que se cumpliese la profe»cía de Ahías Silonite, sobre la division del rey»no." Habiendo oído las diez Tribus esta respuesta, se retiraron, diciendose los unos á *los* otros: "¿Qué interés tenemos nosotros con la ca»sa, y familia de David? ¿Y qué nos importa el

»con-

Digitized by Google

»conservar la herencia al hijo de Isaí? Retirémo-»nos cada uno á nuestra tienda, y David go-»bierne su casa, y familia."

Sábia fue al principio la precaucion de Roboam, en tomarse tiempo para pedir consejo, y en él recurrir á los Ministros experimentados, que habian servido de consejeros á Salomón; pero no halló este Príncipe en sus moderados consejos bastantemente adulada su potestad, y grandeza. Le agradó mas la juventud impetuosa, y viva; pero fue sumo su error. Lo que mas aconsejaban los sábios ancianos eran las palabras dulces, suaves, y corteses; pero al contrario, la altiva, é imprudente juventud en aconsejar cosas despechadas, en vez de templar, por lo menos, el rigor con la dulzura de las expresiones, añadió á la negacion el insulto, y afectó dar, mas que la cosa pretendida, sobervias, y fastidiosas expresiones: asi lo perdió todo. El pueblo, que habia expuesto su pretension con alguna modestia, pidiendo solamente (a) "una leve minoracion del gravámen", se irritó con aspereza de las amenazas (b) con que fue acompañada la respuesta.

Estos temerarios consejeros jóvenes no dexaban de dar algun pretexto. Conviene, decian ellos, aba-

(a) 3. Reg. 12. 4. (b) 2. Paral. 10. 4.

Digitized by Google

abatir, y sujetar desde el principio á un pueblo que empieza á elevar la cabeza: de otra suerte, es hacerle mas insolente; pero se engañaron, por no haber sabido conocer la inclinacion oculta de las diez Tribus á hacer un reyno á parte, y á desunirse de la de Judá, de que ellos estaban zelosamente envidiosos. Los ancianos consejeros, que habian reconocido tan frecuentemente desde el tiempo de David los funestos efectos de estos zelos, querian hacerlos presentes á los ojos de la consideracion de Roboam; y hubieran podido lograr los comprehendiese: bien instruídos de aquellas peligrosas disposiciones, le aconsejaban una respuesta templada y suave. La juventud *adu*ladora, y ardiente despreció estas suavidades, é incitó los zelos de las diez Tribus, hasta hacerle prorrumpir en estas expresiones de acrimonía, y desprecio: ¿"Qué interés tenemos nosotros en la »grandeza de Judá? David, contentaos con vues»tra Tribu, que nosotros queremos un Rey ori»ginario de las nuestras."

La potestad quiere ser adulada, y considera las circunspecciones como efectos de flaqueza; pero á mas de esta razon, los jóvenes alimentados entre los placeres (como lo nota el Sagrado Texto) esperaban encontrar en las riquezas del Rey médios con que mantener su concupiscencia, y

Digitized by Google

y temian vér por la diminucion de las imposiciones, privado de humor el manantial: asi, adulando al nuevo Rey, soñaban este secreto interés.

El carácter, y qualidad de Roboam coadyuvaba dando fuerza al error. (a) "Era éste un "hombre ignorante, de tímido corazon, é inca"páz de resistir á los rebeldes", como su hijo Abías se vió precisado á confesarlo: ignorante, que no sabía las máximas del gobierno, ni el arte de manejar los ánimos: tímido, y del natural de aquellos, que siendo al principio altivos, y amenazadores, en el peligro se encomiendan á los pies, como se reconoce haberlo executado Roboam, quando al primer rumor se puso en fuga. Un hombre verdaderamente valeroso es capáz de moderados consejos; pero quando se vé en el empeño, se mantiene mas constante, y firme.

PROPOSICION X.

CONVIENE CONSERVAR LOS hombres de importancia, y no causarles disgusto, ni descontento.

Despues de la muerte de Saúl, quando todos seguian á David (b): "Abnér, hijo de Nér (que "ba-

(a) 2. Paral. 13. 7. (b) 2. Reg. 2. 8. 9.

Digitized by Google

»baxo el dominio de Saúl, comandaba los Exér»citos), tomó de la mano á Isboset, hijo de este »Rey, y le mostró al Exército de fila en fila, y »le hizo reconocer por Rey de las diez Tribus." Un solo hombre, por su crédito, executó tan excelente hazaña.

El mismo Abnér, maltratado por el referido Isboset sobre un asunto de poca importancia, dixo á este Príncipe (*a*): "¿Asi me despreciais á »mí, que habiendo sido solo fiel á Saúl, vuestro »padre, os he hecho reynar;? ¿Asi me tratais, »por causa de una muger, como si yo fuese el »mas vil entre los hombres? Vive el Señor, *que* »yo estableceré el trono de David." *Hizolo asi*, é Isboset fue abandonado.

No solo en los reynos débiles, y menos establecidos, y baxo el dominio de Isboset (*b*) "el »qual temia á Abnér, y no osaba responderle", son precisas tales circunspecciones. Hemos visto, que un David era circunspecto con Joab, y con la familia de Sárvia, aunque le era gravosa, como lo insinuó.

Asimismo algunas veces es necesario tomar vigorosas resoluciones, como lo practicó Salomón. Todo depende del saber conocer las coyuntu-

(*a*) 2. Reg. 3. 7. 8. 9. 10. (*b*) Ibid. 11.

Digitized by Google

turas, y de no estrechar, ni irritar siempre fuera de medida y de modo á los valerosos.

PROPOSICION XI.

LA FORTALEZA DEL CONSEJO consiste en sacar de concierto al enemigo, y en destruír su mayor firmeza.

Los consejos no obran menos que el valor en los grandes peligros.

(a) Asi, en la rebelion de Absalón, en que se trataba no menos que de la salud de todo el reyno, David no se valió solamente de el valor, sí que empleó tambien toda su prudencia, como se ha notado ya en otra parte; y para llegar al manantial, y orígen, convirtió todo su ánimo é ingenio en destruir el consejo de Achitofel, en que consistia toda la fuerza del partido contrario. Para no oponerse en vano, envió á Chusai, fortalecido por él con las instrucciones, y socorros necesarios, asignandole á Sadoc, y Abiathar, como hombres de confianza, para que obrásen baxo de su dominio. (b) Por este médio superó Chusai á Achitofel, quien viendose turbado, y deshecho su con-

(a) 2. Reg. 15. 31. 33. & seq. (b) 2. Reg. 17. 14. 23.

Digitized by Google

consejo, desesperó del suceso, y se dió la muerte.

La sagáz destreza de Chusai contra Achitofel se manifiesta, en que sin acometer á la reputacion de su providencia, muy reconocida para ser debilitada, se contenta con decir (*a*): "Por esta vez, »en esta ocasion, no ha dado Achitofel buen con»sejo": lo qual solo le acusa de un defecto de paso, y como por accidente.

PROPOSICION XII.

ES CONVENIENTE SABER PENETRAR, sondear, y disipar las conspiraciones, sin dar tiempo á los conspirados para reconocerse, ni volver sobre sí.

A este fin se debe observar todo lo que ocurrió en la rebelion de Adonias, hijo de David, contra cuya voluntad queria ascender al trono, ya destinado á Salomón. Esta misma historia queda ya referida en otra parte, en toda su extension, y circunstancias. Lo siguiente es solo quánto se debe observar sobre este asunto.

(*b*) Al fin de la vida del Rey su padre dispuso Adonías un solemne festin y banquete á la familia

(*a*) Ibid. 7. (*b*) 3. Reg. 1. 1. 5. 9. 19. & seq.

Digitized by Google

lia Real, y á todos los Grandes de su conspiracion. Este convite fue para Joab, y los de su inteligencia como una seña de la rebelion; pero abrió los ojos al Rey. Anticipóse, y ganó por la mano á Adonías; y en el mismo convite en que este jóven Príncipe esperaba establecer su autoridad, le fue anunciada su ruina y perdicion, y que se habia celebrado la solemne coronacion de Salomón. En este instante se difundió el terror en el partido contrario; "y disipada la conspiracion, se "restituyó cada uno á su casa." El golpe fue quebrantado, y se desvaneció con la esperanza la traicion.

La vigilancia, y penetracion de los fieles Ministros de David, que avisaron con tiempo á este Príncipe: la firme constancia de este Rey, y sus órdenes executadas con presteza, salvaron al reyno, y terminaron esta heroyca obra sin efusion de sangre.

PROPOSICION XIII.

LOS CONSEJOS RENUEVAN, y resucitan el valor del Príncipe.

Amenazado Ezechías por el Rey de Asyria (*a*), "tuvo Consejo con los Grandes del reyno, y con »las personas de acreditado valor." Este concierto produjo las grandes obras, y generosas resoluciones que restituyeron á su sér los corazones abatidos, y debilitados (*b*); y motivaron qué dixese Isaías: "Este Príncipe tendrá pensamientos »dignos de un Príncipe."

El pueblo debe experimentar este efecto. Y Judith tenia razon para decir á Ozías, y á los Capitanes que defendian á Bethulia (*c*): "Pues que »vosotros sois los Senadores, y el alma de vues»tros ciudadanos está en vuestras manos, elevad, »y resucitad su valor con vuestros discursos, y »palabras."

(*a*) 2. Paral. 32. 3. & seq. (*b*) Isai. 32. 8. (*c*) Judith 8. 21.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XIV.

LOS PROSPEROS SUCESOS SE DEBEN atribuir frecuentemente á un sábio consejero.

"Joas, Rey de Judá (*a*), reinó quarenta años: »mientras vivió Joyada, y le dió sus consejos, »obró rectamente delante de Dios. (*b*) Habiendo »muerto Joyada (*c*), los Grandes del reyno vinieron »á postrarse á sus pies; y conquistado de sus adu»laciones, siguió sus impíos consejos, que final»mente le perdieron."

PROPOSICION XV.

LA BONDAD ES NATURAL A LOS Reyes; y ninguna cosa tienen mas que temer que los malos consejos.

"Los malos Ministros, decia el gran Rey Arta»xerges (*d*) (en la carta que dirigió á los pueblos »de ciento veinte y siete provincias sujetas á su »imperio), engañan con sus artificiosas mentiras »los

(*a*) 4. Reg. 12. 1. 2. (*b*) 2. Paral. 24. 1. 2. (*c*) Ibid. 17. 18. & seq.
(*d*) Esth. 16. 6.

Digitized by Google

„los oídos de los Príncipes, los quales son senci-
„llos, y naturalmente benéficos: juzgan á los de-
„más por el juicio que hacen de sí mismos, infi-
„riendo el uno de el otro juicio."

PROPOSICION XVI.

LA SABIA POLITICA, AUN LA DE LOS Gentiles, y los Romanos, es elogiada por el Espíritu Santo.

En el libro de los Machabéos hallamos estas excelentes expresiones (*a*): Primeramente, "*que su-*
„jetaron á España, con las minas de oro, y pla-
„ta, de que es abundante, por médio de su con-
„sejo, y paciencia": sobre lo qual se hace esta importante reflexion. Que los sábios Romanos, con ser tan belicosos, sin precipitar jamás cosa alguna, creían adelantar, y establecer sus conquistas, aún mas con el consejo, y la paciencia, que con la fuerza de las armas.

(*b*) El segundo rasgo de la sabiduría Romana, elogiada por el Espíritu Santo en este divino libro es, que su amistad era segura; y que *no* contentos con asegurar la quietud de sus aliados con

(*a*) 1. Mach. 8. 3. (*b*) Ibid. 12.

Digitized by Google

con su proteccion, que jamás desfallecía, sabían enriquecerles, y hacerles grandes, abundantes, y copiosos, como lo practicaron con el Rey Eumenes, aumentando su reyno con las provincias que ellos habian conquistado, lo qual daba motivo á todo el mundo para desear su amistad.

(a) El tercero es, que conquistaban lo uno despues de lo otro; esto es, de vecino en vecino, venciendo, y sometiendo primero los reynos cercanos; contentándose, por lo que miraba á las provincias distantes, con llenarlas de su gloria, y enviarles desde lejos su crédito, y reputacion, como precursora de sus victorias.

Observase asimismo, que para regular todos sus movimientos, y operaciones (b), "hacer cosas "dignas de ellos mismos, tenían consejos todos los "dias, sin division, zelos, ni envidia, atentos úni-"camente á la patria, y al bien comun."

En suma, en aquellos felices tiempos de la República Romana, en medio de tantas grandezas, se conservaba la igualdad, y modéstia conveniente á un estado popular (c): "Sin que ninguno qui-"siese, ni intentáse tener dominio sobre sus ciu-"dadanos, vestido de púrpura, adorno de diade-"ma, ó fortalecerse con otro título faustoso: se "obe-

(a) Ibid. 13. (b) Ibid. 15. 16. (c) Ibid. 14. 16.

Digitized by Google

»obedecia al Magistrado annual» (esto es, al uno de los Cónsules, cada uno de los quales tenia su año) con tanta sumision, y puntualidad, quanta se hubiera practicado en las Monarquías mas absolutas.

Solo resta notar, que quando este excelente y harmonioso orden se mudó, vió el pueblo Romano caer su magestad, y su poder.

Tales son los consejos que pueden tomarse de la política Romana; con tal que por otra parte se sepan medir, y regular todos sus pasos con la regla de la justicia.

PROPOSICION XVII.

LA MAYOR SABIDURIA CONSISTE en emplear á cada uno segun sus propios talentos.

»Y yo sé que vuestro hermano Simón es hom»bre de consejo (a): escuchadle en todo, y él »será como vuestro padre. Judas Machabéo es re»suelto, y valeroso, desde su juventud. Vaya és»te á la frente de los Exércitos, y haga la gue»rra á favor del pueblo.»

Asi habló Mathatías, próximo á exhalar el úl-

(a) 1. Mach. 2. 65. 66.

último aliento, y estableció en su familia los fundamentos de la Real Dignidad, á la qual estaba destinada para muy poco despues, sobre todo el pueblo de Israél.

En suma, Simón era guerrero, como Judas, y lo manifestó mucho el suceso; pero no estaba en el mismo grado: Y el Espíritu Santo nos enseña á hacer juicio de los hombres, por lo que poseen de mas eminente.

PROPOSICION XVIII.

CONVIENE PONER CUIDADOSA atencion en las qualidades personales, é intereses ocultos de aquellos de quienes se toma el consejo.

»No trateis de religion con el impìo (*a*), ni de »la justicia con el injusto, ni con la muger zelo»sa de los intereses de su competidora (*b*), ni por »ningun caso consulteis con los corazones tími»dos sobre la guerra, ni con el que trafica, ó »comercia, sobre el precio del transporte de las »mercadurías (que lo hará siempre excesivo), ni so-

(*a*) Eccli. 37. 12. 13. & seq. (*b*) Aqui es menester conferir el original Griego con la vulgata.

Digitized by Google

»sobre el valor de las cosas vendibles, con el que »tiene resolucion, y designio de comprarlas, ni »con el que es envidioso de alguno, sobre la »recompensa debida á sus servicios. No escucheis »el corazon duro, y sin compasion, sobre *la* »liberalidad, y los beneficios (que intentará siem»pre restringirlos), ni sobre las reglas de la ho»nestidad, y de la virtud, con el que es de cos»tumbres corrompidas, ni con los operarios *del* »campo, sobre el precio de su trabajo diario, *ni* »con aquel que teneis pagado por un año, sobre »el fin de su obra (porque él querrá siempre »alargarla, y no dar jamás fin á ella), *ni con* »un criado perezoso, sobre las obras *que con*»viene emprehender." No llameis jamás tales personas á consejo alguno.

El compendio de todo este sábio discurso, es el descubrir la ceguedad de los que toman consejos interesados, y corrompidos, ó aun los dudosos, y sospechosos, para determinarse en los negocios, y asuntos importantes.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XIX.

LA PRINCIPAL QUALIDAD de un sábio consejero es, que sea hombre de bien.

»Tened siempre con Vos (*a*), inmediato á vues»tra persona, un hombre santo: El que Vos co»noceis temeroso de Dios, y observador de la »ley, cuya alma sea conforme á la vuestra (*b*) sen»sible, y propensa á vuestros intereses, y para »la virtud en las mismas disposiciones.»

»El alma de un hombre de bien, sin afecta»cion, ó disimulacion, que no sepa adularos, os »instruirá de la verdad mas que lo harán siete »centinelas puestas de guardia sobre una torre, »ó sobre otro lugar eminente, para descubrir y »registrarlo todo, y subministraros noticias.»

(*a*) Eccli. 37. 15. (*b*) Ibid. 18.

AR-

Digitized by Google

ARTÍCULO III.

PROPONENSE AL PRINCIPE diversos caractéres de Ministros, ó Consejeros: buenos, mezclados de bien, y de mal, y perversos, é impíos.

PROPOSICION PRIMERA.

DASE PRINCIPIO POR EL CARACTER de Samuél.

No quiero observar, ni reparar tanto lo que un carácter tan excelente tiene de sobrenatural, y de profético, quanto lo que le acerca á nosotros, y á los caminos ordinarios, y comunes.

Samuél tiene de grande, y singular, que habiendo por espacio de veinte años, y hasta su ancianidad, juzgado al pueblo como Soberano, se vió como degradado sin quexarse. (*b*) Vino el pueblo á pedirle Rey: no se le oculta el fundamento de esta peticion. "Vos sois viejo, le dicen, y »vuestros hijos no caminan por vuestras sendas. »Dad-

(*a*) 1. Reg. 8. 4. 5.

Digitized by Google

»Dadnos un Rey que nos juzgue.» Asi se le echa en cara su abanzada edad, y el mal concepto que se formaba y tenia contra sus hijos. ¿Qué cosa mas dura para un padre? En vez de la esperanza que podia tener de vér á sus hijos succeder en su Dignidad, en recompensa de tan dilatado, y sábio gobierno, se vé á sí mismo despojado en tiempo de su misma vida.

Sintió la afrenta (*a*): «Desagradó á los ojos »de Samuél este pensamiento; pero sin quexarse, »ni murmurar, fue todo su recurso ir á suplicar, y »hacer oracion al Señor» (*b*), el qual le ordena condescender con el deseo del pueblo, lo qual era reducirle á la vida particular.

No le resta otra cosa, que sujetarse al Rey que él habia establecido (éste era Saúl), y darle cuenta de su conducta en presencia de todo el pueblo: pueblo que él habia visto en el espacio de tantos años recibir sus órdenes soberanas (*c*). «Yo he estado siempre debaxo de vuestros ojos »desde mi juventud. Decid delante del Señor, y »de su Christo, si yo he tomado, ni me he apro»piado jamás el buey, ó el jumento de alguno de »vosotros: si he oprimido á alguno, ó si he to»mado presentes ó regalos de la mano de qualquie»ra

(*a*) Ibid. 6. (*b*) Ibid. 7. (*c*) 1. Reg. 12. 3. 4. 5.

Digitized by Google

»ra que sea, y haré pronta restitucion. No hubo »cosa que echarle en cara, ni de qué acusarle.» Y añadió: "El Señor, y su Ungido serán testigos »de mi inocencia contra vosotros, y atestiguarán »no ser yo depuesto por vosotros, á causa de de»litos míos."

Esta fue toda su quexa, y lamento; y en tanto que fue escuchado, no abandonó de ningun modo en todo el cuidado de los negocios (*a*). Se vé que el pueblo acude á él en las ocasiones importantes con la misma confianza como si no le hubiese hecho ofensa alguna.

Ageno de hacer al pueblo odioso el nuevo Rey, que en perjuicio suyo se había nombrado, y establecido, se valió de todas las favorables coyunturas para establecer su trono; y en el dia de una gloriosa victoria de Saúl contra los Filistéos, dió este sábio consejo (*b*): "Venid, vamos »todos á Gálgala, renovemos el reyno; y fue re»conocido Saúl en la presencia del Señor, se sa»crificaron víctimas, y fue grande la alegria en »todo Israél."

Desde este punto vivió como particular, contentandose con advertir al nuevo Rey sus obligaciones (*c*), llevarle las órdenes de Dios, y anunciarle sus juicios. Co-

(*a*) 1. Reg. 12. 19. (*b*) 1. Reg. 11. 14. 15.
(*c*) 1. Reg. 15. 18. 13. 14.

Digitized by Google

Como vió despreciados sus consejos, no pensó ya en otra cosa, que en retirarse á su casa en Ramathá, donde de dia y de noche lloraba á Saúl delante de Dios; y no cesaba de interceder á favor de aquel Príncipe ingrato (*a*). "¿Por qué lloras, tú á Saúl, á quien yo he desnechado, y roprobado delante de mi rostro? le ndice el Señor. Vé á ungir á otro Rey." Este fue David: parecia que por recompensa del soberano imperio que habia perdido sobre el pueblo, quiso Dios hacerle árbitro de los Reyes, y concederle la potestad de establecerlos.

La casa de este Soberano desposeído fue un asilo para David (*b*), mientras Saúl le perseguia. Saúl no respetó este asilo, que se debia mirar como sagrado. "Envió correo sobre correo, y mennsagero sobre mensagero, para hacer prisionero nen él á David", quien se vió precisado á ponerse en fuga, á dexar el sagrado refugio, y muy poco despues el reyno, y le fue inútil el socorro de Samuél.

Asi vivió Samuél retirado en su casa, como un fiel consejero, cuyos avisos, y dictámenes eran despreciados: ni se ocupó en otra cosa que en hacer oracion á Dios en favor de su Rey. Tan ex-

(*a*) 1. Reg. 16. 1. (*b*) 1. Reg. 19. 18. 19. & seq.

Digitized by Google

excelente retiro, y separacion dexó al Pueblo de Dios una eterna memoria de la magnanimidad que hasta entonces no habia tenido exemplo (a). »Alli murió lleno de dias, y mereció que para »sepultarle, y executar las exéquias (b), y duelo »de su muerte, con consternacion, y afliccion su»ma, se juntáse todo Israél en Ramathá.

PROPOSICION II.

EL CARACTER DE NEHEMIAS: modelo de buenos Gobernadores.

Los Hebréos reedificaban su Templo (c), y empezaban á hacer resucitáse Jerusalén baxo los favorables Edictos, y Decretos de los Reyes de Pérsia, de quienes habian venido á hacerse súbditos por la conquista de Babylonia; pero se hallaban contínuamente impedidos por las hostilidades de los Samaritanos, y de otros vecinos suyos, antíguos enemigos de su nacion, y aun por los Ministros de los Reyes, con invencible obstinacion.

En estas circunstancias fue enviado Nehemías

(a) 1. Reg. 25. 1. (b) 28, 3. (c) 2. Esdr. 3. 3. 4.

Digitized by Google

mías por Artaxerges, Rey de Pérsia, á exercer en Jerusalén el empléo de Gobernador. No le elevó á esta alta dignidad la ambicion, sino el amor á sus ciudadanos: ni se valió de la privanza del Rey su Amo, sino para lograr el médio de aliviarles.

Habiendo partido de Pérsia con este ánimo, halló que Jerusalén, asolada, y arruinada por todas partes, no era mas que un cadáver de una gran ciudad "en que no se conocian, ni fortale»zas, ni valuartes, puertas, calles, ni casas. (a) »Despues de haber empezado á reparar estas rui»nas, mas con sus exemplos que con sus órde»nes, lo primero que hizo fue celebrar una gran »junta ó consejo contra los que oprimian á sus »hermanos. (b) ¿Cómo, les decia Nehemías, co»brais de ellos usuras, quando no piensan en otra »cosa que en empeñar sus prados, y viñas, y aun »vender hasta sus propios hijos, para tener pan, »y satisfacer los tributos al Rey? ¿Sabeis, pro»seguia, que he rescatado á nuestros hermanos »que se habian vendido á los Gentiles, y voso»tros vendeis los vuestros para obligarnos á resca»tarlos de nuevo?" Con esta oracion confundió á todos los opresores de sus hermanos; y sobre todo,

(a) 2. Esdr. 5. 1. 2. 3. (b) Ibid. 7. 8.

Digitized by Google

do, quando añadió, sacudiendo su seno, como si hubiese querido desentrañarse á sí mismo (a): "Yo, mis hermanos, y mis domésticos hemos pres-»tado trigo, y dinero á los pobres, y les dexa-»mos el empréstito, reputando como dinero age-»no lo que se nos debe.

(b) »Los Gobernadores que me han precedi-»do; y lo que es mas, sus Ministros (porque »esto es lo que ordinariamente sucede), agrava-»ron al pueblo de suerte, que ya no podia mas, »hallandose reducido al extremo; pero yo *por el* »contrario, he remitido, y perdonado los derechos »concedidos al empléo de Gobernador." *Sabía* que en ciertos casos, y estado de *extrema* necesidad de los que nos son deudores, aun el exigir, y cobrar lo que se nos debe legítimamente, es una especie de latrocinio.

(c) "Su mesa era comun á los Magistrados, y »á los vecinos que sobrevenian: en ella se veían »manjares selectos en abundancia, y de todos gé-»neros de vino"; pues le era preciso en ocasio-nes mantener su dignidad, y así conciliaba los ánimos por médio de este explendor.

(d) "Yo he vivido asi, dice, por espacio de »do-

(a) Ibid. 10. 13 (b) Ibid. 14. 15. (c) Ibid. 17. 18.
(d) Ibid. 14. 16.

Digitized by Google

»doce años: he reedificado los muros á mis ex»pensas: no habia persona inútil en mi casa: to»dos mis domésticos trabajaban en las obras pú»blicas."

Esto es tambien notable, y de una exâcta justicia (*a*): "No he comprado tierra alguna." Es un latrocinio el valerse de la propia autoridad, y de la necesidad pública para comprar lo que se apetece, y al precio que se quiere dar.

Lo que tiene de mas excelente es, que lo practicaba todo solo por Dios, considerandole siempre en su presencia, y por su propia obligacion; y le decia con toda confianza: "Señor, »acordaos de mí (*b*), segun el bien que he hecho »á este pueblo."

No debe causar maravilla que empleáse su autoridad (*c*) "en hacer observar exâctamente el »Sábado, las disposiciones, y ordenanzas de la »Ley, y todo el Derecho Levítico, y Sacerdo»tal."

Vamos á las virtudes militares, tan precisas á este grande empléo.

Mientras con solicitud diligente se reedificaba la ciudad para ponerla fuera de peligro, hizo »di-

(*a*) Ibid. 16. (*b*) Ibid. 19.
(*c*) 2. Esdr. 13.

Digitized by Google

»dividir los ciudadanos (*a*); la mitad de los qua»les se ocupaba en las obras, mientras la otra mi»tad estaba en custodia de los que trabajan, y »rechazaba al enemigo con las armas en la ma»no." Mas: en la misma obra estaban prontos á tomar las armas los mismos operarios. Todos estaban armados; y como se explica la Santa Escritura (*b*): "Con una mano se empuñaba la espada, »y se trabajaba con la otra."

Y aunque estaban esparcidos en diversos lugares, era tan bueno, y acertado el orden, que se sabía dónde se habian de juntar prontamente á la primera señal.

Asi como no era posible contrastar, ni abatir á Nehemías con las armas, se solicitaba empeñarle con tratados engañosos con el enemigo. (*c*) Sanaballat, y los demás Capitanes tenian conquistados, y de su parte á muchos Magistrados, y le cercaban con sus exploradores, que cerca de él le llenaban de alabanzas. Procurabase aterrarle por médio de cartas que se hacian correr: ó con falsas voces esparcidas de proposito, se le hacian temer secretas máquinaciones contra su vida, para obligarle á ponerse en fuga; y no se cesaba de pro-

(*a*) 2 Esdr. 4. 16. (*b*) Ibíd. 17.
(*c*) 2. Esdr. 6. 1. 2. & seq.

Digitized by Google

proponerle consejos tímidos, que tenian puesto espanto en el pueblo. (*a*) "Encerrémonos, decian, "y tengamos consejos secretos á puertas cerradas "en el Templo"; pero con la noble y altiva audácia con que á todos subministraba la seguridad, respondia (*b*): "Mis iguales no temen, no saben "esconderse, ni ponerse en fuga. Con la variedad de tantas tramas no se pretendia otra cosa, que hacerle ceder, debilitandole; ó divertirle, sino era posible el lógro de vencerle; pero hallóse igualmente superior á la sorpresa, y á la violencia.

El manantial de tantos bienes era una sólida piedad, un perfecto desasimiento de todo interés: una atencion siempre viva á sus propias obligaciones; y un valeroso ánimo, superior á todo espanto, y terror.

(*a*) Ibid. 10. (*b*) Ibid. 11.

Digitized by Google

PROPOSICION III.

EL CARACTER DE JOAB, MEZCLADO de excelentes virtudes, y de grandes vicios en tiempo de David.

David halló en su familia (*a*), y en la persona de Joab, hijo de Sárbia su hermana, un apoyo de su propio trono.

Desde el principio de su Reynado le juzgó por el mas digno del empleo de General de los Exércitos. Pero queria que lo mereciese por algun señalado servicio, hecho al reyno: porque era cosa, no menos indigna de tan gran Rey, como poco gloriosa á Joab, el dar á entender que David no habia tenido mas atencion que á la sangre, y al particular interés.

Quando este Príncipe atacó á Jebus, que despues se llamó Jerusalén, y que David destinaba para que fuese la sede, y trono de la religion, y del imperio, hizo esta solemne declaracion (*b*): "El que primero de todos batiese al Jebuséo (*c*), "expugnáse, y conquistáse los muros, será el "Ca-

(*a*) 1. Par. 11. 6. (*b*) 2. Reg. 5. 7. 8.
(*c*) 1. Paral. 11 4. 5. 6. 7.

Digitized by Google

»Capitan de la Milicia (este fue el premio pro»puesto al valor). Joab subió el primero, y asi »quedó hecho General de los Exércitos. De este »modo fue tomada la fortaleza de Sión, que se »llamó la ciudad de David, porque en ella esta»bleció su habitacion, y trono."

(a) Despues de esta excelente conquista "edi»ficó David la ciudad al rededor, desde el lugar lla»mado Melo; y Joab (que habia tenido tanta par»te en la victoria), terminó lo restante." De este modo se señaló no menos en la fábrica de las obras públicas que en las batallas; y obtuvo cerca de David el puesto que la historia señala cerca de Augusto al grande Agripa su yerno.

Quando David por su desgracia emprehendió en Judá, y en Israél hacer la humeracion de los hombres aptos y capaces de llevar armas, lo qual le trajo el azote de Dios, Joab, á quien dió la órden, hizo como fiel Ministro quanto pudo para disuadirle y apartarle de esta empresa, diciendo (b): "Aumente el Señor el pueblo de mi Rey (c), y lo »haga cien veces mayor de lo que hoy es; ¿pero »qué pretende el Rey mi Señor con esta nume»racion? ¿No basta sepais que quantos compo»nen

(a) Ibid. 8. (b) 2. Reg. 24. v. 3.
(c) 1. Paral. 21. v. 3.

Digitized by Google

»nen este pueblo son todos vuestros siervos? ¿Qué »mas pretendeis? ¿Y para qué es practicar una »cosa que se imputará como pecado á Israél?» No queria Dios que Israél, ni su Rey pusiesen su confianza en la multitud de los soldados, y combatientes, cuya multiplicación debe encomendarse á aquel (a): «Que habia prometido hacerle en »número igual á las estrellas del cielo, y á las »arenas del mar.

(b) »Persistió el Rey, y obedeció Joab, aun»que á pesar suyo. Asi, al fin de nueve meses »llevó al Rey la numeracion (c)», que con estár imperfecta, hizo vér á David (d) en diversas veces que tenia baxo de su dominio mas de *millon* y medio de combatientes.

(e) «Viendo David la numeracion, sintió que»brantarsele el corazon: conoció su culpa»; y apenas quedó satisfecha su vanidad, se le convirtió en remordimiento, y dolorosa compuncion (f): De modo, que no se atrevió á insertar la numeracion en los registros Reales.

¿Qué le sirvió haber visto expresados sobre el papel tantos millares de jóvenes, prontos para combatir, entre tanto que la peste, enviada de Dios,

(a) 1. Par. 27. 23. (b) 1. Paral. 21. 4. 6. (c) 2. 2. Reg. 24. 8. 9.
(d) 1. Paral. 21. 5. (e) 2. Reg. 24. 10. (f) 1. Paral. 27. 24.

Digitized by Google

Dios, hacía tal estrago en el pueblo, que levantaba montes de cadáveres? Joab habia previsto esta desgracia, y calamidad; y es bien fácil haber podido observarlo en el modo de su representacion, hecha con toda la eficácia que merecia el asunto, con todas las circunspecciones posibles, y mas suaves insinuaciones.

(a) Ya hemos visto en otro lugar, y quando David despues de la muerte de Absalón se entregó al dolor, como Joab le hizo conocer que ponia en desesperacion á todos sus siervos, y vasallos, que todos veían que David los hubiera sacrificado gustoso por Absalón: que el Exército habia perdido ya el valor: que el Rey se exponia á riesgo de incurrir en mayores daños, y males que todos los que había experimentado. Era éste un modo de hablar á su Soberano, con toda la libertad que le inspiraban la importancia del asunto, su gran zelo, y sus servicios. Llegó hasta una especie de aspereza inhumana, sabiendo bien que el dolor, que ha llegado al exceso, quiere ser como despedazado, y abatido por un género de violencia: de otro modo, siempre halla materia de qué alimentarse, y consume el espíritu, como le sucede al cuerpo con la mas mortal ponzoña. Por úl-

(a) 2. Reg. 19. 1. 2. & seq.

Digitized by Google

último, es cierto que amaba la gloria de su Rey; pues en el importante asédio de la ciudad, y fortalezas de Rabbath, mandó decir á David (a): "He combatido con felicidad: la ciudad está oprimida: unid el resto de las tropas, y venid á dár »fin al sitio, para que la victoria no se atribuya »á mi nombre." No era este estilo de excelente cortesano: David no tenia necesidad de honores mendigados, y Joab sabía quándo era necesario terminar las conquistas. Pero ésta era una accion estrepitosa, y de explendor. Tratabase de vengar contra los Ammonitas un señalado ultrage, hecho á los Embaxadores de David; y la coyuntura de los tiempos pedia que se atribuyese *la gloria* al Príncipe.

Quando fue menester hablarle de la restitucion de Absalón, é intervenir en los negocios é intereses de la familia Real, Joab, bien instruído y enterado de que hay cosas en que es mejor obrar por médio de otro que por sí mismo, procedió circunspecto y prudente con la delicadeza del Rey, y se valió, introduciendola á David, de aquella sábia muger de Thecué. "Pero un Príncipe »tan inteligente, y discreto conoció muy pronto »mediaba la mano de Joab; y le dixo: Condes»cien-

(a) 2. Reg. 12. 27. 28.

Digitized by Google

»ciendo á vuestra peticion (*a*), haced que vuelva »Absalón. Joab postrado en tierra, respondió: »Hoy conoce vuestro siervo que ha hallado gra»cia delante de su Señor, pues hace lo que le »propone." Conoció la bondad del Rey en esta ocasion, en que se trataba del ageno interés, mas vivamente que en las demás gracias, aunque infinitas, que habia recibido en su propia persona.

Omito otras hazañas que darian á conocer la habilidad, y excelentes prendas de Joab, y sus sábias circunspecciones. Pero las venganzas particulares, y sus ambiciosos zelos le hicieron perder otras tantas relevantes ventajas, y al Rey la utilidad de tantos servicios.

(*b*) Ya hemos referido en otra parte su vergonzosa alevosía, cometida contra Abner, que David no pudo castigar en un hombre tan necesario al Reyno, como era Joab; y de que le fue preciso disculparse en público.

Vióse precisado asimismo á destinar su empleo á otro; "y eligió á Amasá, que era digno de »el; (*c*) pero Joab le quitó la vida á traicion; »y decian sus amigos (*d*): Ved ahí al que inten»taba poseer el empléo de Joab. Ponia toda su glo-

(*a*) 2. Reg. 14. 19. 21. 22. (*b*) 2. Reg. 3. 27. 28. & seq.
(*c*) 2. Reg 19. 13. (*d*) Ibid. 20. 9. 10. 11.

Digitized by Google

gloria en hacerse temer, como hombre que no podia ser ofendido sin castigo de su imaginado agresor.

En una palabra, era uno de aquellos que quieren el bien; pero quieren hacerlo solos, baxo el dominio del Rey. Peligroso carácter entre quantos hubo jamás. Porque los envidiosos zelos de los Ministros, siempre dispuestos á embarazarse los unos á los otros, y á sacrificarlo todo á su ambicion, son un inagotable manantial, y seminario de malos consejos; y no es quasi menos perjudicial al Real Servicio que la rebelion.

El anhelo de mantenerse en el empléo *le* estimuló á intervenir, y mezclarse en *los intereses* de Adonías contra Salomón, y contra David.

(*a*) Notorias son las órdenes reservadas que este Rey, ya moribundo, se vió precisado á dexar á su succesor contra un Ministro que se habia hecho tan necesario, que las circunstancias no le permitieron sujetarle al castigo. Finalmente, fue preciso derramar su sangre, como él habia derramado la de otros. (*b*) Muy inclinado á complacer ácia David, fue cómplice en la muerte de Urías, á quien este Príncipe hizo portador de las órdenes cometidas al mismo Joab para su perdicion, y muer-

(*a*) 3. Reg 2. 5. 6. (*b*) 2. Reg. 11. 14. 15. 17.

Digitized by Google

muerte. Castigóle Dios por médio del mismo David, cuya pasion lisongeó. Entonces mas que nunca debia contradecirle, y dar á conocer á los Reyes, que el verdadero modo de servirles es impedirles hallen executores de sus crueles y sangrientos designios.

PROPOSICION IV.

HOLOFERNES EN EL TIEMPO y dominio de Nabuchodonosor, Rey de Ninive y Asyria.

Judith le habla en estos términos (*a*): "Viva Nabuchodonosor, Rey de la Tierra; y viva su potestad, que ha puesto en Vos para la correccion de toda ánima errante. No solo se le sujetarán los hombres por vuestra virtud, y valor, sino que le obedecerán tambien los mismos brutos: porque la fama de vuestra sabiduría se ha difundido por todas los naciones del Universo. Es notorio por toda la tierra, que Vos solo sois el excelente, y el único poderoso en todo su reyno. Y el acertado, y buen órden que Vos estableceis en él, es ya público en todas las provincias."

Manifiestase por estas palabras, que Holofernes,

(*a*) Judith 11. 5. 6.

Digitized by Google

nes, no solo era General de las Armas, sí que tenia tambien la direccion de todos los negocios, y expedientes; y que gozaba la reputacion de hacer reynáse la justicia, y de reprimir las injusticias y violencias.

Su zelo para con el Rey, su Señor, se manifiesta, y resplandece en sus primeras palabras á Judith (*a*): "Descansa, y no temas nada: yo jamás »he hecho daño á los que están dispuestos á servir »al Rey Nabuchodonosor."

En todo habla con razon, y con dignidad. Las órdenes que expide en la guerra serán siempre aprobadas por todas las personas de este ministerio; y no hay cosa que desear en sus precauciones en las marchas, ni en su prevision, y providencias para las reclutas, y subsistencia de las tropas.

De los hombres ambiciosos no hay que esperar religion (*b*). "Si tu Dios me cumple la pro»mesa que me haces de entregarme tu pueblo, se»rá mi Dios, como tuyo, le dice Holofernes." El Dios de las almas sobervias es siempre aquel que contenta á su ambicion.

(*c*) "Era oprobrio entre los Asyrios si una »muger se burlaba de un hombre (conservando »su

(*a*) Ibid. 1. (*b*) Ibid. 21. (*c*) Judith 12. 11.

Digitized by Google

»su castidad)." Los soldados, mas que todos los demás, se precian de estas infelices victorias, y consideran á un sexô débil como la presa mas cierta y segura de profesion tan honrosa, y excelente.

Poseído Holofernes de esta pasion insensata, quedó fuera de sí á vista de la maravillosa hermosura de Judith; y la gracia de sus razonamientos perfeccionó su trágica ruina. Mezclóse en esto la chanza (a) "¡Qué gustosa conquista la de un »país que cria tan hermosas mugeres! ¿Y quál »mas digno de nuestras armas?" El ciego Asyrio quedó poseído de la alegria: embriagado de amor, mas que de vino, no pensó en otra cosa que en satisfacer sus deseos.

Reputanse estas pasiones (que se dice no hacen daño alguno á nadie) por inocentes, ó indiferentes en los hombres de mando. Por ellas se perdió Holofernes, quien por otra parte era un hombre de tan grandes talentos. No por otra causa se arruinaron los intereses de la Asyria, y de un tan gran Rey. Todos saben el fatal suceso para eterna ignominia de grandes Exércitos. Una muger lo puso en derrota con un solo golpe de su débil brazo, mas fácilmente que lo hubieran executado cien mil soldados. Si

(a) Ibid. 10. 18.

Digitized by Google

Si intentára referir todas las desventuras, todos los desordenes, y los contratiempos que las historias atribuyen á estas pasiones, las quales no se juzgan por indignas de los Héroes, sería muy dilatada su narracion; y asi, es mejor hacer la descripcion de otros caractéres.

PROPOSICION V.

AMAN, EN TIEMPO DE ASUERO, Rey de Pérsia.

El suceso es tan célebre, y el carácter *tan conocido*, que solo será conveniente *tocar de él* los rasgos, y puntos mas principales.

(*a*) "El Rey Asuero exaltó á Amán sobre todos los Grandes de su reyno: todos los criados del Rey le doblaban la rodilla; y como lo habia mandado el Rey, adoraban al Favorecido, excepto solo Mardoehéo. Este era Hebréo, y su religion no le permitia una adoracion que contenia honor divino.

(*b*) "Envanecido Amán de su favor, y privanza, llamó á su muger, y á sus amigos, y empezó á referir con alabanza sus riquezas, el gran

(*a*) Esther. 3. 1. 2. (*b*) Esther. 5. 10. 11.

Digitized by Google

»gran número de sus hijos, y la gloria á que el »Rey le habia elevado: todo concurria á su gran»deza; y parecia que la misma naturaleza coad»yuvaba á la voluntad del Rey.» Y añadió, como por complemento de su felicidad (*a*): «La misma »Reyna no ha convidado á otro que á mí solo al »festin y convite que hace al Rey (*b*); y mañana »lograré esta honra; pero aunque yo poseo todas »estas excelencias, creo que nada tengo, quando »veo á Mardochéo, Hebréo, que á la puerta del »Rey no se mueve de su sitio quando yo llego.»

Lo que lisonjea á los ambiciosos, es una imagen de omnipotencia, que parece les hace Dioses en la tierra. No se puede registrar sin aflicion la parte de donde ella está defectuosa, y parece está del todo imperfecta por aquella sola parte: quanto mas débil parece el obstáculo que se encuentra á las propias Grandezas, tanto mas se irrita de no vencerlo la ambicion, y todo el reposo de la vida queda turbado por solo este motivo.

Por infelicidad de este Favorecido era su muger no menos sobervia, y ambiciosa que él (*c*). «Haz levantar, le dice, un patíbulo de cincuenta »codos de alto, y poner pendiente de él á Mar»do-

(*a*) Ibid. 12. (*b*) Ibid. 13. (*c*) Ibid. 14.

Digitized by Google

»dochéo. De este modo irás gustoso, y alegre »con el Rey al convite." Una pronta y patente venganza es á los ánimos ambiciosos el mas delicado de todos los manjares. "Agradó al Favore»cido el consejo; y asi mandó disponer y plan»tear el fúnebre aparato."

Pero tuvo por cosa poco digna de su persona poner las manos sobre Mardochéo solo (*a*): "Resolvió arruinar juntamente con él á toda su »nacion." Ya sea que quisiese ocultar una *particular* venganza debaxo de mas general mandato; ya sea que la tomáse contra la religion, que inspiraba á Mardochéo el negarle el anhelado *honor*; ó ya sea que él se complaciese en dar al *Universo* una señal mas evidente y ruidosa de su potestad, y que el suplicio de uno solo fuese pasto mas ligero á su vanidad.

El pretexto no podia ser mas especioso. "Hay »un pueblo, dixo al Rey (*b*), esparcido por todo »nuestro imperio, que con sus singularidades per»turba la pública paz." (No hay alguno que se interese en la conservacion de una nacion tan extravagante). "Estos se hallan esparcidos en di»versos lugares", observa el cruel Amán (sin poder socorrerse recíprocamente, y es fácil oprimirles).

(*a*) Esther 3. 6. (*b*) Ibid. 8.

Digitized by Google

les). Esta es una raza desobediente á vuestros Decretos, añade este artificioso Ministro (cuya insolencia es forzoso reprimir). No podia proponerse al Rey una política reflexion, coloreada con mejores matices. Concurrian juntas la necesidad, y la facilidad. Amán, que por otra parte sabía que frecuentemente los mas grandes Reyes, por desgracia del linage humano, en medio de su abundancia, no son insensibles al aumento de sus tesoros, añadió por conclusion (*a*): "Mandad »que perezcan; y yo (por la confiscacion de sus »bienes) haré que entren diez mil talentos en vues»tras Arcas Reales)."

El Rey era superior á la tentacion de lograr dinero; pero no inferior á la de alargarlo para enriquecer á un Ministro tan de su agrado, y que le pareció tan afecto á los intereses del reyno, y de su Real persona (*b*). "Sea tuyo el dinero, le »dice: Haz lo que quisieres de ese pueblo; y pa»ra sellar sus Decretos le entregó su anillo."

Un Privado felíz no está lleno mas que de sí mismo. No imagina Amán que el Rey pueda estimar, ni hacer cuenta de otros servicios que de los suyos. (*c*) "Asi, consultado sobre los honores, destinados por el Rey á Mardochéo, quien le

(*a*) Ibid. 9. (*b*) Ibid. 10. 11. (*c*) Ibid. 6. 6. & seq.

Digitized by Google

le habia librado la vida, procura á su propio enemigo las mayores honras, y á sí mismo la mayor ignominia. Los Reyes tienen complacencia muchas veces en dar los mayores disgustos á sus favorecidos, arrebatados del gusto de hacerse conocer Señores. Fue, pues, necesario que Amán caminase á pie delante de Mardochéo, y fuese, por todas las plazas públicas, el Heraldo, ó Rey de Armas, y Cronista de su gloria. Desde entonces se vió, y le fue pronosticado el ascenso, y superioridad que Mardochéo iba á tomar sobre él; ya se aproximaba su ruina.

(a) Llegó finalmente el momento del fatal convite de la Reyna, de que el Privado estaba tan envanecido. Los hombres no conocen su destino. Los ambiciosos son fáciles de engañarse, pues ellos mismos se ayudan al engaño, y creen muy fácilmente que se les distingue en los favores. En este convite tan deseado de Amán, recibió el último golpe por la justa quexa de esta Princesa. El Rey abrió los ojos sobre el sangriento consejo que le habia dado su Ministro, y tuvo horror de él. Para complemento de la trágica desgracia, el mismo Rey, que vió á Amán postrado á los pies de la Reyna para implorar su clemen-

(a) Esther 7. 1. 2. & seq.

Digitized by Google

mencia, fixó la imaginacion en el concepto de que intentáse alguna osadía contra su honor: cosa que en el estado en que se hallaba Amán no tenia el menor indicio; pero una vez ofendida la confianza, pasa á los mas extremados sentimientos. Pereció Amán; y engañado de su propia gloria, fue para sí mismo el artífice de su ruina, hasta haber erigido el patíbulo, en el qual con ignominia quedó pendiente, porque fue el mismo que habia preparado para su enemigo.

ARTICULO IV.

PARA AYUDAR AL PRINCIPE á conocer bien las personas se le muestran en general algunos caractéres, dibujados por el Espíritu Santo en los libros de la Sabiduría.

PROPOSICION PRIMERA.

QUALES SEAN LOS QUE DEBEN SER separados de los empléos ú oficios públicos; y si es posible, de las mismas Cortes.

Ya hemos observado en otra parte, que una de las noticias y conocimientos mas necesarios al

Digitized by Google

Príncipe era el conocer á les personas. Le hemos facilitado este conocimiento, verificando en muchos particulares ciertos caractéres en bueno y en malo. Ahora sacarémos de los libros de la Sabiduría algunos caractéres generales, los que harán conocer quáles son los que conviene alejar, y separar de los oficios, y empleos públicos, y aun de las mismas Cortes, si fuese posible.

Hay algunos que no hallan cosa buena, *sino* lo que ellos imaginan: nada justo, sino lo que quieren: creen haber encerrado, y circunscripto en su ánimo todo lo que hay de útil, y de racional, sin querer escuchar cosa alguna (*a*). A éstos dice *Salomón*: "No seais sábio en vos mismo, *esto es*, "no os tengais por sábio (*b*). Y en otro *lugar*: El "necio nada entiende, sino lo que tiene en su ca"beza; y las palabras prudentes no tienen lugar "en ella. Y finalmente (*c*), el insensato cree siem"pre que tiene razon: el sábio escucha el conse"jo."

(*d*) Hay asimismo: "El inocente, ó crédulo "dá crédito á toda palabra; pero el sábio tiene el "médio, y considera sus pasos." Este es el partido que el Príncipe prudente debe siempre seguir.

"El

(*a*) Prov. 3. 7. (*b*) Ibid. 18. 2. (*c*) Ibid. 12. 15.
(*d*) Ibid. 14. 15.

Digitized by Google

(a) "El hombre perverso, el embrollador, ó »enredador ocasiona litigios; y el hablador, el ver»boso divide los Príncipes, con hablar indiscreta»mente lo que daña, como lo que sirve y apro»vecha.

(b) »El hombre de dos lenguas (de dos pala»bras) (c), el mentiroso, y el sedicioso afecta la »sencilléz del lenguage; pero penetra en el seno:" alli dexa impresiones, y hace heridas profundas con el dobléz de sus relaciones disfrazadas.

(d) "Expeled al que hace irrision, y al burla»dor, y se irá con él la contienda, cesarán las »disputas, y tendrán fin las injurias."

Sobre todo, temed al adulador, que es el vicio de las Cortes, y peste de la vida humana. "Las mordeduras del amigo (e) (que no os ofen»de mas que con la verdad) son mejores que los »ósculos engañosos de un enemigo (que debaxo »de una hermosa apariencia se oculta).

(f) »El fanfarron ó vanaglorioso, aquel que »se jacta y alaba, ocasiona litigios." A cada palabra se siente un impulso de contradecirle.

(g) "El hombre que se apresura á enriquecer»se no estará inocente." Y en otra parte (h): "La »po-

(a) Ibid. 16. 28. (b) Ibid. 18. 8. (c) Ibid. 26. 22. (d) Ibid. 22. 10.
(e) Ibid. 27. 6. (f) Ibid. 18. 29. (g) Ibid. 28. 20. (h) Eccli. 28. 1.

Digitized by Google

»pobreza estimula al pecado; y el deseo de las ri»quezas ciega." Las fortunas precipitadas son sospechosas. La mediana riqueza que se posee, y ha heredado de los padres, y predecesores, hace presumir buena educacion.

(*a*) "El impaciente no se libertará de la rui»na y pérdida." Los negocios y dependencias se deteriorarán entre sus manos, por la precipitacion, y sus contratiempos.

(*b*) Al contrario: "El ánimo perezoso, tar»do, é irresoluto, quiere y no quiere." No sabe jamás determinarse: todo se le desliza de las manos; porque, ó no dá á los negocios el tiempo de sazonarse, ó no conoce los momentos; y porque ha oído decir, que no se debe precipitar cosa alguna; y que (*c*): "El que camina con pie apresu»rado vá al precipicio (*d*): Se cree mas sábio (en »su lentitud) que siete sábios que pronuncian »sentencias", cuyas palabras son otros tantos oráculos.

Para evitar estos inconvenientes dá el *Sábio* esta decision (*e*): "Que todo negocio ó depen»dencia tiene su momento, su tiempo, y su ocasion." No se debe ni dexarla deslizar, ni salir mucho

(*a*) Prov. 19. 19. (*b*) Ibid. 13. 4. (*c*) Ibid. 19. 2.
(*d*) Ibid. 26. 16. (*e*) Eccli. 8. 6.

Digitized by Google

cho al encuentro de ella, sino esperarla, y velar siempre.

¿Estás siempre alegre, siempre contento contigo mismo, ó de tí mismo? Nada vés. Las cosas humanas no llevan, ni pueden producir este perpétuo arrebatamiento de alegria y placer. Esto es lo que dá motivo al Ecclesiastés para decir (*a*): "El corazon del sábio es aquel donde hay "tristeza; y el corazon del necio é insensato es "aquel que está siempre con alegria.

(*b*) "No seas demasiadamente justo, ni mas "sábio de lo que se debe, porque no te hagas "como un estólido, embelesado, y aturdido, sin "vida, y sin movimiento." Ser muy escrupuloso, es flaqueza. Querer asegurar, y establecer las cosas humanas mas de lo que su naturaleza permite, es otra debilidad, que no solo hace caer en letargo, y en entumecimiento, esto es, en la qualidad de estár como baldado, ó tullido, sí tambien en la desesperacion.

Hay un vicio contrario, que consiste en atreverse á todo sin medida, y no hacer escrúpulo de nada; y el Sábio lo reprehende inmediatamente, diciendo: (*c*): "No obres á modo de un impío: no te establezcas, ni radiques en el delito como si

(*a*) Eccl. 5. 7. (*b*) Eccl. 7. 17. (*c*) Ibid. 18.

Digitized by Google

si para tí no hubiese ley, ni religion.

Los que piensan en contentar á todos, y nadan como inciertos entre dos partidos, ó que se vuelven é inclinan ya ácia el uno, ó yá ácia el otro, son aquellos de quienes está escrito (*a*): "El »corazon que emprehende dos caminos (y quie»re engañar á todos), tendrá un infeliz suceso." No tendrá amigo fiel, ni alianza segura; y finalmente, concitará á todos contra sí mismo.

A los ánimos y espíritus de tal naturaleza dice el Sábio (*b*): "No te vuelvas, ni muevas á »todo viento: no entres en todo camino; y no »tengas lengua doble." Sean firmes tus pasos: sea regular tu conducta; y haya seguridad en tus palabras.

(*c*) "No tengas reputacion y fama de embro»llador, no haya quien pueda confundirte con »tus propias palabras." Tales son aquellos á quienes no se cesa de echarles en cara, é improperarles la ligereza de sus palabras, que recíprocamente se destruyen.

Aquellos que se introducen con los Reyes cerca de su persona: los entremetidos, que quieren ser necesarios en las Cortes, son notados por esta sentencia (*d*): "No seas solícito de parecer sá»bio

(*a*) Eccli. 3. 28. (*b*) Eccli. 5. 11. (*c*) Ibid. 16. (*d*) Eccli. 7. 5.

Digitized by Google

»bio cerca de los Reyes." La sabiduría solo se manifiesta á proposito, y á tiempo. Los que quieren siempre dar todos los buenos consejos, son aquellos de quiénes está escrito (*a*): "Todo con»sejero alaba su propio consejo", jactándose de él; y con esto lo reduce á inútil, y despreciable.

(*b*) "El hombre avaro debe ser execrable: el »que es malo para sí mismo, y el que se quexa »de todo quanto goza en sus riquezas, ¿para »quién será bueno? No hay cosa peor que el que »se envidia á sí mismo su alivio; y éste es el jus»to castigo de su malicia."

Finalmente, los caractéres mas odiosos están comprehendidos, reunidos, y expresados en estas palabras (*c*): "Seis casas hay que son aborrecidas »del Señor, dice el Sábio; y la séptima la detes»ta su ánima: los ojos altivos; la lengua amiga »de la mentira: las manos, que derraman sangre »inocente: el corazon, que forma funestos é im»píos designios: los pies prontos y ligeros para »correr al mal: el testigo falso; y finalmente, el »que siembra discordias entre sus hermanos."

(*a*) Ibid. 37. 8. (*b*) Ibid. 14. 4. 5. 6. (*c*) Prov. 6. 16. 17. 18. 19.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION II.

PROPONENSE TRES CONSEJOS del Sábio contra tres malos caractéres.

"No te opongas de ningun modo á la verdad (*a*); »y si te has engañado, humillate. ¿Quién es el „que entre los mortales nunca se engaña"?" Hagase un buen uso de los propios errores, y sirvannos de luz para otra ocasion.

(*b*) "No te avergüences de confesar tus pro„pias faltas" ; pero no te dexes dirigir de todos, como hacen los hombres flacos que desesperan, y pierden el valor.

(*c*) "No resistas á aquel, cuya potestad es su„perior ; y no vayas contra el torrente, ó contra „el curso del rio, que todo lo arrebata." El temerario cree que todo es posible, y nada le detiene.

Vé aquí tambien tres caractéres que maldixo el Sábio.

(*d*) "¡Hay del corazon doble que anda en dos „ caminos", y construye su fuerte en el disfráz, ficcion, é inconstancia! ¡Hay

(*a*) Eccli. 4. 30. (*b*) Ibid. 31. (*c*) Ibid. 32.
(*d*) Eccli. 2. 14.

Digitized by Google

(a) "¡Hay del corazon floxo y cobarde (que »se dexa abatir al primer golpe)", por defecto de poner en Dios su confianza!

(b) "Hay de el que pierde la paciencia, que »dexa de proseguir un buen designio", y acertada resolucion!

PROPOSICION III.

EL CARACTER Ó QUALIDAD del falso amigo.

Este es el que necesita de la mayor reflexion, ya lo hemos notado; pero jamás se puede exceder en facilitar motivos al Príncipe, por mucho que se diga para su conocimiento, y separacion, pues ésta es la señal mas cierta de un ánimo perversamente educado, y de un corazon corrompido.

(c) "Todo amigo dice: He adquirido un ami»go; y éste le causa suma alegria; pero hay ami»go que no es amigo sino en el nombre. ¿No es »éste motivo suficiente para afligirse hasta la »muerte? ¿Quándo se vé el abuso de tan santo »nombre?

Es-

(a) Ibid. 15. (b) Ibid. 16. (c) Eccli. 37. 1.

Digitized by Google

(*a*) Este amigo solamente en el nombre: "Es »el amigo segun el tiempo, y que te desampara »y abandona en las aflicciones, quando necesitas »mas de su proteccion y auxîlio.

(*b*) »Hay tambien amigo, compañero de me»sa." Este busca solo su placer, y os abandona en las adversidades.

(*c*) "El amigo que con traicion manifiesta el »secreto de su amigo, es la desesperacion de »un ánimo infelíz, que ya no sabe de quién fiar»se, y no encuentra remedio alguno á su infeli»cidad."

Pero todavia hay un amigo mas pernicioso (*d*): "Este es el que descubre los ódios ocultos, »y manifiesta lo que se ha dicho en los ímpetus »de la ira, y en la disputa ó contienda precedi»da."

(*e*) "Hay amigo ligero, fácil, é inconstante, »el qual solo solicita una ocasion, y pretexto para »romper con su amigo. Este es un hombre dig»no de eterno desprecio, y oprobrio." El hombre que hace se manifieste una sola vez en su vida tan abominable defecto, ya está caracterizado, y señalado para siempre, pues motiva el horror de la humana sociedad.

(*a*) Eccli. 6. 8. (*b*) Ibid. 10. (*c*) Eccli. 27. 24.
(*d*) Eccli. 6. 9. (*e*) Prov. 18. 1.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION IV.

EL VERDADERO USO DE LOS AMIGOS, y de los consejos

"El hierro se aguza con el hierro (*a*), y el amigo aguza los reflexos de su amigo." El buen consejo no subministra ánimo á quien está privado de él; pero excita, y despierta á quien le posee (*b*). "Es necesario tener consejo en sí mismo, si se desea, é intenta que utilice el consejo." Hay asimismo casos en que es menester aconsejarse á sí mismo. Conviene tantearse á sí mismo, y tomar sobre sí ciertas cosas decisivas, en que solo se puede lograr de otros un consejo débil.

La regla que franquéa el Sábio para las amistades, es admirable (*c*): "Apartate de tu enemigo (no le dés tu confianza); pero observa al amigo, no te cases con sus pasiones."

(*a*) Prov. 27. 17. (*b*) Eccli. 37. 8. (*c*) Eccli. 6. 13.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION V.

LA AMISTAD DEBE PRESUPONER el temor de Dios.

"Un buen amigo es remedio de inmortalidad, »y de vida. (*a*) El que teme á Dios, le hallará." El temor de Dios concede principios; y la buena fé se mantiene debaxo de sus ojos, que lo penetran todo.

PROPOSICION VI.

EL CARACTER DE UN ESTADISTA, un Ministro de Estado.

"El consejo es en el corazon del hombre como »agua profunda (*b*). El hombre sábio lo sacará, y »agotará." No se manifiesta de ningun modo: tan profundas son sus conductas, y procederes; pero él penetra, y sondea los corazones de otros; de tal suerte, que se pueda decir, que adivina: tan ciertas, y seguras son sus conjecturas.

(*c*) "No habla si no á tiempo, y á proposito, »por-

(*a*) Eccli. 6. 16. (*b*) Prov. 20. 5. (*c*) Eccli. 8. 5.

Digitized by Google

»porque sabe el tiempo, y la respuesta.» Isaías le denomina (a): *Arquitecto*. Forma planes, y diseños para mucho tiempo: los sigue: no edifica á caso.

La igualdad de su conducta es señal de su sabiduría; y le hace mirar, y considerar como á hombre asegurado en toda sus acciones y procederes.

(b) «El hombre de bien permanece como el »sol en su sabiduría: el necio se muda como la »Luna.» El verdadero sábio jamás se muda, ni altera: nunca se le halla en defecto: ni el humor, ni la preocupacion, ó pasion le alteran.

PROPOSICION VII.

LA PIEDAD DA, Y GRANGEA crédito algunas veces, aun para con los malos Reyes.

«Decia Eliséo á la Sunamitis (c): ¿Tienes alguna dependencia, ó negocio? ¿Quieres que yo »hable al Rey, ó al Justicia Mayor? El mismo »impio Joram, que era este Rey, le llamaba (d): »Mi Padre.»

«He-

(a) Isaí. 3. 3. (b) Eccli. 27. 12. (c) 4. Reg. 4. 13. (d) Ibid. 6. 21

Digitized by Google

(a) "Herodes temia á San Juan Bautista, sa-»biendo que era hombre Santo, y Justo; y aun-»que le tenia preso, le escuchaba con gusto, y »hacía muchas cosas por respeto suyo." No obstante, es notorio el tratamiento que le dió al fin: y Joram preparaba otro semejante á Eliséo (b): "Caigan sobre mí las maldiciones de Dios, dixo »este Príncipe, si la cabeza de Eliséo queda hoy »sobre sus ombros".

La religion se hace temer, aun de aquellos que no la siguen; pero el supersticioso terror, que está vacío de amor, hace al hombre débil, tímido, desconfiado, cruel, sangriento, y todo *quanto* quiere la pasion.

PROPOSICION VIII.

EL FAVOR O PRIVANZA NO VE, ni dura quasi dos generaciones.

¿Qué servicios mayores que los de Josef? Habia gobernado á Egypto por espacio de ochenta años con un poder absoluto, y habia tenido todo el tiempo de establecerse él y los suyos (c): "Con

(a) Marc. 6. 20. (b) 4. Reg. 6. 31. (c) Exod. 1. 8. 9. 10.

Digitized by Google

"Con todo eso vino un nuevo Rey que no conocia á Josef." Este Príncipe olvidó que el reyno debia á Josef, no solamente su grandeza, sí tambien su salud; y no pensó en otra cosa que en arruinar á los que su predecesor habia favorecido.

PROPOSICION IX.

MANIFIESTASE EN LOS ANTIGUOS Reyes un consejo de religion.

Si se hubiera de tratar aqui de el ministerio profético (*a*), yá hemos visto, que Samuél para con Saúl fue el intérprete de las voluntades de Dios (*b*). Nathán, quien reprehendió á David de su pecado, intervenia en los mayores asuntos del reyno.

Pero demás de esto nos es notorio otro ministerio mas ordinario, porque Ira es apellidado (*c*): "El Sacerdote de David. Zabud era el de Salomón" (*d*); y es denominado: El amigo del Rey": señá cierta de que el Príncipe le llamaba á su mas íntimo consejo; y principalmente sin duda alguna en lo que miraba á la religion, y á la conciencia. Pue-

(1) 1. Reg. 10. 11. 12. 13. 15. 16. (*b*) 3. Reg. 1. 10. 12. 23. 24.
(*c*) 2. Reg. 20. 26. (*d*) 3. Reg. 4. 5.

Digitized by Google

Puedese referir aqui oportunamente el consejo del Sábio (*a*): "Tén siempre contigo un hombre »santo, cuya alma sea conforme á la tuya; y que »viendo tus caídas (las ocultas) en las tinieblas, »las llore contigo, y te ayude á levantar, y que»dar recto."

ARTICULO V.

DE LA CONDUCTA DEL PRINCIPE en su familia, de el vigilante cuidado que debe tener de su salud.

PROPOSICION PRIMERA.

LA SABIDURIA DEL PRINCIPE se manifiesta en el modo de gobernar su familia, y en tenerla unida para el bien del reyno.

Ya hemos observado (*b*): "Que los hijos de Da»vid eran los primeros que estaban baxo la obediencia del Rey" (para executar sus órdenes, y decretos). En los sesenta Intérpretes están denomi-

(*a*) Eccli. 37. 15. 16. (*b*) 1. Par. 18. 17.

Digitized by Google

minados *Aularchi*; esto es Príncipes de la Corte, para tenerla toda unida á los intereses de la Real Dignidad.

(*a*) Para establecer la paz en su familia reguló David la succesion en favor de Salomón, como Dios lo habia decretado por boca del Profeta Nathán.

(*b*) La regla de buena administracion requeria que se diese al primogénito, si el Rey no ordenáse otra cosa (*c*). Todavia permanece esta costumbre entre los Reyes del Oriente.

(*d*) La conmiseracion de David: "Quien no "quiso contristar á Amnon, su hijo primogénito, "el qual violó á Thamár su hermana, se halla reprehendida en la Santa Escritura. Sufrió asimismo con demasiada tranquilidad las empresas, y acciones de Absalón, que se habia hecho primogénito, y quiso preocupar el trono; pero Dios queria castigarle; y su facilidad, subseguida de una rebelion tan horrorosa, dexó un terrible exemplo para él, y para todos los Reyes que no saben hacerse Señores de su familia.

(*e*) Asi, aunque tuviese tambien una excesiva conmiseracion ácia Adonías, que era el primero des-

(*a*) 2. Reg. 7. 12. 13. & seq. (*b*) 3. Reg. 1. 5. 6.
(*c*) Et cap. 2. 15. 22. (*d*) 2. Reg. 13. 21.
(*d*) 3. Reg. 1. 6. 9. & seq.

Digitized by Google

despues de Absalón, luego que conocio abusaba de ella, hasta pretender el Reyno contra su expresa y declarada disposicion, y que tenia á su favor é intereses contra Salomón, á los Principes sus hermanos, con la mayor parte de los grandes del Reyno, destruyó la maquina y concierto secreto, á tiempo que empezaba á nacer, haciendo ungir á Salomón su hijo, estando ya proximo á la muerte, y asi aseguró la paz al Reyno.

Bien notorias son las ultimas ordenes y decretos que dexó al Rey su hijo en favor de la religion y de los pueblos. En aquel mismo instante le inspiró Dios aquel divino Psalmo, cuyo titulo es: Para Salomón, que empieza con *estas* excelentes palabras: »O Dios, dad vuestro juicio »al Rey, y vuestra justicia al hijo del Rey (a)."

Todo él no respira otra cosa que paz, abundancia, felicidad de los pobres, aliviados baxo la proteccion y la justicia del nuevo Rey, que habia de abatir sus opresores. Esta es la herencia que dexa á su hijo y á todo el pueblo, prometiendoles un Reynado feliz.

Havia ya mucho tiempo que se le habia dedicado el Psalmo que se intitula: »Para el Dilec»to (a)," en el qual los hijos de Coré vieron en es-

(a) Psalm. 71. & seq. (b) Psalm. 44.

Digitized by Google

espiritu el Reyno de Salomón en que florecia la paz. Salomón es exhortado en él : »A la verdad, »á la mansedumbre y á la justicia (*a*)." Estos eran los deseos de David , y por esta razon su Reyno debia figurar el del Mesias , que era el verdadero hijo de David.

Para no omitir cosa alguna, la Reyna , hija del Rey Faraon , destinada á Salomón por esposa , está dibuxada y notada en él , y baxo el nombre de David se le dirigen estas palabras; »Escuchad , hija mia , y mirad : olvidad á vues»tro pueblo y la casa de vuestro padre , con ser »tan ostentosa y Real : tomad posesion , y casaos »con los intereses de la familia donde entrais (*b*). »Sereis recompensada con el amor del Rey , el »qual quedará prendado de vuestras raras belle»zas , y os hallará aun mas bella y adornada en »lo interior , que en lo exterior (*c*)." Asi instruía Israél á sus Reynas y á sus Reyes por boca de David.

Esta es la Reyna tan perfecta y tan amable, en cuya figura cantó Salomón , el Esposo y la Esposa , y las delicias del amor Divino. Este magnifico Rey la trató segun su merito y su nacimiento. Fabricóle un sumptuoso palacio. Aunque es-

(*a*) Ibid. 5. (*b*) Ibid. 11. (*c*) Ibid. 12.

Digitized by Google

esta Princesa supiese, que segun la costumbre de aquellos tiempos, hubiese en él para la magnificencia de la corte, »sesenta Reynas, y un nu»mero infinito de damas, y de doncellas (a):" conoció que ella sola poseía el corazon, ser la Sulamitis, la unica perfecta, á quien las Reynas y todas las demás alababan (b). Esta Reyna, sin ensoberbecerse con estas excelencias, se dexaba conducir y guiar del sabio Rey su esposo, y entraba en su ánimo diciendole: »Yo os llevaré al »gavinete de mi madre: allí me enseñareis: (co»mo suaves insinuaciones) y tambien (c): los que »son rectos, os aman. No es digno de amaros, el »que no es recto de corazon: el amaros, es rec»titud (d)."

Semejantes instrucciones habian hecho imitar á Bersabé, madre de Salomón, la penitencia de David, y en este sentido se explicaba ella en estos términos con su hijo: »Qué os diré, ó »amado de mis entrañas, y querido objeto de mis »deseos? O hijo mio, no deis á las mugeres »vuestras riquezas. Los Reyes se pierden á sí »mismos en el querer enriquecerlas. No deis, ó »Lamuel, (así nombra á su hijo Salomón) no deis »vino á los Reyes, porque donde reina la embria-

(a) Cant. 6. 7. (b) Ibid. 8. (c) Cant. 8. 2. (d) Ibid. 1. 3.

Digitized by Google

»briaguez, no hay secreto, para que asimismo »no echen en olvido los rectos juicios, ni inviertan »la causa del pobre (*a*)." Despues de estas hermosas y excelentes palabras expresa la inmortal imagen, »de la muger fuerte, digna esposa de los »Senadores de la tierra (*b*)."

El mismo Salomón refirió estas palabras de su madre, y quiso consagrarlas en un libro inspirado de Dios, con este titulo por cabeza: »Pa»labras del Rey Lamuél (*c*). Esta es la vision, con la qual le instruyó su madre; por lo qual no debe causar admiracion las haya repetido tan frequentemente en este libro. »Escuchad las ins»trucciones de vuestro padre, y no dexeis la ley »de vuestra madre (*d*). Y en otra parte: Yo fui su »hijo tierno amado, y el unico de mi madre: ella »me enseñaba y me decia: amad, ó hijo mio, á »la sabiduría (*e*). Y en otro lugar: Conservad, »hijo mio, los preceptos de vuestro padre, y no »abandoneis los consejos de vuestra madre (*f*)." Para inspirar el amor de la sabiduría, hacía Salomón concurrir en este libro divino los preceptos de su padre y de su madre: los unos mas fuertes, los otros mas afectuosos y mas tiernos, los unos

(*a*) Prov. 31. 2. 3. 4. 5. (*b*) Ibid. 10. 23. (*c*) Ibid. 1.
(*d*) Prov. 1. 8. (*e*) Prov. 4. 3. (*f*) Ibid. 6. 20.

Digitized by Google

unos y los otros á proposito para hacer en el corazon las mas profundas impresiones.

Si conviene remontar mas el vuelo, Job que era Principe en su provincia, tenia unida su familia. Siete hijos, y tres hijas tenia (*a*): »Cada »uno de sus hijos tenia su dia destinado para lla»mar á convite á toda la familia en su casa. Los »hermanos convidaban en ella á sus hermanas. El »cuidado de Job era bendecirlos á todos quando »habia pasado el turno de los dias, y ofrecer *ho*»locaustos en favor de cada uno de ellos. No sea »que, decia Job, mis hijos (en el tiempo de *su* »alegria) hayan acaso ofendido al Señor. *Asi lo* practicó Job en todos los dias de su vida.

Los Principes como los demás, tenian á sus hijos, y aun á sus hijas, siempre prontos á sacrificar su vida por la salud y libertad del País.

La unica hija de Jepté, Juez soberano de Israél, viendo llegar á su padre, quien rompia sus vestiduras á su vista, le habló en estos terminos (*b*): »Padre mio, si habeis abierto vuestra *bo*»ca al Señor (con algun voto fatal para mi) ha»ced de mi quanto hubieseis prometido: basta »para nosotros, que vos hayais logrado victoria »contra vuestros enemigos." Hallóse ella tan *bien* pre-

(*a*) Job. 1. 2. 4. 5. (*b*) Jud. 11. 11. 35. 36. & seq.

Digitized by Google

prevenida y preparada, que perdió la vida sin dispendio de un solo suspiro, y dexó un luto funesto, y eterno monumento á todas las hijas de Israél.

Jonathás hubiera experimentado la misma suerte, y aunque hubiese dexado la vida á pesar suyo, hubiera sido sacrificado, si el pueblo no le hubiera arrebatado de las manos de su padre Saúl (*a*).

PROPOSICION II.

QUE CUIDADO DEBE TENER el Principe de su salud.

»Así estuvo enfermo de un violento dolor de »pies en el año treinta y nueve de su Reynado, »y en su enfermedad no puso tanto su confian»za en el Señor su Dios, quanto en la arte de »los profesores de medicina: y así, dos años des»pues, en el quarenta y uno de su Reynado, mu»rió (*b*).»

Dios no ha condenado la medicina, de la qual es autor. »Honra al medico, dice, por cau»sa de la necesidad, porque el Altisimo es quien »le crió. La medicina viene de Dios, y tendrá »do-

(*a*) 1. Reg. 14. 43. 44. 45. (*b*) 2. Par. 16. 12. 13.

Digitized by Google

„dones de los Reyes. La ciencia del Medico le „ensalzará, y los grandes le elogiarán á porfia. „El Señor crió las medicinas, y el hombre sa„bio no se alejará de ellas. Dios las hizo, para „que fuesen conocidas, y el Altísimo dió á los „hombres noticia de ellas para descubrir y mani„festar sus maravillas (*a*)." Si te parece que estas noticias caminan con pasos lentos, y no se inventan bastantes remedios para vencer todos los males, es menester atribuir la causa de ellos al fondo inexhausto de flaqueza y enfermedad que se halla en nosotros. Entre tanto, lo poco que se descubre, debe aguzar la industria.

Dios, pues, quiere que nos sirvamos *y usemos* de la medicina: »Y del estudio de las plantas »que mitigan las enfermedades con saludables »unturas; y asi crecen diariamente las felices in»venciones con las novedades descubiertas que »nos franquea la misma experiencia (*b*)."

Lo que el Señor nos prohibe, es poner en ella la confianza, y no en Dios, que es el que unicamente bendice los remedios, como quien los ha criado, y dirige el uso de la medicina. »Hijo »mio, no tengas negligencia en mirar por tu sa„lud

(*a*) Eccli. 38. 1. 2. & seq. (*b*) Ibid. 7.

Digitized by Google

»lud, ni te desprecies á tí mismo. Haz oracion al »Señor, y él te sanará (*a*)."

»Alexate del pecado (de que tu mal es ven»gador). Multiplica tus ofrendas, y da lugar al »Medico, porque le ha criado el Señor y te le »concede. No te abandone este, porque te es ne»cesario su socorro.

»Guardate mucho de despreciarle, al modo »que lo hacen aquellos, que porque no es como Dios, quien solo tiene la vida y la salud en la mano, desdeñan el trabajo y diligencia: »Tiem»po vendrá en que necesites de su socorro, y te „maravillarás del efecto de una mano osada é „industriosa (*b*)."

(*a*) Ibid. 9. 10. 11. 12. (*b*) Ibid. 13.

AR-

Digitized by Google

ARTICULO VI. Y ULTIMO.

LOS INCONVENIENTES Y TENTACIONES que acompañan á la dignidad Real, y los remedios que se les deben subministrar.

PROPOSICION PRIMERA.

DESCUBRENSE LOS INCONVENIENTES de la potestad suprema, y la causa de las tentaciones unidas á las grandes felicidades.

No hay verdad alguna tan repetida é inculcada por el Espiritu Santo en la historia del pueblo de Dios, como la de las tentaciones annexas á las prosperidades y á la potestad.

Del Santo Rey Josaphat está escrito: »Que »habiendose establecido su Reyno en Judá, y »llegado al mayor auge su gloria y riquezas, co»bró su corazon una noble audacia en los cami»nos del Señor; y asi emprendió destruir los lu»gares excelsos, y los bosques sagrados (*a*)," en

(*a*) 2. Par. 17. 5. 6.

Digitized by Google

en los quales ofrecia el pueblo los impíos sacrificios. Lo qual habian intentado en vano los piadosos Reyes que le habian precedido, pues no habian logrado el fin de su intento.

En efecto, este es el verdadero sentir á que la potestad debia conspirar; pero no todos los Reyes son semejantes á Josaphat.

»Establecido ya el Reyno de Roboam, hijo »de Salomón (*a*), (por el regreso de muchas de »las diez tribus separadas, y con otros felices su»cesos) abandonó este Rey la ley del Señor, en »que le siguió todo Israél (*b*)."

»Amasías, victorioso de Iduméa, adoró á los »Dioses de ella" (tanto desarreglan el corazon los grandes y prosperos sucesos, que aumentan la potestad). (*c*)

»Ozías, un gran Rey, y tan piadoso, enva»nécido para su propia ruina (á causa de sus gran»des, felices sucesos, y su potestad), despreció »á su Dios, y sus prohibiciones, y quiso ofre»cer el incienso, amenazando á los Sacerdotes, »cuyo honor usurpaba (*d*)."

El santo Rey Ezechías no se prohibió á sí mismo del placer de exponer su gloria y rique-

zas

(*a*) 2. Par. 11. 17. (*b*) Ibid. 12. 1. (*c*) 2. Par. 25. 14.
(*d*) 2. Par. 26. 1. 16. & seq.

Digitized by Google

zas á los embaxadores de Babylonia, con una ostentacion, que fue condenada por Dios con estas severas palabras de Isaías: » Dia vendrá en que »todos tus tesoros serán transportados á Babylo»nia (á quien tú los has mostrado con tanta com»placencia), sin quedar aqui la mínima parte de »ellos (*a*)."

En todo procedia bien este Principe, exceptuada » La tentacion sucedida en ocasion de es»ta embaxada; y Dios la permitió para descubrir »todos los movimientos de su corazon, y la al»tivéz que en él estaba escondida (*b*)."

Esta sentencia hace temblar. Dios, *como lo* hemos demostrado, manda la magnificencia en las Cortes; pero el mismo Dios tiene horror á la ostentacion, y la fulmina sin perdonarla á sus siervos.

Qué atencion no debe poner en esto un Rey piadoso? Qué reflexion profunda no debe hacer sobre la peligrosa sutileza de las tentaciones de que hablamos?

Sobre estos exemplos se fundaba San Agustin, quando dixo, que no habia mayor tentacion, aun para los buenos Reyes, que la de la potestad: *Quanto altior, tanto periculosior* (*c*).

Saúl

(*a*) 4. Reg. 20. 16. 17. (*b*) 2. Par. 32. 31.
(*c*) August. Enarr. in Psal. 137.

Digitized by Google

Saúl fue elegido de Dios para ser Rey, sin que él pensase en ello (*a*); y hemos visto en otra parte, que al tiempo que se le elegía estaba escondido en su casa; y con todo eso cedió á la tentacion de la potestad, desobedeciendo y quebrantando los preceptos de Dios, perdonando á Amalec, ofreciendo el sacrificio sin esperar á Samuél; quizá con la zelosa ambicion de reynar, como absoluto Señor, para sacudirse de un yugo, á su parecer, importuno; y en fin, persiguiendo con todo exceso en todos los confines del Reyno á David, el mas fiel de sus siervos (*b*).

Qué sucedió al mismo David? y hasta qué exceso se rindió á la tentacion de la potestad? Todavia hace penitencia, (en su nombre todos los fieles que cantan sus Psalmos) y con exemplo tan excelente encubrió su ignominia; pero Dios no quiso que tuviesemos noticia cierta de semejante conversion en su hijo Salomón, el qual fue primeramente el mas sábio de todos los Reyes, y despues en su flaqueza el mas corrompido, relaxado y ciego. La tentacion de la potestad le precipitó y sumergió en estas lamentables flaquezas. Adoró hasta los dioses de las mugeres, que le ha-

(*a*) 1. Reg. 15. 2. 36. 22. 23. (*b*) Ibid. 13. 8. 9. 13. 14. ibid. 18. 19. 20. & seq.

Digitized by Google

habian depravado el corazon: y las enormes expensas que le fueron precisas para contentar su ambicion, y erigirles tantos templos, sujetaron á tan buen Rey á las opresiones que dieron lugar á la division de la mitad del Reyno en tiempo de su hijo Roboam.

Ciego por la tentacion de la potestad, Nabucodonosor se hizo Dios, y no pensó en otra cosa que en preparar hornos encendidos á los que reusaban las adoraciones á su estatua (*a*).

Este es aquel, que engañado de su propia grandeza, solo se adoró á sí mismo. »No es esta, de»cia, la gran Babylonia, que yo he hecho *por* »mi potestad, para la magnificencia y *manifesta*»cion de mi gloria (*b*)«? Babylonia, que veía á todo el mundo baxo de su potestad, decia en el embeleso, desorden, confusion, extravío y ciego error de su altivéz: " Yo soy, y no hay mas que »yo sobre la tierra (*c*)." Y tambien: " Yo soy la »Reyna, la Señora eterna del universo. Jamás »quedaré viuda ni sola: mi Imperio no perecerá »jamás.

Otro Rey decia en sí mismo, mas con sus pensamientos, acciones y obras, que con sus palabras: " Mio es el rio, y yo me hice á mí mis-

(*a*) Dan. 3. (*b*) Ibid. 4. 2. 26. 27. (*c*) Isai. 47. 7. 8.

Digitized by Google

»mismo : yo hice este gran rio , que me trae »tantas riquezas (a).» Lo mismo dicen los Reyes soberbios , quando á imitacion de un Faraon, Rey de Egypto, se creen arbitros de su suerte y felicidades, obrando como independentes de los decretos y ordenes del cielo , de quien se han olvidado.

Un Antioco deslumbrado y ofuscado de su propia potestad , que creía no tener límites ni términos » abrió la boca contra el cielo , y aco»metiendo al Altísimo con sus blasfemias , quiso »oprimir y despedazar á los Santos , y extinguir »el sacrificio (b).» Manifiestase comparecer en su tiempo , como un hombre que nada juzgaba imposible á su potestad : « porque creía poder na»vegar sobre la tierra , y caminar sobre las on»das del mar (c).» Así lo emprendía todo su audacia , y quería que el mundo no tuviese otra ley que sus ordenes y decretos. Con todo eso era esclavo de una muger , á quien llamó Antiochides de su nombre , y vió pueblos enteros rebelarse contra él , (porque eran presa y despojo de una deshonesta) á quien daba el Rey todas sus provincias (d).

He-

(a) Ezech. 29. 3. 9. (b) Dan. 7. 25. & cap. 8. 11. 12.
(c) 2. Mach. 5. 21. (b) Ibid. 4. 30.

Digitized by Google

Herodes, sobre un augusto trono, adornado de vestiduras reales, mientras hablaba, dexó lisonjearse de las aclamaciones del pueblo, que en alta voz le decia: " Estas son palabras de un dios, "y no de hombre: y mereció ser herido de un "Angel en aquel instante, de modo, que murió "comido de gusanos, como si Dios, á quien él "olvidaba, huviese querido decirle como á aquel "otro Rey: Dirás todavía (*a*): Yo soy Dios, tú, "que eres un hombre, y no Dios, baxo la ma-"no que te dá la muerte, con enviarte una en-"fermedad tan cruel y extraña (*b*)?"

Ved aquí los funestos efectos de la tentacion de la potestad: el olvido de Dios, la *ceguedad* del corazon, el apego á la propia voluntad: de que se siguen los mas refinados realces de un soberbio orgullo, de los perversos zelos, y un imperio de placeres, y deleytes que no tiene término.

Asi ha sucedido desde el origen: y apenas huvo potestades absolutas, quando todo se temia de sus pasiones. Abraham dixo á Sara, su esposa: " Tú eres hermosa: quando los Egypcios "te vean, dirán: Es su muger, y para lograrte "á tí, me quitarán la vida. Dí que eres mi her-"ma-

(*a*) Act. 12. 22. 23. (*b*) Ezech. 28. 9. 23.

Digitized by Google

»mana (como en efecto lo era en un cierto sen»tido) (*a*)."

»Faraon fue bien presto noticioso de la be»lleza de Sara, y recibió Abraham un buen tra»tamiento por su respeto, y se le concedieron »en abundancia rebaños y esclavos: y fue lleva»da violentamente su muger á casa de Faraon."

Lo mismo sucedió al mismo Abraham en casa de otro Rey, esto es, en la de Abimelech, Rey de Gerara en Palestina: y se manifiesta que desde el establecimiento de la potestad absoluta no hay freno contra ella: no hay reparo, defensa, ni valuarte seguro para la castidad: no hay hospitalidad que no sea engañosa: no hay finalmente seguridad para la vida de los hombres (*b*).

Confesemos, pues, con toda sinceridad que no hay tentacion igual á la de la potestad, ni asunto mas dificil que el de negarse alguna cosa á sí mismo, quando los hombres os lo conceden todo, y no imaginan en otra cosa que en prevenir, y aun excitar vuestros apetitos, y deseos.

(*a*) Gen. 12. 11. & seq. (*b*) Gen. 20. 11. 12.

Digitized by Google

PROPOSICION II.

QUE REMEDIOS PUEDEN aplicarse á los inconvenientes propuestos.

Hay algunos, que impelidos de la consideracion de estos inconvenientes, solicitan circunscribir dentro de ciertos terminos la Real potestad, lo qual proponen como útil, no solo á los pueblos, sí tambien á los Reyes, cuyo imperio es mas permanente quando está mas arreglado.

Yo no debo intervenir en este intento, ni en estas restricciones de los Imperios y Monarquías, pues esto sería apartarme de mi designio: solo observaré aquí, lo primero, que Dios que sabía estos abusos de la Suprema potestad, no dexó de establecerla en la persona de Saúl, aunque supo que habia de abusar de ella tanto como otro qualquier Rey. Lo segundo, que si estos inconvenientes deben restringir el gobierno hasta el punto que se intenta prefijar, sería necesario quitar aun los Jueces elegidos anualmente por el pueblo: pues la historia de Susana es solo suficiente para demostrar el abuso que practicaron de su autoridad.

Asi

Digitized by Google

Asi, sin tomarse un vano tormento para buscar en la vida humana socorros y remedios que no tengan algun inconveniente, y sin examinar los que han inventado los hombres en los establecimientos de varios gobiernos, es menester recurrir á remedios mas generales, y á los que el mismo Dios ha ordenado álos Reyes contra la tentacion de la potestad, cuyo manantial está en este principio.

PROPOSICION III.

TODO IMPERIO DEBE CONSIDERARSE baxo de otro imperio superior é inevitable, que es el Imperio de Dios.

»Escuchadme, ó Reyes, y entended: Jueces »de la tierra, aprended vuestro deber: aplicad »el oído vosotros que conteneis la multitud, y »que os complaceis en veros rodeados de turbas »de los pueblos. El Señor es el que os ha conce»dido la potestad; y toda vuestra fuerza y vir»tud viene del Altísimo, que examinará vuestras »obras, ventilará y sondeará vuestros pensamien»tos: porque siendo Ministros de su Reyno, no »habeis juzgado con rectitud, y no habeis guar»dado, ni observado la ley de la Justicia, ni ca-

Digitized by Google

»minasteis segun la voluntad de Dios. El Señor »os aparecerá de golpe, y repentinamente de un »modo terrible; y los que mandan serán juzga»dos con juicio rigurosísimo, y muy severo; »porque los pequeños y débiles serán tratados »con severidad; pero los poderosos, poderosa»mente serán atormentados. Dios no es aceptador »de personas, ni teme la grandeza de qualquiera »que sea: porque el Señor hizo al pequeño co»mo al grande, y tiene igual cuidado de los unos, »y de los otros. Los mas fuertes padecerán mas »fuertes tormentos (*a*)."

Estas clausulas no necesitan de reflexìon *ni* comento. Los Reyes, como Ministros *de Dios*, cuyo imperio exercen, con razon son amenazados por una particular infidelidad, con mas rigurosa justicia, y mas graves suplicios. Solo me parece añadir, que está muy oprimido del sueño, y sumergido en un profundo letargo, el que no dispierta á tan espantoso trueno.

(*a*) Sap. 4. 2. 3. 4. & seq.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION IV.

LOS PRINCIPES JAMAS DEBEN perder de vista la muerte; en que se manifiesta impresa la señal del inevitable imperio de Dios.

„Yo soy hombre mortal como los demás. Asi introduce la sabiduría eterna á Salomón á hablar, asi le hace explicarse „ Soy hijo de aquel pri„mer hombre, que fue formado de tierra, y fuí „hecho carne, (esto es, la misma enfermedad) en „el vientre de mi madre, que me llevó por el es„pacio de diez meses: Fuí compuesto de sangre, „procedido de estirpe humana en la turbulencia „de los sentidos con una especie de sueño. (Mi „concepcion no tiene cosa que no sea débil.) Mi „nacimiento me arrojó, y como expuesto sobre „la tierra fue mi principio: Yo respiré el mis„mo ayre que todos los demás mortales, y co„mo ellos principié mi vida llorando: Fui ali„mentado con sumo cuidado, envuelto en fajas. „Los Reyes no tienen otro principio; todos los „hombres entraron en la vida del mismo mo„do, y la terminan igualmente con una misma „suerte (*a*)." Es-

(*a*) Sap. 7. 1. 2. 3. 4. 5. 6.

Digitized by Google

Esta es la ley establecida por Dios á todos los mortales : con esta sabe hace iguales todas las calidades. La mortalidad que se hace sentir en el principio, y en el fin, confunde al Principe, y al vasallo, y la fragil distincion que hay entre los dos, es demasiado superficial, y excesivamente caduca, para que merezca ser contada ni estimada.

PROPOSICION V.

DIOS SUBMINISTRA EXEMPLOS sobre la tierra : castiga por misericordia, y con ella misma.

El Profeta Nathán dixo á David : " Vos sois „ ese hombre delinqüente, cuya condenacion aca„bais de pronunciar en la parábola de la oveja. „Y vé aquí lo que dice el Señor : " Yo te hice „Rey sobre mi pueblo de Israél : yo te concedí „la casa de tu Señor, con todos sus bienes y „riquezas. Por qué, pues, has despreciado la „palabra del Señor, para obrar mal delante de „sus ojos ; derramando la sangre de Urías, qui„tandole su consorte, y la vida con la espada de „los hijos de Ammón ? Por eso no se apartará „jamás la espada de tu casa, porque me has des„preciado. Y vé aquí asimismo lo que dice el „Se-

Digitized by Google

»Señor: Yo suscitaré el mal en tu casa y fami-»lia: Tus mugeres te serán arrebatadas delante »de tus ojos: Las verás en las manos de aquel »que te será mas cercano en la sangre, (de tu »propio hijo) á los ojos del Sol, porque tú lo has »executado en secreto (*a*); pero yo cumpliré esta »palabra en presencia de todo Israél, y á la vis-»ta del Sol: porque has hecho blasfemar el nom-»bre del Señor por sus enemigos, el hijo á »quien tanto amas, será presa de la muerte (*b*).«

Todo esto se cumplió punto por punto. Absalón hizo que David experimentase todos los males y afrentas que el Profeta le habia predicho. David siempre triunfante hasta aquel punto, y tenido por las delicias de su pueblo, se vió precisado á ponerse en fuga á pie, juntamente con los suyos, para librarse de su rebelde hijo. Y en su fuga, perseguido á violencia de pedradas, se vió reducido á sufrir los ultrajes de sus enemigos; y lo que es mas lamentable, á necesitar de la compasion de sus criados y vasallos. Perseguiale la espada vengadora. Arrojado de una guerra civil en otra civil guerra, no pudo restablecerse, sino con victorias sangrientas, que le costaron la sangre mas amada (*c*).

Mi-

(*a*) 2. Reg. 12. 7. 8. &seq. (*b*) Ibid. 14. (*c*) 2. Reg. 15. 16. 18. 20.

Digitized by Google

Mirad el exemplar que hizo Dios con un Rey, que era segun su corazon, y cuya gloria queria restablecer por medio de la penitencia.

PROPOSICION VI.

EXEMPLOS DE RIGUROSOS castigos. Saúl, primer exemplo.

„A quién quereis que llame de entre los muer„tos"? decia la Pitonisa, ó hechicera, á quien consultaba Saúl el dia antecedente á una Batalla. „llamame á Samuél respondió este Principe: *Qué* „es lo que vés? Veo como unos dioses, *una cier*„ta cosa augusta y divina, que se eleva de la „tierra, y sale de los cóncavos de un sepulcro. „Cómo es su forma y figura? Un anciano se le„vanta envuelto en su manto ò capa (*a*)." Saúl reconoció á Samuél en este trage, y se postró en tierra. (O fuese el mismo Samuél, permitiendolo asi Dios, para confundir á Saúl con sus propios deseos, ó solamente su imagen ó figura.) Y Samuél le dixo: „Por qué me perturbas en el re„poso del sepulcro? Y de qué sirve el pregun„tarme, pues el Señor te ha reprobado delante de

(*a*) 1. Reg. 28. 11. & seq.

Digitized by Google

„de su rostro por tu desobediencia? Dios entre-
„gará á Israél á los Filisteos. Mañana estareis
„conmigo tú y tus hijos (entre los muertos): y los
„Filisteos dividirán en pedazos el exercito de
„Israél (*a*)."

A esta breve y terrible sentencia quedó atemorizado y atonito el corazon de Saúl. El dia siguiente hicieron los Filisteos un horrible estrago, y sangriento destrozo en todo el exercito, conforme se habia profetizado. Jonathás, y los demás hijos de Saúl, que peleaban á su lado, perecieron en esta batalla. Este Rey, no menos infelíz que impío, se quitó la vida á sí mismo, desesperado, por no caer en las manos de sus enemigos, y de este modo pasó de la muerte temporal á la eterna (*b*).

PROPOSICION VII.

SEGUNDO EXEMPLO.
Balthasar, Rey de Babylonia.

„Balthasar hizo un gran convite y festin; y ya
„caliente con el vino, hizo traer los vasos de oro
„y de plata que su padre Nabucodonosor habia
„robado del templo de Jerusalén: (como si el vi-
„no

(*a*) Ibid. 15. 16. & seq. (*b*) 1. Reg. 31. 1. 2. 3. 4.

Digitized by Google

»no en ellos fuese mejor, y la profanacion añadiese nuevo gusto y saynete). El Rey, pues, sus »mugeres, sus concubinas, y los grandes de su »Corte bebian en ellos de este vino, y alababan »á sus dioses de oro y de plata, de bronce y de »hierro, de madera y de piedra. Quando apa»recieron de improviso dos dedos en el ayre co»mo de una mano de hombre, que escribia en »frente de un candelero en la superficie de la pa»red del salón regio, donde se celebraba el ban»quete. Al expectáculo de la mano que escribia »se inmutó el rostro del Rey, y se turbaron sus »pensamientos, que le atormentaban: disolvie»ronse las comisuras de sus entrañas: sus *rodillas* »se daban una contra otra á impulsos del desme»dido temblor. Exclamó el Rey, dando un es»tupendo grito: toda la Corte quedó atemoriza»da, y atónita: llamóse á los Adivinos, (segun »se acostumbraba en casos semejantes) (*a*)."

Pero todos estos Adivinos se acreditaron de ignorantes, pues no pudieron, ni aún leer lo que la mano hábia escrito. Dióse orden para que viniese Daniél, como hombre que tenia el espiritu de los dioses: y este fiel interprete respondió asi: »Oh Rey, (*b*) el Altísimo habia elevado á Na»bu-

(*a*) Dan. *c.* 1. 2. & seq. (*b*) Ibid. 18.

Digitized by Google

»bucodonosor vuestro padre: y en su tiempo »executó todo quanto quiso sobre la tierra: Quan»do se hinchó su corazon, y se ensoberbeció su »espiritu, quedó severamente castigado, y extin»guida su gloria: despojósele de la razon, y de»puesto del trono, se vió reducido á la compa»ñia de las bestias, puesto entre ellas, paciendo »las hierbas como un buey, y batido de las »aguas del cielo, hasta que vino en conocimien»to de que el Altísimo es quien dá los Reynos »á quien es de su agrado concederlos. Vos, pues, „ó Rey Balthasar su hijo, á quien son notorias „todas estas cosas, no habeis sacado el impor„tante conocimiento de ellas, ni os habeis hu„millado delante del Señor, sino que habeis pro„fanado los Vasos sagrados de su templo, y ha„beis tributado alabanzas á vuestros dioses de „madera, y de metal: por lo qual, el dedo de la »mano de Dios, que se ha aparecido en el ayre, „es enviado á Vos: Y ved aquí la significacion „de la santa Escritura, que habeis visto: *Mane*: „El Señor ha numerado los años de vuestro rey„nado, y ha puesto fin á él. *Thecél*: Habeis si„do puesto en balanza, y no habeis tenido el „peso debido, antes estais falto. *Pharés*: Vues„tro Reyno está dividido, y se ha dado á los „Medos, y á los Persas.

„Aque-

Digitized by Google

„Aquella misma noche fue muerto Balthasar: „y Darío el Medo colocado en el trono (*a*).

PROPOSICION VIII.

EXEMPLO TERCERO.

Antiocho, Rey de Syria, llamado el Ilustre.

„Caminando Antiocho por las Provincias su- „periores de la Asia mayor, tuvo noticia de las „riquezas de Elimaido, Ciudad de Persia, y de „su templo, donde Alexandro, hijo de *Philipo*, „Rey de Macedonia, que habia dado *principio* „al Imperio de los Griegos, habia depositado „de tantos Reynos vencidos los ricos despojos. „Aproximóse á la Ciudad, intentó sorprenderla; „pero fue descubierta la empresa, y combatido „de sus enemigos, retrocedió con ignominia, va- „liendose de una precipitada fuga (*b*).

„Sumergido en profunda tristeza tuvo aviso „á las cercanías de Ecbata, una de las Capita- „les de su Reyno, de la derrota de sus Genera- „les, (Nicanor y Lysias) á quienes habia dexa- „do en la Judéa para conquistarla. Y transporta- „do

(*a*) Ibid. 30. 31. (*b*) 1. Mach. 6. 1. 2. & seq.

Digitized by Google

„do de una furiosa ira, creyó podia vindicar con-
„tra los Judios el oprobrio vergonzoso, que le
„habian ocasionado los que le compelieron á po-
„nerse en fuga: Amenazando á Jerusalén con el
„ímpetu de su soberbia, que la convertiria en
„sepulcro de sus ciudadanos (a)."

Mientras no respiraba sino fuego y sangre contra los Hebreos, perseguido de la divina Justicia, precipitaba el curso de sus carrozas, quando volcada la que le incluía, recibió crueles golpes. Las noticias que le llegaban una sobre otra de los funestos sucesos de sus designios en Judéa, le aterraron, y pusieron en gran consternacion. Con el exceso de su fúnebre melancolía, en que le habian anegado sus mentidas esperanzas, cayó enfermo.

Aumentabase su tristeza con la prolongada enfermedad, y sintió iba desfalleciendo. En medio de sus amenazadores discursos le castigó Dios con una llaga oculta, que le causó insoportables tormentos: „Lo qual era justo suplicio, de los
„que él habia inventado contra otros: El que ima-
„ginaba poder mandar á las ondas del mar, y se
„creía superior á los astros, llevado en una lite-
„ra ó angarillas, era testimonio del Divino po-
„der

(a) 2. Mach. 9. 1. 2. & seq.

Digitized by Google

„der, que le humillaba baxo de su brazo Omnipo-
„tente. Despedia su cuerpo innumerables gusa-
„nos: El exercito no podia sufrir el hedor, que
„le hizo intolerable á sí mismo (*a*)."

Viendose en este miserable estado, llamó á sus mas fieles criados, y les dixo: "Yo no co-
„nozco ya, ni gozo el alivio del sueño: yo, que
„antes lograba tan excesiva alegria, me veo su-
„mergido en un abysmo de funesta tristeza. La
„memoria de las crueldades que sin razon exe-
„cuté en Jerusalén, el injusto saqueo y robo de
„tantas riquezas, no me dexan descansar un ins-
„tante, viendome ya morir en tierra estraña sin
„el menor consuelo (*b*)."

Entonces empezó á despertar como de un pro-fundo letargo, y con el continuo aumento de sus males volviendo finalmente en sí mismo, ex-clamó diciendo: "Justo es sujetarse á Dios, y que
„un hombre mortal no intente igualarse á su po-
„der invencible. Imploraba la misericordia, que
„le estaba negada. Hacia protestas de dar liber-
„tad, y dexar franca á Jerusalén, que habia si-
„do el objeto de su odio, y enconado aborreci-
„miento. Prometia hacer iguales á los Athenien-
„ses los Hebreos, á quienes antes habia queri-
„do

(*a*) Ibid. 6. 8. (*b*) 1. Mach. 6. 10. 11. 12.

Digitized by Google

„do hacer despojo de las aves, y de las voraces „fieras, sin excepcion de grandes, ni pequeños. To„do era hablar de excelentes dones y presentes „que destinaba al Templo sagrado: Ofrecia ha„cerse Hebreo, é ir de ciudad en ciudad publi„cando el poder y gloria de Dios; pero no reci„bió la misericordia que intentaba comprar, y „no queria aplacar: ni fruto alguno de una con„version, que Dios, quien lee en los corazones, „conocia engañosa y forzada (*a*)."

»Asi murió con una muerte infelíz en mon»tes estraños y distantes este homicida y blasfe»mo, asi recibió el mismo tratamiento, que él »habia dado á tantos (*b*)."

Baste haber referido los antecedentes funestos exemplos, dexando en silencio el numero infinito de los restantes.

PROPOSICION IX.

EL PRINCIPE DEBE RESPETAR al genero humano, y reverenciar el juicio de la posteridad.

Entre tanto que el Principe se vé á sí mismo en el

(*a*) 2. Mach. 9. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. (*b*) Ibid. 28.

Digitized by Google

el mundo como el mayor objeto de los respetos del linage humano, debe reverenciar esta atencion, y considerar en cada una de las personas que le miran y atienden, un testigo inevitable de sus acciones y de su conducta.

Sobre todo debe respetar el juicio de la posteridad, que produce y subministra sentencias supremas sobre la conducta de los Reyes. El nombre de Jeroboam llevará eternamente esta nota de infamia: »Jeroboam que pecó é hizo pecar á »Israél (a)."

Las alabanzas de David irán siempre acompañadas con esta restriccion: »Excepto el *asunto* »ó palabra de Urias Etheo (b)." No obstante, por lo que toca á David, es cierto que su gloria se reparó y recobró por su penitencia; pero la de Salomón no habiendo llegado á nuestra noticia, quedará postergada á tantos elogios, como le hace el Eclesiástico con esta mancha impresa en su nombre (c): »O sabio, tu te abatiste delante de »las mugeres: echaste un borrón en tu gloria: »profanaste tu sangre, tu locura dió lugar á la »division de tu Reyno. Nada hay que borre esta mancha.

Y si queremos tomar el Eclesiastés, como obra

(a) 4.Reg.14. 25. & c.15.9. (b) 3.Reg.15.5. (c) Eccli.47.21.22

Digitized by Google

obra de la penitencia de Salomón, por lo menos sacaremos provecho de esta confesion: „Yo he „recorrido y repasado en mi animo todas las ocu„paciones de la vida humana: la impiedad del „insensato, y el error de los imprudentes: Y el „fruto de mis experiencias, ha sido reconocer „que la muger era mas amarga que la muerte (*a*)."

PROPOSICION X.

EL PRINCIPE DEBE RESPETAR los futuros remordimientos de su conciencia.

Quantas veces á impulsos de su corazon herido, y traspasado por la dolorosa compuncion, dixo David entre sí mismo: Urias era conocido como uno de los fuertes de Israél, y de los mas fieles á su Rey, y con todo eso yo le quité la honra y la vida: „O Señor, libertadme de su „sangre (que me persigue) (*b*)." La llaga que yo le hice inhumano con las flechas de los Ammonitas, mientras combatia y peleaba en las primeras filas por servirme, está siempre abierta delante de mis ojos: „Y mi pecado está siempre con„tra mí (*c*)."

Qué

(*a*) Eccl. 7. 26. 27. (*b*) Psalm. 50. 16. (*c*) Ibid. 5.

Digitized by Google

Qué no hubiera hecho David por libertarse de este horrible sangriento improperio?

El temor, pues, de semejante sentimiento, reprima y contenga las manos inclinadas á derramar sangre, y con una prudente prevision se anticipe á la profunda llaga que abre en los corazones la victoria que consiguen las viles é ignominiosas pasiones.

PROPOSICION XI.

REFLEXION QUE DEBEN HACER los Principes piadosos sobre los exemplares que Dios hace en los mayores Reyes.

Si yo fuese rebelde á las voces de Dios, quién me asegura que su justicia no me incluya y comprehenda en el numero de los infelices, á quienes hace servir de exemplo á otros? Acaso teme Dios mi poder? Y quién de los mortales está seguro de él?

A mas de esto, por ventura exercita sus venganzas solamente contra los malvados? No por cierto. A David imputó la numeracion del pueblo, por la qual solo parecia que este Principe confiase excesivamente en sus fuerzas, y sin otra misericordia que la de concederle la eleccion de

su

Digitized by Google

su castigo y suplicio, le mandó elegir la hambre, la guerra ó la peste.

Hemos visto á Ezechías hacer vanagloria de sus riquezas en presencia de los Babylonios, lo qual no era otra cosa que una ostentacion: y en medio de eso para su castigo le dixo el Señor por boca de su Profeta Isaías: „Yo transportaré esas „riquezas de tantos Reyes á Babylonia, y los hijos que naciesen de ti, viviran como esclavos en „el palacio de aquellos Reyes (a)."

De los Reyes mas piadosos exige Dios un desasimiento mas entero de su grandeza. Contra estos venga con mayor rigor la confianza que ponen en su potestad, y el apego que tienen á sus riquezas.

Qué no hará, pues, en la nueva alianza, despues del exemplo sin semejante, y la celestial doctrina del hijo de Dios, baxado del Cielo para aniquilar todas las grandezas humanas?

PRO-

(a) 4. Reg. 20. 17. 18.

Digitized by Google

PROPOSICION XII.

REFLEXION PARTICULAR SOBRE el estado del Christianismo.

Aqui conviene hacer reflexionada memoria, de que el fundamento de toda la doctrina christiana, y la primera bienaventuranza que Jesu-Christo propone al hombre, está claramente establecida en estas palabras: „Bienaventurados los pobres „de espiritu, porque de ellos es el reyno de los „Cielos (*a*)." Expresamente no dice: Bienaventurados los pobres en el efecto, como si *no se pudiese* conseguir la salvacion en medio de grandes prosperidades. Sino que dice: „Bienaventurados „los pobres de espiritu, esto es: Bienaventurados aquellos que saben desapegarse y desasirse de sus riquezas: despojarse de ellas delante de Dios con una verdadera humildad. El reyno del Cielo, es á este precio: y sin este despojo ó desasimiento interior, los Reyes de la tierra no tendrán parte en el verdadero Reyno, que sin duda es el de los Cielos.

Ninguna cosa era tan conveniente á Jesu-Chris-

(*a*) Matth. 5. 3.

Digitized by Google

Christo, como empezar con esta sentencia el primer Sermon, en que, para decirlo asi, queria exponer y dar el plán y diseño de su altisima doctrina. Jesu-Christo es un Dios humillado: un Rey descendido de su trono, que quiso nacer pobre de una pobre madre, á quien inspira el amor de la pobreza y de la humildad desde que la eligió por su madre. „Dios, dice esta gran Señora, ha mi»rado la pequeñéz, la humildad de su escla»va (a)." No solamente eligió Dios para su hijo la virtud de esta Madre admirable, sí tambien la pequeñéz de su estado. Por esta razon añade luego inmediatamente en su divino cantico: »Di»sipó á los que se ensoberbecen en su corazon. »Depuso á los poderosos de su trono, ensalzó á »los pequeños y á los humildes: llenó de bienes »á los hambrientos (esto es, á los que están en »necesidad é indigencia): y despidió á los ricos »con las manos vacías (b)."

En estas breves clausulas expresa la divina Madre todo el diseño y designio del Evangelio.

Un Rey como Jesu-Christo, que nada quiso conservar de la grandeza exterior de tantos Reyes sus predecesores, no pudo proponerse otra cosa viniendo al mundo, que humillar y abatir las

(a) Luc. 1. 48. (b) Ibid. 51. 52. 53.

Digitized by Google

las potestades á su vista, y ensalzar á los humildes de corazon á las mas altas sillas de su Reyno.

PROPOSICION XIII.

EXPONESE LA CUIDADOSA diligencia que debe practicar un Rey piadoso en reprimir todos los movimientos que le inspira su grandeza.

„Señor, decia David, jamás estuvo mi cora„zon envanecido, ni inflado de fausto: ni han „sido orgullosos mis ojos: no he andado *en al*„turas ni en grandezas, ni en cosas *admirables* „sobre mi (*a*)." He combatido mis pensamientos „ambiciosos, y no me he dexado poseer del es„piritu de grandeza y potestad. Si no tuve hu„mildes movimientos, si no sentia humildemen„te: y si mi alma se ha elevado, si se ha enso„berbecido: (Señor no me mireis). Semejante á „un niño que se ha destetado del pecho de su „madre, asi mi alma ha sido destetada, alexa„da y separada (de las dulzuras de la gloria hu„mana), para ser capáz de un alimento mas só„lido y mas substancial. Israél, (el verdadero *Is*„raél

(*a*) Psalm. 130. v. 1. & seq.

Digitized by Google

„raél de Dios, esto es, el christiano) espere en „el Señor ahora y en el siglo de los siglos. No tenga otro sentir, ni para lo pasado, ni para lo por venir.

Esta es la vida de todo Christiano y de los Reyes, no menos que de los demás: porque deben como los demás, ser verdaderamente pobres de espiritu y de corazon: y como decia San Agustin: „Han de preferir al Reyno, en que son solos, á aquel en que no temen de ningun mo„do tener iguales (a)."

David lleno del espiritu del nuevo Testamento, en cuyo tiempo estaba ya por la fé, recopiló estos grandes movimientos é impulsos en uno de sus mas breves Psalmos, y lo asigna para su exercicio y meditacion á los Reyes piadosos.

PROPOSICION XIV.

TODOS LOS DIAS, Y DESDE por la mañana debe el Príncipe ponerse en la presencia de Dios, atento á todas sus obligaciones.

„Escuchad, ó Señor, con oídos propicios mis „pa-

(a) August. de Civit. Dei, lib. 5. cap. 24.

Digitized by Google

„palabras : oíd y entended el clamor de mi co-
„razon (a). Estad atento á mi oracion, ó mi Rey
„y mi Dios. Yo os haré mi oracion, y Vos me
„escucharéis desde por la mañana : me presenta-
„ré á Vos desde la mañana : consideraré y haré
„la reflexion de que sois un Dios, que aborre-
„ceis la iniquidad. El hombre maligno no se apro-
„ximará á Vos : los impíos no subsistirán delan-
„te de vuestros ojos. Vos aborreceis á todo hom-
„bre que obra mal : Vos perdereis y destruireis á
„los que pronuncian la mentira. El Señor abo-
„mina al hombre sanguinario, al inclinado á
„derramar sangre y al mentiroso. Por lo que mi-
„ra á mí, yo espero en la multitud de vuestras
„misericordias. Entraré en vuestra casa, dentro
„de vuestro santo templo : con temor vuestro os
„tributaré mis adoraciones. Guiadme en vuestra
„justicia : allanadme vuestros caminos y senti-
„mientos delante de mí, para librarme de los
„que me ponen lazos y asechanzas. Porque la
„verdad no reina en su boca : su corazon está lle-
„no de engaño para sorprenderme : su boca es
„un sepulcro abierto, (para tragarse al inocente):
„suavizan y endulzan sus lenguas (con lisongeras
„expresiones): juzgadlos, ó Señor : haced inuti-
„les

(a) Psalm. 100. 1. & seq.

Digitized by Google

„les sus designios: rechazadlos segun el nume-
„ro de sus impiedades, porque han irritado
„vuestra ira. Pero alegrense y regocijense los que
„esperan en Vos: estos os alabarán eternamente.
„Vos protegereis á los que aman vuestro nom-
„bre: habitareis en ellos: se alegrarán en Vos:
„bendecid al justo. Vos circundareis su cabeza,
„como con escudo, segun vuestra buena volun-
„tad."

Reconocese aqui á David un tan gran Rey, desde por la mañana, y en el tiempo en que el espíritu y entendimiento está mas libre, los pensamientos mas despejados y puros, ponerse en la presencia de Dios, entrar en su templo, rendir sus adoraciones y hacer oracion, considerando sus obligaciones sobre este inmutable fundamento: que Dios es un Dios que aborrece la iniquidad: lo qual obliga á este Principe á reprimirla en sí mismo y en los demás. Asi se renueva y repite todos los dias, se huye y evita el olvido de Dios, que es el mayor de todos los males.

PRO-

Digitized by Google

PROPOSICION XV.

MODELO DE LA VIDA DE UN Principe en su ser particular, y las resoluciones que debe tomar y practicar en ella.

„O Señor, yo celebraré con mis canticos „vuestras misericordias y vuestros juicios (*a*). Os „cantaré Psalmos y me instruiré en el camino „perfecto é inmaculado, quando Vos os acerca„reis á mi. Yo caminaba en mi inocencia *y en la* „sencillez de mi corazon en medio de *mi* casa. „No ponia yo ni admitia en mi mente pensamien„to alguno injusto: aborrecía al que se apartaba „de vuestros caminos. El corazon malvado é im„pio no se acercaba á mi: yo no conocia el mal: „no permitia descanso alguno al que en secreto „decia mal de su proximo. No tenian lugar en „mi mesa (ni en mi familiaridad) los ojos sober„bios, ni los corazones avaros é insaciables. Mis „ojos se volvian é inclinaban á los fieles de la „tierra para vivir en su compañia. Me servia de „aquel, cuyos caminos eran inocentes y sin cul-

„pa

(*a*) Psalm. 100. 1. & seq.

Digitized by Google

„pa. El soberbio no habitaba de ningun modo en „mi casa : el mentiroso no era agradable á mis „ojos : (mi zelo se encendia desde por la maña- „na contra los malvados y los impios): desde por „la mañana les quitaba yo la vida, (meditaba „su perdicion y ruina) á fin de desterrarlos y ex- „terminarlos á todos de la ciudad del Señor.

Asi hablaba David, como Rey zeloso de la Religion y de la justicia, y con su exemplo enseñaba á los Reyes, dandoles á entender qué consejeros, qué ministros, qué amigos deben tener, y qué enemigos han de evitar. Qué espectaculo ver al mas suave, mas clemente y compasivo de todos los Principes, desde por la mañana en medio de la carnicería espiritual de los enemigos de Dios, quando los reconocia escandalosos é incorregibles! Pero qué complacencia es considerar en este admirable Psalmo su inocencia, su moderacion, integridad y justicia : los que se acercan á él, los que separa de su Real persona, su atencion sobre sí mismo, y su zelo contra los malvados?

Con todas estas precauciones y circunspeccion cayó, y fue terrible su caída : tan grande es la flaqueza humana : tan peligrosa es la tentacion de la potestad. Pero quánto mas expuestos están á estos precipicios los que viven siempre fue-

Digitized by Google

fuera de sí mismos, y no se recogen jamás en su interior y conciencia? Este, pues, es el mayor remedio contra la tentacion, de que hablamos: y yo no puedo concluir mejor esta obra, que poniendo en las manos de los Reyes piadosos estos excelentes, hermosos y divinos Psalmos de David.

CONCLUSION.

EN QUE CONSISTA LA VERDADERA felicidad de los Reyes.

Aprendamos esta noticia y conocimiento *que se* pretende en esta conclusion, aprendamosla de San Agustin que habla á los Emperadores Christianos, y en sus personas á todos los Principes y Reyes de la tierra: este es el fruto y el compendio de este importantisimo discurso.

»Los Emperadores Christianos no nos pare»cen felices, por haber Reynado mucho tiempo, »ni por haber dexado despues de una apacible muer»te á sus hijos el Imperio, ni por haber domado y »sujetado á los enemigos de su Imperio, ó á los »rebeldes (*a*). Todo esto que Dios concede á los hom-

(*a*) August. de Civit. Dei, lib. 5. cap. 24.

Digitized by Google

»hombres en esta vida infelíz, (ó para hacerles »conocer los efectos de su liberalidad, ó para »que les sirva de consuelo en sus miserias) lo ha »concedido tambien aun á los Idólatras que no »tienen parte alguna en el Reyno celestial, á que „son llamados los Emperadores Christianos: asi „ni los reputamos felices, por tener estas cosas „que son comunes á ellos y á los enemigos de „Dios, y les ha concedido mucha gracia mien„tras inspirandoles el creer en él, les ha impe„dido poner su felicidad en los bienes de esta na„turaleza. Son, pues, verdaderamente felices si „goviernan con justicia los pueblos sujetos á su „dominio: sino se ensoberbecen entre los discur„sos y dichos de sus aduladores, y entre los ren„dimientos de sus Cortesanos: si su elevacion y „grandeza no les impide acordarse, que son hom„bres mortales: si hacen servir su potestad para „extender y aumentar el culto de Dios, y que se „reverencie á esta Magestad infinita: si temen á „Dios: si le aman: si le adoran: si prefieren al „Reyno en que ellos son solos señores, aquel en „que no temen tener iguales: si son lentos y de„tenidos en el castigar; y por el contrario, pron„tos en el perdonar: si exercitan la vindicta pú„blica, no para satisfacerse á sí mismos, sí solo „para el bien universal del Reyno é Imperio, en

Digitized by Google

„que necesariamente conviene esta severidad: si „el perdon que conceden, se dirige á la enmien- „da de los que proceden y obran mal, y no á la „impunidad de las malas operaciones: sí quando „se ven obligados á usar de algun rigor, tienen „cuídado de mitigarlo y suavizarlo en quanto les „sea posible, con beneficios y señales de bondad: „si sus pasiones son tanto mas refrenadas, quan- „to pueden ser mas libres: si aman mas el man- „darse á sí mismos y á sus malos deseos, que á „las naciones mas indómitas y fieras: y si son es- „timulados á practicar todo esto, no por el ape- „tito de una vanagloria, sí solo por el amor de „la felicidad eterna: ofreciendo á Dios *todos los* „dias por sus pecados un grato sacrificio de san- „tas oraciones, de sincera compasion de los ma- „les que padecen y sufren los hombres, y de „profunda humildad delante de la Magestad del „Rey de los Reyes. Los Emperadores que viven „asi, son felices en esta vida por la esperanza, „y lo serán algun dia en efecto; quando haya „llegado la Gloria que esperamos.

FIN.

Digitized by Google

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES contenidas en este tercero, y último Tomo de la Política de la Santa Escritura.

A

Abías, hijo de Roboam, cómo procuró atraer los rebeldes antes de venir á las manos contra ellos. Pag. 58.

Abiathar, Consejero de David, pag. 156.

Abimelech, dá satisfaccion á Abrahám, que le reconviene, pag. 84.

Abimelech (otro), mata á sus hermanos en número de setenta, excepto Joathám, que se ocultó. Fue elegido Rey el mismo *Abimelech* cerca de Sichem, pag. 113. y sig. Aborrecenle los Grandes, y demás habitadores de Sichem, que se sublevan contra él. Conquista á Thebas; pero es quasi muerto con el golpe de un pedazo de piedra de molino que una muger le echó sobre su cabeza; y en su desesperacion mandó á uno de sus Soldados, le hiriese por el costado para acabar de morir, pag. 115.

Digitized by Google

Abisaí, Capitan, obediente á David, pag. 53.
Abnér, provocado de Asael, le mata, pag. 29. y sig. Puso á Isboseth sobre el trono por espacio de siete años, mientras David reynaba en Hebron sobre la Casa de Judá, pag. 39. y sig. Dá voces á Joab desde un sitio eminente, reconviniéndole sobre perseguir en una batalla á los fugitivos, con lo que cesó Joab en la persecucion, pag. 40. Sabía interiormente que David era legítimo Rey; y siendo el mismo *Abnér* en una ocasion maltratado por Isboseth, le amenazó con que haría reynar á David sobre todo Israél, pag. 42. Con efecto, habiendo grangeado á todo Israél á *favor de* David, trató con él á este fin, *ibid.* Maltratado otra vez por Isboseth, á quien habia hecho reconocer por Rey, establece finalmente el trono de David, quedando asi abandonado Isboseth, el qual le temia, pag. 176.
Abominables Naciones, pag. 4.
Abrahám, liberta á Lot, su sobrino, habiendo vencido á quatro Reyes, que invadieron los dominios del Rey de Sodoma, del de Gomorrha, y otros, pag. 9. y sig. No quiere que ninguno en el mundo se vanaglorie de haberle enriquecido, por lo que nada reservó para sí de los despojos recuperados en la batalla que dió

Digitized by Google

dió á los quatro Reyes, excepto lo perteneciente á sus compañeros confederados con él, pag. 21. y sig. Su moderacion en la victoria conseguida contra los insinuados quatro Reyes; y como pagó los diezmos al Sumo Pontífice del Señor, pag. 83. y sig. Era muy rico en oro y plata; lo qual se infiere le provenia de el cuidado de los rebaños ó ganados, pag. 137. y sig. Su prudencia en prevenir á Sára dixese en Egypto, que era su hermana, como lo era en cierto sentido, pag. 244. Recibe buen tratamiento de Faraón, ibid.

Absalon: su guerra civil, la de Seba, é historia de Adonías, pag. 46. Era muy atractivo de los ánimos, y de excelentes prendas personales: fingia inmenso amor á la justicia; y sabía lisonjear á todos, ibid. Pone trén de carrozas, recibe caballeros con cincuenta hombres, que iban delante de él: lisongeaba al pueblo con este explendor, para conquistar los ánimos, y usurpar el trono á su padre, pag. 47. Sabía conquistar el corazon de su padre con las lisonjas; y pretendia igualmente vér el rostro del Rey, pag. 48. Dice á su padre, que habia hecho voto de ir á sacrificar al Señor en Hebrón; con cuyo pretexto pasa á aquella ciudad, donde se hizo aclamar por Rey, ibid.

Digitized by Google

Empeñó en su viage á Hebrón á doscientas personas principales de Jerusalem, que no pensaban en hacer Rey á Absalon; pero estos personages se vieron precisados á declararse en favor suyo, ibid.

Achitofel, primer Ministro, y Consejero de David, pag. 155. Despues hecho contrario, comparece como cabeza del Consejo de Absalon, que ya se declara contra su padre, pag. 49. Aconseja á Absalon abuse de las mismas mugeres de su padre, ibid. Era Consejero de David, como queda dicho; y despues de él, Joyada, y Abiathar, ibid.

Acontecimientos: entre los cuidados y solícitas diligencias es necesario tener á la vista la incertidumbre de los *acontecimientos*: Ponese por exemplo á Abimelech, hijo de Gedeón, pagin. 113. y sig.

Acostumbrar al Soldado á despreciar al enemigo, pag. 94. Acostumbrar el exército á un mismo General, es conveniente, pag. 109.

Adad, Príncipe jóven de la estirpe Real de Iduméa: cómo se retiró á Egypto quando David la conquistó; y sabida su muerte, como tambien la de Joab, maquinó recuperar su reyno, haciendo guerra contra Salomón, pagin. 181. y sig.

Digitized by Google

Adonías, intenta usurpar el Reyno, para lo que tenia inteligencia con Joab, y Abiathar, Sumo Sacerdote, pag. 122, y sig. Su ambicion; y cómo imitaba á su hermano Absalon en sus maquinaciones contra David, su padre anciano, pretendiendo el Reyno. Convite que dispuso para declararse por Rey; lo que no consiguió, pag. 123.

Adoniram, Superintendente de los Reales tributos en tiempo de Salomón, pag. 156.

Adulacion, vicio de las Cortes, y peste de la vida humana, pag. 215.

Aduram, Superintendente de los tributos Reales, muerto á pedradas en tiempo de Roboam, pagin. 155.

Agresores injustos, no se deben reservar, pag. 10. y sig.

Agricultura: se aplicaban á ella los Reyes, pagin. 136. Es criada por el Altísimo: se manda cuidar de ella, pag. 149.

Ahisar, Mayordomo de la Casa Real, en tiempo de Salomón, pag. 156.

Alabanza, hecha á tiempo, á propósito, pag. 97.

Alegre: El que lo está siempre, nada vé, pagin. 217.

Alianza, hecha á propósito, y á tiempo oportuno, pag. 97.

Digitized by Google

Altar, que sobre las riberas del Jordán erigieron los de la Tribu de Rubén, de Gad, y mitad de la de Manasés, separados de sus hermanos, y guerra que se resolvió por éstos; pero explicándose, y confiriendo se hizo la paz, pag. 33. y sig.

Altivo: ojos altivos aborrecidos de Dios p. 220.

Amán, en tiempo de Asuero, Rey de Pérsia: su carácter: es exaltado por este Príncipe sobre todos los Grandes de su reyno: todos los criados del Rey doblaban ante él la rodilla, excepto solo Mardochéo: envanecido Amán confiere con su muger, y amigos: diceles, que *la* Reyna le ha convidado á *él* solo; pero *que nada* de esto le satisface, mientras no le adore Mardochéo, quien á su arribo no se mueve de su sitio, pag. 209. y sig. hasta 213. Su muger, no menos sobervia, le aconseja erigir un patíbulo de cincuenta codos en alto, y poner pendiente de él á Mardochéo, para que de este modo vengado Amán fuese gustoso al convite del Rey, &c. pag. 208. Para perder á Mardochéo con todos los Hebréos, propone al Rey, que habia una Nacion, la qual con sus singularidades perturbaba la paz pública; y así, le pide mande perezcan todos ellos, con lo que *él* dispondrá entren en las arcas Reales diez mil talentos.

Digitized by Google

tos. Respóndele el fácil Rey: Sea tuyo el dinero, y haz lo que quisieres de ese pueblo, entregándole su anillo Real para sellar sus Decretos. Consulta el Rey sobre los honores destinados por él á Mardochéo, quien habia librado al Rey la vida; y atribuyéndolos á sí mismo, ignorantemente solícita para su enemigo las mayores honras. Es hecho heraldo de la gloria de Mardochéo, y camina á pie por las plazas públicas haciendola notoria. Llega el convite de la Reyna, en el qual recibió el último golpe; pues exponiendo esta Princesa su justa quexa, abre el Rey los ojos sobre el sangriento consejo del impiisimo Amán, y tiene horror de él. Observa el Rey á Amán, postrado á los pies de la Reyna, é imagina alguna osadía contra su honor; y finalmente, perece Amán, pag. 212. y sig.

Amasá, famoso Capitan, puesto á la frente de las tropas de Absalon, rebelde contra su padre David, pag. 49. Executa lentamente una órden del mismo David; por lo que este Rey la reiteró á Abisaí, para juntar á todo Judá contra Seba, rebelde, pag. 53.

Amasías, Rey de Judá, victorioso contra la Iduméa, de que habia tomado las mas famosas fortalezas, envanecido de esto, provoca á ba-

ta-

Digitized by Google

talla á Joas, Rey de Israél: éste procura disuadirle: no se aquieta el provocador Amasías; quien peleando queda vencido, y prisionero con grandes pérdidas, pag. 23. y sig.

Amigo, depositario, y archivo de sus secretos cuidados, debe el Rey elegir con gran solicitud, pag. 158. Amigo falso: su carácter, pagin. 221. y sig. Amigo segun el tiempo, ibid. Amigo compañero de mesa, ibid. Amigo que con traicion descubre el secreto de su amigo, pag. 222. Amigo, que manifiesta los ódios ocultos, ibid. Amigo fácil, é inconstante, ibid. Verdadero uso de los amigos, y de los consejos, pag. 223.

Amistad, debe presuponer el temor de Dios, pagin. 224.

Ammonitas, contribuían sus dones ó donativos á Ozías, pag. 139.

Amorrheo, manda Dios exterminarle, pag. 2.

Amri, compelió á Zambri á poner fuego á su propio Palacio, que se abrasó con él, pag. 59. Fue elegido Rey por el exército, de el qual era General, pag. 117.

Angel del Señor: por la oracion de Ezechías mató en una noche ciento ochenta y cinco mil hombres del exército de Sennacherib, pagin. 63. y sig.

An-

Digitized by Google

Antiochides, muger deshonesta, llamada asi de el nombre de Antiocho, quien daba á ella todas sus provincias, pag. 243.

Antiocho, deslumbrado por su potestad, acometió contra el Altísimo, creyendo que no tenia límite su poder, ibid. *Antiocho*, Rey de Syria, apellidado el Ilustre: su castigo, pag. 257.

Arabes, pagaban anualmente á Josaphat siete mil y setecientos carneros, y otros tantos machos de ganado cabrío, pag. 139.

Arboles fructíferos, no se corten; pero sí los silvestres para fabricar las máquinas, pag. 85.

Arca de la Alianza: á su presencia caían los muros, retrocedian los rios, pag. 62.

Archivos, y Registros, quán útiles é importantes son, pag. 162. y sig.

Arquitecto, es denominado el sábio, pag. 225.

Arphaxad, Rey de los Medos, vencido por Nabuchodonosor, Rey de Ninive, y Asyria, pagin. 15.

Armados, están siempre los Reyes: Propónese, que en el reynado de David se mantenian siempre en pie las Legiones Celethas, y Pheletas, comandadas por Banajas, y se habia conservado el cuerpo de seiscientos valerosos soldados, comandado por Ethaí Gethéo, pagin. 125.

Ar-

Digitized by Google

Armas, pag. 1. y sig. La gloria de las *armas*, y dulzura de la victoria, es injusto motivo de hacer la guerra: que ellas deciden muchas veces con un solo golpe las cosas humanas, pareciendo que tienen una especie de omnipotencia en violentar los sucesos, pag. 23. y sig.

Asá, Rey de Judá, dispone se interrumpa la fortificacion que hacía Baasá, pag. 96. Construyó ciudades fuertes, porque se mantenia en paz, ibid. En su enfermedad no puso tanto su confianza en Dios como en la medicina, y asi murió, pag. 235.

Asaél, persiguiendo á Abnér, quien le ruega se aparte, es muerto por el mismo Abnér, pagin. 29.

Asiongaber, puerto donde tenia Salomón una flota, pag. 134.

Asuero, Rey de Pérsia, no pudiendo dormir una noche, mandó le leyesen las memorias registradas; con lo que observó los servicios de Mardochéo, y se excitó á premiarselos, pagin. 160. y sig.

Aumentar el pueblo: médios ciertos á este fin, pag. 151. y sig.

Avaro, debe ser execrable, pag. 206.

Azarías, Capitan de los que asistian á Salomón, pag. 156.

Digitized by Google

B

Baana, y Recab, capitanes de ladrones, muertos de órden de David por ser homicidas de Isboseth, pag. 44.

Baasá, destruyó y expelió la familia de Jeroboam, quien habia fundado el reyno de Israél, pag. 59. Baasá, Rey de Israél, fortificaba á Ramá para impedir á los Reyes de Judá la entrada en sus dominios; pero se interrumpió la obra por la diligencia de Asá, pag. 96. y sig.

Babylonia, amenazada con su ruina, pag. 20. Es envanecida de su potestad, pag. 242.

Bachides, y Alcimo, su exército, y sitio á Jerusalém, pag. 76. y sig.

Baltasar, Rey de Babylonia, su convite, profanacion de los vasos sagrados, y su castigo, pagin. 253. y sig.

Banajas, Gefe de las Legiones Celethas, y Pheletas, Guardia del Príncipe en tiempo de David, pag. 155. En el de Salomón comandaba la tropa, pag. 156.

Bando, y pregon militar antes de la batalla, para conocer la disposicion del soldado, p. 87.

Bautista, San Juan, temido de Herodes, p. 226. y sig.

Be-

Digitized by Google

Benadab, Rey de Syria, asédia á Samaría, protegido de treinta y dos Reyes, aliados suyos; y por su mala conducta, como tambien por haberse dado al vicio del vino, fue sorprehendido de la tropa enemiga, que hizo estrago en la suya; con lo que su exército se puso en fuga, é igualmente el mismo Benadab con su caballería. Es lisongeado con supersticiones; siendo tan tímido, y vano, que no tenia mas que fáusto, orgullo, y soberanía; finalmente, le entregó Dios en poder del Rey de Israél, pag. 117. y sig.

Benjamitas, resistiendo entregar los delincuentes, y crueles autores de la muerte de la muger del Levita ultrajada por ellos, emprehenden la defensa contra las demás Tribus; pero fue deshecha la Tribu de Benjamin, pag. 35. y sig.

Bersabé imitó la penitencia de David: los consejos que daba á su hijo Salomón con ternísimas y discretas expresiones, p. 232. y sig.

Bondad, es natural á los Reyes, y ninguna cosa tienen mas que temer que los malos consejos, pag. 181. y sig.

Burla ó irrision: expeler al que la hace, &c. pag. 215.

Ca-

Digitized by Google

C

Camino real, pertenece al derecho de las gentes, pag. 33.

Cananéo, mandó Dios destruirle, pag. 2.

Campo de los fuertes de Gabaon, por qué se llamó asi, pag. 93.

Capitanes grandes, y Príncipes belicosos concedió Dios á su Pueblo, como fueron: Josué, Jepté, Gedéon, Saúl, Jonathás, David, Abisaí, Abnér, Amasá, Josaphat, Ozías, Ezechías, Judas Macabéo, con sus hermanos, Jonathás, y Simon, Juan Hircano, y otros muchos, pagin. 68.

Capitanes del Rey, los Grandes, ó los principales Capitanes, ó los Capitanes de los Capitanes, pag. 102.

Caractéres diversos de Ministros, ó Consejeros, mezclados de bien, y de mal, y perversos, é impíos, pag. 188. Caractéres, dibujados por el Espíritu Santo en los sagrados libros de la Sabiduría: proponense en general al Príncipe para ayudarle á conocer bien las personas, pagin. 213. y sig.

Castigar queria Dios á ciertos pueblos, y á sus impiedades, pag. 4.

Cas-

Digitized by Google

Castigo de los que no acudian al exército, siendo llamados por órden pública, pag. 37. y sig.

Castigos rigurosos hechos por Dios en muchos Reyes. En Saúl, pag. 252. y sig. En Baltasar, Rey de Babylonia, pag. 253. y sig.

Catastrofe, éxito, y fin de los dos reynos de Judá, é Israél, pag. 60.

César, dar al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios, pag. 147. y sig.

Christianismo: reflexion particular sobre el estado de él, pag. 264.

Chusai, amigo del Rey, pag. 156. Expone á Absalon, que David, su padre, era muy guerrero, que tenia tropa de gran valor; y aconsejandole asi, hizo se entibiáse el ardimiento de Absalon, para que entre tanto pudiese David reforzarse, pag. 98. y sig. Su consejo á Absalon aseguró la victoria á David. ibid. Su sagáz destreza contra Achitophel, que era de el partido contrario, pag. 177.

Comercio, y sociedad, pag. 127. Manda Dios se observen las leyes de uno, y otro, ibid.

Comercio, y navegacion, orígen de las riquezas de un reyno, pag. 133.

Comer, y bèber cada uno de el fruto de sus manos, es elogiado, pag. 150.

Digitized by Google

Concordia entre los Capitanes es muy importante, 1 pag. 82.

Conducta del Príncipe en su familia, pag. 228. y sig.

Confesar las propias faltas, pag. 220. y sig.

Conquistadores ambiciosos: su carácter delineado por el Espíritu Santo: Proponese á Nabuchodonosor, Rey de Ninive, y Asyria, que venció á Arphaxad, Rey de los Medos, por lo que se ensoberveció, pag. 15. y sig. Quán injustamente proceden los conquistadores ambiciosos, y quántas violencias executan, pag. 16. Conquistadores del Paganismo, se atribuyeron honores divinos, pag. 17. y sig. Quando parece que Dios lo concede todo á tales conquistadores, les prepara un riguroso castigo, pag. 19. Irrision sangrienta hecha por el Profeta Isaías contra los conquistadores, pag. 30. y sig.

Conquistas ambiciosas, motivo injusto de la guerra: manifiestáse en Nemrod, que fue el primero de los conquistadores, pag. 13. y sig.

Conquistador: este título tomó orígen de la familia de Chus, hijo de Cham, ibid.

Conquistas: dos sentencias del Hijo de Dios, que reducen á nada la falsa gloria, y extinguen el afecto á las conquistas, pag. 32. y sig. Se

Digitized by Google

aseguran y establecen por la paz, pag. 110.
Consejero del Príncipe, sea experimentado con muchas pruebas, pag. 166.
Consejero, se ha de elegir uno entre mil: que el del Príncipe debe ser experimentado, pag. 168. y sig. Todo consejero alaba su consejo, pagin. 219. Consejero sábio: su principal qualidad es, que sea hombre de bien, pag. 187.
Consejos, pag. 154.
Consejos: tratase de ellos mas radicalmente, pagin. 155. Los de los Reyes de Pérsia, por quienes fueron dirigidos, pag. 161. y sig. *Consejo* que dió Jetro á Moysés sobre que *eligiese* personas que le allviasen el *trabajo*, pag. 165. Debe elegirse con discrecion, pagin. 168. Consejos de los jóvenes que no están criados ni instruídos en los negocios, tienen una funesta consecuencia, especialmente en un nuevo reyno, pag. 171. y sig. *Consejo*, su fuerza consiste en sacar de concierto *al enemigo*, y en destruir su mayor firmeza, p. 177. y sig. *Consejos*, renuevan, y resucitan el valor del Príncipe: Proponese que Ezechías, amenazado por el Rey de Asyria, tuvo consejo con los Grandes del reyno, pag. 180. Consejos malos, ninguna cosa tienen mas que temer los Reyes; y que la bondad es natural á éstos: Pro-
Digitized by Google

Proponese la sentencia del Rey Artaxerxes, pag. 181. Consejo. Conviene poner cuidadosa atencion en las qualidades personales, é intereses ocultos de aquellos de quienes se toma consejo, pag. 185. y sig. Verdadero uso de ellos, y de los amigos, pag. 223. Consejo, es en el corazon del hombre como agua profunda, pag. 224. Consejo de religion, se manifiesta en los antíguos Reyes, pag. 227.

Conservar los hombres de importancia, y no causarles disgusto conviene, pag. 175.

Conspiraciones: es conveniente saber penetrarlas, sondear, y disipar, sin dar tiempo á los conspirados para reconocerse, ni volver sobre sí. Proponense las circunstancias que ocurrieron en la rebelion de Adonías, quien intentó ascender al trono contra la voluntad de su padre David, pag. 178. y sig.

Convite de Baltasar, Rey, y profanacion de los vasos sagrados, hecha por él, pag. 253.

Corazon del sábio donde hay tristeza, pag. 217. El del necio é insensato, pag. ibid.

Crédito de Ozías, aumentado por su solicitud en construir almacenes de armas, morriones, escudos, arcos, y máquinas militares de todas especies, pag. 101.

Crédulo, pag. 214.

Digitized by Google

D

Daniél expone la significacion de los dos dedos que aparecieron en el ayre, como de una mano de hombre, que escribia enfrente de un candelero en la superficie de la pared del salon régio, donde Baltasar celebraba su convite, pag. 254.

Darío, Rey de Pérsia, informado de la conducta de los Hebréos: lo que le dixeron sus Ministros á cerca de la reedificacion del Templo, pag. 160.

David: guerra entre él, é Isboseth, pag. 38. y sig. Era indubitable su derecho al reyno, despues de la muerte de Saúl; y no obstante, queria Dios lo conquistáse, ibid. y sig. No se vale de su derecho incontrastable, por reservar la sangre de los ciudadanos; y asi, dexa reynar á Isboseth, pag. 39. No queria David bañar sus manos con la sangre de sus vasallos; y reservó quanto le fue posible los resíduos de la casa de Saúl, en atencion á Jonathás, pag. 41. No resolviendo castigar á Joab, quien mató á Abnér alevosamente, mandó á todo el exército, y al mismo Joab, hacer demostraciones de sentimiento por la muerte del referido

Digitized by Google

éste; y quedando sepultado, hace grandes expresiones en elógio del difunto Abnér; y es reconocido inculpable de este homicidio, p. 43. y sig. Su excelente conducta en la rebelion de Absalón: siente la mano de Dios, que le castiga: huye á pie, y llorando: no olvida su obligacion; pues reconociendo el riesgo de todo el reyno, dá las órdenes convenientes para asegurarse todos los mas fieles de sus súbditos: dispone se le avisen los movimientos del partido contrario; y solicita destruir el formidable consejo de Achitofel: Divide su exército en tres cuerpos: nombra Oficiales, y Comandantes: quiere ir á la frente del exército; á lo que se opone todo el pueblo, diciendo estimaban su persona sola por diez mil hombres: recomienda á Joab, y demás Capitanes, reserven á Absalón, pag. 49. Llora amargamente á su difunto hijo Absalón, pag. 52. Su nombre era amado; y de él salieron grandes, y santos Reyes, pag. 59. Expresa á su hijo Salomón las prevenciones que habia hecho para edificar el Templo; á cuyo fin dexaba cien mil talentos de oro, un millon de talentos de plata, &c. pag. 73. y sig. Es llamado el Hombre segun el corazon de Dios, pag. 74. y sig. Concibe el designio de edifi-

Digitized by Google

car el Templo; pero Dios dispone lo suspenda, porque su hijo lo habia de edificar; lo que le hace saber por médio del Profeta Nathan, ibid. David era amado de todo Israél, y Judá, aun viviendo Saúl, porque le veían siempre ir á su frente, y salir á campaña delante de ellos, pag. 109. Cómo castigó á los Ammonitas, que hicieron cruel irrision de sus Embaxadores, violando las leyes mas sagradas entre los hombres, pag. 120. Impuso tributo á los Moabitas, y á Damasco, pag. 138. Procedia circunspecto con Joab, y con la familia de Sárvia su hermana, aunque le era gravosa, pag. 176. Su conmiseracion para con Amnon, reprehendida: sufrió con demasiada tranquilidad las operaciones de Absalón: destruyó la maquinacion de Adonías contra Salomón, pag. 229. Restriccion que llevarán siempre las debidas alabanzas de David, pag. 260.

Debora, Profetisa: su excelente cántico, diciendo: El cielo ha combatido por nosotros, pagin 69. y sig. Por su conducta concedió Dios á su amado Pueblo quarenta años de paz, pagin. 70. y sig.

Derecho de las gentes, violado en la persona de los Embaxadores, es justo motivo de hacer la guerra, pag. 9. y sig.

Dig-

Digitized by Google

Dignidad Real: socorros de ella: se continúa en tratar de ellos, pag. 127. y sig.

Diligencia, y precaucion en las expediciones, y en todos los negocios de la guerra, pag. 95. y sig.

Dios hacía la guerra por su pueblo desde lo mas elevado de los cielos, pag. 61. y sig. Abrió el Mar, puso su Angel entre él, y los Egypcios, para impedir á Faraón se le acercáse, ibid. El dia que el Sol se detuvo á la voz de Josué, puesto el enemigo en fuga, hizo caer del cielo gruesas piedras, para que ninguno de los enemigos escapáse, pag. 62. A la presencia del Arca caían los muros, retrocedian los rios, ibid. Enviaba algunas veces á sus enemigos en sueños horribles pronósticos: veían la espada de Gedeón: hacía Dios resonáse estruendo de truenos: oyóse en algunas ocasiones ruido de caballos y carros armados, que atemorizaban al enemigo, ibid.

Discordias: el que las siembra entre sus hermanos es aborrecido de Dios, pag. 220.

Distinciones determinadas entre la gente de Guerra, y exercicios militares: Proponese que David ordenó enseñar á los Israelitas á tirar con arco, pag. 100. y sig.

Duques, Capitanes, ó Principes de los Persas, y

Digitized by Google

Medos que veían al Rey, pag. 162. y sig.

E

Educacion de los hijos, hacerla dichosa, p. 151. y sig.

Efraim: los de esta Tribu cortan el camino á los Madianitas, y las cabezas á Oreb, y Zeb, dos de sus capitanes, pag. 91. Son elogiados por Gedeón, quien les aplaca de este modo, pag. 92.

Ela, Rey de Israél, hace guerra contra los Filistéos; y su exército asédia á Gebbethon: se descuida entreteniendose en banquetes; y es muerto con su familia por Zambri, que se apoderó de el reyno, pag. 117. y sig.

Eleázaro, haciendo estrago en sus enemigos, se mete debaxo de un Elefante, cuyo vientre hiere, y muere gloriosamente oprimido de su peso, pag. 810.

Eleccion de soldados: Propónese la órden de Dios, dada á Gedeón, quando estaba próximo á perseguir á los Madianitas, pag. 88.

Eliséo, hizo aparecer carros encendidos, p. 163. Dexó ciegos á los Syrios, y les condujó asi hasta en medio de Samaría, ibid. Tenia autoridad para con Joram, de quien era venerado, lla-

Digitized by Google

llamand ole padre, pag. 223.
Embrollador ó enredador, pag. 213.
Emplear: la mayor sabiduría consiste en emplear á cada uno segun sus talentos, pag. 184.
Empléos, ú oficios públicos: qué personas deben ser separadas de ellos, y de las mismas Cortes, si es posible, pag. 212. y sig.
Engañarse: el que se ha engañado humíllese, pag. 220.
Enriquecerse apresuradamente, expone á la iniquidad, pag. 213.
Entremetidos, pag. 218.
Envidia: injusto motivo de hacer la guerra: Propónese exemplo en Isaac, de quien tuvieron envidia los Filistéos, y executaron hostilidades contra él, pag. 22. y sig.
Erario, pag. 127. Orden de él en los reynados de David, y Salomón, ibid.
Errores propios: usar bien de ellos, sirvannos de luz para otra ocasion, pag. 220.
Escrupuloso: serlo demasiado es flaqueza, p. 205.
Espada de Gedéon: veían los enemigos que ella los perseguia muy de cerca, pag. 62.
España, sugetada por los Romanos; y que en ella hay minas de oro y plata, de que es abundante, como consta del libro primero de los Machabéos en el cap. 8. vers. 3. pagin. 182. *Es-*

Digitized by Google

Estadista, Ministro, ó Consejero de Estado: su carácter, pag. 224.
Estados prometidos por Dios á Abrahám, y á su posteridad, pag. 3.
Exemplares que Dios hace en los mayores Reyes: deben los Príncipes piadosos hacer reflexion sobre ellos, pag. 262. y sig.
Exemplos: subministra Dios en la tierra, y castiga por misericordia, pag. 250. Exemplos de rigurosos castigos: Saúl primer exemplo, pagin. 252. y sig. Siguense otros de terribles castigos en Baltasar, Rey de Babylonia, y Antiocho, Rey de Syria, pag. 253. y sig.
Exercicios, virtudes, instituciones, y *órdenes* militares, pag. 76. y sig. Exercicios militares, y distinciones determinadas entre la gente de guerra, pag. 100.
Expediciones: diligencia, y precaucion con que se debe proceder en ellas, y en todos los asuntos de la guerra, pag. 95. y sig.
Ezechías expone su magnificencia, y riquezas á los Embaxadores de Babylonia; y condena Dios su ostentacion por Isaías, p. 239. y sig.
Ezri, tenia la Superintendencia de los que se ocupaban en la Agricultura, y en las fatigas del campo, pag. 135.

Fal-

Digitized by Google

F

Falsa sospecha, por la qual se resuelve la guerra entre las Tribus, &c. pag. 33. y sig.
Falso amigo: su carácter, pag. 223. y sig.
Familia: conducta del Príncipe en la suya, pagin. 228. y sig.
Fanfarron ó vanaglorioso, pag. 214.
Favor, *ó Privanza*, no dura quasi dos generaciones, pag. 226. y sig.
Felicidad verdadera de los Reyes, en qué consiste, pag. 272. y sig.
Ferecéo: mandó Dios á los Israelitas destruirle, pag. 2.
Flota que tenia Salomón en Asiongaber, pag. 134.
Flota de Josafat pereció en el mismo puerto de Asiongaber, pag. 135.
Fortaleza del consejo, en qué consiste, pag. 177. y sig.
Fuertes: los mas fuertes son muchas veces mas circunspectos en tomar las armas: hacese memoria de la guerra entre Amasías, y Josías: se propone á Asaél, hermano de Joab, que se fiaba en su ligereza, y velocidad, é iba á los alcances de Abnér, quien provocandole, solicita disuadirle; y no consiguiendo-

Digitized by Google

dolo, le quita la vida, pag. 28. y sig. *Fuertes de Gabaón*, pag. 93.
Fuerzas: ante todas cosas conviene conocer, y medir las propias fuerzas, pag. 119. y sig.

G

Gaal se apodera de los dominios de Abimelech, pag. 114. y sig.
Ganados: manda Dios se cuide de ellos, p. 149. y sig.
Gedeón: cómo castigó á los de Sochot, que negaron los víveres al exército, pag. 37. *Gedéon*, por cuyas insignes victorias fue *libertado* el pueblo, reusa condescender con su intento de hacerle su Soberano, pag. 82. Orden que recibió de Dios quando estaba para perseguir á los Madianitas, y la eleccion que hizo de soldados, pag. 88. Su diligencia y precaucion en las expediciones, y asuntos de la *guerra*, pag. 95.
General: aplaca á los valerosos con elogiarles, pag. 92. General: es conveniente acostumbrar el exército á un mismo General, pag. 109.
Género humano: debe el Príncipe respetarle, y reverenciar el juicio de la posteridad, pagin. 259. y sig.

Gen-

Digitized by Google

Gentiles: al sábia política, aun la de éstos, y los Romanos, elogiada por el Espíritu Santo, pag. 182. y sig.

Gergecéo: mandó Dios exterminarle, pag. 2.

Gigantes, y otros nombres odiosos, que en el estilo de la Santa Escritura significan hombres robustos, y de alta estatura; pero sangrientos, injustos, violentos, opresores, y robadores: quáles son llamados asi, pag. 7.

Gloria de las armas, y dulzura de la victoria: motivo injusto de hacer la guerra, pag. 23. y sig. Gloria ú honra antepuesta á la vida, pag. 76. y sig. Gloria del Rey, y su dignidad, es la multitud del pueblo: su ignominia es verlo disminuído y debilitado por culpa suya, pag. 153.

Grandeza: Reprimir todos los movimientos altivos que ella le inspira debe un Rey piadoso, pagin. 266.

Guarniciones: creyó David era necesario ponerlas en las ciudades de Syria, de Damasco, y de la Idumea, pag. 120.

Guerra: tratase de ella, y de sus justos motivos, generales, y particulares: que Dios produce y forma los Príncipes guerreros: David bendice á Dios que concede fuerza á sus brazos para la batalla, y forma sus manos para la guerra,

Digitized by Google

ra, pag. 1. Precepto impuesto por Dios á los Israelitas para hacerla al Hetéo, el Gergecéo, y Amorréo, el Cananéo, Ferecéo, Hebéo, y Jebuséo, siete naciones que puso Dios en manos de los Israelitas, para que las exterminásen, pag. 2. *Guerra* á fuego, y sangre, pagin. 2. Guerra, es odiosa por todos títulos, pag. 8. Suele haber justos motivos para hacerla: los actos de hostilidades injustas, la negacion del pasage, ó tránsito, pedido con *justas* condiciones, el derecho de las gentes, violado en la persona de los Embaxadores, pagin. 9. Los que la aman, y hacen por satisfacer su ambicion, son declarados *enemigos* de Dios, pag. 14. Se combate con una especie de menoscabo y perjuicio quando se hace sin razon, pag. 26. y sig. Guerra entre las Tribus se resuelve á causa de una falsa sospecha; pero con explicarse, luego se hace la paz, pag. 33. y sig. Guerra entre David, é Isboseth, hijo de Saúl, pag. 38. y sig. Guerra civil de Absalón, y de Seba, con la historia de Adonías, pag. 46. y sig. Guerra: aunque Dios la hizo á favor de su Pueblo, de un modo singular, y milagroso, quiso que él aprendiese el arte de la guerra, concediendole Reyes belicosos, y grandes Capitanes, pa-

Digitized by Google

gin. 61. y 67. Queria Dios que su Pueblo fuese práctico en la guerra, y cómo, pag. 67. Con las condiciones necesarias no solamente es legítima, sí que tambien es religiosa y santa; pues el Señor se denomina el *Dios de los Exércitos*, pag. 72. Sin embargo, no ama Dios la guerra, y prefiere los pacíficos á los guerreros, pag. 73. Hacerla con equidad, y razonablemente, pag. 83. y sig. Modo de hacerla, prescripto por Dios á su Pueblo, y reglas que debian observar quando pusiesen sitio á alguna ciudad, pag. 84. y sig.

Guerras civiles, con sus motivos: tratase de uno y otro, como de las reglas que en ellas se deben observar, pag. 33. y sig. Guerra civil, la que se principió en tiempo de Roboam por la division de las diez Tribus, pag. 55. y sig.

H

Habitadores antiguos de la Tierra Santa: Quáles eran; y por qué los expelió y exterminó Dios de ella, pag. 7.

Hablador, divide los Príncipes, pag. 214.

Hanon, hijo de Naas, Rey de los Ammonitas, muerto su padre ascendió al trono: enviale David Embaxadores, los quales fueron repu-

Digitized by Google

tados como espías, y tratados indignamente: su castigo por médio de Joab, que pasó con exército á tomar satisfaccion, pag. 12.
Herodes Agripa, Rey de Judéa, irritado contra los Tyrios, y Sydónios, es manejado por Blasto su Camarero mayor, á favor de ellos: se expone en qué consiste la estimacion de los Príncipes, á quienes se suele apacentar con una falsa gloria, pag. 170.
Herodes, temia á San Juan Bautista, pag. 226. y sig. Lisonjeado de las aclamaciones del pueblo que consideraba sus palabras como de Dios, y no de hombre, es herido por un Angel, y muere comido de gusanos, p. 259.
Hetéo, mandado exterminar por Dios, pag. 2.
Hevéo, manda Dios igualmente exterminarle, pagin. 2.
Hija de Jephté: sus expresiones ofreciendose al sacrificio; y por qué pag. 234.
Hijos: pueblos que los sacrificaban á sus pretendidos Dioses, pag. 4. y sig.
Hijos de Sárvia, que eran de Joab, y Abisaí, dice David, que le son crueles, pag. 44.
Hijos desobedientes, obligaba la Ley á acusarles al Magistrado, pag. 153. y sig.
Historias de los tiempos pasados, conviene unirlas con los consejos de los sábios, pag. 163. y sig.
Ho-

Digitized by Google

Holofernes, en tiempo, y dominio de Nabuchodonosor, Rey de Ninive, y Asyria: su carácter, pag. 207. y sig. hasta 208. No solo era General, sí que tambien tenia la direccion de todos los expedientes, y se infiere gozaba la reputacion de hacer reynáse la justicia: su zelo para con el Rey, su Señor: su acertada conducta, y órdenes dignas de aprobacion de los militares; pero no tenia otro Dios que su ambicion: queda poseido de una insensata pasion á vista de la hermosura de Judith, y perece con su exército.

Hombre mortal, como los demás, se reconoce Salomón, á quien introduce la Sabiduría Eterna, principiando con tal expresion, pag. 249.

Hombre de bien permanece como él: sol en su sabiduría, pag. 215.

Hombres de importancia, conviene conservarlos, y no darles disgusto: propónese á Abnér, quien habiendo hecho reconocer por Rey á Isboseth, fue maltratado despues por el mismo Isboseth, al qual á causa de esto se le siguieron funestas consecuencias, pag. 175.

Homicidios, quánto los aborrece Dios, pag. 24. y sig.

Honores Militares: exponese que Saúl despues de sus victorias erigió para ellos un *arco de triunfo*:

fo: que se levantaban altares, ó se hacian ciertos promontorios de piedras para memoria á la posteridad, pag. 99.

Honra, antepuesta á la vida, pag. 76.

I

Idumea, conquistada por David, pag. 121. y sig.

Inmutabilidad de los públicos Decretos, la tenian por máxima los Reyes, y los pueblos. Infierese de la expresion que hicieron á Asuero sus Ministros, y de lo que expusieron los Grandes que maquinaban la ruina de Daniél, pagin. 164.

Impaciente y precipitado, pag. 216. y sig.

Imperio: Todo imperio debe considerarse baxo de otro imperio superior, é inevitable, que es el supremo de Dios, pag. 247. y sig.

Imposiciones, pag. 127. Las que pagaba el pueblo, quarto origen de las riquezas del Rey, pag. 140. Debe el Príncipe moderarlas, y no oprimir á su pueblo, pag. 141.

Incertidumbre de los acontecimientos, se tenga siempre á la vista. Exemplo en Abimelech, hijo de Gedeón, pag. 113.

Inconvenientes que acompañan á la Dignidad Real, y remedios que se les deben suministrar, pag. 238.

Digitized by Google

Incorregible y disoluto: su pena era ser apedreado, pag. 151.

Indignacion contra la injusticia, aumenta la fuerza en la guerra, pag. 26.

Insensato, cree siempre tener razon, pag. 216.

Instituciones, virtudes, órdenes, y exercicios militares, pag. 76. y sig.

Inteligencia acorde: no hay cosa mas excelente en la guerra que la buena inteligencia entre los Capitanes, la concordia y conspiracion al bien de todo el reyno, pag. 104. y sig.

Intendentes, que tenian el cuidado de las precisas contribuciones para las expensas y gastos del Rey, pag. 140.

Intrepidéz: proponese el exemplo de Josué quando vió delante de sí á un hombre (que era Angel), con uno espadá desnuda, pag. 90.

Ira, Sacerdote de David, pag. 155. y 227.

Irresoluto, tardo y perezoso, pag. 216.

Irrision sangrienta, hecha por el Profeta Isaías contra los conquistadores ambiciosos, la qual empieza: *¿Cómo caiste, oh hermoso astro, que resplandecias en el cielo como la estrella de la mañana? &c.* pag. 30. y sig.

Irrision ó burla, expeler al que la hace, p. 215.

Isaac, es envidiado de los Filistéos, porque le veían enriquecerse: exercitan hostilidades con-

Digitized by Google

tra él; cede Isaac por el bien de la paz, se retira, y despues se hace tratado, en que reconocieron sus enemigos su sinrazon, p. 221 y sig.

Isacar: los de esta Tribu estaban en reputacion de saber bien el ministerio de la guerra, pagin. 100.

Isboseth, muerto por dos capitanes de ladrones, que llevaron á David la cabeza de él, pag. 44. No obstante que Abnér le hizo reconocer por Rey, le desprecia; y Abnér ofendido establece el trono de David, quedando abandonado Isboseth, pag. 176. y sig.

Israelitas: envian Embaxadores á Sehon, *Rey* de Hesebon, á pedirle tránsito por sus dominios, pag. 10. y sig.

J

Jabes Galaad, sus habitadores castigados con pena capital, por no haber acudido al consejo, y exército, siendo llamados por orden pública, pag. 37. Fue asediada por Naas: ofrece tratar ò capitular, y sujetarse á su dominio: la respuesta dada por Naas con cruel irrision, pag. 105. y sig. Los de esta ciudad fieles á Saúl hasta despues de su muerte; pues solo ellos le sub-

mi-

Digitized by Google

ministraron los honores del sepulcro, que les agradeció David, pag. 107. y sig.

Jacob, y *Laban*, ponen á Dios por testigo de su tratado, y le reciben por Juez en caso de violar la fé, pag. 84. y sig.

Jael, traspasó con un clavo de parte á parte las sienes de Sisara rebelde, pag. 69.

Jebuseo, mandó Dios exterminarle, pag. 2.

Jehiel, y *Maasías*, llamados Escribas, Doctores, ó Letrados, comandaban las tropas de Ozías, y se unia en ellos la gloria del saber con la de las armas, pag. 157.

Jephté, su hija, con quánta prontitud y conformidad se ofreció á cumplir el voto de su padre, pag. 234.

Jeroboam, aplicado, é industrioso; por lo que le cometió Salomón la Superintendencia de las dos Tribus de la familia de Josef, pag. 141. y sig. Su nombre llevará eternamente una nota de infamia, pag. 260.

Joab, reconvenido de Abnér sobre perseguir á su exército en derrota, manda se retire la tropa, pag. 40. Mata alevosamente al referido Abnér, pag. 42. Pide á los de Avela le entreguen al rebelde Seba, á quien á este efecto se cortó la cabeza, que fue arrojada por sobre los muros, pag. 53. Su buena inte-

Digitized by Google

ligencia, y concordia con Abisai en la guerra contra los Ammonitas, y los Syrios, p. 104. Era General de los exércitos de David, pagin. 155. Joab, su carácter mezclado de excelentes virtudes, y de grandes vicios en tiempo de David, quien le juzgó por el mas digno de el empléo de General de sus exércitos; pero quiso lo mereciese, pag. 198. Fue el primero que subió á los muros de Jebus, que despues se llamó Jerusalem; y asi quedó hecho General, pag. 199. y sig. hasta 205. Se distinguió en las obras públicas, como en las batallas: se opone á la numeracion del pueblo que David le mandó hacer, exponiendole muchas razones; pero persistiendo el Rey, obedeció. Refierense muchas excelentes operaciones suyas: que sus venganzas particulares le ocasionaron perder otras tantas ventajas relevantes: quitó á traicion la vida á Amasá, pag. 203. Intervino en los intereses de Adonías contra Salomón, y David: por complacer á David fue cómplice en la muerte de Urías, &c. pag. 204. y sig.

Joas, Rey de Israél, provocado á batalla por Amasías, Rey de Judá, solicita disuadirle: no se aquieta Amasías; y dándose la batalla, le vence Joas, le hace prisionero, conduciendole á Jerusalem, é hizo demoler quatrocientos co-

Digitized by Google

codos de los muros de aquella ciudad real, la saqueó, tomando tambien todos los vasos de la casa del Señor, pag. 23. y sig.

Job, mantenia unida su familia: tenia siete hijos, y tres hijas: su cuidado de bendecirles á todos, pag. 234. y sig.

Joyada, Consejero de David, Rey, pag. 155.

Joyada, sábio Consejero de Joas, pag. 181.

Jonatam, tio de David, su Consejero, y Ayo de los hijos del Rey, juntamente con Jahiel, pag. 155.

Jonathás, hijo de Saúl, reconoce el derecho de David al reyno, pag. 39. Jonathás hubiera sido sacrificado, si el pueblo no le hubiese arrebatado de las manos de su padre Saúl, pagin. 235.

Joram, llamaba su padre á Eliséo; y en otra ocasion intentaba degollar al mismo santo Profeta, pag. 225. y sig.

Josaphat, hace oracion á Dios, de quien recibe seguridades de benigna proteccion á vista del inmenso exército que preparaban los hijos de Ammon, y los habitadores del monte Seir, pagin. 27. y sig. Socorre á Achab, Rey de Israél contra el de Syria; y tambien á Joram, Rey de Israél contra el de Moab, de que se evidencia la estrecha confederacion con que

Digitized by Google

se unió el reyno de Judá con el rebelde por el bien de la paz, y para la estabilidad de las cosas humanas, pag. 57. y sig. Viendose en el urgente conflicto de no hallar remedio contra el espantoso exército de la liga de los Iduméos, Moabitas, y Ammonitas, protegidos de los Syrios, implorando el divino auxilio, dió una nueva orden de guerra, mandando se pusiesen á la frente del exército los músicos del Señor, y cantando todos: *Alabad al Señor*, se volvieron los enemigos unos contra otros, y se despedazaron, &c. pag. 64. y sig. Se hizo célebre por el buen órden que dió á la milicia, pag. 101. Fabricó castillos, y cercó de muros muchas ciudades, &c. pag. 112. Lo que le contribuían anualmente los Arabes, pag. 139. Emprehendió destruir los lugares excelsos, pag. 238.

Josaphat, Secretario de David, pag. 155.

Joseph Patriarca: su conducta en el tiempo de la horrible carestía, y hambre, con que todo Egypto, y las provincias vecinas fueron afligidas, pag. 146. aunque dice, ibid. Fue inmortal su memoria: reguló las imposiciones: hizo honor á la religion; y se le intitulo: *Salvador del mundo*, pag. 147. Sus grandes servicios; y que gobernó á Egypto con un poder absoluto por

Digitized by Google

por espacio de ochenta años, pag. 226.
Josías, herido de muerte en la batalla de Maggedo, pag. 25. y sig.
Josué: su intrepidéz, y valor quando vió delante de sí á un hombre que con espada desnuda le amenazaba, pag. 90. Manda sacar á cinco Reyes que estaban escondidos en una caberna, y que los Capitanes pongan el pie sobre sus gargantas, asegurandoles que Dios haría lo mismo con todos sus enemigos, pag. 94. y sig.
Jóvenes, no instruídos en los negocios, es funesto su consejo, pag. 171.
Judá: los de esta Tribu, y la de Nephthali combatian con escudo, y con lanza, pag. 101. Judá, é Israél eran Innumerables, como la arena del mar, p. 150.
Judas Macabeo, resuelto, y valeroso, pag. 184. Muere honrosamente en la batalla contra Bachides, pag. 77. y sig. Judas Macabeo, cuyo exército se habia desordenado, siente faltarle el valor; pero vence este movimiento con el de la virtud, y aníma valerosamente á su tropa, excitandola á combatir contra Bachides, y Alcimo, cuyo exército se hallaba cerca de Jerusalem, pag. 76. y sig. Judas, y Jonathás, pasan el Jordán, y toman muchas plazas fuertes en Galaad, pag. 105. y sig.

Ju-

Digitized by Google

Judith, cortando la cabeza de Holofernes, derrotó enteramente el soberbio campo de los Asyrios: expresanse sus elógios, pag. 70. y sig. Su expresion á Ozías, y á los Capitanes que defendian á Bethulia, diciendoles, que pues eran los Senadores, y que la vida de sus ciudadanos estaba en sus manos, elevásen, y resucitásen su valor, pag. 180. Sus sábias palabras á Holofernes, y sagacidad con que le sorprehendió, pag. 205. y sig.
Justicia: quando se tiene en la guerra, hay fundamento para esperar se tiene á Dios de su parte, pag. 27. y sig.
Justo demasiadamente no serlo, pag. 217.
Juventud, es impetuosa, viva, altiva, é imprudente, pag. 172. y sig.

L

Lengua: hombre de dos lenguas, pag. 215. Lengua amiga de la mentira, pag. 219.
Letrados, los versados en las Leyes, pag. 157.
Levita, tratado indignamente, su muger muerta, y dividido su cuerpo en doce partes, que esparció en todos los términos de Israél, p. 35. y sig.
Libertad propia, oprimida injustamente dá jus-

Digitized by Google

to motivo de hacer la guerra, pag. 11.
Límites: entre los pueblos vecinos, confinantes entre sí, son testigos, &c. pag. 83.
Lot, prisionero, libertado por su tío Abraham, que vence á quatro Reyes, pag. 9. y sig.
Luxo; esto es, el exceso y demasía en la pompa, y regalo ciega á los hombres en la guerra, poniendoles en términos de perderse, pagin 116. y sig.

M

Macabeos, se animan recíprocamente á morir, peleando en defensa de la religion, y de la patria, pag. 78. y sig.
Magnificencia: las expensas de ella son precisas para mantener la Magestad. Refierense algunas de las de Salomón, pag. 127. y sig.
Malicia, que pasó á naturaleza, pág. 4. y sig.
Mané, Thecél, Pharés, su significación, p. 255.
Martillo, el qual quebrantó á las naciones, se quebrantó, y deshizo á sí mismo. Tratase de conquistadores ambiciosos, pag. 20. y sig.
Matrimonios: la fidelidad, santidad, y felicidad de ellos es comun interés, y manantial de prosperidades para los reynos, pag. 151. y sig.

Digitized by Google

Medicina, proviene de Dios, pag. 235. y sig.
Médico, honrarle, ibid.
Médios, los hay para asegurarse de los pueblos vencidos, despues de terminada la guerra con ventaja, pag. 120. Médios ciertos de aumentar el pueblo, pag. 151. y sig.
Melchisedech: Sumo Pontífice, y figura de Jesu-Christo, bendice á Abrahám, pag. 10.
Mendigo de vicio, no lo haya, pag. 151. y sig.
Ministros ú Oficiales: quáles son los que se notan en tiempo de los antíguos Reyes, pag. 155.
Ministros malos, expresion que hace Artaxerxes á cerca de ellos, pag. 181.
Ministros, ó Consejeros buenos: mezclados de *bien*, y de mal: perversos, é impíos: proponense sus caractéres, y se principia por el de Samuél, pag. 188. y sig.
Moabitas, *Ammonitas*, descendientes de Lot, sobrino de Abrahám: manda Dios á los Israelitas no hagan guerra contra ellos, pag. 7.
Moderacion en la victoria: ponese el exemplo de Gedeon, á quien queria el pueblo, libertado por sus insignes victorias, elegirle por su Soberano, lo qual reusa, pag. 82.
Modelo de la vida de un Príncipe en su sér particular, y resoluciones que debe tomar poniendolas en práctica, pag. 270.

Mo-

Digitized by Google

Morir valerosamente, en ocasiones vale mas que la victoria, pag. 77. y sig. Morir, ó vencer. Proponense los doce elegidos de la Tribu de Benjamin, y otros tantos de la de David para un duelo particular, pag. 93. y sig.

Motivos justos de hacer la guerra. Vease *Guerra*, pag. 9. y sig. Motivos injustos de hacerla. Primero: las conquistas ambiciosas, pag. 13. Segundo: el saquéo, pag. 21. Tercero: los zelos envidiosos, ó envidia, pag. 22. Quarto: la gloria de las armas, y la dulzura de la victoria, pag. 23. y sig.

Moysés, dice á los Hebréos: No temais á ese pueblo inmenso, que el Señor peleará por vosotros, pag. 61. y sig. Consulta á Jetro, concediendole toda libertad para que le diga su parecer, pag. 166. y sig.

Muerte cierta, á que corre el que prefiere la honra á la vida: exemplo en Samsón, pag. 80.

Muerte: los Príncipes siempre deben tener presente la muerte, en que se manifiesta impresa la señal del inevitable imperio de Dios, pagin. 249.

Muger del Levita, maltratada, y muerta por los Benjamitas, contra los quales se hizo guerra en castigo de su crimen, pag. 36. y sig.

Mugeres: las hubo excelentes en valor en el Pueblo

Digitized by Google

blo Santo, y executaron heroycas hazañas: como fueron, Jael, Debora, y Judith, p. 69. Mugeres de mala vida no las haya en manera alguna entre las hijas de Israél, pag. 152. Mugeres de la familia de Abimelech, todas vinieron á ser estériles por expreso juicio de Dios á causa de Sara, muger de Abrahám, ibid.

Muger, es mas amarga que la muerte. Eccles. cap. 8. vers. 2. y 27. pag. 260. de esta Política.

N

Nabuchodonosor, soberbio Rey de Ninive, y Asyria: dá sus órdenes á Holofernes Capitan General de sus exércitos, para las injustas conquistas que emprehende, pag. 17. y sig. Manda exterminar todos los Dioses, para que no hubiese otro Dios que él, pag. 18. y sig.

Nabuchodonosor (otro): su altiva, é impía expresion envaneciendose de haber edificado á Babylonia, pag. 242. Por la tentacion de la potestad se hizo Dios. ibid.

Naciones abominables, y desde el principio entregadas á toda idolatría, pag. 4.

Nathán intervenia en los mayores asuntos del reyno en tiempo de David, pag. 214. En la pa-

Digitized by Google

parábola de la oveja, dice á David que él es el hombre delinqüente, cuya condenacion habia pronunciado, pag. 250.

Necao, Rey de Egypto, marcha á guerrear contra los Carcamitas: salele al encuentro Josías, á quien procura disuadir Necao: no se aquieta Josías; y queda herido de muerte en la batalla de Maggedo, pag. 25. y sig.

Necesidad, subministra valor: excelente exhortacion que hace Jonathás Macabéo á los suyos, hallandose cercado: rechaza á Bachides, y le mata mil hombres, pag. 77.

Necio, nada entiende, &c. pag. 214. Se mudan como la luna, pagin. 225.

Negocios excesivos fatigan al Príncipe, el qual ha de tener quien le alivie el peso de ellos; y se distinguen tres maneras de los mismos, pagin. 165. y sig.

Nehemias, Gobernador de Judéa: su valerosa expresion, pag. 179. y sig. Modelo de buenos Gobernadores: su carácter, pag. 192. Es enviado por Artaxerxes con el empléo de tal Gobernador de Jerusalem: empieza á reparar las ruinas de ella: celebra consejo contra los opresores de sus hermanos: reprehende sus usuras: presta dinero, y trigo á los pobres, remitiendoles su valor: perdona los derechos

de

Digitized by Google

de su empléo: tiene mesa franca á los Magistrados, y vecinos: reedifica los muros á sus expensas, haciendo trabajasen sus domésticos: no compra posesion alguna: lo practica todo por Dios, teniendole siempre presente: emplea su autoridad en hacer se observe exâctamente el Sábado, y ordenanzas de la ley, p. 193. y sig. Sus virtudes militares, divide los ciudadanos, ocupando la mitad en las obras, y la otra en guardar á los operarios, rechazando al enemigo con las armas en la mano: Sanaballat, y otros Capitanes solicitan sorprehenderle, y le subministran consejos tímidos; pero él ostenta su magnanimidad, pagin. 197.

O

Ocasion, esperarla, pag. 216.
Ociosidad odiosa, y que se debe evitar, p. 151. y sig.
Odioso: no hacerse tal en un país extrangero: exponese la expresion que hizo Jacob á Simeon, y Leví en la guerra que emprehendieron contra los de Sichem; pag. 86. y sig.
Oficiales principales, dos mil y seiscientos en tiempo de David, pag. 102.
Og, Rey de Basan, acomete á los Israelitas: éstos

Digitized by Google

tos le vencen, y toman sesenta ciudades, pagin. 10.

Omnipotencia: la imagen de ella es lo que lisongea á los ambiciosos, pues parece les hace dioses en la tierra: exemplo en Amán, pagin. 208. y sig.

Orden y mando del General: Propónese á Gedeon, pag. 88.

Orden del Erario, en los reynados de David, y Salomón, pag. 140.

Ordenes, virtudes, instituciones, y exercicios militares, pag. 76. y sig.

Ordenes, no combatir contra ellas: ponese exemplo en Josef, y Azarías en pelear contra los Gentiles, quebrantando la prohibicion impuesta á ellos de practicarlo hasta la reunion de todo el exército, pag. 108.

Oreb, y Zeb, Capitanes de los Madianitas, muertos por los de Efrain, pag. 92.

Orígen principal de las riquezas es el comercio, y la navegacion, pag. 133. Orígen segundo de las riquezas, el dominio del Príncipe, pagin. 135.

Oro y plata, cómo abundaban en el reynado de Salomón, pag. 133.

Ostentacion, inspirada de la vanidad, y soberbia de un corazon embriagado de sus riquezas, la

Digitized by Google

prohibia Dios; pero queria no obstante que la Corte de los Reyes fuese ostentosa, y magnífica, pag. 132. Ostentacion excesiva, condenada por Dios, 238. y sig.

Ozías: su crédito y reputacion aumentada por el cuidado de prevenir almacenes de armas, morriones, y máquinas de todas especies, p. 101. Fortificó las puertas de Jerusalem, guarneciendo y fortificandolas con torres, la puerta del Angulo, la del Valle, y las demás, pag. 112. Ténia rebaños, y cuidaba de el cultivo de las viñas; siendo tambien muy aficionado á la Agricultura, pag. 136. A este Rey contribuian y llevaban sus dónes los Ammonitas, pag. 139. *Ozías*, gran Rey, envanecido por sus felices sucesos, despreció á Dios, p. 238.

P

Paciencia dilatada con que Dios habia sufrido *las* iniquidades de los Amorrheos, pag. 5. y sig.

Paciencia: infelíz el que la pierde, pag. 221.

Pacíficos, los prefiere Dios á los guerreros: pónese la expresion que hizo David á su hijo Salomón, diciendole habia querido edificar una Casa al nombre del Señor su Dios, pag. 73. y sig. Son amados de Dios; y que la gloria de la

Digitized by Google

la paz tiene la preferencia sobre la de las armas, pag. 75.
Palacio de Salomón: quán magnífico era, que se llamaba el *Libano*; y por qué, pag. 128. y sig.
Palacio de la Reyna, muger de Salomón, correspondientemente magnífico, pag. 129. y sig.
Parentesco y orígen comun: quiere Dios que se conserve su memoria, pag. 8.
Pasage ó tránsito: negacion de él: cómo se castigó en la persona de Sehon, Rey de Hesebon, pag. 10.
Paso ó tránsito de los Israelitas por los términos de sus hermanos, los hijos de Esau, que ocupaban el monte Seir, cómo quiere Dios lo hagan, pag. 6.
Paz: prohibe Dios á los Israelitas la hagan con siete naciones, el Heteo, el Gergeceo, &c. pag. 2. Paz: tratase de ella, y de la guerra: diversas observaciones á cerca de una y otra, pag. 103. Asegura y establece las conquistas, pag. 110. Es concedida para fortificar lo interior del reyno, pag. 111. y sig.
Paz dilatada: su fruto es la riqueza de un reyno floreciente, pag. 133. y sig.
Perdonar: quánto lo ama Dios, pag. 5.
Perezoso, é irresoluto, pag. 216.
Personales calidades é intereses ocultos de aquellos

Digitized by Google

llos de quienes se toma consejo, es menester considerarlas con cuidadosa atencion: no se trate de religion con el impío, ni de la justicia con el injusto, pag. 185, y sig.
Personas, conocerlas, pag. 213. y sig.
Piedad, y religion, grangean crédito, aun para con los malos Reyes, pag. 225. y sig.
Pobreza, tal vez estimula al pecado, pag. 216.
Poderoso: el primer poderoso de la tierra fue Nemrod, pag. 13. y sig.
Poderosos, poderosamente serán atormentados, pag. 248.
Política sábia, aun la de los Gentiles, y Romanos, elogiada por el Espíritu Santo, pag. 182.
Posesion: no queria Dios se privasen de ella los antiguos habitadores de la Tierra Santa; pues solo se les desposeyó de ella por sus abominaciones, pag. 6. y sig.
Potestad pública, debe estár armada, para que la fuerza permanezca siempre en el Soberano, pag. 38. y sig.
Potestad: quiere ser adulada, y considera las circunspecciones como efectos de flaqueza, pagin. 174. Potestad suprema, sus inconvenientes, pag. 238. La tentacion de ella es la mayor, aun para los buenos Reyes, ibid. y sig. Sus efectos son, el olvido de Dios, la ceguedad

dad del corazon, y apego á la propia voluntad, pag. 244. y sig.

Práctico en la guerra queria Dios que fuese su Pueblo; y cómo, pag. 67.

Precepto impuso Dios á los Israelitas para hacer la guerra, pag. 2.

Pregon militar antes de la batalla para conocer la disposicion y valor del soldado, pag. 87. y sig.

Príncipe bueno, debe en las guerras civiles reservar la sangre de los ciudadanos; y si suceden homicidios que puedan atribuirsele, justificarse de modo que todo el pueblo quede sasisfecho, pag. 45. y sig. Debe aficionarse, y amar á los hombres valerosos: Proponese á Saúl, que se manifestaba benévolo á todos los que eran animosos, y los atraía á sí, pag. 103.

Príncipe, tenia haciendas ó heredades, con personas destinadas al cultivo, y cuidado de ellas, pag. 136. y sig. Debe tener quien le alivie el peso de los negocios: Proponese el consejo que dió Jetro á Moysés, pag. 165. No se abandone enteramente á su consejo, pag. 169. Para ayudarle á conocer bien las personas se le muestran en general unos caractéres dibujados por el espíritu Santo en los libros de la Sabiduría, pag. 213. y sig. Conducta de él en su familia, y cuidado que debe tener de su salud;

Digitized by Google

lud; como que su sabiduría se manifiesta en el modo de gobernar su familia, y en tenerla unida para el bien del reyno, pag. 228. Qué cuidado debe el Príncipe tener de su salud, pag. 235. Debe respetar al género humano, y reverenciar el juicio de la posteridad, p. 259. Debe respetar los futuros remordimientos de su conciencia, pag. 261. Todos los dias, y desde por la mañana debe el Príncipe ponerse en la presencia de Dios, estando atento á todas sus obligaciones, pag. 267.

Príncipes guerreros: los produce y forma Dios, pag. 2. Príncipes belicosos, y grandes Capitanes concedió el Señor á su Pueblo, pag. 68. Vease *Capitanes grandes*.

Privanza, *ó favor*, no dura quasi dos generaciones, pag. 226. y sig.

Probado: el que no ha sido probado, y tentado, ú experimentado, qué puede saber, pag. 168. y sig.

Prósperos sucesos, se deben atribuir frecuentemente á un sábio consejero: Proponese á Joyada, con cuyos consejos obró Joas rectamente mientras los aprovechó, pag. 181.

Pueblo de Dios, combatia ordinariamente con las armas en la mano, aunque Dios hacía la guerra por él, pag. 66. y sig.

Qua-

Digitized by Google

Q

Qualidades de un Comandante, pag. 89.
Quatrocientos años exercitó Dios la paciencia de su Pueblo, y esperó á sus enemigos á penitencia, pag. 5.

R

Rahab, y toda su familia, reservada en la expugnacion, y saquéo de Jericó, pag. 159.
Rebeliones, es necesario precaverlas, pag. 124. y sig. Rebelion de las diez Tribus contra Roboam, que les respondió con aspereza, pagin. 172. y sig.
Recompensa vana que recibieron los que executaron grandes virtudes militares solo por adquirir fama: Proponese la sentencia de Alexandro, que conocia esta vanidad; pero se alimentaba con este humo, pag. 32. y 33.
Reflexion, es necesario hacerla sobre los principios y fines de los reynos, respecto de las rebeliones, pag. 124. Deben hacerla los Príncipes piadosos sobre los exemplares que hace Dios en los mayores Reyes, pag. 262. Reflexion particular sobre el estado del Christianismo, pag. 264.

Digitized by Google

Registros, y *Archivos*, quán importantes son, pag. 162. Reflexiones sobre su utilidad, ibid.
Reyna de Sabá, quánto admiró las riquezas, y sabiduría de Salomón, pag. 130. y sig.
Reyna, hija del Rey Faraon, destinada á Salomón: cómo es exhortada é instruida, pagin. 231. y sig. En figura de ella cantó Salomón el Esposo, y la Esposa era la *Sulamitis*, ibid.
Reyno de Judá, á quien Dios habia prohibido hacer la guerra á sus hermanos los de Israél, aunque rebeldes, y cismáticos, hizo estrecha confederacion con el insinuado reyno rebelde, pag. 55. y sig. Socorre Josaphat á Achab contra el Rey de Syria, y tambien á Joram, Rey de Israél, contra el de Moab, de que se infiere quan amable es el bien de la paz, y que el reyno rebelde y cismático se hizo legítimo, pag. 56. y sig. En él permaneció tranquila la familia de David, pag. 60. Tuvo la dicha de conservar la ley de Moysés con la religion de sus padres, y predecesores; y aunque por sus delitos fueron transportados los de Judá á Babylonia, y fue trastornado el trono de David, no dexó Dios sin remedio al pueblo de Judá, al qual prometió su regreso y restitucion á la tierra de sus padres despues de setenta años de

Digitized by Google

de cautividad, ibid. y sig.
Reyno de Israél: aunque se hizo legítimo por la continuacion, jamás igualó á la firmeza del de Judá, pag. 59. Se perdió entre los Gentiles, pag. 60. y sig.
Reyno floreciente, es rico de oro y plata; y éste es uno de los frutos de una dilatada paz, pagin. 133.
Religion, cuidado de ella: cómo se manifiesta, pagin. 157. y sig.
Remedios que pueden aplicarse á los inconvenientes y tentaciones que acompañan á la Real dignidad, pag. 238. y sig.
Remordimientos futuros de su conciencia, debe el Príncipe respetarlos, pag. 261.
Reputacion de guerrero tiene al enemigo en temor: Proponese el crédito que de esta qualidad tenia David; y asi lo espuso Chusai á Absalón, para entibiar su ardimiento, y que David tuviese tiempo de reforzarse, pag. 98.
Resistir, no resistir al de superior potestad, pagin. 220.
Rey: su gloria y dignidades es la multitud del pueblo: su ignominia el verlo disminuido y debilitado por culpa suya, pag. 153.
Reyes conjurados que entraron en los dominios del Rey de Sodoma, en el de Gomorrha, y otros:

Digitized by Google

otros: no obstante que vencieron, retirandose ya cargados de despojos, y llevando consigo los prisioneros, y entre ellos á Lot, sobrino de Abraham, este Santo Patriarca los deshizo, y recobró á Lot, pag. 9. y sig.

Reyes de Israél, se destruían y expelian unos á otros, pag. 59. Entre tantos como reynaron no hubo tan solo uno aprobado por Dios, pagin. 60.

Reyes de Pérsia, por quién fueron dirigidos sus consejos, pag. 161. y sig.

Reyes, están siempre armados, pag. 125. Manifiestase en los antíguos un consejo de religion, pag. 227.

Riquezas ó erario: hay expensas por necesidad, y las hay de explendor, pag. 127. y sig.

Riquezas naturales, como son los ganados, y frutos de la tierra, enriquecen mucho á los pueblos; y por tanto los grandes Reyes se aplicaban á adquirirlas, pag. 137. y sig.

Riquezas verdaderas: definicion de ellas; y que lo son las naturales, pag. 148. Riquezas verdaderas del reyno son los hombres, pag. 149.

Robadores y saqueadores son entregados por Dios á otros robadores, pag. 21.

Roboam: su historia por lo tocante á la áspera respuesta que dió al pueblo que le suplicaba mo-

Digitized by Google

moderáse los tributos, pag. 142. y sig. Pide consejo á los antiguos consejeros del Rey su padre sobre la quexa que Jeroboam representó en cabeza de las diez Tribus, que le pedian les aliviáse las contribuciones; pero despues siguió el de los jóvenes, pag. 171. y sig. Es tratado de ignorante é incapáz de resistir á los rebeldes, pag. 175. Como tambien por haber seguido el necio consejo de los jóvenes, pag. 141. Con los felices sucesos abandonó la ley del Señor, pag. 238.

Romanos, la sábia política, aun la de éstos, y demás Gentiles, elogiada por el Espíritu Santo, pag. 182. y sig. Sujetaron á España con las minas de oro y plata, de que es abundante, ibid. Tenian consejos todos los dias sin division, zelos, ni envidia, pag. 183. y sig.

S

Sábia política. Vé *política.*

Sabiduría del Príncipe, se manifiesta en el modo de gobernar su familia, y en tenerla unida para el bien del reyno, pag. 228. y sig.

Sábio, escucha el consejo, pag. 223. Es denominado *Arquitecto*, pag. 225. y sig. Sábio, y hombre de bien, permanece como el Sol, pa-

Digitized by Google

pag. ibid. Sábio en sí mismo, no serlo, pagin. 214.
Sábios: los mas sábios son mas dóciles para dar crédito al consejo, pag. 167.
Sacerdócio: era tan eminente Dignidad que su explendor motivaba á decir, que los hijos de David eran Sacerdotes, aunque no pudiesen serlo, pag. 156.
Salomón, elegido para fabricar el Templo: su título el de *Pacífico*, es preferido á los guerreros, pag. 74. Fue figura del Hijo de Dios encarnado, ibid. Fortificó las ciudades que Hirám le cedió: fortificó á Emath suba: fabricó á Palmira, que despues fue ciudad Real: erigió en Emath muchas ciudades fuertes, é hizo otras fábricas, pag. 111. Juntó mucho oro, plata, maderas, piedras preciosas, y pedrerías que le llevaban de Ophir; y cómo se manifiesta en esto su sabiduría, pag. 134. y sig. Que todos los Reyes de las tierras vecinas enviaban anualmente á Salomón sus dónes y presentes de oro, y plata, preciosos vestidos, &c. pag. 138. Precipitado de la tentacion de la potestad, adoró hasta los dioses de las mugeres, que le habian depravado el corazon, pag. 232. Mancha impressa en su nombre, pag. 260. y sig.

Digitized by Google

Salud, cuidado que debe tener el Príncipe de ella, pag. 235. Se nos manda mirar por ella, pag. 236. y sig.

Samson, Cabeza, y Juez del Pueblo de Dios: su exemplo de valor heroyco contra los Filistéos; y que mató mas muriendo que habia muerto en toda su vida, pag. 80. Muestrase que procedia inspirado de Dios en su célebre accion, pag. 81.

Samuél: su carácter, y lo que tuvo de singular, pag. 188. Dá cuenta de su conducta delante del Rey Saúl, y el pueblo: demuestra han sido justificadas sus operaciones, pag. 189. y sig. Llora la perdicion de Saúl. El Señor le reconviene diciendole habia reprobado á este Rey, y le manda ir á ungir á otro, que fue David, p. 191. Su casa fue asilo del mismo David; y Saúl no lo respeta, ibid. Muere lleno de dias, y se junta todo Israél en Ramatha á sus exéquias, pag. 192. Fue Intérprete de la voluntad de Dios en tiempo de Saúl, pag. 227.

Sanaballat, y otros Capitanes solicitan sorprehender á Nehemías, que se acredita de valeroso, pag. 196.

Sangre humana, dice Dios la repetirá de la mano de todas las fieras, y de la de todos los hombres, pag. 14. y sig.

Digitized by Google

Sangre fraternal de las Tribus que habian tenido comun orígen de Jacob: quánto deseo habia de reservarla, pag. 41. *Sangre Real*, es el bien de todo el reyno; por lo que se debe conservar, pag. 51.

Saquéo: injusto motivo de la guerra, pag. 21. y sig.

Sara, llevada violentamente á casa de Faraon, pag. 245.

Sarvia, hermano de David: sus hijos, que eran Joab, y Abisai, dice el mismo David, que le son crueles, pag. 44. y sig.

Saúl, castigado de Dios, y depuesto de la dignidad Real, por haber exceptuado á los Amalecitas, pag. 2. Reconoce el derecho de David al reyno, y le pide jure conservar los residuos de su estirpe, pag. 39. Su diligencia, y precaucion en las expediciones, y asuntos de la guerra: estrago que hizo desde Machmis hasta Ahialon, pag. 96. Erige un arco de triunfo despues de sus victorias, p. 99. Solicitaba atraer á sí todos los que eran animosos, y aptos para la guerra, pag. 103. Su excelente orden para que le siguiesen todos, á fin de socorrer á Jabes en Galaad, sitiada por Naas, Rey de los Ammonitas, pag. 105. y sig. Dividió su exército en tres, y estrago

Digitized by Google

go que hizo en los enemigos, pag. 107. Consulta á la pitonisa, ó hechicera, y el riguroso castigo que hizo Dios en él, pag. 252. y sig.

Seba, subleva al pueblo, despreciando á David, quien dió las órdenes convenientes contra él; y refugiado en la ciudad de Avela, por consejo de una muger prudente, se le cortó la cabeza, que se echó á Joab por sobre los muros, pag. 53. y sig.

Secretario: este empléo parece traer su orígen de Moysés, á quien mandó Dios escribir en un libro la derrota de los Amalecitas, pag. 158. y sig.

Sehon, Rey de Hesebon: su castigo por haber negado el tránsito á los Israelitas, pag. 10. y sig.

Sellum ó Selo, matò al Rey, y se apoderó de el reyno de Israél, pag. 59.

Sentencias (dos) del Hijo de Dios, que aniquilan la falsa gloria, y extinguen el afecto á las conquistas, pag. 32. y sig.

Separados: quiénes deben ser separados de los empléos, ú oficios, pag. 213. y sig.

Sichem, ciudad asediada por Abimelech, destruída enteramente, y sembrada de sal, p. 114. y sig.

Si-

Digitized by Google

Simon Macabeo, peleó felizmente en la Galiléa, pag. 108. Era hombre de consejo, pag. 184.

Sina, y por otro nombre Saraja, intitulado Escriba, pag. 155.

Sisara, destruído, pag. 69.

Sitio á una ciudad: reglas que Dios dió á su pueblo para que las practicáse siempre que lo pusiese; pero ofreciendole antes la paz, pagin. 84. y sig.

Sociedad, leyes de ella, manda Dios se observen, pag. 7.

Sociedad humana, Dios es Padre, y Protector de ella, pag. 8.

Socorros de la Dignidad Real, pag. 127. y sig.

Socoth, sus habitadores castigados por haber negado los víveres al exército, que marchaba contra el enemigo, pag. 37.

Soldado, acostumbrarle á despreciar al enemigo, pag. 94. y sig.

Sospecha falsa: por ella se resuelve la guerra entre las Tribus; pero explicandose luego se hace la paz, pag. 33. y sig.

Sumos Sacerdotes intervenian en los asuntos con los Ministros públicos, teniendo la direccion de los mayores expedientes, pag. 156. y sig.

Ta-

Digitized by Google

T

Talentos: La mayor sabiduría consiste en emplear á cada uno segun sus talentos, pag. 184. y sig.

Templo: no quiere Dios recibirlo de mano ensangrentada, pag. 73.

Tentacion ó tentativa de la guerra, quán peligrosa es: Propónese la de Necao, Rey de Egypto; y Josías, quien le salió al encuentro, en la que intentaba contra los Carcamitas: Necao solicita disuadirle: no cede Josías; y es herido de muerte en la llanura de Maggedo; de donde conducido á Jerusalém murió llorado de todo el pueblo, y especialmente de Jeremías en sus Trenos, pag. 25. y sig.

Tentaciones, anexas á las prosperidades, y á la potestad, pag. 238. y sig.

Términos, no se traspasen, pag. 83.

Testigo falso, aborrecido de Dios, pag. 220.

Tierra Santa, conquistada por las valerosas expediciones de las Tribus, pag. 66. y sig.

Títulos con que se distinguia, y animaba á los valerosos, pag. 100. y sig.

Torre de Fanuelo: cómo fueron muertos sus habitadores, pag. 38.

Digitized by Google

Tratados, prohibidos por Dios: hacerlos con las siete naciones, el Heteo, Gergeceo, &c. pagin. 2.

Tribus, se quexaban quando no se les llamaba desde luego á combatir contra el enemigo. Exemplo de los de la Tribu de Efraim quando reconvinieron á Gedeon, porque no les habia llamado antes en la guerra contra los Madianitas, pag. 92.

Tributos impuestos á los Reyes, y naciones vencidas: orígen de las riquezas, pag. 138. Se pagaban anualmente á Salomón en cantidad de seiscientos sesenta y seis talentos de oro, á mas de otros que le contribuían los Embaxadores, y otros, pag. 138.

Tributos: observaciones sobre las divinas palabras de Jesu-Christo, y de sus Apóstoles á cerca de ellos, pag. 147.

Tristeza en el corazon del sábio, pag. 216.

Tropas Veteranas, quán importantes son, pagin. 54. y sig. Tropas mantenidas muy precisas al reyno: son cuerpos inmortales, que renovándose en el valor hacen eterna su fidelidad, pag. 125.

Tyrios, pueblos muy afamados en la navegacion, y comercio, pag. 134. y sig.

Va-

Digitized by Google

V

Vanaglorioso, pag. 215.
Victoria, moderacion en ella, pag. 82.
Vida, pospuesta á la honra, pag. 76.
Virtudes militares, pag. 76. y sig.

Z

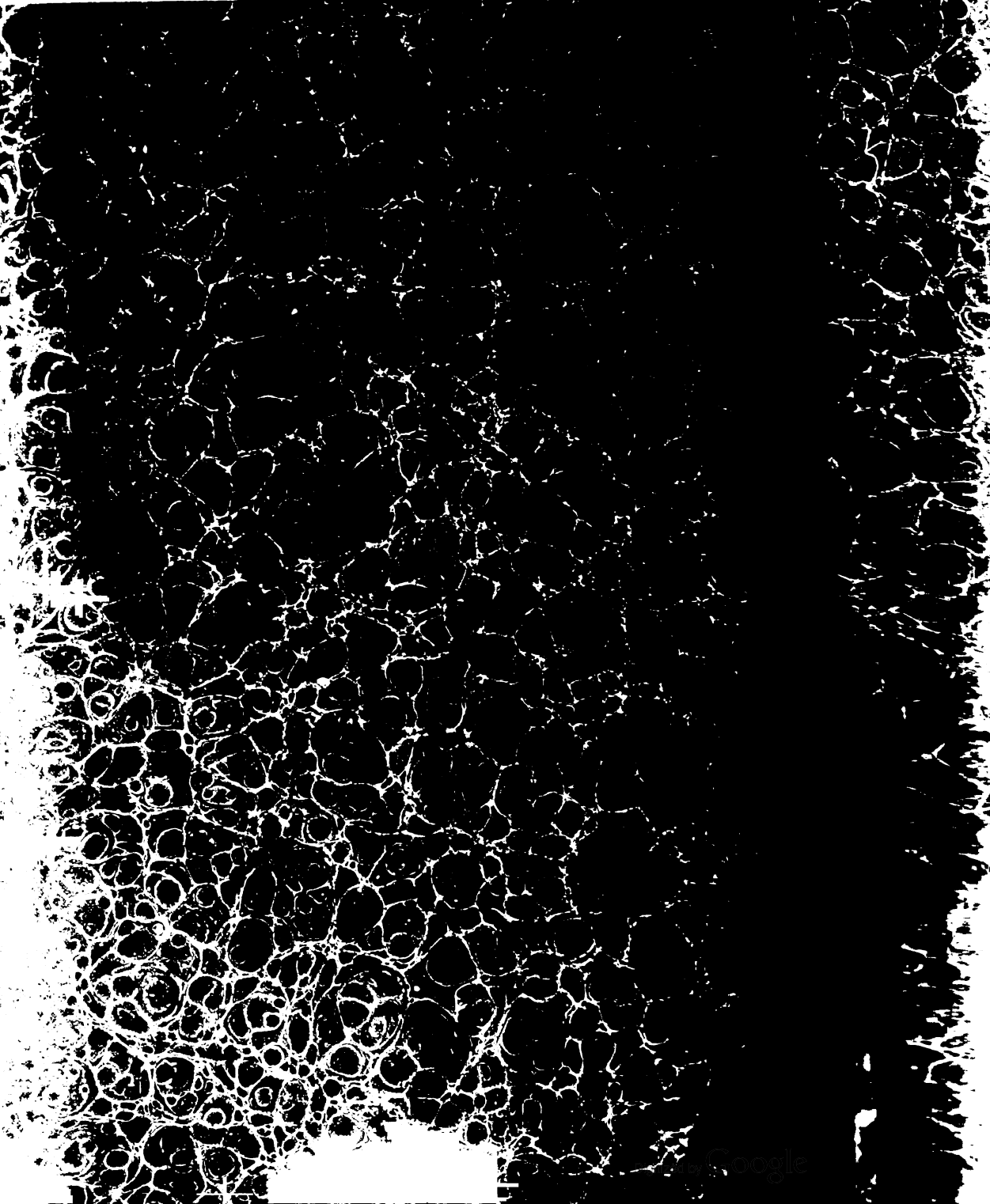
Zelos envidiosos, injusto motivo de hacer la guerra, pag. 22. y sig.

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



BIBLIOTECA DE MONTSERRAT
13020100003824

BIBLIOTECA
DE
MONTSERRAT
B
Armari XLIX
Prestatge 8°
Número 154

Digitized by